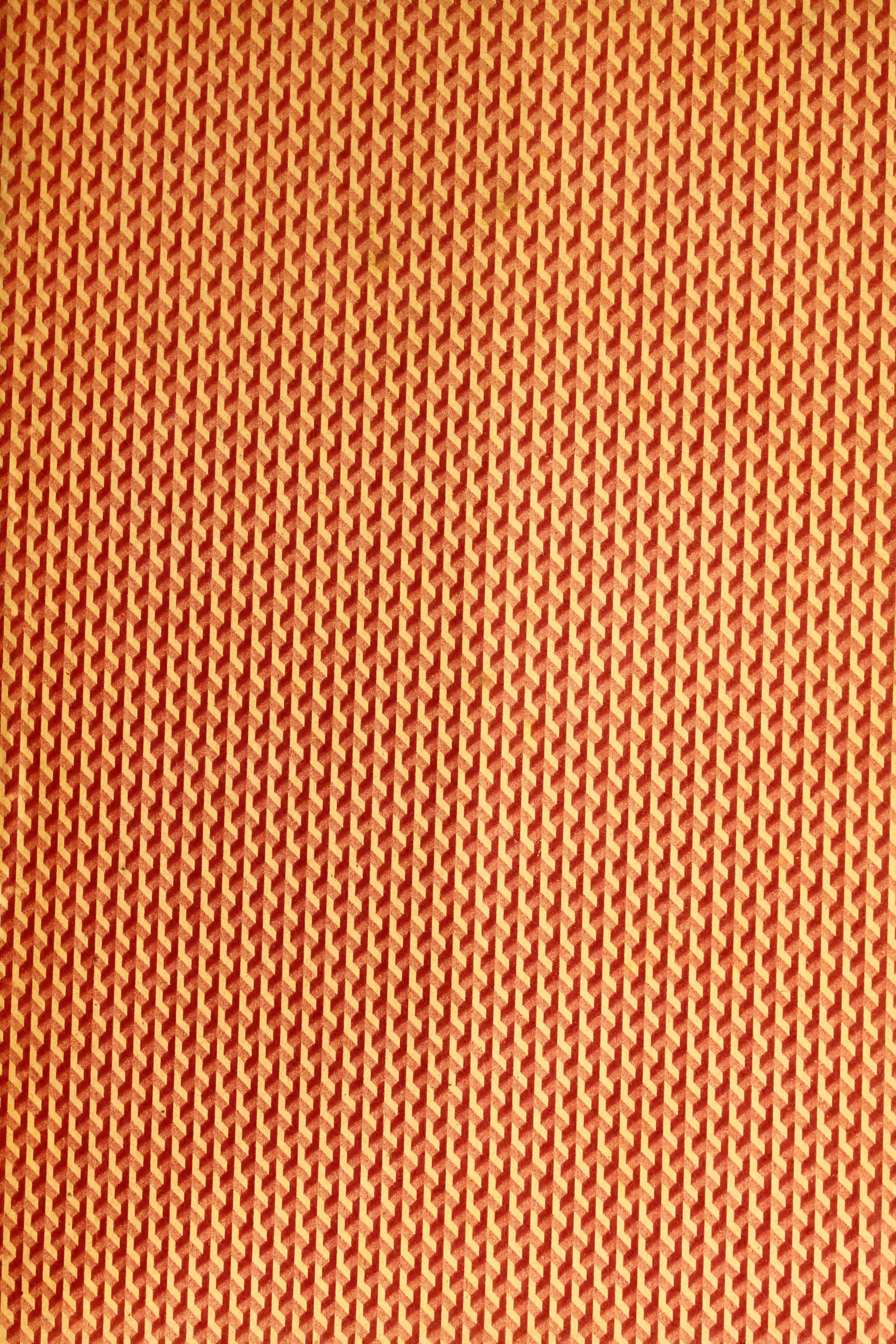
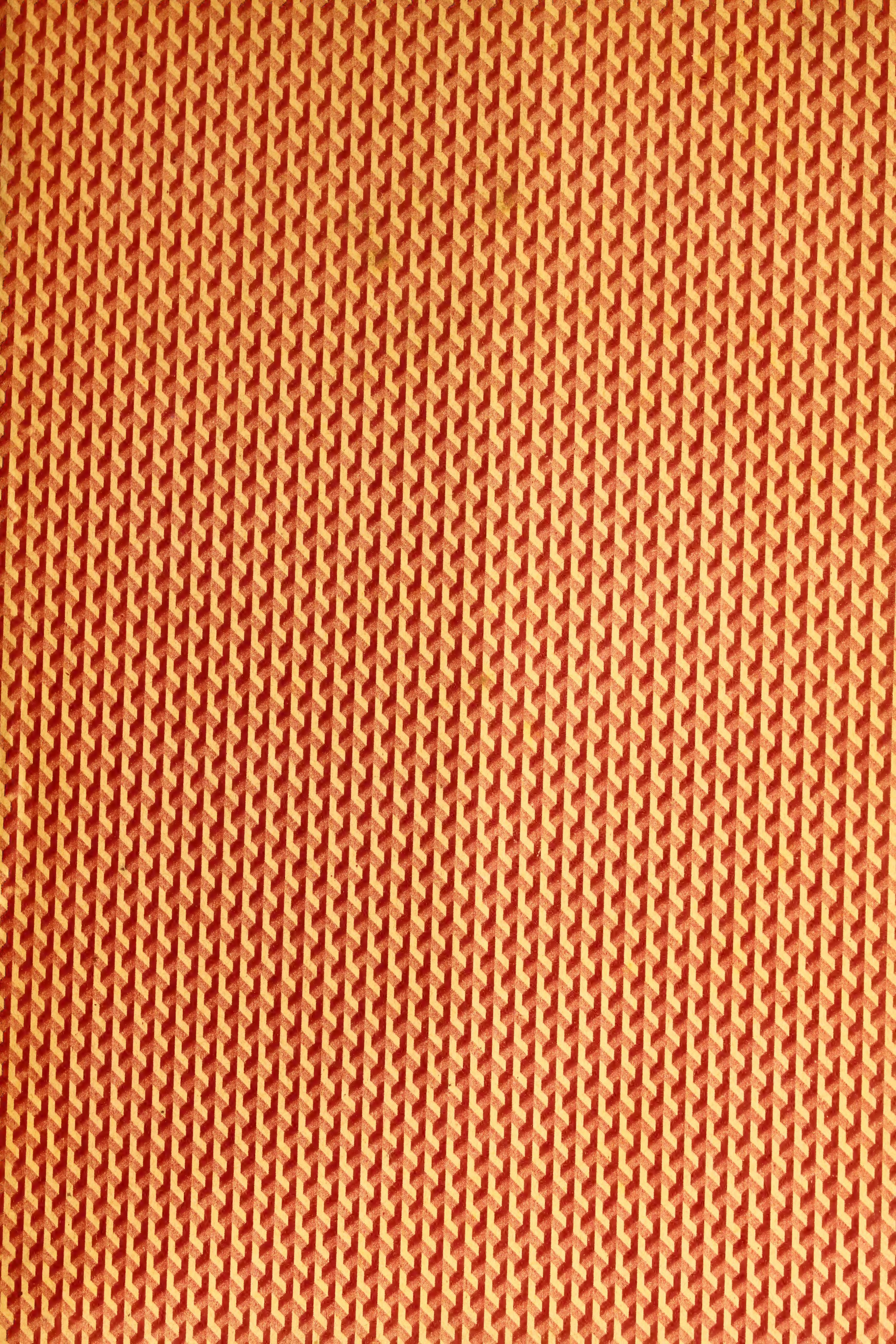




NUEVO MÉTODO

DE

CLASIFICACION DE LAS MEDALLAS

AUTÓNOMAS DE ESPAÑA.

NUEVO MÉTODO

DE

CLASIFICACION

DE LAS

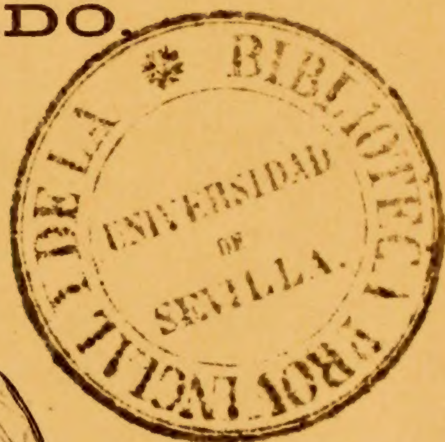
MEDALLAS AUTÓNOMAS

DE

ESPAÑA,

POR D. ANTONIO DELGADO,

de la Academia de la Historia.







TOMO III.

SEVILLA.

Imp. de los Sres. A. Izquierdo y Sobrino.

Año MDCCCLXXVI.

PUBLICADO Á EXPENSAS DEL CÍRCULO NUMISMÁTICO.



SEGUNDA PARTE.

MONEDAS

DE LA

HISPANIA CITERIOR.

ACCI.

Cerca de los límites señalados á las provincias Tarraconense y Bética se encontraba esta Ciudad, pero comprendida en la jurisdiccion de la *Citerior*. En tiempos de Augusto se le consideró Colonia, sin duda por haber sido repoblada, y para ello vinieron veteranos de dos legiones, razon por la que se llamó *gemella*, segun Plinio, y tambien Julia, como otras muchas, en honor de Julio César. Tuvo el carácter de inmune, ó sea el goce del derecho Itálico, lo que atestigua tambien el mismo Plinio.

Mas adelante se hizo célebre esta poblacion por haber sido de las primeras que abrazaron el Cristianismo, y fundado en ella un Episcopado San Torcuato y sus compañeros. Se creè que estuvo en el sitio que llaman Guadix el viejo, á cinco kilómetros de la poblacion moderna del mismo nombre.

No sabemos si antes de ser considerada como Colonia existía allí alguna otra Ciudad de la Bastitania, ni cual fuera su nombre; pero es posible que si la hubo se llamara así mismo Acci, porque esta palabra no es latina. Acuñó monedas de los tres primeros Emperadores, cuyo cátalogo es el siguiente:

AUGUSTO.

N. 1 Águila legionaria entre dos signos militares; en el campo al lado del águila el signo numérico I: debajo CIG AC.
R. Igual al anverso, variando solo en que en lugar del signo I, tiene el II.

Mód. 22 milím. Florez, tab. 51, n. 4.—G.'F.

Nos parece haber visto ejemplares de esta rarísima pieza, además del publicado por el P. Florez. Es muy importante por que resuelve una duda que hasta ahora ha venido suscitándose. Vaillant y otros escritores franceses publicaron monedas de *Acci* alteradas, como ya hemos dicho en los prolegómenos; leyendo leg. VI, en lugar de lo que aparece en esta medalla.

Florez entendió que decía leg. III, uniendo los trazos numerales, no obstante que en las monedas á que se refería estaban divididos entre las astas, y que llevando dos águilas aquellas piezas, debian referirse á dos legiones. Vemos en esta moneda separados los signos legionarios, uno por el anverso y otro por el reverso, llevando el primero la nota numérica I y el segundo la II; lo cual demuestra que las legiones fundadoras de la Colonia, fueron la primera y segunda.

Florez creyó, que en esta moneda pusieron los reversos de dos cuños, de lo que hay ejemplos en algunas de Corinto: pero nosotros opinamos resueltamente, que fueron diferentes los emblemas, indicando con separacion las legiones á que se referian, sin que sea obstáculo encontrarse en esta pieza un tipo distinto de las demás que llevan grabadas una cabeza por el anverso.

2 Cabeza laureada de Augusto, mirando á la derecha, con la leyenda AVGVSTVS. DIVI · F.
R. Dos águilas legionarias mirándose, entre dos signos militares; encima C. I. G. debajo ACCI; en el campo entre los signos las y águilas L—I—II.

Mód. 27 milím. Varios.

3 Cabeza de Augusto desnuda hácia la derecha con la leyenda CAESAR AVG.
R. Dos águilas lègionarias y dos signos militares como en la anterior, entre ellas CI—G.—AC.

Mód 24 milím. Florez, tab. 51, n. 3.

4 Cabeza como la anterior.
R. Dos águilas y dos signos militares, debajo CIG AC. en el campo II—I.

Mód. 25 milím. Heïs, pl. XXXIII, n. 2, gab. Bruna.

5 Cabeza laureada de Augusto á la derecha, con la inscripcion AVGVSTVS · DIVI · F.
R. Apice y símpulo: en el contorno por arriba C. I. G, debajo ACCI.

Mód. 22 milím. Florez, tab. II, n. 5.

Solo consideramos hasta ahora como auténticas, las cinco piezas que van descritas; las demás que han insertado otros autores, copiándolas de las publicaciones francesas, en que leen leg. VI; ya hemos dicho que no son admisibles. La del número 5 parece alusiva al pontificado que egerció Augusto, despues de haber muerto M. Aemilio Lepido; es decir, que es posterior al año décimo tercero a. J. C., ó sea al 741 de Roma.

Se encuentran algunas monedas de las descritas, que llevan contramarcadas é incusas las iniciales C. A. *(Colonia Acci)*, sin duda para autorizar la circulacion en épocas posteriores.

TIBERIO.

6 TI. CAESAR. DIVI. AVG. F. AVCVSTVS. Cabeza laureada de Tiberio mirando á la izquierda.
R. COL. IVL-CEM-ACCI, dentro de corona *cuercea*, ó sea de hojas de encina.

Mód. 33 milím. Florez, tab. II núm. 8.

7 Como la anterior.
R. Dos águilas entre dos signos militares: arriba CIG, debajo ACCI; entre las insignias L-I-II.

Mód. 29 milím. Florez, tab. II núm.

8 Variante por las contramarcas.

Algunas de estas piezas llevan la C. A. (incusa), y un ejemplar publicado por Lorichs que reproducimos con el número 8 tiene al reverso la contramarca P, incusa.

9 Cabeza laureada de Tiberio, y leyenda como el núm. 6. (1)
R. Apice, símpulo y entre ellos lituo, encima C. A G. debajo ACCI.

Mód. 24 milím. Varios.

TIBERIO, GERMANICO Y DRUSO.

10 TI. CAESAR. AVGVSTVS. F. Cabeza desnuda de Tiberio á la derecha.
R. C. I. G. A. GERMANICO. ET. DRVSO CAES. II. VIR, Cabeza de Germanico y Druso mirándose.

Mód. 33 milím. Varios.

11 Variante publicada por Lorichs, notándose que las letras de la contramarca, son de relieve.

No nos detendremos en relacionar las vicisitudes de los príncipes cuyas cabezas se ven al reverso de este gran bronce, porque son demasiado conocidas en la historia. Ambos fueron declarados Césares despues de la muerte de Cayo y de Lucio, y fallecieron al príncipio de la dominacion de Tiberio.

Se reconoce en esta moneda la costumbre introducida de honrarse las Ciudades en nombrar duunviros á los personages mas importantes del Imperio, y que estos á la vez designaban prefectos que los representasen en los pueblos.

CALÍGULA.

12 C. CAESAR. AVG. GERMANICVS. Cabeza laureada de Calígula, hácia la derecha.
R. CEM. IVL GOL. ACCI en dos líneas dentro de corona.

Mód. 30 milím. Varios.

13 C. CAESAR. AVG. GERMANICVS. Cabeza desnuda, mirando á la izquierda.
R. Aguila y signos, como en las de Tiberio, é igual leyenda.

Mód. 27 milím. Varios.

(1) Tiberio, sucesor de Augusto, recibió el honor del pontificado máximo.

14 Otra variante. La cabeza mira á la derecha terminando la leyenda en P. P.
R. El mismo.

Mód. 29 milím. Florez, tab. III núm. 2.

15 Cabeza como la anterior.
R. Dos águilas legionarias y dos varas militares, entre ellas COLON. ACCI.

Mód. 27 milím. Florez, tab. citada. Varios.

16 C. CAESAR. AVG. GERMANICVS. Cabeza desnuda de Calígula, hácia la izquierda.
R. Apice, lituo y símpulo: encima C. I. G; debajo ACCl.

Mód. 24 milím. Varios.

Esta moneda es una imitacion de los pequeños bronces, ya descritos, acuñados en tiempos de Augusto y Tiberio.

▷ I ♀ ᛗΛΛ-Δ=AIRILIA.

MONEDAS.

N.º 1 Cabeza ibérica á la derecha, imberbe, y con *torques*; detrás I ᛗ.
R. Toro en carrera á la derecha: encima ▷ I ♀ ᛗΛΛΔ.

Mód. 19 milím. Vera.

2 Cabeza ibérica á la derecha, imberbe; detrás I ᛗ.
R. Toro en carrera á la derecha con la cabeza levantada, encima la leyenda ▷ I ♀ ᛗΛΛ-Δ.

Mód. 18 milím. Lorichs, procedente de la Real Academia de la Historia.

3 Cabeza ibérica imberbe hácia la derecha, detrás I ᛗ.

R. Caballo suelto en carrera á la derecha: debajo ᚹ I ◇ᛙ, encima ΛΛΔ.

Mód. 14 milím. Gabinete del Sr. Vidal Ramon. En la Biblioteca nacional examinamos un ejemplar de esta moneda, en que solo se veia la leyenda sobre el caballo.

4 Otra semejante á la anterior, variando en que sobre el caballo tiene un astro de seis puntas.

Mód. 14 milím. Lorichs, pl. XXIX, núm. 4.

5 Cabeza ibérica imberbe á la derecha.
R. Delfin á la derecha, debajo ᚹ I ♀ᛙΛΔ.

Mód. 13 milím. M. A.

CITAS DE AUTORES.

Lorichs fué el primero en publicar las monedas con estas leyendas, fijando perfectamente la del núm. 4, pero en la del número 2 se equivocó poniendo X I ♀ᛙΛΛ, por ᚹ I ◇ΛΛ-Δ.

Nosotros al formar el catálogo de su coleccion al núm. 1336 leimos ⧖ I ♀ᛙΛΛ-Δ; si bien poniéndole una interrogante, acaso por que dicho ejemplar no debia encontrarse bien conservado.

Boudard, siguiendo las indicaciones de Lorichs, las publicó tambien copiando sus dibujos. En las de los núms. 2 y 4 varió algo leyendo LAR y BIOI; aplicándolas á los Larnenses y á los Vivienses; y en la última *Khioila*, que atribuyó á *Kailiobriga* en Galicia (1).

Descifrando nosotros los caractéres ibéricos leemos *Airilia*, que sería el nombre de la poblacion, para cuyo uso fueron acuña-

(1) Pág. 174 y 221, pl. XV núm. 13 y 4, y pl. XXIV núm. 14. Mr. Heis bajo la base del alfabeto ibérico del Sr. Delgado, leyó *Airilia*. Nada de extraño tiene cuando ha aceptado el trabajo de nuestro Académico.

(*Nota del Círculo numismático.*)

das estas monedas. Su fábrica parece muy antigua y aun del gusto helénico, y tienen la particularidad de ofrecer las leyendas ibéricas escritas de tres modos diferentes

ᚦ I◇ᛗΛᚦᛩ = ᚦI◇ᛗ = ᚦIᛩᛗ-ΛᚦΔ.

La primera lleva detrás de la cabeza del anverso la sigla I ᛗ, que tambien se advierte en las monedas de *Ausa;* y por esta reunion de circunstancias debiéramos aplicarlas á la alta Cataluña, si la razon de procedencia, atendible para nosotros en muchos casos, no nos llevase al estremo del reino de Valencia confinante con el de Castilla, ó sea à la *Bastitania*; pues de la coleccion reunida en Valencia por D. Antonio Blanco, que despues pasó á la Real Academia de la Historia, viene la moneda del número 2, y de allí tambien han procedido otras iguales, segun nuestras noticias.

Por lo tanto, vamos á darles una aplicacion que se apoya en este corto fundamento, por que no podemos aceptar el modo con que ha sido interpretada hasta ahora.

Los geógrafos é historiadores antiguos no mencionan otra ciudad de la Bastitania, á quien puedan atribuirse dichas monedas, más que á la llamada por los romanos *Auriola* ó *Jaura*, y que hoy se conoce por Ayora en el expresado reino de Valencia, partido de Cofuentes, en el límite con Castilla; cuyo nombre romano tiene mucha analogía con el ibérico.

Dice Cean Bermudez (1) que á dos leguas de Ayora y en un sitio llamado Junde ó Hunde, hay tambien ruinas y otras señales del pueblo antiguo. Poco fundamento es este en verdad para la aplicacion de las monedas de *Airilia*; pero en la carencia de otros datos, indicamos esta reduccion, que puede ser modificada, si nuevos descubrimientos, sobre todo epigráficos, vienen á esclarecer este punto de nuestra geografía antigua.

(1) Sumario pág. 50.

ᚦ ᚳ ᚦ ᛏ ᛒ=ALAVONA.

N.º 1 Cabeza ibérica imberbe y desnuda, hàcia la derecha: detrás delfin, y delante otros dos delfines encontrados.

R. Ginete con palma al hombro corriendo á la derecha; debajo sobre una línea ᚦ ᚳᚦᛏᛒ; en algunas dividida así ᚦ ᚳ ᚦ-ᛏ ᛒ.

Mód. 24 milím. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Publicada por Lastanosa, lámina XXVI, número 29.

Sestini, tab. IV núms. 3 y 4, pág. 105, leyendo *Pelipton,* la aplica á Beleya de la Edetania.

Tychsen, tab. III núm. 6, lee BABON, PELBON, PeGBoN.

Grotefend, núm. 12 sin aplicacion.

Saulcy, leyenda 114, pág. 140, BLBAN-BILBAN, y la aplica á *Aqua Bilbacenorum* ó á Bilbao, *Flaviobriga Autrigonum.*

Lorichs, *Recherches,* pl. XXII, núm. 9.

Catálogo del gabinete del mismo, núm. 1041.

Boudard, pl. XV, núms. 7 y 9, pág. 174: la atribuye á *Bilbis,* citado por Ptolomeo; que cree fué el mismo que el itinerario denomina *Aqua Bilbitanorum,* hoy Alhama de Aragon, confinante con Castilla.

Antes de que Mr. Heiss publicase su obra, habíamos dicho y escrito oficialmente, que la leyenda éthnica de esta moneda debía interpretarse y aplicarse á *Alavona,* ciudad citada por Ptolomeo y en el itinerario, entre *Balsione* y *Caesar Augusta,* á veinte millas del primer punto y á doce del segundo. Esta Ciudad sería la más meridional de la region Vascona; pero á pesar de las

tablas de aquel geógrafo, pudiéramos creer correspondia á la Celtiberia, por su proximidad á las Ciudades de esta region. Es indudable que estuvo *Alavona* donde hoy Alagon, villa situada en el partído judicial de la Almunia y á cuatro leguas de Zaragoza; y segun Cean Bermudez allí se conservan rastros de la poblacion antigua. La permutacion de la B y de la V vocal en G, ha sido frecuente en las trasmisiones de la pronunciacion latina á la castellana. Tambien hoy pronuncia la gente del pueblo en algunas provincias agüelo por abuelo, güeno por bueno. Se confirma esta reduccion, si observamos que dicha moneda procede casi siempre de Zaragoza y de los pueblos inmediatos, y que su fábrica y típo son parecidos á los de las ibéricas de Celsa.

Al emitirse las monedas en estas Ciudades celtibéricas, debe creerse que las mas antiguas, son aquellas que conservaron el tipo del ginete con palma, pues ya hemos dicho que la civilizacion se fué introduciendo desde Cataluña, por el curso del Ebro, extendiéndose á los pueblos más inmediatos. Alagon está sobre el Jalon, confluente en aquel caudaloso rio.

ⵅΑᛉΛᛉⵅΜ = ARACILI.

N.º 1 Cabeza ibérica imberbe á la derecha, delante un delfin, detrás otro.
R. Ginete con lanza corriendo hácia la derecha, debajo en dos líneas la leyenda puesta arriba.
Mod. 22 milím. Lorichs pl. 26 núm. 1.—Varios.

2 Cabeza ibérica desnuda mirando á la derecha, delante delfin, detrás ᛏΜ.
R. Ginete con lanza y en carrera, á la derecha; debajo la misma leyenda, en una línea.
Mód. 26 milím. Lorichs pl. 26 núm. 2.

3 Cabeza imberbe como la anterior.
R. Caballo con brida suelta corriendo á la derecha, debajo ᚦⵅΑᛉᛉ
Mód. 17 milím. B. N. Inédita.

AUTORES QUE LAS HAN PUBLICADO.

Erro, núm. 42, leyendo *Loiana linzum, lodo*, llanura pantanosa, pág. 279.

Saulcy, ley núm. 156, *Barca el Bucasis*, pág. 196.

Lorichs, Recherches, pl. XXVI, núms. 1 y 2.

Catálogo del mismo, núms. 1.075 y 1.076.

Boudard, pl. XV núms. 8 y 1, pág. 175, lée BOAILIKHM y con las vocales del sufijo *Boaili khoem*, atribuyéndola á los *Belloi* citados por Polybio y Appiano; y añade que las iniciales ↑M in-dican una alianza comercial con Ampurias.

Heiss, pág. 225, lee ARX-OCILI.

Proceden estas monedas de la Provincia de Soria y algunas de Zaragoza, y las hemos visto entre las que han remitido á la Academia los Sres. Aguirre de Soria y Campuzano, Dean de Osma y despues de Sevilla (1). El ejemplar que poseiamos vino del mismo territorio.

La interpretacion de los caractéres nos parece que ofrece pocas dificultades, pues sin agregarle vocales largas, ni aun breves, dan el nombre de un pueblo que precisamente existió no lejos del punto donde se encuentran las monedas. El geógrafo Plinio dice, que concurrian al convento jurídico Cæsar augustano los *Aracelitanos* ó Arcelitanos; y en varias inscripciones sepulcrales que se conservan de antiguos naturales de Uxama, hoy Osma, (2) se distingue á esta Ciudad con la denominacion de Argela

(1) El Círculo Numismático Sevillano dedica un recuerdo á la memoria del Sr. D. Eusebio Campuzano, su consócio, á cuya erudicion debe el conocimiento de algunos puntos dudosos de la historia de Osma y aun de su provincia, en una obrita que dejó inédita á su fallecimiento, ocurrido siendo Dean de esta Sta. Iglesia, donde fué generalmente estimado por su amable trato, propio de un cumplido caballero y por su ejemplar conducta.

(2) T MAGRILIVS
RECTVGENI
F · VXAMA
ARGAELA
AN XXX
H · S· E

Esta inscripcion fué copiada con toda exactitud por el estudioso Sr. Goicochea,

ó Arcela, para no confundirla con otra Uxama de los Autrigones, nombrada Barcas; y dicha denominacion de *Argela* ó *Arcela* indica la situacion de los pueblos Aracelitanos, mencionados por Plinio, á los cuales pertenecen, á nuestro juicio, estas acuñaciones.

No creemos improbable la opinion de Heiss de que el nombre de ARACILI, procede de ARC OCILI (Fortaleza de Ocili) ciudad mencionada por Appiano como existente en la Celtiberia, y por lo tanto, que se apliquen á Medina Cœli.

Pero si no fuese bastante esta presuncion unida á la procedencia, tendremos otra para afirmarla. Hemos dicho que las iniciales del anverso en las monedas ibéricas indican el lugar de la acuñacion y la omonoia con la ciudad ó el pueblo cuyo nombre aparece inscrito en el reverso, añadiendo además que estas concordias para la circulacion de las monedas de cobre, suponía poca distancia entre las mismas poblaciones concertadas. Pues bien, las iniciales ↑M parece son de la ciudad de Uxama, cuyo nombre completo vemos inscrito en otras monedas ↑MᚹY↑ϟ, *Uxamos* ó *Usxamos;* por manera que, segun nuestra conjetura, en Usama ó Uxama debieron haberse acuñado estas monedas para el uso de todo el territorio de los Arcelitanos ó Aracelitanos, á que se refiere Plinio. Uxama, hoy Osma, es posible que fuese la Capital, como la ciudad mas importante de aquellas gentes.

La fábrica del número 1 de estas medallas, es muy parecida á algunas de las de Arégrada ó Agreda, Ciudad poco distante del sitio á que nos referimos; y la del número 2 es bastante correcta.

oficial de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia; y la siguiente la hemos tomado de Masdeu (tomo XV, pág. 340):

CORNELIA · CF
VXAMENSIS·ARGE·
LORVM · MATER
H · S · E · S ·T ·T· L·

ᚹ ♀ ᚹ Ψ X M = ARANDA.

MONEDAS.

N. 1.º Cabeza ibérica desnuda con barba corta y *torques* al cuello, mirando á la derecha: delante media luna, detrás ᚹ.
R. Ginete con lanza mirando á la derecha, debajo ᚹ ♀ ᚹ Ψ X M.

Mód. 24 milím. M. A.—Vera.

2 Cabeza ibérica, con barba corta mirando á la derecha, detrás ••
R. Caballo suelto con las riendas flotantes, corriendo á la derecha; encima .., debajo ᚹ ♀ ᚹ Ψ ϟ-Ϻ.

Mód. 18 milím. Loríchs, pl. XXV, n. 7.—M. A.

3 Cabeza ibérica á la derecha con torques, detrás ...
R. Medio pegaso á la derecha: debajo la misma leyenda.

Mód. 15 milím. M. A.

CITAS DE AUTORES.

Lorichs, pl. XXV, números 7 y 8.
Id., Catálogo, número 1,088.
Boudard, pl. XXXII, números 3, 4 y 5, leyendo á la página 178 Bortz-Khm y Bortzz: la atribuye á Bursao, que dice es hoy Borja de Aragon, al Oeste de Zaragoza.

El único ejemplar de estas monedas cuya procedencia conocemos, vino de las inmediaciones de Sigüenza en union de otras piezas celtibéricas, y no es posible fijar el punto, por que no está averiguado en donde suelen encontrarse dichas medallas con mas frecuencia.

Si atendemos á la similitud de su fábrica y tipo y á la forma de los caractéres, observaremos que guardan mucha analogia con los de la leyenda ΨΨ ᚹΧΜ, la cual aplicaremos á Tigia, ó sea Atienza, villa de la provincia de Guadalajara, confinante con la de Soria. No debió distar, por tanto, el pueblo llamado *Aratz* de este territorio, aunque hasta el dia nos sea desconocido.

Esta será acaso la única moneda celtibérica que presente como símbolo delante de la cabeza la media luna, atributo ó distintivo de la deidad en ella representada. Dicho símbolo, frecuente en las de la Bética, es siempre alusivo á la Tanaite ó Astarte púnica, pero rara vez lo vemos como en esta, al lado de las cabezas heráclidas. Nuestra congetura de que en lo antiguo, tal vez desde una época antehistórica, se tributó culto en España á un ser andrógino, encuentra un nuevo comprobante.

La inicial ᚹ del mismo anverso, es indicio, como en otras, de que fué acuñada la moneda en la misma ciudad capital del pueblo, cuyo nombre aparece del reverso.

El caballo en carrera con rienda suelta y el medio pegaso, se encuentran frecuentemente en las monedas de pequeño bronce ibéricas y celtibéricas.

Heiss, aunque con reserva, ha dicho que estas monedas corresponden á la villa de Aranda de Duero. Nosotros, aceptando esta congetura, la esforzamos.

ARATzQS en vasco, parece que significa llanura excelente. ARANDIS llanura extensa. Aranda de Duero se encuentra en esta situacion y aun se sabe que en los siglos medios se llamó *Tarasa*: separada la T quedó *Arasa*, ó mas bien ARATZA, y de aquí fácilmente pudo convertirse en Aranda.

La diferencia que se advierte entre la leyenda del número 1 y las de los números 2 y 3, quieren decir, de los *de Aranza* y solo *Arantza*.

ᚹ ♀ < Δ ♀ ✓=ARC-ORGELIA.

N.° 1 Cabeza ibérica á la derecha desnuda é imberbe; detrás un cerdo.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, debajo
ᚦ ᛟ ᚲ ᐃ ᛟ ᛘ

Mód. 31 milím. Vera. Inédita.

2 Cabeza como en la anterior, delante dos delfines, detrás un cerdo.
R. Ginete con palma y clámide volante, corriendo á la derecha; debajo la expresada leyenda.

Mód. 28 milím. Varios.

3 Cabeza desnuda á la derecha, detrás cerdo.
R. Caballo en carrera hácia la derecha con brida suelta, debajo la misma leyenda.

Mód. 25 milím. Lorichs, pl. 26 núm. 7.

CITAS DE AUTORES.

Mr. de Saulcy fué el primero que describió una de estas monedas en la *Revue numismatique*, tomo VI, año de 1841, página 11. Leyó PRCARZ, atribuyéndola en duda, á los Bracaros en alianza con los Ilergetes.

Lorichs, en sus *Recherches*, pl. XXVI, números 6 y 7, estampó los números 2 y 3 de nuestro catálogo.

Boudard, pl. XV, núm. 10 y pág. 10, lee BOCAOZ, atribuyéndola á un pueblo de este nombre, que cree estuvo en el litoral á poca distancia del mismo.

Los pocos ejemplares que hemos visto de estas monedas proceden de Cataluña, á saber: el del Sr. C. I. hoy Vera, y el del Sr. Vidal Ramon.

Mr. Heiss adquirió algun otro en Tortosa y Mr. de Saulcy dijo con mucho acierto (1) que la fábrica, el tipo y la forma de los caractéres le persuadian de que estas piezas habian sido acuñadas del lado acá del Ebro (escribia en Paris).

La leyenda éthnica que contienen estas monedas es la si-

(1) Revue numismat.—1841.

guiente: Ᵽ ♀ < Λ ♀ Ψ — Ᵽ ♀ < Λ ♀ Ψ y su interpretacion sencillísima ARC-ORG; es decir, que contiene dos palabras. La primera ARC, comun á otros pueblos, parece significa ciudad, capital ó jefe de un territorio ó gentes, de la misma manera que, segun Tito Livio, á un cierto *Barchilla* se le llamó por los *Beotos*, de quienes era cabeza, *Beotar chen* ó *Beoto-arche* (1), jefe ó cabeza de *Beoto*. La segunda palabra ORC es el nombre de la ciudad, territorio ó gentes, y completa el sentido de la leyenda.

Si atendemos á la procedencia de estas monedas, á su fábrica, de las mas antiguas, números 1 y 3, y especialmente al símbolo del cerdo detrás de la cabeza ibérica, no podemos dudar que fueron acuñadas para alguna de las poblaciones del territorio montañoso de Cataluña; y como quiera que allí existió una ciudad importante llamada *Orgia*, *Orgella* ó *Urgella*, á esta debemos recurrir para aplicarle dichas monedas. Segun los autores, solo se sabe que esta *Orgia* correspondió á los Ilergetes, célebres por los jefes Indivil y Mandonio; pero en tiempo de los godos, á mediados del siglo VI, sabemos que era cabeza de un Obispado y residencia del Santo Pontífice Justo, y andando el tiempo lo fué de los Condes llamados de Urgel, príncipes independientes en aquella parte de España. Hoy se llama Seo de Urgel, por cierto harto célebre en nuestras contiendas civiles.

Volvemos á repetir que las ciudades importantes en la Edad media, llevan á su favor la presuncion de haberla tenido en época mas remota; además, que la situacion topográfica de la Seo, dá á conocer que esta supremacía debió haberla tenido en todos tiempos en el territorio que dominaba.

Ᵽ♀ᚼX♀ᵽXϟ = AREGRADA.

MONEDAS DE PLATA.

N.° 1 Cabeza ibérica imberbe y desnuda hácia la derecha con *torques* al cuello, detrás glóbulo.

(1) Libro XXXIII, cap. 18.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, con un escudo colgado; debajo en dos líneas ᚦ ᛟ ᚦ⧖ᛟ-ᚦXϟ

Mód. 17 milím. Varios.

2 Variante que consiste en ser mas correcta la forma de las letras.

El mismo módulo. Varios.

3 Cabeza como la precedente.
R. Otra variante. El ginete no lleva lanza y sí una palma al hombro; la leyenda está unida sobre una línea.

Mód. 18 milím. Varios.

4 Cabeza como las anteriores, detrás O, en algunas con un punto dentro de esta inicial; en otros ejemplares de la Biblioteca no hay nada detrás de la cabeza.
R. Ginete con lanza y la leyenda seguida, sobre una línea.

Mód. 19 milím. Varios.

5 Cabeza del número 1.
R. El de dicha moneda, pero ofrece la variante de no tener línea que divida la leyenda.

Mód. 18 milím. Filpo, Sevilla.

MONEDAS DE COBRE.

6 Cabeza á la derecha, con *torques*, detrás un glóbulo, delante MHM.
R. Ginete á la derecha, con palma, detrás glóbulo, debajo ᚦᛟᚦᛗ⧖◇ᚦY.

Mód. 27 milím. Lorichs, pl. XXVIII, n. 16.

7 Cabeza á la derecha, con un delfin delante y otro detrás.
R. Ginete con lanza, hácia la derecha, debajo ᚦ ᛟ ᚦ ⧖ ᛟ ⋈

Mód. 24 milím.

8 Variante; la leyenda está así ᚦ◇ᚦ ⧖ ᛟ ᚦX

Mód. 25 milím.

9 Cabeza como el número 7.

R. Variante en la leyenda ᚹ ♀ ᚦ X ♀ / ᚹ X ϟ

Mód. 24 milím.

10 Otra variante: la leyenda no está dividida por una línea.

11 Cabeza á la derecha, detrás MHM.
R. Un gallo á la derecha, encima dos glóbulos .. delante ᚹ ♀ ᚦ X ◊ ᚹ X ϟ

Mód. 21 milím. Lorichs, pl. XXVIII, núm. 12.—M. A.

12 Cabeza hácia la derecha con *torques;* detrás un delfin.
R. Un gallo sobre una línea, delante ᚹ ◊ ᚦ X.

Mód. 18 milím. Lorichs, pl. citada, n. 13.

13 Variante en la leyenda, que Lorichs hizo fijar con puntos.

Mód. 19 milím.

14 Cabeza á la derecha, detrás MHM.
R. Caballo en carrera hácia la derecha con la brida suelta; encima cuatro glóbulos ••••, debajo ᚹ.....X ϟ.

Mód. 18 milím. G. F., inédita.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, lámina 34, núm. 75.

Tychsen, plancha 111, núm. 5, pág. 33, lee BOCROBA.

Sestini, tab. IX, núm. 16 y siguientes, pág. 211, lee BiRERBeCHas, ó VIREROVECHaS, y la aplica á Virovesca.

Grotefend, núm. 50 y 51. No le dá aplicacion.

Saulcy, leyendas números 45, 46 y 47, lee KHO-RKS, y las aplica á Bracara en Galicia.

Lorichs, *Recherches*, tabl. XXVIII.

Boudard, pl. XXXIII con 16 números, pág. 380: lee ROE-KHO-RKS, y las aplica á los Roccones, territorio de Roncal, y á Rhigusa ó Rigas, en los Carpetanos. En las iniciales **MHM**, Mehema, nombre de una ciudad que no se resuelve á determinar.

Estas monedas se encuentran con abundancia en la provincia de Soria, y tambien en las colindantes de Logroño y de Zaragoza. En las recientes investigaciones (1) que ha hecho en la primera de dichas provincias el distinguido ingeniero D. Eduardo Saavedra para reconocer la via romana, que desde Uxama se dirigia á Zaragoza, entre algunas monedas celtibéricas que recogió, se encuentran de las que acabamos de describir.

La interpretacion inmediata de la leyenda celtibérica figurada en ellas, siguiendo nuestro alfabeto, es la de AREGRAD, ó *Aregrada*, y con el sufijo, traduciríamos *de Aregrada;* pero de este nombre no encontramos citado pueblo, ni ciudad, en los geógrafos é historiadores antiguos. Sin embargo, aventuraremos algunas congeturas, sobre el significado de esta palabra y sobre la reduccion de la antigua ciudad á otra de las conocidas en el dia.

El nombre de Aregrada parece compuesto, porque contiene mas radicales de las que racionalmente se necesitarian para expresar una sola idea: así, pues, la dividimos en dos, sin contar el sufijo, á saber: ARE, ó AREI, y GRADa, ó GRADAM. La primera entró en la composicion de otros muchos nombres de ciudades antiguas, como Ara-briga, Aracillum, Aragonia, etc.; y segun parece, en las lenguas célticas significaba *llanura*, así como en la vasca, *arri-a* es hoy *la piedra.* La segunda parte parece dimana de la palabra scítica *Gran*, la cual significa *cano* ó *blanco*. Así como interpreta Plinio (2) *Gran-casum*, en *nive-candidum*, nosotros pudiéramos interpretar la de *Aregrada* en piedra ó llanura blanca, es decir, pueblo que ocupara una de las dos posiciones. Ahora bien, conocemos como ciudad antigua la de Agreda, situada en el territorio donde mas abundan estas monedas, sobre altura que domina una extensa vega, y como su nombre parece ser una derivacion del de Aregrada, creemos muy posible le pertenezcan estas monedas. Sin otro dato mas concluyente, sentamos como admisible esta aplicacion.

Los caractéres **MHM**, que se encuentran en el anverso de los números 3 y 6, los interpretamos en SHS. Los observamos tambien en algunas monedas de Hᚠᛚ⇡V⊭ϟ, de una fábrica idéntica á la de estos números; y como quiera que en la mayor

(1) Se escribió este artículo en 1863.
(2) Libro VI, cap. 17.

parte de las monedas celtibéricas estas iniciales grabadas en el anverso, indiquen el lugar de la acuñacion, es posible que tanto los ejemplares citados de Aregrada como las de H ᚴ ᚳ ⍏ ᛘ ᚫ ϟ lo fueron en una ciudad poco distante, cuyo nombre principiase con SHS, y que hasta ahora nos es desconocido.

Al reverso de los números 6 y 7 se representa un gallo, dibujado de la misma manera que en las monedas itálicas y griegas de Caleno, Himera, Suessa, Teanum, Dardaro y de Ithaca, y tambien en las ibéricas de Emporia y de los Cosetanos, todas ó la mayor parte de pequeños bronces. Esta ave en la mitología greco-romana estuvo consagrada á Marte, á Palas y á Mercurio; pero como en dichas monedas no guarda correlacion á ninguna de estas deidades, pues que en el anverso se vé la cabeza heráclida, comun á todas, no podemos creer sirviesen aquí de tipo religioso. Nos parece mas bien, que se usó para marcar desde luego en la moneda un precio mas bajo que el señalado á las ordinarias del ginete; de la misma manera que se hicieron en las de pequeño bronce de Emporia y de los Cosetanos, como en su lugar expondremos. Á este valor aluden tambien los dos puntos que se observan sobre el gallo en la moneda del número 11, dándole así el valor de sextans como en el numerario romano. De nuestra opinion fué Lorichs, al tratar de este tipo (1).

No lejos de Agreda se encuentran las ruinas de la antigua ciudad de Augustobriga, que quiere decir en lengua céltica ciudad de Augusto; lo cual no es obstáculo para creer que antes del tiempo de este Emperador y cuando fueron acuñadas dichas monedas llevara otro nombre.

Hemos visto en la obra de Heiss que sigue nuestra opinion y que aceptando el nombre celtibérico de Aregrada ó Aregrat, las aplica á Agreda, segun teniamos escrito.

(1) *Rehcerches numismatiques*, pág. 140.

ᚹ ᛘ M Ψ ᛚ ▷ =ARSTzIA.

MONEDAS.

Única. Cabeza ibérica desnuda, mirando á la derecha, detrás delfin interior bajante.
R. Delfin á la derecha, encima ••, debajo sobre una línea la leyenda citada.

Mód. 9 milím. Publicada por Lorichs. Única.

CITAS DE AUTORES.

Lorichs, Recherches, pl. 64, núm 15.

Bajo la fé de Lorichs publicamos esta moneda. Es de bella fábrica, muy parecida á las de Iluro y otros pueblos del litoral del Mediterráneo en la costa ibérica. La trasmision de la leyenda á nuestros caractéres, nos dá el nombre de *Arstzia,* que á no dudar es geográfico, pero no conocido por los antiguos autores. Investigaciones posteriores podrán dar nueva luz.

ᚹ Я ϟ ᚹ H ϟ =ARZAHEZ.

MONEDAS.

N. 1 Cabeza ibérica con barba corta y crespa y *torques,* mirando á la derecha, delante un delfin, detrás un arado.
R. Ginete corriendo á la derecha con dardo ó flecha: debajo sobre una línea la leyenda puesta arriba, y en algunos ejemplares escrita así ᚹ Я ⋋ ᚹ H ϟ

Mód. 19 milím.—Arg. Varios.

2 Variante en la leyenda escrita así ᚦ Я ≮ ᚦ H ϟ.

Mód. 18 milím. Arg. Varios.

3 Otra variante, la leyenda de este modo ᚦ Я ϟ ᚦ H ϟ.

Mód. 19 milím. Arg. Varios.

De esta moneda se encuentran algunos ejemplares, que llevan delante de la cabeza las iniciales H ᛚ.

4 Cabeza ibérica con barba muy poblada; delante un delfin, detrás arado, debajo la leyenda ᚦ Я ≮ ᚦ H ⋈.

Mód. 18 milím. Arg. Varios.

5 Variante en el epígrafe.

Mód. 18 milím. Arg. Varios.

Tambien se encuentran algunos ejemplares de esta moneda, ccn la leyenda entre dos líneas.

6 Cabeza ibérica á la derecha con *torques*, delante un delfin, detrás un arado.
R. Ginete con dardo y la leyenda del núm. 1, sobre una línea.

Mód. 25 milím. Varios.

7 Variante: la leyenda está bajo una línea.

Mód. 25 milím. M. A.

8 Cabeza ibérica.
R. Variante en la leyenda.

Mód. 27 milím. Vara.

9, 10 y 11 Variantes en las leyendas.

Mód. 28, 24 y 22 milím. Varios.

12 Otra variante. La leyenda está en un cuadrilongo ó cartucho, y la fábrica es muy correcta.

Mód. 25 milím. R. de la T.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, lám. 34 núm. 77, y lám. 36 núm. 86.

Velazquez, página 123.

Tychsen, tab. 1, núm. 2, y en la pág. 29, lee BoSBoI, BoSBAS, y las aplica á Bæsipo del convento gaditano.

Sestini, tab. IV números 15 y 16, pág. 112, lee BiRSaDES, y las aplica á Bursada ó Bursaba, citadas por Ptolomeo y por Hircio.

Grotefend, al núm, 73, sin esplicacion propia.

Saulcy, plancha 111, leyenda 64, pág. 72, lee BERSABES, aplicándolas como Sestini á Bursada, de la Celtiberia.

Lorichs, Recherches, plancha 7.

Boudard, plancha XVI, núm. 1 al 7, pág. 177, dice, que el epígrafe debe ser leido evidentemente BRSBHS, y con las vocales Bursabhes, atribuyendola á los Bursabonenses ó Bursavonenses, mencionados por Hircio (de bello hisp. 22), ó sea á Bursaba ó Bursava, cuya ciudad, confundiéndola con la de Urso ó Ursona, hoy Osuna, dice estuvo situada sobre la orilla izquierda del Betis entre Hispalis y Castulo.

Las monedas de cobre, que llevan esta leyenda, se encuentran con mas frecuencia que en otros puntos en aquellos pueblos de la provincia de Burgos, confinantes con la de Logroño, á la orilla derecha del Ebro. En la fábrica y en el tipo son parecidas á las de Lybia y Varca de los Berones, gente céltica, que ocupaba el territorio de la provincia de Logroño: tambien se parecen en el tipo y aun en la fábrica, à las que llevan las leyendas IMOΝϷϟ y IϘΜOΝϷϟ, que, como diremos, pertenecen á los antiguos navarros.

Creemos que la palabra ᚦ◁ϟϷ, ᚦϘϟϷ, ó ᚦЯϟΓ, ARZE ó ARZA, es equivalente á la de *Arx*, que aunque latina, parece proviene de aquellas lenguas scito-germánicas ó scito-trácicas, de las cuales tantos otros vestigios reconocemos en las mas antiguas europeas y del norte de Asia. Larisa, nombre comun á muchas ciudades, parece la misma palabra con el artículo prefijo: en el Líbano se encuentran algunas antiguas poblaciones en que se ven trazos de las mismas radicales, siempre aludiendo á fortificaciones ó castillos: en España parece que hubo tambien nombres de pueblos que principiaron con ᚦϘϟ ó ᚦ◁ϟ, *Arz;* y vemos, por último, que á Saguntum, le llamaron los íberos por excelencia ᚦ◁ϟϷ, *Arze* ó *Arzi*, la fortificacion ó el castillo, suple *Saguntinorum*. ¿Cuáles pudieron ser los pueblos que se llamaron *Ar*-

zahez, que acuñaron estas monedas, y que debieron ocupar un territorio cercano á las localidades donde se encuentran con mas frecuencia?

No damos nosotros gran importancia á los argumentos deducidos de las sinonimias, cuando estas se exageran del modo extravagante que lo hizo Cortés en su Diccionario de la España antigua, obra apreciabilísima bajo otros conceptos; pero no podemos menos de reconocer que en muchos casos son aceptables. Bien que se hiciera difícil á los romanos, la pronunciacion de muchos nombres de lugares de los antiguos españoles, aun en tiempo de Plinio, pues que todavia este geógrafo se resistía á escribir algunos, *citra fastidium nominetur;* ó bien por su empeño en desterrar completamente la religion, lengua, usos y costumbres de los pueblos conquistados, á fin de identificarlos con los conquistadores; es lo cierto, que cuando les era posible y encontraban oportunidad, daban nombres nuevos á las antiguas poblaciones, unas veces con significacion idéntica al nombre bárbaro que antes llevaban, y otras alusivas á los servicios que en la guerra les hubiesen prestado; al nombre del procónsul ó Emperador de quien hubieran recibido mercedes especiales, ú otras causas. El mismo Plinio nos cita frecuentes casos. De estas nuevas denominaciones muchas quedaron hasta nuestros tiempos.

En el pais de que tratamos, se observan, como dice el señor Govantes, en su Diccionario de la Rioja, una série de torres, castillos ó fortificaciones, que defendian la tierra llana de los ásperos puntos de la Cantábria, habitados por gentes rudas y atrevidas, que de contínuo intentaban robar y destruir las ciudades del llano. De estos castillos se conservan en el dia, y se conservaban con mas abundancia durante las dominaciones goda y árabe, dos de ellos, á pesar de haber trascurrido tantos siglos, y de haber atravesado este pais por tantas vicisitudes, que llevan la misma denominacion primitiva de *Arze*; el uno en el camino que de la Rioja se dirige á Briviesca, y el otro se llama Arce-Foncca, ó sea el castillo de Findeleya, que es la antigua Vindeleya, segun la acertadísima reduccion del Sr. Govantes. Pues bien, andando el tiempo, este territorio se llamó Castella, y sirvió de núcleo ó de base al antiguo reino de este nombre, que hoy figura al frente de la monarquía española. Castella, nominativo en plural del neutro Castellum, nos parece igual al nombre celtibérico de ᚹ Я ϟ ᚦ-H ϟ conjeturando que la H, siguiendo al nombre propio, es aquí como en otras lenguas la indicacion del género femenino ó del caso

plural, y que la ϟ, ó *zeda* final es la desinencia en genitivo. Bajo esta hipótesis, no creemos destituido de fundamento, ni debe despreciarse la conjetura de que Castella es la traduccion de ᚦЯϟΓH, *Arzah*, y que ᚦЯ ᚦ H ϟ, *Arza-hez*, significara *de los castillos*, es decir, del territorio de los *Castillos* ó *Castilla*, mucho mas cuando las reglas de la proveniencia de estos monumentos numismáticos vienen á confirmarla.

Esto no obstante, debemos advertir que con el nombre de *Arce* ó *Arci* hubo otras poblaciones en la España antigua, de una de las cuales se conservan vestigios en la hermita de Ntra. Sra. de Arces, no lejos de Hijar, en el bajo Aragon, que fué la antigua *Anci* ó *Arsi* del Ravenate, Arse de Ptolomeo, ciudad de la Edetania, confinante en la Celtiberia.

A ella la hubiéramos aplicado, si las reglas de la procedencia y de la similitud de los tipos no nos obligaran á desviarnos mas hácia el Norte. Otras monedas de plata y de cobre tendremos que aplicar á la citada *Arci*, ciudad importante en la geografia antigua de España.

Los símbolos del arado y del delfin caracterizan, á nuestro juicio, al Hércules Iberus, ó sea á la deidad cuya cabeza con pelo, crespo y facciones enérgicas, vemos constantemente en todas las monedas ibéricas y celtibéricas. Ya hemos dicho que el delfin es el símbolo de la raza civilizadora que en tiempos ante-históricos parece que pobló la parte oriental de la península; pues el arado creemos que aquí significa la principal mision de estas gentes, que fué la de transformar la sociedad entonces existente, de cazadora ó ganadera, en agricultora, enseñando á los hombres el cultivo de las tierras.

ᚦΥΛᚦϟ<Γ = AUSA.

MONEDAS.

N. 1 Cabeza ibérica, imberbe y desnuda, mirando á la derecha; detrás | ᚴ

R. Ginete con palma al hombro y clámide flotante, cor-

riendo á la derecha; debajo la leyenda puesta por cabeza formando semicírculo.

Mód. 17 milím.—Arg. Vera.—Varios.

2 Cabeza ibérica como la anterior; detrás un cerdo, ó jabalí.
R. Ginete con palma al hombro corriendo á la derecha; debajo sobre una línea ᚹ ↑M ᛒϟ<ᛗ.

Mód. 24 milím. Varios.

3 Cabeza ibérica como en la anterior; detrás un cerdo en direccion interior subiente.
R. Caballo suelto con brida volante, corriendo à la derecha; debajo *super lineam* ᚹ ↑M ᚹ I ᛗ.

Mód. 25 milím. Lorichs.—M. A.

4 Cabeza ibérica como las anteriores; detrás un delfin.
R. La parte delantera de un pegaso hácia la derecha; debajo la leyenda núm. 1 tambien sobre una línea.

Mód. 20 milím. Gabinete de Lorichs.

CITAS DE AUTORES.

Sestini fué, á nuestro entender, el primero que publicó las monedas de este artículo, tab. IX, núms. 9, y 10; y las interpretó en la página 208 leyendo BTeMESCiN, aplicándolas á Termes ó Termisus de los Arevacos.

Grotefend, publicó con alguna variedad esta leyenda al núm. 106, sin esplicarla.

Saulcy, al número 101, página 121, leyendo BASESKN, ó PASESKN, aplicándolas á los Pæsici ó á los Vascones.

Lorichs, en sus *Recherches*, pl. XXVI, núms. 6, y 7 y pl. XXV núm. 6.

Boudard en sus estudios. núm. 66, pàg. 133 las atribuye á Betunica, en las cercanías de Asturica ó Astorga; y despues en su *Numismatique iberienne* lee, como Sestini, Betamesa sin determinar la situacion de esta Ciudad. Vide, pág. 171, pl. XV, número 12 y 13.

El ejemplar de la moneda número 1 de este catálogo lo adquirimos en Lérida, y en los gabinetes que reconocimos en Cataluña estaba la misma pieza y mas frecuentemente la del número 2, mientras que se encuentra rara vez en los de Castilla y del resto de España. La fábrica, casi siempre bella: el ginete con palma al hombro y clámide volante como en las de ᚠΛΨϘX: la terminacion de la leyenda en el sufijo ‹ M ó ‹ ᚠ, propio de la lengua que usaron los íberos del N. E. de España: el tipo del medio pegaso, frecuente en las acuñaciones ibéricas de ↑ᚠΨ‹ ϟ‹ᚠ, de ‹ ϟᚠ y otras del mismo territorio: los caracteres I ᚠ, escritos detrás de la cabeza, como en otras del centro y Norte de Cataluña; y últimamente el símbolo del jabalí ó cerdo, tambien figurado detrás de la misma cabeza, al anverso de las de cobre, que solo se encuentra en las monedas aplicadas á aquella region; nos llevan á buscar el nombre de la ciudad ó gente, grabado en el reverso, y para cuyo uso fueron acuñadas, entre los que poblaron antiguamente á Cataluña. Nuestra investigacion no ha sido muy detenida, pues desde luego encontramos á la ciudad de Ausa, hoy Vich, y el pueblo de los Ausetanos, á quien la misma ciudad dió nombre, que estaba en la vertiente de los Pirineos hácia el mar Mediterráneo, á los que decididamente aplicamos estas monedas, alejándonos de las atribuciones que les dieron otros autores.

La reduccion de *Ausa* á Vich, y la de Ausetanos á los que poblaron el territorio próximo á dicha ciudad hasta el mar, comprendiendo las de *Aquœ calidœ*, *Bœcula* y *Gerunda*, citadas por Ptolomeo, la comprueba bastante acertadamente el Sr. Cortés en su Diccionario, citando inscripciones y refiriendo su repoblacion por el emperador Ludovico pio, dándole el nombre de *Vicus ausonensis*, de donde procede el de Vich. Otras monedas de la edad media conservamos en que se leé AVSONA.

En la leyenda ibérica de estas monedas, leemos el nombre de *Ause* ó *Ausa* en los cuatros primeros caractéres: despues sigue una Z, que como hemos dicho, parece ser un genitivo, y últimamente, el sufijo KN, que tambien lo fué de plural para los nombres ethnicos, segun observamos en los monumentos del N. E. de España. Así, pues, traduciriamos: *de los de Ausa*, suple moneda.

Aplicamos á esta ciudad el ejemplar número 3, con la leyenda ya citada, porque los cuatro primeros caractéres nos dan el nombre de la ciudad, y los dos restantes, son los mismos que figuran en el anverso de algunas monedas y en otras ibèricas del mismo territorio. Los versados en las lenguas célticas y eusca-

ras podrán ver si aquellos dos caracteres componen por sí ó son iniciales de alguna palabra equivalente al S. C. ó al D. D. de las monedas romanas y municipales.

El jabalí ó cerdo que encontramos como símbolo en el anverso de estas piezas y de otras del mismo territorio, solo podemos esplicarlo por nuestra teoría de los símbolos de razas. A nuestro juicio la gente llamada Surdaona (*Surdaonum gens)* se extendía desde el norte montañoso de Aragon por toda la vertiente de los Pirineos, hasta tocar con el Ampurdan. Debe tenerse en cuenta que *Urde-a*, *Zurde-a*, significa en vasco cerdo ó puerco; y que entre nosotros *zahurda* es el lugar donde se encierran aquellos animales. Este mismo símbolo del cerdo era comun á toda la gente céltica, como ya nos dijo nuestro buen amigo Mr. de la Saussaye en su *Numismatique iberienne*, nosotros lo hemos comprobado con varios monumentos numismáticos; y por lo tanto, nada de estraño sería, que los Ausetanos fueran de orígen surdaon y céltico, aun cuando hubiesen adoptado la civilizacion ibérica, marcando con este símbolo ó emblema parlante que traian aquella procedencia.

BMΦΓ =BASTULI.

En la obra de Lorichs (1) se encuentra dibujada esta moneda con los mismos tipos que las ibéricas de *Cástulo*, sin mas diferencia que carecer de los símbolos ordinarios que tienen las de esta ciudad, pues la cabeza está sola aunque diademada. Difiere solo en los caractéres que ofrece el dibujo, sin dar lugar á dudas, porque la fábrica es muy correcta y de las mas bellas.

La leyenda se transcribe así BSLhL, y con las vocales correspondientes leeremos BaSThuLi ó *Basthula*.

Puede, pues, atribuirse en el primer caso, á la region de los Bástulos ó Bastitania, que confinaba con la Oretania y se corría desde esta al litoral del Mediterráneo; pero como encontra-

(1) Tab. LXXI, n. 8.

mos rara vez el nombre de las gentes espresados en las monedas y sí frecuentemente el de *oppidas*, lo consideramos como de una ciudad que se llamase Bástula, del mismo territorio.

En efecto dentro de él, segun todas las apariencias, se encontraba la ciudad de *Basti*, así llamada por Plinio (1) como estipendiaria de Cartagena; siendo de notar que este historiador no distingue entre Bastitanos y Bástulos.

Acaso pudo ser la ciudad de Badia, tomada por Scipion (2), en el dia Bara.

ΓΝÞΝΓϟ=BILBILI.

MONEDAS CELTIBÉRICAS.

N. 1 Cabeza ibérica imberbe y desnuda hácia la derecha: delante un delfin, detrás MH

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, sobre una línea la leyenda espresada.

Mód. 28 milím. Lorichs.

2 Variante: detrás de la cabeza la letra M.

Mód. 26 milím. Varios.

3 Otra variante.

Mód. 27 milím. Varios.

4 Cabeza ibérica desnuda á la derecha con *torques*, delante un delfin detrás M.

R. Caballo con brida suelta, corriendo á la derecha: encima media luna, debajo sobre una línea la leyenda citada.

Mód. 21 milím. Varios.

(1) Hist. nat. lib. III, cap. 4.
(2) Valerio Máximo, lib. III, cap. 7.

5 Cabeza desnuda á la derecha con *torques* formando dos hilos, delante un delfin, detrás Γ.
R. Ginete con lanza corriendo á la derecha; debajo la leyenda sobre una línea.

Mód. 29 milím Varios.

6 Variante en el *torques*.

Mód. 28 milím. Varios.

7 Otra variante.

Mód. 27 milím. Lorichs.—Varios.

8 Variante.

Mód. 24 milím. Varios.

9 Variante: la fábrica es mas esmerada.

Mód. 25 milím. Varios.

10 Variante en la leyenda.

Mód. 26 milím. Varios.

11 Cabeza ibérica á la derecha, delante un delfin, detrás Γ.
R. Caballo en carrera con la brida flotante hácia la derecha; encima media luna y un punto, debajo la leyenda con los carectéres mal grabados.

Mód. 20 milím. Varios.

12 Variante, pues lleva *torques*.
R. El mismo típo del caballo: encima media luna, debajo la leyenda correcta.

Mód. 21 milím. Lorichs.—Varios.

AUTÓNOMAS LATINAS.

13 Cabeza desnuda á la derecha, delante BILBILIS, gráfila de puntos.
R. Ginete en carrera con lanza, tambien á la derecha; debajo ITALICA.

Mód. 29 milím. Citada por Florez. Varios.

14 Cabeza desnuda hácia la derecha, delante BILBILI.
R. El mismo.

Mód. 27 milím. Varios.

15 Variante, pues la leyenda BILBILI está detrás de la cabeza.

Mód. 28 milím. Vera. Varios.

IMPERIALES.—AUGUSTO.

16 Cabeza desnuda de Augusto mirando á la derecha; delante AVGVSTVS.
R. Ginete con lanza, corriendo á la derecha, debajo de una línea BILBILIS.

Mód. 28 milím. Varios.

17 Cabeza desnuda de Augusto á la derecha; delante AVGVSTVS DIVI F.
R. El mismo.

Mód. 27 milím. Varios.

18 Variante. La cabeza del Emperador está laureada.

Mód. 27 milím. Vera.

19 Variante, pues tiene una contramarca que parece la cabeza y cuello de un ave.

Mód. 27 milím. Heiss.

20 Variante: el ginete parece herir el suelo con la lanza.

Mód. 28 milím. Varios.

21 Cabeza laureada de Augusto á la derecha, al rededor AVGUSTVS DIVI F PATER PATRIAE.
R. El ginete con lanza.

Mód. 27 milím. Varios.

22 Como el anterior.
R. M · SEMP · TIBERI · L · LICI · VARO=MV · AVGVSTA BILBILIS. Esta leyenda forma un círculo, y en el centro hay una corona cívica de roble con las siglas II VIR.

Mód. 28 milím. Varios.

23 Variante.
R. L · COR · CAIDO · L · SEMP · RVTLO · MV · AVGVSTA BILBILIS. Corona como en la que precede.

Mód. 28 milím. Varios.

24 El anverso de las anteriores.
R. M · SEMP · TIBERI · L · LICI · VARO · M/ · AVGVSTA BILBILIS. Rayo y á los lados las siglas II VIR.

Mód. 21 milím. Vera.—Varios.

25 Variante L · COR · CAI · L · SEMPR · RITI · MV · A/GVSTA BILBILIS.

Mód. 22 milím. Varios.

TIBERIO.

26 TI · CAESAR DIVI · AVGVSTI · F · AVGVSTVS. Cabeza de Tiberio laureada, mirando á la derecha.
R. C POM · CÆE · II · G · \AE · TRA/Q. Corona, en el centro II · VIR.

Mód. 31 milím. Vera.

27 El mismo anverso.
R. TI · CAESARE · III · MV · AVGVSTA · BILBILIS. Corona y en el centro CoS.

Mód. 33 milím. Varios autores.

28 TI · CAESARE · V · L · AELIO · SEIANO. Como la anterior.
R. Anverso el mismo.

Mód. 30 milím. Varios.

2: Variante por que tiene borrado con buril el nombre de SEIANo.

Mód. 31 milím. Vera.

30 TI · CAESAR · DIVI · AVGVSTVS. Cabeza á la derecha.
R. Como las anteriores.

Mód. 28 milím. Varios.

31 TI · CAESAR · AVGVSTI · F · Cabeza laureada á la derecha.
R. El mismo.

Mód. 22 milím. Varios.

CALIGULA.

32 C · CAESAR · AVG · GERMANICVS · IMP · Cabeza laureada de Calígula á la derecha.
R. C · CORN · REFEC · M · HELV · FRONT · Corona y en el centro II VIR.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa fué el primero que publicó las monedas celtibéricas, á los números 45, 46, 64 y 65.

Velazquez en la tabla 14 número 6 la publicó tambien, aunque cambiando la forma del primer carácter, dando lugar esta interpretacion para aplicarlas á los Carenses, pueblos citados por Plinio.

Erro lámina 12 número 46, leyó GARANEZ ó Garez, aplicándola á Puente la Reina.

Tychsen en la tabla 1.ª número 6 interpretó PLPLIS, aplicándolas tambien á Bilbilis.

Grotefend al número 2 leyó BLBLIS.

Saulcy, núm. 24, pág. 31, demostró así mismo que eran de Bilbilis.

Lorichs en sus *Recherches*, pl. XXI, núms. 1 al 5.

Últimamente, Boudard, pág. 172, leyó Bilbilis.

Las monedas latinas han sido publicadas por Florez, y antes por otros autores.

Aunque aparece que Olao Gerhardo Tychsen fué el primero que aplicó debidamente estas monedas á la antigua ciudad de *Bilbilis*, antes que él D. Guillermo Lopez Bustamante, discípulo de Bayer, lo habia hecho en sus manuscritos existentes en la Biblioteca Nacionâl, y si bien no sabemos que Tychsen los tuviera

presentes, si estamos seguros que fueron copiados por el Doctor Puertas y que los utilizó Sestini en su obra.

Para nosotros no admite duda que Lopez Bustamante fué el primero que encontró en los caractéres ᚠᚨᚠᚨᛚᛋ el nombre de Bilbis, antigua é importante ciudad de la Celtiberia y pátria del célebre epigramático Marcial. Esta opinion incontrovertible ha sido reconocida por todos los que despues se han ocupado del estudio de los monumentos numismáticos de España.

Por lo tanto, solo nos resta hacer una observacion. El nombre primitivo de esta ciudad fué el de *Bilbili*, como aparece escrito en las mas antiguas monedas latinas, pues el signo ϟ con que termina en las celtibéricas es, á nuestro juicio, el genitivo *ez*. Así, pues, leeremos en aquellos caractéres *De Bilbili.*

La situacion de este pueblo fué en el cerro de Balbola, media legua de Calatayud, en que se conservan numerosas ruinas.

Nos parece que las iniciales ᛗ y Γ de las monedas celtibéricas aluden, la primera á omonoia con alguna otra ciudad próxima, tal vez *Setia*, cuya numismática fué abundante: la segunda debió servir para indicar que la acuñacion se habia hecho en la misma ciudad de Bilbili; y como la fábrica de estas monedas con la Γ , es casi siempre mucho mas bárbara que las que llevan la ᛗ, creemos que en Bilbili no debieron estar por aquel tiempo muy adelantadas las artes.

Las emisiones bajo el influjo de la civilizacion romana, especialmente en el tiempo de Augusto, indican mayor progreso, pues en lo general son de bella fábrica, notándose en algunas que el ginete maneja la lanza en distintas direcciones y siempre con garbo, y que los caballos están perfecta y correctamente dibujados.

La palabra Itálica inscrita en las monedas autónomas latinas de esta ciudad, se ha creido por algunos que indica omonoia con la de aquel nombre en la Bética. Otros creen que fué un cognombre de la misma Bilbili, porque gozaba del fuero itálico; y Harduino que aludia á alguna legion romana de las que se titulaban itálicas; pero esta opinion la refutó victoriosamente Florez, por cuanto no se llamó así ninguna hasta el tiempo de Neron. Sin embargo, no podemos aceptar la afirmacion de Florez, de que se indicara por este medio una omonoia con la ciudad de Itálica en la Bética, pues solo reconocemos estas concordias entre pueblos próximos. Mas fácil es creer que la palabra Itálica fuese cognombre de la misma Bilbili, á la manera que en otras monedas

contemporáneas y del mismo territorio se observa dividido en el anverso y en el reverso en esta forma: *Calagurri nassica* y *Silbis Turiaso.*

Es tambien posible que en algun tiempo se diese á Bilbili el cognombre de Itálica, por haberla ropoblado gentes de Italia; como Scipion llamó Itálica á la Colonia, despues Municipio en la Bética, donde acomodó á sus veteranos; y este dictado debió conservarlo Bilbili hasta que obtuvo el de Augusta, como vemos en las monedas de Octaviano César y de sus sucesores en el imperio.

Se reconocen varias medallas acuñadas en Bilbili bajo la dominacion de Augusto; unas anteriores al año 572 de Roma (2 a J. C.), que son aquellas en que no aparece con el dictado de padre de la Pátria, pues como dijo muy bien Florez, este título no le fué concedido hasta aquel año, precisamente el mismo en que ejerció la tribunicia potestad XXI.

Desde la citada fecha del imperio de Augusto en adelante, ya aparecen en las monedas de Bilbili nombres de magistrados locales con la denominacion de duumviros. Estos fueron:

Bajo Augusto.

Cayo Cornelio Calido.—Lucio Sempronio Rutillo.
M. Sempronio Tiberino.—Lucio Licinio Varo.

Bajo Tiberio.

C. Pompeyo Capella (por segunda vez). Cayo Valerio Tranquilo;

y Bajo Calígula.

Cayo Cornelio Refecto y Marco Helvio Fronton.

Estos magistrados eran de gentes ilustres romanas y de familias ya conocidas por otros monumentos y por los historiadores.

La mas importante moneda acuñada en Bilbili durante el imperio, fué la que dejamos descrita con el número 29. No contiene nombres de magistrados, pero sí el de los Cónsules que en aquel año lo fueron en Roma; siendo el único ejemplo que ofrecen las acuñaciones españolas. Menciona á Tiberio César, por la quinta vez, en compañía de su célebre favorito Elio Seyano; y como segun los fastos egercieron juntos ambos cargos en el año 31 de la era vulgar, en el mismo debió haber sido acuñada. Y por

cierto que ofrece la coincidencia de que es el último recuerdo de Seyano, pues en 18 de Noviembre pagó sus delitos con la vida, alcanzando el castigo á cuanto le pertenecia, sin olvidar los monumentos y estatuas que se le habian erigido en el auge de su fortuna.

Por esta razon aparece borrado con cincel ó buril el nombre de Seyano; y esto se hizo poco despues de la acuñacion, como lo acredita ver que ha crecido la patina sobre la parte borrada con el mismo espesor que en el resto de la pieza. Así lo observó Florez y nosotros conservamos un ejemplar que lo acredita.

La corona cívica de encina ó roble, aludia al buen gobierno de los duumviros y al de los Cónsules. El rayo, atributo de Júpiter, es aquí una adulacion, lo pusieron como símbolo de Augusto.

Júpiter in cœlis, Cæsar regit terris omnia. Bilbilis fué una de las pocas ciudades que áun continuaban en la *Citerior* acuñando monedas durante el imperio de Calígula.

ANMAX / ANMK≶P } CAESADA Ó CÆSATA.

MONEDAS.

N. 1 Cabeza ibérica mirando á la derecha, barbada y con *torques*, detrás un arado, delante A.
R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, debajo sobre una línea la primera leyenda.

Mód. 25 milím. — C. de T.

2 Cabeza ibérica barbada y con *torques* á la derecha, detrás arado, delante A.
R. Caballo en carrera con brida suelta á la derecha, debajo la misma leyenda, encima dos puntos ó glóbulos.

Mód. 20 milím. — R. de la T.

3 Cabeza ibérica á la derecha, detrás ⅄.
R. Medio pegaso á la derecha, debajo ᗩ ᚴ

Mód. 16 milím. Vera.

4 Cabeza ibérica á la derecha con *torques*, detrás I ᚴᚴ.
R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, debajo la leyenda segunda.

Mód. 26 milím. C. de T.

CITAS DE AUTORES.

La moneda con la primera leyenda, fué publicada por Sestini, alterando el primero y cuarto carácter, que supuso era un *lamed* griego, y la aplicó á *Limia.*

Saulcy la incluye en su obra al núm. 161, sin esplicacion.

Boudard la aplicó á *Makoi* de los Astures, y despues de estos la han estudiado Lorichs y algunos otros, y últimamente Heiss como diremos.

La segunda leyenda la publicó Lastanosa suprimiendo el segundo carácter y figurando en su lugar tres puntos.

Tychsen tambien la publicó leyendo ⅄ I M ᚠ ϟ.

Boudard pág. 63, con manifiestas equivocaciones.

Lorichs en la tab. III, n. 8.

Heiss, pl. XXIX, pág. 229.

Tratemos con separacion de dichas leyendas.

Segun nuestro alfabeto, los cinco caractéres de la primera equivalen á los latinos CISCT ó D, y debemos leer CISKaTa ó CISKaDa, aplicándola á una poblacion llamada por los antiguos *Caesada* ó *Cœsata*, que segun el itinerario de Antonino estuvo situada entre *Arriaca* y *Segontia*, entre Guadalajara y Sigüensa, á 24 millas del primer punto y á 23 del segundo. El Académico Sr. Saavedra cree que estuvo en el despoblado del Monte, término de Espinosa de Henares y cerca de Carrascosa, cuya aplicacion aceptamos.

Heiss interpretó estos caractéres ibéricos, leyendo CAISCAT y aplicándolos á *Cascantum*, cuya reduccion nos parece insos-

tenible, porque en la leyenda falta el caracter ꟿ indispensable para completar las radicales; y porque la sílaba *Kant*, hemos dicho que los iberos la figuraban de otra manera. (1) Además, la fábrica y símbolos tienen mucha analogia con las monedas acuñadas en la baja Celtiberia, y difieren de las emitidas en Navarra, donde estuvo *Cascantum*. El arado detrás de la cabeza, lo encontramos en las monedas de *Ercavica*, y en otras de la mismo region, no aplicadas hasta ahora.

Más acertado estuvo Heiss con la segunda leyenda interpretando CAICESA ó CICESA, y aplicándola á nuestra *Caesada*. Sin embargo, debemos decir que no recordamos haber visto esta moneda mas que cuando redactamos el catálogo del gabinete de Lorichs, cuyo ejemplar (2) se encontraba maltratado. En el que describió Lastanosa se leian solo los cinco primeros caractéres, y el último estaba sustituido, como hemos dicho, por tres puntos colocados unos encima de otros, á la manera que lo hacian los iberos para indicar la separacion ó terminacion de las palabras; y tampoco Tychsen la leyó completa. Por dicha razon y por otras que nos dá la práctica en la interpretacion de estas leyendas, creemos que corresponden á un mismo pueblo, pues los caractéres finales del epígrafe éhtnico más bien indican desinencias que complemento de nombres propios.

Dejamos por explicar los tres caractéres que se encuentran detrás de la cabeza ibérica en el último número, porque no sabemos que interpretacion poder darle.

---

(1) Véase Contrebia y Carbeca.
(2) Núm. 1.040.

CAESAR AUGUSTA.

Durante el imperio de Augusto se fundó la colonia llamada *Caesar Augusta,* sobre una antigua ciudad situada á la orilla derecha del Ebro, que llamaban Salduba. *Caesar Augusta Colonia inmunis amne Ibero affusa, ubi oppidum antea Salduba, regionis Edetaniæ.* (1)

Bochart en su *Chanaam* (2) hace derivar el nombre de *Salduba* de Saltobaal, *dominum ejus Baal,* su dominio es de Baal; pero apesar de esta opinion otros autores, acaso acertadamente, dicen que se llamó así por estar cercana á montañas de sal.

Se cree que se fundó *Caesar Augusta* con el fin de contener á los pueblos díscolos del N. despues de las guerras Cantábricas.

Pomponio Mela, Strabon, San Isidoro y algun otro escritor antiguo hacen mérito de esta fundacion. Precisamente se juntaban en Zaragoza varios caminos, uno que ciñendo el Gállego atravesaba los Pirineos por Jaca; otro que se dirigia á Tarragona por Huesca y Lérida; otro que se bifurcaba en Bilbilis é iba por un lado hasta Sagunto, y por el otro á la Lusitania, tocando en Toledo y Mérida; y el cuarto que subia por el Ebro penetrando la region Cántabra y Astura.

Fué cabeza *Caesar Augusta* de un extenso convento jurídico, con cincuenta y dos pueblos, segun enumera Plinio.

Como punto de importancia militar tuvo mucha consideracion durante los Emperadores, y siguió disfrutándola en tiempo de los reyes godos. Los árabes mantuvieron en ella dos dinastías de soberanos independientes, una en pos de otra, hasta que fué conquistada por los aragoneses. Los monarcas de esta parte de la península establecieron allí su capital, viniendo á incorporarse á la corona de Castilla en los tiempos dichosos de los Reyes Católicos.

(1) Plin. H. N. lib. III—Cap. 4.
(2) Pág. 667, edic. de Caen.

Conserva el nombre de *Caesar Augusta* algo variado en Zaragoza.

Hé aquí el catálogo de sus monedas:

AUGUSTO.

1 AVGVSTVS DIVI. F. Cabeza laureada de Augusto hácia la derecha.
R. Buey y Vaca uncidos á la derecha y Sacerdote guiándolos.—C. ALSANO-T CERVIO II VIR-CAESAR NG.

Mód. 29 milíms. Varios.

2 Cabeza como la anterior; varía la direccion de la leyenda.
R. El mismo.

Mód. 31 milíms. Varios.

3. Variante en la direccion de la leyenda.
R. Las figuras caminan hácia la izquierda.

Mód. 28 milíms. Varios.

4 Otra variante, pues tiene la leyenda en sentido inverso.
R. La yunta y el Sacerdote hácia la derecha y la inscripcion dice: C. SABINO P. VARO II VIR CÆSAR AVGUSTA.

Mód. 31 milíms. Calvo Casini.

5 Cabeza tambien á la derecha.
R. Como la anterior. Q STATIO. M. FÆBRICIO II. VIR CAESAR AVGUSTA.

Mód. 28 milíms. Varios.

6 Variante en la direccion de las figuras.

Mód. 31 milíms. Varios.

7 Cabeza laureada á la izquierda, con la expresada leyenda.
R. Sacerdote y yunta á la derecha Q. LVTAT. M. FÆBI. II VIR—CÆSAR AVGVSTA.

Mód. 31 milíms. Varios.—D. Juan de Dios Aguado, de Corral Rubio, tiene un ejemplar en que se escribe completo el nombre del duumviro LVTATI.

8 Variante: la cabeza del Emperador mira á la derecha.

Mód. 27 milíms. Filpo (Sevilla.)

9 Otra variante, en que se completa el nombre de M. FABIO

Mód. 28 milíms. Varios.

10 Cabeza laureada de Augusto hácia la izquierda, con la leyenda AVGVSTVS DIVI. F.
R. CAESAR AVGVSTA. L. CASSIO. C. VA. FEN. Un pedestal y clavado en él un *vexilo:* en el campo II VIR.

Mód. 20 milíms. Varios.

11 AVGVSTVS. DIVI. F. Cabeza desnuda hácia la izquierda.
R. MV KAN. ET. L TITIO—II VIR, dentro de una corona de hojas de encina.

Mód. 23 milíms. Florez.—Varios.

12 Cabeza laureada á la derecha, delante preferículo, leyenda IMP. DIVI F.
R. Tipo del Sacerdote, el buey y la vaca hácia la izquierda Q. MAXIMO ITER C. VALENTINO-CÆSAR AVGVSTA.

Mód. 31 milíms. Varios.

13 AVGVSTVS DIVI F. Cabeza laureada de Augusto hácia la derecha, delante un preferículo, detrás el lituo.
R. El mismo tipo con la leyenda MAV. KAVINIO ITER. L. TITIO—CAESAR AVGVSTA.

Mód. 28 milíms. Varios.

14 Variante en la direccion de la leyenda del anverso.

Mód. 30 milíms. Varios.

15 Cabeza como la del número 13.
R. Como el anterior, variando la direccion de la leyenda.

Mód. 31 milíms. Varios.

16 Cabeza desnuda de Augusto á la derecha, delante AVGVS.
R. Corona cívica: en el centro MV KAV. ET. L TITIO II VIR.

Mód. 16 milims. Varios.

17 Cabeza laureada de Augusto, mirando á la izquierda, delante preferículo y lituo—IMP AVGVSTVS, detrás XIV.
R. Tipo del Sacerdote y la yunta; y la leyenda M PORCI CN FAD—CAESAR AVGUSTA.

Mód. 29 milíms. Citada por Florez.

18 Cabeza laureada á la derecha. AVGVSTVS DIVI F.
R. Pedestal y vexilo, al rededor CAESAR AVGVSTA. M. PORC. CN FAD. II VIR.

Mód. 20 milíms. Varios.

19 Cabeza desnuda hácia la derecha, delante AVGVSTVS IMP.
R. Corona cívica y en el centro M. POR—CN. FAD—II VIR.

Mód. 16 milíms. Varios.

20 AVGVSTVS DIVI F. Tres pedestales que contienen, el del centro un vexilo ó estandarte y los otros dos signos militares. Entre ellos LEG IV.—LEG VI.—LEG X.
R. Tipo de la yunta y el Sacerdote: al rededor de abajo arriba TIB FLAVO. PRAEF. GERM. L. IVENT. LVPERCO. En el campo II VIR—C. C. A.

Mód. 33 milíms. Varios.

21 AVGVSTVS. DIVI F. Cabeza laureada hácia la izquierda.
R. TB. FLAVO PRAEF GERM L IVENT LVPERCO, formando un círculo, dentro C. C. A—II VIR.

Mód. 22 milíms. Varios.

22 Cabeza como la anterior.
R. Buey mitrado á la izquierda, al rededor los nombres de los mismos duumviros, encima C. C. A.

Mód. 27 milíms. Vera.

23 AVGVSTVS DIVI F. Cabeza laureada á la derecha.
R. TB FLAVO. PRÆF. GERM. LIVENT. LVPERCO II VIR Buey como la anterior, encima C. C. A.

Mód. 27 milíms. Vera.

24 Cabeza como la anterior.

R. TB CLOD FLAVO PRÆF. GERM L IVENT. II VIR. Buey mitrado, encima C. C. A.

Mód. 30 milíms. Varios.

25 AVGVSTVS DIVI F COS XI. DES. XII. TR. P. XIX. Cabeza laureada hácia la izquierda.
R. C. ALLIARIO T VERRIO—CÆSAR AVGVSTA. Tipo del Sacerdote y la yunta, á la izquierda.

Mód. 28 milíms. Varios.

26 AVGVSTVS .....COS XI—DES. TR P...... Variante, la cabeza á la derecha.
R. El mismo.

Mód. 28 milíms. Calvo Casini.

27 AVGVSTVS DIVI F COS XI DES. XII. PON MAX.—Cabeza laureada á la derecha.
R. CN DOM AMP. C VET LANC. Tipo del sacerdote y la yunta, sobre esta la contramarca C. C. A.; debajo II VIR.

Mód. 29 milíms. Varios.

28 Variante, pues no lleva la contramarca.

Mód. 30 milíms. Varios.

29 IMP AVGVSTVS TRB POTES. XX.—Cabeza laureada á la derecha.
R. Como el anterior.

Mód. 30 milíms. Sagrera.

30 Cabeza laureada de Augusto á la izquierda AVGVSTVS DIVI F.
R. Tipo del Sacerdote y la yunta.—L CASSIO—C VAL FEN. II VIR CAESAR AVGVSTA.

Mód. 28 milíms. Varios.

31 Variante en el R, que lo forma una corona cívica, y en el centro L. CASSIO—C. VAL. FEN—II VIR.

Mód. 30 milíms. Vera.

32 Cabeza como las anteriores.

R. Pedestal y en el centro un vexilo; al rededor los nombres de los espresados duumviros.

Mód. 25 milíms. Varios.

33 CAESAR AVGVSTA. LN. DOM. A/P. C. VE. LA/C. Pedestal y vexilo, á los lados II VIR.

Mód. 25 milíms. R. de la T.

34 IMP. AVG. C. CAESAR. COS. DES. L. CAESAR. Tres pedestales: el de enmedio contiene la figura del Emperador con el lituo en la mano, y á los lados las de los Césares.
R. CAESAR AVGVSTA. Tres pedestales con tres insignias: entre ellas II VIR-CN. DOM A/PIAN-C VET. LANC.

Mód. 35 milíms. R. de la T. y varios.

35 DIVVS AVGVSTVS PATER. Cabeza *radiata* hácia la izquierda.
R. TITVLLO. ET. MONTANO II VIR. Rayo de Júpiter; á los lados C. C—A.

Mód. 36 milíms. Vera.

36 El mismo anverso.
R. SCIPIONE ET MONTANO. II. VIR.—Como la anterior.

Mód. 36 milíms. Varios.

AVGVSTO Y TIBERIO.

37 Cabeza laureada de Augusto hácia la izquierda, delante AVGVSTVS, detrás C. C. A.
R. Cabeza laureada de Tiberio á la derecha; al rededor TI. CAESAR AVGVSTI. F.

Mód. 20 milíms. R. de la T.

JULIA.

38 PIETATIS AVGVSTAE.—Cabeza de muger diademada y con velo hácia la derecha.
R. IVNA/O LUPO PR. C. CAESAR C. POMPON. PARRA II VIR. Esta leyenda forma un círculo; en el centro C.C.A.

Mód. 28 milims. Filpo.

39 PIETATIS AVGVSTAE. C.C.A. La misma cabeza.
R. IVNIA/O LUPO. PR C. GAESAR. POMPON. PARRA II VIR. Templo de cuatro columnas.

Mód. 28 milíms. Varios.

TIBERIO Y LIVIA.

40 TI. CAESAR DIVI AVGVSTI. F. AVGVSTVS.—Cabeza laureada de Tiberio á la derecha.
R. IULIA AVGVSTA. C.C.A. Muger sentada con lanza y patera.

Mód. 27 milíms. Varios.

AGRIPPA.

41 M. AGRIPPA. L. F. COS. III. Cabeza laureada de M. Agrippa hácia la izquierda.
R. SCJPIONE ET MONTANO. Tipo de la yunta y el Sacerdote: encima C. C A, debajo II VIR.

Mód. 30 milíms. Varios.

42 Variante en los nombres de los duumviros que son TITVLLO ET MONTANO.

Mód. 30 milíms. Varios.

TIBERIO.

43 TI CAESAR. DIVI AVG. F. AVGVST. P. M. TR. POT XXX. El Emperador sentado, con lanza y patera.
R. Templo de seis columnas. PIETATIS AVGVSTAE. C. C. A.

Mód. 37 milíms. Varios.

44 TI CAESAR AVGVSTVS AVGVST F. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. C. CARRA AQVIL. L IVNI VETE II VIR, formando círculo: en el centro C.C.A.

Mód. 28 milíms. Varios.

45 Variante en la direccion de la leyenda.
R...... S. SEX IVNIA/..... En el centro C.C.A.

Mód. 19 milíms. Remitido el dibujo de Toledo.

46 TI. CAESAR DIVI AVG. F. AVGVSTVS PONT. MAX TR POT XXXIII. El Emperador sentado con lanza y patera.
R. Tres pedestales con dos insignias militares y un vexilo: entre ellos LEG IV—LEG VI—LEG X; al rededor M. CATO—L. VETTIACVS —II VIR.

Mód. 33 milíms. D. Francisco Sagreras Valencia.

47 TI. CAESAR. DIVI. AVG. F. AVGVSTVS. Figura ecuestre.
R. Aguila sobre rayo y á los lados dos signos legionarios. C. C. A—M CATO—.... VETTIACVS. II VIR.

Mód. 34 milíms. Varios.

48 TI. CAESAR DIVI. AVG. F AVGVSTVS.—Cabeza laureada hácia la derecha.
R. Aguila y dos signos legionarios; al rededor IVNAVO LVPO PR. C. CAESAR. C POMP PARA II V.

Mód. 27 milims. Varios.

49 El mismo anverso.
R. Tipo de la yunta y el Sacerdote; encima C. C. A.

Mód. 28 milíms. Varios.

50 Variante por el R, que lleva la leyenda SCIPIONE ET. MONTANO formando círculo, y en el centro C. C. A.

Mód. 30 milíms. En duda.—C. de T.

51 R. El buey *insulado,* encima C. C. A.

Mód. 29 milíms. Vera.

52 El mismo anverso.
R. FVLVIANO PRAEFECTO. LVPO. II VIR. Buey: encima C. C. A.

Mód. 30 milíms. Vera.

53 LVPO II VIR FVLVIANO PRAEF. Tipo del Sacerdote y la yunta, encima C. C. A.
Mód. 28 milíms. Vera.

54 TI. CAESAR DIVI AVG. F. AVGVSTVS. Cabeza á la derecha, como en las anteriores.
R. T. CAECILIO. LEPIDO. C. AVFIDIO. GEMELLO II VIR: en el centro C. C. A.

Mód. 34 milíms. Florez.—Vera.

55 El mismo anverso.
R. M CATO—L VETTIACVS II VIR.—C. C. A., como la anterior.

Mód. 28 milíms. Vera.

56 R. LEPIDO ET GEMELLO.—Buey mitrado: encima C. C. A., debajo II VIR.

Mód. 30 milíms. Varios.

57 R. T. CAECLIO LEPIDO. C. AFIDIO GEMELLO II VR. —C. C. A. El mismo tipo.

Mód. 29 milíms. M. A.

58 TI. CAESAR DIVI AVGVSTI F. AVGVSTVS. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. L CATO L VETTIACVS—II. VIR. C. C. A. Tipo del Sacerdote y la yunta.

Mód. 29 milíms. M. A.

59 El mismo anverso.
R. CLEMENTE ET LVCRETIO. II VIR. Aguila y dos insignias, entre ellas C. C. A.

Mód. 30 milíms. Varios.

60 C. CARR. AQVILI. L. IVN. VETER. II. VIR. Esta leyenda forma un círculo, en el centro C. C. A.

Mód. 31 milíms. Varios.

61 Anverso como las anteriores.
R. SEX AEBVTIVS LVCRETIVS.—Aguila y signos. C. C. A., debajo II VIR.

Mód. 21 milíms. M. G.

62 Variante.

63 Otra variante: la cabeza mira á la derecha.

Mód. 20 milíms. Inédita.—Calvo Casini.

64 TI CAESAR AVG. Su cabeza laureada hácia la izquierda.
R. CLEMENTE ET LVCRETIVS.—Pedestal y vexilo; á los lados CC.—A—II VIR.

Mód. 16 milíms.

GERMÁNICO.

65 GERMANICVS. CAESAR. C. CAESARIS. PATER.—Cabeza desnuda de Germánico hácia la izquierda.
R. TITVLLO. ET MONTANO II VIR.—En el campo C. C. A.

Mód. 31 milíms. Varios.—La misma moneda se encuentra con los nombres de *Scipione et Montano*.

66 GERMANICVS. CAESAR TI AVG F.—C. C. A.—Cabeza de Germánico á la izquierda, en el campo Ab P.

Mód. 28 milíms. Varios.

DRUSO.

67 IMP DRVSVS CAESAR . . . . I. AVGVSTI. F. DIVI AVGVSTI.
R. . . . . . I C SILVS ITER. . . . . En el centro C. C. A.

Mód. 31 milíms. Dibujo tomado de la coleccion Cerdá.—Valencia.—Inédito.

AGRIPPINA MADRE.

68 AGRIPPINA. M. F MAT. CAESARIS AVGVSTI. Cabeza de Agrippina á la derecha.
R. Tipo del Sacerdote y la yunta, y los nombres de los duumviros SCIPIONE Y MONTANO.

Mód. 30 milíms. Varios.

69 El mismo anverso.
R. Leyenda formando círculo con los nombres de TITULLO y MONTANO.

Mód. 29 milíms. Vera.

70 Variante en la colocacion de las letras y en ligeros accidentes de puntuacion.

Mód. 30 milíms. Vera.

TIBERIO Y GERMÁNICO.—TIBERIO, NERON Y DRUSO.

71 TI. CAESAR AVGVSTVS.—Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. GERMANICVS CAESAR TI. AVG. F. C. C. A.—Cabeza desnuda de Germánico á la derecha.

Mód. 31 milíms. M. A.

72 Cabeza de Tiberio yá repetida.
R. C. C. A. NERO CÆSAR. DRVSVS. CÆSAR II VIR.—Las cabezas de estos príncipes mirándose.

Mód. 28 milíms. Varios.

73 La cabeza de Tiberio hácia la izquierda.
R. DRVSVS. CÆSAR. NERO. CAESAR. Druso y Neron sentados, debajo C. C. A.

Mód. 28 milíms. Varios.

CALÍGULA.

74 C. CÆSAR AVG. GERMANICVS. IMP. PATER PATRIAE. —Cabeza laureada de Calígula hácia la izquierda.
R. SCIPIONE ET MONTANO II VIR. En el campo C. C. A.

Mód. 35 milíms. M. A.—Florez.—Heiss.

75 Variante en la direccion de la leyenda del R.

Mód. 37 milíms. Los mismos.

76 C. CAESAR. AVG. GERMANICVS IMP. Su cabeza laureada hácia la izquierda.
R. Aguila y dos signos militares.—LICINIANO ET GERMANO II VIR. C. C. A.

Mód. 37 milíms. Heiss.

77 Cabeza á la derecha con la misma leyenda.

R. El de la anterior, que es comun á ámbas, con algunas ligeras variantes.

Mód. 38 milíms. Heiss.

78 C. CAESAR. AVG. GERMANICVS. IMP. Cabeza laureada de Calígula á la izquierda.
R. Buey á la derecha, encima C. C. A.

Mód. 29 milíms. Varios.

79 C. CÆSÆR. AVG. GERMANICVS IMP. PATER PATRIAE. Cabeza desnuda á la izquierda.
R. El mismo.

Mód. 27 milíms. Varios.

80 Cabeza desnuda á la izquierda con la leyenda del núm. 78.
R. Tipo del Sacerdote y la yunta, encima C. C. A.—SCIPIONE ET MONTANO II VIR.

Mód. 28 milíms. Vera.

81 Cabeza laureada á la izquierda, C. CÆSAR AVG. GERMANICVS IMP PATER PATRIAE.
R. Los nombres de los duumviros SCIPIONE ET MONTANO formando círculo, y en el centro las iniciales C. C. A.

Mód. 32 milíms. Vera.

82 C. CAESAR AVG. GERMANICVS IMP. Cabeza hácia la izquierda.
R. Tipo del núm. 80, que varía en los nombres de los duumviros LICINIANO ET GERMANO.

Mód. 27 milims. C. de T.

83 El mismo anverso.
R. Los nombres de los duumviros Liciniano y Germano formando círculo, y en el campo C. C. A.

Mód. 27 milíms. M. G.

84 Variante con el tipo de la yunta y el Sacerdote y los nombres de MONTANO ET GERMANO—II VIR.

Mód. 31 milims. Varios.

Hemos visto que durante el imperio de Augusto se acuñaron en Zaragoza monedas de pequeño, mediano, gran bronce y medallon, unas de cobre puro y otras aleado, como se observa en las romanas, sin duda para darles mayor valor relativo. En una de ellas se encuentran entre signos militares los legionarios, correspondientes á las cohortes cuyos veteranos concurrieron á fundarla. En otras aparecen el buey y la vaca con el arado y un Sacerdote que los guia, para señalar el perímetro de la nueva ciudad, y por último el toro *infulado,* para los sacrificios, como emblema religioso.

Los nombres de los duumviros que se encuentran en las monedas del tiempo de Augusto son los siguientes:

C. Alsano.—T. Cervio.
C. Sabino.—P. Varo.
Q. Statio.—M. Fabricio ó Fabio.
L. Cassio.—C. Valerio Fen.
Q. Máximo (segunda vez).—L. Titio.
Manlio Kavinio (segunda vez).—C. Valentino.
M. Porcio.—Gneo Fadio.
C. Alliario.—T. Verrio.
Ti. Flavo, ó más bien, Tiberio Clodio, prefecto de Germánico.—L. Iuvencio Luperco.
Gneo Domitio Ampiano.—C. Vettio Lantia.

En algunas de estas monedas puede fijarse el año en que fueron acuñadas, porque en la leyenda de los anversos se indica la tribunicia potestad y el consulado de los Emperadores.

Las figuras togadas con signos sacerdotales, que vemos en el número 34, aluden á Cayo y Lucio, nietos de Augusto é hijos de M. Agrippa y de Julia.

El duumviro Tiberio Clodio Flavo, que se titula Prefecto de Germánico, no fué, como creyó Florez, Prefecto de los Germanos ni jefe de alguna cohorte de este nombre, sino más bien porque habiendo los Caesar augustanos nombrado duumviro *ab-honorem* al César Germánico, éste hubo de delegar en Clodio Flavo sus funciones; como se observa en algunos casos.

En los grandes bronces vemos la cabeza de Augusto *radiata* llamándole *Divo,* lo cual indica que fueron acuñados despues de su muerte. Aparecen en ellos los nombres de los duumviros *Titullo* y *Montano* y *Scipion* y el mismo *Montano,* los cuales se ven inscritos en monedas de Calígula; de lo que

debemos deducir que fueron acuñadas bajo el imperio de este último príncipe.

El núm. 37 lleva las cabezas de Tiberio y Augusto.

A imitacion de las monedas romanas, tambien en Zaragoza las acuñaron con el busto de Livia, y no le pusieron su nombre, sino el lema de la *Piedad Augusta*.

Llevan los nombres de los duumviros *Iuniano Lupo*, que se titula Prefecto de Cayo César, acompañado de otro llamado Cayo Pomponio Parra. Tambien en esto se equivocó nuestro Maestro, creyendo que el primero fuera jefe de alguna cohorte llamada de Cayo César; pero como á renglon seguido dijo que el título de Prefecto le fuera dado por Calígula, electo duumviro de Zaragoza, y que delegase bajo este nombre sus funciones en Iuniano Lupo, vemos que siguió nuestra doctrina.

En el mismo tiempo de Calígula y como en las monedas de las deificaciones de Augusto, acuñó Zaragoza otras con la cabeza del célebre M. Agrippa, del cual nada tenemos que decir por ser harto conocido en la historia. Seguimos en órden colocando las monedas que solo llevan la efigie ó figura del emperador Tiberio. Tienen los tipos conocidos, algunas muy interesantes, tanto porque repiten los nombres de las legiones, como porque aparece el Emperador á caballo, ó sentado con *patera* sacerdotal. Los nombres de los duumviros que acuñaron durante este tiempo son *T. Cecilio Lepido* y *C. Aufidio Gemello*. El mismo *Iuniano Lupo* prefecto de Calígula y Cayo Pomponio Parra; Sexto Aebucio y L. Lucretio; el primero pudo llevar el cognombre de *Clemens*, y en este caso aplicarle las monedas en que se lee *Clemente y Lucretio*. Siguen M. Cato y L. Vettiaco; y por último C. Carrio *Aquila* y *L. Iunio Veter*.

En el gabinete del Sr. Cerdá vimos una moneda que, aunque mal conservada, creemos llevára el nombre de Druso, hijo de Tiberio. Los nombres de los duumviros aparecian gastados, terminando con . . IC. SILVS ITER; es decir, que el segundo magistrado tenía por cognombre SILO y ejercia su cargo por segunda vez.

Con el busto de Tiberio vemos en los reversos las cabezas de los Césares Neron y Druso, adoptados por dicho Emperador para que le sucediesen en el gobierno.

Tambien en monedas de Tiberio se observa en los reversos el busto de Germánico César, y en una rarísima, publicada por Florez, encontramos al lado de la cabeza monógramas abre-

viados, á nuestro juicio indicaciones de los nombres de los duumviros.

Agpippina, nieta de Augusto, tambien mereció se estampase su cabeza en las monedas de esta Ciudad; y como llevan los nombres de los duumviros *Titullo* y *Montano* y *Scipion* y *Montano,* no puede dudarse que fueron acuñadas bajo el imperio de Calígula. Solo los nombres de dichos duumviros encontramos en las medallas del tiempo de este emperador, llamándole C. Caesar Augusto Germánico.

Queda por decir que las iniciales C. C. A. significan *Colonia Caesar Augusta,* y que por esta razon aquellas que publicó Florez con solo las letras C. A. no corresponden á Zaragoza, sino á *Caesarea* en la Palestina, como expresamos en los prolegómenos.

CALAGURRI.

Monedas ibéricas.

1 Cabeza á la derecha con *torques;* detrás delfin, delante media luna y astro.

R. Ginete en carrera hácia la derecha con lanza en ristre que termina en un círculo: debajo Λ ᛚ ᚦ ⧗ ♀ ᛘ ⧗ Μ.

Mód. 27 milíms. Varios.

2 Variante, la lanza tiene hierro.

Mód. 27 milíms. Varios.

3 Variante en la leyenda, escrita así ΛΛ Γ ⧗ ♀ ᛘ ⧗ Μ.

Mód. 25 milíms. Heiss, pl. XIV núm. 1, como perteneciente al Museo Arqueológico.

4 Variante, porque la cabeza no lleva *torques.*

Mód. 24 milíms. Varios.

Monedas latinas.

AUGUSTO.

5 Cabeza varonil desnuda á la derecha, delante NASSICA.
R. Toro á la derecha, encima CALAGVRRI, debajo IV-LIA.

Mód. 28 milíms. Varios.

6 Cabeza como la anterior, delante NASSICA.
R. Cabeza de toro de frente, encima C. VAL, debajo C. SEX. En el campo AED—ILES.

Mód. 28 milíms. Sagreras, Valencia.

7 Cabeza desnuda á la derecha, detrás M/. N; delante CAL. IVL.
R. Toro á la derecha, encima en dos líneas II. VIR.—C. MAR C.R.: debajo Q. VRSO.

Mód. 28 milíms. Varios.

8 Un dibujo antiguo, cuya procedencia no recordamos, pero que se parece á los de D. Patricio Gutierrez Bravo, tiene la leyenda de la línea inferior en esta forma I: IVNIVS.

Mód. 28 milíms. Varios.

9 Cabeza como el número 7, variante en la leyenda.
R. Toro á la derecha, encima M. MEMMI, debajo L. IVNI.

Mód. 28 milíms. Varios.

10 Cabeza como la del núm. 7.
R. Toro á la derecha, encima II VIR. ITER; debajo M. PLÆ. RA'. Q. VRSO.

Mód. 29 milíms. Varios.

11 Variante que consiste en llevar la contramarca D D, sobre la cara y cuello.

Mód. 29 milíms. Heiss, p. XV n.º 7, perteneciente á la A. H.

12 Cabeza como las anteriores.
R. Toro en la misma direccion, encima II VIR. L. GRA/IO, en dos líneas; debajo C. VALER.

Mód. 28 milíms. Vera.

13 Variante que consiste en llevar la contramarca citada sobre el toro.

Mód. 29 milíms. Varios.

14 Cabeza á la derecha, detrás M/. CALIV.
R. El toro á la derecha, encima Q. AEMIL, debajo C. POST—MIL. y en el campo delante del toro II VIR.

Mód. 28 milíms. Varíos.

15 Variante en las leyendas del reverso escritas así; la de encima Q. AEM; la de abajo C. POST. MIL; la S y la T ligadas como en el número anterior.

Mód. 28 milíms. Vera.

16 Otra variante en los epígrafes del R.: encima C. A/TONI, debajo L. FABI.

Mód. 29 milíms. Varios.

17 Cabeza como la anterior, detrás II VIR; delante M/N C/L.
R. Toro en la misma direccion; encima C. VALERI, debajo C. FENI—II VIR.

Mód. 28 milíms. R. de la T.

18 Cabeza á la derecha; detrás M/ CAL, delante IMP. AVGVSTVS.
R. Toro á la derecha, en lo alto en dos líneas II. VIR—L. BÆBIO, debajo PÆSTIO.

Mód. 30 milíms. Varios.

19 Cabeza á la derecha, detrás IMP. AVG, delante M/N CAL.
R. Toro á la derecha, en lo alto PR II VIR, abajo C. MR MVAL.

Mód. 26 milíms. Vera.

20 Variante, pues tiene detrás de la cabeza el nombre abreviado de la Colonia y delante IMP. AVGVS.

Mód. 28 milíms. C. de T.

21 Variante en la direccion de la leyenda que dice AVGVS-TVS. M/. CAL. IVLIA.
R. Toro á la derecha: encima C. BÆBIO PRISCO, debajo C. GRA/ BROC; en el campo II VIR.

Mód. 26 milíms. M. A.

22 Cabeza á la derecha, IMP. AVGVSTVS M/. C. I.
R. El mismo de las anteriores—M. ANTONI—I. FABI—en el campo II. VIR.

Mód. 28 milíms.

23 Cabeza á la derecha IMP. AVGVS.—M/N. CÆL. I.
R. Toro á la derecha, encima y en dos lineas II VIR—C. MARI, debajo M. VAL. QVD.

Mód. 28 milíms. Varios.

24 Cabeza laureada á la derecha: al rededor IMP. AVGVS-TVS. PATER PATRIAE.
R. Toro: en lo alto MLIC. CÆE; abajo C. FVL. RVTI.—En el campo á la izquierda M. C. I, á la derecha II VIR.

Mód. 28 milíms. Vera.

25 Cabeza laureada á la derecha. IMP. AVGVST. PATER PATRIAE, leyenda circular.
R. Toro en la direccion yá expresada, arriba L. VALEN-TINO, abajo L. NOVO: en el campo II—VIR.

Mód. 26 milíms. Vera.

26 Variante en la colocacion del epígrafe del reverso II VIR, y en que dice M/ CÆL. I.

Mód. 27 milíms. Varios.

27 Otra variante en el modo de escribir el nombre de la Colonia, M. CAL IVLIA.

Mód. 28 milíms. C. de T.

28 Cabeza laureada hácia la derecha AVGVSTVS. M' CA.. IVLIA. Contramarca.

Mód. 26 milíms. Varios.

29 Cabeza laureada hácia la derecha IMP. CAESAR. AVGVS-TVS. P. P.
R. Variante: los nombres de los duumviros están escritos así: C. SEMP. BÆB—Q. BÆB. FLAV. II VIR. En el toro lleva contramarca, M. CAL I.

Mód. 26 milíms. Heiss, pl. XVI, núm. 23.

30 El mismo anverso.
R. Toro: encima C. SEMP, abajo P. ÆRI. En el campo M. CAL. I—VIR.

Mód. 28 milíms. Varios.

31 Cabeza desnuda, á la derecha: AVGVSTVS. M. CAL.
R. II. VIR—L. PRISC—C BROC; en tres líneas, dentro de una corona de encina.

Mód. 14 milíms. Varios.

32 Cabeza laureada en la misma direccion y con igual leyenda.
R. Cabeza de toro de frente: arriba L. PRISCO, debajo C. BROCCHO; en el campo II.—VIR.

Mód. 18 milíms. Vera.

33 Variante en la manera de escribir el nombre del segundo duumviro, que aparece así: C. BROC.

Mód. 20 milíms. El mismo.

TIBERIO.

34 Cabeza laureada á la derecha con leyenda circular que dice IMP. CAESAR TI. AVGVS. DIVI AVGVSTI. F.
R. Toro hácia la derecha, arriba L. FVL. SPARSO, debajo L. ÆVRNINO; en el campo M. C. I.

Mód. 27 milíms. Varios.

35 Variante por la contramarca.

36 Cabeza laureada á la derecha; TI. CAESAR. AVG. F. AVGVSTVS.

R. Toro, encima C. CELERE—C. RECTO—II—VIR—M. C. I.

Mód. 28 milíms. Varios.

37 Variante por la contramarca.

38 Cabeza y leyenda como las anteriores.
R. Cabeza de toro de frente C. CELERE.—C. RECTO II —VI—RI.

Mód. 20 milíms. Varios.

39 Cabeza laureada en la misma direccion. TI. CAESAR. AVGVSTI. F. M. C. I.
R. El de la anterior. L. VAL. FLAVO. T. VAL. MERVLA. AE—D.

Mód. 20 milíms. Varios.

Puede aumentarse la série de Calagurri con algunas otras piezas en que se observan ligeras variantes en la manera de escribir los nombres de los duumviros F. Valerio Flavoy C. Celere.

AUTORES QUE HAN PUBLICADO LAS MONEDAS CELTIBÉRICAS.

Lastanosa, pág. 223 y 24—núms. 12 y 13.

Sestini, en duda leyó ALBERDIRIM *Abelterim* en la Lusitania, tab. última núm. 2.

Tychsen, Albrois, Iliberis, pág. 30—tab. III.

Saulcy ALBGRIGS. Elbocoris de Ptolomeo y de Plinio. Albocela Vaceai, pág. 176.

Boudard. Albocela Vacaei.—Arbacala de Plinio y Polybio, pág. 64.

Lorichs, pl. III, núms. 9 al 12.

La interpretacion de la palabra éthnica figurada á la cabeza de este artículo es fácil, leyendo CALAGVRRI—QOS; y se puede decir que nos sirvió antes de otras para fijar el alfabeto de

la escritura de estas gentes. Mr. Heiss la ha aceptado tambien en su libro.

Hubo dos ciudades llamadas *Calagurri*, una connominada *Fibularia*, que estuvo en el alto Aragon cerca de Huesca, la otra se apellidó NASSICA, que los geógrafos antiguos suponen estuvo en la Vasconia.

Humbolt crée que el nombre de esta ciudad proviene del vasco *Calamua et Uri*—Rosa y Villa. Cortés y Lopez en su diccionario dice (1) que NASSICA está tomada del griego *Naser* ó *Nesar*, que significa isla ó península, viniendo bien á la situacion que ocupa Calahorra, pues se halla en la confluencia del Ebro con el Cidacos; siendo cosa sabida que los antiguos llamaban isla, á todo ángulo de confluencia.

Es estraño ver en estas monedas escrito en latin el nombre de NASSICA con la S repetida; cuya circunstancia puede ofrecer dudas para los trabajos etimológicos.

Los historiadores citan muchas veces á *Calagurri;* pero su mayor celebridad la adquirió cuando la guerra Sertoriana, en que fué aliada constantemente de este renombrado caudillo. Cara le costó su fidelidad, pues muerto éste la sitió Pompeyo y durante el asedio, segun dice L. Floro, *cuanto de horrible puede causar el hambre, todo lo esperimentó Calagurri: in fame nihil non experta Calaguris.* Concluyó con haber asolado Pompeyo la ciudad degollando á sus habitantes.

Poco despues Julio Cesar la reedificó, por lo que adoptó su nombre, y desde entónces ha venido á ser ciudad importante y cabeza de Obispado.

Notamos que las monedas celtibéricas llevan en el anverso delante de la cabeza la estrella y la media luna, indicaciones del sol y del astro de la noche; cuyo conjunto nos induce á conjeturar, como otras veces hemos dicho, que estos antiguos pueblos dieron cierto carácter andrógino á sus deidades titulares.

Fué muy copiosa la acuñacion de las monedas latinas en esta ciudad cuando el imperio de Augusto y de Tiberio, y en ella aparecen los duumviros

C. Mario Capella—Q. Urso.

M. Memmio—L. Iunio.

M. Plaetorio Tranquilo—y Q. Urso, ambos por segunda vez.

(1) Pág. 272. Tomo 2.º

C. Valerio—C. Fenio.
L. Granio—C. Valerio.
Q. Aemilio—C. Postumio Miles.
Q. Antonio—L. Fabio.
L. Baebio—P. Antestio.
M. Antonio—L. Fabio.
L. Baebio Prisco—C. Granio Broccho.
C. Mário—M. Valerio Quado.
M. Licinio Capella—C. Fulvio Rutilo.
L. Valentino—L. Novo.
M. Sempronio Barba—Q. Baebio Flavo.
C. Sempronio—P. Arrio.

L. Fulvio Sparso—L. Saturnino.
C. Celere—C. Recto.

y además se encuentran los nombres de los *aediles*

S. Valerio—C. Sexto.
L. Valerio Flavo—T. Valerio Mérula.

ΛՉᐅ↑ᚦϟ—CARALOVI-EZ.

Cabeza ibérica á la derecha delante delfin, detrás otro y la inicial M.
R. Ginete corriendo á la derecha con lanza, sobre una línea: debajo la leyenda celtíbera

Mód. 23 milíms. Lorich. pl. I n.° 8.

La semejanza que tiene el nombre inscrito en esta moneda con el de la ciudad de *Caravi,* nos lleva á creer que fueron acuñadas para el uso de un mismo pueblo, y que la diferencia de fábrica y de escritura depende de haberlas emitido en diferentes tiempos y en distintas zecas, escribiéndose en unas más correctamente que en otras; pues solo difieren en tener interpuesta una

L entre la A y la V. Y como no encontramos nombre antiguo á quien aplicarla con tanta analogía, la consideramos como de *Caravi,* mientras que otro dato venga á modificar nuestro juicio.

ΛϘΡΛ—CARBECA.

---

1 Cabeza ibérica desnuda hácia la derecha con *torques.*
R. Caballo en carrera con brida suelta, debajo la leyenda que se pone á la cabeza.

Mód. 20 milíms. Vera.

2 Cabeza como la anterior, sin *torques.*
R. El mismo, debajo Λ Ρ Λ.

Mód. 17 milíms. Heiss. pl. XXXIV n.º 7.

3 Variante, detrás de la cabeza Ϫ.
R. Tambien es variante, pues la leyenda es igual á la del núm. 1.

Mód. 27 milims. Heiss id. n.º 8.

Es considerable el número de monedas que llevan las cuatro letras representantes del nombre de esta poblacion, y que aparecen como indicando *omonoia* en el anverso, de las de *Contrebia* y de los Cantos, de las cuales hemos de tratar en un próximo artículo, dejando á este solo la esplicacion de aquellas piezas que contienen el nombre de Carbeca.

Segun nuestras tablas alfabéticas, la correspondencia de los caractéres celtibéricos de esta leyenda son los de C R B C, con los cuales puede leerse la palabra *Carbeca,* cuya aplicacion no es fácil, porque de esta manera no la hemos visto escrita en lápidas ni en los antiguos autores.

Stefano Bizantino, geógrafo griego, menciona una ciudad de la Celtiberia á la que llama *Arbaca* Αρβεκη πολις του Κελτιβερια. Cortés la ha llevado al territorio Ilerdense, fijándola en *Arbeca* de Cataluña á dos leguas de Velpuig; sin reparar que la sitúa Stefa-

no expresamente en la Celtiberia, y que el territorio así llamado, no pasó allende el Ebro. Para nosotros no admite duda que estuvo donde hoy Daroca, ciudad celtíbera, importante en el dia, y que lo fué más en los tiempos medios, por su posicion y por la fertilidad del suelo: en ella se conservan restos de antigua poblacion romana.

En documentos latinos de la edad media, se llamó tambien *Arbeca*, y nosotros no dudamos que su verdadero nombre fuese el de *Carbeca*. La supresion de la primera consonante se esplica porque cuando las sílabas son de tres letras y de ella la primera y tercera consonantes, suele el vulgo suprimir el sonido de la primera cargando la pronunciacion sobre la última. Los árabes corrompieron el nombre de esta ciudad llamándola *Darraca* y despues *Darveca* y de aquí evidentemente vino Daroca. Hay otra razon para creer que estas monedas fueron acuñadas en Daroca. En las que publicaremos en el artículo de Contrebia, aparece que sirvieron de omonoia unas entre dicha ciudad y la de Oliga; y otras entre la misma Contrebia y *Carbeca*.

Hemos demostrado que las omonoias solo pudieron servir entre pueblos poco distantes entre sí; y como Lagata, Aliaga y Daroca forman un triángulo equidistante de ocho á diez leguas, claro es que no podemos llevar estas poblaciones á otro punto.

El tipo del caballo en carrera con la brida suelta, que como se ha dicho era indicacion del Semis, no exije nuevas esplicaciones, despues de lo que expusimos en los prolegómenos.

XφΓΓM⧗Γ=CARENI.

Monedas.

1 Cabeza ibérica con *torques*, mirando á la derecha, delante un delfin, detrás XφΓ

R. Ginete con lanza corriendo hácia la derecha, debajo sobre una línea la expresada leyenda.

Mód. 26 milíms. Lorichs, pl. XXII, núm. 6.—Varios.

2 Cabeza como la anterior, delante un delfin entre las iniciales ᛩ—ᛚ ; detrás X.
R. El mismo.

Mód 23 milíms. Lorichs, pl. citada, núm 7.—Varios.

3 Cabeza como en las precedentes, delante un delfin, detrás X.
R. El de las anteriores.

Mód. 24 milíms. Lorichs, id., núm. 8.

CITAS DE ESCRITORES.

Sestini, pág. 150, la aplica á *Glandomirum*.
Akerman, pág. 79, á *Caronium*.
Saulcy, ley. 12 y 13, pág. 138 y 139, tambien á *Caronium*.
Lorichs, pl. yá citada.
Catálogo del mismo, núms. 1330 y 1331.

La interpretacion natural de la leyenda celtibérica que dejamos sentada, es la de CRNE—MQN, y con sus vocales CaRNE SQuN. La fábrica se asemeja á las de las monedas acuñadas en la Celtiberia cercana al Ebro, y su procedencia Soria y Zaragoza.

No se esplica el fundamento que tuvo Heiss para aplicarlas á la ciudad de Hernes, hoy, segun dice, Huerneces, á dos leguas S E. de Sigüenza sobre el Salado, afluente al Henares.

Nosotros la aplicamos resueltamente á *Care*, que dió nombre á los Carenses del Convento jurídico Caesar-augustano, segun Plinio. Tambien la menciona el itinerario en la via desde *Laminium* á Zaragoza por Daroca, 52 millas al O. de aquella capital, que ajustan puntualmente á Cariñena, nombre moderno de la antigua *Care*.

Estas monedas nos parecen de las más antiguas de la Celtiberia.

Para la aplicacion de nuestros estudios téngase en cuenta se llamaba *Cares* á una gente Scita que pobló cerca del *Tanais*.

CARTHAGO NOVA.

Parece indudable que esta ciudad fué fundada por Asdrúbal, dándole el nombre de Carthago, áun cuando los poetas le atribuyan una antigüedad más remota, como dice Silio. Su situacion era oportuna para cuantas operaciones tuvieron que hacer los Carthagineses, tanto en España como en Africa, por la seguridad de su puerto. Cuando la segunda guerra púnica, P. Scipion el Africano la tomó á los carthagineses.

El escritor Veleyo Patérculo dice que *Carthago nova* era la primera colonia establecida por los romanos fuera de Italia.

Alguna vez estuvo considerada como capital de la provincia Citerior, pero siempre es innegable que compartió con Tarragona el mando, pues segun Strabon, el pretor de la Tarraconense recorria en el verano la provincia y por el invierno tenia su residencia en las costas, especialmente en Cartagena, alternando con Tarragona.

Nadie duda que se llamaba Carthago nova á la moderna ciudad de Cartagena, arsenal marítimo muy importante en nuestros dias, y donde se encuentran restos antiguos y muchos títulos lapidarios.

Fueron variadas y numerosas las monedas que acuñó, y nosotros le atribuimos más que otros autores. Su catálogo es como sigue:

1 Busto de Palas mirando á la derecha.
R. Diosa en pié sobre *cipo,* con la mano derecha extendida, y en ella al parecer una palma: á los lados C. V-I N.

Mód. 21 milíms. Varios.

2 C. MARCI—QVINQ. Nave con remeros á la derecha.
R. QVINQ—L. APPVL. Águila legionaria entre dos insignias militares.

Mód. 21 milíms. Lumiares.—Heiss, pl. XXV, núm. 11.

3 C. CAEDI—T POPILI, delfin á la derecha.
R. II—VIR—QVIN.—Espiga hácia la izquierda.

Mód. 21 milíms. Varios.

4 ONDVC—ALIPOL.—Mano derecha estendida hácia la izquierda.
R. II VIR QVINQ.—Toro de pié á la derecha.

Mód. 20 milíms. Varios.

5 ACILIUS II VIR QVINQ.—Aguila legionaria.
R. C. MARC QVINQ.—Vexilo ó estandarte.

Mód. 19 milíms. Vera.

6 Tableta fija en un poste y en ella escrito L. FABRIC.
R. P ATELLIV.—Serpiente enroscada levantando la cabeza.

Mód. 21 milíms. Vera. Müller, pág. 165, tomo I.—Lorichs.—Catálogo.

7 P. BAEBIVS POLLIO II VIR QVIN.—Victoria á la derecha con una corona de laurel.
R. C. AQVINVS MELLA. II VIR QVIN.—Dos signos militares.

Mód. 22 milíms. Varios.

8 ALBINVS HEL POLLIO II—QV.—Cabeza de mujer velada hácia la derecha.
R. Trofeo: á los lados en el área SAB—INVS—C—M—IMP.

Mód. 22 milíms. Vera.

AUGUSTO.

9 L. ACILIVS. II VR QVIN—AVG.—Patera, preferículo y lítuo.
R. L. IVNIVS. II. QVIN. AVG.—Aguila sobre rayo.

Mód. 21 milíms. Varios.

10 GN ATELLIVS. PONTI—II—VQ.—Ápice, hacha, aspergilo y símpulo.
R. IVBA REX—IVBAE F. II VQ.—Flor de loto.

Mód. 21 milíms. Varios.

11 AVGVSTVS DIVI F.—Cabeza de Augusto desnuda mirando á la derecha.
R. C. LAETILIVS APALVS II VQ.—En el centro de una diadema REX PTOL.

Mód. 20 milíms. Varios.

12 Variante.

Mód. 19 milíms. Varios.

13 AVGVSTVS DIVI F.—Cabeza de Augusto laureada á la derecha.
R. C. VAR. RVF. SEX IVL POL. II VIR Q.—Esta leyenda forma un círculo, y en él se figura el aspergilo, símpulo, hacha y ápice.

Mód. 29 milíms. Varios.

14 Variante en el módulo y en la leyenda del anverso que dice AVGVSTVS DIV F.

Mód. 22 milíms. Varios.

15 HIBERVS. II V. QVINQ.—Cabeza del rio Ebro, arrojando agua por la boca, hácia la derecha.
R. C. LVCIPI II V. QVINQ.—Esta leyenda forma círculo y en medio hay un lítuo.

Mód. 21 milíms. M. A.

16 HIBERVS II. V. QVINQ.—La cabeza del rio Ebro.
R. C. LVCI. P. F. II. V. QVINQ, formando círculo.

Mód. 21 milíms. Vera.—Gabinete Bruna.

17 Variante.

Mód. 21 milíms. Heiss, pl. XXXVI, núm. 16.

18 IMP. CAESAR... CL BEN PRAE. Cabeza desnuda.

R. HIBERO PRAEF.—Trofeo sobre armas.

Mód. 21 milíms. Varios.

19 Cabeza como la anterior.
R. HIBERO PRAEF.—Trofeo.

Mód. 21 milíms. Vera.

20 Variante; la leyenda del R. dice: Q. VARIO PRAEF.

Mód. 19 milíms. Vera.

21 HIBERO PRAE. M AGRIP. QVIN. Cabeza desnuda á la derecha.
R. L. BENN PRAEF. Trofeo.

Mód. 21 milíms. Varios.

22 M. AGRIP. Q. V. I. HIBEBO PRAE.—Variante.

Mód. 19 milíms. D. Rodrigo de Quirós y Arias de Saavedra.—Sevilla.

23 TI NEROИE Q.V.I. C. HELVI. POLLI P R. Cabeza desnuda á la derecha.
R. PRAEF HIBERO. Símpulo, hacha, aspergilo y ápice.

Mód. 18 milíms. Florez.

24 TIROИE : QVIC. HELVI. POLL P R. Cabeza como la anterior.

Mód. 21 milíms. C. de T.

25 HIBERO PRAEF. Símpulo.
R. L BENNIO PRAEF. Ramo de palma.

Mód. 16 milíms. Florez.

26 Nave en forma de ave, debajo letras latinas.
R. Tres glóbulos C. V. K. N. C. P. E, en medio un caduceo.

Mód. 14 milíms. Lorichs-pl. XLII n.º 6.

27 AVGVSTVS DIVI F.—Cabeza de Augusto laureada, mirando á la derecha.

R. M. POSTVM ALBIN. L. PORC. CAPIT. II: VIR Q.

Sacerdote de pié, en la mano derecha símpulo, en la izquierda ramo.

Mód. 26 milíms. Varios.

28 Variante en el tamaño.

Mód. 20 milíms. Varios.

29 P. TVRVLE II-VIR QVINQV. Cabeza radiata á la izquierda, en el campo V. I. N. K.
R. M. POSIV. ALBINVS. II VIR. QVINQ. ITER. Templo de cuatro columnas; en el frontispicio AVGVSTO.

Mód. 21 milíms. Varios.

30 Cuadriga á la derecha guiada por un personage, al parecer laureado, llevando los caballos al paso, delante vexilo, encima P. TVRVLLIO—V. I. N. K; debajo II VIR. QVINQ.
R. Templo tetrástilo; en el frontis tiene escrito AVGVSTO, encima M. POSTV ALBINVS, debajo II VIR. QVINQ. ITER; á los lados del templo V. I. N. K.

Mód. 21 milíms. Varios.

31 Variante que consiste en marchar los caballos hácia la izquierda.

Mód. 21 milíms. Varios.

32 Otra id. variante en que los caballos corren á la izquierda.

Mód. 19 milíms. Varios.

33 Vexilo entre dos espigas encima P. TVRVL, debajo QVINQVE; en el campo V. I. N. K.
R. Lituo, símpulo y aspergilo, en lo alto ALBIN QVIN debajo ITER. (Lumiares). Entre los signos V. I. N. K.

Mód. 15 milíms. Vera.

34 Variante. Tiberio, Neron y Druso.

Mód. 18 milíms. Varios.

35 TI. CAESAR DIVI AVGVSTI. F AVGVSTVS. P. M. Cabeza de Tiberio desnuda, mirando á la izquierda.

R. NERO. ET DRVSVS. CAESARES QVINQ C. V. I. N. C Cabezas desnudas de Neron y de Druso mirándose.

Mód. 30 milíms. Varios.

36 Variante por llevar contramarca sobre el R.

Mód. 30 milíms. Varios.

37 Otra id. variante en el módulo.

Mód. 23 milíms. Heiss, pl. XXXVI, n.º 29.

TIBERIO Y CALÍGULA.

38 TI. CAESAR DIVI. AVG F. AVGVSTVS. P. M. Cabeza de Tiberio laureada, mirando á la izquierda.
R. C. CAESAR. TI. N QVINQ C. V. I. N. C. Cabeza desnuda de Calígula hácia la izquierda.

Mód. 29 milíms. Varios.

39 Variante en la leyenda del R que dice C. CAESAR TIN QVINQ IN. V. I. N. K.

Mód. 29 milíms. Heiss, pl. XXXVI, n.º 31.

40 TI. CAESAR. DIVI. AVG FAVG. P M. Cabeza laureada de Tiberio, á la izquierda; delante ápice.
R. C. CAESAR. TIN. QVINQ. IN. V. I. N. K Cabeza desnuda de Calígula á la izquierda.

Mód. 21. milíms. Varios.

41 TI CAESAR. DIVI. AVG. F. Cabeza de Tiberio laureada á la izquierda.
R. C. CAESAR TIN QVINQ K.... Cabeza de Calígula desnuda á la izquierda.

Mód. 18 milíms. Varios.

42 Variante en la leyenda del R. que dice C. CAESAR QVINQ. N. K. C.

Heiss, plancha citada, n.º 34.

CALÍGULA Y CAESONIA.

43 C. CAESAR AVG. GERMANIC—IMP. P. M. TRP. COS.—Cabeza laureada de Calígula hácia la derecha.

R. GN. ATEL. FLAC. CN. POM. FLAC. II. VIB. Q. V. I. N. C. Cabeza de Cesonia mirando á la derecha; á los lados SAL—AVG.

Mód. 28 milíms. Florez.—Varios.

44 Variante en el tamaño.

Mód. 21 milíms. Varios.

Hemos dado principio al catálogo de las monedas de *Carthago nova*, restituyéndole la que colocó el P. Florez en el núm. 8 de la tab. XVI, y que despues ha sido aplicada por Sestini y por otros á la ciudad de NORBA en la Lusitania, cuya nueva atribucion la creemos destituida de fundamento, puesto que solo dió motivo á ella la inicial N, con la cual pudo empezar el nombre de otras muchas poblaciones, y sin dificultad el de la misma Carthago.

Es preciso tener presente que estas monedas no se encuentran con frecuencia en Extremadura, sino que proceden de la parte oriental de España hácia la costa: que su fábrica es bella y parece debida á los artistas griegos; y que sus tipos tienen el mismo gusto; pues la galea de la cabeza de Palas no es de las que se acostumbraban usar para las diosas en las monedas españolas. Así mismo la deidad representada sobre el cipo con una paloma en la mano, parece asimilarse á otras á quienes se daba culto en el Asia menor.

Debemos observar tambien que la K con que terminan las iniciales del R. de la moneda dibujada por Florez, la hemos visto en algun ejemplar, pero abierta á buril; sin duda para darle fija aplicacion, y que por lo tanto conocida la superchería, se ha dado lugar á llevarla á otro punto, sin necesidad, puesto que nosotros creemos fijamente que corresponde á *Carthago*, y acuñada en años poco posteriores á su colonizacion oficial.

Carthago significa ciudad nueva, y los romanos al darle nombre á esta colonia, no hicieron más que traducirlo, aunque despues, perdido ya el conocimiento de la lengua púnica que usaban sus moradores, y por redundancia, le añadiesen el *Carthago* dejándole *Nova;* á la manera que hoy decimos Puente de Alcántara, siendo así que Alcántara significa la puente.

El nombre primitivo que dieron los romanos á esta ciudad debió ser el de *Colonia Victrix Iulia Nova.*

Las monedas descritas bajo los números 2 al 8, carecen del nombre *ethnico* de la poblacion donde fueron acuñadas, y por esta causa se han clasificado como inciertas por varios autores. El P. Florez ya indicó que por la procedencia se podian aplicar á Cartagena, y otros, viendo en ellas inscrita la palabra *quinquennalis* despues de los nombres propios de los magistrados que llevaron casi todos los que se encuentran en las piezas de esta ciudad, no han dudado en aplicárselas, mucho más cuando la razon de procedencia, que indicó Florez, está confirmada por la esperiencia de los que se dedican á formar colecciones. Pero existe una razon más potente: hemos dicho que cuando se inscribia el nombre *ethnico* de la poblacion en las monedas, era para garantir su circulacion; pero que cuando las emisiones se hacian en la capital de la provincia, y por lo tanto tenian curso forzoso en toda ella, aquel nombre de ciudad era innecesario.

En tiempos de Augusto se continuó esta omision; pero se observa que la mayor parte de los nombres de gentes que llevan estas monedas se encuentran en inscripciones descubiertas y muchas de ellas existentes en Cartagena, como puede verse en la descripcion hecha por nuestro dignísimo amigo Hübner en su ya citado libro.

Los tipos de estas acuñaciones sirvieron alguna vez para indicar las razas á que correspondian los magistrados; y regularmente se consideraban como emblemas de los mismos sujetos; así el toro demostraba la gente turia, como el águila la romana; la serpiente, la africana; y tal vez la mano extendida, la euskara.

Se observa que muchas de las monedas de Cartagena, llevan indicaciones de la prefectura de los quinquennales, por encomienda de personages principales ó de los Césares. Entre ellos encontramos el nombre de Iuba II, rey de Mauritania, protegido por Augusto; y se sabe por un pasage de Avieno que Iuba fué elegido duumviro de Gades, y una inscripcion lapidaria encontrada en Cartagena nos enseña que tambien fué revestido en ella de la misma dignidad. Además se demuestra por la moneda número 11 que se apellidó quinquenal de esta ciudad ad honorem el rey Ptolomeo hijo y sucesor de Iuba, siendo notable que se encuentre en esta pieza un quinquenal llamado LAETILIVS, y que el mismo nombre de gente aparezca en otra inscripcion lapidaria de Cartagena.

La moneda número 6, publicada por Eckhel y últimamente

por Müller, siguiendo á Borghesi y Cavedoni, se ha aplicado á Roma por el primero, y por los segundos á la Cirenaica. Nosotros creemos que es de Carthago Nova, porque nos ha venido y la hemos encontrado entre las monedas de aquella procedencia; y nada estraño es careciese de nombre ethnico, por cuanto á que en otras piezas acuñadas en la misma época tampoco se encuentra.

El nombre del duumviro se ha leido PATELLI, nosotros lo desciframos P. ATELLI; es decir, Publuis Atellius; y así lo digimos en el catálogo de Lorichs. Estos Atellius habitaron en Cartagena, como se demuestra en otras monedas de la misma coleccion y en inscripciones; y nada estraño es faltase el punto despues de la inicial de prenomem, porque rara vez se encuentra en las leyendas de las monedas.

Con desconfianza hemos dado cabida en este catálogo á las piezas numeradas desde el 14 al 23 inclusive. Ninguna de ellas contiene tampoco nombre de poblacion, pues aunque en los números 20 y 21 se encuentran las iniciales Q. V. I. C. aparecen en letras tan diminutas y mal formadas, que más bien creemos sirvieron para indicar la palabra quinquennalis, abreviado *quic*, y no *Victrix Iulia Celsa*, como leyó Florez. Algun ejemplar bien conservado y correcto nos sacaría de dudas; pero debe tenerse en cuenta que no fueron acuñadas en la ciudad de Celsa, porque el tipo y fábrica de sus monedas difieren mucho de las que tratamos. De otro Cayo Vario, que el inscripto en estas monedas, se encuentra una leyenda en Cartagena. (1)

El P. Florez se extendió notablemente acerca de las acuñaciones de Carthago, bajo los primeros Emperadores y con tal acierto que nosotros no nos atreveriamos á enmendarle, ni aun glosarlo. Llevan los nombres de los Césares Neron y Druso, Tiberio y Calígula.

La cabeza de muger que se encuentra al R. de los números 40 y 41, la hemos calificado como de Cesonia, muger de Calígula; pero nos parece muy acertada la duda del P. Florez que la atribuye á la diosa Salud, cuyo nombre lleva inscrito en el área, puesto que cuando esta pieza se grabó, Calígula padecia de una enfermedad muy grave.

Los carthagineses beneficiaron las abundantes minas de

(1) Núm. 511 de Hübner.

este territorio y Annibal sacaba 300 libras diarias. Probablemente las piezas de plata carthaginesas que más se conocen, fueron acuñadas en Cartagena con el tipo de su Metrópoli, pues no es creible llevasen á ella la pasta para devolverla amonedada, exponiéndola á los peligros de la navegacion, cuando la mayor parte necesitaba emplearse en el pago de los mercenarios.

CASCANTUM.

No hay razon plausible para aumentar la série numismática del Municipio de este nombre, con varias monedas celtibéricas, que como del mismo incluye Mr. Heiss en su obra. (1)

La leyenda éhtnica ΛΡΜλΧ no tiene analogia con Cascantum, y debe por la mismo interpretarse segun nuestro alfabeto, colocándola en otro sitio de la *Hispania citerior*.

Restablecido el cátálogo que publicó el P. Florez, con solo las variantes descubiertas despues de su tiempo, y ántes de insertarlo, solo nos resta decir lo mismo que escribió nuestro docto maestro. «*Una de las ciudades antiguas que con el curso de los siglos no han padecido mutacion en el nombre ni en el sitio es la de Cascante, que actualmente persevera con lustre en el reino de Navarra, al mediodia del Ebro, del que dista dos leguas, y por oriente de la ciudad corre el rio Quelles, que baña á Tarazona y Tudela.*

Escusado parece comprobar las afirmaciones del P. Florez, con los textos de los geógrafos y demás escritores, cuando ninguno de ellos dice nada que las contradiga, pudiendo agregarse únicamente que *Cascantum* gozaba del fuero antiguo del Lácio, y sus naturales, durante la guerra Sertoriana, se inclinaron á los Pompeyanos ó Metellistas, por cuyo motivo Sertorio les taló los campos, como consta del fragmento de Tito Livio publicado

(1) Pl. XVI, números 1 al 5.

por Giovenacio; donde se escribe (1) *Casnantinorum* por *Cascantinorum*.

En la época wisigoda, ó sea en el año 465, obtuvo esta ciudad cierto renombre interviniendo con el papa San Hilario á favor de Silvano, obispo de Calahorra, que contra lo prevenido por los Cánones, habia ordenado á un Obispo, de lo cual se quejó á la Santa Sede Ascanio, metropolitano de Calahorra.

Tomada más tarde por los árabes se reconquistó de estos en 934, y vuelta al dominio mahometano la ganó en 1114 Don Alonso el Batallador, comprendiéndola en la carta de fueros que dió á la ciudad de Tudela en 1117.

Hé aquí sus monedas:

1 TI. CAESAR DIVI AVGVSTVS. Cabeza laureada de Tiberio, á la derecha.
R. MVNICIP—CASCANTVM. Buey á la derecha.

Mód. 27 milíms. Varios.

2 Variante que consiste en presentar la N y la T del nombre de la ciudad unidas.

Mód. 27 milíms. Varios.

3 Variante por la contramarca.

Mód. 27 milíms. Florez.

4 Otra variante por las contramarcas.

Mód. 26 milíms. Heiss, pl. XVI, núm. 6.

5 Variante por las contramarcas del anverso y del reverso.

Mód. 28 milíms. Heiss. pl. XVII n.º 7.

6 TI. CAESAR. DIVI. AVGVSTI F. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. Buey á la derecha sobre una línea; encima MVNICIP, debajo CASCANTVM.

Mód. 21 milíms. Varios.

(1) Cortés y Lopez, Diccionario citado, tomo II, pág. 321.

7 Variante: el buey está completamente de perfil y la leyenda dice MVN—CASCANT.

Mód. 21 milíms. Varios.

Conformándose los escritores modernos con la refutacion del P. Florez, no han admitido las opiniones de Harduino, apoyándose en el testimonio de Vaillant, referente á que el tipo del buey, uniforme en los R. de estas monedas, aludiese á algun sacrificio ofrecido á los Dioses por la salud de Tiberio. Mas natural parece no estando *insulado* considerarlo como representacion de la industria agrícola de este pueblo, ó del culto tributado á la madre Tierra, segun dice Macrobio.

Cascantum pertenecia al convento jurídico Caesar-augustano y dista doce kilómetros de la antigua *Turiaso*.

CASTULO.

En nuestro artículo de *Nebrisa* hemos hecho mérito de la tendencia natural que hubo en cierta época, poco anterior á la era Cristiana, de dar á todos los pueblos un orígen helénico, adornándolos con mitos fantásticos siempre que el nombre de la localidad, ó los accidentes de su territorio dieran ocasion para ello, y Castulo fué de los que más abusaron de estas mistificaciones.

Silio Itálico atribuyó su fundacion á los focenses, procurando identificar las tradiciones con las del territorio donde supuso el Parnaso. *Fulges prœcipuus Parnasia Castulo signis;* dando á entender que el nombre se le impuso por traslacion de la fuente Castalia, que nacia en el Parnaso. Pero dejando á un lado estas elucubraciones poéticas, nos toca decir que el probable orígen de la ciudad fué el mismo ibérico que tuvieron las poblaciones contiguas de la Oretania, Bastitania y Contestania. Así debemos creerlo, si consideramos la etimología de su nombre, á nuestro juicio scito-germánica, y de su escritura y lenguaje, indicado en la leyenda de sus monedas.

Creemos tambien que los fenicios extendieron su influjo y civilizacion á este centro de España, atraidos por la riqueza metalúrgica del territorio, donde se encuentran minas abundantes de plomo argentífero. La identidad de la civilizacion de estos fenicios con la de los carthagineses, dió lugar á que Annibal tomase esposa en Castulo, á la cual llamaron Imilce, nombre cuyo orígen fenicio parece incuestionable. A pesar de esta aficion se entregó Castulo á los romanos, cuando los dos Scipiones hicieron su espedicion hácia la Bética.

Muertos los Scipiones, los Castulonenses volvieron á entregarse á los penos. *Castulo urbs insignis magnitudine et noxa, quum prosperis rebus socii fuissent, post cæsos cum exercitibus Scipiones deferunt ad poenos.* (1) Por esta razon creen algunos que César los llamó venales.

Scipion, el vencedor de Cartago trató despues de castigar aquella infidencia, así como la que habian cometido los de *Iliturgi*, y pasó con un grueso ejército á ámbas ciudades. *Iliturgi* lloró por mucho tiempo la crueldad con que fué castigada; pero Castulo, siguiendo los consejos de *Cordubelo*, jefe español que la custodiaba, abrió sus puertas á los romanos, entregando á los carthagineses, que tambien la defendian. Dicho nombre de Cordubelo, quiere decir rey ó señor de Córdoba.

Los romanos hicieron gran aprecio de esta ciudad, y no sabemos por qué dieron el apelativo denigrante de venales á sus moradores, como no sea que por adulacion al César se estimasen como esclavos vendidos *sub corona*.

Estaba situada esta ciudad en los confines de la Provincia Tarraconense ó sea *Citerior*, con la *Ulterior* por la parte de la Bética. Sus ruinas se encuentran una legua al S. de Linares, y se llama aquel sitio Cazlona, derivacion de Castulona.

En un viaje literario que hizo el Sr. Perez Bayer á la Andalucia, el año de 1782, visitó las ruinas de esta ciudad, y dice que desde el molino llamado de Caldona se eleva un mediano collado, el cual se divide en dos que distan entre sí cien pasos, dejando en medio un arroyo. En el collado de la derecha habia dos torres y las ruinas de la ciudad; y en el izquierdo una ermita con la denominacion de Santa Eufemia, con átrio y hospedería y allí incrustadas en las paredes muchas inscripciones.

(1) T. Livio—28—c. 19.

Es abundante y variado el número de monedas conocidas como de esta ciudad, que dividimos en tres clases, á saber: ibéricas, porque están con caractéres de estas gentes; bilingues y latinas. Las de la primera, que llevan todas la leyenda Λ ϻ Φ ᚴ ǂ las atribuyó Velazquez á una ciudad imaginaria llamada *Amba;* creyendo deber interpretar así los caractéres ibéricos que en ella se ven; Florez, engañado por la Esfinge, las atribuyó á *Urso* y Mr. de Saulcy las consideró positivamente como acuñadas en *Astapa,* poblacion antigua de la Bética, hoy Estepa. Nuestra opinion difiere sin embargo de todas, pues estamos persuadidos que pertenecen á Castulo, fundándonos, primero en la identidad de su tipo con las medallas latinas reconocidas y aplicadas antes de ahora á Castulo; segundo por la interpretacion de la leyenda misma, separándonos poco de la que le dió Mr. de Saulcy, pues leemos CaSTuLE, y tercero la procedencia; de la que resulta que cuando se recojen monedas autónomas españolas en Sevilla ó Estremadura, están las de Castulo en la proporcion de un cinco por ciento, y cuando proceden de Murcia, Granada ó Córdoba, se encuentran en la de un diez por ciento, mientras que en Jaen y en el territorio conocido con el nombre de Mancha baja, se hallan en tal abundancia que triplican esta proporcion, segun la proximidad del punto en que fueron acuñadas.

Monedas ibéricas.

LEYENDAS QUE CONTIENEN.

A. . . . . . ΛϻΦᚴǂ
B. . . . . . ΛϻΦᚴǂ
C. . . . . . ∩ϻΦᚴǂ
D. ǂ1ΦϻΛ

1 Cabeza imberbe y diademada, hácia la derecha.
℞. Esfinge con un casco puntiagudo marchando á la derecha sobre una línea, debajo la leyenda A, en el campo astro de ocho rayos y este caracter ⋈

Mód. 32 milíms. Varios.

2 Variante, pues la leyenda está escrita en sentido inverso, letra D, y no tiene más que el astro.

Mód. 29 milíms. Lorichs.—Varios.

3 Otra: la leyenda como el núm. 1; variante en el tamaño.

Mód. 26 milíms. Heiss, pl. XXXIX, núm. 2.

4 Variante en el astro, que es de seis rayos.

Mód. 30 milíms. Heiss, pl. citada, núm. 3.

5 Cabeza como en las anteriores, delante media luna y astro.
R. El de la precedente.

Mód. 25 milíms. Heiss, pl. citada, núm. 6.

6 Cabeza id., delante media luna, detrás la contramarca E.

Mód. 26 milims. Heiss, id., n.º 7.

7 Variante, pues lleva la leyenda letra B.

Mód. 28 milíms. Varios.

8 Otra variante, que lleva un delfin delante del busto.
R. El mismo, con astro de ocho rayos.

Mód. 30 milíms. Lorichs.—Varíos.

9 Cabeza diademada, delante un brazo con la mano extendida.
R. Esfinge á la derecha y astro.

Mód. 26 milíms. Varios.

10 Variante en el módulo y fábrica.

Mód. 25 milíms. Varios.

11 Cabeza como la anterior, pero tiene encima la contramarca B.

Mód. 20 milíms. Lorichs, pl. LXXI núm. 9.

12 al 14 Reacuñaciones sobre monedas de Obulco.

Varios módulos. C. de T. y varios.

15 Cabeza diademada hácia la derecha.

R. Toro andando á la derecha, sobre una línea, debajo la inscripcion A, en lo alto media luna.

Mód. 24 milíms. Varios.

16 Variante que tiene un delfin delante de la cabeza.
R. Como el de la anterior, pero delante del toro se vé este signo ꟽ

Mód. 23 milíms. Vera.

17 Otra que lleva al R. la letra celtíbera ⊭

Mód. 20 milíms. Heiss, pl. XXXIX, núm. 12.

18 Variante, pues tiene la leyenda letra D.

Mód. 21 milíms. Varios.

19 Cabeza á la derecha, delante una palma.
R. Toro á la derecha, debajo la leyenda, encima media luna, delante ⋀

Mód. 18 milíms. Lorichs, pl. LXX, núm. 9.

20 Cabeza á la derecha, delante ⋀.
R. Toro hácia el mismo lado, encima L ◡

Mód. 19 milíms. Lorichs, pl. LXXI, núm. 4.

21 Variante: tiene delante de la cabeza ⋀ y detrás —.
R. Está cambiada la direccion del toro y la de la media luna y letra así ◡ ⅃.

Mód. 18 milíms. Lorichs. pl. LXXI, n.° 5.

22 Variante del núm. 20, pues lleva debajo del toro la leyenda ibérica.

Mód. 18 milíms. El mismo. n.° 6.

23 Otra que presenta al toro con las manos fuera de la línea y la leyenda ibérica letra A, formando medio círculo.

Mód. 20 milíms. El mismo. n.° 7.

24 Cabeza diademada á la derecha.
R. Toro, encima media luna.

Mód. 21 milíms. Varios.

25 Variante, pues presenta la cabeza sin adorno.

Mód. 20 milíms. Varios.

26 Cabeza diademada á la derecha.
R. Jabalí en carrera á la dececha, sobre una línea debajo la leyenda, encima astro.

Mód. 17 milíms. Lorichs.—Heiss.—Varios.

27 Variante: presenta delante del busto una palma.
R. Jabalí; debajo la misma leyenda.

Mód. 16 milíms. Heiss, pl. XXXIX, núm. 25.

28 Otra variante, pues tiene el signo ⁊ delante de la cabeza.

Mód. 17 milíms. Florez, tab. LVII núm. 9.

Bilingües.

29 Cabeza laureada á la derecha, delante VOC. ST. F, detrás C. N.
R. Toro sobre una línea, debajo la leyenda ibérica letra D, encima CN ◡, delante FVL. CNF.

Mód. 26 milíms. Varios.

30 Variante en el nombre éhtnico, escrito en la forma que expresa la letra A.

Mód. 26 milíms. Varios.

31 Cabeza laureada á la derecha, delante VOC. S. T. E, detrás C. N.
R. Jabalí, debajo la inscripcion ibérica, encima GN. FVL, delante CN.

Mód. 19 milíms. Lorichs.—Varios.

Monedas latinas.

32 Cabeza laureada á la derecha, delante M. ISC, detrás C. ..EI.
R. Esfinge: En lo alto formando círculo exteriormente M. FVL.

Mód. 27 milíms. Lorichs.—Varios.

33 Variante, lleva el nombre de M. IVN delante de la cabeza.

Mód. 28 milíms. Florez.—Varios.

34 Cabeza laureada hácia la derecha, delante ISCER, detrás SACA.
R. Esfinge sobre una línea, debajo SOCED, delante CAST.

Mód. 29 milíms. Vera.

35 Cabeza laureada á la derecha, delante M. ISC; detrás C. AEL.
R. Esfinge á la derecha, ... LF . . . . detrás LN.

Mód. 21 milíms. Florez, tab. LVII, núm. 14.

36 Cabeza laureada á la derecha, ILLI. M. ... M. POP, formando medio círculo.
R. Toro á la derecha sobre una línea, debajo P. COF, delante STA. RE. F.

Mód. 21 milíms. Varios.

37 Cabeza desnuda á la izquierda, delante M. BA˩. F.
R. Toro á la derecha sobre una línea, encima caractéres poco legibles.

Mód. 21 milíms. Lorichs, pl. XXXII, núm. 10.

38 Cabeza laureada á la derecha, delante VOC. STF, detrás CN.
R. El del núm. 29 sin media luna.

Mód. 24 milíms. Varios.

39 Cabeza á la izquierda, delante M BA F.
R. Toro, encima M. Q. F.

Mód. 21 milíms. Varios.

40 Variante en el R., que presenta detrás del toro una palma y en lo alto media luna.

Mód. 19 milíms. Florez.

41 Cabeza diademada á la derecha, delante M. VAL.

R. Toro, encima media luna, delante C. COR.

Mód. 25 milíms. Varios.

42 Cabeza diademada á la derecha, delante Æ. CIO.
R. Jabalí, debajo A. POS, en lo alto C. NF.

Mód. 19 milíms. Vera.

43 Cabeza á la izquierda, delante L. QVL. F., detrás Q. ISC.
R. Toro en carrera, llevando á una mujer, á la manera que se representa á Europa, debajo M. C. F.

Mód. 28 milíms. Varios.

La cabeza diademada de los anversos representa á no dudar un Jefe deificado, que no puede ser otro que el Hércules ibérico, á quien todos los pueblos de este orígen tributaron culto.

En las bilingües y latinas encontramos laureada la cabeza con más frecuencia, sin duda por la asimilacion que entonces se hiciera de la deidad progenitora de esta raza, con el Apolo greco-romano.

Respecto de la esfinge habria mucho que decir, si citáramos todo lo que sobre ella se ha escrito por los antiguos y por los modernos: fué la de los enigmas, y como enigma debemos considerarla á ella misma. Difiere en su forma de las que se encuentran á la entrada de los templos de Egipto, y nos aseguró un sábio académico francés que entre las ruinas de Nínive se habian encontrado algunas parecidas á las de estas monedas, con cuerpo de caballo, cola de leon, alas de águila y cabeza y pechos de mujer. No es fácil determinar ni su carácter ni su sentido propio. En resúmen puede estimarse que representa la idea de la fuerza unida á la de la sabiduría y la inteligencia divina, reposando sobre ella misma. Augusto usó este símbolo en su sello, segun dicen Plinio, Dion y Cassio.

Las monedas de segunda forma, representan generalmente un toro, y las de tercera el mismo toro y el jabalí, símbolos como hemos dicho de raza. Encontramos en el área algunas letras aisladas, á nuestro juicio numéricas, indicantes del valor que tuvieran en el comercio.

No nos cansaremos en descifrar los nombres propios que se encuentran en los anversos de las medallas latinas, porque sería operacion cansada é inútil. Contienen en su mayor parte

apelativos bárbaros latinizados y nombres de gentes romanas bien raros. Fueron sin duda acuñadas estas piezas en la trasmision de las civilizaciones ibérica y fenicia á la romana.

⋲ꟑ꟏ꟑ—CELINA.

N.º único.—Cabeza ibérica mirando á la derecha, delante palma, detrás delfin subiente.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, debajo la leyenda citada.

Mód. 26 milíms.

CITAS DE AUTORES.

Sestini publicó esta moneda en la tabla última núm. 4, y espresó (pág. 218) que la leyenda queria decir *Cilim*, atribuyéndola á los *Cilini* del itinerario, en el convento de Bracara, en Galicia; que tambien cita Plinio en el libro 4, capítulo 20.

Lo mismo dijo Mr. de Saulcy, siguiéndole Boudard. Heiss, con razon, cree que estas monedas no pudieron ser acuñadas en Galicia, pero leyendo *Elim* las atribuye á *Eliana*, aldea de este nombre, que habia sido del convento de Carmelitas de Valencia, cerca de Liria.

Nosotros no aceptamos esta opinion, porque el nombre de Eliana es romano, é indica un vico correspondiente á un Aelio, y por lo tanto se escribiria con diptongo. Además la moneda es de carácter muy antiguo.

La procedencia de estas piezas es el reino de Valencia, y así lo confiesa Mr. Heiss. Sus tipos y fábrica tienen analogía con las de otras ciudades de la Edetania, pues vemos en ellas

el símbolo de zeca figurado con una palma, á la manera que en las de Sagunto se encuentra el caduceo, y el cetro ó ramo en las de Saetabi; por consiguiente, no podemos desviarnos para su aplicacion de la Edetania.

Existe una villa, distante cuatro leguas al S. de Teruel, llamada *Celda* ó *Cella*, que correspondió á la region Edetana y al convento Caesar-augustano. Nace en su término el rio Giloca: se reconocen los restos de un acueducto, cuyas aguas se tomaban del Turia, y en la poblacion se encuentran ruinas y pavimentos romanos, segun carta de Zurita al célebre Obispo de Tarragona, Antonio Agustin. Debió por lo tanto hallarse esta ciudad no lejos de *Segobriga*, y el símbolo de la palma, marca de la zeca de esta última ciudad, parece indicar que las acuñaciones de Celina salieron de ella.

CELSA.

Se ha dudado si *Celsa* estuvo donde hoy el pueblo de Velilla, ó en el de Jelsa. Cortés es de opinion que el puente de piedra que por este sitio atravesaba el Ebro, estuvo en Velilla, y que la poblacion se hallaba donde ahora Jelsa; y por cierto que confirma este parecer la semejanza en los nombres.

Sin embargo, en el siglo XV, con el fin de sacar materiales de construccion los vecinos de Velilla, hicieron escavaciones, destruyendo edificios y sacando estátuas y muchas piedras escritas, todas por cierto perdidas, y numerosas antigüedades, como puede verse en el sumario de Cean Bermudez.

Celsa correspondió á los Ilergetes y fué colonia, caracterizada con los apelativos honoríficos de *Victrix Iulia*, iguales á los que disfrutó Carthago nova, y su situacion era precisamente en la orilla izquierda del Ebro.

Es abundante la série de monedas que se acuñaron en este pueblo, ibéricas, bilingües y latinas, muy variadas y curiosas.

Hé aquí su catálogo.

Ibéricas.

LEYENDAS QUE CONTIENEN.

A. . . . . . . <Λϟƀ
B. . . . . . . <Λϟ ƀ
C. . . . . . . <Λ ϟƀ
D. . . . . . . <A ϟƀ

1 Cabeza ibérica imberbe mirando á la derecha con parte del *paludamentum*, delante dos delfines encontrados, detrás otro delfin para abajo.
R. Ginete con palma corriendo á la derecha, debajo la leyenda letra A.

Mód. 30 milíms. Varios.

2 y 3 Variantes en el módulo, pues llevan la misma leyenda.
4 Otra variante: la cabeza tiene un solo delfin detrás.
R. Ginete en carrera con lanza, hácia la derecha, debajo el nombre ibérico.

Mód. 25 milíms. Lorichs, XLV, pl. n.º 3.

5 La cabeza, con delfines como el núm. 1.
R. Ginete con palma corriendo á la derecha, debajo la leyenda letra B.

Mód. 28 milíms. Lorichs-Vera.

6 Variante en la leyenda del R., letra C.

Mód. 26 milíms. Calvo Casini.

7 Variante en la leyenda letra D.

Mód. 26 milíms. Varios.

8 Cabeza ibérica laureada á la derecha, delante dos delfines y detrás otro bajante.
R. Ginete con palma corriendo á la derecha, debajo la leyenda B.

Mód 26 milíms. Lorichs, pl. XLV, núm. 1.

9 Cabeza ibérica á la derecha, detrás delfin para abajo, delante otro hácia arriba.
R. Caballo en carrera á la derecha, con brida suelta, debajo la leyenda A, encima media luna para abajo.

Mód. 21 milíms. Varios.

10 Cabeza juvenil con petaso pequeño, delante dos delfines encontrados, detrás otro.
R. Caballo en carrera como la anterior, debajo la misma leyenda y encima media luna.

Mód. 15 milíms. Lorichs. pl. XLIV, n.° 8.

11 Cabeza ibérica á la derecha, detrás delfin.
R. Caballo en carrera hácia la derecha, debajo la leyenda letra A, encima astro de cinco rayos.

Mód. 23 milíms. Heiss, pl. XI, núm. 7.

12 Como el núm. 10, y un círculo incuso, como contramarca, que deja en el centro un globo.
R. Pegaso en carrera hácia la derecha, debajo la leyenda A. Tiene la misma contramarca.

Mód. 20 milíms. Lorichs, pl. XLV, n.° 2.

13 Cabeza á la derecha con delfin detrás.
R. Medio caballo corriendo, á la derecha, encima cuatro puntos, debajo la citada leyenda.

Mód. 16 milíms. Lorichs. pl. XLIV, n.° 10.

Bilingües.

14 Cabeza ibérica con facciones aún más pronunciadas que la del número 1, delante los delfines encontrados, detrás C E L
R. Como el citado número 1.

Mód. 33 milíms. Vera.

15 Variante en el mód.

Mód. 31 milíms. Florez—Lorichs—Vera.

Latinas con el nombre de Lepida.

16 Cabeza de muger galeada mirando á la derecha, delante COL. VIC. IVL LEP.
R. Toro embistiendo á la derecha, debajo P. SALPA. M. FULVI. y encima P R II. VIR

Mód. 30 milíms. Sagreras—Valencia.

17 Variante por la contramarca.

Mód. 30 milíms. Vera.—Varios.

18 Cabeza de mujer mirando á la derecha, sobre el hombro palma, debajo C. VIL, encima PR. II VIR.
R. Toro á la derecha, sobre una línea L. PORCIO, encima C. BALBO.

Mód. 30 milíms. Florez, tab. LVIII, núm. 6.

19 Busto de mujer mirando á la derecha, delante COL. VIC. IVL. LEP.
R. Colono arando con dos bueyes hácia la derecha, debajo C. FUL. C. OTAC, encima PR. QVIN.

Mód. 29 milíms. Lorichs.—Vera.

20 Busto de mujer hácia la derecha, delante COL VIC. IVL. LEP.
R. Toro á la derecha, debajo L. NEP. L. SVR (1) encima PR II VIR.

Mód. 30 milíms. Varios.

21 Otra id., con la contramarca R sobre el toro.

Mód. 28 milíms. Lorichs.—Heiss, núm. 15.—Varios.

22 23 24 y 25 Variantes en la manera de escribir los nombres del reverso.

26 Busto de mujer de frente, coronado de rayos, delante C. V. I. L.

(1) Sobre la V de *Sura* hay una , así en esta como en las demás variantes.

R. Leon de pie sobre una línea mirando á la derecha, debajo L. CAL SEX NIG, encima AED.

Mód. 20 milíms. Florez tab. LVII, núm. 8.

27 Cabeza de Hércules ibérico con barba corta, mirando á la derecha, delante C. V. I. L.
R. Toro á la derecha, sobre línea, leyenda L. SEMP. MAX M. CAEC. AED.

Mód. 20 milíms. Sagreras.—Valencia.

Latinas imperiales.

28 Cabeza desnuda al parecer de Augusto hácia la derecha, COL. V. I. CELSA, detrás $\overline{\text{II}}$ VIR.
R. Toro á la derecha, encima L. POMP. BVCCO, debajo L CORNE FRONT.

Mód. 29 milíms. Florez, tab. XVIII, núm. 3.

29 Otra id. con la contramarca R sobre el toro.

Mód. 30 milíms. Flores, tab. citada, núm. 4.

30 Variante por la contramarca, que es una hoja sobre la cabeza.

Heiss, n.º 16.

31 Otra variante con la contramarca TV, sobre el toro.

32 Cabeza de Augusto desnuda, mirando á la derecha, delante AVGVSTVS, detrás C. V. I. CEL.
R. Toro á la derecha, encima L. SVRA, debajo L. BVCCO; delante $\overline{\text{II}}$ VIR; detrás C. V. I. CEL.

Mód. 27 milíms. Varios.

33 Variante por la contramarca R sobre el toro.

Florez, tab. citada, núm. 11.

34 Cabeza de Augusto desnuda á la derecha, delante C. V. I. CEL, detrás AVGVSTVS, todo dentro de una corona de laurel, que sirve de gráfila.

R. Toro sobre línea hácia la derecha, encima L. COR. TERR, debajo M. IVN. HISP., delante II VIR.

Mód. 28 milíms. Varios.

35 Variante porque tiene una cabeza de águila como contramarca, sobre la cabeza.

Flores, tab. citada, núm. 9.

36 Otra variante que consiste en la manera de escribir el nombre de Augusto.

Mód. 27 milíms. Varios.

37 Variante en la manera de escribir los nombres de los duumviros.

Mód. 27 milíms. Varios.

38 y 39 Otras dos variantes por las contramarcas R. A.

Mód. 27 milíms. D. Patricio Gutierrez Bravo. Varios.

40 Cabeza de Augusto laureada á la derecha, delante AVGVSTVS, detrás DIVI F., lleva sobre el cuello una cabeza de águila por contramarca.
R. Toro á la derecha sobre línea, encima SEX. CETHEGO, debajo Q. POMP SECUNDINO, delante II VIR.

Mód. 30 milíms. Florez, tab. XIX n.º 2.

41 Cabeza laureada de Augusto mirando á la derecha, delante AVGVSTVS. Detrás DIVI. F.
R. Toro en la misma direccion, encima L BACCIO, debajo M/FESTO, delante II VIR, detrás C. V. I CEL.

Mód. 29 milíms. Florez tab. citada, n.º 1.

42 Otra con la contramarca R. sobre el Toro.

Gutierrez Bravo.

43 Cabeza laureada de Augusto á la derecha, al rededor CAESAR. DIVI. F. AVGVSTS. COS. XIII. M. P.
R. Toro, con la contramarca P. R. encima CN DOMITI, debajo C. POMPEIO, delante II VIR; detrás C. V. I. CEL.

Mód. 29 milíms. Florez, tab. XVIII, n.º 12.

44 Variante por la contramarca de la cabeza, que es una hoja ó fruto.

Mód. 30 milíms. Florez, tab. citada, n.º 13.

45 AVGVSTVS DIVI F.—Cabeza laureada de Augusto hácia la derecha.
R. L. AVFID. ALSA. SEX. POMP. NIGRO. Esta leyenda forma un círculo, dentro AED—C. V. I—CELSA.

Mód. 21 milíms. C. de T.

46 Variante en los nombres de los duumviros.

Mód. 21 milíms. Varios.

47 Cabeza de Augusto.
R. SEX. NIGRO L. PANSA, en el centro AED—C. V. I.

Mód. 17 milíms.

48 Variante en el tamaño y en la leyenda del R. que dice L. BACC. MV. FESTC. II. VIR. En el centro C. V. I—CEL.

Mód. 17 milíms. Vera.

49 TI. CAESAR AVGVSTVS—Cabeza laureada de Tiberio, hácia la derecha.
R. Toro sobre línea, encima BRACC. PRON, debajo CN BVCCO, delante, II. VIR, detrás C. V. I. CEL

Mód. 28 milíms. Florez, tab. XIX, n.º 7.

50 La misma cabeza.
R. VETILIC BVCCO M... C. FVFIO en el centro AED—C. V. I.—CELSA.

Mód. 20 milíms. El mismo, tab. XIX, n.º 6.—Varios.

En los prolegómenos expusimos que la civilizacion greco-romana se llevó por el curso de los rios desde las costas de Cataluña al interior, y así es que el Ebro fué el conductor de las primeras colonizaciones, y *Celsa* por lo tanto, debió ser uno de los pueblos más adelantados y centro del comercio. La acuñacion de monedas se estableció en este punto desde muy antiguo y su fábrica así lo demuestra.

Conservó esta importancia comercial hasta los tiempos próximos al imperio, y se encuentran unas monedas que vienen

á exclarecer su historia. Nos referimos á aquellas en que se lée *Colonia. Victrix Iulia Lepida,* indicado este nombre con solo las tres letras L E P, las que, con visible error, se han aplicado indebidamente á la ciudad de *Leptis* en Africa. El sabio Mr. Lorichs y Mr. Grotefend (Iunior) publicaron un artículo en el diario numismático de Hannover, demostrando que las expresadas tres letras fueron las abreviaturas de *Lépida.*

El célebre triunviro M. Aemilio Lépido, compañero de M. Antonio y de Octaviano en el gobierno de la república, administró algun tiempo la provincia llamada *Hispania Citerior,* en calidad de pro-cónsul (Hircio bello alejandrino 59 y siguientes) y poco despues dió César á esta ciudad el nombre de *Lépida,* constituyendo en ella una colonia, de la cual seria patrono en Roma, puesto que en las monedas que llevan este nombre, solo encontramos los de los duumviros prefectos y algunos caracterizados de quinquennales. Corrobora esta opinion la coincidencia de hallarse los nombres de unos mismos magistrados, tanto en las piezas que dicen *Lépida* como en las de *Celsa,* pues como dejamos demostrado en el núm. 20 se lée L. NEP. y L. SVRA de las primeras y el mismo L SVRA en el núm. 32 con la leyenda de Celsa. Los núms. 26 y 47 ofrecen el mismo ejemplo en el nombre del Edil SEXTO NIGRO.

Despues de la sustitucion de Lépido por Augusto y de la desgracia del primero, debió aparecer inútil á los celsitanos conservar la nueva denominacion, que habian tomado por adular al triunviro, y volvieron á su primitivo nombre. Como esto debió ocurrir antes que escribieran los geógrafos Strabon, Mela, Plinio y Ptolomeo; no es extraño que ellos conociesen á la ciudad con otro nombre que el de Celsa.

Mr. Heiss ha atribuido á *Sucosa* las monedas que nosotros dejamos marcadas con los números 5 al 8, solo porque el segundo carácter ibérico, es decir, el *lamed* está atravesado por una pequeña línea que le hace variar su valor. Nosotros creemos que estos accidentes de acuñacion, sin duda producidos por artífices no muy peritos en la escritura ibérica, no tienen suficiente fuerza para alterar el valor que le hemos dado.

La cabeza galeada del núm. 16, así como la que lleva palma al hombro núm. 18, representan á la misma ciudad de *Lépida* y los atributos de Galea y palma aluden al cognombre de *Victrix.* En el núm. 31 observamos una contramarca con las letras TV sobre el toro; y esta, á nuestro juicio, es una

confirmacion de la doctrina expuesta acerca del valor de los resellos, pues podian servir para autorizar la circulacion en la misma ciudad en años posteriores á la acuñacion, ó para que pudieran tenerla en otras poblaciones inmediatas. TV pudo aludir á *Turiaso*.

La moneda que lleva el nombre de los duumviros SETHEGO y Q. POMP. SECVNDINO, carece del nombre éhtnico de localidad. El Padre Florez, en duda, la aplicó á Celsa; nosotros seguimos la misma opinion.

Es muy notable que algunas monedas de *Carthago nova* sean tan semejantes en la fábrica y grabados de los anversos á estas de *Celsa*, y parece fueron troqueladas con los mismos cuños. Pueden comprobarse las aplicadas á Carthago, que llevan los nombres de C. VAR. RVF y SEX. IVL POL con las de L. BACCIO de esta série.

Llama así mismo la atencion que el nombre de SVRA, que se encuentra en las monedas de *Lépida* y *de Celsa*, tenga la V acentuada, como en las de la familia *Pomponia* se vé el nombre de *Musa*. Es probable que este acento sirviera para modificar el sonido de la letra vocal en algunos casos.

<ᚼϟϟᛕ=CISSA.

Monedas.

1 Cabeza ibérica á la derecha, detrás el caracter ᛟ
R. Ginete con palma al hombro y casco, corriendo á la derecha, debajo sobre una línea la leyenda puesta arriba.

Mód. 26 milíms. Varios.

2 Variante: lleva detrás de la cabeza el signo ◈

Mód. 27 milíms. Lorichs, pl. citada, núm. 1.

3 Cabeza como el núm. 1.

R. Variante en el modo de escribir el nombre éhtnico [Iberian characters]

Mód. 26 milíms. Vera.

4 Cabeza como las anteriores.
R. Caballo al paso con la brida suelta, entre las piernas la leyenda, que resulta de este modo [Iberian characters]

Mód. 21 milíms. Lorichs, pl. citada, núm. 3.

5 Cabeza como en la anterior, y este caracter [Iberian character]
R. La parte delantera de un caballo en carrera hácia la derecha, delante la leyenda del núm. 1.

Mód. 16 milíms. Lorichs, pl. citada, núm. 4.

Polybio dá á esta ciudad el nombre de *Kissa;* Ptolomeo el de *Kinna,* sin duda por error de los copiantes, y T. Livio lo escribe *Stissum.*

Las noticias históricas nos dicen que cerca de ella se dió la primera batalla entre romanos y cartagineses, comandados aquellos por Scipion y los segundos por Hannon. Despues no vuelve á hacerse mencion de esta ciudad.

Cual fuera su posicion geográfica es difícil determinarlo; sin embargo, puede asegurarse que estuvo á la entrada de las montañas, pues segun la relacion de Polybio, hácia ella se dirigia Scipion cuando encontró á los cartagines; y si bien esto no es decir que estuviera en las montañas, sí lo es que se hallaba en direccion de ellas.

Pujades, despues de haber referido las varias opiniones que hubo acerca del sitio de esta ciudad, dice: «pero si á mí me es lícito opinar en esta duda, diré que si la batalla sucedió en territorio cercano á algun pueblo del partido de Villafranca, sería sobre *Sitge.*» En este caso no debiera estar muy distante de la costa.

Heiss, siguiendo á otros, cree que correspondió á la region Laletana y que es la misma conocida hoy por *Guisona.* Nosotros, atendiendo las observaciones de Pujades no encontramos inconveniente en llevarlo á *Sitge,* añadiendo que estas monedas convienen en los tipos y en la fábrica con las de

<ϟꝁ, ó sea Tarraco, y lo que es más notable, con las marcas de zeca, pues se encuentran la de ⚲ y ◈ en las de ámbos pueblos, que por lo tanto no estaban muy distantes. Esta es una indicacion que puede servir para nuevas investigaciones, si es que se descubren otros datos en que apoyarlas.

Ninguna dificultad debe haber en reducir el nombre ibérico que aparece en estas monedas, al que nos dan los historiadores; pues como dice muy bien Mr. de Saulcy, la ꝁ tenia un sonido intermedio entre la *e* y la *i*. Se pueden aplicar por consiguiente á *Cissa*, considerándolas como *Sitge*, y huyendo de la atribucion á Guisona, donde con razon se cree que hubo otra ciudad llamada Iessona, en que se ha encontrado una inscripcion, segun Cean Bermudez, con este nombre.

CLUNIA.

Las ruinas de este pueblo se encuentran entre las villas de Coruña del Conde y Peñalva, en sitio llano aunque muy elevado, y en el cual se descubren con frecuencia vestigios de antigüedades.

Correspondió á la Celtiberia, region de los *Arevacos*, á cinco leguas de *Uxama*, y fué cabeza de un Convento jurídico muy extenso, pues á él concurrian los *Vacceos, Pelendones* y *Arevacos*. Plinio dijo: *ipsa que Clunia Celtiberiæ finis*.

En el año 55 a. J. C., los *Vacceos* dieron una batalla al general *P. Metello Nepos*, delante de Clunia, en que fué vencido, y de sus resultas levantaron los romanos el sitio de esta Ciudad, aunque despues volvieron á recobrarla.

Más adelante y por los últimos tiempos de Neron, habia en Clunia tropas del imperio mandadas por P. Sulpicio Galba; y cuando cansado el pueblo y las legiones de sufrir la tiranía de aquel, le forzaron á poner fin á su existencia, designando para sucederle al septuagenario pretor de la Hispania Citerior, un solícito liberto de éste corrió á Clunia para comunicarle tan fausta noticia, y en ella se hizo la proclamacion solemnemente.

Este hecho, entónces inusitado (1), dió cierto renombre á la Ciudad, como se demuestra con la medalla imperial que publicaremos al fin de nuestro catálogo.

Las monedas que se reconocen de este pueblo, son una autónoma y las restantes de la época de Tiberio. Su descripcion es la siguiente:

Autónoma.

1 Cabeza ibérica hácia la derecha; delante un delfin, detrás estos signos ||. Algun ejemplar hemos visto en que se colocan así =.

R. Ginete en carrera con casco y lanza, á la derecha, debajo sobre una línea CLOVNIOQ.

Mód. 25 milíms. Varios.

Latinas imperiales.

2 TI. CAESAR. AVG. F. AVGVSTVS IMP.—Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha. Tiene por contramarca una cabeza de ave.

R. Toro á la izquierda, al rededor CN. POMP. M. AVO. T. AVTO. M. IVL. SERRAN. IIII. VIR; encima del toro CLVNIA.

Mód. 28 milíms. M. A.—Varios.

3 Variante por la contramarca—CLV (Clunia) sobre el busto de Tiberio.

Mód. 27 milíms. A. de la H.—Heiss, pl. XXIX, núm. 3.

4 y 5. Otras dos variantes, pues las contramarcas, figuradas por un cerdo ó jabalí, están colocadas en distintas direcciones.

Florez.—Varios.

(1) La proclamacion de Galba, dice Tácito (Hist. I. IV), descubrió el peligroso secreto de que podia elegirse Emperador fuera de Roma, y fué para en adelante una de las causas que más contribuyeron á la caida y elevacion de los Césares. Desde el momento en que las legiones podian á su arbitrio designar el jefe del Estado, los ambiciosos encontraron ancho campo para realizar sus aspiraciones. *Evulgato imperii arcano principem alibi quam Romæ fieri.*

6 La misma cabeza y contramarca; sobre el cerdo está escrito CLV.
R. Tipo del toro; encima CLVNIA, al rededor C. AEM. MEꞆ (necso raro) T. COR. MAꟼE. L. CÆL. PRES. C. ÆL. CA/ND. IIII VIR. Sobre el toro otra contramarca que figura una cabeza de jabalí.

Mód. 26 milíms. Varios.—Heiss, pl. XXIX, núm. 4.

7 Cabeza del núm. 2.
R. Variante en los nombres de los magistrados, que son L. IV. RVF. T. CÆ. CON. T. POMP. LON. P. IVL. NEP. IIII VIR.

Mód. 28 milíms. Varios.

8 Otra variante que dice: C. AR. T. CAEL. P. REST. C. CÆL. CAND. IIII VIR.

Mód. 30 milíms. Florez, tab. XX núm. 3.

9 Otra variante, que tiene inscritos los nombres de los magistrados en esta forma: L. RVF. T. CONSI. T. LONG. P. A/TO. IIII VIR.

Mód. 29 milíms. M. A.—Varios.

10 Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha, al rededor TI. CAESAR AVGVSTI F.
R. L. DOMI. ROBV. T. OCTA/. META AED. Cerdo ó jabalí y encima CLVNIA.

Mód. 21 milíms. M. A. Varios.

11 Anverso como la anterior.
R. M. LVCR. ..ER. C. CALP. VARO. AED.—El mismo tipo: encima CLVNIA.

Mód. 20 milíms. A. de la H.—Varios.

12 TI. CAESAR AVGVSTI. F. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. Jabalí á la derecha, encima CLVNIA.—L. SEMP. RVF. CN. AR. GRACILI—AED.

Mód. 20 milíms. Sagreras.—Valencia.—Inédita.

El nombre éthnico de CLOVNIOQ, inscrito al reverso de la moneda núm. 1, es sin duda el mismo de *Clunia* en sentido derivado y en lenguaje extraño al latin. Los patronímicos de las lenguas septentrionales y célticas se encuentran indicados con la Q, y en las monedas celtibéricas acuñadas en España, como hemos visto, esta terminacion vá expresada con el carácter X. Por eso estamos en la creencia de que el orígen de la ciudad era céltico, y el mismo vascófilo Erro, dudó que dicha terminacion fuese euscara.

No se encuentran monedas de Clunia con leyendas ibéricas, sino que adoptaron los caractéres romanos para escribir en una lengua agena á esta civilizacion. El símbolo de || ó =, es una nota numérica.

El tipo del toro, frecuente en las monedas imperiales de la *Citerior,* aparece en estas de Clunia; tal vez porque así fuera más fácil su circulacion en el comercio. Pero el cerdo de los pequeños bronces acuñados por ediles y las contramarcas, son para nosotros una imágen parlante, pues segun dice Cavedoni χλούνειος significa el cerdo, y los poetas, despues de Hesiodo hasta Homero llaman al cerdo de la misma manera. En Juvenal (1), se encuentra *Clunibus apri,* y en Columela *Verrem Clunibus amplis.* (2)

Mr. Heiss ha hecho notar oportunamente, que el nombre de *Clunia,* tiene mucha semejanza con el de *Cluniacum,* de la célebre Abadía Burguñona.

Es muy notable que la contramarca de la moneda número 6 lleve sobrepuestos en el mismo cerdo las tres primeras letras del nombre de la ciudad.

Terminamos este artículo poniendo los nombres de los magistrados que intervinieron en la acuñacion de las monedas de Clunia, porque apareciendo confusos, no siempre han sido bien leidos.

QUATUORVIROS.

Gneo Pompeyo.—Marco Antonio, ó más bien Marco Avo.—Tito Antonio y Marco Iulio Serano.

---

(1) V. 167.

(2) VII. 9.

Cayo Aemilio Meto ó Metello.—Tito Cornelio Materno.—Lucio Caelio Presco y Cayo Caelio Candido.

Lucio Iulio Rufino.—Tito Capello Considio.—Tito Pompeyo Longino.—Publio Iulio Nigro, ó más Iulio Nepos.

Lucio Rufino.—Tito Considio.—Tito Longo ó Longino.—Publio Antonio.

Cayo Arrio.—Tito Celio.—Publio Restituto.—Cayo Cecilio Candido.

Ponemos bajo la fé de Florez la autenticidad de esta pieza.

AEDILES.

Lucio Domicio Robustino y Tito Octavio Meta.

Marco Lucrecio Restituto y Cayo Calpurnio Varo.

La moneda inédita perteneciente al Sr. D. Francisco Sagreras, de Valencia, que hoy publicamos aumentando la série de Clunia, comprende los duumviros Lucio Sempronio Rufo y Gneo Arrio Gracili. (1)

⧗ᚴ⁎↑Ψ=CONCA.

Detrás de la cabeza iberica de una moneda que publicaremos aplicandola á *Icosa*, se encuentra como nombre de *zeca* ó más bien de *omonia*, la leyenda puesta arriba, la cual transcribimos en QNKVT, que debe leerse CoNKVTa.

Hemos dicho y demostrado, que las *omonias* se convenian entre pueblos próximos y de frecuente comercio; y siendo así que *Icosa*, capital de los Icosetanos, debió encontrarse en el reino de Valencia cerca de Castilla, y tal vez en la villa de Agost, debemos buscar su compañero en punto no muy distante.

El nombre que hemos traducido nos acerca al de *Conca*,

---

(1) Consignamos aquí la espresion de nuestro agradecimiento á los señores Sagreras, Biosca y demás individuos de la Sociedad Valenciana, que han enriquecido la série de medallas autónomas, remitiéndonos improntas y dibujos de muchas piezas inéditas.—*(Nota del Círculo numismático.)*

que es el que antiguamente llevó la Ciudad de Cuenca, confundiendo el sonido de la primera y tercera consonante. Los árabes lo distinguieron pues que al escribir el nombre de esta Ciudad ponian قونكة, diferenciando marcadamente el Cof del Caf, como lo hicieron los antiguos celtíberos y se vé en la leyenda de esta moneda.

Nadie hasta ahora ha notado que este epígrafe leido por nosotros hace muchos años, puede aplicarse á dos ciudades distintas.

ⵅΓ◊ϘPᐅ.—CONTREBIA.

ⵅΓ◊Iⵅϒ.—CANTIQUM.

Los nombres éthnicos que aparecen á la cabeza de este artículo, se encuentran en monedas de plata y de cobre, que sirvieron para el uso de unas mismas gentes. Por lo tanto, áun cuando aparezcan distintas leyendas, las estudiaremos como correspondientes á un solo grupo.

Estas piezas se hallan con más frecuencia en la provincia de Zaragoza, aquende el Ebro, en la de Teruel y algunas tambien en las de Guadalajara y Cuenca; por lo que creemos que el pueblo para cuyo uso sirvieron debió estar en la Celtiberia propiamente dicha. La simultaneidad de su fábrica, de sus tipos, de la forma de los caractéres, y especialmente de los sufijos ó desinencias, con que terminan las leyendas éthnicas de la misma region, además de la procedencia, bastan para justificar nuestro aserto.

Ninguna duda puede quedar acerca de la interpretacion que damos á estas leyendas, á saber *Contrebia* y *Cantiqum*. En esto se nos adelantaron Tychsen, Saulcy y algun otro; y la correspondencia la dejamos detallada en las tablas de nuestros prolegómenos.

Las expresadas leyendas se encuentran siempre debajo del ginete del R, y esto como hemos dicho, indica que sirvieron para denotar el nombre de la ciudad y gente á cuyo uso se destinaban; así como los epígrafes de los anversos indicaban *omonoia*

ó lugar de la *zeca*. En estas piezas aparece el de ΛϘΡΛ—*Carbaca* ó *Carbeca,* del cual ya hemos hablado.

Acerca de la situacion de *Contrebia* diremos que Tito Livio escribe en su historia: Que el pretor Q. Fulvio Flacco despues de haber destruido un ejército de Celtíberos en *Ebura* (Talavera de la Reina), y dejando en esta ciudad á los heridos, siguió su marcha por la Carpetania *(per Carpetaniam ad Contrebiam ductæ legiones.* Tit. Liv. 40.33) y tomó á esta ciudad. Dicho acontecimiento se refiere próximamente al año 181 anterior á nuestra era.

Otros historiadores dicen que el procónsul Q. Cecilio Metello sitió á *Contrebia* hácia el año 142 a. J. C., refiriendo curiosas circunstancias de este asedio. Valerio Máximo añade *urbemque Contrebiam, caput ejus gentis, (Celtiberorum) viribus expugnare non posset;* pero segun parece llegó á ocuparla dicho general por estratagema, así como á *Nertobriga* en el año 140 a. J. C.

En la guerra Sertoriana se cuenta que siendo Cónsules M. Emilio Lepido y Q. Lutacio Catulo el año 78 a. J. C.; habiendo tomado Sertorio la inespugnable Contrebia y dejando en ella á Lucio Instuleyo con la competente guarnicion, se vino á la Edetania é invernó en *Castra Aelia* (Morella); y por el mismo tiempo, segun T. Livio, *M. Mussium quæstorem in arevacos et pelendones missit ad conscribendos ex us gentibus milites frumentumque inde Contrebiam, quæ Leucada apellatur comportandum; præter quam urbem opportunissimi ex Beronibus transitus erat inquamcumque regionem ducere exercitus statuisset.*

De los primeros datos históricos consta que Contrebia estaba en una region confinante con la Carpetania, y que era Capital de la Celtiberia; y del último que como situada cómodamente, servia de depósito de víveres de un ejército que encontrándose en la Edetania debiera marchar hácia los Berones (Rioja) ó dirijirse á otro punto. En vista de las primeras citas dijo Ambrosio de Morales en sus antigüedades «para hallarse Contrebia, como se halla, nombrada en las historias Romanas, es de maravillar como no hay mencion de ella en los cosmógrafos antiguos. Así no puedo yo decir otra cosa en particular ni veo aparejo alguno.» En tiempo de Morales no se conocia al geógrafo llamado el Ravenate, ni se habia descubierto el fragmento de T. Livio, publicado por Giovinacio, que es de donde hemos tomado el último texto histórico; pues conociéndolo, otro hubiera sido su juicio.

Apesar de que el Ravenate, segun parece, escribió en el

siglo VII de nuestra era, y de que en su texto se encuentran muchos errores ortográficos, es autor para nosotros de gran aprecio, por que menciona considerable número de localidades, no citadas por otros geógrafos; y por que estos datos los tomó de autores hasta ahora no conocidos. Este escritor despues de señalar varias ciudades importantes de la Tarraconense, entre ellas á *Caesar Augusta* dice:

1.° *Item juxta suprascriptam civitatem Cæsar augustam ponitur civitas, quæ dicitur Nertobrigam, Bibili, Arcobriga, Saguntia, Cesaram* (Cesadan) *Arencia* (Arriaca.)

2.° *Item juxta suprascriptam Cæsar augustam ponitur civitas quæ dicitur* CONTREBIA, Anci, (Arci) *Leonica, Georgium, Articabe, Prætorium.*

3.° *Item juxta civitatem suprascriptam Trebiam,* (Contrebia) *et civitas quæ dicitur Iulugum, Lentibilin,* (Intibilis.)

4.° *Item juxta suprascriptam Cæsar augustam, ponitur civitas quæ dicitur Belsionem, item Turiason, Augustobriga, Numaniam* (Numancia) *Axuna* (Uxuma) *Cluniam* (Clunia,) *Turbes* (Termes) *Mancellus* (Mons Ocilum.)

5.° *Item juxta suprascriptam Cœsar augustam est civitas quæ dicitur Seglam* (Segia,) *Tarraca* (Tarraca ó Larraga,) Carta, *Pompelone, Inturisa,* etc.»

Es preciso confesar que el geógrafo no solo equivocó la ortografía de los nombres de varios pueblos, sino que la narracion no estuvo acertada, pues se vale de la frase *juxta Cæsar Augustam,* es decir, cerca de Zaragoza, cuando algunas distaban 30 ó más leguas. Este error tiene una correccion facilísima, pues lo que quiso hacer fué indicar las diferentes localidades que se encontraban en los varios caminos que partian de dicha Ciudad hácia el exterior. En esto no cabe duda. Las poblaciones se mencionan en correlacion unas con otras, representando itinerarios, lo cual se evidencia con el exámen de cualquier mapa.

El primer camino, en direccion al S. terminaba en Arriaca, que es Guadalajara: el cuarto al O., pasando por Turiaso (Tarazona), Numancia y Clunia concluia en las orillas del Duero, no léjos de Aranda; y el quinto en direccion al N., se dirigia por Segia y Pampeluna á terminar en el Pirineo cerca de *Oyarzum.* Ahora bien: demostrado que el Ravenate al describir esta parte de España se propuso señalar itinerarios, y conocidos tambien los caminos que desde Zaragoza partian en direc-

cion al N., al O. y al S., indicados por nosotros con los números 1.º, 4.º y 5.º, parece natural que los que dejamos señalados con el 2 y 3 tuvieran una direccion Oriental. Así resultará que dirigiéndose de Zaragoza á Contrebia, aquí bifurcaba, partiendo un ramal directamente por *Iolugum* (que es Aliaga) á *Intibilis* (hoy S. Mateo), y el otro ramal se dirigia hácia la desembocadura del Ebro pasando por *Arce, Leonica* y *Georgium* ó *Bisgergis;* que son probablemente Nuestra Señora de Arcos, Alcañiz y Forcall, terminando en *Prætorium,* nombre genérico que se daba á los puntos ó depósitos de efectos y vituallas para el ejército; el cual debiera encontrarse en la via Hercúlea, que desde Cádiz se dirigia por la costa oriental de la península, y encontrarse no léjos de la desembocadura del Ebro.

De esta ligera esplicacion del texto de Ravenate debemos deducir que Contrebia estaba situada precisamente al S. de Belchite, en un punto donde pudiera bifurcar ó dividirse el camino, dirigiéndose uno hácia la ermita de la Vírgen de los Arcos, y el otro pasando por Montalban á Aliaga. Nuestras presunciones son que *Contrebia* (Leucada, como la nombra el fragmento de Giovinacio), debió estar en un pueblo llamado hoy Lagata, dos leguas al S. de Belchite, pues que su nombre parece corrompido del antiguo Leucada. Las permutaciones de *c* en *g* y de la *d* en *t*, son frecuentes. Tambien nos fundamos en que solo desde este punto, ó sus inmediaciones, es de donde podia haberse efectuado la bifurcacion expresada.

Los dos epígrafes de estas monedas principian con tres letras iguales, á saber ΧΓΝΘ, que interpretamos en CONT ó CANT, pero terminan de distinta manera, lo que para nosotros tiene una explicacion. La primera leyenda debió servir para indicar la ciudad capital del territorio, y la segunda el nombre de la gente que lo pobló, indicada con la desinencia QVM.

Estas radicales se encuentran componiendo en parte los nombres de muchos pueblos de la España antigua, tales como *Cantabri, Contestania, Contolia;* y fuera de España *Cantabrigia* (Inglaterra), *Cantir* (Escocia), *Canticebi* (Germania), *Cantium* y *Cantuaria*, en la misma Inglaterra: *Cantal alto* (en Francia), *Cante croix*, en el Brabante. Además existen en nuestra península muchos nombres de poblaciones que principian con las palabras *Canta* y *Conta,* así como otros con la de *Gant* y *Gand.*

Sobre la etimología de estas radicales se ha discutido mucho por nuestros eruditos. San Isidoro dijo *Cantabri gent hispa-*

niæ á vocabulo Urbis et Iberi amonis cui insiduns, appellati; (1) el sábio anticuario y filólogo D. Gregorio Mayans, contradijo esta opinion y fundado en Quintiliano y en otros escritores antiguos que mencionan el *Canthus* ó sea la *yanta* de la rueda en los carros, así como en la abundancia de metales que se encuentran en la Cantabria, creyó que *Canthus* significaba fierro. Cortés, apartándose de la opinion de Mayans, esforzó la etimología de San Isidoro, y concluyó diciendo que Canta ó Cantus significaba Ciudad, añadiendo que tal vez traeria su orígen de la voz púnica Carta, que decia lo mismo. Expresaremos nuestro parecer con la conveniente reserva, por lo expuesto que están á errores esta clase de estudios etimológicos.

Nos parece que el vocablo *Canta, Canto* ó *Canthus,* tiene un orígen scito-germánico, ó si se quiere céltico, puesto que lo encontramos componiendo nombres de muchos pueblos y ciudades de la antigua Britannia, Gallia, Germania y de aquella parte de España que estuvo sin duda poblada de gentes de la misma procedencia; siendo así que no se halla ni solo, ni formando parte en los nombres de los pueblos de orígen ibérico, vasco ó euscaro; ni tampoco en los que tuvieron procedencia turia, libia, y púnica. Tambien nos fundamos en que las lenguas escandinava, teutónicas y latinas, que han absorbido muchas palabras de orígen scito-germánico, contienen la de *Cant,* dándoles un significado análogo y adecuado para que pudiera servir de nombre á tribus ó gentes. Olao Magno al fin de su historia de las gentes septentrionales, pone un buen número de vocablos escandinavos que se usan en la parte meridional de Europa, entre los cuales se encuentra *Cant,* ó sea *Canton:* los ingleses y franceses le dan la misma asersion, y nosotros llamamos *Cantal* al canton ó piedra grande, *Cantera* al sitio de donde se saca piedra para labrar. *Cant* en aleman significa un ángulo ó extremo saliente de cualquiera objeto; *cantero* en español la extremidad que puede desprenderse de alguna cosa y *canto* á la piedra desprendida; *cantonera* á lo que se pone para resguardar ángulos y *canton* á una esquina.

De todo esto se desprende que en una lengua muy antigua, el vocablo expresado por las radicales que nos ocupan, pudo significar el extremo de una cosa, los límites de un estado, y tal vez la montaña ó sierra que dividia un territorio de otro, denominando así á los que habitaban las sierras que divi-

---

(1) Isid. *Etymol.* IX. 108.

dian y defendian su territorio de las invasiones de los vecinos. No pudo significar ciudad, como creyó Cortés, porque encontrándola alguna vez unida á la palabra *briga,* que tiene el mismo valor, no debian repetir y de dos modos diversos, una misma idea. Tampoco creemos que significase hierro ó metal, porque en ninguna de las lenguas de aquel orígen se encuentran palabras que acrediten ésta, á nuestro juicio, atrevida etimología de Mayans.

En los mismos idiomas célticos debió existir la segunda palabra *Raba* ó *Riba* que entraba en la composicion del nombre de la Ciudad, porque este vocablo se encuentra en nuestra lengua, en la de *Riba* ó *Ribazo,* ó sea una elevacion de tierra; cuya palabra no dimana del árabe ni del latin, sino que forzosamente debe tener un orígen más antiguo.

En resúmen: podemos creer que *Contrebia* significaba altura ó montaña de los Cantos ó serranos, cuya denominacion tomó la Ciudad que allí se construiría; la cual deberia ser la Capital de las gentes de aquella denominacion. Es muy notable que en Zaragoza, precisamente hoy, se llaman serranos á los que habitan el territorio comprendido entre Lagata y Aliaga y sus inmediaciones.

A la Ciudad de Contrebia atribuimos la moneda de plata que aparece bajo su nombre en nuestras láminas. Es muy conocida por los aficionados y sus tipos en nada varian de los que vemos en las demás acuñaciones de este grupo, pues lleva en el anv. la cabeza del Hércules ibérico con *torques* y al R. el ginete con lanza, derivacion conocida de los Dioscuros. En las otras monedas de cobre notamos el nombre de *Cantiqum,* que como dejamos indicado, contiene solo el de la gente que poblaba aquel país, con la desinencia.

Llevan en el anv. detrás de la cabeza ibérica el nombre de *Carbeca,* como lugar de zeca ó indicacion de *omonoia,* y en la del núm. 8, las iniciales [Iberian characters], para demostrar su alianza ó concordia con la próxima Ciudad de *Oliga,* ó la de X como indicacion de que habia sido acuñada en Contrebia.

Catálogo de las monedas de este grupo.

1 Cabeza ibérica á la derecha con *torques*, detras Λ Ϙ Ρ Λ.
R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, debajo sobre una línea Χ Ν Θ Ϙ Ρ Ρ.

Mód. 17 milims. Arg.—Varios.

2 Cabeza ibérica imberbe á la derecha con *torques*, delante un delfin, detrás la leyenda de la anterior.
R. Ginete con lanza, en carrera hácia la derecha, debajo la leyenda, que es variante.

Mód. 24 milíms. Lorichs-Vera.

3 Variante en que la leyenda del anv. está escrita así ΛϘΡΛ.

Mód. 24 milíms. Lorichs.—Varios.

4 Otra variante, pues lleva la cabeza con barba corta, y la leyenda del anv. está escrita de este modo Λ Ϙ Ρ Χ Ψ.

Mód. 24 milíms. Lorichs.—Varios.

5 Variante , pues la cabeza es imberbe.

Mód. 26 milíms. R. de la T.—Vera.

6 Cabeza con la leyenda del núm. 1.
R. Ginete en carrera con lanza, debajo la leyenda ibérica Ϙ Ν Θ Ι Χ Μ.

Mód. 22 milíms. Lorichs.—Varios.

7 Variante: el *torques* remata en un medio círculo.
R. El mismo tipo Χ Ν Θ Ι Χ Ψ.

Mód. 23 milíms. Los mismos.

8 Cabeza ibérica á la derecha con una parte del poludamento; detrás Χ Λ.
R. Ginete en carrera con palma al hombro, debajo la leyenda escrita de este modo Χ Ν Θ Ι Χ Ψ.

Mód. 24 milíms. Varios.

9 Variante: la leyenda así X ⋈◇ I X Y.

Mód. 23 milíms. Vera.

10 Cabeza ibérica con *torques* y barbas á la derecha: delante un delfin, detrás X.
R. Tipo del ginete con lanza. La leyenda tiene variado el tercer carácter.

Mód. 26 milíms. Vera.—Varios.

11 Variante en el tamaño.

Mód. 25 milíms. Los mismos.

12 Otra variante.

Mód. 22 milíms. Lorichs.—Varios.

A pesar de lo escrito en este artículo y de la reduccion de *Contrebia* á un punto de la alta Celtiberia, pudo existir en dicha region otra ciudad del mismo nombre, pero situada más al mediodia. Nos mueve á creerlo que Tito Livio diera á aquella el cognombre de *Leucada*, necesario para distinguirla de otra así llamada. A esta *Contrebia* meridional, tambien pudo nombrarse *Centobriga*, como la apellida Valerio Máximo, cuando alaba á Metelo por haber levantado el sitio que le tenia puesto.

Ambrosio de Morales en su crónica (1) la reduce á Brihuega. Crée que pudo ser el *Breca* de Wamba como término de Secobriga. En un privilegio de D. Enrique I, dado en la era de 1253, se le concedió una feria anual, llamándola Brioja, y de aquí Brihuega (2). Esta poblacion se encuentra en una altura no léjos de la márgen izquierda del Tajuña.

---

(1) Cap. 51.—Lib. 7.

(2) Coleccion de Burriel (1180 á 1219, f.º 163.—B. N.)

XΥPMI —DAMANIO.

N.º 1 Cabeza ibérica á la derecha, delante un delfin, detrás un hierro de lanza ú hoja de árbol.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha; debajo sobre una línea la leyenda espresada, que está incompleta.

Mód. 24 milíms. Lorichs.

2 Cabeza ibérica hácia la derecha con *torques*, delante un delfin, detrás el signo X.

R. El mismo tipo con la leyenda XΥPMMↀ.

Mód. 22 milíms. Varios.

Citas de escritores.

Lastanosa, tab. XXVIII número 42.

Sestini, tab. VI núm. 1, pág. 136: la aplica á *Clunia*, leyendo Clounio.

Grotefend, núm, 121: sin esplicacion.

Saulcy, leyenda 141, pág. 186: transcribe KEVNIA.

Boudard, pl. VII, núm. 9: lee RHSHRMIT.

Heiss la aplica á Damania (DMANIAV), pág. 210.

La interpretacion de esta leyenda fué uno de los primeros trabajos á que nos dedicamos para el estudio de nuestro alfabeto, transcribiendo DMANIO ó sea *Damanio*, y aplicándola al *Oppidum Damanitano*, que cita Plínio, correspondiente al Convento jurídico de Caesar-Augusta. Así lo explicamos años ántes de que Heiss publicara su obra.

Segun Ptolomeo, resulta que pertenecia á la region Edetana; por lo que puede reducirse á la actual villa de Domeño en el reino de Valencia, vizcondado de Chelva, poco ántes de la con-

fluencia del rio de este nombre en el Turia. Su término es áspero y montuoso, y conserva un castillo con indicios de poblacion antigua.

En Tarragona se descubrió en 11 de Abril de 1799 la inscripcion siguiente:

M . VALERIO . M . FILIO . GAL .
ANIENSI . CAPELLIANO .
DAMANITANO .
ADLECTO . IN . COLONIAM
CÆSARAVGVSTANAM .
EX . BENEFIC . DIVI . HADRIANI .
OMNIB . HONORIB . IN . VTRAQ .
REP . FVNCTO . FLAM . ROM .
DIVOR . ET . AVG .
P . H . C .

Además en Jerica existia otra lápida sepulcral de una *Valeria Cariteni Damanitana.*

Estas monedas se encuentran con más frecuencia que en otros puntos, en las provincias de Castellon y de Valencia, y su fábrica es correcta.

X ᚠ ↑ ᛗ ᚠ ▷.—DANUSIA Ó TANUSIA.

N. único.—Cabeza ibérica con *torques* mirando á la derecha entre dos delfines.

R. Ginete con lanza, corriendo á la derecha sobre una línea y debajo la leyenda espresada.

Mód. 23 milíms. Varios.

Citas de autores.

Boudard, ley. 65, pl. 132, lee KNIT MENOBA.

Heiss, p. 246, la aplica á Dunosia (Dueñas) cerca de Palencia, al N. de Valladolid.

Nosotros transcribimos DANUSIA Ó TANUSIA atendiendo al sonido que los antiguos dieron al caracter X, pronunciándose ya como D ó ya como T.

Ignoramos la procedencia de esta pieza, no obstante que hemos visto ejemplares en varias colecciones.

Su tipo, estilo y fábrica, y la circunstancia de tener la cabeza entre dos delfines, así como la leyenda escrita bajo una línea, nos lleva á compararla con las de MᛈᚢNϟᚹ-ᛗᚦᛉᚦᛚᚹ y otras que creemos acuñadas entre las provincias de Valencia y Murcia: allí debe buscarse el lugar donde fueron emitidas.

No léjos de *Iecla,* de Jumilla y de Sax, hácia la costa, se encuentra una poblacion llamada hoy *Lanusia,* correspondiente al partido judicial de Callosa de Segura, donde existen antigüedades é inscripciones que copió Lumiares. (1) El cambio de la T ó de la D en I, es fácil haya ocurrido en el largo tiempo que media desde los celtíberos hasta nuestros dias.

XIᛚᛚᛏ—DIANIO.

N. único.—Cabeza ibérica á la derecha imberbe, detrás XI, delante delfin.

R. Ginete en carrera hácia la derecha sin lanza, sobre una línea; debajo de ella la espresada leyenda.

Mód. 25 milíms. Varios.

Citas de autores.

Lastanosa, pág. 31, núm. 55.

Velazquez, lám. XIV núm. 3, lee XINNEO, Gimnetas, p. 103.

---

(1) Inscripciones del Reino de Valencia. Memorias de la Real Academia de la Historia.—Tomo VIII.

Akerman lee KINIT-Cynetas.
Tychsen, pl, 1. núm. 22, leyendo AVNIO ó AVNIK.
Saulcy, ley. 155 pág. 196, interpretando Kunir.
Boudard núm. 26, pág. 94. *Cinium*. Baleares.
Heïss: pág. 292, lee TVNIAN.

Hemos transcrito *Dianio* ó *Tianio*, pues segun parece los pueblos de la costa oriental pronunciaban el primer carácter ya como T, ya como D, adoptando este último sonido.

Aunque el tipo sea parecido al de otras monedas ibéricas, y puedan hacerse comparaciones con las que presentan el ginete corriendo sobre una línea, se advierte más descuidado el dibujo, la fábrica más grosera y más gruesa, y se conoce en estas piezas alguna analogía con las africanas y de la bética; sin duda porque la ciudad que las acuñó se acercaba al mediodia de la península.

No es preciso cansarse para aplicarla á la antigua ciudad de Dianium, hoy Denia, en el reino de Valencia. La procedencia de las piezas que hemos tenido á la vista es de dicho punto; esto no obstante, el Sr. Heïss ha afirmado que dichas monedas se encuentran con más frecuencia al N. del Ebro que en Valencia, y por eso no admite nuestra aplicacion. Debemos advertir para resolver este punto, que la fábrica y tipos de las antiguas monedas catalanas es innegablemente más bello que el que tienen las medallas de que nos ocupamos.

EMPVRIAS.

(EMPORION—INDIKÆ—EMPORIÆ.)

I.

Situacion: resúmen histórico y estado actual de Empurias.—Llevados tan solo por una engañadora homonimia y no por otra causa, han fijado algunos autores la correspondencia actual de la famosa Empurias en la villa de Castellon del mismo nombre. No nos esforzaremos en demostrar lo erróneo de esta atribucion, ya que su falsedad aparece desde luego manifiesta, áun estudiando someramente el asunto; pues no fuera de buen acuerdo, teniendo conocimiento de los hechos, andar en busca de la ciudad marítima tan léjos de la costa como lo está Castellon. El sitio donde se levantó Empurias es de una certeza indiscutible. Hasta lo conocen los pescadores de La Escala, sencillos *ciceroni* que acompañan al viajero á contemplar la desolacion que reina donde existió aquel antiguo emporio de saber, de riquezas y de poderío.

San Martin de Ampurias fué en lo antiguo el islote de *Paleopolis*, de que nos habla Strabon, en el cual tomó tierra la expedicion focense. Hállase situado hácia el sur de la alegre costa que circuye el golfo de Rosas, en frente de la entrada marítima de su magnífica bahia. Hoy el islote se halla unido á tierra firme, habiendo el terreno cambiado las condiciones topográficas que tuvo en pasados tiempos, debido al considerable acarreo de los rios Huvia y Ter, los más caudalosos de la provincia de Gerona, que al darse á la mar rodeaban á Empurias. El Ter ya no vierte sus aguas junto á la perdida ciudad. Durante la Edad Media

torcióse su curso, y desde entónces rodeando la montaña de Torroella de Montgri desemboca en el Estartit frente de las islas Medas.

Los antiguos historiadores y geógrafos no consignan claramente la fecha en que fué fundada *Emporion;* pero de las conjeturas de modernos cronólogos, comprobadas por la época probable de sus primeras emisiones monetales, puede tenerse por cierto que la existencia de la colonia focense alcanza al siglo VI ántes de nuestra era.

En aquellos remotos tiempos, como aconteció en más cercanos dias con el descubrimiento de América, la progresiva série de noticias geográficas escitaban poderosamente el génio emprendedor de las razas más potentes por su saber y su virilidad. Las relaciones de osados navegantes de risueñas tierras de dulce clima y preñadas de tesoros, debian incitar la ambicion de la muchedumbre, atrayéndola á poblar aquellos paises cuya virginidad prometia tan fáciles como pródigas riquezas. En todas épocas, las ventajas obtenidas por los que tornan de expediciones lejanas, han sido glosadas por la imaginacion de las gentes, produciendo una dilatada corriente de inmigrantes. Pero de todos los pueblos antiguos, incluso el fenicio y cartaginés, ninguno ha acrecentado su valía, ni ninguno se ha difundido más que el pueblo griego, poblando las costas del mundo entónces conocido de sus renombradas colonias. La Jonia fué de las que figuran en primera línea en esa demostracion de extraordinario movimiento. En ella florecia Jocea como una de sus principales ciudades, poblando sus fértiles campiñas regadas por el Emo, una generacion inquieta é independiente, cuyos hijos, disipado el terror que hácia los límites del mar de ocaso infundieron las narraciones homéricas, recorrian con sus flotas las costas de Occidente, y en tierras de la Gallia, junto á la desembocadura del Ródano, abrieron los cimientos de *Massalia* en la última mitad del siglo VII ántes de J. C.

Rápido fué el desenvolvimiento que experimentó la colonia jócea, debido sin duda alguna al suave trato con que se grangeó la amistad de los indígenas, satisfaciéndose mútuas necesidades con el cambio de productos. Más tarde, los exploradores de la colonia, al recorrer las costas de Iberia, fijaron la vista codiciosa en las fértiles y dilatadas llanuras del Ampurdan circuidas á lo léjos por altos montes; surcadas por tres grandes rios, el *Tichis* (La Muga) junto á las estribaciones pirenáicas, el *Clo-*

dianus y *Sambroca* (Ter y Fluvia) más hácia el mediodia, y entre cuyas desembocaduras descollaba una colina precedida de un islote, dibujándose junto á su base un puerto natural, y cerca de éste puerto y apoyado en la colina, existía ese poblado de indígenas que Estevan de Byzancio llama Indiky; la verdad de cuyo nombre la numismática ha venido á certificarlo á la historia.

Lo concreto de nuestro cometido nos veda extendernos en un resúmen historial de Empurias. Consignaremos, pues, solamente, como lo venimos haciendo, aquellas ideas generales que sirvan para poner de relieve el carácter activo del colono, el poderío comercial de la ciudad y las oscilaciones por que pasó ántes de llegar á su completa ruina. Este bosquejo lo consideramos útil al empezar una monografía de esa gran série de acuñaciones que por espacio de tres siglos fueron la base de civilizador comercio en la Galia Narbonense y tierras de levante de nuestra pátria.

Los jocenses no llevaron á España la fiebre de la conquista que impulsaba á los cartagineses, y no dejó de animar á los romanos. Su deseo de siempre nos persuade la historia que no fué otro, que explotar los veneros de riqueza que les brindaba nuestro suelo, ganándose el afecto de los naturales por medio del cambio de productos, y ligándose al pais con esa série de alianzas comerciales, que de poco tiempo á esta parte han venido palmariamente á demostrarnos los monumentos numismáticos.

Toda la historia política de Emporion está basada en un espíritu egoista, ya que se reduce á ganar amistades con que garantir sus grangerías. Florecia la ciudad al comenzarse la titánica lucha de los pueblos latino y púnico, que en tres períodos de guerra se disputaron el imperio del mundo; y los griegos colonos en España, sin otras aficiones predominantes que el éxito de sus negocios, no podemos discurrir que se inclinaran á determinadas alianzas al empezar la lucha. Ningun dato histórico tenemos que asi lo asegure, pero atendiendo á la preponderancia marítima y mercantil de Carthago en aquella época, pudiera conjeturarse con fundamento, que siguiendo la corriente española y el interés de su tráfico, cobraron aficiones cartaginesas que pudieron durar hasta la postracion del comercio púnico con la pérdida de Sicilia (241 antes de J. C.) y solo á partir de esta fecha los jocenses emporitanos se afirmaron en la amistad de Roma, aliada de sus compatriotas de Massalia. Concluida la primera guerra púnica y abatido ya el comercio de Carthago, Emporion

con sus factorías españolas entra ostensiblemente dentro el protectorado latino, pues el convenio de 226 (antes de J. C.) limita el dominio cartaginés hasta la línea del Ebro, é incluyendo en dicho protectorado las ciudades de Iberia de orígen griego emplazadas al sur del indicado rio que fueran aliadas de Roma, ó solicitaran en adelante sn alianza. La epopeya saguntina dió muestra del respeto que guardaba Anibal á la fé de los tratados. El sitiador de Sagunto organizó su ejército emprendiendo la memorable marcha á Italia á través de Cataluña. En situacion tan apurada, los comerciantes griegos hallaron muy hermosa la frente del vencedor, y Empurias dió tambien su contingente de tropas al ejército que debia abatir á Roma en la jornada de Cannas. *Phocaicæ dant Emporiæ, dat Tarraco pubem.* (1)

Anibal al frente de sus huestes traspuso el Pirineo por el *Coll de Masana*, y Hannon que quedó en España manteniendo el poder de Carthago, hubo de replegar sus fuerzas desde el momento que Gneo Scipion apareció á la vista de Emporion al frente de la armada (218 antes de J. C.). Desde esta fecha los griegos emporitanos siguen resueltamente el partido de la Roma que recojió los laureles de Zama, y al amparo de tan poderosa alianza siguió prosperando Empurias hasta que el amigo convirtióse en señor. Los españoles no se resignaron fácilmente á uncirse al yugo extrangero, y la protesta armada de los indigetes contra los conquistadores nos la narra la historia, en la batalla y toma de Indica por Marco Porcio Caton (195 antes de J. C.). Los griegos atentos á proteger sus intereses habian abierto sus puertas al romano, pero vencidos sus hermanos los españoles, queda á la crítica histórica el medir todo el ódio que siempre inspiraria aquella raza de mercaderes á los hijos de las cuencas hidrográficas del Tichis y el Clodianus. Quizá sea esta la principal causa política de la rápida decadencia de la civilizacion helénica en la Indigecia: es lo cierto, que á la sombra de las águilas romanas pereció la vitalidad de Emporion, como en las Gallias acabaron para siempre con la prosperidad de Massalia.

Escasas reliquias arquitecturales quedan hoy del pasado esplendor de nuestra ciudad: las olas baten aún en vano los restos del murallon focense que cierra el cegado puerto y la meseta de la colina donde se extendió la colonia helénica, sustenta algunos mutilados restos de aquella muralla, de que nos habla

(1) Silio Itálico.

Livio, la cual domina el páramo donde insepultos en la arena descuellan informes despojos de edificios esparcidos por aquellos sitios solitarios.

Algunos han dorado la ilusion de que el mar de movedizas arenas que oculta el terreno, cubre como un inmenso sudario la antigua Empurias; error insigne que de las consejas de la gente poco docta, en álas de la más apasionada buena fé, ha llegado hasta las páginas de un libro sério, para no satisfacer tan notable descuido las menores exigencias de la crítica más indulgente. En la continuacion de los siglos no podia caber á Empurias otra suerte que la menguada de que ha gozado. Sus muros y su fama con peligrosa vecindad á los pasos que franquean la cordillera pirenáica, la debian hacer primer objetivo de las furiosas embestidas de todas esas formidables irrupciones de gente estraña que en diferentes momentos de nuestra historia ha vomitado la frontera gállica. Oscura es la historia de la famosa διπολις pero acudiendo para esclarecerla al estudio crítico de los monumentos que de ella hemos heredado, hánse llegado á comprender las épocas de sus ruinas. Todo lo que nos queda viene á demostrarnos la civilizacion de hierro que le imprimió el primer dictador de Roma. En el siglo V no quedó piedra sobre piedra en Empurias ante la impetuosidad frenética y destructora de los bárbaros: ni el más insignificante monumento nos ha legado posterior á Honorio, y al remover nosotros la sábana de arena para estudiar los restos de un *columbarium*, hemos contemplado con tristeza despojos de construcciones de aquella época; cimientos volcados y con las huellas del incendio. Otra ciudad se levanta de entre los escombros durante la época visigóthica. *Impurias* envia sus obispos á los Concilios. La destruyen de nuevo los vencedores en el Guadalate. Sin embargo de tantos embates renace otra Impurias, formando parte de la marca hispánica, pero más que como ciudad, como una fortaleza que varias veces se doblega ante los furores de la guerra. Cabeza de un señorío feudal, uno de los condes en el siglo XI traslada la capital del condado á Castellon de Ampurias, abandonando aquel suelo maldito por las discordias de los hombres, pues aquellos mares que en épocas remotas traian á tierras de la hermosa Iberia la civilizacion con el comercio, eran despues caminos peligrosos que seguia la piratería para asolar las costas. Hé aquí la suerte que cupo á la *Emporion* griega, á la *Indica* ibérica, á la *Emporiæ* romana, y á las *Impurias* visigóthica, carlovingia y condal.

Esta es á grandes rasgos la historia de las destrucciones de Empurias. Ante sus rigores, no es de estrañar los pocos monumentos que nos quedan de la muerta ciudad: al arte musivo y al cerámico deberíamos los mejores, á no contar Empurias esa brillantísima fertilidad de emisiones monetales, que al darle escojido puesto en este libro, han venido á prestar tan indebido merecimiento á nuestra pluma, invitada á narrarlas. Vamos pues á poner á prueba el buen deseo que nos anima, adicionando en algo y corrigiendo en más el catálogo de monedas de Empurias y sus imitaciones, que en 1873 vió la pública luz en el *Memorial Numismático Español*.

Un adelanto extraordinario ha esperimentado la numismática emporitana desde tan reciente fecha, debido más que á los nuevos descubrimientos, al incesante estudio de que ha sido objeto tan rica série. Hasta ahora, dos obras se han escrito en las que las monedas de Empurias y sus imitaciones ocupan muy escojido lugar. La primera, original de D. Joaquin Botel, é intitulada «*Noticia histórica y arqueológica de la antigua ciudad de Emporion*» dedica á la numismática una parte muy principal, tomando por punto de partida el catálogo que publicamos, corrigiendo parte de nuestros errores, patrocinando otros, é incurriendo en nuestro concepto en algunos, por haberse quizá guiado en demasía por el numerario massaliense, publicado por La Saussaye. Esta laboriosa obra no ha sido impresa aún por la Real Academia de la Historia, que la premió en 1874, y hemos tenido que valernos de la amistad del Sr. Botel para leer el manuscrito.

Próximo está tambien á publicarse en el tomo IV del *Memorial Numismático* un «*Estudio de toda la moneda acuñada en España en los cuatro siglos que precedieron al Cristianismo,*» debida á la concienzuda pluma del reputado numismático señor Zobel de Zangroniz. Rápida es la lectura que nos ha sido posible dar á las primeras hojas de tan notable trabajo, por habernos obsequiado su autor con unas pruebas de imprenta. Sentimos de veras que por tener que imprimirse perentoriamente el artículo de Empurias en esta obra, no nos sea permitido estudiar con detenimiento y aprender mucho en lo escrito por nuestro querido amigo.

Pero antes de entrar de lleno en el desempeño de nuestro cometido, conveniente será que justifiquemos el por qué nuestras láminas pueden contener solamente las variantes de tipo,

y solo por excepcion las diferencias de dibujo en determinados períodos cronológicos, y dejar consignados tambien algunos apuntes estadísticos de las clases de monedas emporitanas que nos han dado los hallazgos y sitios de los encuentros.

La riqueza de cuños emporitanos es extraordinaria, y como en pasada ocasion manifestamos, los descubrimientos de nuevas variedades se suceden con tanta frecuencia, que no atinamos á conjeturar, cuando podrá formarse de ellas un catálago racionalmente definitivo. En el nuestro, solo apreciaremos por punto general los accidentes de leyenda ó símbolo para determinar las variantes, dejando de estimar dentro de una misma moneda los diferentes dibujos de las cabezas y pegasos, pues tan numerosos son los cuños, que si alguno pretendiera publicar grabadas todas las cabezas distintas que aparecen solamente en las monedas de plata (á semejanza de lo que ensayó Mr. Lorichs con algunas celtíberas de igual metal en sus *Recherches Numismatiques)* el que abrigara semejante intento, repetimos, veríase obligado á dar á la estampa una inmensa mayoría de las emporitanas que se han encontrado. Las mismas diferencias, por razon de su dibujo, nos ofrecen los pegasos, leones y toros y áun en estos reversos las variedades llegan á mucho más, pues segun están dibujadas en las monedas, el pegaso vuela, escarcea ó galopa y el leon corre, está parado, rastrea el suelo, ó con el cuello enhiesto y abierta la boca parece estar rugiendo, ó bien apoyado en sus encojidas manos se nos figura en actitud de dar un salto, etc. Muchas más son las variaciones que tambien por diferencias de dibujos nos presentan las cabezas de Palas en las formas de los cascos y lambrequines que los adornan; diferencias que pueden observarse tanto en las acuñaciones ibéricas como en las latinas.

HALLAZGOS DE MONEDAS EMPORITANAS.—Como quiera que las monedas emporitanas han sido la norma que presidió á las emisiones monetales de otros pueblos de la Península, consideramos útil consignar, siquiera sumariamente, en estas páginas, aquellos sitios donde han sido más frecuentes los encuentros, para que estas noticias puedan servir de guía á ulteriores estudios: además, la multiplicidad de los descubrimientos y los territorios relativamente apartados donde se han efectuado, nos llevarán á

conocer cuanto se difundió el numerario de Empurias por nuestras tierras de levante y otras mediterráneas.

Aquí solo nos fijaremos en las especies que pueden considerarse genuinas de la ciudad. En capítulo separado nos extenderemos más adelante sobre los hallazgos de las preciosísimas omonoias emporitanas de plata.

Las monedas de Empurias se encuentran principalmente en los arenales del término de San Martin de Ampurias. Hasta mediado este siglo grandes cantidades de bronces emporitanos y romanos halladas en dicho sitio, han sido destruidas por los veloneros de Figueras: la provincia de Gerona contaba con pocos coleccionistas inteligentes que salvaran estos recuerdos del pasado de una pérdida irreparable, llamándolos á su revision con el poderoso incentivo de un buen precio. El que hoy se ofrece por las monedas de Empurias, piedras grabadas y cualquier otro objeto que se descubre entre los despojos de la ciudad, han creado algunos industriales que al rebuscar afanosos por el despoblado han casi agotado lo que guardaban las primeras capas del terreno. Desde que nosotros coleccionamos objetos de Empurias, hemos podido apreciar los hallazgos numismáticos en las proporciones siguientes: extraordinaria escaséz de monedas de plata de lejana época, relativamente mayor frecuencia en encontrarlas de dibujo poco correcto; mayor abundancia en el descubrimiento de bronces, componiendo el mayor número de las monedas de esta clase los grandes bronces con siglas y de última época, con sus divisores las monedas de toros y leones, y además las especies quinquenales. Pero la moneda que más frecuentemente se presenta, es aquella variedad contrasellada con el delfin y las D. D. la cual tampoco escasea en los monetarios.

Curioso será que señalemos tambien otra suerte de ejemplares que hallamos en Empurias: monedas massaliotas de todas épocas: con abundancia, los P. B. del toro: conchas de Sagunto: monedas de Ebusus con el Cabiro y variedad de leyendas fenicias: cosetanas antiguas y de Tarraco con el toro, altar y palma: hemos visto al propio tiempo monedas de Agatha, Antipolis, Vienna, Nemausus y bastantes de Nerenes-Naro (Narbona). Abunda en Empurias el numerario griego en pequeño bronce de poblaciones griegas del mediterráneo, y entre algunos tipos ilergetes en plata y bronce descuellan las imprescindibles monedas ✳ ᛚMAᛀ.

Hasta ahora no hemos hecho mencion del numerario ro-

mano que aparece en dicho territorio, y podemos dar término á este asunto, consignando que las monedas consulares, y con abundancia de Claudios las imperiales hasta Honorio, no han sido escasas en los hallazgos, siendo notable la frecuencia relativa con que se encuentran los pequeños bronces con la balanza atribuidos á Neron y el tipo núm. 3 de la familia Antestia. (1)

Pero las monedas de Empurias no hay que buscarlas solamente en el término de S. Martin de Ampurias. Se encuentran muy frecuentemente en las llanuras del Ampurdan y alrededores de Figueras, en particular á dos kilómetros próximamente de dicha poblacion hácia la frontera, donde parece se levantó la *Joncaria* de los itinerarios; como en los demás terrenos que se extienden desde la Junquera hasta Perpiñan, Nimes y Narbona. Algunos ejemplares se han encontrado en las bajas mesetas del Pirineo que miran al Mediterráneo y en las montañas de Rosas y Cadaques. Otros puntos en la provincia gerundense se han señalado por apariciones de monedas de Empurias: en los llanos contamos á Corsá, que en lo antiguo fué probablemente un *oppidum;* Sarriá, punto de reunion de vías romanas y sitio donde al parecer se vadeaba el Ter; Caldas de Malavella ó sea antiguo poblado balneario y la mansion *Aquis Voconii* y en los pueblos limítrofes de Estañol, Salitxa y Aiguaviva, atravesados los dos últimos por la vía militar seguramente despues de los tiempos á que nos referimos, pues las monedas halladas han sido principalmente monedas griegas. Otro encuentro de emporitanas de plata se realizó en 1851 en la montaña de San Llop, junto á la torre del antiguo telégrafo óptico. Allí fué donde con varias monedas de Empurias recogió el propietario de la finca un vistoso collar de oro.

La parte montañosa de la provincia no figura escasamente en nuestra estadística de hallazgos, ya que estos han tenido lugar en los pueblos de Canet de Adrí, Moncal, Cartella y Las Ansías, siendo notables los descubrimientos en estas dos últimas poblaciones.

En Vich y cercanías de Lérida se han encontrado y encuentran dracmas griegas y con alguna frecuencia monedas indigetes de la última época de sus emisiones. En Tarragona de distintos períodos. En Morella óbolos; y sitio de encuentros de preciosas variedades lo ha sido y continúa siéndolo el litoral va-

(1) *Cohen; Medailles consulaires.*

lenciano, llevando la primacía Sagunto y Dénia. Cheste al Campo (cerca de Chiva) ha dado tambien su contingente.

No enumeraremos cada una de las especies que han aparecido en los hallazgos más importantes de los reseñados, por no repetir en este lugar los detalles minuciosos de los mismos que publica el Sr. Zobel en su ya citada obra tomo IV del Memorial.

Finalmente (y dejando á un lado consignar las poblaciones antiguas en las que por acaso ha brotado del terreno alguna moneda de Empurias) los descubrimientos de estas piezas se suceden á menudo en las costas del golfo de Lyon, especialmente en tierras de Marsella, y suponiendo cierto lo que nos aseguraron en Nápoles, la generalidad de monedas de Empurias que se conservan en distintos monetarios italianos son halladas en las costas napolitanas, procediendo algunos ejemplares de Córcega, Cerdeña y Sicilia, datos que en verdad no deben sernos sospechosos, atendidas las extensas relaciones comerciales que con otras colonias griegas debió mantener nuestra asolada ciudad.

Ensayo cronológico de las monedas de Empurias y sus imitaciones. Fijar las épocas probables en que se emitieron las distintas acuñaciones de monedas de Empurias ha sido para nosotros objeto de principal miramiento y árdua empresa, á la que hemos dedicado nuestros modestos esfuerzos, procurando principalmente la verdad en el estudio comparativo del mayor número de ejemplares en sus relaciones de dibujo y peso. Hemos procurado además allegar algun conocimiento de las acuñaciones sicilianas y massaliotas, indispensable este último, tratándose de monedas hispano-helénicas; ya que no es posible apartar la vista de que Emporion y Massalia vivieron, durante mucho tiempo, vida íntima en cultura y relaciones mercantiles.

¿Deberemos adoptar como regla general para medir la respectiva antigüedad de las acuñaciones, el mayor ó menor gusto artístico con que están labradas las monedas? ¿Serán de remota época las especies emporitanas de dibujo más descuidado y hasta bárbaro? Partiendo de este criterio caeríamos en un craso error, ya que fuera desconocer por completo las vicisitudes por que pasó la historia artística del pueblo griego, reflejada claramente en sus colonias más importantes.

En la generalidad de los casos el numerario de las antiguas ciudades, siendo trasunto del grado de adelanto de los pue-

blos que lo emitieron, empieza á batirse con condiciones artísticas de escasa valía y vá mejorándose despues, al desenvolver su prosperidad la poblacion que lo acuña. En las monedas de las colonias, hijas de un pueblo adulto, en verdad que no sucede lo propio. Los fundadores aportan desde el primer momento toda la civilizacion de la metrópoli, haciendo resplandecer en el territorio que ocupan, la cultura del centro de dó proceden, cultura que con mayor ó menor prontitud y alternativas fructifica y se desarrolla, y siguiendo la ley de instabilidad de las cosas humanas, marcha despues hácia la decadencia del esplendor primitivo.

Bajo esta norma y no apartándose la vista de las faces que presentó el arte griego en su progreso, podemos dividir el numerario de Empurias en dos grandes épocas. La primera es ascendente ó de adelanto y comienza con la moneda de dibujo hicrático, que camina en sucesivas emisiones á perfeccionarse, embelleciéndose paulatinamente con aquella sóbria y encantadora sencillez del trazado griego primitivo, hasta llegar despues á la cumbre del arte en el divino apogeo de idealizacion de la figura humana. En este momento histórico empieza el segundo período que llamaremos ascendente, ó de decadencia, dentro del cual la relativa antigüedad de las monedas *batidas en Empurias*, obedece indeclinablemente al siguiente criterio: cuanto más artística es la moneda es tambien más antigua su acuñacion.

En efecto, de las bellísimas dracmas emporitanas, genuina expresion del arte griego en su más perfecto desarrollo, puede hacerse tránsito á las emisiones subsiguientes en las que el dibujo queriendo recordar la belleza de pasados tiempos, lleva impreso el sello del amaneramiento, que es condicion fatal de toda copia; siendo posible seguir despues el modo de ser de dicho dibujo en su progresiva decadencia, pero paso á paso, sin cambios bruscos, para llegar en la continuacion de los períodos históricos hasta aquel numerario en que la civilizacion, el arte, mal avenido con las perturbaciones de la guerra y la conquista, llega á un extremo de desconsoladora barbárie.

Siguiendo las antedichas bases (que son á nuestro juicio segura guia para reunir en grupo cronológico las monedas de Empurias, especialmente las de plata) hasta se nos presentarán allanadas varias exigencias de detalle: pero ensanchando la esfera de estudio, el que ambicione conocer la antigüedad de cada una de las variedades, tendrá que dedicarse á un ímprobo pero siempre satisfactorio trabajo comparativo, ya que observándose

dentro de una misma variante de moneda diferente cultura en su fábrica y de consiguiente distintas épocas de acuñacion, para estudiar con acierto el grupo cronolójico probable á que aquellos pertenezcan, será necesario rebuscar muchos ejemplares de la misma para certificarse de si son coetáneos entre sí, ó si alguno de ellos por su cultura artística y peso revela una mayor fecha que los demás sus semejantes. Las monedas con el pegaso y símbolos creciente ó delfin, por ejemplo, han atravesado todas las épocas de las acuñaciones en plata emporitanas, desde que se inició la decadencia del arte.

Sentados estos precedentes vamos á ofrecer á nuestros lectores, ordenado por períodos nuestro modesto ensayo cronológico de las monedas de Empurias.

PRIMER PERÍODO. *Desde la fundacion de Emporion (siglo VI antes de J. C.) hasta los primeros tiempos de la ocupacion de Sicilia por los cartagineses.* Durante este largo periodo, Empurias como Massalia y quizás tambien Rhode, emplearon para su tráfico un diminuto numerario que parece les era comun, el cual ostenta una variada série de figuraciones. Los hallazgos de Rosas, Morella, el notabilísimo de Pont de Molins (1) y otras particularidades no menos atendibles, fijan de una manera indisputable la aparicion de estas pequeñas monedas en la época en que las colocamos. El comienzo de su acuñacion, se eleva á aquellos antiquísimos tiempos en que las colonias focenses recibieron poderoso impulso, con los elementos que á ellas aportaron sus compatriotas fugitivos ante las conquistas de Cyro (559 antes de J. C.)—Sin perjuicio de ocuparnos más extensamente de estas monedas en su respectivo lugar, observaremos aquí tan solo que por el sistema de acuñacion en ellas empleado, como tambien por la mayor ó menor perfeccion de su dibujo, parecen señalar tiempos de emision completamente distintos, facilitando que ensayemos dividirlas en distintos grupos. Forman parte del *primero* las monedas de acuñacion unilateral: el reverso es un cuadrado incuso. En el *segundo* la incusion se ha regularizado formando una cruz que se señala con puntos. Ya en el *tercero*, en el reverso se distingue un pólipo con relieve escasísimo, apareciendo sus contornos á espensas de estar rebajado con la acuñacion el campo de

(1) Como quiera que el hallazgo de estas moneditas en 1868, ocurrió en las cercanías de Figueras dentro del término municipal de Pont de Molins, de ahora en adelante lo distinguiremos con este nombre porque precisa más el sitio del encuentro.

la moneda. Despues, las figuras del reverso (con ausencia de relieve) se marcan por la silueta de un objeto que parece ser la de una cabeza de carnero en varios ejemplares. *Cuarto;* han acabado ya las incusiones y las siluetas, pues el reverso es de relieve á semejanza del anverso. Los primeros tipos de este grupo son de dibujo altamente arcaico. *Quinto;* Emporion dá á algunas de estas pequeñas monedas carácter local, apareciendo en ellas las primeras letras del epígrafe ΕΜΠΟΡΙΤΩΝ en disposicion retrógada. Semejante progreso en el numerario emporitano discrepa del de igual clase realizado en Massalia: esta ciudad adopta un solo tipo de los primitivos para fijar en él las letras iniciales de la leyenda, escojiendo el tan conocido del Apolo con el πιλος y la rueda. Solo conocemos dos monedas anteriores con el reverso del cangrejo que lleven la Μ. Emporion fija indistintamente el nombre en monedas de varios tipos. Es probable que Emporion y Massalia pusieron las indicadas leyendas sin gran diferencia de tiempo una colonia de otra. *Sexto* grupo; el dibujo va siendo cada vez más correcto, y cuando las monedas llevan letrero, está escrito de izquierda á derecha.

SEGUNDO PERÍODO. *Durante la preponderancia marítima y mercantil de Cartago.* (Esta acabó con la pérdida de Sicilia en 241 ántes de J. C.) En este espacio de tiempo los emporitanos dan entrada en su numerario á especies mayores, y éstas lo son (segun datos atendibles que arrojan los últimos estudios) las conocidas piezas del caballo quiescente cuyo tipo marcadamente cartaginés, debió aconsejarlo el interés del comercio emporitano que es casi seguro tenía en aquellos tiempos como base principal la isla de Sicilia. Zobel en su nueva obra, despues de varios tanteos, adelanta más en esta cuestion, decidiéndose á fijar la emision de estas monedas en Empurias por los años 279 ántes de la era despues de la venida de Pirro á Sicilia, y que semejante tipo fué impuesto por los cartagineses. Más adelante nos volveremos á ocupar de estas especies, cuyos divisores parece lo fueron las moneditas con los ginetes y el toro con los tres glóbulos (lám. CXXIV y XXV). Las dracmas del caballo parado señalan un notable progreso entre los indígenas, pues en tan antigua época empiezan á funcionar entre ellos las zecas. Sin duda son producto suyo las imitaciones de estas monedas que continuamos en la plancha CXXVI.

TERCER PERÍODO. *Desde la pérdida de Sicilia por los cartagineses hasta 230 años antes de J. C. próximamente.* La prepon-

derancia mercantil y marítima que obtuvo Roma sobre Carthago despues de haberla arrojado de Sicilia, quizá fué el poderoso móvil que aconsejó á los comerciantes de Empurias á cambiar el tipo de sus monedas, pues ante el odio profundo que dividia á las razas latina y púnica, no era la mejor manera de continuar facilmente en el comercio tirrénico ni de Sicilia romana con unas piezas cuyo reverso con el caballo cartaginés coronado por una victoria, era una verdadera glorificacion de la raza púnica. Imitando una moneda Siracusana, Emporion sustituye el caballo cartaginés por el conocido pegaso, que ya no desaparece más en las especies mayores que despues acuñan los de las ciudades que formaron la Empurias antigua. En la primera emision del nuevo tipo, la Aretusa está vuelta á la izquierda como en la plata del anterior período. Muy luego adopta la posicion normal volviendo á la derecha la cabeza de la divinidad. Entonces tiende la moneda á mejorarse en dibujo; la leyenda aparece con caractéres antiguos, y es de notar en ellos las formas de la Ⰿ y la Γ. A esta acuñacion suceden otras varias progresando el arte de dia en dia, como lo manifiesta la gradacion de los tipos á que hemos dado cabida en nuestras láminas. Al final del período que nos ocupa, las monedas son notables por la pureza y sobriedad del dibujo: el epígrafe está trazado en caractéres completos, aunque abiertos, correctos y afectando en su conjunto una ondulacion regular debajo del pegaso. La carencia de símbolos caracteriza tambien las monedas de este período, en cuyo comienzo se emiten como divisores de las dracmas los óbolos con la Aretusa á la derecha con leyenda EM y pegaso en el reverso. Más adelante continúan batiéndose dichos óbolos pero sin leyenda.

CUARTO PERÍODO. *De 230 años ántes de J. C. hasta los primeros de la guerra anibaliana.* Este es el período más importante de la historia numismática de Empurias. La fecha de su comienzo nos la dió, como luego veremos, el hallazgo de Las Ansías. La ciudad inspirada en el progreso artístico de la época, multiplica las acuñaciones cada vez más aventajadas, en las que descuella el gusto y maestría sobresalientes del grabador griego. Este momento de mayor adelanto artístico de Empurias, se caracteriza tambien por tres particularidades que aparecen en las bellísimas dracmas emporitanas. Es la más notable la que nos dá la cabeza del pegaso apareciendo formada por una figurita sujetándose un pié con la mano derecha, singularidad que continúa generalmente en las acuñaciones subsiguientes de Emporion é

Indica con el caballo alado para desaparecer en el numerario romano.—Queda confundido el simulacro de Aretusa importado de Sicilia, con el de Diana patrona de la focense Massalia, que en esta época se nos ofrece diademada. Se caracteriza este tipo por la nueva suerte de peinado con que se adorna la cabeza de la divinidad: tres grandes bucles arrancando de detrás de la oreja suben á rizarse en lo alto de la cabeza.—La leyenda ΕΜΠΟΡΙΤΩΝ se graba en elegante y diminuto letrero (se observa que las primeras acuñaciones que llevan caractéres microscópicos son de un notable mérito artístico). Letras parecidas tenemos tambien durante esta época en las monedas massaliotas.—Á mediados de este notabilísimo período se presentan en las dracmas emporitanas dos conocidos símbolos: el delfin como signo comercial de la ciudad y el creciente, emanado de la veneracion á la Diana cuyo culto los focenses trajeron de Efeso. Hasta ahora únicamente hemos visto estos dos símbolos en moneda de buena época.

Otra novedad de mayor importancia avalora este período, luego de empezado. Se emiten los primeros monumentos numismáticos con leyenda ibérica en los medallones sin siglas de hermosa fábrica griega. Sin un anacronismo evidente en la historia del arte emporitano, no podemos relegar la acuñacion de tan notables bronces á tiempos subsiguientes, en los que se hace muy sensible la decadencia del arte.

Hemos indicado ya que el punto de partida de este período lo tomamos de los datos cronológicos que arroja el importante hallazgo de Las Ansías. Formaba su base una buena coleccion de denarios romanos, siendo de entre ellos los señalados con monogramas los de introduccion más moderna en España siguiendo á Zobel (último tercio del siglo III de 224 á 204 ántes de J. C. segun Mommsen). Llevado este criterio cronológico al hallazgo que nos ocupa y habiendo en él omonoias de emporion frescas y gastadas, debemos suponer cuerdamente en estas últimas una mayor antigüedad de acuñacion que la de los denarios con monogramas, y no es concederles tiempo en demasía fijar hácia el año 230 ó 235 ántes de la Era la aparicion de esa preciosísima série de omonoias de plata emporitanas.—Esto sentado, nos atrevemos á asegurar que desde el principio de este período (si no ántes) es cuando la influencia mercantil de la διπολις empieza á dotar á la numismática española de una extensa série de monedas. Sucesivamente Ausetanos, Ilergetes, Edetanos y otros pueblos tanto de tierras de Levante de Iberia como de la Gália

Narbonense, celebran conciertos monetales con el gran centro comercial emporitano. El tipo de las monedas salidas de las zecas de Emporion, es reproducido por otras poblaciones que sustituyen la leyenda de la colonia griega por otra ibérica ó quizá greco-ibérica en algunos ejemplares. El dibujo de las piezas que forman tan notable série es culto en unas, descuidado y hasta bárbaro en otras. Estas diferencias no pueden proporcionarnos ningun dato cronológico: ellas obedecen principalmente, en nuestro concepto, más que al haber sido acuñadas en tiempos de mayor ó menor decadencia artística, á la más grande ó más pequeña suma de elementos helénicos con que contaron las poblaciones respectivas al tiempo de labrarlas. Los diminutos caractéres ibéricos que aparecen en algunos ejemplares, pueden sin embargo servir de fundamento para caracterizarlos cronológicamente.

QUINTO PERÍODO. *Desde los primeros años de la segunda guerra púnica hasta la primera mitad del siglo II ántes de la Era.* Durante este gran espacio de tiempo, Empurias como su progenitora Massalia, alcanza el más alto grado de prosperidad material. El comercio de la ciudad llama á su mercado (el más famoso de las tierras de Levante) los productos de la costa recorriendo los mares, y los del interior por medio de las arterias itinerarias. Su puerto adquiere la influencia y el renombre de abrigar las escuadras de la poderosa Roma. Mas esta prosperidad no alcanza al arte, que como todas las colonias griegas de Occidente en esta época, ha perdido ya su brillantez, y despojado de aquella clásica sobriedad y mágica pureza en el contorno, camina á realizarse ahora con líneas ménos seguras y rebuscando efectos por medio de la complicacion de los detalles. El gusto artístico en las dracmas y óbolos de Emporion sigue un decrecimiento siempre continuado y se nota cada vez más la tendencia de adornar la moneda con variedad de símbolos. El peso ha disminuido sensiblemente. Al principio del período de que tratamos comienzan las siglas en los G. B. cuyas primeras emisiones son de fábrica griega con un pequeño toro que embiste el pecho del pegaso. En este numerario como en el de plata coetáneo, sigue la degeneracion de belleza artística.

SEXTO PERÍODO. *De la primera mitad del siglo II ántes de J. C. hasta la derrota de los indígenas y subsiguiente toma de Indica por Márco Porcio Caton (195 ántes de J. C.)* La inmensa generalidad de las dracmas que hemos estudiado de este período enriquecen de variedades el catálogo de monedas de Empurias,

por la diversidad de símbolos mal trazados ó letras de emision que en ellas se manifiestan. El gusto artístico ha desaparecido ya. Las leyendas son en su mayoría incorrectas y formadas por caractéres irregulares. Las dracmas que en el tercero y cuarto período alcanzaban á 4,70 gramos, solo pesan por término medio 4,20.—No conocemos divisores de la dracma en esta época al final de la que Empurias toma de Marsella la figuracion de la Diana cazadora y añade el atributo del arco y el carcaj á la diosa de sus monedas. Los cuatro raros ejemplares que conocemos de este tipo van adornados con símbolos y siguen la degeneracion de peso. Estas son, en nuestro concepto, las últimas emisiones emporitanas de plata, cuya acuñacion no debió alcanzar á tiempos despues de las derrotas de los indígenas y toma de su ciudad por el cónsul romano. Las razones en que se funda nuestra creencia nacen de lo que llevamos indicado en el resúmen historial de Empurias.

Las monedas de bronce de este período ofrecen notables novedades, pues á principio del mismo emite la ciudad los divisores de sus ases de bronce. Estas monedas llevan la cabeza de Palas en el anverso, pero en su reverso no figura el pegaso que queda sustituido por los tipos massaliotas del toro y el leon. Estos divisores se fraccionan á su vez por otras monedas de menor diámetro, en las que conservándose la Palas, el reverso no es copia de la moneda marsellesa, ya que más propiamente para la raza que lo batió, ostentaba un caballo suelto ó un gallo.—Durante este período los G. B. van degenerando en dibujo y diámetro y siguiendo la innovacion introducida en las dracmas, se adornan sucesivamente con un caduceo, acrostolio, proa de nave, palma y preferículo. El peso de los bronces de esta época ofrece desproporciones notabilísimas, en las cuales no podemos fundar ningun dato cronológico, que consuene con la rápida degeneracion artística que de estos tipos de monedas se observa en nuestras láminas.

Noveno período. *Desde la sujecion de Indica hasta las guerras de Julio César en España.* Fuera de toda duda está para nosotros el rápido quebranto que sufrió la civilizacion helénica del este de España con la pesada planta de las legiones de Roma. Los monumentos numismáticos de Sagunto, Cosse y principalmente de Emporion ya no revelarán más la culta mano del griego. Empurias sigue en la acuñacion de cobre del período anterior, pero diferéncianse las nuevas emisiones no solo por su peso anor-

mal, sino tambien por la torpeza de su fábrica. Abandonado el pié monetario seguido por la influencia griega, la moneda obedece á la division del as romano. En los tipos del leon aparece la leyenda ꟷ X ƋX más ó ménos abreviada en los distintos ejemplares. A esta época pertenecen los tritones y el sextans con la cabeza de caballo. El gran bronce indigete con las siglas ꟷ ᛀ de diámetro 32 milímetros y 22 gramos, ahora pesa solamente 10 y se ha achicado hasta casi llegar á la talla de un mediano bronce, midiendo solamente 27 milímetros.

DECIMO PERÍODO. *Acuñaciones latinas que duran desde la primera mitad de siglo antes de J. C, hasta Augusto*. Siguiendo un riguroso órden cronológico pueden ser divididas estas acuñaciones en dos grupos. *Primer grupo*: Empurias es declarado municipio romano. Fusion política por Julio César de los tres pueblos griego, indigete y latino. Civilizacion de hierro. La ciudad bate los medianos bronces de Diana cazadora en cuya acuñacion parece observarse dos emisiones distintas. La primera y más antigua con la Diana de cabeza abultada y cuello corto y robusto; los caracteres que forman la leyenda del reverso son bárbaros. La segunda emision se distingue por la Diana de cabeza más pequeña y cuello largo y estrecho: el epígrafe del reverso es siempre MVNICI ó MVNI<I. Estas monedas no son tan raras como las anteriores. El dibujo hace coetáneos de los primeros tipos, los barbarísimos medianos bronces con leyenda QVAK en el anverso, obra de algun artífice que debía entender más el manejo de la espada que el del buril.—Esta época está en las acuñaciones monetarias de Empurias diametralmente opuesta á la que hemos señalado á últimos del tercero y primeros del cuarto de nuestros periodos. En estas brilla la cultura en toda su esplendidez, dando á las láminas de esta otra sus monedas más artísticas. Empurias municipio romano, dá á las planchas de este libro el numerario que en algunos ejemplares compite y gana en barbarie al del pueblo antónomo más inculto de España. Si es exacto el principio sentado por un distinguido escritor que dijo, «*dadme una moneda y os diré la civilizacion del pueblo que la batió*,» tendremos que confesar que las inmigraciones focenses levantaron á Empurias hasta la cumbre de la cultura, para llegar en los primeros tiempos de la dominacion romana á un abismo de barbarie. La colonia sufrió terribles contratiempos con las sacudidas de la guerra que llevó la lucha hasta los muros de Indica; y Empurias convertida en municipio, tarda en levantarse de su postracion

para no recobrar ya jamás su fama mercantil, ni reanudar su estendido tráfico, absorbiendo la pasada importancia de la ciudad ya decrépita, la que despues fué famosa Tarraco. Esto revela la numismática, de perfecto acuerdo con la historia.

Segundo grupo. Los duumviros ponen sus cifras en las monedas, apareciendo el numerario quinquenal que queda como definitivo en Emporiæ. Dificil es seguir la prelacion que entre si guardan cada una de las monedas quinquenales, pero atendida la paz que reinó en la España Citerior durante su emision y el bárbaro numerario que las antecedió, opinamos que son entre ellas de acuñacion más moderna, aquellas cuyo grabado demuestra una mayor cultura. No es posible tomar norma ninguna de su peso, pues como más adelante veremos, este se presenta con una desproporcion muy grande en monedas batidas á nombre de un mismo duumviro. Nuestras planchas no presentan cronológicamente la séric quinquenal, excepto en la primera acuñacion de este numerario. Para que puedan hallarse desde el momento las respectivas leyendas, las hemos ordenado cediendo al anti-científico órden alfabético.

Simultáneamente á las primeras acuñaciones de las monedas quinquenales ocurrió la de los bronces con letrero EMPOR ó EMPORIT y los divisores de las dos especies con EM ó EMP, leyenda cuya brevedad sirve para caracterizar las primeras acuñaciones de un pueblo, como tambien sus últimas. Esta emisiom debió durar escaso tiempo en el cual se acuñaron gran numero de ejemplares que despues mandó sellar la curia emporitana con la contramarca D. D. Esta operacion es indudable que se verificó durante la emision de monedas quinquenales, segun se comprueba con la existencia de ejemplares de esta clase que están contrasellados.

Otra clase de divisores de la moneda emporitana aparece durante esta época. Los repetidísimos hallazgos en el páramo de Ampurias, demuestran hasta la evidencia, que la ciudad atravesó algun tiempo por demás precario, en el que fué en ella numerario circulante las quinquenales y bronces EMPOR partidos exactamente por la mitad ó en cuatro pedazos iguales. ¡Empezamos nuestro ensayo cronológico por moneditas de plata y concluimos con groseros pedazos de moneda! A esta insigne decadencia económica llegó aquella antigua colonia de los griegos de la Jonia que sembró gran parte de territorios de Iberia y de la Galia Narbonense de monedas omonoias!!

Para dar fin á estos que llamaremos preliminares de nuestro trabajo, fáltanos advertir lo inconveniente que nos parece el separar cronológicamente al describirlas, las acuñaciones emporitanas, máxime siendo estas tan numerosas. Un catálogo extenso importa sujetarlo preferentemente á un sistema de agrupaciones de sencilla inteligencia, para que de esta suerte sea facil encontrar desde luego las monedas en él comprendidas. Igual criterio nos ha guiado al concertar las láminas. Hemos procurado sujetarlas al mayor órden cronolójico, pero perjudicando muchas veces la prelacion que entre sí guardan las emisiones, en gracia de la utilidad práctica de reunirlas por tipos de monedas. Algunas veces acompañaremos á un ejemplar, otro igual de emision más moderna, para que nuestros lectores puedan apreciar la fábrica de la moneda en los distintos períodos de acuñacion por que ha atravesado. Confiamos en que el lector suplirá estas acomodaticias agrupaciones, á la vista del ensayo de cronología numismática emporitana que acabamos de apuntar.

Catalogaremos, pues, por los grupos de monedas siguientes: 1.° Monedas primitivas anepígrafes.—2.° Monedas primitivas con epígrafe.—3.° Dracmas con el caballo cartaginés.—4.° Dracmas y sus divisores de Aretusa y Diana con leyenda griega.—5.° Dracmas griegas con símbolos.—6.° Dracmas de Diana con arco y carcaj.—7.° Dracmas omonoias y divisores.—8.° Bronces ibéricos del pegaso.—9.° Sus divisores.—10.° Bronces de Diana.—11.° Monedas quiquenales.—12.° Bronces EMPOR y sus divisores.—13.° Monedas contraselladas.—y 14. Teseras emporitanas.

II.

CATÁLOGO DE LAS MONEDAS DE EMPVRIAS Y SUS IMITACIONES.

PERÍODOS PRIMERO Y SEGUNDO.

MONEDAS ANEPÍGRAFAS.

1. Cabeza imberbe con peinado bárbaro á la izquierda.
R. Incusion informe.

Mod. 10 milíms. Peso, 1,04 D. Ignacio de Aloy. (Figueras). (1)

2. Cabeza imberbe diademada con peinado de largas trenzas dibujado por puntos, mirando hácia la izquierda.
R. Cuadrado incuso.

Mod. 10 milíms. Peso, 1,02. P. y S.

3. Cabeza imberbe y galeada de Palas? á la izquierda.
R. Cuadrado incuso.

Mod. 10 milíms. Peso, 0,92. Aloy.

4. Como la anterior, pero de distinto dibujo.

Mod. 12 milíms. Peso, 0,95. Aloy.

5. Cabeza de fiera ó perro hácia la izquierda.
R. Cruz de puntos. Entre las aspas, cuatro figuras iguales resultantes de la incusion del campo de la moneda.

Mod. 6 milíms. Peso, 0,25. Aloy.

6. Como el anterior, vuelta á la derecha.

---

(1) Para que nuestros lectores puedan más fácilmente estudiar los originales, citaremos los monetarios que sepamos los posean, miéntras no excedan del número de tres; en cuyo caso solo mencionaremos las colecciones más conocidas.

R. Cruz de puntos formada en la incusion del campo de la moneda.

Mod. 9 milíms. Peso, 0,14. P. y S.

7. Inclasificable. Círculo incuso?
R. Círculo, dentro de otro círculo incuso.

Mod. 5 milíms. Peso, 0,16. P. y S.

8. Cabeza viril á la derecha.
B. Hoja? dentro de círculo incuso.

Mod. 7 milíms. Peso, 0,25. Aloy.

9. Mochuelo? vuelto hácia la derecha.
R. Silueta de una cabeza de carnero? mirando hácia la derecha dentro de elipse incusa.

Mod. 8 milíms. Peso, 0,57. Aloy.

10. Cabeza de toro de frente.
R. Silueta de una cabeza de carnero? vuelta hácia la izquierda.

Mod. 9 milíms. Peso, 076. P. y S.

11. Máscara de frente.
R. Silueta inclasificable; parece ser como la anterior.

Mod. 7 milíms. Peso, 0,22. P. y S.

12. Como el anterior.
R. Cabeza de perro ó lobo á la izquierda.

Mod. 7 milíms. Peso, 0,25. P. y S.

13. Cabeza imberbe (Apolo?) mirando hácia la derecha.
R. Pólipo que se dibuja por la incusion del campo de la moneda.

Mod. 10 milíms. Peso, 0,93. P. y S.

14. Cabeza de mujer á la derecha.
R. Pólipo.

Mod. 8 milíms. Peso, 0,90. Saulcy. París.

15. Cabeza femenil con tocado vuelta hácia la izquierda.
R. Cangrejo dentro de gráfila de puntos.

Mod. 9 milíms. Peso, 1,15. P. y S.—Aloy.

16. Cabeza imberbe con peinado formado por puntos mirando hácia la derecha.

R. Vaso dentro de gráfila de puntos.

Mod. 9 milíms. Peso, 0,94. P. y S.

17. Cabeza imberbe con diadema de puntos vuelta hácia la derecha.

R. Anfora dentro de elipse.

Mod. 9 milíms. Peso, 1,02. Aloy.—P. y S.

18. Cabeza varonil con peinado asemejando un cuerno.

R. Ave? astragalos? dentro de una elipse.

Mod. 9 milíms. Peso, 0,97. Aloy.

19. Cabeza de toro de frente dentro gráfila de puntos.

R. Dos hojas de yedra unidas.

Mod. 7 milíms. Peso, 0,32. G. F.

20. Cabeza con casquete mirando hácia la derecha.

R. Como el anterior.

Mod. 7 milíms. Peso, 0,47. G. F.

21. Cabeza con cabellera y barba larga y lácia mirando hácia la izquierda.

R. Gallo picoteando vuelto hácia la derecha dentro de gráfila de puntos.

Mod. 10 milíms. Peso, 0,98. P. y S.

22. Como el anterior.

R. Gallo de pié mirando hácia la izquierda, dentro de gráfila de puntos.

Mod. 10 milíms. Peso, 0,91. P. y S.

23. Cabeza de leon de frente.

R. Cabeza de carnero vuelta hácia la derecha dentro de gráfila de puntos.

Mod. 9 milíms. Peso, 0,98. P. y S.

24. Cabeza de lobo ó carnero mirando hácia la izquierda.

R. Cuadrúpedo marchando hácia la izquierda: su parte anterior salió fuera del flan.

Mod. 6 milíms. Peso, 0,26. Aloy.

25. Cabeza barbuda de frente y al parecer con cuernos.

R. Cuadrúpedo mirando hácia la derecha con la cabeza vuelta y al parecer mordiendo un objeto inclasificable.

Mod. 10 milíms. Peso, 0,83. P. y S.

26. Cabeza imberbe y diademada mirando hácia la derecha.
R. Cangrejo.
Mod. 7 milíms. Peso, 0,50. P. y S.

27, Cabeza laureada mirando hácia la izquierda.
R. Tres astrálagos.
Mod. 8 milíms. Peso, 0,40. J. Zobel. Madrid.

28. Cabeza laureada de Apolo á la derecha.
R. Lira dentro de gráfila de puntos.
Mod. 9 milíms. Peso, 0,94. Aloy.

29. Cabeza de Medusa? de frente.
R. Cabeza de mujer de frente, con la cabellera levantada en forma de rayos.
Mod. 9 milíms. Peso, 0,95. G. F.

30. Leon marchando hácia la izquierda.
R. Javalí? ciervo? corriendo hácia la izquierda.
Mod. 8 milíms. Peso, 0,14. P. y S.

31. Cabeza imberbe con galea cubierta de puntos mirando hácia la izquierda.
R. Cangrejo.
Mod. 10 milíms. Peso, 6,02. P. y S.

32. Cabeza galeada de Palas mirando hácia la izquierda.
R. Como el anterior.
Mod. 10 milíms. Peso, 0,98. Aloy.

33. Cabeza galeada de Palas mirando hácia la derecha.
R. Ginete con la clámide flotante corriendo hácia la derecha.
Mod. 10 milíms. Peso, 0,69. M. A.—S.—P. y S. &.

34. Cabeza de mujer de frente.
R. Ginete con los brazos levantados corriendo á la derecha.
Mod. 10 milíms. Peso, 0,90. M. A.—S.—P. y S. &.

35. Cabeza de mujer á la derecha.
R. Dos delfines contrapuestos.
Mod. 10 milíms. Peso, 0,70. P. y S. (1)

---

(1) Estando en la imprenta esta página D. Arturo Pedrals nos ha obsequiado con este notable ejemplar, que solo conocíamos por improntas. Á su vista nos parece distinguir claramente entre los delfines contrapuestos y en letras muy gastadas el epígrafe E. M.

36. Cabeza de adolescente á la izquierda.
R. Ginete con clámide flotante, corriendo hácia la derecha.

Mod. 10 milims. Peso, 0,90. P. y S.

37. Cabeza de adolescente á la izquierda.
R. Toro embistiendo á la derecha, encima o o o

Mod. 9 milims. Peso, 0,65. Calvo Casini. Sevilla.—S.

38. Como la anterior: fábrica bella.

Mod. 10 milims. Peso, 0,58. G. F.—V. R.—D. Arturo Pedrals—&.

39. Como la anterior: fábrica muy bella.

Mod. 11 milims. Peso, 0,83. P. y S.

MONEDAS CON LEYENDA.

40. Cabeza galeada é imberbe vuelta hácia la derecha.
R. Mochuelo de frente circuido en gran parte por una rama de olivo que remata con hojas por ámbos estremos: debajo del ave á la derecha ΛΛ ∃

Mod. 10 milims. Peso, 0,85. P. y S.

41. Cabeza galeada de Palas? mirando hácia la derecha.
R. Cabeza de leon ó lobo, vuelta hácia la derecha con la boca abierta y la lengua fuera; debajo ΛΛ ∃

Mod. 18 milims. Peso, 0,90. G. F.

42. Cabeza de toro de frente.
R. Cabeza imberbe á la derecha delante ˥ ΛΛ∃; todo dentro de una elipse incusa.

Mod. 10 milims. Peso. 0,90. Zobel. Madrid.

43. Cabeza imberbe y galeada vuelta hácia la derecha.
R. Pájaro posado sobre una línea mirando hácia la derecha; encima ш ΛΛ

Mod. 8 milims. Peso, 1,00. P. y S.

44. Cabeza de leon de frente.
R. Tres pájaros; el último mirando hácia la izquierda y encima de los dos primeros cuyos picos están unidos: entre ellos E—W

Mod. 9 milims. Peso, 0,60. P. y S.

45. Cabeza de Palas á la izquierda.

R. Cabra parada vuelta hácia la izquierda; encima Ε W

Mod. 10 milims. Peso, 0,80. V. R.—P. y S.

46. Cabeza de Palas mirando hácia la derecha.
R. Como el anterior.

Mod. 10 milims. Peso, 1,01. G. B.

47. Cabeza de Palas mirando á la derecha.
R. Cabra parada vuelta hácia la izquierda; encima Ε.

Mod. 10 milims. Peso, 0,66. G. F.

48. Cabeza de Palas mirando hácia la izquierda.
R. Cabra parada vuelta á la izquierda; encima Ш

Mod. 18 milims. Peso, 1,05. G. B.

49. Cabeza de Palas con láurea sobre la galea, á la derecha.
R. Toro con barba larga parado sobre una línea vuelto á la derecha; encima ΕΜ

Mod. 10 milims. Peso, 0,78. P. y S.

50. Como el anterior.
R. Como el anterior con leyenda ΕΜΓ

Mod. 9 milims. Peso, 0,86. G. F.

51. Como el anterior.
R. Toro parado sobre una línea hácia la derecha y con barba larga: su cara es humana y vuelta al observador; encima ΕΜΓ

Mod. 10 milims. Peso, 0,86. G. F.

52. Cabeza galeada vuelta hácia la derecha.
R. Mochuelo de frente circuido en gran parte por una rama de olivo que remata con hojas por ámbos extremos: entre las patas del ave Ε—Μ

Mod. 10 milims. Peso, 0,94. P. y S.

53. Cabeza de mujer de frente con collar y dentro de gráfila de puntos: en el campo á la derecha ΕΜ
R. Ginete con la clámide flotante corriendo hácia la derecha.

Mod. 9 milims. Peso, 0,80. P. y S.—D. Ramon Sicar. Barcelona.

54. Cabeza de mujer de frente entre las letras Ε—Μ
R. Como el anterior, marchando hácia la izquierda.

Mod. 10 milims. Peso, 1,10. Heiss. Paris.—Acad. de B. Letras. Barcelona.

55. Cabeza de mujer de frente; á la izquierda E (la M del otro lado quedó fuera del flan).

R. Como el número 53.

Mod. 10 milims. Peso, 0,70. P. y S.—Chervet. Paris.

56. Como el anterior.

R. Ginete con la clámide flotante corriendo hácia la derecha: debajo EM

Mod. 9 milims. Peso, 0,70. P. y S.

SEGUNDO PERÍODO.

57. Cabeza de Aretusa á la izquierda con collar y pendientes; delante de la cabeza la leyenda núm. 57.

R. Caballo púnico mirando hácia la derecha; encima victoria volando coronándole.

Mod. 18 milims. Peso, 4,82. M. A.—V. R.—P. y S. &.

58. Como el anterior con la leyenda núm. 58.

R. Como el anterior, pero la victoria sin corona en la mano.

Mod. 18 milims. Peso, 4,78. P. y S.

59. Como el n.° 57 con el epígrafe núm. 59.

R. Como el anterior.

Mod. 18 milims. Peso, 4,90. V. R.

60. Como el n.° 57 con la leyenda núm. 60.

R. Como el del n.° 57. (Imitacion culta de las anteriores).

Mod. 19 milims. Peso, 4,89. V. R.—P. y S.

61. Como el n.° 57 con el letrero núm. 61.

R. Como el del n.° 58. (Imitacion culta de las tres primeras).

Mod. 19 milims. Peso, 4,41. G. F.

62. Como el n.° 57 con el epígrafe núm. 62. (Imitacion menos culta de las tres primeras).

R. Como el del n.° 58.

Mod. 18 milims. Peso, 4 74. G. F.

63. Como el n.° 57 con la leyenda núm. 63. (Imitacion menos culta que la anterior).

R. Como el del n.° 57.

Mod. 19 milims. Peso, 4,51. G. F.

64. Como el n.° 57 con el letrero núm. 64. (Imitacion menos culta que la anterior).

R. Como el del n.° 58.

Mod. 16 milims. Peso, R. de la T.

65. Cabeza de Aretusa con pendientes y collar; delante línea ondulante que sustituye la leyenda.

R. Caballo púnico á la izquierda, encima victoria coronándole. (Imitacion bárbara).

Mod. 17 milims. Peso, 4,73. P. y S.

66. Como la anterior. (Imitacion mucho más bárbara).

Mod. 14 milims. Se ignora el peso. Atlas Barthelemy n.° 264.

67. Cabeza de Aretusa mirando hácia la izquierda entre tres delfines.

R. Caballo púnico; encima victoria volante coronándole. (Imitacion de las monedas n.os 57 y 69).

Mod. 18 milims. Peso, 4,81. G. F.

68. Cabeza de Aretusa mirando á la izquierda con mucha y rizada cabellera.

R. Pegaso quiescente vuelto hácia la derecha; debajo una pierna de caballo; delante la leyenda núm. 68. (Imitacion cuya base son las monedas n.os 57 y 69).

Mod. 21 milims. Peso, 4,69.) G. F.

TERCER PERÍODO.

69. Cabeza de Aretusa mirando á la izquierda entre tres delfines.

R. Pegaso corriendo hácia la derecha; debajo la leyenda núm. 69.

Mod. 18 milims. Peso, 4,72. G. F.

70. Cabeza de Aretusa mirando hácia la izquierda con pendientes, collar y entre tres delfines.

R. Pegaso corriendo hácia la derecha, encima tres puntos en disposicion triangular; delante otros tres puntos en igual posicion: en el exergo la leyenda núm. 70. (Imitacion).

Mod. 18 milims. Peso, 4,60. P. y S.

71. Cabeza de Aretusa con collar y pendientes mirando hácia la derecha y entre tres delfines.

R. Pegaso corriendo á la derecha; debajo la leyenda número 71 (1)

Mod. 18 milims. Peso, 4,38. P. y S.

72. Como el anterior pero de distinto dibujo.
R. Pegaso; debajo leyenda núm. 58.—Variante.

Mod. 18 milims. Peso, 4,68. P. y S.

73. Como la n.º 71 pero de dibujo distinto.

Mod. 18 milims. Peso, 4,67. P. y S.

74. Como la n.º 71. Distinto dibujo.
R. Pegaso, encima de la cabeza un glóbulo; en el exergo la leyenda núm. 57.—Variante.

Mod. 17 milims. Peso, 4,07. Rodriguez de Berlanga. Málaga.

75. Como el n.º 71. Distinto dibujo.
R. Como el n.º 72.

Mod. 19 milíms. Peso, 4,78. V. R.

76. Como el n.º 71 pero más acentuadas yá las hojas que adornan la cabeza de la Aretusa.
R. Pegaso, debajo letrero núm. 76.

Mod. 17 milíms. Peso, 4,70. Zobel de Zangroniz. Madrid.

77. Como el anterior pero de distinto dibujo.
R. Como el n.º 74.

Mod. 17 milíms. Peso, 4,82. P. y S.

78. Como la del n.º 74. (Fábrica más bella que la anterior).

Mod. 18 milíms. Peso, 4,78. D. Joaquin Botet. Gerona.—P. y S.

79. Como la n.º 74. (Fábrica muy bella).

Mod. 19 milíms. Peso, 4,70. P. y S.

PERÍODO CUARTO.

80. Cabeza de Diana diademada con pendientes, collar y delfines: su peinado está formado por bucles: tres de ellos arrancando de detrás de la oreja suben á rizarse en lo alto de la cabeza.

---

(1) A fin de evitar enojosas repeticiones, cuantas monedas catalo-guemos de ahora en adelante, debe entenderse que tanto las cabezas como los pegasos, están mirando hácia la derecha. En los escasos ejemplares en que así no sea, lo advertiremos al describirlos.

R. Pegaso cuya cabeza está formada por una figurita cubierta con un casquete cónico y sujetándose el pié con la mano derecha (Chrysaor? Cabiro?) debajo en letras diminutas la leyenda núm. 80.—(Fábrica muy bella).

Mod. 19 milíms. Peso, 4,68. P. y S.

81. Como la anterior pero de distinto dibujo. (Fábrica muy bella).

Mod. 19 milíms. Peso, 4,70. P. y S.

82. Como la n.º 80. (Fábrica bella).

Mod. 18 milíms. Peso, 3,89 (recortada). V. R.—P. y S.

83. Como la n.º 80. (Fábrica ibérica).

Mod. 19 milíms. Peso, 4,75. P. y S.

84. Como el nº. 80.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo la leyenda núm. 84. (Fábrica ibérica).

Mod. 19 milíms. Peso, 4,66. G. F.—P. y S.

PERÍODOS QUINTO Y SEXTO.

85. Como el nº. 80.

Mod. 18 milíms. Peso, 4,72. Heiss, plan. I, n.º 3.

86. Como el n.º 80.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda núm. 86. (Fábrica decadente).

Mod. 18 milíms. Peso, 4,22. P. y S.

87. Como el n.º 79.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo el epígrafe núm. 87.

Mod. 19 milíms. Peso, 4,90. P. y S.

88. Como la anterior. (Dibujo más decadente).

Mod. 18 milíms. Peso, 4,65. Heiss, plan. I, n.º 4.

89. Como la n.º 80.
R. Como el n.º 87. (Dibujo degenerado).

Mod. 18 milíms. Peso, 3,90. P. y S.

90. Como la n.º 87. (Dibujo degenerado).

Mod. 18 milíms. Peso, 4,80. Heiss, plan. I, n.º 5.

91. Como el n.° 93.

Mod. 18 milíms. Peso, 4,23. P. y S.

92. Como la n.° 87. (Dibujo bárbaro).

Mod. 18 milíms. Peso, 4,65. P. y S.

93. Como el n.° 86.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo la leyenda núm. 14.

Mod. 18 milíms. Peso, 4,27. P. y S.

94. Como el n.° 84.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo la leyenda núm. 94. (Fábrica ibérica).

Mod. 18 milíms. Peso, 4,52. G. F.

95. Cabeza de Aretusa con pendientes y collar entre tres delfines.
R. Pegaso; debajo la leyenda núm. 95.

Cobre. Mod. 19 milíms. Peso, 5,37. P. y S.

DIVISORES DE LA DRACMA DEL PEGASO.

PERÍODOS TERCERO, CUARTO Y QUINTO.

96. Cabeza de Aretusa con pendientes y collar; entre las letras E—M.
R. Pegaso (1).

Mod. 11 milíms. Peso, 0,62. M. A.

97. Como la anterior. (Fábrica ibérica).

Mod. 11 milíms. Peso, se ignora. Lorichs, plan. XLVI, n.° 11.

98. Como la n.° 96. (Buena fábrica).

Mod. 11 milíms. Peso, 0,62. P. y S.

99. Como la n.° 96.
R. Pegaso con el Cabiro.

Mod. 11 milíms. Peso, 0,46 (faltada). V. R.

100. Cabeza diademada de Diana con pendientes: de detrás de la

(1) De esta conocida moneda hicimos observar en la pág. 14 del *Mem. Numis.*, tom. III, que D. Arturo Pedrals poseía un ejemplar con peso 1,09. Dicha moneda es de fábrica moderna.

oreja arrancan dos grandes bucles que suben á rizarse en lo alto.

R. Como el n.º 96.

Mód. 11 milíms. Peso, 0,54. D. Ramon Boy. Torroella de Montgrí.

101. Como la anterior. (Fábrica decadente).

Mód. 11 milíms. Peso, 0,50. P. y S.

102. Cabeza de Diana diademada; detrás delfin.

R. Pegaso debajo T.

Mód. 10 milíms. Se ignora el peso. Gaillard. n.º 367 y lám. 11 n.º 3 de su catálgo.

103. Como la del n.º 101. (Fábrica ibérica).

Mód. 11 milíms. Peso, 0,60. Calvo Casini. Sevilla.—P. y S.

104. Como el n.º 101. (Fábrica ibérica).

Mód. 10 milíms. Peso, (1). P. y S.

105. Cabeza de Aretusa; detrás delfin.

R. Dos delfines contrapuestos.

Mód. 8 milíms. Peso, 0,19. V. R.—Boy. Torroella de Montgrí.

DRACMAS GRIEGAS CON SÍMBOLOS.

PERÍODOS CUARTO, QUINTO Y SEXTO.

106. Cabeza de Diana con pendientes.

R. Pegaso con el Cabiro; debajo delfin marchando hácia la derecha; en el exergo la leyenda ΕΜΠΟΡΙΤΩΝ.—En las patas traseras del Pegaso adorno inclasificable.

Mód. 19 milíms. Peso, 4,40. V. R.

107. Como el anterior.

R. Pegaso con el Cabiro; debajo delfin marchando hácia la izquierda; en el exergo la leyenda núm. 107,

Mód. 19 milíms. Peso, 4,63. G. F.

108. Como el anterior.

R. Pegaso con el Cabiro; debajo delfin marchando á la de-

(1) No es posible consignar el peso de esta moneda, pues nos la partieron en ocho pedazos obligándonos á engastarla.

recha; en el exergo la inscripcion núm. 108. En las patas traseras del Pegaso adorno como en el n.º 106.

Mód. 19 milíms. Atlas Barthelemy, n.º 260.

109. Cabeza de Diana con pendientes collar y tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo un creciente y encima de él un glóbulo: en el exergo la leyenda núm. 109.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,40. M. A.—Hernandez. Tarragona.

110. Cabeza de Aretusa, delante dos delfines; detrás creciente.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo rosa? en el exergo la leyenda núm. 110.

Mód. 19 milíms. Peso, 4 35. M. A.—G. de Berlin.

111. Como la anterior: variedad en el dibujo.

Mód. 17 milíms. Peso se ignora. Gil. Zaragoza.

112 Cabeza de Aretusa; delante dos delfines detrás flor.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo ΕΜΠΟΡΙΤΩΝ.

Mód. 19 milíms. Peso, 4,76. P. y S.

113. Cabeza de Diana entre tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo victoria volando hácia la derecha; en el exergo la leyenda núm. 113.

Mód. 19 milíms. Peso, 4,00.

114. Como la anterior, distinto dibujo.

Mód. 17 milíms. Peso, 4,00 G. F.—P. y S. (1)

115. Como el n.º 116.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo acrostolio en el exergo la leyenda núm. 115.

Mód. 18 milíms. Peso, 3,40 (gastada). P. y S.

116. Cabeza desvanecida de Diana entre delfines.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo mosca ó chicharra; en el exergo la leyenda ΕΜΠΟΡΙ...

Mód. 17 milíms. Peso, 4,20. P. y S.

117. Como el n.º 116.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo abeja; en el exergo la leyenda ..ΜΠ.ΡΙΤ...

Mód. 16 milíms. Peso, 4,13. R. de la T.

(1) El conocimiento de la moneda anterior nos sirvió de guía para reconocer la victoria en esta pieza, que por su mal dibujo la tomamos por un reptil incalificable, *lagarto? cocodrilo?* Mem. Num. tom. III, pág. 45, n.º 61.

118. Como el n.º 116.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo aspergilo; en el exergo la leyenda núm. 118. (1)

Mód. 19 milíms. Peso, 4,25. P. y S.-Boy. Torroella de Montgrí.-Siscar. Barcel., &

119. Como el n.º 116.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo corona de hojas cuyos lazos penden en el centro de la corona. La leyenda salió fuera del flan.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,21. V. R.—P. y S.

120. Como el n.º 116.
R. Pegaso con el Cabiro debajo clava; la leyenda quedó fuera del flan.

Mód. 17 milíms. Peso, 4,14. Boy. Torroella de Montgrí.

121. Cabeza de Diana entre tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo langostino; en el exergo la leyenda núm. 121.

Mód. 19 milíms. Peso, se ignora. D. José Bolós. Olot.

122. Como el n.º 74.
R. Pegaso debajo cuchillo? en el exergo leyenda núm. 122.

Mód. 17 milíms. Peso, 4.34. S.

123. Como el n.º 121.
R. Pegaso, debajo cuatro glóbulos y en el exergo la citada leyenda.

Mód. 18 milíms. Peso, se ignora. S.

124. Como el n.º 116.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo Λ en el exergo la leyenda núm. 124.

Mód. 17 milíms. Peso, 4,20. P. y S.

125. Cabeza de Diana entre tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo EMΠOPITΩ.. en el exergo Δ.

Mód. 17 milíms. Peso, 3,72. V. R.

---

(1) El ejemplar del Sr. Boy, que acabamos de publicar, destruye por su estado de integridad en su reverso la clasificacion de *terebra* que dimos á este símbolo, por parecerlo así los ejemplares de los Sres. Siscar, Marimon y el nuestro que están faltos de la parte superior del aspergilo. *Mem. Num.*, t. III, pág. 45, n.º 62.

PERÍODO SEXTO.

126. Cabeza de Diana con collar y pendientes; delante dos delfines; detrás arco y carcaj.
R. Pegaso con el Cabiro, encima corona; debajo cabeza de toro vista de frente; en el exergo la leyenda núm. 126.

Mód. 16 milíms. Peso, 4,25. G. F.

127. Como el anterior.
R. Pegaso con el Cabiro; encima п; debajo timon; en el exergo la leyenda núm. 127.

Mód. 15 milíms. Peso, 4,20. P. y S.

128. Cabeza de Diana; detrás arco y carcaj.
R. Pegaso en el Cabiro; debajo hierro de lanza: en el exergo la leyenda núm. 128.

Mód. 16 milíms. Peso, 4,30. P. y S.

129. Variedad. Pegaso? con el Cabiro? debajo javalí corriendo hácia la derecha y al pie de este una clava; en el exergo la leyenda núm. 129.

Mód. 16 milíms. Peso, 4,10. G. F.

OMONOIAS EMPORITANAS.

PERÍODOS QUINTO AL DÉCIMO.

130. Cabeza varonil imberbe á la derecha.
R. Rueda massaliota de tres rayos; el espacio mayor lo ocupa un lobo mírando hácia la derecha; los dos restantes la letra A y ፦ᛚΨ♀X .

Mód. 9 milíms. Peso, 0,50. Heiss. Ilergetes n.º 3 plan. IX.

131. Cabeza varonil imberbe mirando hácia la izquierda.
R. Rueda massaliota de cuatro rayos; entre ellos y sucesivamente ፦ᛚΨ♀X ,—creciente—M—A.

Mód. 9 milíms. Peso, 0,53. Saulcy. Paris.

132. Cabeza varonil barbada mirando hácia la izquierda,
R. Rueda massaliota de tres rayos; el campo mayor lo ocupa un lobo; los dos restantes A y al parecer leyenda ibérica de Lérida.

Mód. 9 milíms. Peso, 0,64. M. A.

133. Cabeza de caballo con el Cabiro; alrededor DOᛏᚦᚦXᛞᛏX·
R. Toro? marchando á la derecha.

Mód. 8 milíms. Peso, se ignora. V. R.

134. Cabeza de Diana con pendientes y collar delante dos delfines,
R. Pegaso con el Cabiro, debajo lobo; en el ejergo la leyenda ᛗᚦΨ♀XMᚦᚴᛗ♀ (1)

Mód. 18 milíms. Peso, 4,78. V. R.

135. Variedad paleográfica de la anterior. ᛗᚦΨ♀XM (2)

Mód. 18 milíms. Peso, 4,70. M. B.

136. Otra variedad. ᛗᚦΨ♀XM (3)

Mód. 17 milíms. Peso, 4,45. V. R.

137. Cabeza de Diana con pendientes y collar entre tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo lobo? cerdo? en el exergo leyenda 137 (4)

Mód. 18 milíms. Peso, 4,40. P. y S.

138. Como el anterior.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 138.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,41. P. y S.

139. Como el n.º 137.

---

(1) La misma moneda que perteneciendo en aquel entónces al Sr. Nogués y Milagro de Madrid publicamos segun impronta, con la equivocada leyenda ΠΥPXMᚦᚴ|·. *Mem. Num.* tom. III, pág. 74, n.º 99.

(2) Es la misma moneda de Mr. Gaillard adquirida por el Museo Británico, cuyo autor la continuó en su catálogo de ventas con el epígrafe ausetano ↑MPXMᚠᚴ.—*Catalogue de ventes*, n.º 366; grabada lám. 11 n.º 2.—*Mem. Num.*, tom. III, pág. 71, n.º 86.

(3) Entre las muchas y siempre interesantes cartas que debemos al ilustre numismático Sr. Zobel, figura la noticia de haber podido leer otros dos ejemplares de este epígrafe ilergete por comparacion con los descritos y son los siguientes: 1.º El grabado por Lorichs en sus *Recherches Numismatiques*, plan. 46, n.º 8, con esta leyenda H⫽Ψ♀XMHΛ|⫽ y continuado despues por el eminente Delgado con el n.º 842, pero sin transcribir la leyenda, en el catálogo de la coleccion de dicho Mr. Lorichs.—2.º En el que posee el Sr. Zubeldia de Vitoria, cuya leyenda quedó en su mayor parte fuera del cospel, distinguiéndose solamente las cabezas de las letras.

(4) Es la misma moneda publicada por Heiss plan 11, n.º 33. Poseedores de este ejemplar y estudiado cuidadosamente diferentes veces, no podemos leer en ella otras letras que las transcritas.

R. Pegaso con el Cabiro; debajo delfin á la derecha; en el exergo ΗΛΗΜΗΦΨΝ

Mód. 18 milíms. Peso, 4,75. P. y S.

140. Variedad paleográfica de la anterior.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,72. P. y S.

141. Como el n.° 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo delfin á la derecha; en el exergo la leyenda de este núm.° (1)

Mód. 18 milíms. Peso, 4,47. D. José M.ª de Vera. Sevilla.

142. Como el n.° 137.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo leyenda 142.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,07. M. A.—G. F.

143. Cabeza de Diana, detrás delfin.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo la leyenda 143.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,48. Vera. Sevilla.

144. Como en el n.° 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo el epígrafe 144.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,69. V. R.

145. Como la anterior; variedad paleográfica. Leyenda 145.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,74. P. y S.

146. Cabeza de Diana con pendientes y collar; detrás palma.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 146.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,59. P. y S.

147. Como el n.° 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo el epígrafe 147.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,23. P. y S.

---

(1) La interpretacion de este curioso epígrafe, ha ofrecido dudas, porque el Sr. Zobel lo fija de un modo, y los Sres. Vera y Ramos de la Torre, al improntarlo, reproducen sus caractéres con algunas variantes. Trátase de la inspeccion ocular, y aun cuando la moneda no está gastada, puede sin embargo dar ocasion á dudas. Nosotros creemos que la copia está bien hecha, pero conociendo la competencia de nuestro ilustrado amigo Zobel, no queremos dejar de indicar su opinion, y aun copiar la leyenda en la tabla correspondiente de dos maneras, una como ha sido reproducida por el exacto procedimiento de la impronta, y la otra como la vé el repetido Sr. Zobel.

(*Nota del Círculo Numismático.*)

148. Como el n.° 134.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo un glóbulo, en el exergo leyenda 148. (1)
Mód. 20 milíms. Peso, 4,65. P. y S.

149. Cabeza de Diana con pendientes y collar entre dos delfines.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 149.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,80. V. R.

150. Como el n.° 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo astro, en el exergo leyenda 150.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,00. V. R.

151. Como el n.° 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo delfin, en el exergo leyenda 151.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,63. D. Rafael Cervera. Madrid.

152. Variedad: Pegaso con el Cabiro; debajo el epígrafe 152.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,60. M. B.—G. F.

153. Variedad: Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 153.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,70. M. B.

154. Como el n.° 137.
R. Pegaso con el Cabiro; creciente y debajo un glóbulo; en el exergo leyenda 154.
Mód. 18 milíms. Peso, 4,62. M. A.

155. Como el n.° 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 155.
Mód. 17 milíms. Peso, 4,64. P. y S.

156. Cabeza de Diana (dibujo parecido al de los denarios ibéricos) con collar y pendientes, entre tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo cerdo? lobo? en el exergo leyenda 156.
Mód. 17 milíms. Peso, 4,55.

---

(1) Tanto en las omonías publicadas en el tom. III del *Memorial* como en la obra de Mr. Heiss, no observaron los grabadores y cajistas la debida escrupulosidad en la transcripcion de estas preciosas leyendas. Procuraremos corregir los errores que han resultado.

157. Como el n.º 149.
R. Pegaso con el Cabiro, debajo delfin; en el exergo leyenda 157.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,86.

158. Como en el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo creciente; en el exergo leyenda 158.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,80 (forrada). M. A.

159. Cabeza de Diana con pendientes y collar.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 159.

Mód. 18 milíms. Peso, 3;75. R. Academia de B. L. Barcelona.

160. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo creciente; en el exergo leyenda 160.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,50.

161. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 161.

Mód. 16 milíms. Peso. 4,35. Heiss. plan 11, n.º 29.

162. Como el n.º 143.
R. Pegaso como el anterior; debajo leyenda 162.

Mód. 19 milíms. Peso, 4,82. P. y S.

163. Como el n.º 137.
Pegaso con el Cabiro; debajo cornucopia? en el exergo leyenda 163.

Mód. 17 milíms. Peso, 4,13. P. y S.

164. Como el n.º 137.
Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 164.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,70. P. y S.

165. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo una inscripcion señalada con el n.º 165 de la tabla.

Mód. 17 milíms. Peso 4,68. P. y S.

166. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo lobo? cerdo? delante leyenda 166.

Mód. 17 milíms. Peso, 2,80 (media moneda). P. y S.

167. Como el n.º 148.
R, Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 167.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,75. P. y S.

168. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo yugo, en el exergo leyenda 168.

Mód. 19 milíms. Peso, 4,25. V. R.—P. y S.

169. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo creciente, en el exergo leyenda 169.

Mód. 19 milíms. Peso, 4,45. P. y S.

170. Variedad paleográfica de la anterior; leyenda 170.

Mód. 18 milíms. Peso, 3,55 (media moneda). P. y S.

171. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 171.

Mód. 18 milíms. Peso, 3,67. P. y S.

172. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda 172.

Mód. 19 milíms. Peso, 4,40. V. R.

173. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo dos glóbulos y creciente, en el exergo leyenda 173.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,40. V. R.

174. Como el n.º 172 con la leyenda 174.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,40. V. R.

175. Como el n.º 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo astro de ocho rayos; en el exergo leyenda 175.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,14. Cervera. Madrid.

176. Como el n.º 149.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo strigilo; en el exergo leyenda 176.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,30. G. F.

177. Como el n.º 172 con leyenda 177.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,57. M. A

178. Como el n.° 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo delfin; en el exergo leyenda 178.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,64. P. y S.

179. Como el n.° 137.
R. Pegaso embridado y con el Cabiro; debajo astro de seis rayos; en el exergo leyenda 179.

Mód. 13 milíms. Peso, 4,50. Lorichs. plan., 46, n.° 7.

180. Como el n.° 148.
R. Pegaso vuelto á la izquierda y sin el Cabiro; debajo leyenda 180.

Mód. 18 millíms. Peso, 4,20 (forrada). P. y S.

181. Como el n.° 177 con leyenda 181.

Mod. 18 milíms. Peso, se ignora. Lorichs. plan. 78, n.° 13 de Pellerin.

182. Como el n.° 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo delfin; en el exergo leyenda 182.

Mód. 19 milíms. Peso, 4,55. V. R.

183. Variedad paleográfica de la moneda anterior. Leyenda 183.

Mód. 17 milíms. Peso, 4,42. P. y S.

184. Como la n.° 177 con leyenda. (1)

Mód. 18 milíms. Peso, 4,56. M. A.—G. F.

185. Como la n.° 177 con leyenda 185.

Mód. 19 milíms. Peso, 4.57. M. A.

186. Como la n.° 143 (fábrica omonóica).
R. Anepígrafe con el Pegaso y el Cabiro.

Mód. 17 milíms. Peso, 4,63. P. y S.

187. Como el n.° 159 (imitacion bárbara).
R. Pegaso embridado y con el Cabiro; debajo leyenda 187.

Mód. 17 milíms. Peso, 4,63. P. y S.

(1) Se ha conservado esta moneda, tomándola de las planchas de Lorichs, para justificar la exactitud con que ha reproducido los epígrafes el ilustrado autor de este artículo. Es indudable que la leyenda OΛN MM de los dibujos del Sr. Lorichs fué mal leida en el ejemplar de Madrid ó del Gabinete de Francia, donde dice NH NM, y que el casco del caballo lo tomaron por O.
(Nota del Circulo Numismático.)

188. Como el n.° 137.
R. Pegaso con el Cabiro; delante un glóbulo; debajo delfin; la leyenda del exergo (que sería ibérica) cayó fuera del flan.
Mód. 17 milíms. Peso, 4,80. P. y S.

189. Como el n.° 137.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo estrella de puntos; la leyenda del exergo (que debió ser ibérica) salió fuera del cospel (1).
Mód. 18 milíms. Peso, 4,40. M. A.

INDICA.

ASES IBÉRICOS.

PERÍODOS DEL CUARTO AL DÉCIMO.

190. Cabeza galeada de Palas mirando hácia la derecha.
R. Pegaso con el Cabiro corriendo hácia la derecha; encima de su grupa corona de hojas, debajo y sobre una línea ↑ᚴΨ<ϟ<ᚴ.
Mód. 30 milíms. Peso, 22,78. P. y S.

191. Cabeza galeada de Palas con pendientes; delante ᚦ I.
R. Pegaso con el Cabiro corriendo hácia la derecha; encima de su grupa corona de hojas; delante toro embistiendo; debajo y sobre una línea la leyenda anterior. (2)
Mód. 32 milíms. Peso, 24,12. Aloy. Figueras.

192. Variedad de la anterior (su estilo decadente) con la leyenda ↑ᚴΨ<ϟ<ᚴ.
Mód. 32 milíms. Peso, 20,80. M. A.—V. R.—P. y S. &.

---

(1) En el *Mem. Numis.* tom. III, pág. 73, moneda n.° 97, creimos ver un ↑ en el anverso.

(2) Á fin de evitar repeticiones suprimiremos al describir las monedas, que las leyendas están sobre una línea, las Palas galeadas y estas y los Pegasos con el Cabiro, mirando hácia la derecha. Cuando así no sea lo advertiremos en la descripcion.

193. Como el n.° 191.
R. Pegaso, encima de su grupa corona de hojas; debajo el epígrafe ↑ᛘΨ< ϟ<ᛘ.

Mód. 32 milíms. Peso, 19,50. P. y S.

194. Variedad de la anterior (dibujo de la decadencia).

Mód. 27 milíms. Peso, 20,42. P. y S. &.

195. Cabeza de Palas.
R. Pegaso (sin corona) debajo la leyenda ↑ᛘΨ<ϟ<ᛘ: en el exergo caduceo.

Mód. 31 milíms. Peso, 21,50 M. A.—V. R.—P. y S.

196. Como la anterior, pero invertido el caduceo.

Mód. 30 milíms. Peso, 20,10. Lorichs. plan. 47, n.° 6.—P. y S.

197. Como el n.° 195 con palma grabada al final de la leyenda.

Mód. 30 milíms. Peso. 19,30. P. y S.

198. Cabeza de Palas; (no tiene siglas).
R. Pegaso; delante proa de nave; debajo ↑ᛘΨ<ϟ<ᛘ.

Mód. 29 milíms. Peso, 20,07. P. y S.

199. Cabeza de Palas con pendientes; delante ⴵ♀ᛟΛᚦM.
R. Pegaso debajo ↑ᛘΨ<ϟ<ᛘ / ᛘΛΨ♀ᐅ◇<ᑫ

Mód. 29 milíms. Peso, 25,35. G. F.

200. Cabeza de Palas, delante la leyenda ↑ᛘΨ<ϟ<ᛘ.
R. Pegaso: encima de su grupa corona de hojas; debajo ᚦX I ᛘ.

Mód. 30 milíms. Peso, 18,83. P. y S.

201. Cabeza de Palas con galea cuyos lambrequines son tres peces?
R. Pegaso; delante acrostolio; debajo ᛘΨ<ϟ<ᛘ en el exergo leyenda indescifrable.

Mód. 29 milíms. Peso, 9.10. P. y S.

202. Cabeza de Palas; delante las siglas ᚦ I y Λ↑✓.
R. Pegaso; encima de su grupa corona; delante buey embistiendo? debajo leyenda comun.

Mód. 27 milíms. Peso, 11,30. Cervera. Madrid.

203. Cabeza de Palas, delante ᚦ.

R. Pegaso con corona colocada entre las álas y la cabeza, debajo leyenda comun.

Mód. 30 milíms. Peso, 18,08. P. y S.

204. Variedad de la anterior; los lazos de la corona en el reverso, penden en el centro de la misma.

Mód. 32 milíms. Peso, 22,07. V. R.—P. y S.

205. Cabeza de Palas; delante ᛔ I detrás preferículo.
R. Pegaso; entre sus álas y cabeza, corona; debajo leyenda comun y al final de ella palma.

Mód. 32 milíms. Peso, 22,08. P. y S.—D. Antonio Casellas. La Escala.

206. Cabeza de Palas; delante ᛔ I—XV; detrás preferículo.
R. Pegaso; entre las álas y la cabeza corona; debajo leyenda.

Mód. 33 milíms. Peso, 23,48. M. A.—V. R.—P. y S. &.

207. Cabeza de Palas con collar, delante ᛔ I—XV; encima de las siglas signo desconocido.
R. Como el anterior.

Mód. 34 milims. Peso, se ignora. Lorichs. plan. 47, n.º 1.

208. Cabeza de Palas con collar mirando hácia la izquierda.
R. Pegaso; encima victoria volante coronándole; delante acrostolio; debajo leyenda comun.

Mód. 26 milíms. Peso, 12,38 D. José Saderra.—Olot.—P. y S.

209. Cabeza de Palas con collar.
R. Pegaso y leyenda comun.

Mód. 26 milíms. Peso, 10,20. P. y S.

210. Cabeza de Palas con galea sin lambrequines.
R. Pegaso; encima victoria volando coronándole; delante proa de nave; debajo leyenda comun.

Mód. 27 milíms. Peso, 19,81. M. A.—R. de la T.—P. y S. &.

211. Como el anterior.
R. Como el anterior; delante del Pegaso acrostolio.

Mód. 28 milíms. Peso, 11,65. P. y S.

212. Cabeza de Palas; delante ᛔ.
R. Pegaso; encima de su grupa, corona; debajo, leyenda comun.

Mód. 26 milíms. Peso, 8,19. M. A.—R. de la T.—P. y S. &.

213. Cabeza de Palas; delante [illegible].
R. Como el anterior.

Mód. 26 milíms. Peso, 8,17. R. de la T.—V. R.—P. y S.

214. Como la anterior; distinta fábrica.

Mód. 26 milíms. Psso, se ignora. Lorichs. plan. 00, n.º 00.

DIVISORES DEL AS.

PERÍODOS DEL SEXTO AL DÉCIMO.

215. Cabeza de Palas.
R. Caballo embridado galopando hácia la dereha; encima corona; debajo y sobre una línea [illegible].

Mód. 16 milíms. Peso, 4,55. P. y S.

216. Cabeza de Palas; delante [illegible].
R. Como el anterior, sin corona. (1)

Mód. 15 milíms. Peso, 4,21. V. R.—P. y S.

217. Cabeza de Palas; delante [illegible].
R. Gallo erguido con una espiga en el pico.

Mód. 15 milíms. Peso, 4,36.

218. Cabeza de Palas; delante [illegible]; detrás [illegible].
R. Toro con el brazuelo derecho doblado y la cara vuelta hácia el observador, caminando á la derecha; encima [illegible] debajo [illegible].

Mód. 24 milíms. Peso, 7,93. G. F.

219. Como la anterior; dibujo más culto.

Mód. 23 milíms. Peso, 7,80. P. y S.

220. Cabeza de Palas.
R. Como el n.º 218.

Mód. 21 milíms. Peso, 7,84. M. A.—P. y S.

221. Cabeza de Palas; delante [illegible].

(1) Publicamos esta variedad olvidando la [illegible] del anverso en el *Mem. Numism.* tom. III, pág. 121, n.º 129.

R. Toro con el brazuelo doblado, caminando hácia la derecha; la leyenda salió fuera del copel.

Mód. 24 milíms. Peso, 10,58. P. y S.

222. Cabeza de Palas; delante ⱶ.
R. Toro como el anterior; debajo sobre una línea ↑ΝΨ<ϟ<Ν; en el exergo un delfin marchando hácia la izquierda.

Mód. 21 milíms. Peso, 11,25. G. F.—P. y S.

223. Cabeza de Palas.
R. Toro como el del n.º 221; encima ᚦ; debajo ...ΝΨ<ϟ<Ν.

Mód. 23 milíms. Peso, 9,30. V. R.

224. Como el del n.º 222.
R. Toro como el del n.º 221; encima ¿‿?

Mód. 20 milíms. Peso, 7,30. P. y S.

225. Como el del n.º 223.
R. Toro como el del n.º 221; debajo leyenda comun.

Mód. 24 milíms. Peso, 10,12. P. y S.

226. Cabeza de Palas; delante ⱶ.
R. Toro como el del n.º 218; debajo leyenda comun.

Mód. 25 milíms. Peso, 12,70. P. y S.

227. Cabeza de Palas.
R. Toro como e! del n.º 218; encima corona; deba;o leyenda comun.

Mód. 23 milíms. Peso, 8,20. V. R.

228. Cabeza de Palas; delante ↑ΝΨ<ϟ<Ν.
R. Toro como el del n.º 218; debajo ⱶΦ◖Φ◖.

Mód. 25 milíms. Peso, 13,48. M. A.—P. y S.

229. Cabeza de Palas; detrás preferículo.
R. Toro como el n.º 221; encima creciente; debajo leyenda comun.

Mód. 22 milíms. Peso, 7,85. Aloy. Figueras.—P. y S.

230. Cabeza de Palas; delante ⱶ.
R. Toro como el del n.º 218; debajo leyenda comun.

Mód. 20 milíms. Peso, 5,93. P. y S.

231. Cabeza de Palas; delante ⊳Χ☆Λϟ.
R. Leon corriendo hácia la derecha; encima Ψ☆♀Ɲ; debajo ↑ƝΨ<ϟ<Ɲ. (Buena fábrica).

Mód. 19 milíms. Peso, 4,10. P. y S.

232. Como la anterior; fábrica bárbara.

Mód. 18 milíms. Peso, 3,17. P. y S.

233. Cabeza de Palas; delante Ꝥ.
R. Leon á la derecha; encima corona, debajo cornucopia; en el exergo leyenda comun.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,40. V. R.—Vera. Sevilla.—P. y S.

234. Cabeza de Palas.
R. Leon á la derecha; debajo leyenda comun.

Mód. 19 milíms. Peso, 8,45. P. y S.

235. Como el anterior.
R. Leon á la derecha; encima corona, debajo leyenda comun.

Mód. 20 milíms. Peso, 6,32.

236. Cabeza de Palas; delante leyenda comun.
R. Leon á la derecha; debajo Ꝥ—

Mód. 13 milims. Peso, 4,08. M. A.—V. R.—P. y S. &.

237. Como el anterior.
R. Leon á la derecha; debajo ꝤΧ◖.

Mód. 25 milíms. Peso, 13,32. M. A.—Saderra. Olot.

238. Como la anterior; dibujo más bárbaro.

Mód. 26 milíms. Peso, 14,52. P. y S.

239. Cabeza de Palas; delante leyenda comun.
R. Caballo marino á la derecha; debajo Ꝥ◖◗◖◗◖.

Mód. 12 milíms. Peso, 7,10. P. y S.

240. (El anverso fué alisado, sustituyéndose en lo antiguo con un epígrafe inciso.)
R. Como el anterior.

Mód. 18 milíms. Peso, 3,93. P. y S.

241. Cabeza de Palas; delante leyenda comun detrás dos glóbulos.

R. Cabeza de caballo mirando á la derecha; debajo delfin; al rededor de aquella ΛⱵ9✓ᗡ.

Mód. 13 milíms. Peso 2,55. Vera. Sevilla.—P. y S.

EMPORIÆ.

PERÍODO DÉCIMO.

242. Cabeza de Diana: detrás arco y carcaj; delante EMPORIA.
R. Pegaso; encima corona, debajo ΛVNI<Ⲛ.

Mód. 25 milíms. Peso 12,46. Hernandez. Tarragona.—P. y S.

243. El mismo.
R. Como el anterior, con leyenda núm. 243.

Mód. 25 milíms. Lorichs. *Recherches* plan. 48. núm. 9.

244. Variedad, con la leyenda ΛVNI<Ⲛ.

Mód. 26 milíms. Peso 12,65. P. y S.

245. Variedad de la anterior, con leyenda ΛVⲚⲚ...

Mód. 24 milíms. Peso 8,35. (gastada) P. y S.

246. Cabeza de Diana; detrás arco y carcaj; delante ..MPORA.
R. Como el del núm. 242 debajo MVNI.

Mód. 27 milíms. Peso 10,14. P. y S.

247. Como el del núm. 242.
R. Pegaso, debajo MVNICI.

Mód. 26 milims. Peso 11,00. M. A.–V. R.—P. y S. &.

PERÍODO UNDÉCIMO.

248. Cabeza galeada de Palas, delante leyenda núm. 248.
R. Pegaso; encima corona, debajo EMPORIT.

Mód. 27 milíms. Peso 11,28. P. y S.

249. Variedad de la anterior, delante leyenda núm. 249.

Mód. 26 milíms. Peso 10,35. S. y P.

250. Otra variedad, delante leyenda núm. 250.

Mód. 24 milims. Peso 9,76. P. y S.

251. Cabeza de Palas, debajo Q; delante C.CAT.CO·CAR.
R. Pegaso, encima corona; debajo y sobre una línea EMPORI.

Mod. 26 milims. Peso 12,00. P. y S. &.

252. Variedad de la anterior O.CAT.COCA.

Mód. 27 milíms, Lorichs. plan. 49. núm. 6.

253. Cabeza de Palas, delante C·I·L·C·Q.
R. Pegaso, encima corona; debajo y dentro de un marco leyenda núm. 253. bis.

Mód. 27 milíms. Peso, 9,06. M. A.—P. y S.

254. Variedad de la anterior, reverso EMPOR.

Mód. 26 milims. Peso, 8,20. P. y S.

255. Como el núm. 253.

Mód. 30 milíms. Peso, 18,47. P. y S.

256. Cabeza de Palas, delante C·INICOM; debajo Q; detrás PFL.
R. Como el del núm. 251.

Mód. 26 milíms. Peso, 18,78. M. A.—P. S. &.

257. Cabeza de Palas; debajo Q; delante C·I·NICOM; detrás leyenda núm. 257.
R. Como el anterior.

Mód. 26 milíms. Lorichs. plan. 49. núm. 15.

258. Como el del núm. 255.
R. Pegaso, encima corona; delante O; debajo y sobre una línea EMPORI; en el exergo P.FL.

Mód. 27 milíms. Peso, 7,35. P. y S.

259. Cabeza de Palas; debajo Q; delante CNC·C,R·L·CFA.
R. Como el núm. 251.

Mód. 26 milíms. Peso, 9,30. P. y S.

260. Cabeza de Palas; debajo Q; delante CNC·C,RL·C·F.

Mód. 26 milíms. Peso. 4,35. Heiss. plan 3, n.º 58.

261. Cabeza de Palas, debajo Q; delante CN·C·P·C·M·A.
R. Pegaso, encima corona; debajo EMPORIT.

Mód. 27 milíms. Peso, 9,07. M. A.--P. y S. &

262. Cabeza de Palas, debajo CN; delante C·P·C·M·AQ.
R. Pegaso; encima corona, debajo EMPOR.

Mód. 26 milíms. Peso, 8,14. M. A.—P. y S. &.

263. Variedad de la anterior; debajo CN; delante C·P·C·M·A.

Mód. 27 milíms. Lorichs. plan. 49. núm. 10.

264. Cabeza de Palas; debajo Q; delante C·O·C·C·M·A.
R. Como el del núm. 261.

Mód. 25 milíms. Peso, 7,80 G. F.—D. Ramon Boy.

265 Cabeza de Palas; delante C·P·C·M:S·RQ.
R. Como el del núm. 251.

Mód. 27 milíms. Peso, 8,85. Boy.—P. y S.

266. Cabeza de Palas; delante C·S·B·L·C·M·Q. (1)
R. Como el del núm. 251.

Mód. 27 milims. Peso, 9,43. P. y S.

267. Cabeza de Palas; debajo Q; delante C·TC·QCC·AR (la Q tiene un punto en el centro.)
R. Como el del núm. 260.

Mód. 26 milims. Peso, 9,35. P. y S.

268. Cabeza de Palas; delante L·C·C·R·Q.
R. Como el del núm. 260.

Mód. 27 milíms. Peso, 8,27. Aloy. Figueras.—P. y S.

269. Cabeza de Palas; delante L·M·RVF.P·C·Q· (La sílaba RVF en monograma.)
R. Como el del núm. 261.

Mód. 27 milíms. Peso, 7,25. P. y S.

270. Cabeza de Palas; delante M·A·B·M·F· detrás ·M·Q·
R. Pegaso, encima corona; debajo EMPO.

Mód. 28 milíms. Peso, 12,00. M. A.—P. y S.

271. Cabeza dePalas; delante M·A·B·M·RM; detrás Q.
R. Como el del núm. 260.

Mód. 26 milíms. Peso, 10,27. Boy. Torroella.—P. y S.

272. Cabeza de Palas; delante M·O·H·L·A·F·Q.
R. Como el del núm. 261.

Mód. 26 milims. Peso, 14,06. M. A.—V. R.—P. y S. &.

273. Cabeza de Palas; delante M·O·L·A·Q.

Mód. 26 milíms. Heiss, plan. 3, n.° 64.

---

(1) Esta rarísima quinquenal, que podemos considerarla hasta ahora inédita, nos esplica los dos siguientes mal leidos epígrafes: C·S·P·I·C·M·Q. Mionnet suplemento núm. 492 y...B·L·C·R·Q. Rollin catálogo de ventas de 1862.

274. Cabeza de Palas; delante P·C·PV·Q·C·C·Q. (Las dos letras PV ligadas.)
R. Como el del núm. 261.

Mód. 27 milíms. Peso, 13,27.

275. Cabeza de Palas; delante P·I·P..C·S·M·Q.
R. Como el del núm. 261.

Mód. 27 milíms. Peso, 8,00. M. A.—P. y S. &.

276. Cabeza de Palas; delante P·L·L·L.
R. Como el del núm. 248.

Mód. 26 milíms. Peso, 11,82. P. y S.

277. Variedad paleográfica de la moneda anterior.

Mód. 27 milims. Peso, 10,12. P. y S.

278. Cabeza de Palas; detrás signo alfabético.
R. Pegaso, encima corona; debajo EMPO.

Mód. 26 milims. Peso, 8,93. P. y S.

279. Cabeza de Palas dentro de gráfila de puntos.
R. Pegaso dentro de gráfila de puntos; debajo leyenda número 278.

Mód. 27 milims. Peso, 9,70. P. y S. &.

280. Variedad de la anterior leyenda núm. 279.

Mód. 26 milims. Peso, 7,10. P. y S. &.

281. Variedad de fábrica de la anterior.

Mód. 26 milims. Peso, 8,14. P. y S. &.

DIVISORES.

282. Cabeza de Palas dentro de gráfila.
R. Pegaso, encima corona; debajo EM; todo dentro de gráfila de puntos.

Mód. 18 milims. Peso, 3,20. P. y S.

283. Variedad de la anterior con letrero EMP.

Mód. 14 milíms. Peso, 2,16. V. R.—P. y S.

284. Como el del núm. 281.
R. Pegaso, encima P y corona; debajo ÞM.

Mód. 14 milims. Peso, 1,35. P. y S.

285. Variedad de la anterior leyenda EM.

Mód. 14 milíms. Peso, 1,10. P. y S. &.

286. Cabeza de Palas mirando hácia la derecha.
R. Cerdo ó lobo mirando hácia la izquierda; encima ᛔM.

Mód. 14 milims. Peso, 1,40. P. y S.

MONEDAS CONTRASELLADAS.

287. Cabeza de Palas, en el capacete contramarca núm. 287; debajo de la barba contramarca núm. 287 *bis*.
R. Pegaso, debajo leyenda.

Mód. 26 milims. Peso, 12,16. P. y S. &.

288. Cabeza de Palas, en el capacete contramarca núm. 287; delante la leyenda COC·C·M·A. interrumpida por la contramarca núm. 287 *bis*.

Mód. 25 milims. Peso, 8,60. P. y S.

289. Cabeza de Palas dentro de gráfila de puntos; debajo de la barba contramarca núm. 287 *bis*.
R. Pegaso, debajo leyenda núm. 262; todo dentro de gráfila de puntos.

Mód. 26 milíms. Peso, 10,30. P. y S.

290. Cabeza de Palas dentro de gráfila de puntos.
R. Pegaso, con la contramarca núm. 287 *bis*; encima corona, debajo leyenda núm. 262.

Mód. 26 milíms. Peso, 9,08. P. y S. &.

291. Cabeza de Palas.
R. Pegaso sellado con la contramarca núm. 291; debajo EMPOR.

Mod. 27 milíms. Peso, 9,23. .M A.

292. Cabeza de Palas; en el capacete las dos contramarcas números 287 y 292, debajo la barba otra contramarca núm. 287 *bis*.
R. Pegaso, encima corona; debajo EMPOR.

Mód. 27 milíms. Peso, 9,55. P. y S.

293. Cabeza de Palas; en el capacete contramarca núm. 287; de-

lante contramarca núm. 293 y encima de ella otra contramarca núm. 287 *bis*.

R. Como el anterior.

Mód. 26 milíms. Peso, 13,20. P. y S.

MITADES Y CUARTOS DE MONEDA.

294. Mitad de la quinquenal con leyenda C·N·C·P·C·M·A.

P. y S.

295. Mitad de una de las monedas con leyenda EMPOR.

P. y S.

296. Mitad de una de las monedas con contrasello núm. 287 *bis*.

P. y S.

297. Cuarto de una de las monedas con leyenda EMPOR.

P. y S.

298. Cuarto de una de las monedas con contramarca, núm. 287 *bis*.

P. y S.

TESERAS HALLADAS EN EMPURIAS.

PLOMO.

299. Pegaso corriendo hácia la derecha.

R. Dos delfines contrapuestos.

Mód. 13 milíms. D. José de Foirá. Gerona.—P. y S.

300. Rueda cuyos rádios dividen la tesera; entre ellos y sucesivamente D—D—<—III.

R. Ininteligible.

Mod. 14 milims. P. y S.

301. Planta de tres hojas.

R. Ininteligible.

Mod. 14 milims. P. y S.

302. Palma entre V y O.

R. Cruz ocupando el centro del reverso; en cada uno de los espacios que dejan las aspas un punto.

Mod. 19 milims. D. Joaquin Botet. Gerona.

303. Cabeza de Palas galeada mirando hácia la derecha.
R. Esfinge vuelta hácia la derecha.

Mod. 12 milíms. P. y S.

304. Pájaro quiescente y picoteando, vuelto hácia la izquierda dentro de gráfila de puntos.
R. Delfin marchando hácia la derecha dentro de gráfila de puntos.

Mod. 13 milims. Museo provincial. Gerona.—P. y S.

305. ᗡD.
R. Aplustre? dentro de gráfila de puntos.

Mod. 10 milims. P. y S.

306. q.
R. Ininteligible.

Mod. 14 milims. P. y S.

307. Ancora?
R. Atun marchando hácia la izquierda dentro de gráfila de puntos.

Mod. 10 milims. P. y S.

308. C·R dentro de gráfila de puntos.
R. Como el anverso núm. 304.

Mod. 13 milims. Botet. Gerona.—P. y S.

ADICION.

309. Cabeza laureada de Apolo vista de frente.
R. Cara de frente con la lengua fuera.

Mod. 11 milims. Peso, 0,82. P. y S.—D. Alberto Ballo, Barcelona.

310. Cabeza de Medusa de frente.
R. Ginete con un brazo levantado y clámide flotante, caminando hácia la derecha.

Mod. 10 milims. Peso, 0,97. P. y S.

311. Cabeza galeada de Palas mirando hácia la izquierda.
R. Como el anterior.

Mód. 9 milíms. Peso, 0,60. D. Alberto Ballo. Barcelona,

VARIEDAD DE MONEDAS EMPORITANAS, NO GRABADAS EN NUESTRAS LAMINAS.

PLATA.

312. Cabeza galeada de Palas? á la derecha.
R. Cabeza á la derecha de leon ó lobo, con la boca abierta y la lengua fuera; debajo EM.

G. F.

313. Cabeza de Diana? con pendientes y collar, entre tres delfines (semejante al núm. 79.)
R. Pegaso con el Cabiro? debajo leyenda griega.

Gaillard. Col. García de la Torre, núm. 938.

314. Cabeza borrosa de Diana.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo corona de rayos. La leyenda está borrada.

Mód. 16 milíms. Peso, (está recortada) P. y S.

315. Cabeza de Diana entre tres delfines, detrás arco y carcaj.
R. Pegaso con el Cabiro, encima corona de hojas; en el exergo... OPIT.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,10. M. A.

316. Cabeza femenil entre tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro? debajo animal que parece una loba; en el exergo ΕΜΠΟΡΙΤΩΝ.

Rollin catalogue de ventes. 1862. núm. 204. (1)

317. Cabeza varonil mirando hácia la izquierda.
R. Rueda massaliota de cuatro rayos; entre ellos y contrapuestos M—A: en otro espacio, creciente.

Mód. 9 milíms. Peso, 4,63. D. Gaspar Corrons. Valencia.

---

(1) Es probable que esta moneda sea la misma que describimos en el *Mem. Numis.* tom. III, pág. 44, núm. 59, con un cerdo mirando hácia la derecha debajo del Pegaso. No hemos podido grabar tan importante variedad, por no saber á quién vendió Mr. Rollin su moneda y haber perdido la nuestra que perteneciente al hallazgo de Cartella, se nos estravió momentos despues de haberla adquirido, segun consignamos al darla á conocer en el *Memorial* tom. III, pág. 44, núm. 59.

318. Cabeza de Diana entre tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro? debajo delfin; en el exergo leyenda núm. 318.

Lastanosa, medallas desconocidas; lám. 16.

319. Cabeza femenil (Diana), entre cuatro delfines.
R. Pegaso con el Cabiro? debajo leyenda núm. 319.

Sestini.

320. Cabeza femenil (Diana?).
R. Pegaso con el Cabiro ; debajo timon, en el exergo ƀ

Gaillard, *Catalogue de ventes* núm. 373.

321 Cabeza de Diana á la izquierda.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo ♀

D. José de Marimon. La Bisbal (1).

322. Cabeza de Diana con pendientes, collar y tres delfines.
R. Pegaso con el Cabiro; debajo leyenda núm. 322.

Peso, 4,43. G. P.—Delgado, Cat. Lorichs núm. 843.

323. Cabeza de Diana?
R. Pegaso con el Cabiro? debajo ƀXIᛉ (2) leyenda número 323.

324. Cabeza de Diana? sin delfines, detrás I.
R. Pegaso con el Cabiro? debajo leyenda núm. 324.

BRONCES IBÉRICOS.

325. Cabeza de Palas, detrás una palma.

(1) No hemos podido grabar esta curiosa especie, por no tenerla ya en su poder nuestro amigo Sr. de Marimon, que no recuerda la persona á quien la cedió.

(2) Acerca de esta moneda en el tom. III del *Memorial* consignamos lo siguiente: «El numismático de Barcelona D. Luis J. de Alós, acaba de comunicarnos que ha visto una moneda de plata del Pegaso con leyenda ƀXIᛉ ó sea la misma que lleva el G. B. grabado en nuestra lámina 1.ª número 10. (Va publicada con el núm. 200.)—La noticia es de gran interés y la consignamos con gusto por merecernos completo crédito nuestro inteligente amigo y todo sin perjuicio de grabar esta moneda más adelante.» No nos es posible cumplir la promesa, pues con gran estrañeza nuestra no hemos podido recabar del Sr. Alós que se dignara revelarnos el nombre del poseedor de esta moneda, á fin de exponerla al estudio del mundo científico en las páginas de esta obra. Sentimos vivamente tener que manifestarlo así en nuestro descargo.

R. Pegaso con el Cabiro? debajo ↑ᛘΨ<ϟ<ᛘ.

Mionet. suplem. núm. 474.

326. Cabeza de Palas, delante dos delfines.
R. Pegaso; encima un delfin, debajo ↑ᛘΨ<ϟ<ᛘ.

Mód. 29 milíms. Delgado. Cat. Lorichs. núm. 1273.

327. Cabeza de Palas vuelta hácia la derecha.
R. Caballo alado de medio cuerpo; debajo ↑ᛘΨ<ϟ<ᛘ.

Mód. 32 milíms. Gaillard. Col. G. de la Torre. núm. 953.

328. Cabeza de Palas; delante ↑ᛘΨ<ϟ<ᛘ.
R. Leon; debajo ϸX.

Mód. 19 milíms. Peso, 5,66. P. y S.

329. Variedad de la anterior E—

Mód. 19 milíms. Peso, 4,45. P. y S.

BRONCES LATINOS.

330. Cabeza de Palas sin inscripcion.
R. ··MPOPI. Pegaso corriendo coronado por una victoria. (1)

Gaillard. Col. G.ª de la Torre, núm. 966.

MONEDAS EMPORITANAS PUBLICADAS Y CUYA EXISTENCIA NO RESULTA CIERTA.

1. Cabeza femenil á la derecha; detrás EM.
R. Dos delfines contrapuestos.

D. Ramon Boy. Torroella de Montgri.

Dimos á conocer esta supuesta variedad en el *Mem. Numism.* tom. III, pág. 12, núm. 6. Despues hemos podido ver esta monedita, que está á flor de cuño, sin saber encontrar en ella ningun epígrafe. Es la misma continuada en el antecedente catálogo núm. 105.

2. Leon, emcima EMΓ.

(1) Como jamás hemos visto victoria ninguna en el monedaje latino de Empurias, remitimos al lector á la obra donde esta variedad se publica, no teniendo datos para negar su existencia.

R. Símpulo, aspergilo y hacha.

De dicho Sr. Boy.

No existe semejante emporitana, pues la moneda descrita se reduce á un denario recortado y en mala conservacion. Tomada del catálogo Boy, la publicamos con desconfianza *Mem. Numism.* tom. III, pág. 13. núm. 12.

3. Cabeza de Palas vuelta hácia la derecha.
R. Pegaso con el Cabiro; encima victoria volando con una laurea en la mano; debajo ↑ᛘΨ<ϟ<ᛘ.

En el tomo III, pág. 90, núm. 121 publicamos esta moneda afirmando que se encuentra en muchos monetarios inclusо el nuestro. Posteriormente repasando los ejemplares hemos adquirido la sospecha de que semejante variedad con la Victoria, como símbolo único, no existe en los bronces de Empurias: siempre acompaña á la victoria en mejor ó peor estado de conservacion y delante del Pegaso, ó el símbolo *proa de nave,* ó bien el *acrostolio.*

4. Cabeza de Palas vuelta hácia la derecha.
R. Pegaso con el Cabiro encima victoria *delante flor;* debajo ↑ᛘΨ<ϟ<ᛘ.

Mód. 28 milíms. Peso, 19,30. Heiss. lám. 4. núm. 41.

5. Como el anterior.
R. Pegaso con el Cabiro; encima victoria; *delante timon;* debajo ↑ᛘΨ<ϟ<ᛘ.

Mód. 28 milíms. Peso, 15,57. Heiss. lám. 4. núm. 42.

6. Como el anterior.
R. Pegaso; encima victoria; *delante toro.* ↑ᛘΨ<ϟ<ᛘ.

Cerdá. *Cat. de moned. auton.* núm. 213.

Los bronces con la proa de nave ó el aplustre estudiados en mala conservacion, han producido las equivocadas variedades que acabamos de apuntar. Consignamos esta afirmacion despues de repetidas comprobaciones, examinando en ejemplares íntegros, las ligeras variantes con que se dibujaron en las monedas la *proa* y el *aplustre,* sin haber hallado en ninguna pieza los símbolos descritos por otros, lo cual necesariamente nos hizo sospechar las equivocaciones en

que habian incurrido. Ha fortalecido nuestro conocimiento, la facilidad con que pueden distinguirse estas monedas, cuya acuñacion debió alcanzar un tiempo relativamente corto, á partir de la gran semejanza de fábrica que guardan entre sí los anversos señalados con el característico dibujo del capacete de la Palas. Solo, pues, con el exámen del anverso de estos ejemplares sabemos ya que el reverso figura la proa ó el aplustre, con ó sin la victoria; y á no estar sobre aviso nosotros hubiéramos sido los primeros en ver en monedas mal conservadas, estrellas, flores, timones, toros, etc. Nuestro ilustrado amigo D. Alejandro Cerdá, ha confirmado nuestra creencia, no hallando en su monetario el ejemplar descrito con el núm. 6.

7. Cabeza de Palas vuelta hácia la izquierda.
R. Pegaso con el Cabiro, delante *estrella;* debajo leyenda ↑ᛘΨ<ϟ<ᛘ.

Heiss. lam. 4. núm. 43. bis.

Este ejemplar debe estar en conservacion poco aventajada, pues á más de faltarle el collar que adorna á la Palas en esta variedad de monedas, el símbolo proa quedando por mitad fuera del flan, ha parecido una *estrella* al grabador de la indicada obra. En nuestro concepto no es otra cosa que el conocido símbolo de la proa de nave.

8. Cabeza de Palas á la derecha; delante XΩΩ/^.
R. Buey *acostado;* encima Y♀ΩD debajo ↑ᛘΨ<ϟ<ᛘ.

Teixeira de Aragas. Col. del Rey de Portugal. núm. 311.

Esta moneda ha sido mal leida en un ejemplar incompleto. No es otra cosa que la publicada con el núm. 218 del catálogo; y no podemos pasar como corrientes las leyendas del anverso y la superior del reverso en su última letra, equivocada tambien en el núm. 1 plan. I de la col. García de la Torre por Gaillard. Tambien quedamos incrédulos de que en la moneda figure el toro *acostado*.

9. Cabeza de Palas á la derecha; delante ↑ᛘΨ<ϟ<ᛘ.
R. Toro á la derecha: debajo ᛒ♀◁◇Ч.

Teixeira. Col. del Rey de Portugal, núm. 310.

Tampoco nos permitiremos dar como cierta esta va-

riedad, que no es otra que la núm. 228 de nuestro catálogo, leida por dicho autor en un reverso mal conservado, y en cuyo epígrafe han sido desfiguradas algunas letras.

10. Cabeza de Palas delante C·IC·Q·C·C·AR·

Boy. Torroella de Montgri.

Hemos visto esta moneda, cuyo poseedor no leyó bien, pues en ella con más ó menos holgura se distingue la leyenda C·TC·Q·CC·AR—Q.

11. Cabeza de Palas delante S.P·Q·R.

Boy. Torroella de Montgri.

Examinada esta moneda se lee en ella L·C·C·R·

12. Cabeza de Palas delante ᚹᚲᛜϟ.
R. Pegaso, debajo EMPORIT.

Mód. 26 milíms. Hernandez. Tarragona.

No nos atrevemos á dar como cierta esta moneda (que solo conocemos por impronta) desde que un experto amigo nuestro que la conoce, nos manifestó sospechas de que la desusada leyenda del anverso habia sido retocada.

III.

NVMERARIO GRIEGO.

MONEDAS PRIMITIVAS. El numismático que persevere en la observacion atenta y continuada del numerario de Empurias, verá agrandarse de dia en dia el horizonte de su estudio. No existe pueblo de la Península, que como ella haya sido causa de tantas acuñaciones: no hay otro que guardara hasta nuestros dias tantas monedas por descubrir: ni tampoco ninguno que tenga ménos estudiadas por completo las que conocemos hasta ahora. Mucho esperábamos de Empurias, pero jamás podia imaginar nuestro optimismo al publicar en otra ocasion un extenso catálogo de ejemplares, que al poco tiempo podríamos ofrecer á la numismática de nuestro querido Pais una nueva série de monedas,

numerosa, interesante, desconocida en su mayor parte y evidentemente propia de la colonizacion helénica española.

Los trabajos propios ó agenos, practicados para la clasificacion de estas pequeñas moneditas los consignamos en el indicado escrito, en el cual reseñamos sumariamente el notabilísimo hallazgo realizado en 1868 en las cercanías de Figueras, término municipal de *Pont de Molins*, cuya denominacion le daremos de ahora en adelante, porque precisa más el sitio del hallazgo.

Entonces partiendo del concepto equivocado de que las monedas anepígrafes descubiertas eran propias de colonias griegas del Asia Menor y solo las que llevaban leyendas pertenecian á Empurias, reasumimos nuestros razonamientos en las cuatro siguientes conclusiones: «1.º Que en Empurias se batieron monedas en un todo iguales á las de colonias griegas del Asia Menor. 2.º Que algunas de estas monedas adquirieron verdadero sello local y de consiguiente pertenecen á nuestra ciudad por llevar la leyenda E ó EM, letra ó sílaba inicial del nombre del pueblo que las acuñó. 3.º Que aun cuando evidentemente hayan sido batidas en Empurias, las monedas de colonias griegas del Asia Menor pertenecientes al encuentro de Figueras, no podian en manera alguna considerarse propias de nuestra antigua ciudad. 4.º Que los óbolos de plata en los que se lee E, EM ó EMΓ eran las primeras monedas que batió Empurias griega.»

Posteriores investigaciones han venido á justificar lo que afirmamos, escepcion hecha (y es la escepcion notable) de que ni una sola de las moneditas de los hallazgos de Rosas en 1850, dados á conocer por Gaillard y el nuestro de Pont de Molins, hayan jamás pertenecido á las aludidas colonias del Asia Menor. La falta de libros de consulta nos llevaron á patrocinar con la mejor buena fé los informes equivocados de una persona erudita que clasificó dichas monedas, hallándolas iguales á las de colonias griegas asiáticas, que en un número considerable se descubrieron en Francia é Italia. Despues hemos comprobado con gran sorpresa que dichas piezas no son siquiera parecidas á las halladas en España.

Mas el notabilísimo hallazgo de Pont de Molins que con otros varios sacamos de su oscuridad, despertaron la inteligente atencion del Sr. Zobel de Zangroniz, el cual al regresar á la Península nos comunicó sus opiniones y las noticias recojidas de las monedas del hallazgo de Rosas, que con la venta de la coleccion Gaillard se repartieron entre varios monetarios extrangeros

y poniendo tambien en nuestro conocimiento otro importante encuentro de este linage de piezas realizado en Morella (1862). Una activa correspondencia con nuestro querido amigo nos llevó á repasar nuestras monedas y las reunidas por D. Ignacio de Aloy poniendo en práctica una série de pesquisas, que han dado entre otras cosas por resultado, encontrar en poder del platero D. Domingo Bassols de Figueras, una estimable parte de moneditas que no conociamos, del ya famoso hallazgo. Entre las variedades que nuevamente descubrimos, figuran las curiosísimas con el reverso del mochuelo; uno con leyenda retrógada y con letrero en direccion normal el otro.

No nos detendremos en publicar la relacion detallada de los referidos hallazgos de Rosas, Pont de Molins y Morella, para no reproducir los datos minuciosos que el Sr. Zobel dá de aquellos en el tomo cuarto del *Memorial*. La reunion de buen número de variedades que con nuestro amigo hemos podido juntar de los tres encuentros, son las que figuran en las tres primeras láminas emporitanas de esta obra, en las cuales no hemos dado cabida á algunos ejemplares variantes y de fábrica arcáica de la conocida moneda del Apolo con el πιλος y la rueda massaliota, hallados en Pont de Molins.

Sentados estos precedentes, importa ahora esplicar el por qué llevamos á las planchas de Emporion esa série de monedas anepígrafes. En primer lugar, esceptuando á Empurias ¿hay algun pueblo del mundo de los antiguos que pueda reclamarlas por suyas?

Es regla general en la ciencia numismática que debe atribuirse la acuñacion de las monedas desconocidas á los sitios donde se encuentran. Cuando empezaron á estudiarse las monedas ibéricas, que tan á menudo aparecian en España, á nadie se le ocurrió pensar que fueran extrangeras por la sola razon de no entenderlas. Siendo evidente su nacionalidad, quiso adelantarse más en el conocimiento de estas especies, averiguando la region de España de que era propio cada letrero, y así se consiguió plenamente sin otro fundamento en un principio, que el hecho de encontrarse frecuentemente cada una de las leyendas en determinados territorios. La numismática general desconoce por completo las monedas de que tratamos, y dada su fábrica helénica, y el haberse realizado los dos más importantes encuentros en territorios vecinos á la antigua ciudad, podian ser seguro indicio de que ella ó Rhode las produjeron.

Pero ahondando más en este asunto, otra razon muy atendible viene á corroborar la fundada en el sitio del hallazgo, nacida de la, á todas luces, antigua fábrica de este numerario. Emporion, como en su lugar hemos expuesto, fué fundada en el siglo VI, no por naúfragos que los embates del mar arrojaron á nuestras costas, sino por avisados comerciantes de Massalia que, trabada amistad con los indígenas, escogieron con gran criterio el sitio del emplazamiento de la futura ciudad, en una época que fructificaban en Marsella los poderosos elementos de cultura aportados por los griegos que se refugiaron en las colonias, no queriendo doblar la cerviz al yugo de Cyro. Emporion nació culta y eminentemente comercial, y de ella no conocemos monedas con la leyenda ΕΜΠΟΡΙΤΩΝ que puedan fijarse más allá de los años 280 ó 285 antes de J. C.: queda pues desde la fundacion hasta esta fecha, un extraordinario espacio de tiempo en que nuestra traficante διπολις necesariamente debió batir monedas, pues es admitido que durante el siglo V, antes de la era, ya las acuñaba Massalia; y si tenemos en cuenta que las especies massaliotas de dicha época son numerario menudo de plata, igualdad de metal, diámetro y peso hallaremos en las moneditas encontradas en Pont de Molins, Rosas y Morella.

Estos argumentos bastaban para dar pátria española á este desconocido numerario, con mayor razon cuanto le acompañaban en el encuentro de Pont de Molins, junto con pedazos de varias especies griegas antiguas, unas pequeñas barritas de plata con señales evidentes de haber servido de pasta para acuñar dicho numerario. (1)

Pero los hallazgos se han realizado con tanta suerte para la ciencia, que algunos de estos razonamientos hasta se hacen innecesarios, pues un regular número de las monedas descubiertas llevan epígrafe, disipando por completo cualquiera duda que pretendiéramos abrigar acerca de la pátria de estas moneditas, repitiéndose, como se repiten, varios de los tipos anepígrafes en sus semejantes con letrero E—EM— ó EMΓ.

La difusion de este curiosísimo numerario por nuestras

---

(1) En el tesoro de Pont de Molins junto con cubos de plata que pesaban unas sesenta onzas, se hallaron con nuestras moneditas dos mitades de tetradracmas arcáicas de Atenas con la leyenda ΑΘΕ: un estátero de Metaponto de primera época: una dracma de Kyme con leyenda retrógada ИОIAMVꓘ y una tridracma de Ilirio con los jardines de Alcino y reverso incuso. (Véase el citado artículo del Sr. Zobel.)

costas es un hecho evidente desde el momento que Zobel nos ha dado á conocer el hallazgo que en 1862 se verificó en Morella. En él se descubrieron el ejemplar de los tres astrágalos y el ᒣᛗƎ con busto femenil y anverso cabeza de toro de frente, que tambien apareció en el hallazgo de Pont de Molins. Este último encuentro viene á darnos á entender al propio tiempo cuanto en aquella lejana edad se habia extendido el comercio helénico en Iberia, pues su numerario penetraba hasta el riñon de la montaña del Maestrazgo.

Estudiados, pues, los tres interesantísimos hallazgos y en particular el de Pont de Molins por contener mayor número y más antiguas monedas, podemos congeturar fundadamente que Emporion en sus primeros tiempos batía con Massalia un numerario comun, pues los tipos de la mujer galeada con el cuadrado incuso, ó con luenga cabellera y el cangrejo por reverso, los escritores franceses los han atribuido á Marsella, por haberlos encontrado en las cercanías de este pueblo.—La fundacion de Empurias por gente massaliense, esplica perfectamente la mancomunidad de ese primitivo numerario, obra esclusiva del comercio fóceo de Occidente.

Rectificados los errores en que incurrimos al ser los primeros en escribir de estas pequeñas monedas, podemos continuar sosteniendo que pertenecen á la antigua época á que las referimos en nuestro catálogo, que es la misma en la que hoy las hemos colocado al apreciar los periódos de cronología monetaria emporitana. Varias son las pruebas concluyentes que para ello podemos aducir, siendo las más notables, el cuadrado incuso en las primeras acuñaciones, sistema de fabricacion, que por sí solo basta á denotar su antigua fecha; el sello de época que demuestra la fábrica arcáica del mayor número de piezas; lo breve de la leyenda, formada solamente por la primera ó primeras letras del nombre de la poblacion; que dicho epígrafe se presenta con signos paleográficos evidentemente antiguos, formando en su conjunto un letrero con el βουστροφηδόν ó leyenda retrógrada, característica en numismática de las primeras emisiones monetarias: y finalmente, la antigüedad de las especies griegas reseñadas, que aparecieron en el hallazgo de Pont de Molins y las massaliotas del Apolo con la rueda, las cuales vienen á señalarnos el límite más reciente del enterramiento de dicho tesoro.

El Sr. Zobel de Zangroniz en su citado trabajo metrolójico, próximo á ver la luz pública, estudia el primitivo numerario fó-

ceo de Occidente, desprendiendo de laboriosísimas investigaciones su obediencia al pié monetal babilónico-fóceo. Por lo que se refiere á las monedas de que tratamos, nuestro amigo las divide en dos grandes periódos de acuñacion, dejando para un tercero el grupo de las pequeñas monedas con la Arethusa y el Pegaso, ya que evidentemente son divisores de las dracmas de igual tipo, que no habian producido aun las zecas de Emporion durante las acuñaciones de las piezas que ocupan los 62 primeros números de nuestras láminas.

Quedarán separadas las moneditas que el Sr. Zobel coloca en su primer período con solo indicar las que incluye en el segundo, que lo son principalmente aquellas de buena fábrica y epígrafe normal y con tipos en el anverso, la cabeza de Palas ó mujer de frente, ó de Arethusa y reverso del toro con faz humana ó cornúpeta, y más comunmente el conocido ginete con la clámide flotante.

De las moneditas del primer período de Zobel, ó sean las de fábrica arcáica, el hallazgo de Pont de Molins nos ha revelado un escojido número de divisores; y de notar es que en los tres descubrimientos de este curioso numerario, especialmente en el de Rosas, abundante en moneditas relativamente más modernas y de buena fábrica y menor peso, no haya aparecido un solo divisor de las mismas. Quizás este sea un argumento para ayudarnos á congeturar que las monedas de toros y ginetes no necesitaron divisores, puesto que ellas estuvieron llamadas á representar este papel junto á las primeras especies mayores emporitanas ó sean las dracmas del caballo púnico.

Conocedores del peso de un buen número de moneditas de dichos dos periódos, hemos adquirido convencimiento de su correspondencia con el peso normal del trihemiobolio massaliota de 0,925 gr. pudiendo dar cabida entre estas líneas á los exactos resultados estampados por Zobel del peso efectivo de esas monedas, agregándoles el 4 por 100 por desgaste, segun es su peso mayor ó menor de 0,50 gramos.

	PRIMER PERÍODO.	SEGUNDO PERÍODO.
Unidad.	0,95.	0,85.
Mitad	0,47.	
Cuarto.	0,22.	

Terminaremos este asunto distribuyendo las moneditas de

nuestras tres primeras láminas entre los hallazgos en que han aparecido.

HALLAZGO DE ROSAS: monedas núms. 14, 19, 20, 29, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 41, 46, 47, 48, 50, 51, 54 y 55.

(Gaillard. 1850.)

HALLAZGO DE MORELLA: monedas núms. 27 y 42.

(Zobel de Zangroniz. 1862.)

HALLAZGO EN LA PROVINCIA DE TARRAGONA: monedas núms. 22, 33, 34, 37, 38, 45. 49, 54, 309, 310 y 311.

(Pujol y Camps. 1865?) (1)

HALLAZGO DE PONT DE MOLINS: monedas núms. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 28, 30, 31, 32, 39, 40, 43, 45, 52, y 53.

(Pujol y Camps. 1868.)

Monedas que se ignora el sitio en que aparecieron: núms. 44, 49 y 56.

---

(1) Grabadas las primeras láminas de Empurias y estando las anteriores líneas en prensa, nos ha sido dable estudiar detenidamente un cuarto hallazgo de treinta y dos moneditas fóceas, realizado en la provincia de Tarragona por los años de 1860 á 1865, segun parece.—Ignoramos la fecha cierta del descubrimiento y el sitio en que tuvo lugar. Acerca de tan importantes datos y de como las monedas acaban de venir á nuestras manos, he aquí cuanto podemos decir. Segun nuestros informes, este depósito fué recojido de primera mano en la provincia de Tarragona por una persona curiosa que guardó las monedas hasta que por su fallecimiento encontrándolas su hijo las cedió hace poco á nuestro amigo el jóven é ilustrado bibliógrafo D. Alberto de Balle, quien conociendo nuestras aficiones, faltóle tiempo para llegar á nuestra casa permitiéndonos un estudio detallado de las especies encontradas, que lo fueron además de las monedas indicadas varias moneditas massaliotas con los siguientes tipos: un ejemplar arcáico con el cangrejo (*La Saussaye*, núm 8, lám. I) otros del Apolo con el πιλος y la rueda (ibid. plan. 1, núms. 11 y 13) tambien de Massalia con los tipos de la cabeza juvenil y reverso M—A ó M sola. (Ibid. plan. I, núms. 24, 29 y 50) Acompañaban á estas especies dos pequeñas monedas: la primera de Selimus (Sicilia) con la mujer cojiendo una serpiente y reverso del toro con faz humana y epígrafe ΣΕΛΙΝΟΕΣ. La segunda nos es desconocida. (Los pesos de cada una de las monedas del encuentro y demás particularidades, los hallarán nuestros lectores en el tom. IV del Memorial en el estudio que publica nuestro amigo Sr. Zobel.)

De dicha estadística parece poder deducirse que la generalidad de las monedas que contenia el hallazgo de Rosas no son tan antiguas como las del de Pont de Molins, siendo entre las de este de más cercana fecha, las que se encontraron únicas y dibujamos con los números 39 y 53, ó sean el ejemplar de Arethusa con el reverso del toro y los tres anillos, y el de la cara de mujer de frente con leyenda E—M y el ginete por reverso; ejemplares que aún no hemos podido esplicarnos satisfactoriamente como estaban enterrados con los otros, mucho más antiguos que ellos y que caracterizan las últimas emisiones de este pequeño numerario, las cuales no escasearon en el encuentro de Rosas, esparciéndose por distintos monetarios el tipo anepígrafe del ginete con la clámide flotante y el toro con los tres anillos.

DRACMAS DEL CABALLO CARTAGINÉS. Al escribir nuestro primer catálogo no emitimos con fijeza ninguna opinion acerca de la época en que fueron acuñadas estas monedas, no pudiendo por otra parte seguir la expuesta por nuestro antiguo amigo Mr. Aloiss Heiss, que señalaba estas especies como la primera emision de dracmas en Emporion, fundándose en un hallazgo de tres monedas en muy buena conservacion ocurrido en una mina cerca de Cartagena (1). Este dato lo creimos desde el momento equivocado por la gran desigualdad de fábrica en los tres ejemplares que consigna dicho autor se encontraron juntos, y por ello suspendimos tomarlo por base de ningun fundamento cronolójico.

Perplejos hemos estado durante mucho tiempo para resolvernos á fijar la época probable de la acuñacion de estas monedas. Opinar, como en pasada ocasion indicamos, que fueron emitidas despues de la ruina de Sagunto, cuando el tránsito de Anibal con su ejército por la provincia de Gerona de paso para Italia, fuera una solucion razonable, máxime si se procuraba esplicar el reverso de este numerario segun lo ha hecho el Sr. Botet, como un signo de adulacion al vencedor de Sagunto por los griegos de Emporion aliados de Roma; pero el pié monetal bajo el que están acuñadas destruye por completo dicha solucion, desde el momen-

(1) *Monnaies antigues*, pág. 44.

to que es indudable que desde la pérdida de Sicilia dejaron los cartagineses de batir plata áttica.

La ley, la fábrica, los criterios paleográficos y la comparacion con las dracmas de Rhode, dan á estas monedas una antigüedad muy superior á la segunda guerra púnica. Zobel (en su nueva obra) diserta largamente sobre este asunto, y despues de fijar algunos períodos de acuñacion (poco probables en nuestro concepto) señala en definitiva la aparicion de estas piezas despues de la venida de Pirro á Sicilia (279 años an. J. C.) Aceptable es esta opinion, que no hemos vacilado en adoptar desde el momento que es hija de prolijas comparaciones metrológicas de las acuñaciones de la época.

Consideramos, pues, que las monedas del caballo cartaginés son las primeras dracmas que batió Emporion, y que su acuñacion alcanza cuando ménos á la época que queda referida. Pero no están disipadas todas nuestras dudas. Falta esplicarnos aún cumplidamente como la fábrica poco bella de este numerario, pudo ser producto del grabador emporitano, que anterior y hasta coetáneamente á la emision del mismo había producido especies tan notables, como por ejemplo, el tipo del toro y los tres anillos, hallados para confusion de todos, entre los arcáicos de Pont de Molins y que grabamos con el número 39.

La degeneracion artística que revelan en Emporion las dracmas del caballo cartaginés, es para nosotros asunto inesplicable. ¿Será que alguna intervencion indigete se revela en el dibujo de estos ejemplares? Esperemos á que el estudio de nuevos hallazgos, allane estas lagunas, fijando al propio tiempo, como lo esperamos confiadamente, que para divisores de estas piezas continuó batiendo Empurias las moneditas de la cabeza de mujer de frente ó de perfil, con ó sin epígrafe E—M y reverso del ginete y sus compañeras las del toro con los tres anillos.

Pero lo que aparece como cosa indudable, es la aceptacion que debieron tener estas piezas en distintos mercados, ya que muchos pueblos las imitaron, dando lugar á esa série de acuñaciones agenas á Empurias de tan variado dibujo. En aquellos tiempos el comercio hispano helénico debió competir ventajosamente con el de Massalia, en la Galia Narbonense, segun se desprende de la abundancia con que imitaron el comercio de Emporion y Rhode.

Dracmas del Pegaso. Perdieron los cartagineses la isla de Sicilia (244 antes de J. C.) y ante semejante fracaso comenzó á decaer rápidamente la preponderancia mercantil y marítima de Carthago, que durante largo especio de tiempo habia privado en el señorío del mar interno. Por dicha época Empurias cambió los tipos de sus monedas, aconsejándose seguramente para realizar semejante mudanza en la mira política de facilitar su tráfico con la Sicilia romana, eliminando de sus dracmas el caballo púnico, emblema de los penos, que no podía ser bien visto de la gente latina. Esta esplicacion podrá ser satisfactoria, pero lo que no admite duda es que los comerciantes de Emporion al emitir las primeras especies mayores de su numerario, realizaron una imitacion púnico-sícula y á Sicilia acudieron de nuevo como justificadamente escribió el ilustrado duque de Luynes (1) para hallar el nuevo tipo de sus dracmas, copiando aquella Proserpina ó Ceres ó más bien Arethusa rodeada de delfines con la figuracion del Pegaso, tipos por tanto tiempo en boga en Siracusa, Tauromenio, Corinto, etc.

Estudiemos pues los nuevos emblemas de las dracmas emporitanas, adicionando y corrigiendo lo que sobre el particular tenemos escrito.

Arethusas y Dianas.—En gran desacuerdo están los autores para la atribucion de la deidad ó deidades que ostentan las dracmas de Empurias. D. Antonio Agustin, de grata memoria, fué el primero que al describir un ejemplar de esta clase dió con la atribucion de Ceres; pero ya el ilustre P. Florez opina que pertenece á Diana la publicada en su tab. 25, núm. 2 y vacila entre esta Diosa y Aristarca, en la pieza que graba con el núm. 4 de su tabla 62. Los autores y catologuistas que les siguieron atribuyen dichas efigies, unos á Ceres y otros, sin determinar deidad, describen simplemente los anversos «cabeza femenil entre tres delfines.» Gaillard en su catálogo de la coleccion García de la Torre, halla cabeza de Ceres y Diana, y dos años despues al describir las de Empurias, de su particular coleccion, encuentra cabezas de ninfas coronadas con proas de barco. Para el eminente D. Antonio Delgado son Arethusas cuantas monedas describe de este género al catalogar la coleccion del chambelan Lorichs; mientras que para Mr. Heiss son simulacros de Ceres todas las dracmas que publica. Nosotros en nuestro catálogo del Memorial pre-

(1) *Revue Numismatique Francaise*, 1840 pág. 85 y siguientes.

tendimos probar que las divinidades representadas eran Arethusa y Diana, opinion conque no se halla conforme el Sr. Botet, patrocinando la especie de que las monedas solamente representan á Diana. Zobel en su nueva publicacion no se ocupa de las dificultades que se ofrecen para fijar una solucion concluyente á este punto, hallando en las monedas á que nos referimos la cabeza de Ceres, ó Arethusa ó Diana.

No hemos modificado nuestra opinion; mas tampoco en manera alguna nos sorprende la divergencia en que se encuentran los autores citados, pues no es tarea fácil la atribucion evidente de dichas cabezas, no solo porque las más de las monedas se presentan rozadas por la gran circulacion que tuvieron, ora porque la inmensa generalidad de los ejemplares son obras bárbaras ó espresion poco clara y algo arbitraria de los tipos genuinos de la edad de oro de las acuñaciones emporitanas, inconvenientes gravísimos para buscar en ellos una interpretacion que tenga visos de verdad; ya muy principalmente tambien, porque las monedas sicilianas imitadas, tampoco resuelven el problema. Solo el P. Florez, observador infatigable y erudito, va en nuestro concepto encaminado á lo probablemente cierto en esta cuestion y así ensayaremos razonarlo, consignando ante todo, que para atribuir las efigies con probabilidad de acierto, hemos de estudiarlas en ejemplares batidos en las antiguas acuñaciones de dracmas emporitanas. Segun veremos, los tipos genuinos van adulterándose aún más que por la sucesion de los tiempos, que viene á prestar ayuda para dejar en olvido el antiguo dibujo, por la diversidad de localidades que acuñaron las dracmas emporitanas que conocemos.

Esto sentado, observaremos que en nuestras monedas se encuentran indiscutiblemente dos tipos fundamentales y perfectamente distintos. El primitivo, de la cabeza femenil con hojas entrelazadas entre el peinado, adornada con collar y pendientes y reverso del Pegaso con cabeza normal. En el subsiguiente la cabeza está diademada y con grandes rizos, cuya aparicion se señala en el numerario de Emporion por la figurita que sostiene la cabeza del Pegaso. Este segundo tipo tambien usa collar y pendientes.

Por de pronto los ejemplares pertenecientes al segundo tipo, ó sean los de rizada cabellera, diadema, pendientes y collar, no pueden racionalmente atribuirse á Ceres, pues tan ricas preseas no caracterizan en modo alguno á una diosa que se adornaba con frutos agrícolas, y mucho menos la diadema que los focen-

ses de Empurias como sus compatriotas de Massalia usaron en sus monedas para adornar á Diana Efesina, ídolo de su predilecta veneracion: y si preside al numismático una observacion atenta en monedas perfectamente conservadas y de buena época del tipo primero, no podrá ver en las consabidas hojas espiga alguna que le revele á Ceres, y aún para ello haciendo gracia de los collares y pendientes que adornan á esta clase de monedas. La contemplacion de los ejemplares con que en nuestras láminas termina el tercer período y la primera línea de las del cuarto, son los mejores comprobantes de los hechos que acabamos de sentar.

Dichos ejemplares confirman en nuestro concepto sin ningun género de duda la presuncion del P. Florez, de que las dracmas emporitanas nos dan el simulacro de dos distintas divinidades; y no vacilamos en creerlo así, aún cuando nos salgan al paso la multitud de piezas acuñadas despues de la aparicion del tipo segundo, ó sea el de cabeza diademada, las cuales siendo labradas en distintos centros y cada vez por ménos hábiles grabadores, confunden y amalgaman muchas veces los distintivos especiales de cada tipo. En estas adulteraciones descuellan las monedas fabricadas por los indígenas, ora con leyenda ibérica, ya con letrero griego.

Apuntaremos las principales variantes de dibujo en los atributos de las efigies. En los ejemplares del tipo antiguo, ó sean los que llevan la cabeza adornada con hojas, aparecen estas con variado dibujo y diferente posicion. Algunas veces la hoja se presenta abultada y recta, lo que ha hecho creer á varios (obedeciendo al pié forzado de la Ceres) si dicha hoja pudiera ser una legumbre: en otros ejemplares sumamente delgada asemejándose á una cinta ó á las aristas de una espiga, y en algunos apareciendo las puntas por encima de la frente ó rodeando la cabeza á manera de corona radiada. La diadema en monedas del segundo tipo, tampoco se halla dibujada constantemente de una manera clara: poseemos ejemplares en que solo está indicada por una raya, y vénse otros en los que, además de la diadema, amalgamando con ella los adornos de las cabezas del primer tipo, llevan tambien las hojas semejantes á las aristas de una espiga y apareciendo ora entre el pelo, ya por encima de él ó de la frente. Otras monedas, empezado ya el cuarto de nuestros periodos, inventan en la diadema un singular remate que podría justificar la vieja atribucion á Ceres; pues los puntos ó perlas que corren á lo largo de dicho adorno rematan en tres rayos pareciendo aquellos los granos y estos

las aristas de una espiga. Este aditamento en la corona debió estar en boga durante algun tiempo, comenzada ya la decadencia del arte, despues de las primeras emisiones con letras microscópicas del cuarto periódo; manera de dibujar que trascendió á los indígenas que la exageraron, segun se observa en la moneda número 162, como exageraron y confundieron los atributos que caracterizaban las dos divinidades.

Pero apesar del barbarismo siempre creciente que adelantando los tiempos revelan los grabadores iberos y helenos, sin embargo, en la forma del peinado es donde generalmente se conservan sin confundirse las señales características que separan ámbos tipos. Varía la amplitud ó anchura del bucle que circunda las sienes; son más ó ménos gruesos los hilos que forman las trenzas, pero no faltan nunca en las cabezas diademadas ó Diana, que son las más comunes, los tres característicos bucles que arrancando de detrás de la oreja suben á rizar sus estremos á lo alto de la cabeza. En las monedas de fábrica decadente he aquí el único distintivo que nos puede guiar, para saber si el que abrió el troquel quiso representar á Diana ó á Arethusa, en cuyo simulacro en dracmas de Empurias un solo bucle circunda todo el pelo. La observacion de las monedas de nuestros periódos tercero y cuarto hablarán más claro que cuanto pudiéramos añadir.

Ahora bien; dos divinidades distintas encontramos en las dracmas del Pegaso, y si por completo hemos descartado á Ceres, admitiendo á la ninfa Arethusa y á la Diana de Efeso, debemos apoyar en alguna razon nuestras atribuciones.

Arethusa, amada de Alfeo, delatora de Pluton raptor de Proserpina, fué convertida en Sicilia en una de sus fuentes más poetizadas por la fábula, y su busto aparece en varias especies antiguas de numerario sículo, con el peinado ornado con hojas de una planta acuática; espadaña, segun nos pareció á nosotros; carrizo, segun observa el concienzudo Zobel. Si en dichas monedas se representa á la ninfa Arethusa, á Arethusa debemos atribuir tambien su copia emporitana.

La atribucion á Diana del segundo tipo es tambien categórica, y no nos cansaremos de ponderar en estas líneas la importancia religiosa que en aquellos tiempos tuvo la celebrada Diana de Efeso, uno de los ídolos más venerados de la antigüedad. Su culto fué el que privó en Empurias, y ha llegado hasta nosotros la noticia que dá Strabon del templo que se la erigió en Massalia,

denominado *Ephesium*, cuyo servicio corria á cargo de una sacerdotisa venida de Asia. Marsella grabó la efigie de Diana en sus monedas bajo diversos tipos y lo propio hizo Empurias, pues encontramos en su numerario griego á la Diana diademada y á la Diana cazadora, acompañando varias veces á la primera el símbolo religioso del creciente.

Los tipos de Arethusa y Diana en las páginas del *Memorial*, han sido admitidos por el Sr. Zobel. Don Joaquin Botet se ha apartado de nuestra opinion, é inspirado principalmente en las planchas de La Saussaye considera que todas las dracmas emporitanas representan á la Efesina, pues en su sentir las pequeñas diferencias que se notan en los adornos no son suficientes para constituir la representacion de dos divinidades; tanto más, continúa, porque sin variacion importante en el tipo y sus adornos la vemos en el numerario de Empurias con arco y carcaj y con mayor variedad en aquellos, no solo en monedas de Marsella sino tambien en otras colonias greco-marsellesas de la Galia meridional. Era Diana Efesina, añade, la gran diosa en la que estaban reunidas las virtudes y propiedades de la mayor parte de las divinidades.

Todo esto es muy cierto, y sabiéndolo nosotros por la material observacion de las monedas tambien creimos en un principio que solo la efigie de la Efesina campeaba en las dracmas emporitanas; pero aprendimos despues que los focenses de Emporion al emitir las piezas de plata con el Pegaso, no bebieron en la fuente massaliota. Ni tan siquiera entró en sus cálculos seguir en sus acuñaciones el pié monetario de Marsella, que es napolitano; sino que acudiendo á Sicilia copiaron aquel conocido tipo siracusano de Arethusa coronada de hojas y rodeada de delfines, como más arriba llevamos expuesto. ¿Cómo, pues, no reconocer en las primeras acuñaciones á Arethusa orlada de delfines, desde el momento que es una mera copia del numerario imitado? Seguramente el Sr. Botet no habrá podido observar las hojas de carrizo ó espadaña en las cuatro variedades de Diana con arco y carcaj; pero á falta de ellas, la efigie coronada con dichas hojas y acompañada del creciente (monedas núms. 110 y 111) han coadyuvado para decidirle á eliminar la Arethusa de las acuñaciones emporitanas, sin duda porque nuestro amigo no tuvo presente que una moneda como la citada, batida en época relativamente moderna, ya que lo fué durante la degeneracion del arte hispano-helénico, no era la mejor base para estudiar el tipo primitivo de las drac-

mas con el Pegaso. Al tratar de los símbolos discurriremos acerca de dicha moneda.

CHRYSAOR? Nos ocuparemos en este lugar de la diminuta figura, que, formando la cabeza del Pegaso en las monedas griegas é ibéricas de Empurias, se nos presenta sentada, cubierta á veces la cabeza con un casquete puntiagudo y con la pierna derecha estendida sujetándose el pié con la mano.

Verdaderamente la aparicion de dicho personage es por demás notable y detalle único de la numismática, que ha pasado desapercibido á nuestros antiguos autores. Sestini, al describir las monedas del museo Hedervariano, fué el primero que lo hizo observar, habiéndose propagado despues semejante descubrimiento entre los coleccionistas.

Nada hasta hoy se ha escrito con éxito completo acerca del acontecimiento ó entidad mitológica, á quien intenta representar la espresada figura; ni nada, que podamos dar como concluyente, revela tampoco la estraña actitud que guarda en las monedas sustituyendo la cabeza del caballo alado.

Muchas y muy variadas son las conjeturas que han llegado á nuestra noticia; pero cuando escribimos el catálogo de monedas de Empurias en el Memorial, ninguna nos pareció tan aceptable por lo erudita, como la expuesta por el abate Cavedoni en su artículo intitulado: *Singolarita del Pegaso delle antique monete di Emporio delle Spagna* (1). Chrysaor, dice el reputado arqueólogo, es hermano del Pegaso, nacidos los dos al mismo tiempo del cuello de Medusa decapitada: el pequeño genio que forma la cabeza del Pegaso es, pues, Chrysaor. Para justificar su congetura alega el abate Cavedoni varias razones, entre ellas la de ser Chrysaor padre de Gerion, que reinaba en las islas Baleares cercanas á Emporiæ. Además esta ciudad estaba tambien cercana á otra (quizás eran una sola), cuyos habitantes Strabon y Estevan de Bizancio nombran Ιυδικῆται. Que la villa Stratonicé en la Caria, llevó primitivamente el nombre de *Crysaoris* y tambien el de *Indica;* pudiendo suceder que en la fundacion de Empurias concurrieran algunos Carienses unidos á los colonizadores de la Fócea. Las

---

(1) Boletin del Instituto arqueolójico de Roma, 1841.

medallas de Stratonicé llevan el Pegaso, y tambien lo representan muchas otras villas de la Caria, por haberse conservado allí la tradicion del caballo alado y la de su hermano Chrysaor. Otros argumentos aduce el erudito abate, pero estando basados tan solo sobre una moneda, imitacion degenerada de las dracmas emporitanas, nos abstenemos de reproducirlos.

Nuestro antiguo amigo Mr. Heiss, en la página 99 de sus *Monnaies antiques de l'Espagne,* opina que la figurita en cuestion es el Apolo cubierto con el *pilos* tan conocido en el numerario de Marsella. Anteriormente en la página 90, había significado dicho autor que el casquete con que vá cubierta la figurita era el petaso.

Con el objeto de no dejar innominada una imágen que lo ha estado por tanto tiempo, nos inclinamos á darle el nombre interino de Chrysaor, por ser el propuesto por un escritor distinguido y consecuencia de un trabajo siempre recomendable. Hoy no nos parece oportuno continuar aceptando la congetura de Cavedoni, desde el momento que su estudio nos ha demostrado que se reduce á una ingeniosa cuanto sutil solucion teogónica, que no respondiendo tampoco á ninguna exigencia nummaria, podemos ensayar sustituirla por otra. Poco probable es en nuestro concepto que Emporion, reformando el tipo sículo que imitó, se singularizára representando el Pegaso con su hermano Chrysaor, para exhibir, tan solo en las monedas, esa figuracion compleja del Pegaso sin precedente en la plástica de otros pueblos. (Hemos visto grabado el caballo alado en tres piedras finas halladas en Empurias, y perteneciendo dos de ellas á la época de decadencia del arte emporitano, ninguna lleva el aditamento de la pequeña figurita, patrimonio esclusivo de la moneda.) Además, árdua empresa sería sustentar que algunos carienses acompañaron á los fóceos de Massalia en la fundacion de nuestra ciudad, y de consiguiente, pueda ser el Chrysaor un recuerdo del primitivo nombre del poblado de dó eran originarios: pero áun admitiendo gente cariense en la Indigecia, debemos recordar que la *singolarità del Pegaso* no aparece con las dracmas, sino que es una modificacion que se opera en las mismas, despues de gran número de acuñaciones en las que se pasaron siglos. No nos detendremos en examinar los restantes fundamentos espuestos por Cavedoni, entre los que se halla alguna especie poco exacta, como la que en una carta llena de sólida doctrina nos observó nuestro distinguido amigo, gloria de la arqueolojía española, Sr. Rodriguez de

Berlanga, escribiendo con mucho acierto que Geriones no reinaron en las Baleares, y si gobernaron en alguna parte, hubo de ser en Erythia que estaba en Tartesso, segun todo ello se manifiesta con el testimonio de Plinio (H. N. 4. 120) y de Jhilostrato (Vit. Apoll. l. 5. cap. 4 y 5).

Tampoco nos es posible adoptar el parecer de Mr. Heiss, opinando que la anónima figurita es emblema del Apolo marsellés, pues tendríamos necesariamente que confesar, que fué muy poco inteligible el signo omonóio con Marsella y que no es muy lógico que á la mitad de las acuñaciones de dracmas del Pegaso, recordaran los emporitanos el Apolo con el pilos de acuñaciones massaliotas de dos siglos antes. Además no es posible asegurar que sea el pilos del Apolo de Marsella el bonete que cubre la cabeza del Chrysaor de Cavedoni, ni mucho menos el *petaso*, pues en ninguno de los muchos ejemplares en que lo hemos observado, se distinguen las dos alas que caracterizan el casquete de Mercurio. ¿A quién representa, pues, la figurita en cuestion?

Apuradas ya hasta el último límite las elucubraciones mitológicas y discurriendo uno y otro dia una esplicacion plausible de tan curioso emblema, por indicacion de un ilustre académico, descendimos á observar en un gran número de ejemplares el estraño ademan con que la vemos dibujada en la cabeza del Pegaso, para dedicarnos á un ímprobo estudio de los famosos juegos griegos, tan repetidamente conmemorados en el monedage helénico. Resultado de nuestras investigaciones fué una congetura, que no por sus condiciones alambicadamente eruditas hubiera sido menos inapelable que la fundada por el abate Cavedoni.

Convencidos estamos de que la postura que guarda la figurita en el Pegaso, no obedece á otra razon que la de amoldar su actitud á la silueta de la cabeza de un caballo. El Chrysaor debió figurarse en las monedas para subvenir á alguna necesidad de las mismas, y los aventajados grabadores de nuestro cuarto periódo tuvieron el buen gusto de idear una colocacion tan nueva, tan caprichosa y de todo punto peregrina. Quizá tuvieron muy en cuenta, que de haber montado dicha figura se corria el riesgo de confundirla con Belerofonte, lo cual debió estar muy léjos de su ánimo.

Si el que se ha denominado Chrysaor no va cubierto con el petaso ni con el pilos massaliota, del bonete que cubre su cabeza, observado en un clarísimo ejemplar del hallazgo de Las Ansias, podemos hallar luz bastante para sentar una nueva atribucion.

Cartago y Roma, los dos poderosos pueblos que cuando Empurias era próspera imponian sus leyes al mundo, veneraban unas mismas divinidades, conocidas con distintos nombres pero originarias todas de un mismo mito. Ellas eran las que presidian la navegacion, el comercio y la moneda su hija primogénita, estando representadas en varias especies numerarias de ámbos pueblos. Nuestros lectores habrán comprendido ya que aludimos á los hijos de Leda, los conocidos Cabiros. Su culto arranca de las más antiguas fábulas asiáticas, de donde lo tomaron fenicios, griegos y romanos, arraigándolo despues en España, donde la veneracion que se les tributó debió estar muy generalizada, ya que constituyen uno de los tipos de grandísimo número de monedas. ¿El llamado Chrysaor será un Cabiro? Opinamos afirmativamente; pues practicándolo así, la figurita de las dracmas emporitanas responde en nuestro concepto á exigencias científicas, á las cuales no han contestado otras atribuciones.

Por de pronto puede aceptarse sin violencia, que una ciudad greco-hispana, tan relacionada como lo fué Empurias con los naturales del país, segun demuestran sus alianzas monetales, hubiese admitido el Cabiro en sus monedas, cuando el mercado vecino Ebusitano lo ostentaba coetáneamente en su numerario y en época tambien, en que introducido el denario romano en España, cundía cada vez más su circulacion en nuestro suelo, difundiéndose con ella el conocimiento y respeto á los dos Cabiros galopando lanza en ristre, los conocidos Dioscuros Castor y Polux, cuyo tipo vino á ser generalmente la norma del numerario ibérico.

De admitir el Cabiro que proponemos, es posible esplicar su posicion en el Pegaso. Nos ha repugnado siempre que una divinidad tan importante como Apolo entre los helenos, los focenses de Empurias se permitieran exhibirlo en la ridícula postura en que aparece en las dracmas. Más escusable sería que á Chrysaor lo hubiesen grabado en actitud poco séria en la cabeza de su hermano; pero lógico y perfectamente natural encontramos que el grabador griego se permitiera poner de esta suerte á un Cabiro, ya que esos polluelos de la fábula no fueron divinidades para representarlas con muy altos miramientos. Ebusus los exhibe en cuclillas en sus monedas.

Quizá alguno siguiendo nuestro modo de ver en este asunto, intente llamar Castor al Cabiro que forma la cabeza del Pegaso. No llegaremos nosotros á tanto, áun cuando no contradecire-

COPIAS DEL CABIRO - MONEDAS AGRANDADAS

Dracma omonóica.



Quinario de Cosse.



Denario romano.



F. Viñas dib.

Carlos Schlatter. Genova 4 Sevilla

mos semejante opinion, que es posible veamos confirmada algun dia concluyentemente, hallándose alguna variedad emporitana en la que acompañe á la figurita la estrella de cinco rayos, atributo característico de los Dioscuros. Por ahora no creemos conveniente estremar nuestra conjetura: bástenos llamar simplemente cabiro á la figurita en cuestion, atreviéndonos á sustituir el nombre de Chrysaor discurrido por Cavedoni, desde el momento que nuestra atribucion parece poder responder á exigencias teogónicas, numismáticas y hasta políticas, siendo perfectamente española. Estendido el culto de los Cabiros entre los iberos, fué muy oportuna mira en los discretos comerciantes de Emporion, modificar el tipo de sus dracmas introduciendo en ellas el mito tutelar de la contratacion y la moneda, venerado en el pais donde esta debía circular.

Hasta aquí las razones científicas: pero para que nuestros lectores puedan seguirnos en el camino de los argumentos prácticos y facilitar un estudio comparativo del diminuto Cabiro, hemos agrandado escrupulosamente: 1.º El precioso ejemplar ibérico núm. 139 hallado en Las Ansías: 2.º Parte de un denario de fábrica ibérica procedente del mismo hallazgo, y 3.º Parte tambien de la conocida cosetana que representa al Cabiro montado, llevando del diestro el caballo de su hermano ausente por el cumplimiento de su reclusion periódica en los infiernos.

No dejaremos la pluma sin recordar las lecciones que sobre el mito de los Cabiros expone nuestro eminente maestro, en las páginas CLIX y siguientes de los magníficos prolegómenos de esta obra.

Centros de acuñacion. ¿Todas las dracmas con leyenda griega han sido batidas en el recinto de la famosa Emporion? Ensayaremos contestar negativamente á esta pregunta, por más que aparezca cosa llana tener por obra helénica el conjunto de monedas con letrero griego. De la poblacion indigete unida á Emporion solo han llegado hasta nosotros monedas de cobre, y en verdad que no es probable que en la Indigecia dejara de labrarse la plata, como lo efectuaron otros pueblos españoles y máxime los indigetes, que morando en medio de la corriente comercial, promovida por la demanda del tráfico griego, tenian más que otros

justificada conveniencia de poseer para las transacciones en grande escala, numerario que reuniera un mayor valor en poco peso. Abundando en este pensamiento algunos de nuestros compañeros de aficiones se prometen descubrir la dracma con la leyenda indigete (↑ᛗΨ<ϟ<ᛗ), mas nosotros, sin negar la posibilidad de encontrarla, no esperamos confiadamente dicho hallazgo por la ninguna necesidad que debieron tener los indigetes en emitir esta moneda, cuando en nuestro concepto, constantemente estuvieron acuñando dracmas con la leyenda griega. De los datos históricos que han llegado hasta nosotros se desprende, que nuestros iberos del Ampurdan y sus montañas conservaron una fuerza política muy superior á la de la colonia griega, pero en materias comerciales Emporion fué siempre la regla á que se ajustaron.

La existencia de las acuñaciones ibérico-griegas se comprueba con la simple inspeccion de las diversas especies, que dispersas en varios monetarios hemos procurado agrupar en nuestras láminas. Desde el tercero de nuestros períodos, vemos á los indígenas acuñando moneda de plata, imitacion con mayor ó menor gusto artístico, de las dracmas emporitanas del caballo quiescente, campeando en varias de dichas copias el epígrafe griego más ó ménos alterado. Siguen las acuñaciones ibérico-griegas durante el período tercero; atraviesan el cuarto con obras relativamente correctas, como lo son los núms. 83 y 84 hallados en Las Ansías, y concluyen con las últimas acuñaciones emporitanas en plata, adicionando al tipo diferentes símbolos. Las observaciones que de diez años á esta parte venimos practicando en este suelo, lleno por todas partes de recuerdos de la muerta ciudad, nos han proporcionado tal convencimiento sobre distintos centros de acuñacion de dracmas griegas en la provincia de Gerona, que con solo observar el dibujo de algunas de las monedas de última época, adivinamos muchas veces el territorio donde se han encontrado. La moneda núm. 89, por ejemplo, cuya Diana por el característico estilo de su dibujo no puede confundirse con otra, no ha sido acuñada en Empurias. En ninguna de las dracmas procedentes del despoblado arqueolójico de la διπολις hemos hallado semejante fábrica, que en buena conservacion solo se encuentran frecuentemente en la cuenca hidrográfica del Ter, desde Gerona hácia la montaña. Ejemplares de esta moneda constituian el núcleo del hallazgo de Cartellá, apareciendo tambien en el realizado en la colina de San Llop.

Es posible que varios de esos centros de acuñacion fueran

fundaciones helénicas, establecidas en diversos sitios de esplotacion en nuestra rica montaña: mas sea de ello lo que fuere, es lo cierto que de la sola contemplacion de las dracmas emporitanas con epígrafe griego, se revela claramente en muchas su fábrica ibérica.

Unidad monetaria. Carecemos de investigaciones propias sobre tan importante asunto, las cuales no hemos practicado, en la creencia de que estaba por completo dilucidado en la obra del Sr. Vazquez Queipo. (1) Era nuestro intento reasumir en estas páginas las unidades olímpicas halladas por nuestro eminente metrólogo, cuando el Sr. Zobel nos dió á conocer las pruebas de imprenta de la primera parte de su ya citado trabajo. La urgencia con que escribimos estas líneas nos veda por ahora entrar en un prolijo estudio crítico de las teorías que presenta el Sr. Zobel, las cuales no vacilamos tomar en estima, por ser hijas de fundamental estudio, que arranca de precedentes sólidos y concienzudamente agrupados. Lógico es de todo punto, por otra parte, que si Emporion por sus relaciones mercantiles esperimentó la necesidad de acudir á Sicilia, para asimilarse sus tipos, adoptara tambien la unidad monetaria acreditada en el país que, segun nuestro amigo, obedece al sistema aúreo-púnico-sículo.

Las dracmas en su primera época se ajustan al pié primitivo, que vá decayendo á medida que avanzan los tiempos. Las del caballo cartaginés son sin disputa las más pesadas, pues alcanzan por término medio desde 5 á 4,70 gramos. En las del Pegaso existe la gran irregularidad de peso, que justificadamente hace notar el Sr. Zobel, «pues varían desde 4,80 gramos á 4, descendiendo algunas aun á ménos». La simple inspeccion de los pesos que acompañan á las monedas de última época con símbolos y á sus compañeras las Dianas con arco y carcaj, demuestra claramente la rebaja que se operó en el valor de las dracmas emporitanas. ¿Obedecerá esa rebaja al interés que esperimentó la plaza

(1) *Essai sur les systémes métriques et monétaires des anciens peuples*, tom. III, plan. XVII. Dalmont, Paris. 1859.

comercial de Empurias de relacionar su moneda de plata con el denario romano? Así lo creen ilustrados numismáticos.

Divisores de las dracmas del Pegaso. El tipo de estas monedas abona la clasificacion que de ellas hemos hecho, colocándolas en nuestro trabajo como á divisores de las dracmas griegas con el reverso del Pegaso. El haber batido Emporion moneda menuda de plata, antes de emitir sus especies mayores, podria dar á entender á algunos que este pequeño numerario es contemporáneo de las antiguas monedas emporitanas. Fuera un error muy grande patrocinar dicha opinion, que repugna con el estilo de estas moneditas, el cual va siguiendo las mismas alternativas de las dracmas en sus distintos períodos, llevando algunas indicado el Cabiro y marcadamente la núm. 99. El peso es otro de los comprobantes que podemos aducir á nuestra clasificacion, como tambien el argumento negativo, pero siempre poderoso, de que en los hallazgos de Rosas, Morella, Pont de Molins y provincia de Tarragona, no se ha encontrado ninguno de estos divisores junto con las antiguas monedas de que se componian aquellos tesoros. Al contrario, podemos citar el hallazgo de *Sant Llop* en el cual, con dracmas del período cuarto y siguientes, todas gastadas por la circulacion, se encontró una Arethusa entre E y M con reverso del Pegaso (peso, 0,40), que con todas las demás monedas descubiertas y junto con un hermoso collar de oro guarda aún el propietario del terreno, nuestro buen amigo D. Juan Cendra, vecino de Anglés. Más abajo citaremos otro hallazgo.

Pero si no existe dificultad para clasificar como divisores de las dracmas del Pegaso las indicadas moneditas, parece á primera vista un anacronismo que adicionemos esta série con la moneda núm. 105, que lleva en el reverso los dos delfines contrapuestos.

En nuestro humilde concepto, el sitio que corresponde á esta moneda es el que le hemos dado y no otro, é intentaremos justificarnos separándola de la preciosa coleccion de primitivas especies de Emporion. Durante las acuñaciones de las mismas, es natural que no podamos hallar ejemplo de que se dibujara la Arethusa en la disposicion que se observa en el divisor de divisores de que tratamos. Su dibujo es contemporáneo de las dracmas con

el delfin detrás de la cabeza, como el que lleva esta pequeña monedita, y es fundamento concluyente el que arranca del sello de época que revelan las monedas comparadas entre sí. Pero no es esta la única razon que nos ha guiado para clasificarla; contamos aún con otra muy atendible que nos proporciona un hallazgo, por desgracia poco aprovechado.

Tres ejemplares hemos conocido de tan raro divisor. El primero de ellos perteneció á D. Arturo Pedrals, de Barcelona, que formando hoy parte del asombroso monetario Vidal Ramon, ha servido para grabarlo en nuestras láminas. De los dos restantes (flor de cuño) pertenece el primero á D. Ramon Boy y el segundo se hallaba en la coleccion Pujol y Santo, y se nos quebró en varios pedazos antes de pesarlo, al tomar una impronta en lacre. Ignoramos la procedencia del primero. Los dos últimos aparecieron en un precioso hallazgo que se realizó en la provincia de Gerona por los años de 1850 á 1853, del cual no tenemos otras noticias sino que un platero de Gerona compró á un labrador desconocido gran número de monedas de Empurias encontradas en el campo, y entre las cuales resulta que habia todas las séries de una época, pues figuraron en el descubrimiento dracmas del Pegaso, divisores anepígrafos con el mismo y moneditas de los dos delfines. Poco apreciada en aquel entonces la importancia de la numismática emporitana, se contentaron nuestro señor Padre y el Sr. Boy con guardar algunos tipos de las piezas halladas. Dos solas de los delfines fueron salvadas del crisol del platero, y á nuestro monetario han llegado tan solo de aquel encuentro las bellísimas dracmas núms. 80 y 81, el divisor núm. 101 y la indicada que desgraciadamente partimos.

El tipo, pues, del anverso de estas diminutas y delgadas monedas junto con los datos que arroja el indicado hallazgo, permiten que las consideremos contemporáneas de las dracmas del Pegaso y vigésimas partes de las mismas. El ejemplar del Sr. Vidal Ramon pesa 0,19; el del Sr. Boy (flor de cuño) alcanza á 0,22: á corta diferencia pesaría el nuestro lo mismo, pues era en un todo igual al que figura en las láminas (núm. 105). Esperemos que nuevos hallazgos de tan raros ejemplares, vengan á demostrar definitivamente que estas piezas fueron destinadas á ser divisores de los otros divisores conocidos de las dracmas con el Pegaso.

MONEDA GRIEGA DE COBRE. Su legitimidad no nos ofrece duda, no pudiendo tampoco infundir sospechas de que sea el ánima de una dracma desprendida de la hojuela, pues ni su aspecto, ni su grosor, ni su peso (5,37) convienen en que esta moneda halla estado oculta entre láminas de plata. Debemos, pues, continuar en la rica série emporitana, la apreciabilísima novedad de una moneda griega de cobre, cuya aparicion tampoco debe sorprendernos, cuando Rhode tiene tambien monedas de igual metal, que en su artículo respectivo daremos á conocer, y la fócea Massalia acuñó gran cantidad de numerario griego.

Escaso es en verdad este ejemplar, y el no haber dado nosotros con ningun otro entre el crecido número de monedas emporitanas que han pasado por nuestras manos y monetarios de que tenemos noticia, parece indicar que su acuñacion debió operarse en corta escala y en época determinada. El arte decadente que en él revela la Diana, el desdibujado Pegaso y lo desmedrado del epígrafe, indican á nuestro entender, que esta moneda es obra de la última época.

¿Habrá sido batida en alguna de las factorías emporitanas? Aventurado fuera sentar una opinion afirmativa, mas no faltan razones con que apoyar una congetura. No será ocioso el exponerlas, puesto que nuestra modesta pluma solo se mueve con deseo de aprender; no aspiramos á la gloria de enseñar, reservada á pocos.

En varios lugares de este estudio llevamos expuesta la ninguna necesidad que debió sentir Empurias de acuñar moneda griega de cobre, pues está fuera de duda que en su comercio llenó estos menesteres el numerario de dicho metal emitido con epígrafe indigete. La antigüedad en que fueron iniciadas estas acuñaciones y la bella fábrica de los primeros bronces, señalan claramente la maestra intervencion del griego: la abundancia con que siguieron sobreviviendo á las dracmas, indican por otro lado que con ellas completan un sistema monetal. Pero estas reflexiones fueran por sí solas débiles para sospechar fundadamente que la moneda que nos ocupa no ha sido batida en Empurias, y solo podrá servirnos de antecedente al hecho significativo de que esta pieza que procede del reino de Valencia, se diferencia de las que salieron de las zecas emporitanas por su acuñacion descuidada, ya que su fundicion, desusada en la España que despues fué Tarraconense, recuerda mas bien las antiguas monedas del medio dia.

MONEDAS DE ORO. Tenemos á la vista varios apuntes autógrafos del difunto chambelan Mr. Lorichs, relativos á variedades nummarias de Empurias que él conoció, continuándose en ellos la no vista de otros *medaille d'or d'Emporiæ.* A esta nota acompaña otra de D. Antonio Delgado, que nos permitiremos transcribir. «Emporion—Me dijo Mr. Lorichs que habia visto una moneda de oro de esta ciudad con tipos helénicos, pero que no recordaba quién la poseia pues perdió el apunte.» He aquí la única y por cierto efímera noticia de la existencia de la moneda de oro emporitana.

Si Empurias no batió monedas de este metal, tampoco sabremos explicarnos las causas que motivan su falta. Massalia cuenta con acuñaciones de oro, y es notable que en Empurias no lo introdugera en grande escala en su numerario, pues una plaza mercantil de tanto renombre como nuestra διπολις que cuenta con tan asombroso número de monedas de plata, con especies monetales de un mayor valor hubiera facilitado poderosamente las transacciones de cuantía. A nuestro entender debe jugar en este asunto alguna razon político-económica que no alcanzamos.

MONEDAS GRIEGAS CATALOGADAS. Poco nos permitiremos añadir despues de lo que llevamos expuesto y principalmente al agrupar estas monedas en períodos de acuñacion. Durante las emisiones, y á medida que el grabado adelanta en su decadencia, las letras pierden sus trazos normales y se atenta muchas veces á la integridad de la leyenda: curiosa entre todas la variedad núm. 86; en la que se justifica la supresion de la *omega* por la raya horizontal que corona las dos últimas letras para denotar sílaba larga.

La degeneracion del estilo en estas últimas emisiones alcanza tambien á la acuñacion, y muy especialmente en aquellos ejemplares que sospechamos fueron batidos lejos de Empurias. Las monedas con símbolos del hallazgo de Cartella nos llamaron la atencion por su apenas acuñada cabeza de Diana, cuyo aspecto borroso podia atribuirse á la circulacion: mas era de notar que la mayor parte de los reversos se encontraban en regular estado de conservacion, lo cual manifestaba claramente que la moneda al circular no debia haberse gastado solamente por una de sus

caras. Avisados por este hecho hemos comprobado plenamente despues, que en las especies emporitanas con símbolo y barbarizado estilo no solo en la mayor parte de los ejemplares la leyenda quedó fuera del flan, si que tambien, como hijas de una acuñacion descuidada, apenas se dibujan en ellas las efigies de sus anversos. Todos los ejemplares que conocemos y hemos apuntado en el catálogo de las monedas núms. 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121 y 124, ó tienen el reverso borrado por completo, ó á lo más alcánzase á distinguir en él los trazos poco precisos que se observan en el grabado de la moneda núm. 116. Muy raro es encontrar uno de estos ejemplares, cuya Diana se manifieste un tanto claramente como en nuestra moneda.

No podemos explicarnos satisfactoriamente la gran anomalía de que en las monedas con símbolos núms. 110, 111, 122 y 123 se represente al Pegaso sin el Cabiro, á semejanza de lo practicado en la moneda griega de cobre que hemos comentado más arriba. En nuestro concepto estas piezas han sido acuñadas lejos de Empurias. De las dos últimas solo sabemos que proceden del reino de Valencia, formando hoy parte de la coleccion Sagrera.

En su respectivo lugar intentaremos el estudio de los diferentes símbolos que aparecen en el numerario emporitano.

IV.

MONEDAS DE PLATA CON LEYENDA IBÉRICA.

Distintas veces hemos hecho alusion á lo mucho que se difundió el numerario de Empurias por las tierras de Levante de la risueña Iberia: en el artículo que comenzamos, procuraremos reunir pruebas manifiestas de la circulacion de las monedas emporitanas y los resultados que produjo, dando á la numismática pátria esa série de preciosísimas especies, que vienen á ser evidente testimonio del culto progreso que desarrolló la civilizacion helénica en nuestro suelo. Mas, al intentar tan difícil empresa, es para nosotros un pesar muy grande tenernos que encerrar en los límites estrechos de nuestra ignorancia, sin poder pasar más allá de los umbrales del estudio de tan importantes monumentos. En nuestro buen deseo, no nos consuela la idea de que se ha de pa-

sar mucho tiempo y hánse de reunir los esfuerzos de todos, antes de poseer la ciencia verdades concluyentes sobre cada uno de los ejemplares de tan rica série, que no en vano en ocasion pasada, al tener la insigne honra de ser los primeros en reunirla y proclamar su importancia, disintiendo del parecer de Mr. Heiss, la apellidamos con el pomposo pero justísimo título de *horizonte inexplorado de la numismática pátria*. Perdónennos, pues, nuestros lectores si hoy solo alcanzamos á juntar algunos pocos y modestos materiales con que contribuir á estudio de tan alta importancia.

Meditando acerca de los monumentos que quedan en España de las antiguas civilizaciones, hemos adquirido el convencimiento de que la cultura que aportaron á nuestra península los griegos de Emporion, irradió primeramente por nuestras costas de Levante y por el interior de Cataluña despues, ya que desde las playas se abrian al trato de la gente nueva los rios abundosos, caminos naturales que han remontado siempre las razas pobladoras, sendas de ventura por las cuales se han inoculado hasta las entrañas de los pueblos primitivos las nuevas ideas sembradas en las riberas de los mares. Abierto á los griegos el Mediterráneo que recorrian con sus naves; encendido el comercio entre las costas tyrrénicas y sicilianas y demás pueblos de Oriente con Marsella, Empurias, Sagunto, Dénia, y otras factorías establecidas por los griegos en nuestras costas, ¿será vana imaginacion el presumir un roce continuado de esas naves costaneras con los naturales del pais, á quienes se les demandaba la extraccion de los productos de su fértil suelo á cambio de satisfacerles sus necesidades? Ante una plaza comercial de tanta importancia como la tuvo Emporion en tan vetustas edades, fáciles son de suponer las relaciones que pondrian en juego los griegos para privar en la amigable correspondencia de las razas ibéricas que poblaban nuestro litoral, las cuales poseian muchos y buenos productos con que excitar la codicia del comerciante helénico. Sin esfuerzo se puede comprender el interés con que este miraria fomentar el aprecio del metal amonedado, é imponer el que le era propio para facilitar las transacciones.

La moneda, que es el comun denominador de todos los valores, evita las dificultades que siempre se oponen al cambio por medio de permutas, ya por lo dificultoso de hallar igualdad completa de valores entre los objetos cambiados, ora por ser difícil tambien el concertarse los permutantes para la satisfaccion de mútuas necesidades. En la época á que nos referimos, ¿los mo-

radores de nuestras costas de levante, podian ser tan rudos que cedieran sus riquezas por una cuenta de vidrio, como las han entregado siempre los pueblos niños? Seguramente no. La civilizacion en su progreso ha seguido siempre el camino del sol: la costa de levante de Iberia, desde tiempos remotísimos, iba amontonando las nociones de otros pueblos más adelantados, que, en lejanas expediciones al occidente recorrieron nuestras playas: y es una verdad histórica debidamente comprobada, que desde remotísimas edades fueron visitadas por diferentes pueblos que acumularon en los territorios costaneros diversos elementos de civilizacion. Circunscritos los límites del mar interno por las exploraciones de los navegantes, y mientras las costas africanas señalaban á los pueblos de Oriente un seguro camino para llegar á Gadir, las orillas de la Europa meridional eran la brújula que en aquella navegacion primitiva trazaban rumbo hácia donde abrian sus venas aquellas minas pirenáicas tan estimadas. Mucho antes de abordar en nuestra costa la gente griega, los aborígenes de Cataluña habian conocido ya á esa potente civilizacion tyrrénica cuyas colosales huellas, admiradas hoy dia en los muros ciclópeos de la antiquísima Tárraco, no han podido borrar las vicisitudes de los siglos. Gadir esparció despues los espedicionarios fenicios por todos los ámbitos de nuestras costas. No podemos convenir, pues, en que nuestro litoral contuviera en la época de la colonizacion helénica una raza nómada, salvage, inspirada en el ódio sistemático al extranjero, puesto que se hallaban limadas ya las naturales asperezas de aquella antigua raza de iberos, con el roce de los pueblos comerciantes que se habian relacionado con ellos. No debemos olvidar que á los colonos de Massalia les fué permitido fundar á Emporion junto á una poblacion indígena llamada Ινδικῆ (1) cuando ya los rodios tenian un asiento en el golfo á que han dado nombre.

Ese mayor comercio de gentes debió necesariamente pro-

---

(1) Despues de lo manifestado, áun cuando Mullenhoff no hubiese probado que el poeta Avieno confeccionó su relacion geográfica tomando las noticias de un libro fenicio del siglo IV ántes de J. C., tampoco daríamos crédito á la poca halagüeña pintura que hace de los indigetes.

Post indigetes asperi se proferunt
Gens ista dura, gens ferox, venatibus
Sutrisque inhærent.

(*R. Virchow. Les peuples primitifs de l'Europe. Revue scientifique de la France*, 4 *Juillet*, 1874.)

ducir entre los españoles del litoral una cultura relativamente superior á la de los demás pueblos de tierras adentro, y de aquí tambien una más grande aptitud para reconocer el valor de la moneda ofrecida por el extranjero y emitirla despues propia con anterioridad á los demás pueblos ibéricos.

Acuñadas por los griegos, señores del golfo de Rosas, las primeras monedas españolas, las gentes que poblaban el norte de la Península y la Galia Narbonense debieron ser en nuestro concepto los que conocieron ántes que otros la utilidad del metal amonedado, cuando labraron la plata, copiando con más ó ménos cultura las dracmas de Rhode y las que esparcía Emporion con el tipo del caballo quiescente. Ahora bien, si estas acuñaciones tienen como límite cronológico inferior los primeros años que trascurrieron despues de la ocupacion de Sicilia por los romanos (241 a. de J. C.), á esta lejana época debemos atribuir el comienzo del notable progreso de acuñar monedas en los naturales de este pais. Desde este momento la influencia bienhechora del comercio helénico se siente cada vez más, y la dracma de la adulta Emporion es el modelo en el cual se inspiran nuestras comarcas. El hallazgo de la provincia de Tarragona y el de Morella nos indican la difusion de nuestras diminutas y primitivas monedas fóceas; pero el punto donde parece ser que se propagó primero y en gran escala entre los indígenas la acuñacion de numerario propio, fué entre los ilergetes, y la importancia política que atribuyen á este pueblo las frecuentes citas de los antiguos historiadores y geógrafos hállase justificada con su notable vida económica, revelada en los antiguos monumentos numismáticos que nos ha legado. Cuando Massalia comenzaba la emision de sus dracmas (posteriores á las nuestras del caballo quiescente) y cuando circulaban aún sus pequeñas monedas con el epígrafe MA dentro de las aspas de su característica rueda, los ilergetes sostenian relaciones comerciales con ella y celebraban conciertos mercantiles con Empurias y Massalia, continuando despues en la acuñacion de dracmas de fábrica, segun veremos más adelante.

Rápido fué el desarrollo de las zecas en el Este de España. Por doquiera habia cundido la demanda helénica, y tan asíduas relaciones debian necesariamente producir el fruto de las muchísimas alianzas mercantiles que demuestran la rica série de omonoyas, que con los tipos y ley de las dracmas de Emporion pueblan nuestras láminas de esa gran copia de leyendas ibéricas, en su mayor número desconocidas hasta hace poco: hoy salen

muchas de su oscuridad, pero la facilidad relativa del hallazgo de algunas nos indica lo mucho que aún queda por descubrir.

Esto es lo que nos revelan estas monedas, y no creemos estar preocupados al afirmarlo. Empurias, Sagunto y Lérida son, en nuestro concepto, la base generadora de todo estudio para quien intente investigar las civilizaciones helénicas de España en los siglos III y II a. de J. C.

Pero uno de los variados é importantes problemas que surgen de la aparicion de este numerario, es el determinar la época en que empezó su acuñacion. En nuestro ensayo cronológico hemos intentado fijarla hácia los años 230 a. de J. C., segun los datos que arroja el hallazgo de las Ansías. Dando pues por reproducido aquí lo que llevamos escrito acerca de este estremo, añadiremos nuevos comprobantes que abonen la antigüedad que atribuimos á este numerario. En el cuarto de nuestros períodos, y cuando la moneda ha llegado al apogeo del arte griego, fijamos la aparicion del Cabiro, sustituyendo la cabeza del Pegaso. En las primeras emisiones de dicha agrupacion hemos tambien hecho notar, como una de las particularidades que distinguen las primeras acuñaciones de dichos tiempos, las leyendas de caractéres microscópicos, letreros que alcanzaron gran boga en aquel período, y que bastan por sí solos á caracterizar una época en la emision de las dracmas, pues fueron al poco tiempo sustituidos por otros de normal tamaño y segun la antigua usanza.

Aplicando ahora estas observaciones á las monedas omonoias, debemos atribuir sus primeras emisiones á los primeros tiempos del período cuarto, pues no solo todas estas dracmas llevan el Cabiro, sino que tambien algunos de los ejemplares que figuran en la lámina CXXX tienen marcado el sello de su época, porque grabadas las leyendas con caractéres sumamente diminutos, hemos de convenir en que, siguiendo el gusto dominante en aquella fecha, copiaron las dracmas contemporáneas de Emporion con caractéres microscópicos. Recordamos que hemos visto esta clase de letreros en monedas de fábrica ibérica con epígrafe griego.

Otra prueba concluyente de la antigüedad de varias de estas acuñaciones se encuentra tambien en la estructura de algunas de las letras que entran en la composicion de estas leyendas, pues, segun en breve demostraremos, bastantes de estos letreros ofrecen signos paleográficos que disienten por sus formas arcái-

cas de los contenidos en el alfabeto ibérico generalizado en España durante la segunda guerra púnica.

Por el contrario, ningun fundamento cronolójico seguro nos atrevemos á deducir de los caractéres *perlados* que llevan algunas de estas monedas, pues si bien es cierto que las primeras emisiones de grandes bronces los emitió Empurias con letras adornadas de puntos, no podemos deducir de aquí que las omonoias cuyos epígrafes van engalanados de esta suerte, sean coetáneas á la aparicion de las espresadas especies indigetes, ya que pudieran ser labradas á estilo de algunas de las primeras emisiones ibéricas de bronce de otros pueblos en que no escasean semejantes caractéres.

Esperemos á que nuevos hallazgos confirmen ó modifiquen nuestras apreciaciones: hasta ahora no hemos adelantado más en este asunto, que es á nuestro juicio de la mayor importancia. Las actuales investigaciones relegan de una manera convincente á los años que corrieron durante la guerra anibaliana la generalidad de las acuñaciones ibéricas; pero ya que muchos de los ejemplares de dracmas ibéricas alcanzan una época evidentemente más antigua, es tiempo aprovechado el que se dedica á determinarla, pues la arqueolojía pátria no ha de estimar como noticia baladí el conocimiento de la fecha probable en que aparecieron los primeros documentos epigráficos ibéricos que quizá conocemos. Interés reune tambien el conocer cuando tuvieron fin estas acuñaciones, lo cual es de fácil determinacion. La preponderancia de la dracma emporitana quedó abatida ante la gran circulacion que tuvo el denario romano en España. Su aceptacion debía acabar con los conciertos monetales emporitanos, y nuestros iberos cambiaron el Pegaso de sus monedas por el Cabiro itálico, olvidando la Diana en los anversos de las acuñaciones para dar paso al Hércules Tyrrénico, divinidad de su culto.

Divisores omonóicos. Solo conocemos cuatro variedades de los preciosos divisores ilergetes. Las dos primeras van contenidas entre el antiguo numerario de Lérida en la obra de Monsieur Heiss: la tercera la halló en el Museo Arqueolójico el Sr. Zobel figurándola en la escojida lámina de su nueva obra: la cuarta, clasificada por nuestro amigo, la descubrimos en 1875 en el mone-

tario valenciano de D. Gaspar Corrons procedente del hallazgo de Cheste al Campo. Sentimos no haber podido grabarla.

No basta estudiar el reverso de estas especies para determinar su atribucion. La leyenda en las dos primeras, la loba en otra y la igualdad de fábrica y el creciente en la cuarta, dan á conocer evidentemente que dichas monedas fueron acuñadas para circular entre los ilergetes, así como la característica rueda massaliota, entre cuyos rádios campean letreros y símbolos, enseña que dichas moneditas tuvieron tambien curso en el mercado massaliense. ¿Serán esas pequeñas especies el resultado de una alianza mercantil solamente entre los focenses de Massalia y los Ilergetes? A primera vista aparece como cosa poco probable que por los años 230 a. de J. C., época de privanza de la moneda emporitana, los ilergetes se concertaran con el comercio de Massalia para labrar un numerario comun, sin mediar en el concierto la plaza de Emporion, más relacionada que los marselleses con la gente ibera que habitaba las orillas del Segre. Las alianzas entre ilergetes y emporitanos son indudables desde el momento que aquella época nos ha legado algunas variedades de dracmas de Lérida en concordia con Emporion.

Los datos que contamos hasta ahora inclinan á suponer, que las cuatro monedillas en cuestion no fueron batidas antes que el centro comercial emporitano hubiese emitido sns nuevas dracmas con la Arethusa y el Pegaso. En el hallazgo de Cheste apareció el ejemplar núm. 317 del catálogo, junto con las ibéricas núms. 166, 167 y 168, alguna dracma con caractéres microscópicos y otras de época decadente. Solo la ibérica núm. 168 fué hallada á flor de cuño: las demás mantenian igual estado de conservacion, pareciendo indicar haber circulado bastante y ser próximamente igual la época de su acuñacion. Si no son falaces los criterios que arroja este hallazgo, podremos significar que las pequeñas monedas que nos ocupan son coetáneas con las primeras emisiones de las dracmas ilergetes, haciendo junto á ellas los oficios de octavas partes de las mismas. (1)

Pero la base económica de estas moneditas es Emporion, que lo mismo dió la norma para la acuñacion de las dracmas que

---

(1) Hasta que ocurran nuevos hallazgos en los cuales se encuentren mezcladas estas pequeñas monedas con las dracmas emporitanas, no podrán ser acallados los contrarios pensamientos que han de embargar á todos los que aspiren á fijar fundamentos cronolójicos indestructibles para estas especies.

para sus divisores. Por ello y para la representacion originaria del concierto, se reservó á la ciudad el anverso de las monedas, juntándose en el reverso las figuraciones ilergete y massaliota. Efectivamente, dados los precedentes que hemos apuntado no pueden tomarse como tipos esclusivos de Massalia la cabeza juvenil (Arethusa?), ni mucho menos las otras dos cabezas viriles que campean en los restantes ejemplares. Emporion durante la acuñacion de las dracmas del caballo quiescente, tiene por divisores de sus monedas otras moneditas con cabezas juveniles en sus especies del ginete con la clámide flotante y el toro con los tres anillos y otras cabezas de más desmedrada fábrica, que no siendo conocidas en el numerario massaliense, aparecen en la numismática emporitana.

Bien es verdad que dos de estas monedas pueden por los epígrafes de sus reversos figurar entre las monedas ibéricas de la Ilergecia; pero no nos parece oportuno divorciarlas de sus compañeras anepígrafas y dejar de reunir las cuatro entre las omonoias de Emporion al lado de las dracmas ilergetes con el Pegaso. Parecidas razones nos han movido para grabar en nuestras láminas el precioso divisor emporitano-saguntino, inédito, con el toro y la cabeza del caballo, que podremos llamar Pegaso, ya que parece poder distinguirse en él al conocido Cabiro.

Interpretacion de las leyendas omonóicas. Ganosos de promover valiosas correcciones que difundan la luz sobre el estudio importantísimo de la numismática emporitana, nos resignamos á escribir bajo tan árduo epígrafe: la materia verdaderamente convida á aventurarse en ella, y como todos los descubrimientos de importancia van siempre precedidos de tanteos de gentes poco espertas, reservándonos tan modesto papel, permítase que apuntemos cuanto se nos alcance en tan espinoso asunto.

A fin de partir de una base segura para dedicarnos á la interpretacion de ese gran número de leyendas, fué nuestro primer intento averiguar el sitio donde habian sido encontradas; pero esta averiguacion despues de practicada no nos proporciona resultado satisfactorio, pues el mayor número de estas monedas son únicas en nuestra noticia. La aparicion frecuente de

unos mismos ejemplares en determinados sitios, pueden servir de fundamento á una atribucion: los hallazgos aislados no nos prestan argumentos convincentes. Pero tampoco han sido completamente estériles nuestras investigaciones, ya que no habiendo hallado ninguna de estas especies en la periferia de Empurias, de cuantas de ellas conocemos la procedencia, esta lo ha sido la parte alta de Cataluña y con más frecuencia las tierras que formaban el antiguo reino valenciano. Apuntemos sucintamente las noticias recojidas.

Las Ansías (cerca de Olot, provincia de Gerona), monedas núms.: 138, 139, 145, 156, 163, 178 y 186.

Cercanias de Olot, monedas núms.: 146 y 187.

Denia (provincia de Alicante), moneda núm.: 143.

Cheste al Campo (cerca de Chiva, provincia de Valencia), monedas núms.: 317, 166, 167 y 168. (1)

Mataró (provincia de Barcelona), moneda núm.: 134.

Barcelona, moneda núm.: 160. (2)

Llano de la provincia de Gerona, moneda núm.: 171. (3)

Alta montaña de Gerona ó Barcelona? monedas núm.: 155 y 259. (4)

---

(1) El ejemplar flor de cuño que posée el Sr. Vidal Ramon pertenece al hallazgo de Cheste: el nuestro lo adquirimos en Madrid sin haber podido averiguar su procedencia.

(2) El hallazgo de esta moneda y la que le precede lo consigna Mr. Gaillard en su catálogo de ventas, equivocando empero la leyenda de la primera, como hemos hecho notar al describirla.

(3) Adquirida de primera mano á un labriego del Bajo Ampurdan (provincia de Gerona).

(4) La primera de estas monedas, igual por su leyenda á otra del hallazgo de las Ansías (núm. 156), es originaria de la coleccion que fué del Sr. Colubi, de Vich. De los datos fidedignos que nos hemos proporcionado para conocer la importancia de la coleccion numismática de dicho señor, resulta que su modesto monetario se componía solamente de las monedas recojidas en el territorio donde vivía, de modo que puede darse por probable que nuestra moneda núm. 155 fué hallada en nuestra montaña y seguramente en territorio ausetano.

La segunda (núm. 159) perteneció á D. Jaime Ripoll canónigo de Vich, quien regaló su monetario á la Academia de Buenas Letras de Barcelona, y á la vista del mismo podemos deducir tambien ciertamente, que este generoso numismático formó solamente su coleccion, rica en especies ausonenses, con las piezas halladas en la region donde coleccionó. No será pues aventurado el suponer que la preciosa moneda de que tratamos debió aparecer en la montaña de Barcelona ó Gerona.

Las monedas núms. 148, 162, 163, 165, 169 y 170 proceden de monetarios del reino de Valencia.

Un segundo punto de partida ha sido para nosotros adquirir convencimiento de la lengua en que las leyendas están escritas y correspondencia del alfabeto en ellas usado; investigacion por demás fácil en cuanto al primer punto, pues el mayor número de letreros, estando escritos con caractéres genuinamente ibéricos, no podían dar lugar á duda y mucho más presentando clara solucion la omonoia con el epígrafe ilergete. Pero no todas las leyendas usan por entero las formas paleográficas generalmente transcritas hasta ahora por los autores que han buscado la interpretacion de las inscripciones ibéricas catalogadas en la página 129 tomo I de esta obra: tomando pues como término de comparacion el alfabeto del ilustre Delgado, podemos dividir las leyendas omonoias en dos grandes grupos: 1.º monedas en cuyas leyendas aparecen caracteres cuya estructura no está señalada en dicho alfabeto, y 2.º leyendas formadas por letras ibéricas de formas corrientes. El primer grupo admite aún una subdivision, puesto que en algunos letreros la mayoría de los caractéres son desconocidos, como, por ejemplo, la moneda núm. 10 de Rhode, mientras que en los restantes, solamente algunas de sus letras son las que se apartan de las formas usuales, como se vé en las siguientes:

Y—Ⴘ—Ɣ—ꟿ—Ⴈ?—Ɏ—Ɖ—Ⴀ—ᴧ—9—&.

De estos hechos se desprende la necesidad que crean dichos epígrafes de estudiar el valor que debe darse á cada una de estas letras, acumulando datos para formar lo que podría llamarse historia de la paleografía ibérica, pues á nuestro juicio los trazos desusados de estos caractéres obedecen solamente á su antigüedad. Sin ir más lejos, en la monografía numismática saguntina que acaba de ver la luz pública, (1) figuran dos monedas con una misma leyenda en que la S aparece bajo la antigua forma ≤ y la relativamente moderna ⋛.

Otra gravísima dificultad retarda poderosamente la interpretacion de tan curiosísimos epígrafes, nacida de que siendo co-

(1) Zobel de Zangroniz. *Die Münzen von Sagunt.* Este trabajo ha aparecido en la obra que se intitula *Comentationes philologæ in honorem Theodori Mommseni scripserunt amici.* Leipsig 1877. La forman una coleccion de opúsculos que han dedicado al historiador setenta y ocho de sus amigos.

nocidos en su mayor parte en ejemplares únicos y ya por ser grabadas las leyendas en tamaño microscópico, ora tambien por hallarse varias monedas en mal estado de conservacion, es fácil en demasía la publicacion de letras mal interpretadas. No es en verdad empresa llana leer correctamente un letrero borroso y poco abundante de vocales, cuando no tenemos idea del nombre que pueda contener el epígrafe. (1)

Concretando, pues, este asunto á la lectura de aquellas leyendas cuyos caractéres son perfectamente conocidos, no es muy árdua taréa sustituir las letras ibéricas con las latinas que las corresponden, siguiendo las huellas del alfabeto Delgado; pero desgraciadamente esta material ocupacion no nos deja satisfechos en la mayoría de las leyendas, pues no nos descubre patentemente el significado de las mismas. ¿Será, por ventura, que estos epígrafes lleven las iniciales de nombres de magistrados? De algunas lo creimos en un principio; pero siendo estas monedas las primeras ibéricas que se labraron en España, y habiéndose integrado sin escepcion los nombres éthnicos del gran número de acuñaciones que despues las siguieron, no sería razonable imaginar que fuera interrumpido en las grandes acuñaciones ibéricas contemporáneas de la segunda guerra púnica, el precedente que se sentó en sus progenitoras en alianza numeraria con Emporion. Podemos pues sentar como regla general, que las leyendas de nuestras omonoias contienen nombres geográficos ó mejor éthnicos, y así lo comprobarán algunas pocas leyendas que más abajo traduciremos: pero si contando con un bien estudiado alfabeto, no damos atribucion á la mayor parte de ellas, cúlpese en gran parte al atraso en que se halla nuestra geografía histórica, no solo por haber desdeñado los escritores antiguos citar gran copia de aquellos nombres ibéricos que rechazaban sus oidos, si que tambien por el gran número de monumentos epigráficos que podian ayudar á reconstituirla y que desgraciadamente se han perdido.

---

(1) Es en estas monedas las más de las veces tan dificil seguir los trazos de las letras, que para transcribir escrupulosamente varios de los letreros hemos creido necesario llamar en nuestro auxilio á compañeros espertos, que nos ayudaran á fijar la verdadera lectura. Equivocadas salieron algunas de las leyendas que publicamos en el *Memorial*, y llamados ahora á reconstruir aquel trabajo nos ha sido posible espurgar de ellas bastantes errores, habiendo cambiado con nuestro buen amigo Sr. Zobel correcciones de importancia: pero apesar de todo mucha será nuestra fortuna si otros hallazgos de monedas más legibles no nos acusan nuevas equivocaciones.

Mas no en todos estos letreros debemos buscar un solo nombre. Pronto probaremos de un modo concluyente que los hay en que la omonoia interesa cuando menos á dos pueblos, además de Emporion. En otros epígrafes sospechamos que están escritos estos nombres tan abreviadamente, que no será dable leerlos con certeza hasta descubrir nuevas dracmas en las que, más esplícitos los letreros, puedan ser estudiados con suficientes datos: ¿quién, careciendo de puntos de comparacion y conocedor solamente de las monedas coloniales en las que se lee IL·SE, hubiera podido señalarlas como una omonoia entre Ilipa Magna y Searum?

Además de lo que llevamos expuesto, no será por demás consignar que quizá haya quien apartándose de la regla general propuesta, pretenda hallar nombres personales en determinadas monedas con tipos griegos y fábrica gala, como parece suceder en algunas dracmas, imitaciones de monedas massaliotas, estudiadas últimamente por los ilustres numismáticos el Dr. Jriedlander y Mr. de Longpérier (1). Ni aún teniendo en cuenta esta enseñanza hemos podido leer las omonoias de Rhode y algunas bárbaras de Emporion.

ATRIBUCIONES. Aunque con gran temor de equivocarnos, adicionaremos este capítulo con un breve ensayo de atribucion de varias de estas monedas, empezando por reunir en un grupo las leyendas que revelan conciertos monetales en que intervinieron los ilergetes.

No es necesario que nos detengamos en demostrar que los epígrafes de los divisores núms. 130 y 131 son en un todo iguales á las leyendas ilergetes tan conocidas en el numerario ibérico de este pueblo, acuñado posteriormente al que nos ocupa: leyendas que en las dracmas omonóicas se nos presentan adicionadas con cinco letras, indican que si para espresar la denominacion ilergete eran necesarios solamente la mitad de dichos caractéres, los cinco restantes deben ser el nombre de otras gentes que entraron en el concierto de que habla la moneda. El averiguar

(1) *Eine nordetruskische Münzaufshrift*, par Mr. le Dr. Julius Jriedlander, Berlin, 1877 in 8.º *Journal des Savants*. Octobre 1877.

quienes fueron no es cosa muy costosa, pues continuando con los ilergetes en la acuñacion de especies de plata más modernas, este concierto está ya estudiado, resultando la leyenda de las dracmas igual á la de los denarios de Ilerda con Salirum, diferenciándose tan solo en que el epígrafe más completo de los que publicamos de esta clase (núm. 134) no lleva el sufijo | ᚴ. Podemos, pues, leer en esta forma:

ᚴΛ Ψ♀ΧΜᚦΛᚴ♀ ILTZeRT—SALIR (1).

Variante de esta moneda nos parece nuestro núm. 137, pero ante un ejemplar de conservacion tan menguada, solo es conveniente su cita sin fundar en él ningun estudio.

Ilergetes parecen ser tambien las monedas núms. 139 y 140, las cuales llevan igual leyenda con mayor ó menor variedad paleográfica, siendo de notar en estos accidentes de escritura el antiguo ejemplar núm. 141, nacido quizá más bien del inseguro trozo de sus letras diminutas, que de lo que realmente se quiso escribir en ella. Esta es la fundada opinion que nos manifestó el Sr. Zobel, el cual nos indicó al propio tiempo que otro ejemplar de esta moneda, con igual inseguridad en el epígrafe, se hallaba en el Museo Arqueológico de Granada. Los dos que poseemos, flor de cuño el primero y en conservacion notable el segundo, no dejan ninguna duda acerca del valor de cada una de sus letras. Dando pues á la H el sonido de una E doble, como propone el señor Delgado, leeremos:

HᛚHΜHΘΨᚴ ELESERTZuN.

No nos cabe duda que esta notable leyenda sirve de inicial al notabilísimo epígrafe omonóico que posee nuestra Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, y en el cual pudiérase ver unidos en alianza numaria á los Ilergetes, Saliretes é Iessonenses sus vecinos. He aquí lo que se lee en tan mal conservado epígrafe, cuyas letras transcribimos prévia consulta con nues-

---

(1) Advertimos que en la pág. 149 los cajistas han equivocado la Λ (L), antepenúltima letra del epígrafe, en una ᚴ (N). Rogamos á nuestros lectores que fien principalmente en la tabla de leyendas que acompaña á esta monografía.

tros expertos amigos los numismáticos D. Arturo Pedrals y Don Ramon de Siscar.

HΓHΜΦΓΛΙΦϚΙЄΜΡΓΓ ELESeRtzuN—saLIRC?—IESAIN.

Con razon atribuye el Sr. Zobel (1) á los Ardeates ó Saguntinos el ejemplar núm. 148, cuyo letrero es tan conocido en monedas de Sagunto

DΦ≶ΡΙΜΓ ARSAISN

como tambien revela la misma pertenencia el que debió ser su divisor (núm. 132) con la leyenda

DDϟΡΡXDΓX ARSEETAGT

Las gentes á que Strabon llama Αιλητανοι pudieran ser reconocidas en la moneda núm. 164

ΡHΓΦΝΤΜH AELeTETSE

si la primera letra es una A como creemos. Mas para la atribucion de este ejemplar á los laletanos, nada importaría que realmente dicha letra fuera una L, pues en tal caso leeríamos LELeTETSE.

Aun más concluyentemente parece denotarse la alianza mercantil de Emporion con los lacetanos en la moneda núm. 158.

ΛΜΡΤοΡΓΙ LaSATOENI

Siguiendo el espinoso camino de estas investigaciones, sospechamos que las monedas números 163 y 168 se refieren á los Octogenses. La primera cuyo letrero parece más explícito que el de la segunda, podemos ensayar traducirlo en esta forma:

ΙϟШΖΜΡ ISTZoGiSA

El Sr. Botet en sus *Noticias históricas arqueológicas de Emporion* atribuye esta moneda á Octogesa (Mequinenza?), y abrigando nosotros la misma opinion, nos inclinamos á que es

(1) Die Münzen von Sagunt.

una variedad epigráfica de esta moneda el ejemplar núm. 168, á partir de la composicion de ambos letreros, cuyas cuatro letras son iguales.

ꞒΠZMᐅ C?TZoGiSA

Hay que notar, sin embargo, que esta moneda, comparada con la que antecede, parece revelar por la estructura de alguno de sus caractéres, tiempo distinto de acuñacion. Estraña es la forma de la segunda letra ш que se nos presenta invertida; siendo además desconocida la primera, á la que no atreviéndonos á darla el valor de S guiándonos por el letrero anterior, ensayamos traducirla en C, ya que su forma parece consentirlo.

Sin suplir vocal ninguna traduciremos el epígrafe

H♀HIᛔ EREIE

el cual indubitablemente se lee en las dos bien conservadas monedas que poseemos, una con símbolo lobo ó cerdo, y otra sin él (núms. 155 y 156). La atribucion de estos dos curiosos ejemplares nos tiene por demás perplejos; mas sin embargo de no haber hallado una solucion que nos satisfaga, recordaremos con estas monedas aquellos Erenosios de que nos habla Polybio (1) al narrar la marcha de Anibal á Italia, y por otra parte bueno será hacer memoria de la relacion que parece guardar ese letrero con los dos que surgieron más tarde entre las ibéricas de cobre, y en las cuales se lee H◁ᛔ (Ere) y H♀HMᛗ (Eresi).

Nuestro amigo Sr. Botet atribuye á los Ilercaones la moneda núm. 162, supliéndola dos vocales en esta forma:

I♀‹ᛗH IRCaoNE

La moneda núm. 154

≵H♀⁄⁄‹ᛗ SERgCI

parece poderse tener por obra de los sergarenses, los cuales citaremos más adelante al ocuparnos de la omonoia de cobre número 241, y en la cual se lee SERGR.

(1) Polybio. Hist. edic. greco-lat. de Didot. Paris 1859.—Libr. 3.° párrafo 35.—Annibal trajecto amne Ibero, Ilergetes, Bargusios, item Aerenosios et Andosinos (sive Ausetanos) qui populi ad Pyrenæos usque pertinent, subegit.

Otras dos leyendas (núms. 171 y 173) podemos integrar en esta forma, ensayando dar á la 9 el valor de R.

CMT9MRC — CaSTeR?SaRC   CM9C↑N CoSeR?CTaN?

Más reservada podemos ofrecer aún la atribucion á *Cnum* entre los ilergetes, de la leyenda núm. 147.

ᗯC▷↑NN   I?CAVNE.

Pero basta ya. Demasiado ha sido nuestro atrevimiento, y no nos podemos permitir otras atribuciones. Sirvan las propuestas como ejemplo de lo poco que alcanzamos en este asunto.

V.

NUMERARIO INDIGETE.

Hemos agrupado por tipos el numerario indigete para proporcionar á nuestros lectores una mayor comodidad en el manejo del catálogo; pero no era esta la clasificacion que en un principio nos propusimos seguir, ya que la division natural, que traza hoy el adelanto en que se halla la numismática emporitana, permite que resueltamente formemos un grupo aparte de las omonoias de cobre evidentemente reconocidas como tales. Esta division observaremos al estudiar las ibéricas de bronce.

Bronces de Índica. En nuestro ensayo cronológico de las acuñaciones emporitanas nos hicimos cargo de la época de las diferentes emisiones de este numerario. Fáltanos ahora comprobar los accidentes que sufrió la unidad monetaria de Índica, cuyos bronces, juntos con la plata de Emporion, formaron el sistema monetal de Empurias, como repetidamente llevamos dicho en el curso de esta monografía.

No hemos superado hasta el presente las dificultades que se nos han opuesto para fijar con exactitud las modificaciones sufridas en el peso de la moneda de cobre indigete á través de los tiempos, ya por la imposibilidad de resolver el árduo proble-

ma de agrupar las distintas emisiones en secciones cronolójicas de evidente certeza, ora más bien porque avanzando los años se labraron estas acuñaciones con tanto descuido, que presentan grandes diferencias de peso en monedas de igual tipo y al parecer de emision contemporánea.

Mas lo indiscutible es, que desde las primeras emisiones indigetes, cuyos magníficos bronces de diámetro que alcanza á 32 milímetros, y pesan por término medio de 20 á 24 gramos, las monedas van paulatinamente disminuyendo de tamaño y densidad, hasta llegar á más moderna época en que los ases esperimentan una reaccion muy notable, alcanzando aún más allá del diámetro y peso de las primeras acuñaciones, como se observa en las monedas núms. 205, 206 y 207: pero esta reaccion no se mantiene durante mucho tiempo, y las monedas degeneran hasta el estremo de medir 26 milímetros y pesar por término medio de 8 á 10 gramos.

Mr. Heiss, sin advertir la degeneracion de peso que esperimenta la moneda, sienta una teoría acerca de las siglas que llevan los bronces de Índica inserta en el tomo II, pág. 185 del *Memorial* y reproducida despues en su última obra. Partiendo nuestro amigo de que se encuentra la cifra XV en una de las acuñaciones de G. bs. debajo de las ꝁ | ó sean EI que entre los griegos suman dicha cantidad, halló que se necesitaban tres M. bs. con la sigla ꝁ para reunir el peso de los primeros, y pesando solamente la mitad de estos últimos los P. bs. con ꝁ—. De esta base arranca Mr. Heiss su conjetura acerca de las siglas emporitanas, estableciendo una proporcion de peso entre ellas de 1 en las monedas con ꝁ|, $^1/_3$ en las que llevan solamente la ꝁ y $^1/_6$ en los P. bs. con ꝁ—, segun fórmula que dice haber encontrado despues de pesar muchas monedas, cuya operacion le dió los siguientes resultados:

1	As olímpico:	sigla	ꝁ |	peso medio		21	gramos.
$^1/_3$	Triens :	»	ꝁ	»	»	7	»
$^1/_6$	Sextans :	»	ꝁ—	»	»	3,50	»

Muchos inconvenientes se nos ofrecen para deferir á la opinion de nuestro amigo, la cual contraría en primer lugar el hecho evidente de la rebaja de peso que se observa en el numerario indigete á medida que se adelanta en las acuñaciones, sin que á pesar de este menoscabo en la densidad de las monedas

desaparezcan de ellas unas mismas siglas. Mr. Heiss hallóse ya con este tropiezo, que salvó fácilmente creyendo que en las monedas de peso rebajado solo figuraba la letra ꝁ, habiendo sido equivocadamente ingerida la | por los autores. Esta presuncion no es exacta, y así lo hicimos notar en la pág. 132, tomo III del *Memorial*, y desde entonces fijando la atencion en este asunto, repetidamente hemos observado la ꝁ| en los medianos bronces, que hacen el oficio de ases en la última época de las acuñaciones ibéricas.

Pero más tibios nos encuentra hoy dia la teoría de las siglas que cuando escribímos en el *Memorial*, pues al dedicarnos á su comprobacion, á medida que nos ha sido dable estudiar mayor número de variedades de monedas y comparar las conocidas con ejemplares mejor conservados, en vez de alcanzar la verdad, solo hemos logrado oscurecer lo que creimos cierto en esta materia. ¿Son numerales estas letras? Hasta este punto llegan hoy nuestras dudas.

Abundando en el parecer de Mr. Heiss, escribimos que en nuestros ya citados G. bs. núms. 206 y 207 se habia traducido por las cifras XV la ꝁ| que aparece en ellos, al objeto de facilitar á los romanos el conocimiento del valor de la moneda. Igual version podia suponerse á la E— del P. brs. núm. 329, y de notar es que en los M. bs. en sus más antiguas acuñaciones solo llevan la letra ꝁ; y la ꝁ— las primeras y tambien antiguas emisiones del gallo y del leon en P. br. Pero aún hay más; estas letras ibéricas no son patrimonio exclusivo de los bronces emporitanos, sino que imitadas de estos por otros pueblos. encontramos la ꝁ| en monedas de Sœtabis y Nerenes Naro y la ꝁ— en un ejemplar ilergete descubierto recientemente. que posee D. Joaquin Botet de Gerona.

Este es el pro de la cuestion: expongamos el contra que hemos llevado al catálogo y liquidemos.

Núm. 191	letras	ꝁ|	peso 24,12	Núm. 222	letras	ꝁ	peso 11,25
» 202	»	»	» 11,30	» 212	»	»	» 8,19
» 213	»	»	» 8,17	» 230	»	»	» 5,93
» 204	»	ꝁ	» 22,07	» 233	»	»	» 4,40
» 203	»	»	» 18,08	» 217	»	ꝁ—	» 4,36
» 226	»	»	» 12,70	» 236	»	»	» 4,08

En vano pretenderemos conjurar los hechos que acerca la

desigualdad de pesos ofrecen estas monedas, atribuyéndola á las alteraciones transitorias que pudo sufrir el valor del numerario emporitano en sus diversas épocas de acuñacion: este argumento caería por su base desde el momento en que varios ejemplares de evidente coetaneidad y de igual valor, llevan indistintamente en sus anversos las letras ᛔ ó ᛔ I. A unos mismos tiempos de acuñacion pertenecen los G. bs. núms. 204 y 205, y pesando el último con la ᛔ I 22,08 gramos, muy á la zaga le vá el primero, en cuyo anverso solo aparece la ᛔ, ya que en gravedad alcanza á 22,07. Otro ejemplo fácil de comprobar por lo comun de las monedas, nos ofrecen los últimos ases que produjeron las zecas indigetes, pues por término medio pesan lo mismo los M. bs. que indistintamente llevan las repetidas letras ᛔ I ó ᛔ (Números 212, 213 y 214).

¿Indicarán, pues, el valor de la moneda dichas letras, cuando en un mismo período cronolójico las vemos aparecer en ejemplares de apreciacion nummaria evidentemente distinta? Nos inclinamos á la negativa, mientras no se disipen esas tinieblas en que con la certeza de lo expuesto se envuelve el oficio que desempeñaron estas letras en los bronces; sin que por otra parte nos atrevamos por ahora á convenir que indicando una alianza, sean la abreviatura del repetido nombre éthnico que se descubre en las especies coetáneas con los tipos del toro, leon y caballo marino, de que más abajo hablaremos. De notar es, empero, la ausencia que en estas monedas se observa de las llamadas letras numerales, siendo como son estos ejemplares de pura raza emporitana.

No se coordina tampoco cómodamente cómo en las acuñaciones con epígrafe indigete, el valor de las monedas se señalara de dos maneras distintas, ya que tambien las tenemos en Índica, en las que aparece la letra ibérica ᛗ (S) indicando el *semis* (número 216) y en otra los conocidos dos puntos que caracterizan el *sextans* (núm. 241).

Bronces omonóicos. Tanto los ejemplares de cobre con el tipo del Pegaso, como los que llevan en su reverso los demás tipos del toro, el leon, el caballo marino ó la cabeza del caballo, ofrecen una série de curiosas leyendas acompañando al epígrafe

indigete. Hélas aquí traducidas, siguiendo estrictamente el alfabeto del Sr. Delgado:

1.ª	ᛗΛΨϘᚦ◇<◁	ILTRARKR
2.ª	ᛗⴳϘ⚲ΛᚠΜ	IQROLES
3.ª	ᚦX⚲Λϟ	ATOLS
4.ª	Ψ⚲Ϙᛗ	TORI
5.ª	^↑⇃	L?VG
6.ª	ΜᚠϘ⇃0	SERGR
7.ª	ᚠΦ0Φ0	EThRThR
8.ª	ᚠX‹ᛗ	ETIN
9.ª	ᚠX0	ETR
10.ª	ᚠX	ET

Sentimos no poder adicionar esta ya numerosa lista con el letrero desconocido, que debajo del epígrafe indigete campea en la moneda núm. 201, el cual se encuentra tan gastado, que no nos es permitido fijar con certeza ninguna de sus letras.

Perplejos nos tiene la atribucion de las leyendas transcritas: acerca de la primera, leida por Heiss ILT=RARCR (1), opina cuerdamente dicho autor que se refiere á dos pueblos, los ilergetes y los *Acroceretes* citados por Jesto Avieno; integrando ARoCeRE por *Acrocere*. Nuestro buen amigo Sr. Zobel (2), leyendo ILTRARKR, atribuye el segundo pueblo á los *Arkedurgenses* que poblaron la comarca de Urgel.

En la segunda lee Mr. Heiss IQROLES, que le parece ser la iberizacion de *Agraulos* (que pasa la vida en el campo), nombre que se dió á Minerva. D. Joaquin Botet sospecha si esta leyenda puede referirse al nombre de algun funcionario monetal, cosa poco probable en nuestro concepto, desde el momento que aparece tambien en un bronce de Sagunto. Además, en el grado de progreso en que hoy se halla el conocimiento de la antigua numismática española, fuera andar en busca de lo incierto el congeturar que este epígrafe pueda referirse á una divinidad ó magistrado, ya que es un hecho debidamente comprobado, que todos los letreros de las monedas ibéricas coetáneas espresan solamente nombres geográficos, y áun mejor éthnicos. Así lo debe comprender el Sr. Zobel, quien buscando más apropiada atri-

(1) *Monnaies antiques de l'Espagne*, pág. 95.

(2) *Die Münzen von Sagunt*. pág. 21.

bucion, halla en la moneda á los *Ikorgeletes*, integrando IKoRGeLES, dando un valor de K á la ⧗ y de G á la ⯎.

Parece á Mr. Heiss la tercera de estas leyendas la síncope de la anterior. No hallamos razones satisfactorias para opinar lo mismo. Zobel la lee ATGLS traduciendo como en la precedente la ⯎ por G. De la cuarta Mr. Heiss no ofrece atribucion, mas Zobel leyendo TGRI ensaya referirla á los *Togoritanos* ó *Tongoritanos* y la anterior á los *Atogletes*. La quinta no ha sido aún estudiada por los autores, y nada tampoco nos atrevemos á interpretar en ella.

Mucho mas explícito el sesto letrero, del cual dimos conocimiento á nuestro amigo Mr. Heiss que publicó este completísimo ejemplar sin intentar la atribucion. Zobel en su precioso *Estudio de la moneda antigua española* hace notar que el tipo de la cabeza de caballo aparece en la diminuta omonoia saguntina (núm. 132) (1), el cual fué copiado sin duda de las monedas cartaginesas de Sicilia, y al propio tiempo que el epígrafe SERGR del sextante que nos ocupa le parece semejante á la segunda mitad de la leyenda saguntina D O ≥ D Z ≤ O ⊧ Z D Q . Útiles de todo punto son estos confrontes para el estudio de la moneda cuya cabeza de caballo discrepa de la citada omonoia, en que parecen distinguirse en esta mal conservada pieza restos de la pierna del Cabiro, y en la de nuestro sextans está el busto del caballo sin aditamento ninguno á usanza cartaginesa, tipo que tambien encontramos en alguna especie de la Galia Cisalpina. La atribucion á los *Sergarenses* es de tenerse en cuenta, pudiendo quizá relacionarse con ella el municipio de que trata la lápida (2)

C·VIBIO
LUPERCO
IIII VIR
MVNICIPI
SIGARRENS
Q·VIBIVS·LATRO
FILIVS

Los letreros del séptimo al décimo inclusives se refieren á un mismo nombre éthnico. Nuestro amigo en su repetido *Die Münzen von Sagunt*, sin separarse del alfabeto del Sr. Delgado,

(1) Impresa ya la pág. 149, hemos sabido que esta monedita de V. R. pesa 0,28 gramos.

(2) Hübner. *Corpus inscriptionum latinarum*. 4479.

lee ETHRuTHRu, reconociendo en la moneda á los *Thruthruenses* ó *Thruthruetes;* y sin riesgo de equivocarnos desechamos la especie de que el epígrafe ⱶΦ◖ΦD pueda interpretarse *Ex Decreto Decurionum,* pues que además de exigir la modificacion del alfabeto Delgado, seguido por Heiss, para amoldarse á semejante lectura, esta resulta un anacronismo, teniendo en cuenta la aparicion de la leyenda en monedas del toro, en las que aún se siente la influencia del estilo griego y mejor aún por no ser admisible dicha fórmula en leyendas no latinas.

Abundantemente se ha encontrado y encuentra en el despoblado de la antigua ciudad focense y sus alrededores, ese letrero de los *Thruthruetes*, que no aparece con frecuencia en ninguna otra comarca; lo cual nos lleva á conjeturar que esas monedas se batian solamente en Empurias y para emporitanos, poniendo en ellas el nombre de algun pueblo ó tríbu que vivia en la ciudad ó en sus cercanías. No conocemos en la provincia de Gerona ni una lápida, ni un despoblado, ni una torre, ni un rio, ni una comarca que nos recuerde á esos *Thruthruetes:* quizá sean ellos empero los que nos han legado las radicales de los pueblos Torá, Torn, Tort y es posible Torroella, situada esta villa en una preciosa vega que termina en el mar delante de los islotes Las Medas, y separada solamente de Empurias por el grupo orográfico del Montgrí: pero no desconocemos que el nombre de Torroella pudiera quizá derivarse del castillo *(Turricella)* que se construyó en la Edad Media y domina la poblacion. Que Empurias tuvo suburbios parece indudable, dada la topografía de su emplazamiento; pero sin ir más léjos, es un dato histórico que su vecina Rhode vino á ser la *urbicula emporiensium*, como la llama Strabon, y aparece ocupada por gente indígena cuando valientemente dieron el grito de independencia contra el conquistador romano, siéndole necesario á M. Porcio Caton ganar la ciudad con la fuerza de las armas. Léjos de nuestro deseo está el deducir de este acontecimiento que los *Thruthruetes* fueran los pobladores de Rhode; pero no creemos inútil recordarlo, para demostrar que no eran tan solo los habitantes de Índica las gentes iberas que vivian junto á las orillas del golfo de Rosas.

Al dar término á este capítulo llamaremos la atencion acerca de la notable diferencia que en peso y diámetro se observa en las especies del caballo marino (núms. 239 y 240), diferencias que parecen indicar que la segunda de estas monedas fué divisor de la primera.

VI.

NUMERARIO LATINO.

Segun lo anteriormente expuesto, la mano de hierro del conquistador romano acabó con los restos que quedaban á Empurias de aquella su antigua preponderancia comercial.

Escasa es la importancia epigráfica de la gran mayoría de las monedas latino-emporitanas. Declarada la ciudad municipio romano, y al fusionar Julio César en un solo pueblo las tres razas, española, griega y latina, así como las luchas iniciadas por Marco Porcio Caton fueron el término de las acuñaciones griegas, las civiles que dominó el César en nuestro suelo, el fin señalan tambien de las acuñaciones indigetes. Ni un solo ejemplar se encuentra de estas especies, cuya fábrica nos demuestre su contemporaneidad con las primeras emisiones latinas, ni mucho ménos con las que subsiguieron á estas. Estudiando, pues, siquiera someramente, la degeneracion progresiva de estilo de las últimas acuñaciones con el toro, el leon y medianos bronces del Pegaso con las letras ᛔ ó ᛔ I, llegaremos á comprender fácilmente la aparicion de este otro numerario de las Dianas, más bárbaro aún que las monedas que le precedieron.

Las primeras especies latinas adoptan en su anverso el tipo de Diana cazadora de las postreras acuñaciones de plata con leyenda griega, abandonándolo al poco tiempo para continuar la tradicion ibérica de la cabeza de Palas del numerario de bronce anterior. En el reverso no se opera innovacioa alguna, pues en él aparece invariablemente el emblema del Pegaso, que en época más floreciente para la ciudad importó el comercio focense en la isla de Sicilia. A usanza latina continúa esta uniformidad hasta en los divisores nummarios, y solo quizá será única escepcion de esta regla el rarísimo P. br. núm. 286.

Sentimos que esta pequeña moneda no se halle en mejor estado de conservacion, para conocer con certeza el animal *sin alas* que figura en su reverso, el cual más parece un cerdo que el Pegaso. Es el único ejemplar en que se halla la leyenda EΛΛ en sitio tan desusado, y en espera de otro más claro que nos saque de dudas, podrá presumirse que la falta de alas del mal trazado

Pegaso, es hija de hallarse colocada la leyenda donde aquellas debian levantarse. Parece tambien que debajo de dicha figuracion existió otra leyenda que es imposible distinguir en nuestro ejemplar. ¿Se habrá querido figurar en esta moneda el cerdo ausetano, ó el lobo ilergete, ó aún mejor el conocido leon del numerario indigete? No lo sabemos, y continuamos todas estas observaciones para advertir á los compañeros de estudio que examinando cuidadosamente los P. bs. latinos descubran el verdadero reverso de esta interesante moneda.

Cobres con Diana. Para no incurrir en repeticiones, nos concretaremos á observar la bilingüe paleográfica de los letreros de algunas de estas monedas, en los cuales se distinguen las letras ibéricas ᚴᛘ (NI). Mr. Heiss, en la pág. 178 del tom. II del *Memorial,* y más estensamente en sus *Monnaies antiques*, página 26, nos dice que Mr. Boudard traduce la ᛘ por I, dando la casualidad de haber acertado su verdadera interpretacion, deduciéndola de dos leyendas emporitanas que no existen, publicadas por D. Antonio Delgado en su conocido Catálogo de la coleccion Lorichs. Los hechos destruyen lo afirmado por Mr. Heiss. La existencia de la ᛘ haciendo los oficios de I en los epígrafes de monedas de Diana, es de todo punto indudable. Cuatro ejemplares hemos llevado á las láminas de esta obra en los que figura dicha letra ibérica: en los dos primeros, su trazado es completo ᛘ (núms. 242 y 243), en los restantes se nos presenta bajo esta forma ᚴ y colocada en sitio donde no cabe duda que se quiso escribir una de las *ies* que entran en la composicion del epígrafe *Munici* (núms. 244 y 245). Otra letra evidentemente ibérica nos ofrecen estos letreros, y es la ᚴ que observó tambien el eminente Delgado en los núms. 858 y 859 del catálogo Lorichs (Véase el número 243).

Monedas quinquenales. Certifican estas monedas acerca de la magistratura electiva que gobernó á Empurias romana. Duumviros fueron los que administraron la ciudad, los cuales ejerciendo funciones censorias se hacian notar con la categoría de quinquenales.

De lamentar es que los nombres de estos funcionarios estén indicados solamente con algunas letras de difícil interpretacion, pues de otra suerte la historia, auxiliada por la numismática, conoceria los que se sucedieron en el gobierno de nuestra ciudad.

y hubiéramos intentado con mayores luces fijar la prelacion que entre sí guardan estas monedas. El P. Florez, siguiendo á los autores que le precedieron, se ocupa en descifrar estas leyendas, corrigiendo de paso á Morel y Havercamps, que clasificaron de sicilianos algunos ejemplares de nuestras quinquenales; pero el sábio maestro al dedicarse á trabajo semejante, no deja de reconocer lo arbitrario de sus interpretaciones, ya que toda lectura formada sin base, adicionando con otras una série de letras al parecer iniciales, puede variar al infinito á voluntad del compositor. Para guiarnos en la integracion de alguna de estas leyendas, tampoco podemos acudir á otras inscripciones emporitanas, como indica el P. Florez, pues nosotros, que no ignoramos cuantas se conocen halladas en Empurias y aún en la provincia de Gerona (1), en ninguna de ellas hemos sabido encontrar dato alguno en el que sentar una sola atribucion. El Sr. Botet propone la lectura de las dos siguientes: la núm. 256, C*ajus* I*ulius* NICOM*edes et* P*aulus* FL*avius duumviri* Q*uinquenales:* y la número 269, L*ucius* AV*relius* (ó A*ulus*) RVF*us*... áun cuando esta variedad tomada del *Cat. Lorichs* nos parece equivocada, pues repetidamente hemos visto esta leyenda L · M · RVF · P · C · Q.

Bien poco es lo que se ha adelantado en esta materia, pero si algun dia las inscripciones de Empurias más ó ménos claramente revelan algun nombre de los duumviros que la gobernaron, hay que tener en cuenta las variantes que ofrecen las inscripciones, como son: su puntuacion arbitraria y á capricho del grabador (2), y tambien, que en algunas de las monedas los pronombres, nombres, cognombres de los magistrados que rezan en los epígrafes, se presentan indicados con mayor parquedad, ó sea con más reducido número de letras, segun se comprueba comparándolas con otras más esplícitas.

En las monedas quinquenales de Empurias se observa una gran variedad de cuños dentro de la mayor parte de las leyendas diferentes, distinguiéndose entre todas la número 251, cuya emi-

(1) Todas ellas completas ó incompletas figuran en el *Corpus* y sus adiciones del eminente arqueólogo Dr. Hübner. Pronto completará la série dicho autor con la publicacion de las numerosas inscripciones de los barros emporitanos que le tenemos ofrecida.

(2) Sirva de ejemplo la abundante moneda núm. 251 en los siguientes ejemplares. C· C· A· T· C· O· C· A· R—Q y C· C· A· T· C· O· CAR. (Pujol y Santos. Gerona). C. CAT·C· O· CAR. (Heiss núm. 57). CCA · T· COCA. (Lorichs *Recherches* plan. 49. núm. 6.) C·CA· T· C· O· C· A. (Cat. Lorichs núm. 863.) etc.

sion fué considerable á juzgar por la abundancia en que hoy se encuentra relativamente á la generalidad de las demás leyendas quinquenales, alguna de ellas tan escasa, que no parece sino que durante el mando del duumviro á que se refiere la acuñacion esta se operó en limitada escala. Además de lo expuesto, ocurre otra notable particularidad, que nuestros lectores pueden comprobar examinando vários grupos de monedas duplicadas de leyendas diferentes, y es que dentro de cada una se nota una manera de dibujar la Palas propia y característica de cada leyenda, como si con ello quisiera evidenciar este numerario que la acuñacion de cada distinto epígrafe se operó en determinado plazo, como de tiempo determinado era el gobierno de los duumviros quinquenales.

Las monedas quinquenales no todas ofrecen igual peso; ni tan siquiera este es uniforme entre los ejemplares que llevan una misma leyenda. Compárese, por ejemplo, el peso de los ejemplares números 270 y 272 con el del núm. 260 y entre ellos observaremos la diferencia de 14‘06 á 4‘36 gramos. Más notable es aún la discrepancia que en módulo y peso se encuentra entre los ejemplares de igual leyenda número 254, de 26 milímetros y peso 8‘20, con su congénere número 255, que mide el excesivo diámetro de 30 milímetros y pesa 18‘47 gramos.

Estas especies por su letrero indescifrable y tipo uniforme han escitado bien poco la curiosidad de los coleccionistas, segun revela la corta variedad que de ellas se encuentra, aún en los monetarios más ricos (escepcion hecha del monetario nacional), é importa mucho para la formacion de un catálogo exacto, no fiar en lo que al parecer se lee en ejemplares mal conservados, pues es muy fácil tomar una letra por otra, ayudando al error el poco correcto trazado de muchas letras y la caprichosa colocacion de los puntos que las separan. Muchas horas de trabajo nos costó catalogar estas monedas cuando escribimos en el *Memorial*; y habiéndonos demostrado despues una continuada experiencia que, excepto Mr. Heiss, apenas ha habido autor que haya dejado de introducir letras equivocadas en estos epígrafes; contando con más seguras bases hemos vuelto á depurar la materia ganosos de proporcionar una série de leyendas quinquenales completa y purgada de errores, que como á tal tenemos la que figura en la tabla epigráfica, que acompaña á esta monografía. A los que despues de nosotros publiquen monedas de esta série les rogaremos que estudien los epígrafes borrosos con la tabla á la vista, y á la

par que la comparacion les facilitará tarea, evitarán la publicacion de leyendas ilusorias, falta que aún apesar de estar prevenidos cometimos nosotros en el *Memorial* pág. 153, leyendo en el medallon número 25 Q·I·L·C·R, cuando la debida apreciacion de los groseros y poco claros caractéres nos ha convencido despues que esta leyenda no es otra que la conocida C·I·L·C·Q· de la cual la creimos variante. Un ejemplar flor de cuño que adquirimos nos ha dado á conocer tambien el epígrafe P·L·L·L· leido por Mr. Rollin, cat. de ventas de 1862 núm. 217, P·I·L·L·L.

Las monedas quinquenales con la leyenda QVΛIC y sus variantes son evidentemente batidas antes que las demás de su clase, y en esta conviccion las colocamos despues de las Dianas, de las que son hermanas gemelas en barbárie, pues tanto es lo tosco de su estilo, que á no ser un hecho repetidamente comprobado que estas monedas aparecen tan solo en terrenos de Empurias, las hubiéramos creido una extraña y bárbara imitacion del numerario quinquenal: pero dichos ejemplares tienen sitio determinado en la cronología de las acuñaciones emporitanas, pues en ninguna bondad de dibujo las ganan las emisiones de los medianos bronces ibéricos y bárbaros del Pegaso y los de la Diana cazadora. No vacilamos tampoco en considerar quinquenales estas monedas á partir de la Q que encabeza sus leyendas, áun cuando estas se diferencien de las que las subsiguieron con lectura de dentro á fuera.

Despues de las raras monedas QVΛC parece que se emitieron aquellos no menos escasos ejemplares con leyenda P·L·L·L cuyo estilo, aunque ibérico, se halla ya modificado por la influencia romana, que progresivamente va dando el tono de su dibujo al numerario latino de la Tarraconense. Es probable que posteriormente á estas acuñaciones se continuara la série por las monedas P·I·P·C·S·M·Q ó aquellas otras C·I·L·C·Q, con reverso EMPORI, pero sería muy aventurado el asegurarlo. Despues de estas acuñaciones siguen las demas quinquenales de fábrica y estilo genuinamente romanos, siendo quizás entre ellas las más antiguas las de un mayor peso; simultaneándose dichas emisiones, por más que parezca extraño, con las monedas de anverso anepígrafe y reverso EMPOR, EMPORI, EMPORIT y sus divisores EM y EMP, las cuales siguen al numerario quinquenal en sus distintos accidentes de estilo y fábrica. Raro es hallar hoy los ejemplares (generalmente de peso rebajado) EMPORI y EMPORIT en el estado con que se dieron á la circulacion, ya que este

numerario fué posteriormente recojido, sufriendo en la zeca un procedimiento, que nos obliga á razonar acerca de las

MONEDAS CONTRASELLADAS. En nuestro concepto, durante la fabricacion de las monedas duumvirales, la curia emporitana ordenó la recojida de las últimas emisiones latinas de M. brs. no quinquenales para contrasellarlos. Esta disposicion se cumplió rigorosamente y con sobras de cuidado, colocando la primera de dichas contramarcas en el casco de la Palas y las D.D delante de la cara. Esta colocacion esmerada de los dos sellos se observa en la inmensa generalidad de estos abundantes ejemplares.

No tenemos, sin embargo, dato alguno concluyente para asegurar si el doble resello tuvo lugar en un mismo acto, ó en dos distintas épocas como parece más natural, pero pudiera congeturarse que el *decreto decurionum* solo se puso en las monedas posteriormente al sello del delfin; pues examinado un buen número de ejemplares, se observa diferente conservacion en las dos marcas, apareciendo menos rozada por la circulacion la tan conocida de las D.D. Por otro lado, las contramarcas reconocen por orígen el facilitar la circulacion de la moneda fuera del punto de su acuñacion, ó bien la necesidad de subsanar en ella algun defecto, y de aquí pudiera tambien atribuirse al resello del delfin un oficio distinto á su compañero con el *decreto* curial; áun cuando es de notar que aparecen juntos en monedas de muy diferente peso, y muy raramente en los bronces latinos no quinquenales de las primeras acuñaciones, como lo son los de leyendas ƃMPOR ó EMPOR, que si alguna vez llevan contramarca es solo la D.D.

Otros resellos conocemos en monedas de Emporiæ (números 291, 292 y 293) que no hemos sabido esplicarnos satisfactoriamente. No es posible dudar que todos ellos son antiguos, pues el de las letras P/\P que, por no estar encerradas dentro de un marco como tambien por sus dimensiones, podiamos sospechar fuesen obra moderna, justifica su antigüedad la otra contramarca DD puesta en la moneda con posterioridad al de las letras, las cuales legalizan cubriendo parte de la /\.

En conclusion añadiremos que para demostrar que la coleccion numismática emporitana es extraordinaria, no nos ha sido necesario continuar en el catálogo aquellas variedades de monedas nacidas por el accidente de una distinta colocacion en

los ejemplares, de las citadas contramarcas del delfin y D·D. Bastará apuntar las que conocemos y son las siguientes: 1.ª, Delfin y D·D. en el anverso y delfin en el reverso (P. y S.). 2.ª Delfin y D·D en el anverso y DD en el reverso (P. y S.). 3.ª D·D en el anverso y reverso (Col. Garcia de la Torre, núm. 962). 4.ª D·D en el anverso y delfin en el reverso (ibid. núm. 970). 5.ª Delfin y dos veces D·D en el anverso (Col. Lorichs núm. 855). 6.ª Delfin en el anverso (P. y S.).

Apéndices de las lámimas. Hemos creido conveniente dar en ellas cabida á unas cuantas muestras escogidas de esas mitades y cuartos de monedas emporitanas, como dato que sirve para corroborar los muchos que han sido ya reunidos probando la rápida decadencia de Empurias durante la dominacion romana, como en pasada ocasion hicimos notar. Desde entonces habiendo reunido y estudiado buen número de ellos, no nos cabe la menor duda que se emplearon en la muerta ciudad como numerario. Esta deplorable corta de monedas no es un hecho aislado. Mr. de Lassausaye cita igual operacion en los bronces de *Nemausus*, no abrigando la creencia de que tales fragmentos puedan ser provenientes de *tessera hospitalitatis*, que dos personas ligadas por los vínculos de la hospitalidad partian en dos mitades para guardar un pedazo cada una de ellas. El gran número de mitades de moneda que aparecen en los hallazgos (uno hemos visto encontrado en Empurias), dá á entender á dicho autor que circularon como divisores de las piezas mutiladas, atendida la escasez de las monedas de pequeño módulo.

No opinaremos que en Emporiæ se echara mano de tan groseros divisores durante la acuñacion de monedas quinquenales, porque revelando estos ejemplares en sus últimas acuñaciones una cultura no despreciable, no sabemos suponer que coexistiera con ellas un numerario cuya produccion es bárbara en alto grado. Además, la abundancia con que se encuentran los P. brs. con leyenda EM no permite concebir la necesidad de cortar en mitades ó cuartos las monedas de mayor módulo para evitar la fabricacion de divisores; mutilacion que no se limitó á las monedas quinquenales y demás bronces latinos con la Palas, sino que se estendió á los bronces ibéricos del Pegaso de última época.

TABLA EPIGRÁFICA DE LAS MONEDAS DE EMPVRIAS Y SVS IMITACIONES.

NVMERARIO GRIEGO.

Nº del catálogo.	LEYENDAS.	Nº del catálogo	LEYENDAS.
40.	ΛΜΞ	71.	EMΓοPITΛN
42.	ΠΜΞ	76.	ENΓOPITΛN
43.	ШM	80.	EMΠoPITAN
44.	EW	84.	EMΠoPITN
45.	EW	86.	..MΠoPITΛ̄
47.	E	87.	EMΠOPITΛN
48.	Ш	93.	..MΠΦITΛN
49.	EM	94.	IMΠPITI
50.	EMΠ	95.	EMPoPITM
51.	EMP	102.	T
57.	EMΓOPITΛN	108.	EMΠoPITO
58.	ENΓoPITΛN	109.	EMΓOPITAN
59.	ENΓoPITΛN	110.	EMΠoPITΛN
60.	ENΠOPEITΛN	113.	...PITΛN
61.	ENΠOΔEITΛN	115.	EMΓoPITAN
62.	ΓNPOΠITΛ	118.	EMΓoPIT...
63.	ΠITAN	121.	EMΠoPITΛ
64.	EИΛ	122.	EMΠoPITΛN
68.	MoqTΛΠ	124.	EMΠPITΛN = Δ
69.	ENΓOPITΛ	125.	EMΓoPITΓ = Δ
70.	EΙΓΘO	127.	π
		313.	EMΠOMTΛN

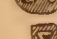
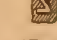
NVMERARIO IBÉRICO DE PLATA.

Nº del catálogo.	LEYENDAS.	Nº del catálogo	LEYENDAS.	Nº del catálogo.	LEYENDAS.
130.	ΓΓΨΦX –M–A	151.	ΣΓ<··И	172.	ϹϽΠΙΗΟΜ
131.	ΓΓΨΦX – A	152.	ΣHΡΟΓИM	173.	ϹΜϤΓΡΝ
133.	DΑΣΕΕXΑΛX	153.	ΣΑΜΓΗΟΜ	174.	<ϘΥϹ
134.	ΓΛΨΦXMΡΓΓΦ	154.	ΣΗΦ<Γ	175.	ϽϤΜ
135.	ΓΛΨΦXM...	155.	HOHIF	176.	·ΛΦ
136.	ΓΓΨΦxM....	156.	HΦNIF	177.	MoM
137.	...ШΦXo.?	157.	VHΓHΓ ó VHΓΖIΓ	178.	ΨΛ–Λ–Ψ
138.	ΠΛΜ°ΨΨ	158.	ΛMPToΓNI	179.	FMIΓTAI
139.	HΓHMNΦΨΓ	159.	HΓHMΦΓΛIΦCIEMΡΓΓ	180.	ΛTIΗU
140.	HΓHMNΦΨΓ	160.	IMΨPHMFO	181.	CHЛOXII?
141.	CIRCULO. NΛH·NΦΨΓ ZOBEL. HΓHMHΦΨΓ	161.	IΥΦ<~ 11	182.	ΘY
		162.	IΦCΓH	183.	ΘY
142.	ΓHИM	163.	ΙϸШΖMP	185.	ΊOPI
143.	ΕΑΜΙΗ	164.	PHΓΦNTMH	187.	IAΠ
144.	ΦΖИ	165.	ΓMΠCC	318.	ΓMΓΛ?
145.	XΨH	166.	...ΛΠШΓ	319.	RXZ
146.	ϸΠΙΓ	167.	<ΛOCЛIM	320.	F
147.	WCPΓΤNH	168.	CΠΖM = D	321.	Φ
148.	DΦΣDIMΓ	169.	CΠϽSΛOH	322.	HDHMΦΓΧ·ΑΧ
149.	ϽYHYH	170.	CΠϽSΛoH	323.	FXIΓ
150.	XΦPΧΓHΛΓΓD	171.	CMTΦΓRC	324.	I

NVMRIº IBERºº DE COBRE.

Nº del catálogo	LEYENDAS.
190.	ΛΓΨ<Σ<Γ
191.	ΛΓΨ<ΣΣΓ = FI
192.	ΛΓΨ<Σ<Γ
199.	ΓXΦΧΛFM
199 bis.	ΓΛΨΦDO<Λ
200.	FXIΓ
202.	ΛΛ<Λ
205.	F
206.	FI = XV
216.	M
217.	F –
329.	E –
218.	PXΧΛΣ = √
218 bis.	ΨΧΦΓ
223.	P
228.	FΘΑΘΘ
237.	FXΑ
328.	FX
239.	FΘΑΘΘ
241.	MFΦΛΑ

NVMERARIO LATINO.

Nº del catálogo	LEYENDAS.	Nº del catálogo	LEYENDAS.	Nº del catálogo	LEYENDAS.
242.	EMPORIA	259.	CNC·ÇR·L·CFA = Q	283.	EMP
242 bis.	MVNICΓ	260.	CNC·ÇRL·C·F = Q	284.	FM
243.	MVNΓΓ	261.	CN·C·P·C·M·A = Q	284 bis.	π
244.	MVNICΓ	264.	C·O·C·C·M·A = Q		CONTRAMARCAS.
245.	MVNΓ	265.	C·P·C·M·S·R·Q		
246.	..MPORA	266.	C·S·B·L·C·M·Q	287.	
246 bis.	MVNI	267.	C·T·C·Q·C·CAR = Q	287 bis.	
247.	MVNICI	268.	L·C·C·R·Q	287 bis.	
248.	ΦYΛ·C	269.	L·M·R·Λ·P·C·Q	291.	
248 bis.	EMPORIT	270.	M·A·B·M·F M·Q	292.	
249.	QVΛIC	270 bis.	EMPO	293.	 
250.	ΙΙΓ	271.	M·A·B·M·R·M = Q		
250 bis.	..MPoRI	272.	M·O·H·L·A·F·Q		
251.	C·CAT·CO·CAR = Q	273.	M·O·L·A·Q		
251 bis.	EMPORI	274.	P·C·V·Q·C·C·Q		
252.	C·CAT·COCA	275.	Γ·I·Γ·C·S·M·Q		
253.	C·I·L·C·Q	276.	P·L·L·L		
253 bis.	...MPORI	278.	Q		
254.	EMPoR	279.	FMPoR		
256.	C·INICOM = Q = PFL	280.	EMPoR		
257.	P·FF?	282.	EM		   

á juzgar por los dos ejemplares cortados que obran en nuestra coleccion.

«Tierra de ochavos, tierra pobre» dice un sensato adagio castellano, y si Empurias para sus transacciones tuvo á mucho una pieza de cobre que necesitó partir muchas de ellas para obtener disminucion de valores, de fijo no debió ser en los tiempos en que la ciudad mantenia aún fábrica de monedas y un estado de vida relativa. Más aceptable será relegar la confeccion de tan bárbaro numerario á los primeros tiempos del imperio, cuando el silencio en que tienen los historiadores á nuestra ciudad, acusa que estaba poco ménos que despoblada.

Tambien advertimos en el *Memorial* (pág. 167) que habian aparecido cortadas por mitad algunas omonoias emporitanas de plata. No hemos adelantado un paso en este asunto desde que aquello escribimos. Las monedas entonces citadas las hallarán nuestros lectores continuadas en las planchas.

Al propio tiempo nos ha parecido oportuno adicionar las láminas emporitanas con los plomos mejor conservados que han aparecido hasta la fecha entre los escombros de la ciudad, siguiendo lo practicado en esta, de todo punto abundante obra, en la cual se han dado merecida cabida á varios otros de esos *plumbeos* que Eckel denomina *pseudomonetæ*. Distintas épocas y fábricas revelan los que grabamos de Empurias, y la mayoría de ellos abonan la opinion que se tiene formada acerca de semejantes plomos, creyéndolos contraseñas para entrar en los establecimientos públicos (circos, teatros, baños, etc.). Dos de los que figuran en nuestras láminas podrán sin embargo dar pábulo á la especie de que algunas tesseras sirvieron de moneda en caso de necesidad, pues sus tipos fueron copiados del numerario emporitano: tomando los dos reversos de los ejemplares núms. 104 y 105 se produjo el plomo núm. 299; el número 303 copia exactamente la cabeza de Palas ibérica.

VII.

SÍMBOLOS.

En diferentes sitios de esta monografía discurrimos acerca de los tipos de las monedas, y cuando llevados de buen ánimo

escudado en nuestra sincera modestia no hemos vacilado en arriesgarnos á razonar sobre puntos difíciles, sin embargo debemos confesar que nos falta aliento para seguir al distinguido Mr. de Lassausaye en sus eruditas atribuciones astronómicas, completando el zodiaco con varios de los tipos de las primeras acuñaciones de Emporion y atribuyendo despues á distintas manifestaciones del culto de Apolo ó de Diana de Efeso, la mayoría de los símbolos que en tan gran número se encuentran en las monedas de Empurias y sus imitaciones. Muy útil es el estudio de estos emblemas, y mucho más tratándose de un numerario base de tan gran número de omonoias; pero siendo la arqueología la ciencia que mejor puede estudiarse con la comparacion de monumentos similares, no nos dejaremos llevar de nuestra imaginacion tras la fábula sabeística, perdiendo de vista las monedas y ensayando esplicaciones, con solo acudir á ese vasto arsenal teogónico donde se hallan soluciones múltiples para tan gran número de temas.

No olvidando las lecciones de nuestro inolvidable maestro, en nuestro concepto los diversos símbolos que aparecen en las monedas de Empurias tienen dos distintas significaciones: ó son indicativos de raza, contándose entre ellos el mayor número de los que se encuentran en las omonoias, ó bien marcas de fábricas para distinguir las diferentes emisiones de la moneda de un mismo tipo. Estas últimas pueden á su vez considerarse emblemas peculiares de la zeca, ó del funcionario que intervino en la emision, quien, como sucede en otras monedas españolas segun nos enseña el Sr. Delgado, usa como marca personal el símbolo de su raza. Quizá esto esplique, por ejemplo, la dracma con leyenda griega núm. 316, cuyo signo de emision es un cerdo, figuracion emblemática del ausetano á cuya raza pudo pertenecer el funcionario monetal.

No nació con las especies mayores emporitanas el uso frecuente de los signos de emision. Despues del apogeo que en su belleza artística alcanzó la dracma, como en su lugar expusimos, aparecen los primeros los símbolos del delfin y el creciente. Despues, siguiendo las zecas helénicas la corriente iniciada en otras partes, se acrecienta el uso de los emblemas, hasta que en la moneda griega en su último período vienen á ser imprenscindibles. Ateniéndonos á los centros de mayor vida comercial con los cuales se relacionaba Empurias, igual abundancia de símbolos y letras, denotando distintas emisiones, observamos en el numerario

Massaliense y Siracusano: moda que se propagó entre algunos pueblos de la España Citerior y muy particularmente en Cosse, cuyos cobres imitaron de Empurias el uso de tan variada simbología. Pero al ser esta práctica seguida en las omonoias de plata, no parece que los símbolos se pusieran en ellas para diferenciar las distintas emisiones, ya que la rareza con que hoy se encuentran tan interesantes ejemplares denota que las zecas de dó proceden no funcionaron con abundancia. Más bien debemos opinar por de pronto y como llevamos indicado, que estas monedas representan emblemas de raza, á juzgar tambien porque hasta la fecha hemos visto que á los epígrafes iguales acompaña una determinada marca, como despues sucedió en varias de las ibéricas de cobre de distintos pueblos.

Más espuesto fuera asegurar que los símbolos usados en el numerario de Índica sirvan para denotar distintas emisiones: su mayoría más bien parece revelar una omonoia.

A continuacion damos una tabla de los símbolos que aparecen en las monedas de Empurias y sus imitaciones, proporcionando á nuestros lectores la utilidad práctica de relacionarlos por órden alfabético, señalando las monedas en que figuran:

EMPVRIAS.

SÍMBOLOS	MONEDAS GRIEGAS	IBÉRICAS PLATA	IBÉRICAS BRONCE
Abeja.	Núm. 117.		
Aplustro.	Núm. 115.	. . . .	201, 208 y 211.
Aspergilo.	Núm. 118.		
Astro.	Núms.	150, 175, 179 y 189.	
Cabeza de toro.	Núm 126.		
Caduceo.	Núms.	. . . .	195, 196 y 197.
Cerdo.	Núms. 316.	137, 156 y 166.	
Clava.	Núms. 120 y 129.		
Cornucopia.	Núms.	163.	y 233.
Corona.	Núms. 119, 126, 314, 315. . . .	. . . .	Todas las del Pegaso.
Creciennte.	Núms. 109, 110.	131, 154, 158, 160, 169, 173, 317. .	224 y 229.
Cuchillo?	Núm. 122.		
Delfin.	Núms. 106, 107, 108.	139, 141, 151, 157, 178, 182, 188, 318.	222, 241 y 326.
Flor.	Núms. 110? 111?		
Hierro de lanza.	Núm. 128.		
Javalí.	Núm. 129.		
Langostino.	Núm. 121.		
Lobo.	Núms.	130, 132, 134, 135 y 136.	
Mosca ó chicharra.	Núm. 116.		
Palma.	Núms.	145.	197, 205 y 325.
Pierna de caballo.	Núm. 68.		
Preferículo.	Núms.	. . . .	206 y 229.
Proa.	Núms.	. . . .	198 y 210.
Strigilo ó escorpion.	Núm.	176.	
Timon.	Núms. 127.	y 320.	
Toro.	Núms.	. . . .	191 y 202.
Victoria.	Del núm. 57 al 67, 113, 114. . .	. . . .	208, 210 y 211.
Yugo.	Núms.	168.	

Para concluir añadiremos breves razones acerca de algunos de los pricipales símbolos que acabamos de enumerar.

Toro y cabeza de toro. Antes que la Empurias ibérica introdujera el toro como tipo del reverso de una de sus especies en bronce, habia dado ya cabida en su numerario á dicha figuracion en aquellas emisiones antiguas de G. brs. que continuaron posteriormente, en las cuales aparece el espresado cuadrúpedo embistiendo al pecho del Pegaso. Este símbolo puede creerse omonóico con Massalia puesto que copia massaliota es el toro que figura en las monedas de Empurias, ó mejor, signo omonóico con Sagunto, pues el espresado toro constituye tipo en las monedas de plata saguntina, con leyenda de los *Ardeates*. Ayuda á esta presuncion el que la moneda ibérica de Empurias continuó en alianza con Sagunto, puesto que en acuñaciones posteriores á las referidas figura el *caduceo*, símbolo característico que vino á ser de la zeca saguntina. No consideramos, pues, al toro de los bronces emporitanos como á simbolo de raza, pero no nos atrevemos á discurrir lo mismo respecto al otro emblema *cabeza de toro* que tambien aparece en las cosetanas publicadas por Heiss núms. 12 y 42.

Cerdo: símbolo de raza. Este animal ha sido tan poco caracterizado en las monedas, que no se atina á diferenciarlo con holgura del conocido lobo ilergete, que tambien parece figurar en las monedas ibéricas de plata emporitanas. Nosotros y cuantos le observan sin preocupacion, le clasificamos resueltamente de cerdo, y solo el nombre de lobo nos permitimos usarlo viéndole figurar al lado de la leyenda ibérica de Lérida; lo cual es posible no sea acertado, pues el cerdo puede ser tambien antiguo símbolo de raza de los *Surdaones*, como emblema de la gente céltica de que procedían. Por otra parte, la loba ilergete perfectamente caracterizada, es un tipo que surge en las monedas de Lérida mucho despues de nuestras dracmas y sus divisores. De todos modos, no es ocioso el que nos preocupe la clasificacion de este animal, pues de reconocer el cerdo ciertamente en las várias é importantes monedas de plata que lo llevan, podriamos tener un punto de partida para atribuirlas á gentes de orígen céltico (tom. I, página CLXII).

El *creciente* es un símbolo proveniente del culto á Diana que en el noroeste de España caracteriza las zecas más relacionadas con la colonizacion focense. Aquel y el delfin fueron los primeros que se señalaron en las monedas emporitanas: abunda

el creciente en las monedas de Marsella y saguntinas antiguas y áun en las de nuestra ciudad, especialmente en los ejemplares con el tipo del toro (imitacion massaliota ó saguntina) y en las omonoias de plata. Con el creciente pueden relacionarse los *astros* que adornan el reverso de alguna de estas especies, y que se observan tambien en las monedas de los grupos catalàunico y edetano.

Delfin. No nos referimos á los tres peces que rodean las cabezas de Aretusas y Dianas de las dracmas, pues pueden considerarse accesorios del tipo copiado de Sicilia, como repetidamante llevamos manifestado. Del numerario griego pasaron los tres delfines á las omonoias de plata, y de estas al numerario ibérico de cobre, especialmente en las acuñaciones del noroeste de la península donde aquellas circularon, caracterizando en estas últimas al Hércules Tirrénico, segun opina el Sr. Delgado. El delfin apareciendo como símbolo en las monedas griegas no sabemos considerarlo sino como marca de zeca ó *stigma* de algun funcionario monetal; pero es posible que en el numerario con epígrafe ibérico esté puesto en las monedas como un emblema tirrénico, á juzgar por el número de distintas leyendas en que aparece.

La *palma* de los G. brs. (núms. 197 y 205), siguiendo á Lassausaye, pudiéramos pensar que conmemora alguna ceremonia lustral ó purificacion de la ciudad emporitana; pero tratándose de una moneda del grupo catalàunico que tiene como uno de sus principales caractéres el ginete con la palma al hombro, estando además tan repetidas dichas palmas como símbolo de las principales emisiones ibéricas no emporitanas, tenemos por más seguro sospechar sea signo de alianza monetal: ayuda á esta presuncion el bronce del caduceo al cual se añadió la palma (número 197). Por otra parte no estrañamos la frecuencia de emblemas omonóicos, pues si las monedas no tenian curso mas que en la ciudad ó region por la que se acuñaban, como escribe nuestro insigne maestro, forzoso le era á Empurias facilitar su gran movimiento comercial multiplicando en las monedas de cobre los conciertos monetales tan abundantemente ensayados con la dracma, para difundir de esta suerte su numerario de menos valor por las regiones con las que debió estar su mercado en incesante contacto. Igual objeto nos parece que tuvo el preferículo que vemos aparecer en dos bronces del pegaso y en uno del toro.

La Victoria. Bajo dos aspectos aparece en el numerario de Empurias, ya como parte integrante del tipo principal, ora como

símbolo, segun se observa en las rarísimas monedas de plata números 57 al 59. En las demás dracmas es un aditamento del tipo copiado en las especies llamadas del caballo cartaginés, en las que nunca falta la Victoria volando con ó sin la corona en la mano. En los bronces indigetes de la decadencia vuelve á verse la Victoria coronando el Pegaso, y fuera dificil atribuir dicha figura á la commemoracion de algun acontecimiento determinado, ora fuera un triunfo ganado en los juegos, ya en el campo de batalla. Nuestro ánimo se halla más inclinado á buscar en Sagunto la justificacion de esta Victoria en las monedas de que tratamos.

Coronas. Son de variada forma y su uso comienza con el numerario de cobre, campeando en el reverso de las monedas encima de la grupa del Pegaso. Posteriormente la corona nos ofrece la ventaja de proporcionarnos un dato cronológico, pues separándose de su acostumbrado sitio la vemos trasladada entre el cuello y las alas del caballo en los bronces de penúltima época, disposicion imitada en el numerario de plata con la efigie de Diana con arco y carcaj. La mayor parte de las veces acompaña tambien la corona á los ejemplares del leon no omonóicos, pocas veces al tipo toro, y no decae su uso tradicional en la moneda latina.

Figuróse primitivamente formada con palmas ó ramage sujetos por una cinta: despues se modificó en forma radiada; concluyendo por imperar principalmente el gusto de señalarla por medio de puntos. Este uso tiene un precedente antiguo, puesto que coronas trazadas por puntos parecen ser los símbolos que figuran en las monedas griegas núms. 110 y 111 que no nos atrevemos á calificar de astros ó con el nombre genérico de *flor*.

Un dibujo especial afecta la corona en determinadas acuñaciones de G. brs. y dracmas griegas: nuestros lectores pueden comprenderlo á la vista de los números 119 y 204, cuyo característico símbolo fué imitado por los Cosetanos: moneda núm. 27 de Heiss.

Hemos dado término á esta monografía con el justo temor de haber fatigado la atencion de los lectores, sin ver logrado nuestro ambicioso anhelo, de hacernos dignos de la inmerecida honra que nos dispensó nuestro querido é insigne maestro D. Antonio Delgado, señalándonos un dificil puesto en las páginas de esta

obra. Solo nos queda el consuelo de que la ciencia saldrá gananciosa con las refutaciones que promoverán los muchos errores que involuntariamente habremos cometido.

Pero ántes de dejar la pluma, séanos permitido hacer pública nuestra gratitud hácia nuestro buen amigo el ilustrado arqueólogo D. Francisco Viñas y Serra, médico de Gerona, autor del mayor número de dibujos de monedas de Empurias y Rhode, que grabados ilustran esta obra. ¡Qué mucho que dediquemos estas pobres líneas de estima á quien tanto tiempo ha consagrado con incansable afan, empleando hábilmente su concienzudo lápiz, en la copia de improntas y monedas, sin otro móvil ni recompensa que la noble satisfaccion de prestar un servicio generoso á la Numismática de su pais!

CELESTINO PUJOL Y CAMPS.

ᚦ♀ѦᛏᛈѦ—ERCAVICA.

Monedas celtibéricas.

N.º 1 Cabeza ibérica desnuda é imberbe hácia la derecha: detrás un arado, delante ᚦ♀.
R. Ginete con lanza en ristre corriendo á la derecha, debajo sobre una línea ᚦ♀ѦᛏᛈѦ.
Mód. 25 milíms. M. A. Varios.

2. Variante, pues tiene un delfin delante de la cabeza y las iniciales ᚦQ.
Mód. 28 milíms. Los mismos.

Monedas latinas.

AUGUSTO.

3. Cabeza de Augusto laureada á la derecha, delante AVGVS-TVS, detrás DIVI.F.

R. Toro á la derecha, encima MVN, debajo ERCAVICA. Sobre el toro lleva una contramarca.

Mód. 28 milíms. Florez, tab. XXV núm. 9.

4. Variante en la manera de escribir el nombre de Augusto, pues la leyenda forma medio círculo.

Mód. 29 milíms. Florez tab. citada n.º 10. Varios.

5. Otra variante. Tiene contramarca figurando una cabeza de ave. En el reverso tiene otra contramarca así VL.

Mód. 26 milíms. Heiss pl. XVII n.º 4.

6. AVGVSTVS DIVI F. Cabeza laureada de Augusto á la derecha.
R. Toro sobre una línea, encima MVN, debajo ERCAVICA.

Mód. 20 milíms. A. de la H. inédita.

TIBERIO.

7. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha. TI.CAESAR DIVI AUGVSTI F AVGUSTVS. Esta leyenda forma un círculo.
R. Toro sobre una línea: encima MVN-ERCAVICA. Al rededor, C. COR FLORO. L. CAE. ALACRE-II VIR.

Mód. 27 milíms. Varios.

8. TI.CAESAR AVGVSTVS. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. ERCA—VICA, dentro de una corona de encina.

Mód. 19 milíms. Varios.

CALIGULA.

9. C.CAESAR·AVG·GERMANICVS.IMP. Cabeza laureada de Calígula á la derecha.
R. Toro *mitrado* á la derecha: encima y en dos líneas MVN-ERCAVICA, al rededor C.TER.SVRA. L LIC.GRACILE.

Mód. 29 milíms. Varios.

10. Variante, la cabeza mira á la izquierda.

Mód. 29 milíms Varios.

11. C.CAESAR AVG CERMANICVS IMP... Cabeza laureada hácia la izquierda.
R. Una corona de encina: en el centro en tres líneas MΓ—ERCAVI—CA; al rededor formando orla IIVIR.C.TER SVRA. L.LIC.GRACILE.

Mód. 29 milíms. M. A. inédita.

12. Cabeza laureada á la derecha; delante C.CAESAR.AVG.P.P.
R. II VIR. C. TER SVRA. L. ....GRACILE. formando círculo; en el centro MVN ERCA.

Mód. 19 milíms. Sagrera. inédita.

CITAS DE AUTORES.

Sestini hizo dibujar el número 1 en la última tabla de su libro, y desechando la opinion de algunos anticuarios españoles que leian Εδελετί aplicándola á *Etelesta* de los Carpetanos, la atribuyó á EGeLeTIR.

Grotefend al número 23 leyó ARGVIC, atribuyéndola el primero á ERCAVICA.

Saulcy en el número 125 pág. 161 al esplicar esta leyenda dice que el carácter Λ figurado por Sestini en lugar de Ѧ debia ser A; pero que como inmediatamente estaba seguido del ↑, que era ciertamente una A abierta, pronunciada como O, se sentía inclinado á creer fuese un ≮ mudada su direccion, interpretando ERCAI ó ERCOI, aceptando la atribucion de *Ercavica* en la Celtiberia, dada por Grotefend aunque empleando otro análisis.

Akerman pág. 87 sigue á Saulcy en sus esplicaciones.

Lorichs en sus Recherches pl. XV núms. 7 y 8.

Boudard. pl. XIX núms. 7, 11 y 13, pág. 190, lée EOATIA, y la atribuye á los Viatienses del Convento Carthaginés, que le parece ser la *Biatia* ó Baeza.

Heiss pág. 171 pl. XVII la aplica á Ergavia de los Vascones que crée estuvo en Milagros.

Apesar de que ni Grotefend ni Saulcy conocieron los caractéres de estas monedas correctamente, tuvieron en su estudio suficiente tino para darles debida aplicacion, especialmente el último, que no solo dijo que el tipo correspondia al de las monedas acuñadas en el centro de España, sino que reconoció en el carácter incompleto reproducido por Sestini el *caph* ó ⲕ ibérico. Si estos autores hubiesen visto tantas monedas ibéricas y celtibéricas como nosotros hemos tenido ocasion y áun el deber de estudiar, y al mismo tiempo hubieran podido conocer su procedencia, agrupándolas como nosotros lo hacemos, positivamente habrian escusado gran parte de nuestro trabajo, pues que repetimos que dichos autores son los que con más acierto han dirijido sus investigaciones hácia este estudio difícil y embrollado. Nosotros transcribimos los caractéres celtibéricos de estas monedas á los latinos ERKVIK, y agregándoles una sola vocal breve resulta sin dificultad el nombre de la Ciudad de *Ercavica*, que tambien acuñó monedas durante el imperio de Augusto, Tiberio y Calígula.

Acerca de la situacion de este pueblo solo diremos que Ptolemeo la llamó Εργαυίκα, graduándola á los 12'20 de longitud y á los 40'45 de latitud, en la Celtiberia. Plínio mencionó á los Ergavicenses entre los que concurrian al convento jurídico Caesar-augustano, considerándolos como de los latinos viejos; y por último Tito Livio, tratando de las guerras que el Pretor Tiberio Sempronio Graco sostuvo en la Celtiberia, le dá el título de noble y poderosa: *Ergavica inde nobilis et potens civitas aliorum circa populorum cladibus territa, portas aperuit Romanis* (1); y como esta espedicion de Sempronio Graco se dirijió á la parte más meridional de la Celtiberia, la reduccion dada á la Ciudad por los modernos geógrafos, colocándola en Cabeza del griego, parece admisible. Muchas de las monedas latinas con el nombre de Ercavica, y algunas de las que se conservan en el gabinete del Sr. Vera, proceden de la provincia de Cuenca. Gaillard en el catálogo de las que dió á la venta dice que adquirió tres ejemplares que venian de Bujarrabal, pueblo inmediato á Sigüenza (2).

El tipo de las monedas celtibéricas, que aplicamos á Ercavica, parece una transicion entre las edetanas y las celtibéri-

---

(1) Livio 1.40 cap. 50 ex Castigatione Sigonii.
(2) Catálogo núm. 461.

cas del Norte, pues, como algunas de aquellas, tienen un arado detrás de la cabeza y el ginete con lanza que llevan las últimas. El cabello rizado formando círculos se parece al de las de Segobriga, así como en tener escrita la leyenda sobre una línea y en llevar el ginete la lanza en ristre. Sobre todo parecen de una misma fábrica; prueba de la proximidad de ámbas ciudades, que estaban muy distantes de la Vasconia.

Convenimos con Saulcy en que las iniciales ᚦ◊ delante de la cabeza sirvieron para indicar que estaban acuñadas para los Ercavicenses en su misma capital llamada *Ercavica*, como la M en la de los Segobricenses tuvo por objeto marcar la zeca de Segobriga.

Hemos descrito á continuacion de las celtibéricas las monedas latinas que llevan el nombre del Municipio Ercavica. Fueron acuñadas durante el imperio de Augusto, Tiberio y Calígula, y aparecen en ellas los nombres de los magistrados duumviros de la ciudad que siguen:

Caius Cornelius Florus. Lutius Cælius Alacre.	Bajo Tiberio.
Caius Terentius Sura. Marcus Licinius Gracile.	Bajo Calígula.

En algunos números se vé á este último con el prenomen de Lutius en lugar de Marcus. ¿Serian dos sujetos distintos?

Los tipos son parecidos á los que usaron otras ciudades de la *Citerior* en sus monedas imperiales.

H◁ᚦ—ERENOS.

Número único. Cabeza ibérica con *torques* y parte de la clámide, mirando á la derecha; detrás un toro en carrera.
R. Ginete con palma al hombro corriendo á la derecha, debajo sobre una línea H◁ᚦ.

Mód. 26 milíms. — Lorichs. pl. XVIII, n.º 10.

CITAS DE ESCRITORES.

Lastanosa la publicó en la lámina 27 núm. 34.

Tychsen pl. III, aplicándola á *Arsa* en la Bética.

Saulcy leyenda núm. 165, pág. 198, dejándola sin aplicacion.

Lorichs plancha citada.

Boudard pl. XX, números 1 y 11, pág. 196 lée *Hde* y con vocales *Hede*, atribuyéndola á los Edetanos ó Edeta, ciudad de las mismas gentes.

Heiss pág. 146, pl. XII, clasificándola como de ERE (Heres)?

La fábrica y estilo de esta moneda nos lleva á colocarla. como Heiss lo ha hecho, entre las que se acuñaron por los pueblos antiguos de la alta Cataluña, comparándolas con las que se emitieron en *Ausa, Orgelia* y otros de aquellas cercanías, así como la simplicidad de su leyenda nos hace ver que lo fué en tiempos muy próximos á la segunda guerra púnica. Para aplicarla á determinada localidad hay dificultades, dimanadas de la trasmision que deba darse al segundo carácter ◁, pues se ha dudado si es *dalet* ó *resch*. De la primera opinion ha sido Boudard; de la segunda, á nuestro juicio con más acierto, Heiss. Podemos leer HERE, ARE ó ERI; y aceptando las observaciones del mismo autor, aplicarla á los Erenos, que menciona Polybio entre los pueblos sometidos por Anibal, despues de haber pasado el Ebro.

El símbolo del toro, colocado detrás de la cabeza, crée Heiss que alude á las granjerías del país: nosotros elevando más esta idea estimamos que se refiere al paso de Hércules por aquel territorio con el ganado que había recojido en el Sur de la península.

ᛔ⊕ᗡ⊕ᗡ—ETHURTHUR.

MONEDAS.

N.° 1 Cabeza de Pálas con galea, mirando á la derecha; delante la leyenda ↑ᛘΨ<ϟ<ᛘ.
R. Toro en carrera hácia la derecha con el brazo derecho doblado; debajo ᛔ⊕ᗡ⊕ᗡ.

Mod. 25 milíms. Varios.

2. Variante: sobre el toro del R. este signo ‿ pero no tiene leyenda.

Mod. 24 milíms. Varios.

3. Cabeza como en las anteriores.
R. Hipocampo ó caballo marino, á la derecha, con la inscripcion ᛔ⊘ᗡ⊘ᗡ

Mod. 22 milíms. Varios.

4. Otra variante en la manera de escribir la leyenda del anverso que se figura así ↑ᛘΨ<ϟ<ᛘ.

Mód.21 milíms. Lorichs.

5. Variante, pues no tiene leyenda delante de la cabeza.

Mód. 21 milíms. Florez tab. LIII núm. 7

CITAS DE AUTORES.

Erro, lámina 9 núms. XV y XVI, pág. 227 transcribe la leyenda de derecha á izquierda en *Erberbe* y dice significa *pais muy bajo ó pais marítimo*, aplicándolas á *Emporiæ*.

Tychsen, tab. III 3, pág. 23, lée CORoR ó EDODO.

Grotefend, leyendas 109, 110 y 111, sin esplicacion.

Saulcy, ley, 92 y 94, se inclina á transcribir, segun dice en

pág. 189, ATRTR, aplicándola á los Artabros de los latinos y Αροτρεδας de los griegos, en alianza con Emporiæ.

Lorichs, *Recherches* pl. XLVIII núm. 3.

Boudard pág. 289, lée *Eododa*, y aunque considerando las monedas de alianza con Emporiæ, dice que este nombre no ha sido mencionado por ningun autor antiguo.

Heiss pl III pág. 94, las incluye entre las de la mencionada Colonia, diciendo en la pág. 96 que la leyenda ibérica debe interpretarse por EX DD. Esto no es resolver la cuestion numismática.

Trasmitida la leyenda del reverso resulta EThRThR, *Ethurthur* ó *Ithurthur;* la cual parece revelar el nombre de una antigua poblacion ibérica, que estuviese en alianza con *Emporiæ* para la emision de sus monedas, segun acredita el nombre de los anversos. Pero como ni los geógrafos ni los historiadores citan á un pueblo cuyo nombre llevára estas radicales y estuviera situado en aquellas inmediaciones, vamos á fijarlo hipotéticamente, porque dicha omision, frecuente en otros casos, no es bastante para negar que haya existido.

Cítanse algunas ciudades como *Tordera, Tordella* y otras, que con pocas alteraciones pudieron haber llevado en lo antiguo aquel nombre, y á ellas debemos atenernos, mientras que nuevas investigaciones no vengan á dar luz sobre este punto.

Téngase presente que Θοῦρος significa impetuoso, por manera que si el símbolo del Toro embistiendo aludía al nombre de la ciudad, era por el arranque furioso, no por el nombre de Taurus, cuya ortografía es en todo diferente. Lo mismo acontece con las monedas de la familia romana *Thoria*, donde se vé al toro embistiendo ó en carrera.

Este tipo se tomó sin duda de las monedas de *Siracusa* y de *Massilia*. El hipocampo de otras ibéricas de la costa oriental y la cabeza de Pálas parecen idénticas á las de Emporiæ. La leyenda ibérica del anverso indica que fué acuñada y sirvió para la circulacion entre los Indigetes, como ya se ha esplicado en su respectivo artículo, debido al Sr. D. Celestino Pujol y Camps, de Gerona.

HΨ ꭓ M ⟨ ꞵ—ETOSA Ó ETORISA.

Moneda ibérica.

Núm. único. Cabeza imberbe, viéndosele el cuello y parte de la clámide, hácia la derecha: delante dos delfines encontrados, detrás otro delfin para abajo.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, debajo sobre una línea HΨꭓM⟨ꞵ.

Mód. 25 milíms. Lorichs. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Grotefend copió esta leyenda al número 78 sin darle esplicacion.

Saulcy, al número 48 pág. 46 lée IEOSKꞵ ó ILEOSKN, atribuyéndolas á Osca de los Ilergetes, ó la Osca de los Bastitanos, dependiente del Convento jurídico de Córdoba, inclinándose más á esta última atribucion.

Lorichs la publicó en la pl. XVII, número 4.

Boudard pl. XX, número 2. En la página 200 lée Htzhocon, y con las vocales correspondientes Hotzhomecaen, atribuyéndola á Uxama de los Arevacos.

Heiss pág. 292, pl. XLI la llama Etosca, sin aplicarla.

La trasmision de la leyenda ibérica á los caractéres latinos, conforme á nuestro alfabeto, dá el nombre de HTzOS—KN, palabras compuestas de *Hetzos* ó *Etos* y del sufijo ibérico Ken, es decir, moneda de los Etos.

Ignoramos la procedencia de estas monedas; pero el sufijo K𐌓, nos lleva á considerarlas como de la costa ibérica, así como la cabeza rodeada con tres delfines se acerca á un punto no distante de *Celsa Ilerda* y demás pueblos próximos al Ebro en una y otra orilla. ¿Qué ciudad pudo haber en dicho territorio que tuviera este nombre?

Tito Livio, al mencionar la espedicion de Anibal hácia Italia dice, que vuelto este general á Cartagena de su romería religiosa al templo de Gadir, tomó su ejército y se dirijió hácia el Ebro, tocando antes en *Etovissa præter Etovissam urbem ad Iberum maritimam que oram ducit*. Ptolemeo ofrece en la region Edetana á la misma Ciudad bajo el nombre de Etovisa, que á no dudar, es el mismo Etovisa citado por Livio. El erudito Cortés cree que esta Etovisa es la misma Etosca ó Etossa citada por Veleyo Paterculo y otros como lugar de la muerte de Sertorio (1), y al efecto hace discretas observaciones para demostrar que de Etobosa, por síncope, pudo decirse Etosa y Etosca. Dicho autor reduce la ciudad á Benifasá, no léjos del Ebro.

De todas maneras, nosotros creemos que estas monedas corresponden á unas gentes denominadas *Etos* ó *Hetos*, á las cuales pudo corresponder la ciudad Etovisa, Etossa ó Etosca.

ᛃΛ𐌓—GILI

MONEDAS.

N.° 1 Cabeza ibérica imberbe con diadema mirando á la derecha: detrás una espiga al parecer de centeno.

R. Ginete con palma al hombro corriendo á la derecha, debajo la leyenda ᛃΛ𐌓 sobre una línea.

Mód. 25 milíms. Varios.

2. Cabeza ibérica imberbe con diadema mirando hácia la dere-

(1) 2, pág. 453.

cha, detrás espigas que se consideran de centeno, debajo GILI.

R. Ginete con palma al hombro corriendo á la derecha; debajo [illegible].

Mód. 26 milíms. Vera y otros.

CITAS DE AUTORES.

Velazquez tab. XV núms. 1 y 2: lée SLeN, Salini, mencionado por Mela y Ptolemeo, cerca de los cántabros; ó á Sentica de los Vacceos.

Erro, lámina 8 número 7 y en la pág. 205 lée tambien ZLeN, como Velazquez, y traduce *Llanura suave* y *deliciosa*.

Sestini en la pág. 149 las aplica á *Aquis Celenis* del convento de Bracara.

Grotefend al número 24 lée GLI.

Saulcy, ley. 23, páginas 27, 30 y 35, las aplica á Zoèla Arturum, aunque lée GLI.

Lorichs, Recherches pl. 30, núms. 10 y 11.

Boudard pág. 292, dice ZLI, y que la leyenda latina *Gili* es la traduccion de la ibérica, que significa *ciudad*, cuya palabra segun Erro, en algunos puntos se pronuncia *Gili*. La aplica á la ciudad de Gella citada por Ptolemeo, y Gela por el anónimo Ravenate, hoy Tordesillas.

Heiss, pl. XXXVII pág. 275, transcribe CLI y crée que es Penáguila, que segun Larramendi significa en vascuense *alta roca*.

Los ejemplares conocidos de estas monedas y los pertenecientes á nuestro amigo el Sr. Vera, proceden del reino de Valencia. El tipo y la fábrica tanto de la ibérica como de la bilingüe son idénticos á la de Sætabi, por lo que es preciso inquirir la situacion de esta ciudad en las cercanías de Játiva, y olvidar cuanto se ha dicho de Astures, Vacceos y Braccaros.

Cortés hizo una indicacion importante que puede servir de guía. En los límites del obispado de Denia, segun la hitacion que

se denomina de Wamba, se señala un punto llamado *Gil*, que crée es Penáguila, pueblo del partido de Concentaina, provincia de Alicante; pero nuestro buen amigo el Sr. Fernandez Guerra, en los trabajos que prepara para la ilustracion de aquel importante documento, fija á Gili, con mucho acierto, donde hoy Alcira ó en sus inmediaciones.

El tipo del ginete con palma es frecuente en las monedas ibéricas: la cabeza diademada la encontramos bajo la misma forma en las de *Saguntum* y *Sætabi*, y así parece que estas ciudades, como *Gili*, fueron pobladas por unas mismas gentes. Tambien coinciden en que tanto una como otra están comprendidas entre las pocas poblaciones que acuñaron monedas bilingües en la *Hispania citerior*. Las de esta clase, que aplicamos á *Gili*, tienen el nombre ibérico escrito así ↿ΛΓ (GLI) y nos han servido en mucho para comprobar nuestro alfabeto.

No damos importancia á la variante en la leyenda de la moneda publicada por Lorichs pl. XXX núm. 10, figurando ↕ΛΓ por ↿ΛΓ, pues nos parece un accidente de la fábrica, aunque en otro caso tendría esplicacion fácil, pues considerándolo como un nexo de la ↿ y de la ↑ leeríamos CVLI por GILI.

La moneda publicada por Florez tab. LXII núm. 1 es conocidamente una ibérica de los Cosetanos, que tiene los caractéres alternados, bien por medio del cincel ó con el uso de los ácidos.

GRACCURRIS.

Monedas latinas.

TIBERIO.

N.° 1 Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha, alrededor la leyenda siguiente: TI CAESAR DIVI AVG F AVGVSTVS.

R. Toro *insulado* hácia la derecha sobre una línea, encima MVNICIP debajo GRACCVRRIS.

Mód. 30 milíms. Varios.

2. Cabeza laureada de Tiberio á la derecha CAESAR DIVI AVG F AVGVSTVS.

R. El mismo, pero tiene una contramarca.

Mód. 28 milíms. Varios.

3. Cabeza de Tiberio laureada hácia la derecha. TI. CAESAR DIVI AVGVSTI F.

R. Cabeza de toro de frente, encima MVNICIP, debajo GRACCVRRIS.

Mód. 24 milíms. Varios

Existía una antigua ciudad llamada *Illurcis* en el territorio de los Vascones, aunque confinante con la celtiberia, y cuando Tiberio Sempronio Gracco venció á estos últimos, para perpetuar sus triunfos dió á Illurcis su nombre: *Tib. Semp Grachus Proconsul celtiberos victos in dedictionem accepit monumentumque operum suorum Grachurim oppidum in Hispania constituit* (1); y añade Pompeyo Festo *Gracchuris urbs Hiberiæ regionii, dicta á Graccho Sempronio; quæ antea Illurcis nominabatur*. Todo esto en el año 180 a J. C.

En Ptolemeo y en el itinerario de Antonino, se hace mencion de Graccurris: el geógrafo la coloca á 15 grados de latitud y 43 de longitud: el itinerario en el camino de Astorga á Tarragona, entre Barbariana y Balsione, á 32 millas del primer punto y á 28 del segundo.

Acerca de la reduccion de Graccurris diremos que guiados por la eufonía se habia creido que Graccurris estuvo donde hoy Agreda: pero Cortés y Lopez (2) y despues Govantes, con más acierto, la redujeron á Grabalos provincia de Logroño.

Nuestro ilustrado compañero el Sr. Saavedra encuentra dificultades en esta reduccion, llevando al despoblado de Ar-

(1) Ep. de Livio 41.
(2) Dic. citado.

cue, cerca de Corella, la estacion de Graccurris, lo que está conforme con las indicaciones de Hübner.

No se conservan, ni conocemos por referencia, monedas ibéricas que aplicar á este antiguo pueblo. Todos los autores se ocupan únicamente de las tres piezas latinas acuñadas en tiempo de Tiberio, ya descritas, y cuyos tipos son bien conocidos é innecesario, por tanto, esplicarlos.

ƀMH—ɲƀMH—GUISONA.

Monedas ibéricas.

N.º 1. Cabeza ibérica desnuda con *torques* hácia la derecha; detrás una mansera de arado, delante dos delfines encontrados.
R. Ginete con palma al hombro y clámide flotante á la derecha; debajo ƀMH.
Mód. 24 milíms. Varios.

2. Cabeza ibérica desnuda é imberbe hácia la derecha, detrás espiga y el carácter Ψ.
R. Ginete con palma corriendo á la derecha, debajo ɲƀMH.
Vera—procedente de la coleccion del autor—inédita.

3. Cabeza ibérica á la derecha, detrás espiga ó hierro de lanza, delante ᛟΛ ó ᛣΛ.
R. Ginete con palma ó lanza en ristre, corriendo hácia la derecha.
Mód. 23 milíms. Gabinete Lorichs.—Coleccion de García de la Torre.—Catálogo 1287—pl. V. núm. 4.

4. Cabeza ibérica.
R. Parte anterior de un caballo alado, debajo ɲƀMH.
Saulcy, como perteneciente al gabinete de Mr. Rollin.

CITAS DE AUTORES.

Velazquez publicó la moneda con la leyenda ᛒΛH en la tabla XIV número 4, y en la página 104 interpreta *Lyma*, aplicándola á los Lemavi ó los Límicos.

Tychsen tabla 3.ª, pág. 30, cree que correspondian á Lissa.

Sestini tambien trató de ellas en la página 154, dibujándola en la tab. VI, número 10; y crée que pertenecieron á Hemerescopium, tanto las de una como las de otra leyenda.

Grotefend insertó la primera en sus planchas al núm. 113, sin darle esplicacion.

Saulcy, pareciéndole que tanto las del epígrafe ᛒΛH como las del ᛗᛒΛH indicaban un mismo pueblo, las incluyó en los números 56 y 57 de sus planchas y trató de ellas en la página 66 y siguientes: lée ESE, ESI, IESE ó IESI. Tambien crée que puede leerse ESP ó IESP y en este caso aplicarse á Iespes de los Accetanos, ó tal vez EMP y aplicarla á Emporiæ.

Akerman á la pág. 120, en su tabla de leyendas no apropiadas al núm. 16, incluye la de ᛒΛH, leyendo ESE.

Boudard transcribe EMH y con vocales *Emeha* y la aplica á Amanum en la region de los Bardulos ó Aeminium en la Lusitania.

Heiss, pl. VI, las aplica á dos distintos pueblos, ᛒΛH que interpreta en ISA—ISONA y ᛗᛒΛH—IESO, localidad indeterminada.

Creémos con Mr. de Saulcy que los epígrafes ᛒΛH y ᛗᛒΛH corresponden á un mismo pueblo. Nos es desconocida la procedencia de las monedas que poseemos con la primera leyenda, y aún cuando la que tenemos de la segunda fué traida del Reino de Valencia, de un solo ejemplar no deben deducirse argumentos seguros para esta clase de estudios.

El ginete con palma y la clámide flotante de unas, y la fábrica bellísima y de puro arte griego en otras, nos convencen de que estas monedas corresponden al grupo ibérico. Además, te-

niendo en cuenta que la cabeza del anverso de la del número 1.°, con los cabellos formando bucles, es idéntica á otras de Celsa; y que los símbolos agrícolas de la mansera en las de ᛒΛH y la espiga en las ᛁᵛᛒΛH, son atributos de la divinidad heráclida representada en el anverso, como el arado, en las monedas de la Edetania y de otros puntos del litoral de Cataluña, que aluden sin duda al gefe de la raza civilizadora que en España enseñó á labrar las tierras; nos hacen presumir que estas piezas fueron acuñadas por pueblos situados á orillas del Ebro, no distantes de Celsa, ó en Cataluña.

Si al carácter H le diesemos el valor de Π griega, como hipotéticamente propone Saulcy, encontraríamos en *Iespus* un nombre de ciudad homophono á que aplicarla; pero sería una lectura atrevida y sin ejemplo, que no podemos aceptar. La trasmision de las leyendas es ESH y ᛁᵛᛒSH, ó bien ESÉ é IESÉ, por manera que para indagar el nombre de las gentes á cuyo uso sirvieron, solo tenemos dos ó tres caractéres, pues el último es sufijo comun, como hemos dicho, en los epígrafes etnográficos de las monedas ibéricas de la costa oriental, originaria probablemente de la terminacion femenina que se daba á los nombres de pueblos y ciudades en las lenguas semíticas. Así, pues, solo nos queda ES ó IES para proseguir nuestras investigaciones.

En muchas ediciones de Ptolemeo se menciona, entre las ciudades de los Laccetanos, ó más bien Lacetanos, á una denominada Iespos (Ἰεσπός) graduándola á los 15 grados y 30 minutos de longitud y á los 41 de latitud, posicion que la sitúa en Cataluña muy cerca del curso del Ebro; pero en otras ediciones, en lugar de Ἰεσπός, se lée Ἰεσσος ó Iessos, así en la argentina, en la de Roma y en el Códice Laurentiano, pareciéndonos esta lectura más aceptable. La ciudad de este nombre creen muchos es la misma que Aesona ó Issona, pero como en inscripciones antiguas se encuentran mencionados en unas *Aesonenses* y en otras *Iessonenses,* nos parece, como á Finestres, que fueron poblaciones distintas, puesto que en una misma época se escribieron de diversa manera y probablemente tambien no se les daría en la pronunciacion el mismo sonido. Aesona parece que estuvo donde hoy Isona, villa de la Conca del Trempo, situada entre el Segre y el Noguera: Iessona, segun Cortés y Lopez, fué Manresa: otros la llevan á Igualada; pero nosotros creemos estuvo donde hoy Guisona.

A esta Iessona, ó más bien Iessa, aplicamos las monedas

descritas, coincidiendo con la posicion geográfica de esta ciudad, nuestras observaciones relativas á la fábrica, tipos y símbolos, segun llevamos expuesto.

En los números 2 y 3 observamos al lado de la cabeza del anverso, en la una el carácter ibérico Ψ, y en la otra ♀Λ. Nos parecen estas siglas indicaciones de alianzas con pueblos, cuyos nombres principiasen con estas letras, que no nos atrevemos á interpretar.

No hemos podido reproducir en nuestras láminas la moneda inédita del número 2, que forma parte de la coleccion C. I., por haber pasado á una tercera persona, ausente hoy de Sevilla. Si á su regreso se dispone á facilitarla, la incluiremos en el apéndice general de la obra. Tampoco incluimos hoy el dibujo del número 4 publicado por Saulcy.

HM◇<Ψ—HASSO—KN.

Núm. único. Cabeza ibérica á la derecha, debajo de la barba al nacimiento del cuello un semicírculo.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, debajo la leyenda HM◇<Ψ.

Mód. 25 milíms. G. F.—Heiss, pl. XVII, núm. único.

CITAS DE AUTORES.

Mr. de Saulcy, reprodujo esta leyenda así: HM◇Y, poniendo en duda el último carácter, y con desconfianza propuso la interpretacion en *Istorium*, pueblo celtíbero. Heiss la publicó tambien (pág. 173) y la hizo dibujar en sus láminas, leyendo Esera-kon, aplicándola á una ciudad de este nombre inmediata á un rio que hoy se conoce bajo la misma denominacion, que corre de los Pirineos á incorporarse en el Cinca.

En la transcripcion del carácter ◇ al Resch, no podemos estar conformes con Heiss: bajo esta forma lo vemos en otras monedas ibéricas y con facilidad lo interpretamos en O, como dimanado del fenicio ◠ *Ain*. Así pues leemos *Hasso-kn*, ó mas bien ASSO, pues ya hemos dicho que á la *Eta* le daban un sonido abierto parecido al *Aleph*.

No hemos visto esta moneda en ningun gabinete de España, y es para nosotros única: solo podemos formar de ella juicio, teniendo á la vista el escelente dibujo de las planchas de Heiss. Ignoramos su procedencia, pero por su fábrica y tipo podríamos desde luego aplicarla al grupo ibérico, y de aquellas que se grabaron en los mejores tiempos.

El geógrafo Ptolemeo, cuando enumera las ciudades más importantes de la Bastitania, menciona á *Asso* á los 12 grados de latitud y 39 de longitud. En algunas colecciones lapidarias se hace mencion de los Assotanos (Hübner, núms. 3423, 3424 y 4540), sin duda porque esta ciudad diera nombre á determinado territorio. Se cree que la poblacion estuvo donde hoy Iso, lugar pequeño próximo á Hellin. No nos atrevemos á aplicarle resueltamente esta moneda, porque la fábrica nos lleva á compararla con otras de la costa ibérica.

Esperamos nuevos descubrimientos para fijar su aplicacion definitivamente.

HTΨ<Ƶ—HATTECUM.

N.º 1 Cabeza ibérica barbada y con torques, mirando á la derecha: delante un arado, detras delfin.
R. Ginete á la derecha, corriendo con lanza, debajo en semicírculo la leyenda ibérica figurada arriba.

Mód. 21 milíms. Vera.—Lorichs, Recherches, pl. XVII, n.º 6.

2. Cabeza ibérica á la derecha: del arranque del cuello por delante y por la espalda le salen dos semicírculos como adornos.

R. Caballo libre en carrera á la derecha, encima media luna bajante, debajo los dos caractéres HT.

Mód. 21 milíms. Lorichs, Recherches, pl. XVII, núm. 7, Catálogo núm. 1168.

CITAS.

Lorichs fué el primero que publicó estas monedas en sus *Recherches*, lugar citado, y despues las describimos en el catálogo de sus monedas.

Heiss trató de la núm. 1 (pág. 174, pl. XVIII) aplicándola á Etzas ó Ezca, ciudad que supuso dió nombre á un rio nacido en los Pirineos, que se une al Aragon por encima de S. Juan de Sigues á 32 kilómetros de Jaca. Añade que la inscripcion ibérica puede leerse ETOZCAS, y aplicarse á la Etosca de Veleyo Patérculo donde concluyó Sertorius. No aceptamos ninguna de estas opiniones.

Hemos dicho repetidas veces que la trasmision del lenguaje y escritura ibérica á la griega y latina debió ofrecer dificultades, porque las modulaciones de unas y otras lenguas no eran iguales, y como en la escritura no habian de inventar nuevos signos, les aplicaban aquellos más análogos en el sonido eufónico.

Analicemos ahora la leyenda éthnica HTΨ<⩤.

La H igual en su forma á la Heta griega, pudo tener el sonido de la E abierta, es decir semejante al de la A. Lo hemos demostrado al transcribir la leyenda H♀HΛΛ⊬ en Arse y en otros casos.

El segundo carácter T difiere bastante del ibérico X; pero es igual al latino y no puede ménos de dársele un valor análogo. Esto no tiene otra esplicacion, sino que la moneda pudo ser acuñada cuando la escritura latina principió á estar en uso, es decir, que debe considerarse como de las más modernas, y así tambien lo demuestra su estilo y fábrica. En la misma forma se encuentra esta letra en la leyenda de una medalla que colocaremos entre las ibéricas indeterminadas.

El carácter Ψ, está fuera de duda que representaba el sonido intermedio de la *T* y de la *S* ó *zeda*, muy frecuente en el dia en los dialectos euscaros, *putzupacia*, caldera; *ontzatea*, aprobacion: pero no encontrando equivalencia á este sonido, suprimieron ya la *t* ó más frecuentemente *s* ó *z* y así de ΨΨᚦ (XM) *Tritzia*, escribian y pronunciaban TITIA.

La <, lo hemos dicho y probado hasta la saciedad, que representaba la K ó C fuerte.

Por último la ⋡ es igual á la ϟ, pues de una y otra manera la representaban, como puede comprobarse con las monedas ᚦЯ⋡H⋡, que escribian tambien ᚦЯϟHϟ.

Hecha esta transcripcion, el nombre ibérico de la ciudad de que tratamos resulta en caractéres latinos ATTACA—Z, es decir, de ATTACA. Apliquémoslo á determinada localidad.

El geógrafo Ptolemeo, la cita entre los celtiberos, llamándola Ἄττακον, y la sitúa á los 13°30 lat. y 41°30 de longitud. En ningun otro geógrafo la encontramos, ni los historiadores hacen mencion de ella.

En inscripciones lapidarias de aquellos tiempos, se halla este nombre en sentido derivado. He aquí la publicada por Finestres y últimamente por Hübner, que existía en Tarragona, dedicatoria á un individuo natural del pueblo objeto de este estudio.

L·AEMILIO·L·F·CAL·PAVLO FLAM·
P·H·C· EX·CONVENT. CARTHAG· ATTACC
OMNIB·IN·RE PVBL·SVA· HONORIBVS·FVNC.
TRIB· MIL· LEG·III. CYREN. PRAEF· COH. I...
P· H· C·

Aquí se denominaba á L. Aemilio Paulo, Attaciense, es decir natural de Attacum ó más bien Attoca. No hacemos mencion de las inscripciones publicadas por Morales, Grutero y otros, que tambien con el apelativo *attacense* se dice fueron conducidas á la Villa de Ariza, en Aragon, por estar reputadas como apócrofas por el Sr. Hübner.

Acerca de la reduccion de esta antigua ciudad Celtíbera, es incuestionable que trasmitió su nombre á la Villa de Ateca, del Reino de Aragon, hoy bien poblada y rica. Parece que en lo antiguo correspondió al convento Cartaginense segun la inscripcion inserta; pero si así fuera, debió ser de los últimos pueblos, ya confinantes con el convento Cæsaraugustano, pues se encuen-

tra Ateca, á poca distancia de Cataratayud, ó sea de la antigua Bubili, que dependia del último convento citado.

H♀HMN—HERHESI Ó ARSE.

Monedas ibéricas.

M.º 1 Cabeza ibérica imberbe á la derecha, detrás un delfin, delante dos.
R. Ginete con lanza hácia la derecha, debajo sobre una línea H♀HMN.

Mód. 25 milíms. Varios.

2. Variante.

Mód. 24 milíms. Varios.

3. Otra variante: sobre la cabeza tiene la contramarca Ⓗ.

Mód. 24 milíms. Lorichs.

4. Cabeza ibérica con barbas á la derecha, delante un delfin: tiene *torques*.
R. El Ginete de los anteriores, y debajo entre dos líneas la leyenda H◇HMNϟ.

Mód. 21 milíms. Lorichs pl. XXI.

5. Cabeza ibérica con barba muy poblada y *torques*, entre dos delfines á la derecha.
R. Ginete en carrera, como todas las anteriores, hácia la derecha: debajo la leyenda H◇HMNϟ.

Mód. 24 milíms. Lorichs.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa las publicó en la tabla 29 núms. 43 y 44, tabla 30 núm. 49 y tabla 31 núm. 58.

Velazquez, tab. XIV, núm. 8 y las describe en la pág. 109, leyendo de derecha á izquierda ΝEMETHE, y de izquierda á derecha ATHAMNE. En el primer caso, dice, puede pertenecer á los pueblos Nemetanos que menciona Ptolemeo en la Tarraconense, y en el segundo á Atanes régulo de la Turdetania.

Tychsen, cap. III, tab. III a, pág. 28, leyó ARASI, aplicándolas á *Acci* hoy Guadix.

Sestini, tab. VI, núm. 4 las aplica á los Egnesi, pueblos de la Galia.

Grotefend, núm. 25, leyó TRTSI, proponiendo su atribucion á Tartessus, en duda.

Saulcy, núm. 121, pág. 153, lée ERESI ó IRISI, aplicándolas á *Arsi* en la Edetania, tampoco con fijeza.

Lorichs las dibujó en la pl. XIX, núms. 1 al 4.

Boudard, pl. XIX, núms. 1 al 4, pág. 199, lée HOHMI, y supliendo las vocales *Hohumi*; las aplica á Οὔαμα villa de la Beturia Céltica mencionada por Ptolemeo, ó sea Vama.

Heiss lée *Eresis*, éthnico de *Eresi*, Arisa ó Ariza, en la rivera derecha del Jalon, 130 kilómetros de Zaragoza, donde se encuentran ruinas y algunas inscripciones; pero admite la posibilidad de que se lea HaRHeSis, Eresis, Arse, Hijar, en territorio Edetano, como Saulcy y nosotros habiamos hecho hace mucho tiempo.

Solo podemos decir acerca de la procedencia de estas monedas, que tantas hemos visto recogidas en Aragon, como en las provincias de Cataluña y Valencia; pero su fábrica y tipos nos inducen á creer fueron acuñadas en Edetania ó en algun pueblo de los Ilergetes, porque el símbolo de los tres delfines rodeando la cabeza ibérica, es parecido á los de Celsa, y la fábrica de los primeros números, bastante corecta, parece idéntica á las de ᐸΛϟ⊬, ᛗΛΨ◇X, ϟᐅΛΛᛗ⊬, y sobre todo á las de HΨΩMᐸᛉ, que fueron acuñadas en pueblos poco distantes del Ebro por una y otra orilla. Preciso es, por tanto, dirigir nuestros investigaciones hácia esta parte de la Hispania Citerior. Se debe, no obstante, tener en cuenta, que encontramos muy notable diferencia entre las monedas de los números 1.° y 2.° y las del 3.° con sus

variantes, pues que estas últimas aparecen con la cabeza barbuda, y uno ó dos delfines, la leyenda entre dos líneas ó sin ellas, y por último, de fábrica infinitamente más bárbara que las primeras. Estas diferencias las hacemos consistir en que fueron sin duda acuñadas para las mismas gentes en distinta época, y tal vez en diverso punto. Mucho se parecen estas últimas á las de la Celtibéria baja, especialmente á las de HΠᛚ▷ΖΨ; pero esto no nos hace variar de nuestro primer juicio, por cuanto á que son las acuñaciones correctas mucho más abundantes que las últimas, las cuales estimamos como una escepcion.

Trasmitida la leyenda ibérica á caractéres latinos segun nuestro alfabeto, dá la palabra HeRHeSi ó HeRHeSI-Z, es decir, de *Eresi*, cuyo nombre lo creemos muy parecido al de *Arsi* Ἀρσι, ciudad de la Edetania citada por Ptolemeo á los 14 grados con 30 de longitud, y á los 40 con 40 de latitud, cuya graduacion se acomoda al despoblado de Ntra. Sra. de Arce, no lejos de Hijar y del Ebro. Mr. de Saulcy fué como hemos dicho de esta opinion, aunque no afirmativamente; pues que no podia esplicar como la palabra ERESI hubiera podido dar origen al nombre griego de *Arsi* de Ptolemeo. Creemos nosotros que el sonido del *Heth* era entre los Iberos una aspiracion abierta, que la distinguia bastante del *Epsilon* griego, y en este caso, no es tan dificil la transicion, que Mr. de Saulcy encontró, y pudo por lo tanto esforzar más su acertada congetura.

Correspondió esta ciudad á la region Edetana, que alcanzó hasta el Ebro, y añadimos que los pueblos *larssenses* ó *harssenses,* que menciona Plinio entre los estipendiarios, que concurrian al Convento jurídico de Caesaragusta, tomaron el nombre de Arse ó Arsse, á quien aplicamos estas monedas.

Ya hemos visto que el Ravenate al describir los itinerarios que partian desde Zaragoza al exterior, puso en uno á Contrebia (Lagata) é inmediatamente á Arse (Nuestra Sra. de Arce, Hijar) en direccion de la desembocadura del Ebro.

Hᑎᛚᚦᛝᛘ—HETHALA.

Núm. único. Cabeza ibérica imberbe con *torques* mirando á la derecha, delante un delfin, detrás otro.

R. Ginete con lanza coriendo á la derecha, debajo Hᑎᛚᚦᛝᛘ.

Mód. 22 milíms. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Publicó esta moneda Mr. de Saulcy con la inscripcion equivocada así Hᚦᛚᛝᛘ, al número 162 de sus planchas, leyendo en la página 138 IBLBCE, sin aplicarla.

Lorichs la hizo dibujar en sus *Recherches,* pl. XVII, núm. 5.

Boudard, *Numismatique iberienne* pl. XIII número 5 y lámina XX, núm. 2, con la última letra equivocada ᛉ por ᛘ: en la página 194 leyó *Halbkhtz*, y con vocales *Halaba-khitz*. La aplica á una ciudad de la Celtiberia llamada por Ptolemeo Alaba, á cuyos habitantes dá Plinio el nombre de Alabenses en el Convento Cartaginense.

Heiss, página 169, pl. XVII, transcribe ECALA-QoM.

De solo dos monedas con esta leyenda hemos podido adquirir noticias de procedencia. Una fué adquirida por Mr. Gaillard en Toledo, y la otra ha venido á nuestro poder encontrada en un pueblo, que no recordamos, poco distante de Cuenca. Estas noticias no son bastantes para deducir una conjetura fundada.

El cotejo de su tipo y fábrica nos hace considerarlas idénticas á las que llevan las las leyendas Xᛚᛏᛗᛚᚦ—ᛗᚴᑎᛚᛋᚦ—◆ᛜᚣᛝᛘ—ᚣᛜᚦᛚᛏᛋ y ᛗᚦᛘᚦᛚᚦ, que tiene dos delfines, uno á cada lado de la cabeza, en direccion interior subiente, y la ins-

cripcion sobre una línea al pié del caballo; y como presumimos que las monedas con aquellas leyendas y esta manera de escribirlas, fueron acuñadas por pueblos situados al Sur de la Celtiberia, y algunos tal vez correspondientes á los Bastitanos, hácia este territorio debemos buscar el que emitió las que ahora estudiamos. Para comprobacion añadiremos que precisamente terminan en la desinencia ΧΨ, propia de las leyendas que llevan las monedas de la baja Celtibéria.

Los caractéres ibéricos, siguiendo el alfabeto que hemos adoptado, dicen HTLA-QM, á cuyas radicales añadiéndole vocales leves, dán el nombre de HaTala-QuM; y separando la desinencia, *Hatala* ó *Hetala*. Aventuraremos algunas hipótesis á nuestro objeto, sin que pretendamos haber conseguido el acierto.

Con este nombre no se encuentra citado ningun pueblo y solo vemos uno en parte homofono *Etelesta* y *Egelesta*, que parecen una misma ciudad, pero es muy frecuente encontrar cambiada en los códices antiguos la T y la G: estos nombres han sido mencionados por Strabon, Plinio y Ptolemeo. El primero al tratar del camino que desde las cumbres pirenáicas se dirijia á Cástulo, la coloca en el campo Espartario: el segundo, como importante por sus minas de sal, y el tercero bajo el nombre de Etelesta en la Carpetania; pero como quiera que el campo Espartario debía caer ya cerca de esta region, no debe dudarse que fuesen una misma. Ahora bien, analizando el nombre de esta Ciudad, parece compuesto de *Etala* y *Asta:* separando la última parte, que en vasco significa *roca*, nos queda *Etala*, y como la moneda con el éthnico *qum,* nos dá el nombre de *Etala* ó *Etela,* sin mucha violencia podemos aplicársela, mientras no encontremos otro dato más seguro para cambiar esta conjetura.

HÍBERA ILERGAVONIA.

Monedas autónomas.

N.° 1. Nave con vela izada hácia la izquierda: debajo en dos líneas MVN. HIBERA—IVLiA.

R. Nave con timonel en la popa, navegando á la derecha; debajo ILERGAVONIA.

Mód. 22 milíms. Varios.

2. Otra variante en el anverso, pues presenta la nave con direccion á la izquierda.

Mód. 25 milíms. Heiss, pl. IX n.° 2.

3. Nave con torre hácia la derecha, y en la popa timonel; debajo MH.IVLIA.
R. Delfin á la derecha, encima timon; debajo ILERGAVONIA.

Mód. 20 milíms. M. A.

DERTOSA É ILERGAVONIA.

4. Nave con vela á la derecha y timonel en la popa, debajo en dos líneas DER—M.H. IVLIA.
R. Delfin á la derecha; debajo un ancla y la leyenda ILERGAVONIA.

Mód. 19 milíms. Vidal Ramon. Barcelona.

Imperiales.

5. TI. CAESAR DIVI AVG. F. AVGVSTVS. Cabeza laureada de Tiberio á la derecha.
R. Nave con vela á la izquierda, con timon atravesado en la popa y torre en la proa; debajo en dos líneas DERT—M.H. I. ILERGAVONIA.

Mód. 24 milíms. Varios.

Aplicamos estas monedas, unas solo á *Hibera Ilergavonia*, y otras en alianza con Dertosa.

En los prolegómenos hemos demostrado, que las monedas consideradas por Florez como de Dertosa, fueron acuñadas léjos de España y pertenecen á otras colonias.

La ciudad llamada *Hibera Iulia Ilergavonia,* está mencionada por los historiadores. Livio dice que proponiéndose los Scipiones estorbar la marcha que Asdrubal y sus cartagineses intentaban á Italia, para proteger á Anibal, en cuyo caso la ruina de la república sería posible, pasaron el Ebro por Dertosa acometiendo á Híbera; pero como los cartagineses á la vez trataron de combatir á una ciudad próxima, aliada de los romanos, hubo de darse una gran batalla, en la cual quedaron vencidos los romanos. Festo Avieno Rulo la menciona tambien diciendo: *Prima eorum civitas idra consurgit;* y Livio añade, *urbem apropinquo flumine iberam appellatam pullentíssimam regionis eius;* de lo que se deduce que Híbera Ilergavonia sería la capital de la region de su nombre y que era principal y opulenta.

Convienen todos en que Tortosa se llamó en lo antiguo Dertosa, mencionada por geógrafos é historiadores. Plinio dice que los Dertusanos eran ilustres y célebres y que iban á litigar á Tarragona, con fueros de ciudadanos romanos: *Celeberrimi civium romanorum dertusani.* Tambien la cita Strabon.

Con motivo de haberse aplicado á Dertosa, por Florez, unas monedas que llevan por un lado la cabeza de Augusto y por el R. la de Tiberio, con la leyenda C.I.A.D, se ha creido que Dertosa estuvo considerada como Colonia; pero como quiera que hemos demostrado que dichas piezas corresponden á la Colonia DIM de Macedonia, aquella suposicion carece de fundamento. Recordamos á nuestros lectores que entre las aplicaciones indebidas de Florez, hicimos mérito de estas monedas, y que tambien las atribuyeron mal á Dortona en Italia los célebres numismáticos Morell, Harduino y Vaillant. Tambien hemos dicho que la que el citado P. Florez aplicó á *Dertosa* como Colonia y la figuró con la cabeza de Julio Cesar, pertenece á *Parium* en la Misia.

Resulta, pues, que no sabemos existan monedas de Dertosa, acuñadas solo en dicha Ciudad y sin omonoia, y que tampoco está demostrado fuera Colonia.

Heiss ha distinguido la forma de las embarcaciones que se figuran en estas monedas, diciendo que unas con más bordo serían destinadas á viajes, y otras como lanchones para el paso fluvial del Ebro, como en el dia.

La mayor parte de las monedas que hemos dicho de esta ciudad de Híbera Ilergavonia, ya con su nombre solo, ya en omonoia con Dertosa, llevan en contramarca el ramo de laurel á lo que parece.

Respecto á su situacion, creemos aceptable la opinion de Cortés, que la lleva á Amposta, aunque este nombre parece derivado de Amni-posita y de aquí Amposta.

Segun Heiss se encuentran allí rastros de edificios antiguos, así como en Tortosa otras señales de muchas piedras escritas colocadas en los muros de la fortaleza.

Inútil hemos creido decir que Ilergavonia dió nombre á la region Ilergavona y á los Ilergavonenses.

HƗ⋀Þ↑Vϟ—HIL-AVCA.

Monedas ibéricas.

N.° 1. Cabeza ibérica imberbe con *torques*, á la derecha: detrás HO.

R. Ginete con lanza corriendo hácia la derecha: debajo HƗ⋀Þ↑V↑.

Mód. 18 milíms. Arg. Publicada por Lorichs en la Revue Numismat.

2. Cabeza ibérica con barba corta, á la derecha; delante MHM.

R. Ginete con lituo marcial al brazo, corriendo á la derecha, debajo la leyenda HƗ⋀ .Þ↑V ƗΞ⋀, formando semicírculo esterior subiente. Algunos ejemplares no tienen punto que divida la leyenda.

Mód. 32 milíms. Varios.

3. Cabeza ibérica como en la anterior: delante MHM.

R. El mismo.

Mód. 30 milíms. Varios.

4. Cabeza ibérica imberbe con *torques* á la derecha, detrás H.

R. Ginete con lituo marcial corriendo á la derecha, debajo en dos líneas HƗ⋀Þ↑V—Þϟ: entre los dos renglones una línea. En otros ejemplares se observa la leyenda dividida así: HƗ⋀Þ↑—VÞϟ ó HƗ⋀Þ↑—XÞϟ.

Mód. 23 milíms. Vera.—Varios.

5. Cabeza ibérica hácia la derecha, delante MHM.
R. Caballo suelto á la derecha, debajo HＫＫᛒ↑.

Mód. 22 milíms. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Saulcy, leyenda número 37 sin aplicacion.

Lorichs, *Recherches* pl. XVIII núms. 3, 4, 5 y 6, y en la pl. XIX núm. 5.

Boudard, pl. XX, núms. 6 al 10, pág. 170, leyó *Hilibetuitan* ó *Hilibetuikhoem*, de cuyas palabras separando el prefijo *Hili* y los sufijos dejó el nombre de *Beduci* ó Βαιδυον, de Ptolemeo, ciudad de Galicia.

Heiss, pág. 242 pl. XXXI transcribe HIL—AVBA.

Proceden estas monedas de la Provincia de Búrgos, de Logroño y de Soria. Se parecen en el ginete con el lituo marcial al hombro ó en el brazo á las de ↑TᐅＫ-ᚦ◇, ᚴH↑ＫΨＫⵅᛗ y á un ejemplar de la de △♀Ｋᐅϟ↑. Las que tienen la leyenda del anverso en dos renglones, divididos por una línea, á las de ↑Ｋ♀H↑Ｋᐅ—ᚦ♀ᛘ^Ｋⵅᛗ—ᚦ◇ᐅᚴᐅⵅᛗ y ᚦ♀ᚴ ⵅΦᐅX (Virevia, Arkilicos, Veleica y Aregrada): y otras que presentan al lado de la cabeza las iniciales MHM, á las del mismo ᚦ♀ᚦⵅ♀ᚦXϟ. Estas comparaciones unidas á las noticias de procedencia, nos llevan á considerarlas como de la alta Celtiberia, á donde tambien pertenecen las de las leyendas citadas, confirmándonos en ello la terminacion en ⵅᛗ, propia y esclusiva de las monedas antiguas del mismo territorio.

Para la trasmision de la leyenda por medio de nuestro alfabeto, encontramos solo la dificultad del caracter V, que no hemos reconocido en otras leyendas, y no puede por lo tanto ser objeto de comparaciones; y esta dificultad es mayor al observar que se presenta en varias formas como ᐸ, y segun Lorichs como ⋇; pero despues de un detenido exámen lo consideramos un *Caph* cambiada su posicion. Así, pues, esta letra pudo escribirse por unos ᐸ, ᐸ y ᐸ, por otros ᛘ Λ y por estos V y V.

Bajo tales supuestos transcribimos las leyendas en la forma siguiente:

H Γ ʌ ᐅ ↑ V ↑	HILAVK—V.
H Γ ʌ ᐅ ↑ V Γ ⧖ M	HILAVK—IQS.
H Γ ʌ ᐅ ↑ ∀ ᛓ ϟ	HILAVK—EZ.

Aun cuando sea segura y no ilusion de óptica, la forma ⚹ que vió Lorichs, este carácter, tan frecuente en las celtibéricas de ✱ʌMᑎΓ, debe ser tambien un Caph, como en su lugar dejamos dicho.

Separadas las desinencias de estas leyendas quedan las radicales HILAVK; pero si atendemos á su número, considerable para formar una sola palabra, y á que en algunos ejemplares se vé despues de los tres primeros caractéres un punto divisorio, podemos dividirlas en dos, á saber HIL—AVK. La primera parte guarda mucha analogía con el prefijo ILI (altura), tan comunmente antepuesto en los nombres de muchas poblaciones ibéricas, y tiene identidad con la palabra inglesa *Hill*, originaria probablemente del antiguo breton ó celta, conservando en el dia la misma significacion. La segunda parte nos deja el nombre de la localidad *Auk, Auke ó Auca.*.

No mencionan los geógrafos ni los historiadores antiguos ninguna Ciudad de este nombre; pero no hay duda que existió en aquellos remotos tiempos, pues á fines del siglo VI de nuestra Era, se conocía como cabeza de un distrito considerable, Sede episcopal, y notable bajo otros conceptos; y bien sabido es, como dejamos repetido, que las Ciudades importantes en los siglos medios, lo fueron tambien en épocas antiguas. Además en el sitio que se supone la situacion de Auca se han descubierto y encuentran frecuentemente ruinas, medallas é inscripciones gentílicas.

El P. Florez (1) demuestra que existió la Ciudad de Auca seis leguas al Este de Búrgos, muy cerca de la hermita de Santa María de Oca, media legua de Villafranca de Montes de Oca. «Cerca de dicha hermita, dice, hay una montaña no muy eminente; pero fuerte por naturaleza con algunas peñas que le sirven como de muralla por la parte de la Cañada, y encima hay un ámbito para una buena poblacion, que hoy no existe por estar la tierra reducida á labor» donde se encontraban monedas romanas y se halló una inscripcion sepulcral. El mismo Florez enumera los Obispos que tuvo Auca, y detenidamente menciona las vici-

(1) Esp. Sag. tom XXVI.

situdes de este importante Obispado, que al fin se trasladó á Búrgos. Parece tambien de antiguos Cronicones que fué recuperada por Alfonso I el Católico; pero tambien resulta, que poco despues debió haberse destruido, por cuanto consta que Alfonso III condujo mármoles de la derruida *Auca* para ornamentos de Leon. Inútil parece decir que el actual nombre de Oca proviene de Auca, pues bien sabido es que al diptongo *au* se le ha dado el sonido de *o*, como de Aurensis, Orense y otros ejemplos. Diremos por lo tanto, que *Hil-auka*, es lo mismo que *Monte-auca*, ó *Monte d'oca*.

Los sufijos son ya conocidos y esplicados en otras leyendas ibéricas. En el primero traducimos *Hilauco*, es decir el nombre de la ciudad sin declinacion; en el segundo de los *Hilaukos*, y en el tercero de *Hil-auca*, suple *moneta numus*, etc.

Las iniciales MHM, es posible sean una abreviatura de ᛗHᛃᚠᛗᚦᚴ, *Segisana* ó *Segisama*, hoy Sasamon, célebre en la guerra cantábrica, con cuya Ciudad, solo distante pocas leguas, pudo tener alianza ú *omonoia* la misma *Auca*. Estas dos Ciudades debieron corresponder á los Murbogos ó Turmodigos, pueblos Células confinantes con los Autrigones y con los cántabros. En Segisama escribieron los epígrafes bajo el caballo en semicírculo exterior subiente, como en su lugar expondremos, y tambien en las que llevan las iniciales MHM aparecen sus leyendas bajo la misma forma. ¿Se acuñarían estas monedas en *Segisana* con las iniciales de su fábrica cuando la guerra Cantábrica, para los Hilaucos y los Aregrados?

Mr. Lorichs ha creido ver en el instrumento bélico que lleva el ginete figurado en los reversos de estas monedas, al brazo ó en la mano, un *lituus martialis*, de los que dijo Horacio (1)

«*Multos castra juvant, et lituo tubæ*
«*per mixtus sonitus*..........

Acron, antiguo comentador del poeta, dijo sobre estos versos. *Litui acutus est sonus, tubæ gravis: inter lituum est tubam hoc distare inveni: lituus equitum est et incurvus tuba vero peditum est et directa.*

Pero Heiss, con acierto, enmienda á Lorichs y cree que el ginete se representa manejando la honda.

Acaso fueron acuñadas estas monedas celtibéricas en uno de los puntos más occidentales de la Península. Auca debió corresponder al Convento Cluniense.

(1) Oda 1—1—23.

ᛘᚦΑ—IACCA.

N.º 1. Cabeza ibérica con barba corta, mirando á la derecha; delante un delfin, detrás ⋇ᛘ.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, debajo la leda espresada.

Mód. 23 milíms. Vera.—Varios.

2. Variante, pues la leyenda está sobre una línea.

Mód. 22 milíms. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Velazquez, tab. XV núm. 5 página 114, la atribuyó á los Nerios.

Sestini, pág. 156, tab. VI núm. 14, leyó IBE, citando á Tito Livio lib. XXVIII cap. 21.

Tychsen, cap. III lib. 7, atribuyéndola á *Hippo prope Toletum*.

Grotefend la conoció (núm. 6), pero no la esplicó.

Saulcy, núm. 34, págs. 44 y 45, leyó tambien IBE ó IBA.

Boudard interpreta asimismo IBA, citando á Campaner.

Heiss, pl. XVIII núms. 1 y 2 pág. 175, siguiendo nuestros estudios la aplica á Iacca.

Desde que fijamos nuestro alfabeto y lo enseñamos, nadie ha dudado que esta moneda corresponde á la antigua Ciudad de *Iacca*, capital de los pueblos llamados por su nombre Iaccetanos. Y si alguna duda hubiera sobre ello, bastaba para desvanecerla el cotejar su estilo, fábrica y tipos, con las de ⋇Λ ΜΑᛘ, que apli-

camos á la próxima ciudad de Osca; sobre todo teniendo presente la identidad de las letras accesorias ⚹ᛚ, que demuestran fué acuñada en esta última, con la cual debiera tambien haber celebrado omonoia, conforme á nuestra doctrina.

Se encuentran, como las de Osca, en los pueblos del alto Aragon, aún cuando con menos frecuencia.

Es incuestionable que *Iacca* dió nombre á la region que se llamó Iaccetana, la cual lindaba, segun Strabon, con los Vascones por un lado y por otro con los Ilergetes: este territorio fué teatro de las contiendas entre Sertorio y Pompeyo. Plinio llevó á los Iaccetanos al Convento jurídico de Caesar-Augusta, en el órden alfabético con que fué nombrando á los pueblos que le correspondian, y por lo tanto no pueden confundirse con los Lacetanos, que ocupaban otra distinta posicion y dependian del Convento Tarraconense.

La situacion de Iacca, corresponde exactamente á la Ciudad de Jaca, en la falda meridional de los Pirineos y no léjos de los más elevados picos de esta cordillera.

IᛚΨΛΗ—IAITZOLE BAETULA?

MONEDAS.

N.° 1. Cabeza ibérica á la derecha, detrás una mansera de arado.
R. Ginete en carrera con una palma al hombro hácia la derecha, debajo la leyenda citada.

Mód. 27 milíms. Varios.

2. El mismo anverso.
R. La parte anterior de un pegaso y encima ... debajo la misma leyenda.

Mód. 16 milíms. Varios.

3. Cabeza diademada hácia la derecha.
R. El mismo.

Mód. 16 milíms. Heiss pl. V n.° 2.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, núms. 22 y 23, equivocando los epígrafes.

Velazquez, tab. XIV núm. 5, tambien incorrecta, leyendo NẸOLA.

Sestini, tab. última figura 3, págs. 216 y 218, escribe HIRAE, esto es Iuno, promontorio de la Bética.

Tychsen, pl. I núm. 31, leyó ITLA, atribuyéndola á Itálica.

Grotefend copió la leyenda de Velazquez, sin darle aplicacion.

Saulcy, números 137 y 138 pág. 181 leyó VIELE y la aplica á los Velitanos, Edetania Velchite.

Boudard, núm. 41 pág. 113 JISCHLE, Cipsela, San Feliu.

Heiss, pág. 109 pl. V, la atribuye á Bætulo-Badalona.

Muchas veces hemos intentado la aplicacion de esta leyenda á una localidad cuyo nombre hubiesen trasmitido los antiguos escritores; pero nuestros esfuerzos fueron inútiles y al cabo la abandonamos para las indeterminadas, sin otra seguridad más que la de considerarla como de algun punto de la costa ibérica, ya á un lado ya al otro del Ebro. Las observaciones de procedencia tampoco nos favorecieron, y solo sirvió para nuestro juicio la identidad de fábrica, tipos y símbolos con las aplicadas á localidades de la misma costa. Heiss ha venido despues, y nos parece su aplicacion aceptable; por eso ahora la recojemos con gusto.

De la palabra ibérica *Iaïzola* puede haberse derivado la de *Bætula,* pues suponiendo que los dos primeros caractéres sean el diptongo Æ, y dándole al *Tzade* un sonido de T suave se lée *Ætula,* á cuya palabra anteponiéndole la modulacion de la B, forma el nombre de esta ciudad y del rio que regaba su campo.

Baetulo oppidum civium Romanorum secundum Plinius (3, 3, 22), *inter parva oppida ad oram sitam. Melae* (2, 6, 2). *Fluminique cognomini abiacens secundum Ptolemaeum* (2, 6, 18). *Laeetanis abscribendum ut Barcino* (1)..

(1) Hübner, pág. 612.

Se reduce esta ciudad á Badalona, situada á 15 kilómetros de Barcelona, pues por otra degeneracion de consonantes la T se ha convertido en D, como en otros muchos casos.

El símbolo que aparece detrás de la cabeza del Hércules parece una mansera de arado, como indicacion de haberse debido la enseñanza de la agricultura á este primer héroe mitológico.

El número 3 es un quadrans, indicado su valor por tres glóbulos.

ᛘ<ϟᚦᛘΞᛘ—ICOSA.

Núm. único. Cabeza ibérica á la derecha con *torques,* delante un delfin: detrás la leyenda ΞᛘЖ↑Ш.

R. Ginete en carrera con lanza, tambien á la derecha, debajo sobre una línea la leyenda que copiamos al principio de este artículo.

Mód. 25 milíms. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, lámina 32 núm. 66, con la leyenda defectuosa.

Sestini, tab. última núm. 10. El anverso está defectuoso y el reverso IECPINIRIS.

Tychsen, cap. IV, siguiendo la leyenda de Lastanosa interpretó IESBeRT.

Boudard ICOSETANI, cita de Campaner.

Heiss, pág. 276, pl. III, núm. 4, ICSAN-QM, Icosa.

Fijado nuestro alfabeto, fué la leyenda objeto de este estudio una de las que nos sirvieron para comprobarlo y así lo en-

señamos hace muchos años, indicando á nuestros amigos y discípulos que debia separarse la desinencia, segun lo ha hecho despues Mr. Heiss.

Plinio cita á los Icosetanos como concertados con los de Ilici para el pago de los tributos: *Colonia inmune Ilici contribuntur Icosetani*. Otra ciudad del mismo nombre, Icosium, existió en la Mauritania que fué Obispado, donde ahora Argel.

Mayans y otros creen que la ibérica estuvo en Santa Pola cerca de Alicante, y Cortés dice con acierto que en el pueblo de Agost, tambien próximo. Mudando la I en A y la C en G, permutaciones fáciles, se viene á conocer bien el antiguo nombre de esta Ciudad. Parece que la situacion de Agost conviene á la que se observa tenian los pueblos antiguos, es decir, sobre una colina ó cerro.

Se advierte en esta moneda que lleva en el anverso detrás de la cabeza ibérica otro epígrafe éthnico, que nosotros leemos CONCA ó CONCVS y atribuimos á Cuenca, ciudad fuerte y de importancia así en los tiempos medios como en los modernos. Ya hemos dicho en su lugar respectivo, que pudo servir para indicar *omonoia*, ó como marca de *zeca*. La circunstancia de que su fábrica, estilo y tipo, guardan más analogía con las de Segobriga que con las acuñadas en pueblos inmediatos á Icosa, desvanecen los argumentos que pudieran formarse contrarios á la reduccion que proponemos.

I ΛΘΓᚦϟ—IESSONA.

MONEDAS.

N.º 1. Cabeza ibérica á la derecha con *torques*, detrás ΩΓXX.
R. Ginete corriendo hácia la derecha, con espada: debajo I ΛΘΓᚦϟ.

Mód. 18 milíms. Arg. Varios.

2. Cabeza ibérica como la anterior, detrás ΩΓXX.

R. El mismo con la leyenda así I ΛΟΓ⊭ϟ. En el anca del caballo como contramarca O.

Mód. 18 milíms. Arg. Lorichs.

3. Cabeza ibérica hácia la izquierda: detrás ⧗Ч ϟ↑.
R. Ginete á la derecha: debajo I ΛΓ⊭↑ϟ.

Mód. 18 milíms. Arg. Heiss, pl. XX núm. 3.

4. Cabeza ibérica á la derecha con *torques*: delante un delfin, detrás ⚲Γ⧗X.
R. Ginete con espada corta á la derecha: debajo I Λ◇Γ⊭ϟ.

Mód. 24 milíms. Varios.

5. Cabeza ibérica á la derecha: detrás un arado.
R. Como el anterior.

Mód. 25 milíms. Varios.

6. Cabeza ibérica á la derecha: delante un delfin.
Ginete hácia la derecha con espada: debajo I Λ◇Γ⊭ϟ.

Mód. 24 milíms. Vera.

7. Variante: tiene *torques*, delante un delfin y detrás un arado.
R. El mismo: la leyenda I Λ⊙Γ⊭ϟ.

Mód. 24 milíms.

8. Cabeza ibérica á la derecha: detrás un arado.
R. El mismo: en el exergo A, debajo IΛΟΓ⊭.

Mód. 26 milíms. Vera.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, lámina 35, número 80.

Erro, lámina 13, número LI, lée *Zentei*, Sentica, Vaccei, llanura suave.

Sestini, tab. IV, número 1. pág. 100. Aesona.

Saulcy, ley. 52, pág. 62. Ursone con Onuba.

Boudard, n.º 38, pág. 110, Emanici Bæticæ (Imonokem.)

Heiss, pág. 185, pl. XX, Belsinum, Balsio, entre Cascante y Zaragoza.

Las monedas en que vemos escritos estos caractéres se encuentran con más frecuencia en la Provincia de Navarra que en otros puntos: solo en un pequeño monetario reunido en Tafalla, de 39 piezas celtibéricas de que constaba, 16 eran de las que describimos; en otros sitios no son comunes, y más escasean á medida que nos retiramos de la frontera de aquel antiguo reino. Por lo tanto, apesar de la atribucion que les dieron los autores citados, creemos que serian acuñadas por los Vascones, que en lo antiguo poblaron el territorio comprendido entre los Cántabros y los Iaccetanos ó Ilergetes.

Con mucha razon observó Mr. de Saulcy, que las piezas con la leyenda figurada (p. 57.) formaban un grupo bien marcado con las de |ϙΛΟᛘϷϟ entre las monedas de la Citerior, á causa de su estilo, fábrica y tipos, y áun con la fisonomía de las cabezas de sus anversos, pues es más ruda, de grosero dibujo, y el R. en lugar de la lanza ó de la palma, lleva empuñada una espada corta, teniendo la cabeza descubierta, en lugar del pileo ó casco con que generalmente está adornada en los demás. Alguna analogía guardan tambien con las de ᛟᛘΨ◁ᛘ, con las de los Berones, y con las de ϷЯϟϷΗϟ, pueblos contiguos, é intermedios entre los Vascones y la Celtiberia.

Apesar de la identidad que guardan con las de |ϙΛΟᛘϷϟ, tratamos de estas artículo aparte, y concretándonos á las que llevan la leyenda |ΛΘᛘϷϟ, diremos que su trasmision á caractéres latinos es facilísima segun nuestro alfabeto. Dándole al primer carácter el valor de la I consonante, y nó el de la B ó V, como alguno ha creido, resulta el nombre éthnico de IeSSONE-Z, de los de Iessona ó Iesso. Falta averiguar cuál pudo ser esta ciudad ó gente dentro del territorio de la Vasconia.

En Ptolemeo, se encuentra una ciudad á quien llama Oiaso, y en el buen códice de Mendoza, Oiasso, cuyo nombre se confunde con el de Oiarso ciudad, y Oiarso promontorio. Otros antiguos geógrafos hablan de estas mismas ciudades aplicándole iguales nombres ó parecidos; pero ninguno dá señales positivas del sitio que ocupó, aunque todos la consideraron en la Vasconia. Esta duda no podemos resolverla, ni áun siquiera si Oiasso y Oiarso fueron dos ó una sola ciudad. Las monedas aumentan la confusion porque los nombres en ellas escritos aparecen variados por la R intermedia.

Es evidente que separando la O primera, queda el nombre de la ciudad de Ptolemeo, y creémos que debió ser la principal

poblacion de aquel agreste territorio. Pompelona (Pamplona) llevó este nombre en honor de Gneo Pompeyo el Grande; pero si fué ántes destruida y reedificada por los Romanos, ¿no pudo llamarse primitivamente Issona? Dios lo sabe.

Detrás de la cabeza del anverso de la mayor parte de las monedas descritas, como lugar de la zeca de acuñacion, ó como marca de omonoia, se encuentra la leyenda ⩓ᛚXX, la que transcrita segun nuestro alfabeto resulta ONQT ú ONQD. Ni de una ni otra forma, encontramos en los historiadores ni geógrafos antiguos griegos ni romanos, ciudad á quien aplicarlas. Probablemente estaría en territorio Vascon, y bajo este supuesto y con la reserva conveniente nos parece encontrar en este nombre algunas de las raices que compusieron el de *Rucones*. De la existencia de estos pueblos dan noticia S. Isidoro en su «Historia de los reyes Godos» y otros varios Cronicones, considerándolos como importantes, pues Sisebuto y Suintila, estuvieron dedicados á dominarlos. Los Roncaleses del dia parece que son descendientes de aquellos intrépidos montañeses.

ᛚΛΔ◁H—ILDERA.

Monedas ibéricas.

N.° 1 Cabeza desnuda á la derecha: detrás una oreja humana.
R. Ginete en carrera hácia la derecha, con lanza; debajo la leyenda espresada y al pié de ella ϟ.

Mód. 30 milíms. Lorichs pl. XIX. n.° 7.

2. Variante: la cabeza está laureada y no tiene signo bajo la leyenda.

Mód. 30 milíms. M. A.—Varios—Heiss, pl. XXVII n.° 1.

3. Cabeza con el núm. 1.
R. Como el núm. 2.

Mód. 28 milíms. Lorichs, pl. XIX n.° 9.

4. Cabeza hácia la izquierda desnuda.
R. El mismo.

Mód. 24 milíms. Varios.

5. Variante en el tamaño y en la fábrica.

Mód. 27 milíms. Vera.

6. Otra variante.

Mód. 24 milíms. Lorichs. pl. XVIII, n.° 8.

7. Otra variante.

Mód. 24 milíms. El mismo, n.° 7.

8. Cabeza desnuda mirando á la derecha.
R. Caballo en carrera con la brida suelta, á la derecha: debajo la leyenda.

Mód. 20 milíms. Lorichs, pl. XIX, n.° 10—Vera.

9. Cabeza diademada á la derecha.
R. Delfin á la derecha y la leyenda espresada.

Mód. 18 milíms. Lorichs, pl. XIX, n.° 9.

10. Cabeza diademada á la derecha entre dos delfines.
R. La leyenda repetidamente citada y dos delfines, uno arriba y el otro abajo.

Mód. 22 milíms. M. A.—Heiss pl. XXVII, núm. 3.

11. Cabeza á la derecha con *torques* y diadema.
R. El de la anterior.

Mód. 17 milíms. Citada por Heiss como del G. F. pl. XXVII n.° 6.

CITAS DE AUTORES.

Velazquez, tab. XIV núm. 7, la aplicó á *Nardinium* de Ptolemeo, leyendo NERDRA.

Erro, lám. 8 núm. 4, leyó ARARAN, *Llanura muy grande*.

Sestini, pág. 157, ILDVRI.

Tychsen, tab. III k, pág, 23, IBORA.

Grotefend, núms. 23 y 24 no la leyó.

Saulcy, núm. 28, pág. 115, Ildre.

Heiss, pág. 211, *Iloure*; Ili ciudad, *ur* agua, transformado en Liria de Valencia, Ηδητα και Λειρια de Ptolemeo. Pl. XXVII.

Antes de ahora habíamos aplicado estas monedas á la antigua ciudad de *Iluro* transcribiendo HILVRE con la terminacion femenina que daban á sus pueblos los orientales; pero observando despues que estas piezas proceden más de la provincia de Valencia que de Cataluña, hemos variado de opinion procurando buscar un pueblo antiguo de la costa en el territorio Edetano, á quien pudieran con verosimilitud aplicársele.

La dificultad principal consiste en el valor que debe darse al carácter Δ, pues en los demás no hay divergencia de opiniones. Pudo estimarse como O - V, segun Tychsen, y nuestro primer estudio, y despues Heiss; pero como la misma letra la vemos en las demás monedas de este pueblo simplificadas en la forma Δ *daleph*, ó delta griego, al que nunca pudo dársele el valor de O ni de V, es preciso estar por la opinion más corriente.

Sestini leyó ILDVRI aplicándola á *Ildum*; Saulcy transcribió ILDRE: así pues uno y otro autor reconocieron el valor de la D latina en este tercer carácter radical. Nosotros los seguimos.

Apesar de cuanto diremos en el artículo de Ilergavonia, no debemos olvidar que Avieno cita á *Idera*, y que despues Stefano Bizantino ha mencionado á *Dera*: dice este último, *es un pueblo de la Iberia en el terreno por donde corre el rio Sicano: sus ciudades y habitantes se llamaban Dercos* INCOLÆ DERÆI.

El texto de Avieno es conocido.

470. *Ptyussæ et inde proferunt sese invalæ*
Balcaricarum late insularunt darsa sunt
E contra Iberi in usque Pyrenæ jugum
Jus protulere, propter interius mare
Late locati. Prima eorum civitas.
Idera surgit. (V. 475.)

Isaac Vosio, comentarios á Mela.

Así, pues, parece demostrado que existió una ciudad importante en este territorio fronterizo á las Baleares, que se llamaba *Idera*, á quien aplicamos estas monedas.

Cortés se empeñó en que esta Idera es la misma Ibera que sitúa en Amposta. Podrá ser, pero los monumentos numismáticos contrarían, segun hemos dicho, este cambio de la radical. Los demás autores, perdiendo las dos últimas letras, creen que el nombre de Idera se convirtió en *Ildum*, estacion que cita el itinerario entre Intibili y Sebelaci en el camino desde Carthago-

Spartaria á Arelate por la costa, antes de Tarraco y despues de Valencia, y que el nombre de Ildera se convirtiese por el uso latino en *Ildum;* y no hay que atribuirlo á equivocaciones de copistas, pues en los vasos Apolinarios, que son tambien itinerarios, se encuentra el mismo nombre de *Ildum,* ya entre Sebelaci é Intibili, ó ya entre Noulas y el mismo Intibili. Cortés y Saavedra colocan á Ildum donde hoy Cabañes.

Nos parece que el Δ lo usaron en los primeros tiempos y despues simplificaron su forma.

Se encuentra como símbolo en las más antiguas de estas monedas una oreja humana detrás de la cabeza, y en el mismo sitio donde tienen las de otros pueblos de la costa la marca de zeca; por lo que creemos que aquí tendria la misma significacion.

Es notable que las más modernas llevan la cabeza ibérica en direccion inversa, y que la tengan unas veces laureada y otras con diadema, siempre indicaciones de gefatura. En esto guardan analogía con las de Saguntum, de cuya ciudad no estaba muy distante la de Ildera ó Ildum.

ᚠΛΨϘX—ILERDA.

Monedas autónomas, en omonoia con Massilia.

N.º 1. Cabeza al parecer de Apolo, mirando á la izquierda.
R. Rueda de cuatro rayos y entre ellos la leyenda ᛗ—A—ᚠΛΨϘX—◡

Mód. 9 milíms. Arg. Heiss, pl. IX n.º 2.—Varios.

2. Cabeza tambien de Apolo hácia la derecha, con adornos sobre el cabello.
R. Media rueda en la parte superior y entre las dos aspas A—ᚠΛΨϘX, debajo una loba á la derecha.

Mód. 10 milíms. Arg. Heiss, pl. IX n.º 3, de la A. de la H.

Monedas de Ilerda.

3. Cabeza ibérica á la derecha, delante dos delfines, detrás otro.
R. Ginete con palma al hombro y la clámide volante, corriendo á la derecha: debajo [Iberian legend].

Mód. 15 milíms. Arg. Heiss, pl. IX n.º 1.

4. Cabeza imberbe á la derecha, entre delfines como el número anterior.
R. Ginete en carrera con palma sobre el hombro y clámide: debajo la misma leyenda.

Mód. 35 milíms. Heiss, pl. IX n.º 4.—Varios.

5. Cabeza como la anterior, pero presenta por el cuello parte del ropaje.
R. El mismo.

Mód. 27 milíms. Heiss, pl. IX n.º 5.—Varios.

6. Variante en el tamaño.

Mód. 24 milíms. Heiss, pl. IX, n º 7.

7. Otra variante.

Mód. 23 milíms. Vera.—Heiss, pl. citada, n.º 8.

8. Variante, pues lleva sobre el anca del caballo esta contramarca EC.

Mód. 25 milíms. Heiss, pl. citada, n.º 6.

9. Cabeza ibérica con los tres delfines.
R. Caballo libre en carrera, con la brida flotante: encima un astro de cinco rayos, debajo la leyenda.

Mód. 25 milíms. Heiss, pl. citada, n.º 9.

10. Variante: lleva sobre sobre el caballo ⌒.

Mód. 21 milíms. El mismo, n.º 10.

11 y 12. Variantes.

Móds. 20 y 19 milíms. Lorichs.—Vera.—Heiss.

13. Otra variante: sobre el caballo tiene un astro de seis rayos.

Mód. 14 milíms. Heiss, pl. citada, n.º 13.

14. Media luna para abajo, ᚠΛΨ◇X y una cabeza de loba.
R. Caballo libre con la brida suelta.

Mód. 17 milíms. Lorichs, pl. LII, n.º 2.

15. Cabeza desnuda á la derecha.
R. Loba á la derecha: encima la leyenda citada.

Mód 23 milíms. Varios.

16 y 17. Variantes.

Mód. 24 y 23 milíms. Varios.

18. Otra variante, pues la leyenda está dividida, los tres primeros caractéres sobre la loba y los dos restantes debajo.

Mód. 24 milíms. Varios.

19. Cabeza bárbara con barbas á la derecha, detrás la leyenda citada.
R. Las colas de dos peces cruzadas. En el exergo una cabeza de loba y dos glóbulos, debajo ∩XO.

Mód. 18 milíms. Lorichs, pl. LII n.º 5.

Monedas latinas.

20. IMP. CAESAR DIVI F. Cabeza desnuda de Augusto hácia la derecha.
R. Loba á la derecha, encima ILERDA.

Mód. 24 milíms. Vera.—Varios.

21. IMP. AVGVS DIVI·F. Cabeza de Augusto en la misma direccion.
R. Sobre la loba MVN—ILERDA, en dos líneas.

Mód. 24 milíms. Varios.

22. Cabeza de Augusto hácia la derecha, detrás IMP.AVGVST, delante DIVI·F.
R. Loba sobre una línea; encima MVNICIP—debajo ILERDA.

Mód. 25 milíms. Varios.—Heiss, pl. X n.º 22.

23. Cabeza de Augusto á la derecha, delante IMPAVGV, detrás DIVIF.
R. Loba: encima entre dos líneas ILERDA.

Mód. 23 milíms. Sagreras, Valencia. Inédita.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, tab. 24, núms. 15 y 17.

Florez aplicó á Ilerda las monedas celtíberas, solo por el tipo de la loba que veia tambien en las latinas.

Erro, leyendo *Nilietza*, ciudad abundante en lana, situada en una subida, dijo que este era el nombre vasco de Ilerda.

Sestini, pág. 163, tab. VII núms, 5 y 8, leyó ILeRDaCH.

Tychsen interpreta ILTRA.

Grotefend, ILERT.

Lorichs, pl. LI y LII.

Saulcy, pág. 38, ILERGA.

Boudard, pl. VII n.° 46, Eilerta.

Heiss lée como nosotros lo habíamos hecho siempre ILTzRT ó más bien ILTzeRD.

El nombre de Ilerda parece derivado de dos raices: la primera Il significa altura ó ciudad en alto, en las diferentes lenguas ó dialectos usados en España antiguamente y en otros puntos; y sobre este nombre puede leerse lo que escribió nuestro insigne Mayans *de originis vocis ur*. La segunda palabra Tzurda, surda, sería alusiva probablemente á la raza que la poblaba. Plinio la llama *Ilerda surdaonum*. En vasco urda es *puerco*: en castellano, zahurda lugar donde se encierran cerdos; el Tz debieron usarlo como aspiracion lijera, que suprimirian en la pronunciacion, como dijeron *Tzedetania* y *Editania*.

Por lo que se vé en las monedas tuvo comercio muy extenso, no solo con varias ciudades de España sino con Massilia en las Galias, como se acredita con las de plata del tipo de esta última ciudad, y con nuestra leyenda, las cuales suponemos que fueron acuñadas en omonoia.

Esta ciudad era la capital de los Ilergetes, que se extendia en gran parte de Cataluña y Aragon y áun del reino de Valencia. Su origen pudo ser céltico, pues que el nombre es análogo al de Surdones y al de Sordes, habitantes de las vertientes N. de los Pirineos al Mediterráneo.

Durante la segunda guerra púnica hicieron los Ilergetes gran papel comandados por Indivil y Mandonio, ya á favor de los cartagineses ó ya sirviendo á los romanos. En la guerra Sertoriana tambien figuraron, y muy especialmente en la civil entre Pompeyo y César, favoreciendo al primero, dando lugar á que el último sitiase á Ilerda y la rindiese por hambre,

Lucano hace mencion del puente de piedra sobre el Segre que habia próximo á la ciudad y que tal vez sirviera de base al que ahora existe.

Corresponde Ilerda á la actual ciudad de Lérida situada á orillas del Segre.

Las piezas pequeñas de plata que hemos descrito con la rueda, son análogas á las de Massilia, como hemos dicho, y teniendo presente el trabajo de nuestro escelente y querido amigo Mr. de la Saussaye, del Instituto de Francia, acerca de la numismática de la Galia Narbonense, podemos calificarlas como de la quinta época de acuñacion, es decir, desde fines del siglo de Pericles hasta el de Alejandro, notable por la noble simplicidad de los tipos y por la perfeccion del trabajo plástico. Son por consiguiente de las más antiguas de España.

ᛰ˄ΨᛟX·ΛΜ⊳˄ ᛰ◁|ᛰ—ILERDA ET SALAURI.

Omonoia entre ambas ciudades.

N.º 1. Cabeza ibérica imberbe y desnuda mirando á la derecha, detrás delfin; delante otros dos delfines encontrados.
R. Ginete con palma corriendo á la derecha, debajo la leyenda arriba espresada.

Mód. 18 milíms. Arg. Baron Tecco. A. de la H. Varios.

2. Cabeza como la anterior, con los mismos símbolos.
R. Ginete con palma al hombro, corriendo á la derecha, debajo ᛰ˄ΨᛟX—ΛΜ⊳ᛟᛰᛟ<ᛰ·

Mód. 19 milíms. Arg. Subærata. Lorichs, pl. LII núm. 2.

CITAS.

El denario de plata del número 1, fué conocido de Lastanosa, tab. 22 número 3, y de otros con la leyenda más ó menos completa y correcta,

Sestini, p. 164, tab. VII fig. 11, leyó *Ilerda Subendunum*, citada por Ptolemeo entre los pueblos Castellani.

Saulcy, pág. 132, ley. 109, la atribuyó á los Ilergetes en alianza con los Pelendomes.

Boudard, pág. 83, núm. 21, á Ilcossa y los mismos Pelendones.

Heiss como nosotros.

En efecto, la primera leyenda se trasmite, segun el alfabeto que hemos propuesto, á ILzeRT ó ILTzeRD-SALIR-IN, y sin guion SALARIN, es decir *Ilerda et Salauri* en omonoia.

Rufo Festo Avieno en su tratado de *oris maritimæ*, describiendo la costa catalana desde el Ebro á Barcelona. dice:

Post hæc arena plurimo tractu jacent,
Per quas Salauris oppidum quondam stetit
In quois et elim prisca Callipolis fuit.

Cortés y Lopez crée que esta poblacion estuvo en el puerto de Salou como dos leguas antes de llegar á Tarragona. No es de extrañar la alianza de Lérida con Salou, á pesar de la distancia que entre ámbos puntos media, porque siendo éste puerto de mar, es posible que sirviera á los Ilergetes para sus trasportes comerciales. No hace mucho tiempo que Salou, bajo la influencia de Reus, disputó á Tarragona la prelacía del puerto para el comercio, antes de que esta principiase el magnífico que ha terminado.

La leyenda del número 2 fué en lo antiguo adulterada por el grabador al inscribir el nombre de Salauri, pues debe tenerse presente que el ejemplar dibujado por Lorichs es una antigua falsificacion y la pieza es *sub-aerata*, es decir, acuñada sobre cobre cubierto con una hojuela de plata. La terminacion ibérica I𐊁 que se advierte tambien en otras monedas de esta mis-

ma region, despues de los nombres reunidos por omonoia, necesita muy detenido estudio para esplicarla, teniendo presente que se encuentran en algunas de las piezas aislados dichos caractéres detrás de la cabeza de los anversos.

ᚠΛΨ♀<ϟ<ᚠ—ILERDA COSETANI.

Monedas ibéricas.

N.° 1 Cabeza ibérica desnuda hácia la derecha, detrás espiga.
R. Ginete con palma al hombro corriendo á la derecha, debajo la espresada leyenda.

Mód. 29 milíms. Lorichs pl. XIII, n.° 4.—Varios.

2. Cabeza ibérica á la derecha, tambien desnuda y con *torques* que terminan debajo de la barba y en un pequeño semicírculo.

Mód. 25 milíms. Lorichs, pl. citada, n.° 5.

3. Variante en el tamaño.

Mód. 24 milíms. M. A.—Varios.

4. Cabeza á la derecha envuelta en un gorro ó turbante estrecho, sujeto con una diadema.
R. Ginete con palma corriendo á la derecha y la leyenda como en los números anteriores.

Mód. 22 milíms. Inédita.—Dibujo del Sr. Hernandez Sanahuja de Tarragona.

5. Variante de los primeros tipos.

Mód. 24 milíms. Heiss, como del M. A. pl. X n.° 5.

6. Cabeza ibérica á la derecha.
R. Caballo en carrera con la brida suelta, hácia la derecha.

Mód. 20 milims. Lorichs, pl. citada, n.° 7.—Varios.

CITAS DE AUTORES.

Sestini, tab. VII núms. 9 y 10, pág. 163, aplicó estas monedas á Ilerda y Cissa en omonoia.

Grotefend, leyó ILERCSA.

Saulcy, ILERKsKN.

Boudard, ILEOSCA.

Heiss, por último, las aplica á ILERDA et COSE.

Por lo que se vé, Sestini, Grotefend, Saulcy y Heiss están poco más ó ménos de acuerdo en que en la leyenda de estas monedas se encuentran los nombres de *Ilerda* y de *Cose*, ó sea de Lérida y Tarragona en *omonoia:* nosotros tampoco nos apartamos de esta opinion, aunque añadiremos algunas observaciones que modifiquen lo que aquellos han dicho.

Existe un pequeño pueblo, próximo á Villafranca del Panadés, que se llama San Miguel de Erdol, con Parroquia situada en una elevacion cercada de riscos y muralla; y en sus inmediaciones unas masías, donde hemos visto riscos horadados sirviendo de silos para granos, los cuales tienen grabados uno ó dos caractéres ibéricos de los conocidos en nuestro alfabeto, y tambien en los mismos riscos y en otros inmediatos hay señales de haber colocado maderas de techumbres, marcas evidentes de antigua poblacion. Llamóse antes *Olerdula* y así fué conocida en la Edad Media.

Este nombre de *Olerdula* es una corrupcion evidente de *Ilerdula,* ó sea de Ilerda la pequeña, para distinguirla de la que fué cabeza de los Ilergetes; y como estaba dentro del territorio Cosetano, es natural que á esta Ilerda la llamasen Cosetana.

En todas las ediciones de Plinio (1) se menciona al describir la costa ibérica, desde el Ebro arriba, la region Cosetana, y dice: *Colonia Tarraco, Scipionum opus, ut Carthago Poenorum,* REGIS ILERGETUM, *oppidum subur flumen Rubricatur* (Llobregat)

---

(1) Lib. III, cap. 3.

a quo Laletani (Læetani) *et indigetes.* La interposicion entre los pueblos de la costa de los Ilergetes, que, como se sabe, poblaban al Poniente del Segre, ha estrañado á los más distinguidos geógrafos modernos, creyendo todos que fué un error de los códices primitivos (Marcas, Finestres, Florez y Cortés).

No encontramos inconveniente en aceptar la narracion de Plinio colocando otra region de Ilergetes dentro de la Cosetania, cuya cabeza fuera la Ilerdula de que se trata. Es preciso tener en cuenta que los antiguos geógrafos é historiadores cuando mencionaban una ciudad, para no confundirla con otra del mismo nombre, solian añadirle un apelativo, y así á la Ilerda principal la llamaron Surdaonum y á esta Cosetana, como á Contrebia Leucada, para distinguirla de otra Contrebia.

Las monedas de que nos ocupamos se encuentran en los mismos sitios que las que dicen ‹ϟ‹, y no en Lérida. Esto mismo afirma Heiss, y le dió lugar á suponer que Ilerda tuviese dos monedas distintas, una para la capital y sus dependencias inmediatas y otra para los Ilergetes-Cosetanos.

En el anverso de estas piezas se vé el símbolo de la espiga, y es muy posible que se estimase como marca de su zeca. Son de las más antiguas y de bella fábrica.

ᚠΛᚨON ϟKN—ILGONE.

N.° 1 Cabeza ibérica con *torques* y desnuda á la derecha.

R. Ginete en carrera hácia la izquierda, con casco, clámide flotante y un escudo, que lleva otro caballo por la brida: debajo de una línea la leyenda.

Mód. 20 milíms. Arg. Varios.

2. Variante en los accidentes de la acuñacion, siendo el mismo tipo.

Mód. 20 milíms. Arg. Varios.

3. Otra variante: la cabeza no tiene *torques*.

Mód. 19 milíms. Arg. Varios.

4. Otra que varía en el escudo, donde aparecen resaltados cinco glóbulos.

Mód. 19 milíms. Arg. Varios.

5. Cabeza desnuda á la derecha, delante un caduceo: detrás delfin.
R. Ginete con la clámine flotante y un escudo, hácia la izquierda: debajo ᛗΛᛚONᚼKN.

Mód. 32 milíms. Varios.

6. Variante: la cabeza hácia la derecha y delante un delfin.

Mód. 32 milíms. Lorichs.—Heiss.—Varios.

7. Otra variante en el símbolo que presenta detrás de la cabeza, que tambien mira á la derecha.

Mód. 30 milíms. Lorichs, pl. XVI n.º 7.

8. Otra variante: la cabeza hácia la izquierda.

Mód. 29 milíms. Lorichs.

9. Cabeza hácia la derecha, delante un astro de cinco rayos: detrás delfin.
R. Ginete con escudo y lanza corriendo á la izquierda.

Mód. 27 milíms. Varios.

10. Cabeza á la derecha, detrás delfin.
R. El mismo.

Mód. 25 milíms. Vera.

11. Cabeza hácia la derecha.
R. El mismo.

Mód. 24 milíms. Vera.

12. Cabeza hácia la derecha: detrás un delfin.
R. Como las anteriores.

Mód. 23 milíms. Heiss, pl. XLVIII, n.º 10.

13. Variante que consiste en no tener delfin detrás de la cabeza.

Mód. 23 milíms. Heiss. pl. citada n.º 11

14. Cabeza hácia la derecha con *torques*, delante el carácter ϟ; detrás un delfin.
R. Caballo suelto á la izquierda; encima media luna y astro: debajo la leyenda.

Mód. 17 milíms Lorichs.—Heiss. Idem.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, lám. 37 n.º 31, leyó equivocadamente ᛐΛᐱOᛐ.

Sestini, pág. 158, tab. VII, transcribió ILEGOEKEN, aplicándola á *Ilergavonia*.

Saulcy, leyendas núms. 168 y 169, entendió ILIBEREKN, considerándolas de *Iliberis*.

Boudard, pág. 7, n.º 17, las aplica á *Ilipa* en la Bética.

Heiss, pág. 326, pl. XLVIII, la descifra ILBRNEKN ó ILBREKN y aplica como Saulcy á *Iliberis*. No hemos visto ningun ejemplar en que el tercer carácter tenga la forma ᛐ.

Las monedas de cobre de que nos ocupamos, se encuentran con mucha más frecuencia que en otros, en los pueblos de las provincias de Alicante, Valencia y Murcia, aunque las observaciones de procedencia se estienden á puntos más distantes en las de plata, como generalmente se advierte con las de este metal. Así, pues, nuestras observaciones tienen más importancia respecto á las primeras que á las segundas, segun hemos dicho repetidamente.

La transcripcion más natural que puede darse á la leyenda éthnica, es, segun nuestro alfabeto, la de ILGONE-KN, traduciendo de los ILIGONES, ó de ILIGONA; pero no encontramos citados por los geógrafos ni por los historiadores antiguos localidades que llevasen este nombre ú otro análogo, dentro del territorio donde se descubren las monedas, no obstante que la circunstancia de encontrarse en gran número y con variados cuños, y áun de metales diferentes, hace suponer fué de importancia la ciudad que las emitiera. Es preciso buscar otra fuente que dirija nuestras investigaciones.

Hubo un pueblo ó gentes, conocidas en la historia, á quienes los griegos llamaron Λιγον, Ligones, y que despues los latinos denominaron Ligures, tenidos por algunos como de orígen celta, y por otros de igual procedencia oriental que los iberos. Ocuparon la costa del Mediterráneo desde el Arno hasta el

Pirineo, y dentro de esta costa fué donde los Phocenses fundaron á Massilia ó sea Marsella. Fueron varias las vicisitudes de este pueblo, y se crée que se extendió por la costa ibérica, estableciéndose en el seno Ilicitano y tal vez en las montañas vecinas, teniendo por consecuencia frecuente trato con los que poblaban la Bética; y por eso sus monedas ofrecen un carácter intermedio entre las acuñaciones ibéricas y las púnicas y tyrricas de la Andalucía. A estos Ligones ó Ligures pueden aplicarse las monedas de que nos ocupamos, y entonces advertir que en poco varía la trasmision de la leyenda, que en vano buscaríamos en la descripcion de los pueblos de España.

Debió existir una ciudad, á quien dieran nombre estas gentes, y nos atreveríamos á suponer fuese la de Alone, suprimiendo con el uso la G de Ligona. Alone está citado por Mela y por Ptolemeo, como ciudad de la Contestania. Stéfano la llamó Alonis, atribuyendo su fundacion á los focenses de Marsella, lo cual corrobora nuestro juicio, de que sus pobladores procedian de aquella costa. Lo mismo dice Strabon, pues en Carthago y el Suero, no léjos de dicho rio, habia tres lugares de los Massilienses, y ya hemos expuesto que estos habitaban en la costa Ligúrica.

Algunos creen que estuvo Alone donde hoy Guardamar; pero más bien debe suponerse en el Campillo, despoblado del término y jurisdiccion de Alicante, de la que dista dos leguas. En este sitio estuvo la hospedería de un convento de Mercenarios de dicha ciudad, y consta que allí se encontraron muchas antigüedades y ruinas de edificios importantes en los años de 1630 y 1640, cuando se levantó la hospedería abriendo sus cimientos.

ILICI.

Ciudad principal y muy antigua de la Contestania segun Plinio y Ptolemeo, que parece fué sujeta á los Romanos 191 años a. de J. C. por C. Flaminio, Gobernador de la *Citerior*.

Por ella pasaba la via militar desde los altos Pirineos á Car-

thago Spartaria, contándose aquí la mansion vigésima prima entre *Aspis* (Aspe) y *Thiar* (Zeneta).

Los Romanos la consideraron colonia inmune, segun el mismo Plinio, confirmando este dato el jurisconsulto Paulo en la ley 8.ª de *Censibus* de la Pandectas.

Dió esta ciudad nombre al puerto de que se servía para su comercio y tambien al seno llamado *Ilicitano*, desde el cabo Martin al de Palos: en él estaban *Alone, Lucentum* y la misma *Ilici*. (1)

El nombre moderno de Elche parece una derivacion del de *Ilici*, áun cuando algunos suponen que estuvo en la llamada Alcudia, donde se encuentran restos notables de antigüedades romanas. Nada extraño parece, pues los árabes tenian aversion á las antiguas poblaciones cristianas y solian construir otras inmediatas para su residencia. A Elche trasladaron la antigua *Ilici*, conservándole su nombre y tal vez en el Cap del Aljub, como crée Mayans, tuvieron el puerto, ó en Santa Pola.

Acuñó monedas imperiales latinas, cuyo catálogo es el siguiente; áun cuando las que atribuimos á *Alone* con caractéres ibéricos fueron sin duda emitidas para su circulacion en este mismo territorio, poblado en lo antiguo por Ligones ó Ligures.

Monedas imperiales.

N.º 1 AVGVSTVS. DIVI. F. Cabeza laureada de Augusto hácia la izquierda.
R. Aguila y vexilo entre dos signos militares: encima L. MANLIO—L RETRONIO. Entre los signos las iniciales C. C. IL. A, debajo II VIR.

Mód. 20 milíms. — Florez tab. XXIX núm. 3.

2. Variante: la cabeza de Augusto hácia la derecha.

Mód. 19 milíms. — El mismo, tabla citada núm. 4.

3. Otra variante: la cabeza de Augusto está desnuda.

Mód. 18 milíms. — El mismo autor, núm. 5.

4. AVGVSTVS. DIVI. F. Cabeza laureada hácia la derecha.
R. Templo tetrástilo en cuya corona se lée IVNONI y entre

(1) Véase á Pomp. Mela.

las columnas C. I. IL. A: formando círculo lleva la inscripcion siguiente: Q. PAPIR. CAR. Q. TERE. II VIR. Q.

Mód. 21 milíms. El mismo, núm. 1.

5. IMP. CAESARI DIVI. F. AVGVSTO. Cabeza hácia la izquierda.

Mód. 21 milíms. Heiss, pl. XXXVII n.º 2.—Varios.

6. TI. CAESAR. DIVI. AVG. F. AVGVSTVS. P. M. Cabeza desnuda de Tiberio mirando á la izquierda.
R. Ara: en el centro tiene escrito SAL—AVG; á los lados C-I-I-A y en la leyenda circular M. IVLIVS. SETAL. L. SEST CELER. II. VIR.

Mód. 31 milíms. Florez, tab. XXIX n.º 6.

7. El mismo anverso.
R. Ara como en la anterior, la leyenda dice así: M. IVLIVS. SETTAL. L. SES TI. CELER. II. VIR.

Mód. 26 milíms. Citada por Florez.—Varios.

8. El mismo anverso.
R. Como la anterior.

Mód. 22 milíms. Citada por Florez.

9. TI. CAESAR. DIVI. AVG. P. M. Cabeza desnuda de Tiberio hácia la izquierda.
R. Dos figuras togadas en pié y de frente, dándose las manos, y entre ellas un ara, en leyenda circular L. TER. LON. L. PAP. AVIT. II. VIR. Q. C. I. I. A. debajo de las figuras IVNCTIO.

Mód. 38 milíms. Florez, tab. XXIX, n.º 9.

10. TI. CAESAR. AVG. F. AVG. P. M. Cabeza desnuda hácia la izquierda.
R. Vexilo entre dos águilas: la leyenda, que es circular como la anterior.

Mód. 22 milíms. Florez.—Heiss, pl. XXXVII, n.º 10.

11. TI. CAESAR. DIVI. AVG. F. AVGVSTVS. P. M. Cabeza desnuda de Tiberio hácia la izquierda.
R. Aguila legionaria entre dos signos militares: entre ellos C. I. I. A, y la leyenda circular. T. COELIVS. PROCVLVS. M. AEMILIVS. SEVERVS. Q.

Mód. 26 milíms. Florez.—Heiss, pl. citada.

12. Variante.

Mód. 27 milíms. Los mismos.

13. Otra variante.

Mód. 22 milíms. Los mismos.

Florez y Heiss han dado principio á la série de las monedas de *Ilici* con las del templo de Juno; nosotros creemos preferible el órden cronológico, poniendo á la cabeza la del águila y vexilo entre dos signos militares. Nos mueve á ello ver el nombre de la ciudad con un dictado que en las demás no aparece, sin duda porque lo variaron, y ya cambiado no hubo razon para inscribirlo de nuevo. Llámase á la ciudad Cæsariana (Cæsarea ó Cesarina) como dijeron Florez y Eckhel, y se indica con las iniciales C. C. IL. A. Colonia Cesarina Ilici Augusta; despues sustituyeron la segunda letra con una I, para llamarla Iulia, en honor de Julio Cesar y de su familia, como en otras ciudades de España.

Las iniciales IL, del nombre de *Ilici*, se redujeron más adelante á una sola I. Algunos autores antiguos escriben ILLICI, duplicando la L, pero fué lo más corriente ponerla sencilla.

El templo tetrástilo del número 4 lleva en el frontis el nombre de IVNONI, para indicar que habia sido dedicado á esta diosa; como en algunas ciudades con el nombre de ἥρα, Juno, (Monedas de Pergamo). Se crée que este templo fué erigido á Livia, así como á Augusto lo identificaron con Júpiter.

Probablemente la Ciudad de Ilici sería repoblada en tiempo de Octavio con veteranos del ejército que habia servido en las guerras civiles y tal vez en las cantábricas: fué por lo tanto Colonia militar, y lo indican así las águilas legionarias, los vexilos y los manípulos que se observan en las monedas.

La del número 9 ofrece dos figuras togadas de pié y entre ellas un ara: debajo la inscripcion IVNCTIO. Parecen alusivas á las de Germánico y Druso, como creyó Vaillant; á las de Tiberio ó Germánico, segun Florez; ó como juzga Eckhel, á la concordia de los Césares Germánico y Druso, que parece lo más probable.

Heiss hace la indicacion de que pueden aludir á la época

en que Tiberio fué cónsul con su favorito Seyano, y la palabra IVNCTIO, le parece conmemorativa de aquel acto.

En los números 6 y siguientes vemos un ara dedicada á la Salud, que creyó Florez fuese alusiva al beneficio que se dispensó al pueblo romano con el castigo del favorito; y en este caso parece que los Ilicitanos quisieron labar la mancha que habian echado sobre sí por la adulacion anterior, reconocida por Heiis.

En la moneda número 2 vemos que indicaron la palabra Colonia con una Q en lugar de C. Esto quiere decir que aquellos pueblos acostumbrados al carácter celtibérico Ⲝ, equivalente á Q, lo promiscuaban frecuentemente en la escritura, y que para ellos tenia un sonido análogo.

ᛉΛΔⲜᛉ◊—ILOQITh.

Núm. único. Cabeza ibérica desnuda á la derecha entre tres delfines, uno de ellos detrás y los otros delante, encontrados.

R. Ginete con palma corriendo á la derecha; debajo la leyenda.

Mód. 26 milíms. Heiss, pl. XII.

Solo hemos visto dos ejemplares de esta moneda, uno en el gabinete de Heiss y otro en el de la Biblioteca Nacional, ahora Museo Arqueológico. Ignoramos que otros escritores fuera de Heiss se hayan ocupado de su aplicacion y estudio.

Nosotros trancribimos la leyenda en ILOQITh y Heiss con poca alteracion leyó ILAVGIT, aplicándola con reserva á ILOGITO ú OLOGITO.

San Isidoro dice que el Rey Suintila para reprimir una sublevacion de los Vascones, les obligó á construir á sus expensas una fortaleza, á la que llamó *Ologito*, hoy Olite á 24 kilómetros de

Pamplona. Crée acertadamente Heiss, que este nombre no se impuso por Suintila, sino que renovaría un antiguo castillo así llamado, pues si lo hubiera fundado de nuevo parece más natural que le hubiese dado otro nombre, como Recaredo á Recopolis, etc.

La única dificultad que se ofrece, es que las monedas de los Vascones fueron de fábrica más grosera que la que se dibuja, y que esta se parece en todo á las antiguas de los Ilergetes; á no ser que supongamos que el territorio de Olite correspondía cuando la moneda se acuñó á esta última region y no á la Vasconia.

Hemos dicho que la acuñacion de piezas monetales en el interior fué á consecuencia de haberse introducido la civilizacion por el comercio, siguiendo el curso del Ebro; y por eso las más antiguas monedas llevan la misma fábrica, tipos y símbolos que las primitivas de la costa ibérica, desdiciendo mucho de las emisiones más modernas hechas en la Vasconia, á cuya region parece que debió corresponder Oloquito.

Tampoco favorece la opinion de Heiss la procedencia de la pieza de su gabinete, encontrada en Tortosa, que es la dibujada. Esto no obstante aceptamos la reduccion propuesta, mientras que otro dato no obligue á rectificarla.

IϘΜΟΝϷϟ—IRSSONA.

Monedas celtibéricas.

N.° 1 Cabeza ibérica barbada y con *torques*, á la derecha: delante un delfin, detrás ⩓ΝΧX.
R. Ginete en carrera hácia la derecha armado de espada, debajo IϘΜΘΝϷϟ.

Mód. 25 milíms. Varios.

2. Cabeza hácia la derecha de facciones muy pronunciadas, con un adorno debajo que termina en medios círculos: delante un delfin.

R. El mismo: la leyenda así: IϘΜ⊙ΝÞϞ.

Mód. 26 milíms. Varios.

3. Cabeza barbada hácia la derecha: delante un delfin.
R. El mismo: IϘΜ⊙ΝÞϞ.

Mód. 23 milíms. A. de la H.—Heiss, pl. XX n.º 6.

4. Cabeza imberbe hácia la derecha, con el delfin delante.
R. El mismo: leyenda IϘΜ⊙ΝÞϞ.

Mód. 23 milíms. Lorichs.—Varios.

5. Cabeza como en las anteriores.
R. Variante en la leyenda, escrita así: IϘΜ⊙ΝÞϞ

Mód. 23 milíms. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, p. 23, n.º 2, p. 222 n.º 3.
Sestini, tab. IV, n.º 2. Aesona.
Saulcy, ley. 52, p. 62. Ursones.
Heiss, pág. 186, pl. XX. Barsiona.

Transcribimos la leyenda IRSSONES—Ierssones, y la aplicamos á los mismos pueblos Vascones, de quienes hemos tratado en el artículo de Iessona.

Los geógrafos citan á la ciudad de Oyarso, al Promontorio del mismo nombre, y Oyarso saltus. Convienen en que este fué el nombre antiguo de Oyarzun, Villa de Guipúzcoa: que el promontorio fué el de Aizquibil, y el Saltus el puerto de Pasages.

Las monedas que describimos se encuentran en los mismos puntos que las de I ΜΟΝ Þ Ϟ y su analogía es tanta que pudieran corresponder á un mismo punto, y nos detiene solo la interposicion de la radical Ϙ, tanto para fijar el nombre antiguo como la reduccion moderna.

Véase cuanto decimos en el artículo citado.

I Λ Ψ—ISTONIUM.

Núm. único. Cabeza diademada á la derecha.

R. Caballo libre en carrera con la brida suelta, hácia la derecha: debajo dicha leyenda.

Mód 18 milíms. De la coleccion de D. Francisco J. Medrano de Valencia. Inédita.

Reproducimos un escelente dibujo del ejemplar que existe en el gabinete de dicho señor, agradeciendo la diligencia con que el Sr. D. Francisco Sagrera ha procurado buscar todas las monedas inéditas que se conservan en aquella localidad, copiadas con el mayor esmero por el Sr. D. José Biosca.

Para aplicarla, solo pueden servirnos de guia los tres caractéres grabados debajo del caballo; los cuales nos dán los latinos IST ó IES, porque el primero debe estimarse como I consonante.

Registrados los índices de los geógrafos é historiadores antiguos, solo encontramos el nombre de ISTONIVM ciudad que estaba en la Celtiberia y que era de las más occidentales de esta region, tocando ya con la Carpetania, segun las tablas de Ptolemeo.

Cortés en su diccionario crée que estuvo donde hoy Huete en la provincia de Cuenca, y nosotros añadimos que en esta importante villa y en sus inmediaciones existen restos notables de antigüedades, y que de allí procede el magnífico *pondus* de pórfido que está en el gabinete de nuestra Academia en perfecto estado de conservacion, y que comprueba el sistema ponderal romano fijado en su obra por nuestro sábio compañero Vazquez Queipo.

Dámos á la moneda descrita esta aplicacion, no obstante

que su esmerado dibujo nos llevaría á considerarla como del grupo ibérico.

ΛÞΓΨ⅌ΜϹΓ—LAEISA.

Monedas ibéricas.

N.º 1. Cabeza ibérica á la derecha diademada y con *torques*.
R. Ginete en carrera con palma al hombro: debajo sobre una línea la leyenda espresada.

Mód. 31 milíms. Varios.—Lorichs. pl. XII, n.º 4.

2. Variante: la cabeza está desnuda y no lleva torques.

Mód. 25 milíms. Lorichs, pl. XII, n.º 5.

3. Otra variante, pues la cabeza tiene el cabello más crespo y barbas.

Mód. 25 milíms. El mismo, pl. XV n.º 9.

4. Cabeza diademada y con *torques:* detrás un hierro de lanza.
R. El mismo.

Mód. 26 milíms. Heiss pl. XXVII, n.º 2.

5. Cabeza laureada hácia la derecha: detrás una clava.
R. Caballo libre, galopando á la derecha con la brida suelta; encima ‿, debajo la misma leyenda.

Mód 21 milíms. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, pl. 22, núm. 5, la dibuja con la leyenda equivocada.

Sestini, tab. última, núms. 5 y 6, págs. 216-18, y la atribuye á los Libienses, Libia Berones.

Tychsen, cap. III, lám. III, las aplica á Barbesol ó Briesol, copiando la leyenda de Lastanosa.

Saulcy, núm. 8, págs. 86-88, á Libia del itinerario.

Boudard, ley. núm. 51, p. 116, transcribe Liriemkin, Lirie, Etet.

Lorichs, pl. XV. núm. 9, ⅄ᐅᛘᛒᛗᐸᛘ. Cat. núms. 1196-97.

Heiss, pl. XXVII, lée LAIES-CN, los de Laies ó Layesa; pero dejándola indeterminada, si bien la considera como de la Edetania.

Como se observa, este escritor, siguiendo nuestro alfabeto, leyó correctamente, pero no acertó en la aplicacion de su estudio. Las letras ᐅᛘ, iguales á las latinas A I forman el diptongo Æ, como en el griego y en el latin antiguo, leyéndose Αἰβωρα por Aebora, Aimilius por Aemilius; y el mismo diptongo AI lo vemos en la leyenda celtibérica ᛉᛒΔᐅᛘᛘᛏᛉ *Medainum* por MEDAENVM. Así pues, ortográficamente la conjuncion de ámbas vocales formaba un solo sonido en las tres escrituras.

Tampoco tuvo presente Heiss que á la ᛒ debiera dársele, como ha dicho muy acertadamente Saulcy, un sonido agudo que se acerca á la i. Por lo tanto hubiera leido más correctamente LAEIS ó sea *Læisa*.

Solo se encuentra mencionada esta ciudad por Ptolemeo bajo el nombre de Lisa, suprimiendo el diptongo, como poblacion principal de la Lacetania.

Mucho se ha escrito sobre la reduccion de esta ciudad á un determinado punto conocido en nuestros dias. Marca creyó que estuvo en el campo de Lausana cerca de Olot; Cortés, que en Isona; Doujat en sus notas á T. Livio (1), la llevó á Camarasa; y al fin Cortés, crée probable estuviera donde hoy Igualada. Disentimos de estas opiniones.

Aun cuando la similitud ó analogía de los pueblos antiguos con los modernos no debe servir de regla fija en las aplicaciones, por lo sujetas que están á engaños; á falta de otras, como ahora sucede, pueden guiar nuestras conjeturas, y mucho más cuando recaen sobre poblaciones modernas, cuya posicion denuncia que debió existir en aquel punto otra de tiempos antiguos, y más si conservan restos y se han descubierto en ella objetos arqueolójicos importantes.

---

(1) Lib. XXII, cap. 41.

Existe una poblacion en la Provincia de Barcelona, á donde podemos llevar á Læisa sin violencia. Tal es la villa de Olesa, cerca de la célebre montaña de Monserrat, que domina casi toda la provincia y su litoral. Suprímase la O, como prescindimos de ella en otros casos, pues se introdujo y la usaban para facilitar la pronunciacion de la consonante próxima, y nos quedará el nombre de Lesa, ó el de Lisa, que se acerca al de Læesa ó Læisa. En Olesa se han encontrado objetos de escultura muy notables, alusivos á un culto extravagante que tiene relacion con las creencias de pueblos extraños. Reducimos, pues, la Lisa de Ptolemeo á Olesa, y creémos que en lo antiguo llevó el nombre de Læisa.

Adelantamos más nuestro juicio. Las antiguas circunscripciones de Cataluña y de Valencia, tomaban su nombre éthnico de la ciudad principal de quien dependían. Los ausetanos se llamaron así por Ausa; los ilergetes por Ilerda; los indigetes por Indica, ó sea Emporiæ; los cosetanos por Cose (Tarraco), y así otros varios. Pues bien, hubo un territorio denominado Laletania en el litoral donde estaba Barcelona, y ahora venimos en conocimiento que este nombre estuvo mal leido porque se llamó Laetania ó Laitania. Así en las buenas ediciones de Ptolemeo (la de Erasmo y otras).

El fundamento principal en que se apoyaron Florez, Masdeu y algunos más, para aceptar la primera denominacion de Laletania, estriba no solo en el texto de Plinio, sino especialmente en una inscripcion que existe en Tarragona y dice así, tomándola del *Corpus inscriptionum latinarum* (1):

Q. LICINIO. SIL
VANO. GRANIA
NO. FLAM. AVG
PROV. HISP.
CITER
PRAEFECTO. ORAE
MARITIMAE. LAΓE
TANAE. PROCVRA
TORI. AVGVSTI.
C. TERENTIVS. PHILE
TVS. DOMO. ROMA.

(1) Hübner, n.º 4,226, pág. 568.

Leyeron *Orae maritimæ laletanæ* por *laeetanæ*, á causa de estar algo borrado el tercer carácter de la palabra *Laeetanæ*. Hübner reconoció la inscripcion y dice: *ego in lapide vidi quod dedi, tum* LALETANAE *verum esse ratus sed fuit potius in lapide* LAEETANAE, *ut in Hermae*, vol. I, pl. 340 *docui*.

Esta rectificacion no solo deshace el error de aquellos sábios investigadores, sino que coincide con textos de Ptolemeo y alguno de Strabon, de los que tambien resulta que se llamaba *Laeetania*.

Esta region se estendia por la costa, bajando desde Blande (Blane) al Rubricatum (Llobregat), y así pudo Læisa darle su nombre, porque desde ella subiendo á la altura del Monserrat se dominaba con la vista.

De los Laei se hace mencion por antiguos escritores griegos: dicen que poblaron entre los Taulinos de los Alpes que eran Ligures, y que estos Laei, los Lybici, los Salvi, los Salliovi, los Eleates etc., descendieron al llano. Probablemente se correrian á la Península por la costa ibérica de Cataluña, pues en estas provincias y en las limítrofes encontramos pueblos con nombres análogos, de los cuales algunos acuñaron monedas y nos darán ocasion para explanar más nuestro concepto; y ahora terminantemente diremos que Læisa y los Laeetanos tomaron su nombre de los Laei.

Posible es tambien que la region que se denomina en Plinio y otros Lacetana, sea la misma Laeetana, pues que es necesario suponer que existiendo dos, con nombres tan iguales, la una rodease á la otra. Para que está costa estuviese regida por un *Praefecto orae maritimae*, era preciso que hubiese tenido más importancia y extension de la que se supone.

Las monedas que aplicamos á la ciudad de Læisa, fueron de diferentes emisiones: una muy antigua de bellísima fábrica y con la cabeza diademada, reconociéndose en las de esta acuñacion el caph en la forma de ‹ y no en la de ‹ que inscribieron en las posteriores.

ΛÞᛏNÞ—LAGNE.

N.° 1 Cabeza ibérica imberbe á la derecha, con *torques* y presentando debajo del cuello bajo la barba un semicírculo: delante dos delfines encontrados, detrás otro.
R. Ginete con palma al hombro, corriendo á la derecha: debajo la leyenda ΛÞᛏNÞ.

Mód. 25 milíms. Varios.

2. Cabeza ibérica á la derecha: delante delfin, detrás |N.
R. Caballo con brida volante, corriendo á la derecha: debajo sobre una línea la misma leyenda.

Mód. 19 milíms. Lorichs.—Heiss.

CITAS DE AUTORES.

Sestini, pág. 168, la aplicó á Libisona de los Oretanos.
Tychsen, pág. 3, cap. IV, lée ABSNT.
Grotefend, núms. 82 y 83, no la esplicó.
Saulcy, ley. 77, págs. 86-88, lée LBZNE, Libisona, como Sestini.
Boudard, pl. VI, núms. 42 y 43, pág. 29, tambien Libisona.
Heiss, pl. XII, transcribe LAGVNA, LAGONE.

No se encuentra leyenda de más fácil interpretacion que esta, para aplicarla á una ciudad conocida por los historiadores, pues ni una letra sobra ni falta para leerla sin alternativa alguna. Los cinco caractéres de que consta, siguiendo nuestro alfabeto, transcritos al latino dicen LAGNE, y como al carácter Þ se le daba un sonido aproximado á la I vocal, fácilmente se lée Lagni.

Es preciso olvidar todo lo que se refiera á Laguna y á Lagones.

En el libro de las excerptas de Diodoro Siculo, lib. XXV, pág. 359, año 142 a. J. C., el Cónsul Q. Pompeyo, que mandaba en la *Hispania Citerior*, sitió la ciudad de Lagni, aliada de los Numantinos. Estos tuvieron medio de introducir dentro de la poblacion un socorro de 400 hombres, á quienes los de Lagni recibieron como á sus defensores; pero incapaces de resistir por largo tiempo las fuerzas romanas, entraron en trato con el Cónsul; mas como este les exigiera que habian ante todo de entregarle la guarnicion numantina, los Lagnenses se resistieron. Al cabo volvieron á los tratos y condescendieron en llevar á cabo aquella infamia; pero apercibidos los auxiliares numantinos, tomaron las armas contra los lagnenses. Trabóse un reñido combate dentro de los muros, y apercibidos los romanos, dieron auxilio á los numantinos, destrozando á los de la ciudad; y enseguida el Cónsul la arrasó completamente: *urbem deinde solo aquavit.*

Nada nos dicen los geógrafos del sitio que ocupó, sin duda porque no existiría cuando ellos escribieron. La fábrica, tipos y símbolos, análogos á los de las monedas de Celsa, nos hacen creer que no estaría léjos de las orillas del Ebro. La acuñacion, por otra parte, es de las más antiguas por el tipo del ginete con palma al hombro, la cabeza con bucles y el occipital deprimido. No hay medio para fijar su reduccion, pareciéndonos aventuradas cuantas propuso Cortés. (1)

Es de estrañar la marca | ᚴ que se observa detrás de la cabeza en el núm. 2. Esta misma se encuentra en monedas de los Ausetanos y otras de la alta Cataluña. ¿Estaría Lagni por aquellas inmediaciones? No puede afirmarse. En gabinetes reunidos en Barcelona hemos visto monedas con esta leyenda iguales al número primero.

ΛÞ↑◁Ḱ—LAURONA.

Monedas ibéricas.

N.º 1 Cabeza ibérica con el cabello rizado mirando á la derecha:

(1) Tomo 3.º, pág. 505. Diccionario citado.

debajo del cuello sale una curba y por detrás otra. En el exergo tiene caduceo, como las de Sagunto.
R. Ginete con palma al hombro corriendo á la derecha, debajo ΛᚦᛏᐊH.

Mód 28 milíms. Lorichs, pl. XVIII n.º 1, con la variante ΛᚦᛏᐊH —Pinto Parra. Sevilla.

2. Cabeza ibérica como la anterior, sin las curbas: detrás cetro, como las de Sætabi.
R. Ginete con palma al hombro: leyenda ΛᚦᛏᐊH.

Mód. 26 milíms. Lorichs, pl. citada, n.º 2.—García de la Torre, núms. 1067 y 1068.—Pinto Parra. Sevilla.

3. Cabeza ibérica á la derecha: detrás espiga.
R. Ginete como en las anteriores: la leyenda ΛᚦᛏᐊH.

Mód. 30 milíms. Heiss, pl. V n.º 1.

4. Cabeza ibérica á la derecha: detrás clava.
R. Ginete como en las anteriores: debajo sobre una línea la espresada leyenda.

Mód. 25 milíms. Heiss pl. V, núm. 3. (1)

Además de estas monedas hay otras, que no recordamos haber visto, pero que Mr. de Saulcy ha citado como existentes en el gabinete de Mr. de Rollin. Una de ellas, en módulo menor, con el símbolo del caduceo en el anverso, y en el R. el tipo del caballo libre, con la misma leyenda; y otra aun más pequeña, igualmente con el símbolo del caduceo en el anverso y al R. el caballo corriendo con la brida suelta.

Sestini insertó en la tab. VII, núms. 12, 13 y 14, unas piezas con el mismo símbolo del caduceo en el anverso detrás de la cabeza, y delante otro símbolo que clasifica de *clavis*. No las reproducimos porque dudamos de la existencia de esta *clavis*, en razon á que sería la vez primera que viésemos dobles símbolos de *zecas* ó de *omonoias* figurados en monedas ibéricas; y tambien porque nos parece algo extraña la forma en que se presenta.

(1) Heiss pone otra variante con caduceo detrás de la cabeza y el carácter ϟ delante.

El mismo Sestini aplicó estas monedas á *Lobetum* (Albarracin) en la Edetania, pág. 169.

Saulcy, ley. 100, págs. 119-21, dijo que pertenecian á *Libora* en la Carpetania.

Boudard, pl. VI, núm. 46, pág. 29, leyó *Lrtde*.

Heiss las aplica á *Laore*, pronunciando *Ilaore*. Cree pertenece á la antigua Ciudad de Iluro, la cual estuvo donde hoy *Lloret*, pueblo de la costa en la provincia de Tarragona.

No cabe duda que la leyenda éthnica de esta moneda se transcribe en *Laura* ó *Lauro*, conforme al sonido que se dé á la terminacion H, que como dijimos en los prolegómenos (página CXLVI) indica un femenino ó plural, á la manera que los árabes acostumbraban despues á terminar los nombres de sus ciudades.

En la costa oriental de España, segun Movers, se introdujo la civilizacion fenicia, que sin duda modificó la ibérica; así pues, la dificultad consiste en reducir ó fijar la antigua poblacion de que nos ocupamos á un sitio determinado.

Los geógrafos no la mencionan. Solo Plinio (1) pondera con otros los vinos de Laurona: *Hispaniarum Laletana copia nobilitantur, elegantia vero Tarraconensia atque* LAURONENSIA. Téngase presente que la última parte de este texto no se refiere á nombre de ciudades, sino á distritos ó campos diversos; por manera que cuando el citado Plinio escribió su geografía, refiriendo los pueblos que componian cada convento jurídico ó chancillería, no citó á *Laurona*, tal vez por haber desaparecido la ciudad, dejando su nombre á un territorio vinícola de nombradía.

Pero si los geógrafos hicieron caso omiso de Lauro, no así los historiadores. L. Floro (2) tratando de la guerra civil entre Sertorio y Pompeyo, dice: que habiéndose dado las primeras acciones por los lugartenientes de estos caudillos, vinieron los gefes á combatir en Laurona y en el Sucro, saliendo igualmente maltratados. Como Pompeyo habia traspuesto los Pirineos para socorrer á Lauro, sitiada por Sertorio, y no pudo conseguirlo, fué

(1) Hist. n. lib. XIV, cap. VI.
(2) Lib. 3. cap. 22.

mayor su vencimiento al verla tomada por el sitiador, que la entregó á las llamas. Por esto dijo Plutarco en la vida de Pompeyo: *Lauronis excidium fuit Pompeio maxime molestum*. Tambien Appiano Alejandrino (1) hace memoria de la triste suerte de esta ciudad: *Laurum urbem ingruente Pompeio, diripuit Sertorius, funditus evertit*. Parece tambien que despues de estos acontecimientos tomaron ambos generales cuarteles de invierno, dirigiéndose uno hácia el N. y el otro, Sertorio, hácia Ebora de la Lusitania, llevando consigo á los desventurados vecinos de la ciudad quemada. Así Orosio (2) dice que unos Laurenses fueron trasladados á la Lusitania.

Era conocida, como vemos, por los nombres de Lauro y Laurona, y no es de estrañar esta variedad. La última sílaba *na* es un aumentativo para denotar su importancia en aquellos tiempos con relacion á los oppidos inmediatos, como tambien lo espresaron otras poblaciones tanto de la *Citerior* como de la *Ulterior: Barcino-na, Auso-na, Turiaso-na, Carmo-na, Obulco-na* y otros.

Del texto citado de Floro no debe deducirse que Lauro ó Laurona estuviese sobre el rio Sucro ó Jucar, sino que en ambos puntos combatieron Pompeyo y Sertorio, y cuando más que correspondian á una misma zona: queda, pues, la dificultad pendiente, aunque más circunscrita.

La opinion generalmente seguida por los autores españoles ha sido que estuvo donde hoy Liria (Valencia), guiados del texto de Ptolemeo, que dice: Εδετα ή και Λυρια traduciendo *Edeta, que tambien se llamó Liria* ó *Leiria* (3), deduciendo que á esta ciudad la llamaron promiscuamente ya de una ya de otra manera, y que el nombre de Leira procedia de Lauro ó Laurona, ya corrompido cuando escribió Ptolemeo.

Nosotros creemos violentas estas deducciones. De Lauro á Leiria hay mucha alteracion, para que en el corto intérvalo que escribieron Ptolemeo y Floro se hubiese variado el nombre. Lo presumible parece, que la palabra Liria ó Leiria fuera un apelativo dado á la antigua ciudad de Edeta, tomado del griego λειριον *flor en general* y *lirio* en particular; estos apelativos fueron adoptados por los romanos en muchos casos. Así, pues, no aceptando

---

(1) Lib. I de bello civ. Rom.
(2) Lib. V. cap. 23.
(3) Cortés y Lopez. Dic. citado tomo II, pág. 430.

estas congeturas, no hay que acudir á Liria, para buscar nuestra Lauro.

Al tratar de este punto nuestro querido amigo el sábio Hübner en el *Corpus inscriptionum* de España, crée que estuvo en la costa oriental, y probablemente más arriba del Sueco, y atendiendo á que Plinio menciona sus vinos entre los de la Laletania y Tarragona, indica su situacion tal vez más allá del Ebro, pero dejándolo en duda, *itaque illud quidem in incerto relinquemus*. Sin embargo podemos acercarnos á la verdad estudiando los datos que nos suministre la inspeccion de las monedas, considerando su fábrica, epigráfia, tipos y símbolos, sin perder de vista las nociones que nos dan las notas de procedencia.

Apesar de que á Heiis le parecieron estas monedas análogas á las imitaciones galas de la celtibérica, nosotros reconocemos en ellas buena fábrica y esmerado dibujo y grabado, y para comprobarlo citaremos las planchas de Lorichs, copiadas de los exactos dibujos de Sensi, confirmadas por nosotros en la inspeccion de varios ejemplares; y como el arte plástico greco-itálico se introdujo en España ya perfecto, creemos que son de las más antiguas; así como que fueron acuñadas en la costa ibérica y en las márgenes del Ebro, por cuyo punto se introdujo la emision del numerario antes que en el centro de la provincia, segun dejamos dicho en los prolegómenos.

Los cincos caractéres de que se compone la leyenda están figurados de la manera que adoptaron los iberos el alfabeto primitivo fenicio, en los pueblos de la costa ibérica y edetana. Las letras Λ *Lamed* y el ◁ *Resch*, se ven iguales en las monedas de Saguntum y de Celsa, y en otras de la misma costa y de los pueblos de las márgenes navegables del Ebro, comprobando nuestra hipótesis. La terminacion en H de la leyenda, que indica un femenino ó plural, solo la vemos en monedas de ᛗᚦΛΛH, ᚦΛΛH, ΙᛗΨΛH é ᛗ ∖Δ◁H, innegablemente situados en la misma costa: y esto confirma nuestra opinion de que el numerario de ΛᚦᛏᐊH, formaba grupo con estas mismas, ya estuviesen del lado acá ó de allá de aquel rio.

El tipo del ginete con palma al hombro, imitacion evidente de las monedas itálicas, hemos dicho que fué acaso el primero que figuraron en los reversos de las más antiguas emisiones, demostrando que en la costa ibérica eran las más antiguas, y á ellas debemos llevar las de que tratamos.

Las cabezas del Hércules ibérico, que vemos representada

en las más bellas monedas de este pueblo, tiene el occipucio deprimido y los cabellos figurados con grandes bucles, de la misma manera que en la mayor parte de aquellas otras de la costa oriental, ya ibérica, ó ya edetana, ó ya de las orillas del Ebro.

Por último los símbolos que se ven detrás de las cabezas, como marcas de *zecas* ó indicaciones de *omonoias*, se representan á la manera que se observa en las monedas de los Cosetanos y de los Edetanos de esta costa; siendo manifiestamente indicaciones de *zecas* ó de *omonoias*, porque no se parecen á los símbolos de razas, pues estos se indicaban ordinariamente, como hemos dicho, con figuras de aves ó de animales y no con atributos de la divinidad á quien representaban. Es notable que estos símbolos de las monedas de ΛÞ↑◁H presenten el caduceo, la espiga y el cetro, que son los mismos de Saguntum, de Gili y de Sætabi; cuya circunstancia nos lleva á creer que Lauro ó Laurona no debió encontrarse á gran distancia de aquellas ciudades, por las razones que hemos expuesto al tratar de las omonoias y zecas.

Resulta comprobado que estas monedas fueron acuñadas en la primera época de las emisiones ibéricas, probablemente contemporáneas á la segunda guerra púnica: que debieron haberlo sido en la costa ibérica, desde el territorio que ocupaban los Ilergetes hasta el cabo Martin, inclinándose á los puntos más meridionales de esta línea, puesto que aparece sostenia relaciones mercantiles con Sætabi, Gili y Saguntum; y por último, que siguiendo estas indicaciones, las probabilidades están porque *Lauro* ó *Laurona* estuvo entre el Jucar y el Ebro, á la orilla derecha de este gran rio, y en punto vinícola, como en el dia lo son Beni-carló, Vinaroz y otros pueblos inmediatos.

No hacemos deducciones de la procedencia de estas piezas porque los datos que hemos recojido aparecen contradictorios.

ᛗᚦXᛗΜᐅᛘᐅ—LETISAMA.

Núm. único. Cabeza ibérica imberbe y desnuda hácia la derecha: delante un delfin, detrás otro.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha: debajo la leyenda formando medio círculo.

Mód. 22 milims. A. de la H.—Citada por Lorichs y Heiss.

Antes de Lorichs nadie publicó esta moneda. Heiss, página 247, se ocupó en aplicarla á determinado punto geográfico.

Siguiendo nuestro alfabeto y acaso nuestras esplicaciones leyó Letisama, que crée fué *Bletisa* (Ledesma), en la provincia de Salamanca, de la que se hace espresion en un hito terminal para deslinde de esta Ciudad con Miróbriga y Salmantica. Copiándola de otros autores, transcribimos la inscripcion por lo que valga.

IMP. CAESAR. AVG. PONTIF
MAXIM TRIBVNIC POT. XXVIII
COS XIII PATER. PATR.
TERMINVS. AVGVSTAL INTER
BLETISAM. ET. MIROBRIGA. ET. SALM.

La opinion del diligente Heiss, suponiendo que Ledesma hubiera tenido dos nombres en aquellos tiempos, á saber *Letisama* y *Bletisa,* no deja de ser curiosa. Sin embargo, debemos decir que es el primer caso en que vemos monedas con caractéres ibéricos acuñadas en la *Vettonia*, y esto puede ofrecer recelos de que la aplicacion de Heiss no sea exacta.

Creemos que esta moneda, como otras del mismo estilo y direccion de la leyenda, fueron de las últimas que se acuñaron en España con aquellos caractéres, en uso de su autonomía, fundándonos no solo en que el estilo sin ser más bello es más regular, y las piezas más redondeadas; en términos que parecen en la fabricacion y módulo análogas á las de cobre de mediano bronce acuñadas por los triunviros monetales de Augusto, y especialmente en que la leyenda lleva todos los caractéres completos, como escribian los romanos, sin omitir vocales. Los epígrafes más antiguos, á la manera de los fenicios, solo contenian, como hemos visto, las radicales de los nombres éthnicos; pero á medida que el comercio y trato con griegos y romanos se aumentó en la península fueron modificándose, tomando por modelo la escritura de ámbos pueblos.

Seria tal vez posible que perteneciesen á Bletisa y que se

acuñaran cuando los ejércitos de Augusto rodeaban el territorio de los Cántabros y Astures; pero advertimos que la terminacion del nombre en *Sama* es igual al que llevaron otras poblaciones del N., de las que nos ocuparemos en su lugar respectivo.

Heiss dice que el ejemplar publicado por él se encontró en Salamanca. Hemos visto otros varios dispersos en poder de colectores que no pudieron fijar la procedencia, y solo sabemos que uno provenia de la provincia de Soria. Téngase presente que estas piezas guardan mucha analogía en el cuño, fábrica, módulo y manera de reproducir la leyenda, con aquellas en que vemos *Sigisanes* y *Medaenum*.

ᚪᛋᛈᚼᛊᛗ—LIBIA.

En la época á que se refieren nuestros estudios, ocupaban los antiguos Verones gran parte de lo que hoy se llama provincia Logroño. El Académico Sr. Govantes en su diccionario de la Rioja, digno por todos conceptos de ser consultado y en gran respeto tenido, fija perfectamente el territorio que ocuparon estas gentes, siguiendo lo que sobre el particular han dejado escrito los antiguos geógrafos Strabon, Ptolemeo y Plinio, y lo que tambien aparece del itinerario.

Dentro del territorio de los Vascones se encontraba entre otras, segun Ptolemeo, la ciudad de Livia, citada en el itinerario y en Plinio; y además existe un documento del siglo V de nuestra era que nos dá el apelativo gentilicio de los pobladores de esta ciudad. Silvano Obispo de Calahorra habia consagrado por sí un Obispo para determinada localidad, y por esta causa fué amonestado por el Metropolitano de Tarragona, segun hemos dicho en el artículo de Cascantum. Las amonestaciones no dieron resultado y en su consecuencia se elevó un recurso al Papa Hilario, en queja del proceder de Silvano. Entonces este procuró defender su causa con letras de los principales habitantes de las ciudades de la comarca: *honoratum et possesorum Turiasonensium, Cascantensium, Calagurritanorum, Vasegiensium, Liviensium et*

Veroniensium Civitatis (1), y en su consecuencia el Papa Hilario perdonó los defectos cometidos y confirmó lo dispuesto por Silvano.

Tambien se hace mencion en Ptolemeo de esta ciudad llamándola Olibia, añadiéndole la O, por la costumbre de anteponer una vocal á la consonante subsiguiente para facilitar la pronunciacion; así como no es de extrañar la fácil permutacion de la b en la v, porque entonces como ahora ha sido comun entre los españoles confundir ámbos sonidos, como puede comprobarse con numerosos ejemplos.

El nombre de esta ciudad lo conserva la villa de Leiva, situada dos y media leguas al N. de Santo Domingo de la Calzada y 10 leguas al O. de Logroño; y las ruinas de la antigua poblacion aparecen en un cerro correspondiente á la jurisdiccion del inmediato pueblo de Herremelluri, donde se conservan muchos vestigios y entre ellos una inscripcion notable, que fué destinada á un sujeto natural de Uxama Argelia, de la cual á su tiempo nos ocuparemos.

La moneda que aplicamos á esta ciudad es única: la vimos en el gabinete García de la Torre y está publicada y dibujada en su catálogo, ya citado, y colocada entre las inciertas al núm. 1.334. Su descripcion es la siguiente:

Cabeza á la derecha con el cabello crespo y barba corta y poblada: tiene *torques*, delante un delfin y el signo ⚹ y detrás otro delfin y el mismo signo.
R. Ginete corriendo á la derecha con un dardo ó ballesta en la mano derecha que lleva levantada: debajo sobre una línea la leyenda ibérica ΛꟽPᐁXΜ.

Mód. 26 milíms.

Los tipos del anverso y R. son idénticos á las acuñaciones de los pueblos próximos, en que se observa la cabeza barbada, que atribuimos al Hércules céltico, si bien entre delfines como el ibérico. Dificil es poder determinar lo que quisieron representar con el repetido signo que lleva á los lados de la cabeza, al parecer dos S inversas formando cruz, el cual será á nuestro juicio digno de un especial estudio, cuando se encuentren otros comprobantes: entretanto nos aventuraremos á decir que nos parece alusivo á cualidades de la misma divinidad, pues tiene alguna se-

(1) Florez, España sagrada, tomo XXVI.

mejanza con la *triquetra* figurada en otras monedas. Pudiéramos llamar á este signo *tetraquetra,* en razon á tener cuatro piernas ó rayos como rueda de eterno movimiento.

El instrumento ó arma, que lleva en la mano el ginete, es igual al que vemos figurado en las monedas de ÞЯϟ▷Hϟ, que creemos acuñadas en un pueblo confinante con Libia. Boudard dice, que el ginete al galope lleva la *makhila,* y que es un tipo puramente ibérico, que amarrado á una larga correa lo arrojaban al enemigo retirándose á la carrera.

Lorichs lo califica de *balista minor* y nosotros lo estimamos como un dardo ó venablo telum, que nos recuerda un pasage de Hirtio Pansa (1) donde dice, que habiéndose sublevado la tropa en Córdoba contra el Propretor Quinto Cassio Longino, fué defendido por los Verones, que, armados de dardos, llevaba siempre para su custodia.

Como este curioso objeto numismático no habia sido publicado ántes del catálogo de García de la Torre, no pudieron ocuparse de estudiarlo los autores antiguos, pero ya Boudard, lo ha reproducido interpretando su leyenda LPRKHM *(Lipora-koem)*, atribuyéndolo á Libora en la Carpetania.

ΨÞÞΜϟ—MALIA.

En la tabla de leyendas celtibéricas que publicó Gaillard al fin del catálogo de García de la Torre, coloca esta al número 135, sin más esplicacion; y nosotros hacemos memoria de haberla visto, por lo que no dudamos de la exactitud y ménos de su legitimidad, sin embargo de que no hemos examinado otro ejemplar entre el sin número de colecciones que durante muchos años venimos estudiando.

La trasmision al latin de la leyenda citada, nos dá la de MALI-Z, es decir, de Malia.

Que hubo una ciudad de este nombre es innegable, pues de

(1) Cap. VIII, Lib. de bello alejandrino.

ella hace mencion Apiano Alejandrino, refiriendo las guerras de los Romanos en España, así como tambien dice que ocupando la ciudad una guarnicion de Numantinos, como temiesen sus habitantes al general Pompeyo Rufo, los degollaron á todos entregándose á los Romanos.

La correspondencia de Malia á un punto de nuestra moderna geografía se señala en la villa de Mallen, partido de Borja, y allí segun Cean Bermudez se han encontrado y descubren antigüedades.

En nuestras láminas no incluimos esta moneda, porque no tenemos ejemplar á que referirnos.

ᛘ◁ϟHᛘϟ▷—MASENESA.

Núm. único. Cabeza ibérica imberbe con *torques* y parte de la clámide, hácia la derecha: detrás un timon.

R. Ginete galopando á la derecha con palma al hombro: debajo sobre una línea la leyenda figurada.

Mód. 25 milíms. D. Francisco Otín y Duazo. Madrid. Inédita.

No sabemos que haya sido publicada hasta ahora la moneda que encabeza este artículo; sin embargo, hemos visto de ella tres ejemplares, alguno en perfecto estado de conservacion existente en el gabinete del Sr. Otin y Duazo, quien lo adquirió en Alcañiz.

Transcrita la leyenda á caractéres latinos dá el nombre de MASENSA ó *Masenesa*. Los geógrafos é historiadores clásicos no mencionan esta Ciudad ni otra cuyo nombre se le asemeje próximamente.

La fábrica de estas piezas es esmerada y conviene con las más antiguas acuñaciones de la costa ibérica y de los pueblos

próximos al Ebro, hasta donde era navegable y llegó la civilizacion greco-romana, llevando consigo anticipadamente la acuñacion monetaria, pues, como ella, presenta la cabeza del anverso con el occipucio deprimido, y su pelo formando bucles, el ginete con palma y símbolo del anverso figurando un objeto.

Tambien es probable fuese pueblo litoral, porque dicho símbolo representa un timon.

La procedencia del bajo Aragon, limítrofe á las provincias de Castellon y de Tarragona, nos llevan á creer que *Masenesa* correspondia á la misma region.

Ya que no encontramos pueblo antiguo á quien aplicarla, pasemos nuestras investigaciones á nombres de otros más modernos y tropezaremos con la plaza fuerte de Mequinenza, situada sobre el Ebro, ocupando el ángulo que este gran rio forma con el Segre al incorporársele.

Los autores que á este estudio geográfico se han dedicado, creen que Mequinenza fué la antigua *Octonesa*, citada por César en sus comentarios, y que allí dispuso la reunion de naves para pasar el Ebro y llevar sus tropas á la Celtiberia, pues que estaba en el camino que desde Lérida se dirijía á dicha region.

¿Pero no pudo haber equivocado César el nombre, conservando solo la terminacion? Es posible y más si se considera que los árabes la llamaron مكنسة Maknesa, casi lo mismo que ahora se pronuncia, siendo raro que solo conservasen las últimas sílabas del nombre y nada del *Octo*. En esta duda estamos á lo más probable, que es se llamara *Masenesa* por los antiguos, *Maknesa* por los árabes y Mequinenza en los tiempos modernos.

ΨꝈΔÞΜΥΥΨ—MEDAINUM.

Núm. único. Cabeza ibérica á la derecha: delante un delfin, detrás otro.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha: debajo la leyenda espresada, escrita en semicírculo.

Mód. 28 milíms. Lorichs.—Heiss.

CITAS.

Sestini leyó ᛘᚦ▷◁ᛗᛏᛘ aplicándola á Seponcia, Vaccæi.

Saulcy, núm. 146, pág. 190, ᛘᚦ≏ᚦᛗᛗᗅᛘ y escribe EEDBINAE con mucha reserva, llevándola á Setubia de los Arevacos.

Heiss, aceptando nuestro alfabeto transcribe MEOVAINAVM ó MEDAINAVM: crée que es el Mediolum de Ptolemeo, ó sea Molina de Aragon.

La interpretacion fácil y genuina de esta leyenda celtibérica, sin desechar letra ni admitir vocales, es la de MEDAINVM; y entendiéndose que la A y la I forman el diptongo latino de AE, como en AIDIL, AEDIL, etc., podemos leer sin titubear *Medænum,* nombre éthnico de una poblacion no mencionada por los geógrafos ni por los historiadores y que tampoco hemos reconocido en la antigua epigrafía lapidaria. Dificil, si no imposible, es averiguar el punto donde estas piezas fueron emitidas.

Tampoco puede guiarnos la procedencia al lugar de la acuñacion, porque son monedas muy raras. Veamos, pues, de seguir otro camino, para esclarecer más este punto y que nuestras observaciones sirvan de guia á los que nos sucedan en estos estudios. Principiemos por la etimología.

El nombre que vemos escrito en caractéres celtibéricos, más bien parece que está en lengua latina, que no en la usada por los españoles de aquellos tiempos; y si admitimos la fácil permutacion de la D en T, como de *Duriaso* decimos *Turiaso*, el *Medænum* pudiéramos hacerlo derivar de Meda ó Meta etc. término ó hito de término, ó piedra cónica; es decir que aquí parece el término de una region: entendiéndose que para ser comprendida la palabra por aquella gente no se sirvieron del latin, sino de la escritura por ella usada y era comprendida mejor por los soldados á quienes se repartia esta moneda en pago de sus haberes. El pueblo, por lo tanto, debió estar situado en un límite.

El P. Larramendi en su diccionario Vascuense palabra *Meta* dice: *Meta lo mismo que límite*, y si la aplicamos á este caso, se tomó del Vascuense *metá*, *que significa aquel monton ó pirámi-*

de de paja que llaman Medas en Galicia; y porque en los límites se ponian tales metas ó pirámides mayores ó menores, se dijo que allí estaban las metas. Indudablemente á este pueblo le dieron el nombre de Medælo ó Metælo, por encontrarse en los límites de la dominacion romana en aquellos tiempos. Veamos cuál pudo ser la época de estas acuñaciones.

Examinando estas piezas las encontramos análogas á las emitidas con la leyenda ᛗᛒᛇᛗᚦᚴᚺᛗ y las de ᐱᛒᚷᚴᛗᐅᛉᐅ, no solo en la forma de los caractéres, fábrica y módulo; sino en que llevan la inscripcion semicircular debajo del ginete, lo cual hace creer fueron contemporáneas. Perteneciendo, segun nuestras indicaciones, á *Letisama* y á *Segisana* ó *Segisama*, hoy Sesamon, en los límites de los Galaicos, Astures y de los Cántabros, venian á ser límite de la dominacion romana.

Se confirma esta analogía, en que dichas monedas, no en los tipos, pues difieren mucho, sino en sus módulos, en su espesor y en su estilo, son parecidas á las acuñadas durante el imperio de Augusto por triunviros monetales, en los años desde el 26 al 20 a. de J. C., que fué cuando se batalló en la guerra Cantábrica. Si estas conjeturas son aceptables, hemos de creer que fueron emitidas en dicha época, y en puntos de residencia de los ejércitos romanos, cuando empezaron á combatir á los indómitos habitantes del N. de España.

Consta que Augusto dividió sus ejércitos en dos porciones: la una oriental la fijó en Sesamon para combatir á los Cántabros, y que la otra, confiada á P. Carisio, la destinó para sujetar á los Astures, tal vez á los Gallegos. Es probable que el cuartel general lo estableciera en la actual provincia de Leon: allí Letisama Medænum debia encontrarse en un punto análogo para fijar el ejército y establecer otro cuartel general, donde se acuñaron monedas para las tropas.

Los historiadores dicen, que haciéndose la guerra larga y difícil, Augusto se retiró á Tarragona, donde permaneció muchos años y sufrió una larga enfermedad: pero que sus generales batieron á los Cántabros, Astures y Galaicos, primero en el monte Vincio, y que despues los acorralaron en el monte *Medulo*. De Medulo á Medænum vá poco y solo varía el nombre en la terminacion. ¿Estaría por allí la Ciudad que buscamos? Difícil se hace creerlo. Busquemos mejor un lugar que ántes pudiera servir de término para los Cántabros, y si lo encontramos, allí puede fijarse con más exactitud la ciudad que queremos conocer.

ᛘᚦϘШΓΛ—NERTOBRIGA.

Monedas celtibéricas.

N.º 1 Cabeza ibérica á la derecha: delante un delfin, detrás otro y el carácter ᛘ.
R. Ginete con lanza, corriendo á la derecha, debajo sobre una línea la leyenda éthnica.

Mód. 28 milíms. Heiss.—Varios.

2. Variante en el tamaño y en que la cabeza tiene barbas.

Mód. 23 milíms. Lorichs.—Vera.

3. Cabeza ibérica á la derecha: detrás .ᛘ.
R. Caballo con brida suelta corriendo á la derecha.

Mód. 21 milíms. Heiss, pl. XXI, núm. 3.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa la publicó en la página 34, núm. 74.
Sestini, clases generales, p. b. aplicándola á Nardinium.
Saulcy, núm. 133, pág. 175.
Boudard, pl. VII, núm. 32, transcribiendo Netshrn.
Heiss, pág. 189 lée NERTHBS, aplicándola á Nertobriga.

Fijado el alfabeto, ha podido interpretarse con facilidad esta leyenda, y por eso nosotros hace muchos años que la aplicamos á la ciudad de Nertobriga de los Celtíberos, coincidiendo en esta atribucion la identidad de la fábrica, estilo, tipos y símbolos de las monedas acuñadas en pueblos no distantes.

Dicha leyenda se descompone fácilmente: Nertzo-Briga, ámbas palabras, sin duda, de orígen céltico. Esta última, como todos creemos, significa Ciudad, á la manera del *Burg* de los idiomas germánicos. La de *Nertz* pudo traer su orígen de un nombre propio, relacionado con su fundador, ó tal vez de la tribu ó gente que la poblase.

Suidas y Apiano llaman á esta ciudad Νεργοβριγες Nergobriga, y el cambio de la T en G, se puede atribuir al diferente valor que los antiguos dieron á la letra Ψ *Tsade*. Ya hemos dicho que unas veces tenia el de T, y otras el de S, y ahora vemos tambien que su trasmision fué la de G.

Nertobriga se encuentra mencionada por los historiadores. Resulta que en el año 150 a. J. C. habia diferencias entre los Belos, Titios y Arevacos, y que el cónsul Marcelo trató de arreglarlos; pero parece que años despues los Celtíberos se rebelaron, y otro Cónsul tomó la ciudad, que siempre fué considerada como importante en esta region y parte principal ó cabeza de la confederacion de sus pueblos.

En el itinerario de Antonino se pone en la via de Mérida á Zaragoza, colocándola entre Bilbili y Segoncia á XXI millas del primer punto y á XIV del segundo. La mayor parte de los modernos escritores la han llevado á Ricla; otros, despues que publicó su discurso en la Academia el Sr. Saavedra, á Calatorao en la orilla derecha del Jalon, y frente de unas huertas, donde se observan ruinas y restos antiguos.

El símbolo indicado por la ᛗ debió servir para acreditar que las monedas habian sido acuñadas en la misma ciudad de Nertobriga, sirviendo este carácter como inicial de la zeca. Son frecuentes los símbolos literales figurados detrás de las cabezas de los anversos en monedas de este territorio.

[Iberian characters]—OLAIS.

MONEDAS.

N.° 1. Cabeza ibérica á la derecha, imberbe y con *torques* for-

mando perlas: delante dos delfines, detrás el carácter ᛟ.
R. Ginete con lanza hácia la derecha: debajo en dos líneas
ᛟᛚᐅᛘ
ᛞXᛉ.

Mód. 24 milíms. Lorichs.—Heiss, pl. XVIII, n.° 1.

2. Cabeza desnuda hácia la derecha: delante dos delfines, detras uno.
R. El mismo.

Mód. 24 milíms. Lorichs, pl. XXIII n.° 7.

3. Cabeza á la derecha, detrás ᛟ.
R. Caballo con brida volante á la derecha: debajo la leyenda de las anteriores, variando el segundo carácter <.

Mód. 18 milíms. Lorichs.—Heiss.

CITAS DE AUTORES.

Sestini, pág. 148, la aplica á Olbia Murgogi.
Boudard, pl. X, núm. 63, pág. 132, Oliba.
Lorichs, pl. XXIII, núms. 5, 7 y 8.
Heiss, pl. XVIII, núms. 1 y 2, pág. 176, la clasifica como de OLAIS, *Aoiz* Vasconia.

La terminacion de la leyenda en Xᛉ es de los pueblos celtíberos más meridionales y de otros próximos, segun hemos dicho; pero como quiera que no encontramos citada una localidad antigua que llevase las mismas radicales, es muy aventurado fijarla. Sin embargo, por lo que pueda valer, indicaremos que la poblacion de Alcázar de San Juan se llamó en lo antiguo Alea, y por su posicion se demuestra que fué muy importante.

ᛟᛚᛗᛏHᛘ—OLIGAM.

MONEDAS.

N.º 1. Cabeza ibérica á la derecha, detrás ᛟᛚ.
R. Ginete con lanza corriendo hácia la derecha: debajo ᛟᛚᛗᛏH.

Mód. 18 milíms. Arg. Lorichs.—Vera.—Varios.

2. Cabeza ibérica á la derecha: detrás ᛟ.
R. Ginete con lanza corriendo á la derecha: debajo ᛟᛚᛗᛏHᛘ.

Mód. 24 milíms. Lorichs.

3. Variante: la leyenda escrita así ᛟᛚᛗᛏHᛘ.

Lorichs.—Campaner.

4. Cabeza hácia la derecha, con el signo ᛟ.
R. Caballo pegaso á la derecha: debajo la leyenda.

Mód. 20 milíms. Lorichs.

5. Cabeza ibérica á la derecha: detrás ᛟ.
R. Caballo en carrera con la brida suelta: encima … debajo la leyenda del núm. 3.

Mód. 15 milíms. Lorichs.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, pág. 29, múm. 47.

Velazquez, tab. XIII, núm. 10, pág. 101, leyó OSENSHE.

Sestini, mon. hisp. pág. 177, Osicerda: el mismo, clases generales p. 7, la atribuye á Osicerda et Sesaraca.

Tychsen, tab. III. núm. 18, leyó Olnak, cap. IV.

Saulcy, ley. 55, p. 64 la aplica, en duda, á Orisia de Stefano Bizantino ó á Oretum de Ptolemeo.

Boudard, pl. VI, núm. 38.

Heiss, pág. 177 transcribe OLIGHM y la aplica á Olague (Navarra) á 17 kilóms. de Pamplona.

La leyenda ibérica se transcribe en caractéres latinos OLIGHM, y dando á la H el valor de E abierta ó prolongada, con sonido análogo al de la A, podemos leer sin dificultad *Oligam*.

Los clásicos no hacen de ella espresion, pero parece admisible que la mencionó el Ravenate entre los pueblos próximos á Zaragoza, bajo el nombre de *Iolugum*.

Este escritor anónimo, cuyo trabajo ilustró el P. Pocheron, aunque fué el último de los geógrafos que de España se ocuparon, no deja por eso de tener interés, pues cita, aunque incorrectamente, muchos pueblos omitidos por los más antiguos geógrafos. Ya hemos dicho lo que nos ha servido para fijar la verdadera situacion de la célebre Contrebia Leucada, pues al mencionar los pueblos relacionados con Zaragoza describió itinerarios, de los cuales uno seguia hasta Contrebia (Lagata); aquí se dividia, dirijiéndose uno por Arci, Leónica, Gergium, hasta Praetorium, línea recta á la desembocadura del Ebro, y el otro por Iolugum á Intibili, que es San Mateo. En el artículo de Contrebia dejamos aclarado este punto.

Hemos dicho que la transcripcion de los nombres ibéricos y celtibéricos á los griegos y latinos fué muchas veces viciosa, ya porque las lenguas tuviesen diversa índole y diferente modulacion, ya por el desprecio con que los conquistadores oian aquel lenguaje que calificaron de bárbaro. Sin embargo, conservaron las principales radicales, como no podia ménos de suceder, y en este caso de *Oligam* fué fácil pronunciasen *Olugum* ó *Iolugum*. Los árabes dijeron *Alulga*, y suprimiendo el artículo al, los modernos han dicho Aliaga. Este pueblo conserva rastros de antigüedades y ocupa una posicion estratéjica importante, como se ha demostrado en las dos últimas guerras civiles.

No lejos de aquí en Azuera, al S. de Belchite, se encontraron hácia el año de 1865 en un depósito cerca de 300 monedas celtibéricas, de las cuales nuestro respetable amigo el Sr. Otin examinó más de 90 y de ellas 87 eran de las que llevan la leyenda

objeto de estos apuntes. Véase como nuestras observaciones de procedencia, vienen á confirmar las conjeturas geográficas.

Muchas de estas monedas indican que fueron acuñadas en una época relativamente moderna á las demás, pero las hay de plata que estimamos anteriores ó por lo ménos contemporáneas á la guerra numantina. En *Iolugum* ú *Oligam*, debió existir una zeca de que se valdria para la emision de numerario la confederacion celtibérica de que nos habla repetidamente la historia.

ᛟᚴΨᚦᚴ—ONTANA.

MONEDAS.

N.º 1 Cabeza ibérica á la derecha con barbas y *torques:* detrás ᛟᚴᛝX.
R. Ginete en carrera con espada: debajo ᛟᚴΨᚹᚴ.

Mód. 19 milíms. Arg. Varios.

2. Variante en la leyenda del R. cuyo tercer carácter es Ψ.

Varios.

3. Cabeza ibérica á la derecha: delante un delfin, detrás la leyenda del núm. 1.
R. Ginete con lanza corriendo á la derecha: bajo una línea el epígrafe de las anteriores.

Mód. 24 milíms. Varios.

4. Cabeza á la derecha y detrás la inscripcion celtibérica.
R. Ginete en carrera á la derecha con espada: debajo la leyenda.

Mód. 23 milíms. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, núm. 84, pág. 35.

Erro, tab. 13, núm. 52, pág. 290, *Zaamar* y *Ernirian* (subida áspera y llanura suave).

Tycshen, cap. IV, núm. 19, ONTRN.

Saulcy, núms. 50, 51 y 57, Oningis et Onuba.

Boudard, pl. VII, núm. 46, pág. 39, Onona.

Lorichs, pl. XXII, núms. 1 al 5.

Heiss, pág. 184, pl. XX, transcribe la leyenda del anverso ONQT y la del R. ONTzAH, aplicándolas á la villa de Ainzon, ONTzAN, OINTzAN, AINZON.

Obsérvase una gran analogía entre estas monedas y las de IΛΟΝΨϟ—IϘΛΟΝΨϟ por la cabeza barbada, el símbolo literal de la zeca, y tambien porque representan al ginete con la espada corta; en su fábrica ofrecen el mismo parecido.

La trasmision por el alfabeto, que acepta Heiss, dá él nombre de *Ontana*. Veamos á qué localidad puede aplicarse.

El Ravenate es el único autor que menciona la ciudad de Ontonia en la costa setentrional del Occéano desde Galicia hasta el Pirineo, entre otras muchas cuyos nombres están equivocados, por lo que no puede servirnos de guia, ni entenderse fácilmente.

Debemos, pues, sujetarnos á las razones de analogía, y estas nos llevan á considerarlas seguramente como acuñaciones de la Vasconia. No siendo aceptable la aplicacion de *Ainza*, partido de Borja, propuesta por Heiss, porque hasta ella no alcanzaron los Vascones, y teniendo en cuenta que muchos lugares de la parte N. de Navarra, con señales evidentes de haber sido repoblados, llevan en el dia nombres que principian así *Odn* y *Ont;* nos inclinamos á clasificarlas como de la *Zeca* de *Oncada* ú *Oncota* (Roncones, Roncesvalles).

□ϙϟᚦ↑—ORSAO.

MONEDAS.

N.º 1 Cabeza ibérica imberbe á la derecha: delante un delfin, detrás □.

R. Ginete con lanza corriendo en la misma direccion: debajo sobre una línea la leyenda con que empezamos.

Mód. 28 milíms — Lorichs.—Heiss.—Vera.

2. Variante: la leyenda así □ϙ⋨ᚦ↑.

Mód 26 milíms. — Lorichs.—Heiss.

3. Cabeza á la derecha: detrás □.

R. Ginete con brida suelta corriendo á la derecha: debajo □ϙϟ.

Mód. 20 milíms. — Lorichs, pl. XXIV n.º 3.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, lámina 29, núm. 48.

Erro, pág. 279, *pueblo frio*, Otzerri.

Sestini, cl. generales, p. 7, *Orospeda*.—Mon. hisp. p. 174, tab. VI, n.º 18.

Saulcy, ley. 42, p. 50 y 43. *Orspa*, Oropesa, Orospeda, cerca de la Bética.

Lorichs, pl. XXIV, núms. 1, 2, y 3.

Heiss, pl. XXI, ORSAΛV, ORSAO. Vorsao ó Borsao, Bursao, Borja.

La leyenda celtibérica que llevamos figurada, se transcri-

be en ORSAO, cuya palabra tiene mucha analogía con *Bursao*. Plinio colocó á los Bursaonenses en el Convento jurídico de Zaragoza, pero como fuera el territorio de esta cancillería muy extenso, no nos puede servir para fijar exactamente su actual situacion. En el fragmento de T. Livio publicado por Giovenacio, se dice que Sertorio habiendo pasado el invierno en Castra-Aelia (Morella), salió á favorecer á Calagurri-Nassica (Calahorra), siguiendo la corriente del Ebro, pasando por los términos de los Bursaones, de los Cascantinos y de los Gracurritanos hasta llegar á aquella ciudad. De aquí se deduce que estuvo en Borja la poblacion que dió nombre á estas gentes.

Cortés menciona una ciudad de la Edetania, á que llama *Orsona*, que crée fué la *Artalia* citada por Strabon, fundándose en sus interminables sinonímias, y tratando de aplicarle el hecho histórico de la desgracia de Gneo Scipion en sus guerras con los Cartagineses, crée que la *Orsona*, donde residia aquel general, fuera la poblacion de que tratamos; pero no consideró que estando Gneo en comunicacion con su hermano Publio, residente en Castulo (Cazlona en Jaen), no podian hallarse á tanta distancia como media entre ámbas ciudades.

Queda, pues, reducida la atribucion á la Bursada ó Bursaona de Plinio y de T. Livio, que nos parece racional estuviera donde hoy Borja, próxima á Cascantum y en los límites de Aragon, Castilla y Navarra. La fábrica y estilo de estas monedas conviene con las celtibéricas acuñadas en los pueblos comarcanos.

Del nombre de Orsao, que nos dan las monedas, al Bursao ó Borsao de los autores, solo varía la letra primera B, la cual pudo añadirse al trasmitir el nombre ibérico al latino, porque así la oirian pronunciar.

El carácter □ no se puede adoptar como B, sino con otro sonido. ¿Sería un necso en que entrase la P griega ó ibérica, cerrándola para indicar la B y la O, dándole el sonido de BO-BV? Es posible.

OSCA.

Monedas latinas.

N.° 1. Cabeza ibérica barbada y con *torques* á la derecha: detrás OSCA.
R. Signos sacerdotales: debajo en semicírculo la leyenda DOM. COS. ITER. IMP.

Mód. 19 milíms. Arg. Varios

AUGUSTO.

2. Cabeza desnuda de Augusto hácia la derecha, detrás M/.
R. Pegaso á la derecha: debajo OSCA.

Mód. 9 milíms. M. A. citada por Heiss, pl. XIII n.° 8.

3. Cabeza desnuda á la derecha: en el exergo VRB VICT.
R. Ginete en carrera con lanza á la derecha: debajo OSCA.

Mód. 30 milíms. Vera.—Varios.

4. Cabeza laureada de Augusto á la derecha: delante AVGVSTVS, detrás DIVI. F.
R. Tipo del ginete: debajo V V
OSCA.

Mód. 30 milíms. Varios.

5. Variante: la leyenda dice AVGVSTVS PATER PATRIAE.

Mód. 30 milíms. Algunos ejemplares como el publicado por Heiss, pl. XIII, n.° 11, tienen 22 milíms. Vera.—Varios.

6. Cabeza laureada hácia la derecha: delante AVGVSTVS, detrás DIVI F.
R. Ginete con lanza M.QVINCTIO. C ÆLIO II VIR VV
OSCA.

Mód. 29 milíms. Varios.

7. AVGVSTVS. DIVI. F. PONT. MAX. PATER. PATRIAE. Cabeza laureada de Octaviano á la derecha.
R. Tipo de las anteriores: la leyenda formando círculo dice SPARSO ET CAECILIANO. II VIR VRB. VIC. OSCA.

Mód. 30 milíms. M. A.—Varios.

8. Variante: dice COMPOSTO ET MARVLLO II VIR VV OSCA.

Mód. 29 milíms. Los mismos.

9. Cabeza laureada de Augusto á la derecha: delante AVGVSTVS, detrás DIVI. F.
R. COMPOSTO ET MARVLLO II VIR. Esta leyenda forma un círculo, en el centro OSCA.

Mód. 21 milíms. Varios.

TIBERIO.

10. Cabeza laureada de Tiberio á la derecha. TI. CAESAR. DIVI. AVG. F. AVGVSTVS.
R. Tipo del ginete: debajo V.V / OSCA

Mód. 30 milíms. Varios.

11. Variante: debajo del ginete lleva la leyenda VRBS VIC—OSCA. DD.

Mód. 27 milíms. M. A.—Varios.

12. Cabeza laureada á la derecha TI. CAESAR. AVGVSTVS.
R. El mismo tipo: leyenda QVIETO ET PEREGRINO. $\overline{II}$ VIR. V. V OSCA.

Mód 29 milims. Los mismos.

13. Cabeza laureada á la derecha: TI CAESAR. DIVI. AVG F. AVGVSTVS.
R El tipo ya espresado. HOSPITE ET. FLORO. II. VIR V V. OSCA.

Mód. 29 milíms. Los mismos.

14. El anverso lleva la cabeza y leyenda de las anteriores.
R. Q. AE. PROCVLO. M. AEL. MAXVMO formando un círculo y en el centro $\overline{II}$ VIR—OSCA.

Mód. 21 milíms. Varios.

15. Variante: la leyenda formando círculo, dice HOSPITE ET. FLORO II VIR: en el centro en tres líneas V—OSCA—V.

Mód. 21 milíms. Varios.

16. Cabeza laureada á la derecha: delante TI CAESAR detrás P. M.
R. OSCA, dentro de una corona.

Mód. 11 milíms. Citada por Heiss como perteneciente al G. F. pl. XIV n.º 22.

GERMÁNICO.

17. Cabeza laureada de Germánico hácia la derecha, al rededor GERMANICVS. CAESAR. P. C. CAESAR AVG. GERM.
R. Tipo del ginete: la leyenda dice G. TARRACINA. P. PRISCO II VIR V V OSCA.

Mód. 30 milíms. El mismo autor n.º 23.—Varios.

CALÍGULA.

18. C. CAESAR. AVG. GERM. P. M. TR. POT. COS. Cabeza de Calígula á la derecha.
R. Como la anterior.

Mód. 35 milíms. Vera.—Heiss, pl. citada, n.º 24.

19. El mismo anverso.
R. G. TARRACINA. P. PRISCO II VIR VRBS. VICT. Esta leyenda forma un círculo, dentro de él una corona y la leyenda OSCA.

Mód. 29 milíms. Varios.

20. Variante: el R. presenta al ginete, y sobre una línea V. V OSCA.

Mód. 29 milíms. Vera.

21. Otra variante. El R. con el mismo tipo, tiene la leyenda G TARRACINA. P. PRISCO II VIR V V. OSCA.

Mód. 23 milíms. M. A.

22. C. CAESAR. AVG. GERM. P. M. TR. POT. COS. Cabeza laureada á la derecha.

R. C. TARRACINA P. PRISCO. II VIR, formando círculo; en el centro en tres líneas V.—OSCA—V.

Mód. 19 milíms. M. A.

Aplicaciones celtibéricas.

23. Cabeza ibérica á la derecha con *torques*, detrás ✱ᛕ.
R. Ginete en carrera con lanza hácia la derecha, debajo ✱ᛐΜΑᛕ.

Mód. 20 milíms. Arg. Varios.—Heiss, pl. XIII n.° 1.

24. Variante en las leyendas; la del anverso ·Χ· ᛕ y la del reverso ✱ᛐΜΑᛕ·

Mód. 18 milims. Arg. Varios. Heiss, pl. citada, n.° 2.

25. Otra variante: Ⱶᛕ—ΗᛐΜΑᛕ·

Mód. 18 milíms. Arg. A. de la H.—Citada por Heiss. n.° 3.

26. Cabeza ibérica á la derecha con barbas y *torques:* detrás un delfin.
R. Ginete galopando con lanza, en el exergo una estrella de cinco puntas: debajo la leyenda ✱ᛐΜΑᛕ.

Mód. 25 milíms. Lorichs.—Heiss.—Varios.

27. Variante en el tamaño.

Mód. 23 milíms. Varios.

28. Otra variante: la leyenda ✱ᛐ·ΜΑᛕ.

Mód. 22 milíms. Varios.

29. Cabeza imberbe con *torques* á la derecha, detrás ✱.
R. Pegaso corriendo á la derecha; debajo ✱ᛐΜΑᛕ.

Mód. 19 milíms. A. de la H.—Heiss, pl. XIII n.° 5.

30. Cabeza ibérica diademada hácia la derecha: detrás Χ.
R. Caballo libre en carrera, encima ... debajo la leyenda del núm. 24.

Mód. 15 milíms. Heiss, pl. citada, n.° 6.

La antigua Osca se reduce sin contradiccion á la ciudad

de Huesca en el alto Aragon, y está citada por los geógrafos y los historiadores antiguos, especialmente cuando se ocupan de la guerra Sertoriana y de la civil entre César y Pompeyo, durante las cuales tuvo mucha importancia.

Dicen que Sertorio en sus luchas con Roma deseaba que los españoles se sobrepusiesen en todo á los Romanos, y que á este efecto creyó conveniente ensayar en nuestro pais el gobierno allí establecido, creando en Huesca un Senado y abriendo escuelas públicas, donde se educaban jóvenes de las primeras familias celtíberas, procedentes de las ciudades sujetas á su gobierno, para de esta manera ligarse con las gentes de que procedian; teniéndolos como en rehenes, é identificándolos con la civilizacion entonces creciente. A nuestro juicio desde esta época se dió á la ciudad el nombre de Osca, cuya nueva denominacion servía para espresar en general la raza ó gentes que ocupaban aquella parte de la península, como si dijéramos la de los Oscos.

Los vascongados se llaman asimismo Euscaldunac, proceveniente de Euska ó Esca; y de aquí Osca, Ostense, Vescitani, Oscitani y muchas palabras en que se encuentra embebida la de *Esc*, siempre alusiva á aquella raza, directa ó indirectamente. Ya hemos dicho que las dos manos ligadas fueron el símbolo de la gente euscara.

Plutarco llamó á *Osca civitas magna*. Ptolemeo la coloca en la region de los Ilergetes y Plinio entre los Vascones (Vescitania.)

La etimología de este nombre la hace provenir Cortés de חשך *Hosc*, que significa tinieblas, lugar oscuro, que le daban sin duda los más orientales para indicar que el territorio por ellos poblado se acercaba á la postura del sol.

Tito Livio menciona muchas veces la moneda Oscense, siempre de plata, que los Pretores conducian á Roma en triunfo y en cantidades muy considerables. Algunos han creido que este calificativo de *Oscense* se lo dieron porque habian sido acuñadas en Osca; pero téngase presente que estos triunfos se verificaron antes de Sertorio y aún de la guerra Numantina, y que más conviene al género de moneda escrita con los caractéres que nosotros llamamos celtibéricos; á la manera que en Italia decian *Oscense* á lo que provenía de cierta parte de su territorio, denominado así mismo *Oscense* ú *Osco*.

Osca continuó siendo poblacion importante de España y en ella al fin se estableció Sede Episcopal.

Existen en todos los gabinetes monedas de plata y cobre con la leyenda ᛯᚴᛗᚤᛘ, que sin dificultad ni duda aplicamos á la *Osca* anterior á Sertorio, fundándonos casi principalmente en que es tan copioso el número de ellas (en cobre) que de allí proceden, encontradas en su territorio, que á cualquier colector curioso de las autónomas le acuden en la proporcion de un ochenta por ciento; cuyo resultado no dan ni con mucho otras localidades. Esto mismo observó Heiss y no tuvo inconveniente en aplicarlas á Huesca.

Dicho autor propone la reduccion de HLSCN *Hileoscan* y las aplica á la *Hileosca* de Strabon, donde dicen que fué asesinado Sertorio. Pero escribiendo este geógrafo que correspondia á la region Iaccetana, y como á ella no alcanzaba Huesca, parece que quiso decir Iteosca como crée Cortés (1), pues no debia estar, segun Strabon, distante del Ebro, como se halla la Ciudad de que tratamos.

Nos parece asímismo, que la reduccion de Heiss de la leyenda ibérica á la latina es algo violenta. Crée que el carácter ᛯ es una H en contraccion; sin tener presente que nosotros la hemos considerado como *caph* por las razones que expusimos en los prolegómenos (2), comprobadas con la leyenda de la moneda correspondiente á Hil-auca, donde aparece terminantemente con este sonido.

Nuestra opinion es, como Heiss ya sabia, que debe leerse CELSThN ó CELCHAN; en cuya palabra encontramos la de CELTOS ó CELSOS: pues, como hemos dicho en el estudio de las monedas de *Celti* en la Bética, de una y de otra manera escribian los latinos este nombre.

Es innegable que la raza céltica se introdujo en la península por la parte de Francia, ó por lo ménos que con el nombre de celtas conocieron los antiguos á las gentes ó tribus que vinieron á España despues de los iberos y que ligados con estos formaron el pueblo celtíbero. Esto no pasa de una conjetura y por eso no nos hemos decidido á colocar las monedas celtibéricas á la cabeza del artículo, sino después y como aplicacion dudosa.

El denario de plata del número 1, que lleva la leyenda DOM COS ITER IMP, es alusivo al gobierno de este Procónsul en la *Citerior* y marcadamente en Huesca; pero acuñada no de órden del

(1) Diccionario citado.
(2) Pág. CXX.

mismo, sino por algun triunviro monetal de su familia que quiso perpetuar su memoria.

En tiempos de los Emperadores se encuentran nombrados en las monedas los magistrados siguientes:

Marco Quinctio y Quinto Aelio. Sparso y Caeciliano. Composto y Marullo.	Augusto.
Quieto y Peregrino. Hospite y Floro. Quinto Aelio Proculo y Marco. Aelio Maxumo.	Tiberio, y con el nombre de Germánico.

Cayo Tarracina y Publio Prisco.—Calígula.

↑ϟ⊬<◁◇—OSICERDA.

MONEDAS.

Bilingüe.

N.° 1. Elefante á la derecha pisando una serpiente: debajo la leyenda celtibérica.

R. Victoria marchando á la derecha con palma sobre el hombro izquierdo, llevando la mano derecha levantada con una corona de laurel: delante OS.

Mód. 21 milíms. Florez, tab. XXXVII núm. 7.—Lorichs.

Latina autónoma.

2. Apice inverso, y sobre él inscrito de relieve M. O: debajo Q TERENTIVS II VIR.

R. Dos manos unidas: encima II. VIR, debajo C.SALVIVS.

Mód. 20 milíms. Vera. Inédita.

Imperiales.

3. TI CAESAR. AVGVSTVS. Su cabeza laureada hácia la derecha.
R. Toro á la derecha: encima MVN, debajo OSICERDA.
Mód. 28 milíms, Florez.—Lorichs.—Vera.

4. TI. CAESAR. AVGVST. Su cabeza laureada á la derecha.
R. En el campo en dos líneas MVN—OSIC.
Mód. 20 milíms. Florez, tab. XXVII, n.º 6.

Menciona á esta ciudad el geógrafo Plinio diciendo, que los Ocigerdenses gozaban del fuero del Lacio antiguo y correspondian al Convento jurídico Caesar-augustano. Ptolemeo la coloca en la region Edetana. Sobre su correspondencia han variado los modernos, diciendo unos que estuvo donde hoy Geríca, otros que en la Mosqueruela y algunos más que en Osera, villa que se encuentra en el camino de Fraga á Zaragoza. Nosotros, siguiendo á Celario, Marca y Finestres, creemos que estuvo donde ahora Cherta, porque este nombre parece sincopado de *Osicerda* ú *Ociserta*. Además la forma de los caractéres nos lleva á compararlos con los que exactamente usaron los antiguos habitantes de la costa ibérica, de la cual se apartaban los otros pueblos que hemos citado.

El elefante pisando una serpiente está copiado de los denarios de la familia Iulia, con la inscripcion CAESAR; y como al R. se vé la victoria con palma y corona, debe creerse que alude al éxito venturoso de la campaña de César contra los Pompeyanos. La moneda es bilingüe, poniendo al lado de la victoria las iniciales latinas OS, como escribieron en las de Celsa CEL, lo cual demuestra que son contemporáneas.

El ápice inverso con las iniciales MO, parece alude al pontificado máximo conferido á Octaviano Augusto, y las letras creemos significan *Municipium Ociserdensis;* cuya aplicacion la hacemos, porque ninguna otra ciudad de las que principiaron su

nombre con O acuñó monedas, sino *Osca*, y esta no se denominaba Municipio, sino *Urbs victrix*.

La etimología del nombre de *Osicerda* es conocidamente semítica, pues procede de ושתי קרתח Osti-Certa. (*Pulcra civitas*. Leopold lex).

ϘΗΔϘΧΝ—REDARA—QN.

Núm. único. Cabeza ibérica á la derecha: delante un delfin, detrás arado.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha: debajo sobre una línea la espresada leyenda.

Mód. 24 milíms. Lorichs, pl. XXIV n.º 7.

Unicamente á Lorichs es á quien puede atribuirse el descubrimiento de esta moneda, no conocida en los autores hasta que la publicó en sus excelentes láminas. Heiss la ha copiado de ellas y lo mismo hacemos nosotros.

Conservamos una nota con la espresada leyenda, que varía en la forma de los caractéres, escritos así ϘΗΔ ϘΧΝ; pero despues de tantos años, no recordamos el gabinete donde la hemos visto y tomado el apunte.

Heiss en su empeño de dar al carácter Δ el valor de O, transcribe REOVRA y recuerda un afluente del Segre, llamado *Reaur;* pero nos parece que se ha remontado mucho, además de que con el nombre de los rios no se acuñaron monedas, y es preciso por tanto buscar una ciudad á quien aplicarla con mayor fundamento.

Nosotros transcribimos sencillamente letra por letra REDR QN ó RADR-QN, dándole al Η el valor de una E abierta, y confesamos que no se encuentra nombre antiguo, de la edad media, ni moderna, que se parezca al transcrito.

Sin embargo, en nuestro empeño de buscar aquellos que más se asemejen, hemos acudido á los nombres de poblaciones que hoy se llaman *Roa, Rueda* y *Roda,* en los cuales encontramos las radicales del nombre celtíbero. Entre ellos el más principal es Rueda, llamada del Jalon por estar situada á orillas de este rio: su posicion es casi inespugnable y en tiempo de la dominacion de los árabes fué el lugar de refugio de los régulos zaragozanos, durante las contiendas entre los Tochibies y Huditas. Siguiendo nuestra opinion de que los pueblos que tuvieron importancia en la edad media, la habian conservado de los tiempos antiguos, creemos que Rueda debió ser necesariamente un punto importante cuando las porfiadas guerras que los celtíberos y demás pueblos españoles sostuvieron contra los romanos en este mismo territorio. La fábrica y tipo de esta moneda que estudiamos parecen análogos á las acuñadas en esta region, y por lo tanto no sería aventurada el aplicársela.

Pero hay además otro pueblo á quien atribuirla: este es Roa en la provincia de Búrgos, que consta en manuscritos antiguos se llamó tambien Roda. Se encuentra sobre la orilla del Duero cerca de Clunia y de Uxama, correspondió á los Vacceos y fué de estos el punto más oriental confinando con la Celtiberia. El itinerario de Antonino Caracala la llama Raudam y era la quinta mansion en la via militar desde Asturica á Caesar-augusta por la Cantabria, á once mil pasos de Pintia (Valladolid) y á veintiseis mil de Clunia.

Tambien la menciona Ptolemeo en la misma region de los Vacceos, llamándola Rhauda, cuyo nombre se acerca más al celtibérico inscrito en esta pieza. Todos convienen en que *Rhando* ó *Randa* estuvo en Roa (1).

Ambas aplicaciones son aceptables, pero la segunda tiene en nuestro concepto mayores probabilidades, en atencion á que el símbolo del arado como atributo del Hércules ibérico, se observa tambien en las monedas de Uxama, como despues veremos.

Los caractéres QN parecen una transicion entre el Χ/\ y ‹Ν con que terminan sus leyendas los pueblos del interior y los de la costa ibérica.

La moneda relativamente es de la fábrica más moderna de estas emisiones.

---

(1) En Roa se encuentran notables ruinas, segun Cean Bermudez.

RHODE.

DATOS GEOGRÁFICO-HISTÓRICOS. En los primeros siglos anteriores á la Era, al remontar la costa norte de Ibéria ántes de llegar á las Galias, hallábase el navegante despues de traspuestas las islas Medas, con una estensa playa formando una imperfecta herradura, que circundaba al que hoy denominamos golfo de Rosas (1). En el indicado derrotero aparecía principalmente el islote de *Paleopolis* y delante de él la desembocadura del *Clodianus* (el Ter), discurriendo junto á un otero sobre el cual podía divisarse una buena parte de la famosa ciudad gemela *Emporion* é *Indica*. Más allá y casi en el centro de la curva, vertía al mar sus aguas el *Sambroca* (Fluviá), señalándose en el opuesto lado del golfo la corriente del *Tichis* (La Muga), que discurría junto á *Rhode*. Siguiendo la navegacion al Norte y terminada en el mar la cordillera pirenáica entre los acantilados de una peligrosa costa (cabo de Creus) y doblado el cabo *Cervaria*, entrábase la nave que hemos fingido en las inquietas aguas del golfo Gálico (de Leon).

Este es el itinerario que siguen Strabon y Ptolemeo que sitúa á Rhode á los 19° 30' de longitud por 42° 30' de latitud, dando los dos igual emplazamiento á la colonia rhodia. Livio y Pomponio Mela caminando de Norte á Sur, ó sea en direccion contraria á la que acabamos de recorrer, mencionan tambien á Rhode como la primera poblacion que se encontraba al entrar en el golfo de Rosas, llegando el último á caracterizar los accidentes

(1) No es posible conocer ciertamente los antiguos límites del golfo de Rosas, si las líneas de las actuales cartas geográficas son el único punto de partida con que cuenta nuestro estudio. El Ter, el Fluviá y el impetuoso La Muga han *estrechado* el golfo con su considerable acarreo de más de veinte siglos. Hoy no encontramos en el mapa ni el islote Paleopolis, ni el puerto de Empurias, ni tan siquiera las marismas de Castellon de Ampurias, tan estensas y navegables aún en la Edad Media. El Ter, como espusimos al tratar de Empurias, no desemboca ya en el golfo.

geográficos de la costa con que se cierra al Norte la bahia, ya que despues del cabo Cervaria, hace notar los peñascos con que acaban en el mar los Pirineos (cabo de Creus), reconociendo luego al Tichis junto á Rhode: «*á Cervaria est proxima rupes quæ in altum Pirineum extrudit de in Tichis flumen ad Rodam*».

La existencia de la antigua Rhode junto á la desembocadura de La Muga es de evidencia, y no nos permitiremos detenernos en disertar largamente acerca de la poco probable especie creada por Pujades, suponiendo que la primitiva Rhode fué fundada en la vertiente de la montaña que domina el pueblo de Selva de Mar y en la meseta llamada *Puig Rodas* donde, dice, «reconoció algunos vestigios que denotan ser parte de edificios antiguos». Bien es verdad que para conciliar esta opinion con los asertos de los escritores referidos, opina que los griegos, aconsejados posteriormente por el interés de su comercio, repasaron el monte y descendiendo por su vertiente meridional, abrieron los cimientos á una nueva ciudad donde hoy existe Rosas. Pero aún cuando las presunciones del laborioso cronista catalan hayan sido tenidas en cuenta por los Ilmos. Marca y Taverner (1), no sabemos suponer la verdad de ese primer emplazamiento de Rhode, deducida del efímero argumento de que en su calidad de asesor ordinario y comisario general del Condado de Ampurias, leyó Pujades en varias escrituras de la Edad Media denominar *Ermen Rodes* á la montaña que domina á Selva de Mar, frase que para dicho autor significa entre otras cosas «Arx mænium Rodis, como quien dice la muralla de la fortaleza de Rodes» (2). Ciertamente que el Puig Rodas no es un lugar apropiado para la fundacion de ninguna colonia, siendo por otro lado muy fácil entender que Rhode apesar de estar situada en la desembocadura del Tichis pudiera legar su nombre á la otra vertiente de la colina á cuyo pié se levantaba, como se lo dió al golfo y al monasterio de benitos de San Pedro de Roda, que fué fundado en una cumbre de la cordillera, más tierra adentro. De la misma suerte el nombre de Emporion pasó á Empurias romana y dió nombre al Condado de Empurias.

---

(1) *Historia de los Condes de Empurias y Perelada escrita por el Ilmo. Sr. D. José Taverner y de Ardena, canónigo y tesorero de la Santa Iglesia de Barcelona.*—Curiosísima obra inédita, de la cual posee un correcto manuscrito de época el distinguido numismático barcelonés D. Arturo Pedrals y Moliné. (Taverner murió Obispo de Gerona en 1726).

(2) *Crónica universal del Principado de Cataluña.* Lib. II, pág. 127. Barcelona. José Torres 1829.

á San Martin de Ampurias, á Castellon de Ampurias y á las estensas comarcas del alto y bajo Ampurdan, y apesar de que innumerables antiguos pergaminos consignan todos estos nombres, no de ello podemos inferir que los focenses edificaran varias Empurias en otros sitios que el del actual San Martin, donde hoy contemplamos las ruinas de la famosa ciudad.

La época probable de la fundacion de Rhode la relega la crítica moderna del siglo VII al VI antes de la Era, de cuya fecha datan las primeras colonias griegas de Occidente; pero al establecerse este criterio quizá se contraríe el testo de Strabon, cuando nos dice que los rhodios ántes de la institucion de las Olimpiadas en sus escursiones hasta Iberia fundaron á Rhode, ocupada despues por gentes de Marsella (que así llama con razon á los focenses de Emporion). Dejando á un lado el reasumir en esta rápida digresion geográfico-histórica la controversia que entre los escritores han originado los asertos del geógrafo, basta á nuestro objeto para el estudio numismático que vamos á intentar tener como á seguro punto de partida, que los rhodios, ántes de que fuera fundada Emporion por los focenses de Massalia, tomaron asiento en tierras de Iberia junto á la desembocadura del rio La Muga. No debe empero preocuparnos el que los autores antiguos escriban el nombre de Rosas griega con alguna alteracion, pues como hizo notar acertadamente nuestro amigo el Sr. Botet (1) el nombre que los griegos dieron á la colonia fué *Rhode* (*Rhoda* latinizado), segun la denominan Scymo Chio, Strabon y Tito Livio con alguna variante en los códices, ya que en ellos tambien se lée *Rhodope*. Ptolemeo la añade el calificativo de ciudad, resultando *Rhode-polis*, y Plinio, confundiendo nuestra poblacion con otra de las Galias, la llama *Rhodaunsa*.

Los colonos de Rhode, siendo los primeros estrangeros en nuestra noticia que arraigaron en la Indigecia, debieron preparar el terreno al rápido desarrollo de Emporion, que fundada posteriormente, contó bien pronto con singular poderío mercantil. La fundacion de la ciudad focense dentro del golfo de Rosas y á unos seis kilómetros de Rhode, era para esta segura amenaza de que el nuevo pueblo debía eclipsarla muy luego. Hallábase la colonia rhodia muy lejos de su pátria, mientras Empurias menos lejana de su cuna, encontraba en los compatriotas de Massalia los medios de alcanzar pronta prosperidad, y de esta suerte con-

(1) *La antigua Rhoda*. Art. impreso en «La Renaxensa» año III n.º 8.

cluyó por absorber á Rhode, como imperó en el comercio de la costa desde el Pirineo hasta Himeroscopium (Denia). «*Rhodope opidalum est emporiensium quod plerique ab rhodiis conditum fuisse tradunt*» y «*Urbicula emporiensium*» se lée en los códices strabonianos. Su consideracion de suburbio de Empurias es quizá la causa de que no se mencionen sus hechos en las historias, ya que de ella no conocemos más en aquellos tiempos que la toma de Rhode por el cónsul Marco Porcio Caton (195 años a. J. C.), en cuyo recinto sostuvieron los españoles el primer empuje contra la conquista romana.

No se léen otras noticias de la ciudad de Rhode, de la cual nosotros no hemos sabido descubrir el más pequeño vestigio. Los copiosos sedimentos que esparce La Muga en sus continuadas avenidas han levantado el terreno, ocultando quizá los cimientos de la poblacion. Cimientos tan solo podremos encontrar de ella, ya que después de haber sido víctima de iguales devastaciones que Empurias, á la natural destruccion de los tiempos, si algunas construcciones tal vez descollaban del suelo, han tenido en la fortificacion su demoledor más porfiado. Sobre Rhode y sus cercanías han pesado siempre desde la Edad Media los rigores de su posicion militar guardadora de la bahia, pues desde el siglo XIII, en que Ramon Berenguer levantó un castillo en Rosas para ayudarse en su empresa de domar á su turbulento feudatario el conde de Empurias Ponce Hugo II, hasta la toma de los fuertes de Rosas por Gonvion Saint Cyr en Diciembre de 1808, la historia viene ocupándose de la villa al narrar las operaciones militares que en diferentes épocas han hecho objetivo de sus defensas. Las fortalezas han exigido siempre para el juego de la artilleria, el despejo completo de los frentes de las plazas: ni el más insignificante paredon debieron dejar en Rosas, y podemos inferir que no existía ninguno ya en el siglo XIV cuando en busca de sillares se acudía á Empurias, haciendo pagar doloroso tributo á sus trastornadas ruinas para construir murallas. Pujades nos dá cuenta de tan lamentables hechos (1) «sabiendo ciertamente que para los espolones de los bastiones de las fortalezas de Perpiñan y Rosas, diversas veces se han llevado muchas piedras de la ruina de aquella ciudad (Empurias), acabándola de asolar los nuestros mismos».

---

(1) Pujades, Crónica citada, lib. II, cap. V. (La traduccion de los pasages transcritos de la edicion Torres, están conformes con el texto de la edicion catalana de Hieronym Margarit. Barcelona 1609.)

«Y en el año 1598 en el mes de Abril, hallándome yo en aquel pueblo (San Martin de Empurias) ví deshacer un pedazo de muralla vieja, que tenía una parte de un portal y las hembras de los golfos de hierro. El cual acababan de asolar, porque no embarazase á la parte de tierra el juego de la artillería del bastion de poniente, que se hacia sobre los molinos» (1).

Las monedas de Rhode y sus principales imitaciones que han llegado á nuestro conocimieuto son las siguientes:

N.° 1 Cabeza de Aretusa mirando hácia la izquierda con peinado tejido con hojas de carrizo ó de espadaña: el cabello circuye la cabeza en forma de ancho bucle: adórnanla pendientes y collar: delante de la cara aparece el epígrafe escrito de arriba abajo y de dentro afuera ΡΟΔΗΤΩΝ.
R. Rosa abierta vista por debajo: los *sépalos* de la flor dividen el campo del reverso en cuatro partes iguales. (Fábrica bella).

Mód. 19 milíms. Peso 4,62 grams. V. R.

2. Cabeza de Aretusa como la anterior: delante el mismo epí-

---

(1) Mr. Heiss afirma en su obra *Monnaies antiques*, que Rosas fué villa episcopal durante la monarquía visigóthica, batiendo monedas á nombre de Recaredo. En las *Monedas hispano-cristianas*, tom. II pág. 161, intenta tambien atribuir á Rosas una pequeña moneda de cobre *(menut)* describiéndolo: «*Anv.* Sin leyenda. Una rosa.—*Rev.* Escudo de armas.»

En nuestro concepto todos estos datos son equivocados. En el Ampurdan no hubo otro obispado en la época visigóthica que el de Empurias, y las aludidas monedas de Recaredo y otras que conocemos de Leovigildo (Vidal Ramon y Cervera, Madrid.) con leyenda RODAS, deben atribuirse con más fundamento á Roda en la provincia de Huesca. En cuanto al *menut* descrito es sin disputa una moneda gerundense del siglo XV al XVI, pues en sus ejemplares bien conservados se reconoce el escudo *verado* de Gerona, igual al de los otros *menuts* que batió dicha ciudad. Es un simple adorno en forma de estrella ó flor la llamada rosa del anverso. (Inútiles han sido las prolijas investigaciones que venimos practicando en el escelente archivo municipal gerundense para hallar la historia de esta moneda, que parece ser producto de alguno de los períodos azarosos por que atravesó la ciudad dos veces inmortal).

grafe de la moneda precedente, pero escrito de abajo arriba y de fuera adentro: detrás de la cabeza, rayo.
R. Rosa abierta vista por dentro: las puntas de los *sépalos* asoman por detrás de las hojas.

Mód. 18 milíms. Peso 4,90 grams. G. F.

3. Cabeza de Aretusa mirando hácia la izquierda con pendientes y collar: su peinado tegido con las hojas de carrizo ó de espadaña está formado de bucles: varios de ellos arrancan de detrás de la oreja, como en determinadas dracmas emporitanas: la leyenda escrita en la disposicion indicada en el núm. anterior es ΡΟΔΗΤΩΝ·
R. Como el del núm. 1.

Mód. 19 milíms. Peso 4,78 grams. G. F.

4. Como el núm. 3: la leyenda con caractéres casi microscópicos.
R. Como el del núm. 1.

Mód. 19 milíms. Peso 4,82 grams. V. R.

5. Como el núm. 3, pero anepígrafe.
R. Como el del núm. 1

Mód. 19 milíms. Peso 4,05. grams, M. A.—P. y S.

6. Cabeza de Aretusa mirando hácia la izquierda. Los dos ejemplares que conocemos de esta rarísima especie se hallan rozados por la circulacion y por lo tanto no permiten apreciar les detalles del peinado.
R. Rosa abierta vista por dentro, como el núm. 2.

Mód. 18 milíms. Peso 3,07. P. y S.—D. Ramon de Siscar. Barcelona.

7. Como el núm. 3: delante ΡΟΔΗ.....
R. Igual al núm. 1.

Mód. 18 milíms. Peso 4,85 grams. G. F.

8. Como el núm. 3: delante leyenda 9omᛋ
R. Como el núm. 2.

Mód. 18 milíms. Peso, 4,70. grams. G. F.

9. Como la moneda núm. 3: delante el epígrafe mΛNO
R. Como el núm. 2.

Mód. 20 milíms. Peso. 4,78. grams. M. A.

10. Como la moneda núm. 1: delante el letrero VVVSoTo VΛ< ó bien Vo√SoTo ^Λ{

R. Como el del núm. 1.

Mód. 18 milíms. Peso 4,72. D. Ramon Boy. Torroella de Montgrí.

11. Como el núm. 3: delante dos delfines.

R. Como el núm. 1.

Mód. 17 milims. Peso 4,54 grams. S.

12, 13 y 14. Imitaciones de la moneda núm. 2: existente la segunda en el M. A. con peso 4,75 y las dos restantes en el G. F. pesando respectivamente 4,85 y 4,75 grams.

DRACMAS DE RHODE. De los criterios que nacen de los hallazgos de Rosa, Provincia de Tarragona, Pont de Molins y Morella, no puede inferirse que fuera tambien propio de Rhode el primitivo y diminuto numerario que difundió por nuestros pueblos de levante la aventajada colonizacion focense. Ni á una sola de aquellas pequeñas monedas podemos atribuir origen rhodio: cuando aparecen en ellas los epígrafes, todos se refieren á Emporion.

Solo es posible por consiguiente asegurar, que Rhode comenzó sus acuñaciones por las conocidas monedas de plata, y despues de lo que escribimos acerca de las de Empurias, poca cosa nos queda que exponer, pues las dracmas de Rhode siguen no solo la misma ley que sus congéneres las emporitanas si que tambien reconocen contemporaneidad en su aparicion y observan los mismos tipos de las primeras especies mayores emitidas por la ciudad focense; con la sola diferencia de haberse separado la colonia rhodia en la copia del reverso de la moneda cartaginesa, sustituyendo el caballo púnico por un tipo parlante de la poblacion, como lo es sin disputa la rosa abierta, conocido emblema de las gentes rhodias.

Estas afirmaciones se comprueban fácilmente con la sola comparacion de las dracmas batidas por las dos ciudades. Procuremos brevemente verificarla, siguiendo las bases que hemos apuntado en el ensayo cronológico de las acuñaciones emporitanas.

Despues de la venida de Pirro á Sicilia y por los años 279 antes de la Era, Emporion introduce la dracma en su numerario, comenzando las nuevas acuñaciones por las llamadas del caballo cartaginés. Entonces se dá á conocer la zeca rhodia, pues Rhode sigue el ejemplo de la ciudad vecina, y adoptando el pié monetal que gobierna á las monedas emporitanas, copia sus dracmas, á las cuales sigue en todas aquellas oscilaciones de fábrica y estilo, ora en el dibujo de la Aretusa, yá tambien en el epígrafe, variaciones que detenidamente hemos observado al tratar de la plata de Empurias.

El dibujo de la Aretusa en la moneda número 1, pertenece al estilo que caracteriza á las dracmas del caballo cartaginés en su primera época: en la leyenda encontramos la **N** escrita **Ν** que distingue los antiguos epígrafes de Emporion. En órden de antigüedad siguen á esta moneda los números 2 y 3, que por su hermoso dibujo y formas paleográficas, las creemos contemporáneas de las postreras emisiones de la Aretusa y el Pegaso sin el Cabiro de nuestro período tercero (lám. CXXVII). La cuarta es un bellísimo ejemplar que nos presenta un estimable dato cronológico con su leyenda casi microscópica, usanza paleográfica cuya aparicion es coetánea de las primeras omonoias de Emporion, figurando en el período cuarto emporitano. En él ha llegado el arte á su apogeo, tanto en las monedas de Rhode como en las de Emporion, para proseguir en continuado decrecimiento, que quizá se revela en las monedas de la ciudad rhodia por la pérdida de la leyenda, pues anepígrafes son los ejemplares números 5 y 6 de fábrica bella y que por la traza del peinado de la divinidad no puede dárseles una mayor antigüedad que la que les atribuimos, sin poder suponer de otra parte que han perdido el letrero merced al roce por la circulacion. No es patrimonio esclusivo de Rhode la acuñacion de dracmas sin epígrafe: de igual época que estas dos monedas es el ejemplar emporitano de fábrica ibérica y sin leyenda que, procedente del estimable hallazgo de Las Ansías, publicamos en la lám. CXXXIV número 186.

Despues de los dos ejemplares que acabamos de mencionar, no hemos visto otros más modernos que por su fábrica helénica podamos creerlos batidos en Rhode. No sabemos si algun dia aparecerán, pero en la negativa podemos congeturar, siguiendo el repetido ensayo cronológico de las monedas de Empurias, que á últimos del siglo III antes de la Era cesó de funcionar la

poco fértil zeca de Rosas griega, debido talvez á que dicha ciudad pasó en aquel entonces á ser la «*Urbicula emporiensium*» de que Strabon nos habla. Ventajoso sería para la oscura historia de Rhode que algun dia la iluminara la numismática, fortaleciendo con pruebas sólidas nuestra atrevida suposicion.

MONEDA DE COBRE. Así como para nosotros no tiene duda la existencia de dracmas de Rhode sin epígrafe, que fueron imitadas profusamente por las gentes que poblaban la Galia Narbonense, no tenemos por menos cierta la rarísima moneda de cobre que publicamos en nuestra lámina. Dos ejemplares conocemos de especie tan importante: el primero lo posee nuestro amigo el inteligente numismático D. Ramon de Siscar, en Barcelona, siendo notable por su conservacion y espesa patina verde, pesa 4,15 gramos; el segundo nos pertenece y es igual en estilo y fábrica al anterior, siendo su copia la moneda número 6 de la lámina: tambien tiene patinado el reverso y es su peso 3,07 gramos.

La notable patina del ejemplar Siscar, el no conocerse monedas forradas de Rhode como advierte Zobel, y el aspecto general de estos dos bronces, que no favorecen la sospecha de que puedan ser las almas de dos dracmas que han perdido las hojuelas de plata, son razones que se aunan para dar como cierta la acuñacion en Rhode de monedas de cobre. Además en estas dos piezas se observa una acuñacion distinta de la usada en las dracmas, pues los dos ejemplares conocidos son muy cóncavos por su reverso, llevando los dos señales manifiestas del desgaste que en las monedas produce la circulacion, pues en sus convexos anversos ha borrado el roce los detalles del peinado de la divinidad.

Estos ejemplares, de fábrica bella, parecen ser coetáneos de la emision que produjo nuestra moneda número 5. Sospechamos tambien que las monedas de cobre no tuvieron leyenda. punto que solo podrá esclarecerse con seguridad, cuando aparezca un ejemplar flor de cuño.

IMITACIONES DE LAS MONEDAS DE RHODE. Pero hasta aquí las monedas acuñadas por la colonia rhodia, cuyo estudio en nuestro concepto ha de crecer en interés en un porvenir no lejano ante

la mayor importancia que dispertarán sus imitaciones; de la misma suerte que hoy llaman poderosamente la atencion las monedas de Emporion, trasuntados sus tipos y su pié monetal en esa série preciosísima de drácmas omonóicas, que no nos cansaremos de llamar horizonte inesplorado de la numismática pátria. Atrasadísima está la publicacion de monedas relacionadas con Rhode, debido á la singular rareza de los ejemplares. Nuestro amigo Mr. Heiss, al ocuparse de esta ciudad en su obra *Monnaies antiques de l' Espagne*, da á conocer una coleccion escojida y escelentemente grabada, incluyendo en ella una curiosa variedad omonóica (moneda núm. 8) que pertenece al Gabinete francés. Esta moneda, á que nuestro amigo no dió importancia, encabeza, á nuestro juicio, la série de las publicaciones omonóicas de Rhode, pues nuestra fortuna nos ha permitido poder continuarla con las dos monedas números 9 y 10, á las que confiadamente esperamos se han de unir algunas más, ya que hasta ahora han sido infructuosas las prolijas investigaciones que con este objeto hemos practícado en Cataluña y Valencia. ¿Pertenecen estas omonoias á la Galia Narbonense? No nos ha sido dable aún recorrer las colecciones del mediodia de Francia, pues en estos monetarios modestos y oscuros, compuestos solamente de las monedas recojidas en la localidad donde aquellos se forman, es muy posible se encuentren nuevos ejemplares. A su busca y publicacion invitamos á los laboriosos cuanto ilustres numismáticos con que cuenta la nacion vecina.

Hoy no nos es posible razonar acerca de la atribucion de estas dos monedas, cuyas leyendas, confesamos sin rebozo, no hemos sabido interpretar, áun llamando en nuestro auxilio las investigaciones del Dr. Herrn, Friedlander y Mr. Adrien de Longperier, á que aludimos en la página 209 de esta obra.

Contentémosnos, pues, por ahora con dividir la série de imitaciones de Rhode en dos distintas clases: una, monedas que han sustituido el nombre de la colonia rhodia por otro geográfico, étnico, ó quizá personal de lo cual puede dudarse; y un segundo grupo numeroso de imitaciones anepígrafas en su mayoria de fábrica bárbara y gala. A esta clase pertenecen las monedas números del 11 al 14 de la lámina, curioso el primero por haberse copiado en él los conocidos delfines de la dracma emporitana con el Pegaso.

Celestino Pujol y Camps.

ΜÞΝΨ—ΜÞΝΨ♀—SAETABI.

Monedas celtibéricas.

N.º 1. Cabeza desnuda hácia la derecha: detrás figura como un brazo y parte del hombro.
R. Ginete en carrera, tambien á la derecha, con palma al hombro, debajo ΜÞΝΨ.

Mód. 33 milíms. Lorichs, pl. LXI n.º 1.

2. Cabeza diademada á la derecha: detrás cetro. Tiene parte del paludamento.
R. Variante en la leyenda, escrita así ΜÞΝΥ.

Mód. 32 milíms. Varios.

3. Otra variante, pues detrás de la cabeza tiene un dardo.

Mód. 32 milíms. Lorichs, pl. LXI n.º 3.

4. Cabeza diademada hácia la derecha: detrás un ramo ó espiga.
R. Ginete en carrera con lanza, hácia la derecha: debajo ΜΡΝΨ.

Mód. 26 milíms. Varios.

5. Variante: la leyenda escrita así ΜΡΝΥ.

Mód. 24 milíms. Lorichs, pl. LXI n.º 7.

6. Cabeza con láurea hácia la derecha: detrás cetro, delante ⊬.
R. Ginete en carrera con palma al hombro hácia la derecha: debajo ΜÞΝΨ.

Mód. 25 milíms. Varios.

7. Cabeza laureada hácia la derecha, detrás ‹‹.
R. Caballo en carrera con la brida suelta: encima media luna, debajo la leyenda como en la anterior.

Mód. 20 milíms.

8. Cupido montado en un delfin hácia la izquierda: debajo ΛΛΡΝΥ♀.

R. Media luna con facciones humanas vuelta para arriba: encima esta leyenda NΧ♀ΧΜ.

Mód. 15 milíms. Varios.

9. El mismo anverso variando solo la leyenda, cuyo último carácter es ◁.

R. Un adorno formado con puntos, que puede figurar una nave ó media luna, y que Heiss ha reputado como escudo.

Mód. 14 milíms. Heiss, pág. 432, perteneciente al G. F.

Bilingüe.

10. Cabeza imberbe laureada á la derecha: delante SAETABI.

R. Tipo del ginete con palma, y la leyenda ΜΡΝΥ.

Mód. 30 milíms. Florez, tab XXXIX n.° 10.

11. Variante: la cabeza tiene barbas.

Mód. 23 milíms. Varios.

Saetabi et Saguntum.

12. Ave á la derecha, delante una abeja; en el exergo ΛΛΡΝ.

R. Un objeto que no puede clasificarse con exactitud (1) ...GV.

Mód. 26 milíms.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, pág. 27 núms. 31, 35 y 38, pág. 31 núm. 59.

Erro, pl. XII, núms. 48 y 50, pág. 285 interpreta *Casi en la llanura*.

Sestini, pág. 184, lée SPIR ó SBIR, Sætabi.

Grotefend, SRIE, Série Ptolemeo.

(1) Lumiares, pl. única núm. 9, dice en la página 16 haber adquirido otra moneda en que claramente se veia un timon de nave.

Saulcy, núm. 75, págs. 82 á 86 SAVIA, *Sbie.*
Boudard, núm. 22, pl. X, *Meroua.*
Lorichs, pl. LXI, varios números.
Heiss, pl. XXXVIII y apéndice.

Hace años que hemos leido el nombre de SAIT en los caractéres ibéricos que encabezan este artículo, desviándonos de la opinion de todos, pues comprendimos el diptongo AI, dando á la Ψ el valor de T y á la M, con que principia, el de S; y como estas letras equivalían á las cuatro primeras del nombre latino, no nos quedó duda; manifestándolo así en nuestra cátedra de la Escuela superior de Diplomática, esplicando á los alumnos la reduccion comprobada. Añadíamos tambien que á la M para diferenciarla de la ϟ debiera dársele un sonido equivalente al de la X, ó sea á la S como la pronuncian fuertemente los castellanos, y á la ϟ otro más suave.

Poco notable podemos decir acerca de esta cíudad y de sus vicisitudes. Estuvo situada sobre una alta colina, rodeada de muros y con ciudadela ó acrópolis: fué célebre por su industria de manufacturas de tejidos de hilo, como lo atestiguan Catulo y Silio Itálico diciendo este *que Sætabi se vanagloriaba despreciando las afamadas telas de la Arabia feliz.*

Es notable la coincidencia de que su nombre, segun Bochart sea semítico ó fenicio y signifique *lino, tejido* ó *tela de lino;* lo cual hace suponer llevara en lo antiguo otra denominacion que se cambió en la de *Saetabi*, cuando generalizaron esta industria, porque los pueblos existen antes de que su civilizacion se perfeccione.

Los árabes la llamaron Xativa, y por haber seguido la parcialidad del Archiduque, en las guerras de sucesion, Felipe V le dió el nombre de S. Felipe; pero últimamente se le ha restituido el que antes llevaba.

Acuñó monedas celtibéricas y bilingües, de fábrica esmerada, especialmente las de mayor módulo, llevando como símbolo de zeca un cetro detrás de la cabeza, ó una espiga.

La cabeza ibérica está á veces diademada y se observa alguna al parecer con láurea.

En dos monedas de estas ibéricas, núms. 6 y 7, se advierten en el anverso los signos numéricos ꟼ I —<<. El primero nos dá el valor de XV, como en otras de Emporiæ; y el segundo una parte alicuota, tal vez la de V; con lo cual se evidencia que seguian el sistema ponderal asiático de $\frac{1}{60}$.

La monedita del número 8 representa á no dudar una media luna con adornos, y en ella vémos, Lorichs y yó, como ántes Lumiares, facciones humanas; sin embargo en la que existe en el G. F. no halló Heiss más que adornos de puntos. Tampoco estuvo conforme con la leyenda ibérica, pues terminándola nosotros en ϙ la pone como un ɥ. En el primer caso puede sin dificultad estimarse como *beth* y completar así la leyenda de Saetabi, y en el segundo alterarla. Al R. trae dicha moneda la leyenda NXϙXM, y Heiss con razon, hace notar que es análoga á otras que se encuentran en medallas de Saguntum y Emporiæ, que nosotros hemos clasificado como nombre de persona. ¿Pero qué magistrado pudo ser este que obligara á inscribir su nombre en las monedas de tres pueblos distintos? Hasta ahora no está averiguado.

El mismo Lumiares presenta un curioso ejemplar que lleva en el anverso el timon tendido con la leyenda ...GV, y en el R. un ave que califica de Anade y una abeja ó mosca, con la inscripcion MP ꟼ; creyendo que GV fueran las últimas letras de SAGV y que en este caso debia estimarse como una prueba de alianza entre las dos ciudades. Aceptamos esta opinion y por eso la hemos considerado de omonoia con Sagunto.

ꟼ<ϟꟼ—ARZE—SAGUNTUM.

Monedas ibéricas.

N.° 1. Petonclo.

R. Delfin á la derecha, debajo ω

Mód 10 milíms. Arg. Lorichs, pl. LXII n.° 1.

2. Cabeza imberbe hácia la izquierda con parte del paludamento: detrás un caduceo.
R. Ginete en carrera con lanza hácia la derecha: encima astro de cinco puntas, debajo ᚦ◁ϟᚦ.

Mód. 26 milíms. Varios.

3. Variante: la cabeza mira hácia la derecha.

Mód. 26 milíms. Varios.

4. Petonclo.
R. Delfin á la derecha: encima media luna y dentro de ella ᚠ: debajo ·ᚠᛚ ⁚·

Mód. 17 milíms. Varios.

5. Variante.

Mód. 17 milíms. Lorichs.—Varios.

6. Otra variante: en el R. solo tiene el delfin y ᚦ ⁚·

Mód. 17 milíms. Lorichs.—Varios.

7. Otra variante: sobre el delfin media luna y debajo los mismos signos.

Mód. 16 milíms. Lorichs.—Heiss.—Varios.

8. Otra variante: encima del delfin media luna y dentro el carácter ᛚ; debajo ᚦᛚ ⁚·

Mód. 18 milíms. Lorichs, pl. LXIV, n.º 5.

9. El R. presenta al delfin, encima ·.· y debajo la leyenda ibérica.

Mód. 18 milíms. Lorichs, pl. LXIV, n.º 10.

10. Sobre el delfin la marca numérica del anterior: debajo ▷ʌ | ϟ·

Mód. 18 milíms. Varios.

11. Sobre el delfin ⁚· y debajo la leyenda que ofrece alguna variedad en la forma del segundo carácter.

Mód. 17 milíms. Lorichs, pl. LXIV n.º 8.

12. Sobre el delfin media luna: debajo ᚦ y estrella de cinco puntas.

Mód. 13 milíms. M. A. citada por Heiss, pl. XXVII n.º 7.

13. Cabeza al parecer desnuda: detrás Ɣ.
R. Petonclo.

Mód. 16 milíms. Lorichs.

14. Cabeza de Palas con galea llevando alas como en las de la República romana: delante ᛘΧ◇ᛟΛᛓM, detrás ꟾΛΛΛΛ△◇
R. Proa de nave hácia la derecha: debajo ▷◁ϟᛓ.

Mód. 30 milíms. Varios.

15. El mismo anverso.
R. La proa: encima victoria coronándola, á la derecha un caduceo, debajo la leyenda.

Mód. 30 milíms. Varios.

Monedas bilingües ibérico-latinas.

16. Petonclo.
R. Delfin á la derecha: encima C· A· P. V, debajo ▷◁ϟᛓ.

Mód. 15 milíms. Heiss, pl. XXVII, núm. 8.

17. Tipo del número 14.
R. Proa hácia la derecha: encima L· B· M· P, debajo ▷◁ϟᛓ.

Mód. 29 milíms. Varios.

18. Variedad: en el exergo victoria coronando la proa y C. S, debajo la leyenda ibérica, á la derecha caduceo.

Mód. 30 milíms. M. A. copiada por Lorichs.—Heiss, pl. XXVIII, núm. 13.

19. Variedad en la leyenda latina SAGW.

Mód. 30 milíms. El mismo n.º 14.

20. Variante en la manera de escribir el nombre de la ciudad.

Mód. 29 milíms. El mismo, n.º 16.

21. Cabeza galeada como en las anteriores: detrás AEDC, delante ΛE...
R. Proa: encima SAGV, debajo ▷◁ϟᛓ, á la derecha proa de nave.

Mód. 27 milíms. A. de la H., copiada por Lorichs y Heiss.

22. Variante.

Mód. 28 milíms. Lorichs.

23. Otra variante.

Mód. 29 milíms. Lorichs.

24. Cabeza galeada hácia la derecha SAGV—NT.
R. Proa: encima P B M P—ᛟ á la derecha caduceo y debajo ᐅᐊϟᚠ.

Mód. 32 milíms. Florez tab. XL, n.º 8.

25. Varía el anverso en el modo de escribir la leyenda.
R. Proa, victoria y caduceo, como en algunas de las anteriores.

Mód. 31 milíms. Florez, tab. XL. n.º 7.

26. Petonclo.
R. Delfin hácia la derecha: encima C S M, debajo ᐅ.

Mód. 17 milíms. Florez.—Varios.

Autónomas latinas.

27. Cabeza de Palas: delante parte de una leyenda que no puede descifrarse, detrás AEM. ERCOL.
R. Proa: encima SAG.

Mód. 32 milíms. M. A.

28. Cabeza de Palas: detrás M. Æ....
R. Proa: encima victoria coronándola, á la derecha caduceo, debajo SAG.

Mód. 31 milíms. Perteneció al gabinete del autor y forma parte de la coleccion C. I.

29. Cabeza de Palas que varía en la forma de la galea: al rededor L. SEMPR. VETTO. M. SAG.
R. Proa á la derecha, encima victoria coronándola: en el exergo I·FABI·POST, delante caduceo.

Mód. 30 milíms. Varios.

30. Cabeza de Palas como la anterior: al rededor GN BAEBI GLAB·L· CALPVRN.AED·G·S.
R. Proa á la derecha, encima victoria: en el exergo SAGV y caduceo.

Mód. 32 milíms. Publicada por Florez.

31. Variante: la leyenda dice SAG.

Mód. 32 milims — Florez.

32. Cabeza de Júpiter hácia la derecha: encima SAGVNT, delante S.

Mód. 23 milims. — Lorichs, pl. LXIV, n.° 17.

33. Petonclo.
R. Delfin á la izquierda: debajo SAGVNT.

Mód. 20 milíms. — Florez.

34. Variante: el delfin hácia la derecha, encima media luna, debajo C· S. M Q y en el exergo ⁖

Mód. 16 milíms. — Lorichs.

Latinas imperiales.

TIBERIO.

35. TI· CAESAR. DIVI· AVG· F AVG. Cabeza de Tiberio desnuda, hácia la izquierda.
R. Proa de nave á la derecha coronada por la victoria; sobre la proa SAG, al lado II VIR, encima formando orla L. SEMP. GEMINO, debajo L. VALER. SVRA.

Mód. 30 milíms. — Publicada por Florez.—Varios.

36. Variante.

Mód. 30 milíms. — Citada por Heiss como perteneciente al G. F. pl. XXVIII n.° 21.

37. TI. CAESAR. DIVI. AVG. F. AVG. Cabeza desnuda de Tiberio hácia la derecha.
R. Nave hácia la derecha con remos, encima SAG. En el exergo L· SEMP· GEMINO—L VAL (ó VALER) SVRA II VIR.

Mód. 23 milíms. — Varios

38. Variante en los nombres de los magistrados que dicen así: L.AEM· MAXVMO (ó MAX) M.BAEB. SOBRINO. AED.

Mód. 22 milíms. — Florez.—Heiss.—Varios.

Omonoia entre Saguntum y Segobriga.

39. Cabeza de Augusto desnuda mirando á la izquierda: delante palma, detrás caduceo, encima IMP. AVG.
R. DIVI. F. La cetra, ó escudo redondo con ornamentos, atravesada por dos lanzas: á la derecha puñal, á la izquierda un cuchillo ó tajo corbo, el todo dentro de un cerco.

Mód. 30 milíms. Publicada por Florez y otros.

40. Variante: el R. carece de los símbolos de lanzas, puñal y cuchillo.

Mód. 27 milíms. Varios.

41. Otra variante: el R. solo tiene la cetra, antes descrita.

Mód. 23 milíms. Publicada por Florez.

En estas monedas se encuentran los resellos DD—CR—MS dentro de un cuadro.

CITAS DE AUTORES.

Las monedas ibéricas de esta ciudad las han citado:

Lastanosa, el primero, como existente en el gabinete del Sr. Urrea, pág. 224, al núm. 16; grabó equivocadamente ꝑ◁ϟꝑ por ᚦ◁ϟꝑ.

Velazquez en la tabla XVI núm. 1, las atribuye á Perseyana en la Lusitania.

Erro, en la lámina 11, núms. 34 al 39, lée VR-ERZE, que dice significa *Ciudad del mar*.

Tychsen, en la tabla 1.ª núm. 23, lée BRIC ó BRIE, á la pág. 18.

Sestini, á las páginas 107 y 189, lée, como Velazquez, Perseyana.

Grotefend, á los núms. 39 y 40, sin esplicacion propia.

Saulcy, al núm. 65, lée BERSE ó PERSE, aplicándolas á Barcino.

Lorichs, Recherches, tablas 63 y 64.

Boudard, Numismátique iberienne; lée RDSE y las atribuye á Saguntum, suponiendo que esta ciudad estaba poblada de dos

razas y dividida como Emporiæ, crée que una de estas partes, la indígena, se llamaba Rodose, pág. 271.

Las monedas latinas de Saguntum y muchas bilingües han sido publicadas por nuestro maestro el P. Enrique Florez en su gran obra de Medallas de las Colonias, municipios y pueblos antiguos de España, digna siempre de ser consultada.

Mr. Du-Mersan, en un artículo de la *Revue numismátique*, trató de las monedas que nosotros aplicamos á omonoia entre Saguntum y Segobriga, 1846, pág. 5; y Mr. de le Margnis de Lagoy, en el mismo tomo, pág. 317, hizo algunas observaciones al citado artículo de Du-Mersan.

Ultimamente las ha publicado Heiss en su excelente obra página 217 y siguientes, láminas XXVII y XXVIII.

Mr. Bourdad ha dicho que las monedas ibéricas descritas se encuentran en Valencia, Murviedro, Tortosa, Barcelona, Toledo y Málaga, nosotros podemos afirmar que donde se hallan con más frecuencia es en el antiguo reino de Valencia, y muy especialmente en Sagunto y que allí las hemos recogido. Las monedas latinas y las bilingües, es preciso procurarlas á los colectores del mismo territorio; y las que atribuimos á omonoia entre Saguntum y Segobriga, se encuentran; no solo en el mismo reino de Valencia, sino tambien hácia Cuenca y Guadalajara.

La trasmision de la leyenda ibérica á nuestros caractéres latinos, da el nombre de ARZE, y ya hemos dicho en el artículo de las monedas de los Arsaez, que creemos significa lo mismo que *Arx*, y tambien que con este nombre ú otros análogos como *Larisa*, dado á muchas poblaciones de la Grecia y del Asia Menor, y que se conserva aún en varios puntos del Líbano, se quiso demostrar que el lugar así denominado, era fuerte por naturaleza y por arte; asi pués, cuando la importaron los iberos en España, debieron darle una significacion análoga. El nombre de *Arze* fué genérico á muchos pueblos de nuestra Península, y creemos que por excelencia lo darían á Saguntum, á quien precisamente corresponden todas las monedas que llevan los caractéres ᚹ ◁ ϟ ⊬. puesto que en las bilingües vemos este nombre ibérico con el latino SAG ó SAGVNTINV.

Sin que sea nuestro ánimo detenernos en investigar si si-

guiendo á Tito Livio debemos creer que los Saguntinos fueron originarios de la isla de Zacintho, unidos más tarde á los Italiotas de Ardea «*Oriundi á Zacintho insula dicuntur, mixtique etiam ab Ardea Rubulorum quidam generis* (1); ni si la ciudad se fundó doscientos años antes de la guerra de Troya, como escribe Plinio (16, 40); debemos decir que Saguntum es sin duda, despues de Tarraco, la ciudad más antigua de la costa ibérica, y que en ella hemos reconocido recientemente trozo de muralla análoga á la de Volterra, la cual, sino puede decirse sea de la misma construccion llamada ciclópea de las de Tarraco, es por lo ménos del subsiguiente sistema arquitectónico de los mismos pueblos.

Hubo una época, la de la edad de oro de la literatura latina, en que muchos pueblos se preciaban de traer un orígen helénico como fuente de la civilizacion en las tradiciones ibéricas y mitológicas, fundándole casi siempre en lo más ó ménos parecido de los nombres que llevaban á otros pueblos célebres ó ciudades del politeismo greco-romano, á héroes y otras cosas renombradas. Por ejemplo, á Cástulo, por lo analógico de su nombre con la fuente Castola, lo suponian de orígen Arcádico; á Nebrissa, por la Nebride de los sacerdotes de Baco, se dijo fundacion de este Dios; y por la misma manera á Saguntum la supusieron fundada por Zacinthos ó gentes de la isla de Zante. Pero como no podemos conceder á los escritores de aquellos tiempos la mejor crítica en estas investigaciones, nos parece que la palabra trae diverso orígen.

Saguntum parece provenir de Sago, Sego ó Sakeo, y en la España antigua se encuentran varias ciudades, en cuyos nombres entró por composicion aquella palabra: Sego-briga, Segovia, Segea y nuestro Saguntum nos dan de ello testimonio, y en la Galia Narbonense encontramos á Secu-vi. Es singular que hoy dia á un territorio próximo á Sagunto se le llama el valle de *Sago*. Tambien es preciso tener en cuenta que en los confines de la Persia con la Scilia habitaban los Saceos, y todo esto nos hace creer, que una de las tríbus pobladoras de varios distritos de las Galias y de España en aquellos tiempos remotos y ante-históricos, pudiese traer dicha procedencia. Lo de *Ardea Rotulorum* de Plinio, no sabemos como entenderlo, á no ser que los Romanos, oyendo á los Saguntinos llamar *Arce* ó *Ardze* á su ciudad capital, hubiesen tambien por la eufonia creido que traian origen de

(1) Liv. lib. XXI, 7.

la antigua ciudad de este nombre en el Latium. En resúmen, creemos que los primitivos habitantes del territorio se llamaron Sagos ó Sacceos, y que la ciudad capital de estas gentes se denominó *Arze*, por ser acaso la fortificacion más antigua é importante de aquella comarca. Pasemos al estudio de su numerario.

La más antigua moneda reconocida de Saguntum existia, y la vimos, en el gabinete Lorichs: era de plata de un módulo pequeñísimo. El mismo Sr. Lorichs la publicó en sus Recherches (pl. LXII, núm. 1), aunque con equivocaciones, pues en lugar de la ≤, que figuró bajo el delfin, nosotros reconocemos ◡ ó sea la media luna con punto: sentimos no haberla llegado á pesar para poder graduar á qué sistema monetario correspondia, á fin de formar juicio acerca del tiempo en que fué acuñada: la precipitacion con que aquel trabajo se hizo, impidió formalizar este y otros estudios. Creemos, no obstante, que es contemporánea á las más antiguas de Emporiæ, Massilia y Gades, del mismo módulo, anterior á la segunda guerra púnica. El P. Florez dijo tambien que poseia un ejemplar de estas monedas de plata (Tomo III. pág. 116).

El tipo de la concha ó petonclo se encuentra en las más antiguas monedas conocidas. En las de Tyro es alusivo al comercio que aquellos navegantes hacian de su célebre púrpura, que se encontraba en estos moluscos: en las piezas ante-históricas de Roma y del Lacio se halla tambien, así como en otras de ciudades marítimas de Sicilia y de la costa Tyrrénica. Se atribuye generalmente al culto de Vénus; pero ¿no pudiéramos creer que en los más antiguos tiempos, á falta de moneda para las transacciones, se usara de conchas pequeñas de determinado color y figura para el cambio, como hoy acontece á varios pueblos del Asia, y que andando el tiempo, cuando usaron moneda acuñada, procurasen imitar en estas el tipo ya reconocido? Parece esto más presumible que atribuirlo á símbolo de divinidad, cuando precisamente en los tiempos en que se acuñaron estas monedas por las ciudades de Sicilia y de la costa tyrrénica, no creemos tributasen culto á la Vénus greco-romana.

Sobre el tipo frecuentísimo del delfin, nos remitimos á los prolegómenos, donde hemos tratado de demostrar que es un símbolo de la raza tyrrénica, y tal vez de la ibérica.

Siguen á nuestro juicio en antigüedad las monedas que llevan por un lado la cabeza ibérica, y por el otro el ginete con lanza: nos parecen acuñadas en una época contemporánea á la

segunda guerra púnica. La fábrica es muy parecida á las de ᛖᚦᛈᛉ. El astro que se observa al lado de la cabeza del ginete demuestra la divinidad de aquella figura, que, como racionalmente se supone, debe representar á uno de los dioscuros.

Cuando el pueblo saguntino se hizo aliado de los romanos, procuró imitar en sus monedas los mismos tipos usados por los moradores de la ciudad eterna. La cabeza galeada es igual á la de Roma, figurada en los denarios de la república; la proa idéntica á la que vemos en los ases y sus fracciones. Pero el símbolo que constantemente ofrecen las monedas de Saguntum, es el caduceo, atributo permanente de Mercurio, como emblema de la paz y del comercio. Lo adoptaron los saguntinos para marcar su amistad y antigua alianza con Roma, ó ya, como cree el P. Florez, simbolizando el comercio que en Saguntum florecia, por su situacion proporcionada para plaza de mercado y de ferias por mar y tierra. Ya veremos como esta constancia en figurar el caduceo sobre sus monedas, nos lleva á aplicarle otras sin nombre de ciudad, sirviéndonos de este símbolo.

Siguiendo la opinion de Florez, apoyada con la autoridad del peritísimo Eckhel, la leyenda éthnica latina de SAGVNT-INV que se observa inscrita en algunas de las de cobre de gran módulo á los lados de la cabeza de Roma, debe interpretarse *Saguntum invicta*, como más adelante se lee en las de los Emperadores del bajo imperio INVICTA-ROMA. Acogemos esta interpretacion con desconfianza, pues no nos parece que el dictado de invicta le conviniese tanto, como otro más espresivo para demostrar su valor y fidelidad para con el pueblo romano; tambien porque en los tiempos antiguos, en que suponemos fueron estas monedas acuñadas, no se acostumbraba usar estas denominaciones; y por último, porque si bien en algunas monedas se encuentra partida la leyenda en aquella forma en otras parece ser una sola palabra SAGVNTINV, pues no está separada la T de la I por el punto indispensable en aquel caso. Creemos más bien que quisieran decir *Saguntinum*, suple *numum*, y suprimieron la terminacion, tal vez por falta de lugar, ó por ignorancia de la nueva lengua en que se espresaban.

En un gran módulo de cobre de esta ciudad, señalado por nosotros al núm. 14, se vé una leyenda ibérica bastante extensa. Consiste en los caractéres ᛉXᛌ⚲ᚲᛖ y ΙΛΛΛΛΔ◊, los cuales, aunque alguno mal copiado, ha sido interpretado por Boudard, leyendo *Ikhoklem* é *Ilaalao*, atribuyéndolos á alianzas

de Saguntum con una ciudad llamada *Calentum*, de la Hispania ulterior, y con los *L letanos* de Cataluña. Estas interpretaciones las creemos muy aventuradas, así como dudamos tambien de que sean relativas á nombres de otros pueblos. En los grandes bronces latinos de Saguntum con los mismos tipos que este ibérico, y acuñados sin duda imitándolo, se inscriben alrededor de la cabeza nombres de Magistrados: ¿por qué no hemos de creer que esta leyenda ibérica, escrita en igual forma y en el mismo sitio que despues las latinas, no haya de contener los nombres de los jefes ú oficiales del municipio encargados de su acuñacion? Nos parece esto lo más probable. Nosotros leeríamos á un lado *Igroles* con todas las letras; en el otro *Ialko-Kaladr*. El primer nombre tiene un sonido análogo al de otros propios de los antiguos iberos; el del segundo puede hacérsele variar mucho, conforme las vocales que se le agreguen; pero de todas maneras nos parece un nombre compuesto, por las muchas y repetidas radicales de que consta.

Entre las bilingües, aparece asimismo otro gran módulo con leyenda circular, núm. 21, á nuestro juicio tambien con nombres de magistrados: los ejemplares que hemos visto de estas monedas, así como las dibujadas por Florez y por Lorichs, se encuentran en mal estado, y por lo tanto no nos atrevemos á interpretar los caractéres que las componen. De todas maneras, puede afirmarse que por algun tiempo, durante la dominacion romana, conservó Sagunto su autonomía, gobernándose por magistrados indígenas, que se preciaban de conservar sus antiguas denominaciones sin adoptar aún las romanas.

Andando el tiempo, ya aparecen las mismas monedas autónomas de Sagunto escritas con caractéres latinos, si bien conservando los mismos tipos: en las bilingües, ya de gran módulo, como en las pequeñas, se encuentran los nombres de magistrados, indicándose por las iniciales siguientes:

C. S.—M. Q.=L. B.—M. P.=C. A. PV.

En las latinas vemos los magistrados *M. Æ-milius, Aemilius Ercol*, *P. Pompeius, Acilius, L. Lempronius Vettos* y *L. Fabius Postumus*, y por último los ediles *Gn. Bæbio Labeo* y *Lucio Calpurnio*. La moneda con el nombre de Lucio Sempronio Vettos ha dado ocasion á varios escritores para raras conjeturas, atribuyéndola á los pueblos Vettones de la Lusitania; bien

es verdad que solo hemos visto un ejemplar en que pueda leerse despues del cognombre VETTO, el nombre de Municipum Saguntinum.

Durante el imperio de Augusto, se acuñaron monedas de omonoia entre Saguntum y Segobriga, que son las que llevamos figuradas á los números 39, 40 y 41. El P. Florez, siguiendo á otros, vió en el tipo del reverso de estas medallas un laberinto, y como habia aplicado equivocadamente á Carthago-nova varias monedas latinas de Gnosus en Creta, que llevan figurado el célebre laberinto de esta ciudad, de forma cuadrada, creyó que tambien debian aplicársele estas, no obstante que mostraban forma circular. En todos los gabinetes numismáticos, desde entonces, han venido colocándose como de Carthago-nova, creyéndose admisible la opinion de Florez, hasta que el sábio Mr. Du-Mersan publicó en la *Revue numismatique* de 1846, un notable artículo, donde demuestra que siendo aquellas monedas del laberinto cuadrado, y con las iniciales C. I. N. G., correspondientes á Gnosus en Creta, faltaba el fundamento para aplicar á Carthago-nova las de que tratamos; añadiendo además que no figuraban tal laberinto, sino más bien la planta de un circo ó de un anfiteatro. Tratando despues de inquirir por sus símbolos en qué punto de España debieron ser acuñadas, se resolvió por aplicarlas á Saguntum, guiado con mucho acierto por el símbolo del caduceo, que, como hemos dicho con frecuencia, se figuraba en las monedas de esta ciudad, como marca local; y tambien en que habiendo venido acuñándose en Saguntum monedas autónomas y despues imperiales de Tiberio, parece que éstas debieron ser las emitidas durante el imperio de Augusto César. La atribucion de Mr. Du-Mersan, ha parecido aceptable, demostrándose despues por el sábio Marqués de Lagoy, que lo creido ántes laberinto redondo, y despues planta de edificio, no era otra cosa que la cetra ó escudo redondo de los antiguos españoles, representada frecuentemente en las monedas consulares y en algunas romanas. Mucho ántes que Mr. de Lagoy, el P. Florez, en carta dirigida á D. Patricio Gutierrez Bravo en 2 de Noviembre de 1762, que conserva original nuestro amigo el Pro. Sr. Mateos Gago, reconoció que los dos trazos que cortaban el círculo eran lanzas y que son armas los instrumentos que llevan á los lados.

Nosotros, aceptando las observaciones del clarísimo Florez, podemos añadir otra no menos importante, para afirmar que estas monedas son de omonoia.

Careciendo de nombre de lugar, preciso es inquirirlo por los símbolos, como lo ha hecho Mr. de Du-Mersan. Ahora bien, en estas monedas no solo vemos el símbolo del caduceo, sino tambien el del ramo de palma, y si aquel fué constantemente usado por Saguntum, no es menos cierto que Segobriga ponia el ramo de palma en las piezas ibéricas, y áun en las coloniales latinas. Nada estraño sería que se acuñasen monedas de omonoia para los dos municipios en tiempos de Augusto, siendo entre sí pueblos poco distantes y áun limítrofes, y tal vez de un comun orígen. Las omonoias, segun dejamos espuesto, fueron frecuentes en las monedas ibéricas, y nada estraño es continuasen en tiempo de Augusto. Podemos, por lo tanto, creer que estas acuñaciones fueron comunes á Saguntum y á Segobriga.

Las últimas emisiones que conocemos de Saguntum son las de Tiberio César, de mediano módulo, y que ostentan al reverso, en unas la media nave, en otras, que son las más frecuentes, la nave entera ó el *tirremis*. Aparecen en ellas monedas de Magistrados, unos duumviros, otros ediles. Lucio Sempronio Gemino y Lucio Valerio Sura, son de los primeros: los ediles se llamaron M. Baebio Sobrino y Lucio Aemilio Máximo.

Resulta, pues, que se conocen monedas de Sagunto:

Autónomas ibéricas, anteriores ó contemporáneas á la segunda guerra púnica y á la catástrofe de esta ciudad.

Autónomas bilingües latino-ibéricas, con nombres de magistrados romanos.

Autónomas latinas con magistrados igualmente romanos.

Imperiales de Augusto, en omonoia con Segobriga.

Imperiales de Tiberio. Durante el mando de este César parece que concluyó en Saguntum el derecho de acuñar monedas.

▷◁ϟᛏX◁—▷◁ϟИX◁—ARZe-GaDiR.

Monedas ibéricas.

N.º 1. Cabeza desnuda hácia la izquierda, detrás una clava.
R. Toro en carrera hácia la derecha: debajo ▷◁ᛏИX◁.

Mód. 17 milíms. Arg. A. de la H.

2. Cabeza diademada é imberbe á la derecha.
R. Toro hácia la derecha: encima astro, debajo ▷◁ϟᛏX◁.

Mód. 17 milíms. Arg. M. A.—Citada por Lorichs y por Heiss.

3. Variante.

Mód 17 milíms. Arg. Los mismos.

4. Cabeza desnuda y con láurea hácia la derecha: delante un delfin, detrás clava.
R. Toro: encima astro, debajo la leyenda.

Mód. 17 milíms. Arg. Los mismos.

5. Cabeza laureada hácia la derecha, con parte del paludamento.
R. Toro parado: encima media luna, debajo la leyenda del núm. 1 superada por una línea.

Mód. 17 milíms. Arg. Los mismos.

6. Variante: tiene un cetro detrás de la cabeza.
R. Toro parado: encima la leyenda de la anterior, delante media luna.

Mód. 17 milíms. Arg. Idem.

7. Cabeza desnuda hácia la derecha con la clava ó cetro y un delfin delante.
R. Toro con faz humana y barbada, de pié á la derecha: encima leyenda del núm. 1, debajo ψ, y delante media luna.

Mód. 16 milíms. Arg. Vera.

8. Variante, pues en el exergo presenta un astro de ocho rayos.

Mód. 17 milíms. Arg. M. A.—Citada por Lorichs y Heiss.

9. Cabeza diademada hácia la derecha.
R. Toro con faz humana: encima la leyenda.

Mód. 18 milíms. Arg. Los mismos.

10. Cabeza laureada hácia la izquierda: delante un astro.
R. Toro con faz humana hácia la derecha: encima la leyenda dentro de un cuadro, delante media luna.

Mód. 17 milíms. Arg. Los mismos.

AUTORES QUE LAS CITAN.

Sestini, pág. 106, tab. IV, figs. 5, 6 y 7, confunde las monedas que llevan esta leyenda, con otras que las terminan así, ᐅᐊϟ› ᛔᛔᐊ, y tanto en unas como en otras lée PRCCHAR; siguiendo á autores españoles, la atribuye á Bernical, ciudad de los Ilergetes, únicamente citada por Tragia; pero dice tambien que pudieron ser acuñadas por Sagunto y por Barcino en concordia.

Grotefend, al núm. 47 públicó la misma leyenda sin aplicacion propia.

Saulcy, al núm. 71 de su tabla de leyendas tambien las confunde, aplicándolas todas á la ciudad que lleva el nombre de Persa ó Bersa.

Lorichs, las publicó en sus Recherches, tab. 62.

Boudard, Numismátique Iberienne, pág. 276, pl. XXXI, núms. 13 y 15, lée RDS-ZKD, y las atribuye á Rodosc, Saguntum, en alianza con Segeda de la Beturia.

Heiss, pl. XL, pág. 288. Arshe (localidad indeterminada).

Estas monedas de plata, siempre raras, se ven en los gabinetes recolectados hácia la costa ibérica desde Valencia á Barcelona; pero se carece de ellas en los que lo han sido en el interior de la Península. El tipo del toro con faz humana y del cornúpeta son imitaciones evidentes de las monedas de Massilia y de

la Gran Grecia; preciso es por lo tanto suponer que fueron acuñadas en puntos de contínuo comercio y relaciones con aquellas gentes.

El carácter ᛍ, es á nuestro juicio el mismo ᛍ en distinta posicion, por lo tanto, todas estas leyendas pueden interpretarse de la misma manera.

Consta de seis radicales, de las cuales las tres primeras parecen ser las mismas ▷◁ϟ, que se encuentran en las monedas de Saguntum; esta es la razon que han tenido Sestini, Saulcy y últimamente Bourdard para aplicárselas, aunque en alianza con otros pueblos; pero ¿no puede tambien corresponder á algun otro que principiase con las sílabas ARZ, como las de Arzahez?

Las segundas radicales nos dán los tres caractéres de GTR ó GDR, que unidas á las anteriores resultan ARZ-GDR, es decir castillo ó fortaleza de *Gadir;* y como en los más antiguos dialectos semíticos, *Gadir* significa *setum* ó lugar cerrado, ¿no pudiéramos creer que este nombre aludiese á un lugar fortificado, cercado de mar por todas partes, cuyo nombre no nos han trasmitido los historiadores, y que sin embargo reconocemos en la antiquísima posicion de Peñíscola? Todo esto no pasa de una congetura, más ó ménos aventurada.

Otra se nos ofrece: dado caso que fuese admisible, que tanto esta moneda como las demás, de que hablaremos, que principian ▷◁ϟ, fuesen de omonoia de Saguntum con otras poblaciones, ¿no pudiéramos tambien creer, que las segundas radicales contuviesen el nombre de Gades, que, áun cuando distante, es de suponer mantuviese en tiempos con Saguntum relaciones íntimas comerciales? Dejamos sentada esta opinion como probable, y añadimos con Saulcy que habiendo tenido Saguntum tanta importancia comercial y marítima en tiempos antiguos, anteriores á su catástrofe, parece estraño solo hubiese usado en plata de las pequeñas monedas que dejamos descritas, y es muy posible acuñase estas de módulo ordinario, ya sirviesen solo para el uso de la misma ciudad, ó ya en comunidad con otros pueblos. Así, pues, creemos que, en duda, deben continuar aplicándose á Saguntum, ya en omonoia con la púnica Gadir, ó con algun otro pueblo más cercano, que llevase aquel mismo nombre semítico.

ᐅᐊᕒᚦჳᗡᚴ—ARZE-SEDUNI.

MONEDAS.

Núm. único. Cabeza imberbe laureada á la derecha.

R. Rueda de seis rayos y entre ellos la leyenda espresada.

Mód. 15 milíms. Arg. Única en el Gabinete de Lorichs.

CITAS DE AUTORES.

Lorichs la publicó en la pl. LXII de sus *Recherches* y aparece en el catálogo de su coleccion con el número 1.060.

Boudard, pág. 278, la aplica á *Rodose* en alianza con *Seduna* ó *Seduni* y por homofonia á los Sedetani.

Tambien el tipo de esta moneda parece una imitacion bastante antigua de las de *Massilia*, en las que se vé la rueda y la cabeza laureada. Los caractéres son tambien más parecidos á los griegos é italiotas que á otros ibéricos.

Por analogía con las demás monedas aplicadas en duda á Saguntum en alianza con otros pueblos, le agregamos esta. Los cuatro primeros caractéres responden al nombre de *Arze*, que como hemos dicho llevó Saguntum por excelencia: los tres subsiguientes tienen una esplicacion dudosa, porque el primero es sin duda del alfabeto griego, el segundo se separa en su forma del *Rho* ibérico, pues el trazo circular es más extenso, pareciéndose á un *delta* latino escrito al revés y el *Nun* final es como el de los griegos é italiotas; y así nos resultan SDN, que como dijo muy bien Boudard pueden leerse *Seduna* ó *Seduni*, y nosotros aplicarla con toda reserva á los *Seduni*, cuyo nombre hemos visto escrito en monedas con caractéres ibéricos, como ya diremos en su artículo respectivo.

ᚦ◁≷ᚠᚠXᗡ — ARZE-EGARA.

MONEDAS.

N.º 1. Cabeza al parecer de Palas con casco alado imitando á las de Roma, hácia la derecha.

R. Toro con faz humana y barbada á la derecha, encima ᚦ◁≷ᚠᚠXᗡ: delante media luna.

Mód. 15 milíms. Arg. M. A. Publicada por Lorichs.

2. Concha ó Petonclo.

R. Proa de nave: debajo la leyenda.

Mód. 21 milíms. M. A. Idem.

3. Cabeza al parecer de Palas con casco, como la del núm. 1.

R. Toro con faz humana: encima la leyenda: delante en leyenda exterior subiente, ᚦ◁≷ᚦᛀ▷ᚠᛀ▷◁.

Mód. 14 milíms. Arg. Publicada por Lorichs y otros.

CITAS DE AUTORES.

Velazquez, en la tabla 18, núms. 8 y 9 publicó estas monedas, leyendo OFEXR, y las aplicó á *Osicerda*, sin esplicar la leyenda circular exterior subiente figurada al R. del número 3 de nuestra descripcion.

Erro las publicó dibujadas á los números 31 y 41 de sus planchas, leyendo (pág. 264) de derecha á izquierda en la leyenda principal *Erce erce, erri* (ciudad situada á la orilla); y en la circular de nuestro número 3 *ur-erceco-sarasibar* (ciudad ó pueblo situado en un valle de Sargas).

Sestini, en la tab. IV, núm. 7 y en la tab. VIII núm. 16; y habló de ellas diciendo en la pág. 190, que lée en la principal PeRSECHAR, atribuyéndolas á Perseyana, ó sea á Sagunto bajo este nombre. Nada de la leyenda circular.

Tychsen, tab. 3, lit. f, lée OCAR, y la atribuye á Egara, en la Laletania.

Grotefend las transcribe á los números 45 y 46 sin esplicacion.

Saulcy, leyendas 71 y 96, pág. 109 y siguientes, lée la principal PRSE-EKR, atribuyéndola á Persa ó Saguntum en alianza con los de Egurri, ó sea *Forum* Egurrorum, de Ptolemeo, no leyes de Astorga. De la segunda leyenda hace caso omiso.

Lorichs publicó dibujadas estas monedas en la plancha 64.

Boudard, pág. 275, lee RDSEEKD, y las atribuye á Saguntum en alianza con *Ekeda*, que cree es *Igæda*, ó sea la capital de los *Igæditani* en la Lusitania. Tambien omite la interpretacion de la leyenda segunda.

Heiss, pág. 289, pl. XL núm. 11, reproduce la leyenda así [illegible] trancribiendo ARSA GSAEGAR, dejándola entre las de una localidad indeterminada que llama ARSE.

Solo hemos averiguado la procedencia de un ejemplar del núm. 3 de nuestra descripcion, que segun Gaillard, catálogo de ventas, pág. 29, adquirió en Cartagena: podemos únicamente añadir que hemos visto algunas en los gabinetes de Valencia.

El tipo de estas monedas conviene más que otro á las de Saguntum, pues que vemos en ella la cabeza de Roma, el Petonclo y la proa de nave. Además es preciso suponer que pertenecen á ciudades marítimas de la costa del Mediterráneo en comunicacion con las griegas, puesto que vemos en ella el toro con faz humana, tan frecuente en las de la Gran Grecia. Ya esto lo hizo observar Saulcy en su excelente ensayo.

Dos leyendas ibéricas aparecen en estas monedas; en la principal, sobre el toro, ó debajo de la proa, leemos en nuestro alfabeto ARZE-EDR, ó ARZE-ETR: en la segunda ARZA-GDR-EGAR. Creemos, que la primera indica el lugar de la acuñacion con desinencias difíciles de esplicar y que dejamos á otros más venturosos; la segunda, nombres propios de pueblos aliados para que en ellos pudiera circular. De esta manera únicamente puede esplicarse, el ver que principian ámbas leyendas con el nombre de Arze, que como hemos dicho llevó la capital de los Saguntinos. Así, pues, los números 1.° y 2.° de nuestra descripcion

los aplicamos á Saguntum; el 3.º lo creemos de omonoia. Veamos cuáles pudieron ser estos pueblos aliados.

Los cuatro primeros caractéres dan el nombre de *Arza* ó *Arze:* los tres siguientes, aunque se leen mal en todos los ejemplares que hemos visto, parecen ser los mismos de GDR, ya atribuidos en otras omonoias de Saguntum, bien á Gades ó á otra Gadir, que pudo tambien estar situada dentro de una península racercada por mar, donde hoy Peñíscola: las cuatro últimas radicales nos dan el nombre de una nueva ciudad para la numismática antigua española, EGAR; puede á nuestro juicio ser *Egara* en los *Laletanos* hácia Tarrasa, ciudad episcopal importante en tiempo de los Godos y correspondiente á este mismo territorio ibérico.

ϟ Þ ᐱ Þ ⧗ M = ϟ Þ ᚴ ᛩ ⧗ M—SALAI.

Entre unas monedas procedentes de Calatayud, que reconocimos en Madrid en poder del Sr. Echaralar, existia una con los caractéres celtibéricos figurados, la cual no ha podido comprobarse por causas independientes de nuestra voluntad. Es innegable que llevaba dicha leyenda; pero tambien lo es que no hemos visto otro ejemplar para comprobarlo, lo que era tanto más de desear cuanto que quedamos dudosos de si el cuarto carácter sería Þ ó ᛩ: de todas maneras transcribiamos SALAI-QzS.

La leyenda nos hizo recordar á los pueblos que habitaron á orillas del rio Salo, mencionado por Marcial, hoy Jalon. El mismo poeta que se entretuvo en describir las comarcas de la pátria Bilbilis, nos habla tambien de una ciudad llamada *Silai*, del mismo territorio, á orillas del Xiloca (Silao), pues de la leyenda tanto puede deducirse que fueran las monedas para los habitantes de una ciudad, como de un territorio, y en este último caso puede traducirse para los del *Silao*. Fueron célebres estos celtíberos por su destreza en tirar las flechas:

ϟ▷ΛΛΜ↑—SALUVIE.

MONEDA.

Núm. único. Cabeza ibérica, desnuda á la derecha, rodeada de tres delfines, dos delante y otro detrás.

R. Ginete con palma al hombro corriendo á la derecha con la clámide flotante: debajo la leyenda.

Mód. 28 milíms Lorichs.—Heiss.—Varios.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, pág. 25, núm. 1, incorrecta.

Velazquez, tab. XIV, fig. 9, *Spalenses* de Plinio.

Sestini, pág. 199, tab. 18, núm. 4, *Spalenses*, como Velazquez; clases generales, pág. 7.

Tychsen, pág. 24 núm. 19 tab. 1, *Hispalis*.

Saulcy, leys. 37-41, págs. 47-49, *Spalea, Spalenses*, Convento Cæsar-aug. Plinio.

Heiss, pág. 148, pl. XII, *Saluvia*.

Conforme á nuestro alfabeto, la interpretacion de Heiss es acertada, así como las observaciones que sobre ella se le han ofrecido, relativas á la residencia de tribus Ligures llamadas Saluvies en nuestra costa oriental, que son las mismas que antes habiamos enseñado.

El nombre de Saluvios no debe estimarse referente á una localidad ó ciudad conocida bajo la denominacion de Saluvia ó Salvia, sino más bien á gentes que poblaran un territorio que llevara aquel nombre por su procedencia, por su ocupacion ó por

ámbas causas. Ni los historiadores, ni los geógrafos la mencionan, ni la encontramos en monumentos epigráficos, ni por trasmision de unos á otros puede acomodarse á localidades de la Edad media ó moderna dentro de la península española. Pero con el mismo nombre de Saluvios fueron conocidos por autores antiguos ciertas gentes de los Ligures, que poblaron en las costas de la Provenza, especialmente desde Massilia hasta el Arno. En los fastos triunfales se dice que Fulvio Flacco triunfó *de Liguribus Voconteis et Salluvieis.* Estos mismos dieron nombre á los Salios, Sacerdotes del culto á Marte, y que perpetuaron sus ritos estravagantes dentro de la misma Roma.

Es asimismo averiguado que estos Saluvios se dedicaban á la industria de la Sal, y por lo tanto que puede su nombre traducirse en Salineros; y en efecto, con pocas alteraciones se encuentra con el mismo significado en los idiomas que proceden del teutónico y aún del Sajon, y en todos los que dimanan del latin. La etimología de Massilia es de *mas,* habitacion ó casa aislada, palabra antiquísima todavia en uso en los dialectos provenzales, y de *Salia,* que se daba á los Ligures dedicados á la fabricacion de la sal marina, en las bocas del Ródano, antes que los Phocenses ocuparan este insigne emporio de Comercio.

Los tipos y símbolos de esta moneda nos llevan á considerarla como española y de las acuñadas en la costa ibérica, ó en las inmediaciones del Ebro, como lo acreditan el Castor con la palma al hombro, igual al que se encuentra en las monedas del grupo ibérico, y muy especialmente la cabeza del Hércules rodeada de tres delfines, como en las acuñaciones de las ciudades próximas á dicho gran rio, por donde se introdujo la civilizacion al interior de la península. No puede por lo tanto atribuirse á un punto fuera de España; y hasta debe marcarse en las proximidades del Ebro.

Vemos, pues, el nombre éthnico de *Saluvios* en monedas españolas de aquellos tiempos, y por lo tanto debemos asegurar que hubo pueblos ó gentes que llevasen la misma denominacion, bien porque fueran procedentes de aquellos, ó porque se ejercitasen en la industria salinera.

Difícil y aventurado es demostrar en qué punto debieron residir, y solo una débil idea puede guiarnos. Fué, como dejamos dicho, pueblo de la costa ibérica y probablemente de las orillas de aquel célebre rio; busquemos punto donde pudieran formarse salinas y no iremos desacertados.

Merecen particular atencion las abundantes salinas de agua, que existen en las inmediaciones de la ciudad de Tortosa, hácia los Alfaques, por donde el Ebro desagua en el Mediterráneo. Estas salinas deben ser antiquísimas, y nada extraño sería que su construccion fuese debida á una inmigracion de los antiguos Saluvios provenzales. La circunstancia de no encontrarse monedas de *Dertosa* (antigua Tortosa) con caractéres ibéricos, nos hace creer que en el tiempo de la dominacion romana habian abandonado dicho nombre genérico, que ántes se diera á todo el territorio; y así es que mientras otro dato no nos haga mudar de opinion, atribuimos estas monedas á los antiguos pobladores de dicha ciudad

ΜᚦΨᚦᛚᚦ—SAMALA.

Núm. único. Cabeza ibérica á la derecha entre dos delfines,
R. Ginete en carrera con lanza, hácia la derecha sobre una línea: debajo la leyenda celtibérica.

Mód 25 milíms. Lorichs, pl. LXI n.º 1.

Heiss la aplica á Camala, citada en el itinerario entre *Lancia* y *Lacobriga*. Transcribe *Samala* y crée que los romanos pudieron escribir *Camala*.

Esta opinion sería admisible si la fábrica de esta moneda y su analogía no nos llevase á considerarla de otro territorio, pues *Camala* se encontraba en punto donde rara vez se acuñaron monedas, y las pocas que conocemos difieren mucho en sus tipos y demás accidentes. Nosotros creemos que pertenece al grupo más bajo de la Celtiberia.

Las monedas con las leyendas ΜᚬΑᛗϟᚦ—ΗΑᛚᚦΧΨ—◈ϙΛΧΨ—ΛϙᚦᛚΛϟ convienen con estas de ΜᚦΨᚦᛚᚦ en su fábrica, tipos y símbolos, y además en el módulo; notándose la analo-

gía marcadamente, pues delante y detrás de la cabeza del anverso llevan un delfin en direccion interior subiente y la leyenda está inscrita debajo de una línea, como si dijéramos en el exergo; circunstancias que únicamente advertimos en las acuñaciones de este mismo territorio. La primera leyenda nos dá el nombre de *Sechisa* ó *Segisa* (Sax), la segunda *Hechali* ó *Hegala* (probablemente Iecla), y con esta de *Jumilla* forman un grupo equidistante 4 ó 5 leguas: las demás poblaciones no creemos que estuvieran muy léjos. Jumilla se halla situada al Occidente de la sierra de Charque, entre las villas de Hellin y de Iecla, en terreno llano, donde se han encontrado numerosas antigüedades romanas, citadas en su obra por D. Juan Lozano al describir las del reino de Murcia, y que cita Cean Bermudez en su diccionario, siendo de notar que entre ellas se han descubierto inscripciones celtibéricas.

ΨΔΨ—SEDUNI.

Núm. único. Cabeza ibérica desnuda, hácia la derecha: delante un delfin, detrás arado.

R. Ginete en carrera y con lanza á la derecha, sobre una línea: debajo ΨΔΨ.

Mód. 24 milíms. Lorichs.

CITAS DE AUTORES.

Sestini, pág. 182 lée RDS, aplicándola á Rodas.

Saulcy, leyenda 150, pág. 193, interpreta EDE, clasificándola como de Edeta.

Lorichs, pl. XIII, núm. 2.

Heiss, pl. XIX, pág. 180, guiándose por su procedencia de Tudela, dice que las probabilidades están porque sea del pais Vasco. Lée *Tzoum*, de *Zumea*, ave acuática.

La leyenda se transcribe TzDM, permutable al sonido TzDN. Nada encontramos en los antiguos escritores que se parezca á este nombre.

La procedencia de Tudela (Navarra), indicada por Heiss, no es prueba bastante para creer que hubiera sida acuñada en el territorio Vasco. Con mejores datos creemos que proceden en su mayor parte de la provincia de Castellon, pues además del ejemplar que adquirimos en Valencia, en el pequeño lote de monedas cedido á la Academia por el Sr. Alvarez, médico de aquella capital, venian varias piezas ibéricas y entre ellas una con estos caractéres (1).

Ultimamente el Conde de Lumiares, Príncipe Pio, en su memoria sobre inscripciones del reino de Valencia (2), hizo dibujar un ejemplar y dijo, que estas monedas se encontraban con frecuencia en las inmediaciones de Alcalá de Chisvert, y muy especialmente en el despoblado del Almedijar, distante de la poblacion poco más de una legua hácia el O., donde se descubren ruinas que parecen anteriores á la dominacion romana.

La transcripcion del ΨΔΥ en SDM ó en SDN, nos lleva naturalmente al nombre semítico de ציד ונ. *Nomen propium urbis primariæ et terræ phoenicum—Nomem gentium Sidonus Sidoniæ* (3). Estas palabras principian con las mismas radicales, pues la tercera se cambiaba *Mem* por *nun*, en el sonido de la pronunciacion frecuentemente, como ahora.

Movers nos ha dicho, siguiendo á Strabon, que la colonizacion fenicia fué muy estensa en toda la península, pues ocupaba la mayor parte de la Iberia; y tambien que las fundaciones de estas colonias eran precedidas por gentes de origen canaanita ó sidonio. Por lo tanto, pudo muy bien existir una tribu que bajo la denominacion de *Sidomi* ó *Sidoni* poblase la costa ibérica, tal vez en las inmediaciones de Alcalá de Chisvert, de donde proceden

---

(1) En comprobacion de cuanto decimos acerca de las procedencias que vienen en apoyo de las aplicaciones, tenemos á la vista el catálogo de las monedas adquiridas del Sr. Alvarez, todas recogidas una á una en sus escursiones por el antiguo reino de Valencia, y de él resulta que de 33 monedas, 32 estaban acuñadas en la Citerior y de ellas 22 en dicha region, y precisamente dos ibéricas de Celini, una de Dianio, otra de Damanio, dos de Alone, cinco de Sætabi, tres de Saguntum, tres de Valencia y una de los Sedoni, de que ahora nos ocupamos. No habia celtibérica del interior más que una de Bilbili.

(2) Memorias de la Real Academia de la Historia, tomo VIII.

(3) Leopold. 326.

estas monedas. Su fábrica y sus accidentes convienen con las de la Edetania, y á esta region llamaban tambien Sedetania, cuyo nombre procedia de *Sedemstan*, pais de los Sidonios, corrompido en Sedetania.

Hasta aquí nuestras conjeturas, que reservamos á otros con mejor acierto.

ϟᚱᛏᚦ—SEGEA

MONEDAS.

N.º 1. Cabeza ibérica hácia la derecha, con barbas y *torques:* detrás Hᛚ.
R. Ginete en carrera con lanza: debajo la leyenda ibérica.
Mód. 18 milíms. Arg. Vera.

2. Cabeza imberbe con *torques* á la derecha: detrás dos delfines.
R. Ginete en carrera con lanza á la derecha: detrás media luna y astro, debajo sobre una línea la leyenda.
Mód. 29 milíms. Varios.

3. Variante en el tamaño y en que tiene barbas.
Mód. 28 milíms. Varios.

4. Otra variante.
Mód. 25 milíms. Varios.

5. Otra variante, pues detrás de la cabeza no tiene más que un delfin.
Mód. 23 milíms. Varios.

6. Otra variante: detrás del busto lleva los caractéres Hᛚ.
Mód. 24 milíms. Loríchs.—Pinilla. Madrid.

7. Variante en que la leyenda se escribe así ϟᚱZᚦ.
Citada por Boudard, que no se incluye en nuestras láminas.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, pág. 30 núm. 54.
Velazquez, tab. XV, fig. 4, Sesa Secerra.
Sestini, clases generales, pág. 5.
Lorichs, pl. XXXI, núms. 1 al 6.
Saulcy, ley. 124, págs. 159 á 61, Segob.
Boudard, núm. 16 bis, pl. X pág. 78, Socebo, Sisapone novo.
Heiss, pl. XVIII pág. 179, Egea.

Terminado nuestro alfabeto hace años, esta leyenda fué de las primeras que esplicamos, atribuyéndola á la ciudad de *Segea* ó *Segia*, que dió nombre á los Segienses, pueblo estipendiario del Convento Cæsar-augustano. Ptolemeo la coloca en el pais de los Vascones, aunque escribe Setia, porque la figura de la T latina es casi lo mismo que la G griega.

Hoy se reduce, con acierto, á la villa de Egea colocada al Occidente del Gallego, donde se encuentran rastros de una poblacion, que se supone antiquísima.

MᚦXΨᚦϟ—SEGEDA.

MONEDAS.

N.º 1. Cabeza imberbe y desnuda hácia la derecha: detrás ᚦᚦΛϟ, delante un delfin.

R. Ginete en carrera armado de lanza á la derecha: debajo la leyenda.

Mód. 27 milíms. Vera.

2. Variante: detrás de la cabeza tiene esta leyenda ᛚᚦᛦᛘ.
Mód. 26 milíms. Lorichs.

3. Otra variante.
Mód. 25 milíms. El mismo.

4. Otra idem.
Mód. 26 milíms. El mismo.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, pág. 229 núm. 2.

Sestini, clases generales, pág. 6, Murbogis, Mon. hisp. tomo 6 núm. 6.

Tychsen, tab. I núm. 10, lée Sertorius.

Saulcy, p. 191-92, *Segchs*.

Heiss, p. 232 interpreta LACS y SEQTZAS, y la aplica á Sigüenza.

La leyenda del anv. la transcribimos en LACOS, *Lacobriga* en los *Vacceos*, y la del R. en SEQETA ó *Segeda-Segida*, ciudad de los Pelendones; las cuales aunque de distinta region, no estaban muy distantes.

Conservamos en castellano las palabras Lago y Laguna, que son una misma, separando de la última el aumentativo *na*. Varios pueblos se encuentran que tienen nombre de este origen.

Nos parece que esta palabra celtibérica, inscrita detrás de la cabeza del anverso, es una indicacion de omonoia ó de zeca.

La trasmision de ᛗᚨᛝᛘᚦᛋ en *Segeda* es más conforme que otras á la adoptada por los latinos, y querían decir *de Segeda*. Al carácter ᛝ, que es el *cof*, se le daba á veces el valor de G suave, como en ᛗᚨᛝᚦᛟᛁᚲ—ᛋ, *de Secobriga*. La del ᛘ en T ó D, tambien la hemos visto y reproducido en varias monedas.

Tanto una como otra ciudad fueron importantes. La primera, segun Plinio (1), correspondía al Convento jurídico de Clu-

(1) Lib. III. cap. 3.

nia y estaba situada en el camino que desde Roma se dirijía á la legion séptima Gemina, hoy nuestra Leon, colocándola á 32 millas de Sasamon. En la guerra Sertoriana se hace mérito del socorro de agua que dió este caudillo á la ciudad, cuando la sitiaba Metello.

Segeda fué aún más nombrada, puesto que dió ocasion á la guerra numantina, y se reduce hoy dia á un despoblado cerca de la villa de Canales, no léjos del Convento de Valvanera, segun la opinion de Cornide, de Loperraez con el P. Florez.

MᛔAᛪϟᚦ—SEGISA Ó SETHISA.

MONEDAS.

N.° 1. Cabeza ibérica con *torques*, hácia la derecha: detrás Mᛔ.
R. Ginete en carrera con palma, sobre una línea: debajo la leyenda.

Mód. 19 milíms. Arg. Lorichs.—Heiss.

2. Cabeza á la derecha: delante un delfin y detrás las iniciales Mᛔ.
R. El mismo.

Mód. 30 milims. M. A.—Varios.

3. Cabeza en la misma direccion y detrás los expresados signos.
R. El de las anteriores.

Mód. 25 milíms. Los mismos.

4. Cabeza á la derecha.
R. Ginete con lanza corriendo á la derecha, sobre un línea: debajo MᛔAᛪϟᚦXᛘ.

Mód. 25 milíms. Los mismos.

5. Cabeza ibérica á la derecha entre dos delfines.
R. Tipo del ginete con lanza, y debajo la leyenda del núm. 1.

Mód. 22 milíms. Los mismos.

6. Variante de la anterior, pues la leyenda es semicircular.

Mód. 22 milíms. Heiss pl. XXXVIII, n.º 8.

7. Otra variante en la manera de trazar los cabellos, que imitan un gorro ó casco.

Mód. 22 milíms. Heiss. pl. citada, n.º 9.

8. Cabeza á la derecha: detrás un leon.
R. Ginete en carrera, conduciendo un asta que termina en águila: debajo la leyenda.

Mód. 27 milíms. M. A.—Varios.

9. Cabeza á la derecha y detrás un delfin.
R. Tipo del ginete con lanza.

Mód. 23 milíms. Heiss, pl. citada, n.º 5.

10. Cabeza á la derecha: detrás un leon.
R. Caballo en carrera con la brida suelta, debajo la leyenda.

Mód 21 milíms. A. de la H. Citada por Lorichs y Heiss.

11. Cabeza con *torques*.
R. El mismo.

Mód. 17 milíms. Los mismos.

12. Variante: el reverso tiene ... sobre el caballo y la leyenda escrita así ΜƀΠ.

Mód. 17 milíms. Lorichs.

13. Cabeza á la derecha: delante ⊙A, detrás ΜK, mas bien Μƀ.
R. Caballo al galope con brida: encima ‿ y debajo la leyenda del epígrafe.

Mód. 17 milíms. Lorichs.

14. Variante: tipo del núm. 12.

Mód. 12 milíms. A. de la H. Citada por Lorichs y Heiss.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, p. 26 núms. 25 y 26, p. 32 núm. 63, pág. 34 núm. 73, pág. 222 núm. 5.
Sestini, pág. 170, *Meanenses*, clases generales pág. 6.
Tychsen, pl. 1 núm. 5, Scalabis.

Grotefend, núms. 14, 15 y 16, *Segisamo.*
Akerman, pl. 43, Segisamo.
Saulcy, núm. 131 pág. 172, SEAISB, Segisama.
Boudard, Meleses ó Maritani.
Lorichs, pl. XI.
Heiss, pág. 281, pl. XXXVIII, lée SECISA-QM y SECISA.

La dificultad que ofrece la transcripcion de esta leyenda, consiste en el valor que deba darse al tercer carácter ⍝, que puede estimarse como T ó como G. En el primer caso parece una derivacion del ◇ ibérico, y en el segundo se acomoda más al nombre de Segisa, á quien ántes la hemos aplicado, y cuya atribucion aceptó Heiss.

Esta ciudad es la llamada SEGISA por Ptolemeo, y que creemos estuvo donde hoy SAX, en el camino de Madrid á Murcia, no léjos de Almansa, situada sobre una elevada colina, y en punto donde no puede ménos de reconocerse fué poblacion muy importante y en que se encuentran rastros de antigüedades.

La circunstancia de que estas monedas proceden con más frecuencia del reino de Murcia, y tambien que las pocas piezas celtibéricas que se encuentran en Andalucía son de esta clase, sin duda porque estaba más próximo á ella el lugar de sus emisiones, comprueban nuestra aplicacion. Pero se ofrece la dificultad de que al carácter ⍝ le hemos dado el valor de T ó de Th en las atribuciones de las pocas monedas en que se encuentra, y para salvarla debemos suponer que el texto de Ptolemeo, donde se cita esta poblacion, está alterado, escribiendo *Segisa* por *Sethisa*. (1)

Llamamos la atencion sobre la moneda del núm. 8, que detrás de la cabeza presenta un leon en carrera y al R. el gine-

---

(1) Entre 40 monedas ibéricas que existian en el año de 1855 en el gabinete del Sr. Marqués de las Escalonias de Córdoba, vimos hasta 16 con la leyenda expresada. Toda esta coleccion se habia reunido en Córdoba, moneda por moneda.

Esto nos hizo formar el juicio, no de que habian sido acuñadas en Córdoba ni en la Bética, sino que procedian de un pueblo ibérico próximo á Andalucía.

te llevando al hombro como insignia un ave, tal vez el águila romana; y tambien sobre la del núm. 4, cuya leyenda termina en XΨ, propia de la baja Celtiberia que demuestra el éthnico de estas gentes.

MᚦᛏMPYHM—SEGISAMA.

Monedas celtibéricas.

Núm. 1. Cabeza ibérica á la derecha; delante un delfin, detrás M. R. Ginete en carrera hácia la derecha, debajo formando semicírculo la expresada leyenda.

Mód. 23 milíms. Varios.

2. Variante en el tercer carácter de la leyenda, escrito así ᛦ.

Mód 22 milíms. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Saulcy núm. 129 pág. 168-171. Segsbnen?
Lorichs pl. XXI núms. 6 y 7.
Heiss pág. 237 pl. XXX núms. 1 y 2, transcribe SECSANES, *Segisanes,* éthnico de Segisa.

Leemos en esta inscripcion celtibérica el nombre de *Segisanes* ó *Segisanas*, que parece fué el de la antigua ciudad de Segisama, á quien Augusto dió el nombre de Iulia, cuyas gentes concurrian al Convento jurídico de Clunia, segun dijo Plinio.

Su situacion no ofrece dudas, pues se reduce á Sasamon, 6 leguas al E. de Burgos, entre Castro Xeriz y Villadiego. El mis-

mo autor escribe que pertenecia á la region de los Turmogos; y en efecto, en Francia se encontró una inscripcion sepulcral de un PHOEBVS español de los Turmogos nacido en Segisamona, que suprimido el aumentativo queda en Segisamo ó Segisama.

El itinerario, en la direccion de Astorga á Tarragona, la sitúa entre Palencia y Briviesca, que conviene al sitio de Sasamon. En esta ciudad, confinante con los cántabros, fijó Augusto su cuartel general, cuando la guerra con estos inquietos moradores del N. de España, y las monedas hacen ver que fueron acuñadas por aquel tiempo, puesto que llevan la leyenda semicircular debajo del ginete y convienen en el módulo, fábrica y tipo con las que hemos dicho pertenecen á esta época, al tratar de las de *Letisama* y *Medaenum*.

Λϸ ΧΓ◇ⲕ<ϟ—SEGOBRIGA.

Monedas celtibéricas.

N.° 1. Cabeza ibérica con *torques:* debajo Λ, detrás media luna.
R. Ginete en carrera con lanza á la derecha: debajo la leyenda.
Mód. 19 milíms. Arg. Varios.

2. Variante en el ginete, que lleva la clámide flotante.
Mód. 19 milíms. Arg. Varios

3. Variante: no tiene *torques*.
Mód. 19 milíms. Arg. Heiss, pl. XXXIV n.° 3.

4. Cabeza galeada á la derecha con *torques*: delante un delfin, detrás Λ.
R. Leon á la derecha sobre una línea: encima media luna, debajo la leyenda ΛϸΧΓ◇ⲕ.
Mód. 20 milíms. Varios.

5. Cabeza ibérica á la derecha con *torques:* delante un delfin, detrás palma, debajo Λ.

R. Tipo del ginete con lanza y la leyenda sobre una línea.

Mód. 26 milíms. Varios.

6. Variante en la leyenda, que forma semicírculo.

Mód. 26 milims. Otin y Duazo. Madríd.

Monedas latinas.

AUGUSTO.

7. Una palma: á un lado SEG, al otro OBR.
R. Toro á la derecha: encima un astro.

Mód. 16 milíms. M. A.

8. Cabeza desnuda hácia la derecha: delante un delfin, detrás palma.
R. Tipo del ginete en carrera, con lanza hácia la derecha, sobre una línea: debajo SEGOBRIGA.

Mód. 25 milíms. Varios.

9. Variante: la leyenda está en el campo de la moneda.

Mód. 25 milíms. Heiss, pl. XXXV n.º 8.

10. Variante, pues tiene dos delfines delante de la cabeza.

Mód. 26 milíms. Florez, tab XLIII n.º 1.

11. Cabeza laureada de Augusto á la derecha: delante AVGVSTVS, detrás DIVI. F.
R. Tipo del núm. 8.

Mód. 26 milíms. Florez.—Heiss.—Varios.

TIBERIO.

12. TI. CAESAR DIVI. AVG. F.AVGVST. IMP. VIII. Cabeza desnuda de Tiberio á la derecha.
R. Corona de encina y en el centro SEGO
BRIGA.

Mód. 29 milíms. Varios.

13. Variante en la direccion de la cabeza, que mira á la izquierda, y en la leyenda, colocada en sentido inverso.

Mód. 30 milíms. Varios.

14. TI. CAESAR DIVI AVG. F. AVGVSTVS. Cabeza desnuda á la derecha.
R. El mismo tipo.

Mód. 21 milíms. Varios.

CALÍGULA.

15. C. CAESAR AVG. GERMANICVS. IMP. Cabeza laureada de Calígula á la izquierda.
R. El de las anteriores.

Mód. 30 milíms. Varios.

16. Variante por la contramarca SE sobre la cabeza.

M. A. Citada por Heiss.

17. C. CAESAR. AVG. GERMANICVS. IMP. Cabeza laureada de Calígula á la izquierda.
R. El mismo tipo.

Mód. 20 milíms. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, pág. 27 núm. 32, pág. 36 núm. 87, pág. 223 núm. 11.
Sestini, núm. 171, Mibrobriga.
Tychsen, ley. 1 núm. 13, SCOPRIES, Segobriga, pág. 27.
Grotefend, núm. 13, SAGBRICS.
Saulcy, ley. 26 págs. 36 y 37, SEGBRIKS, Segobriga.
Lorichs, pl. XL.
Heiss, pág. 265, *Segobriga*.

Mucho se ha disputado acerca de la situacion de *Segobriga*, dando á ello motivo, segun nuestro juicio, el que los historiadores antiguos al tratar de las ciudades principales de los celtíberos la confundieron con Cetóbriga, pueblo que como hemos dicho se encontraba cerca del Tajuña. Hoy despues de lo que ha es-

crito Cortés, y se confirma por todos los geógrafos modernos, se identifica con Segorbe, á la orilla derecha del rio Palancia.

La reduccion de los caractéres es la siguiente: SEQBRIC-S, que quiere decir *de Secobrica*.

Desde tiempos muy remotos, una tríbu de los Ligures ocupaba la costa S. de la Galia Narbonense, llamándose *Segobrigos;* y en su territorio los focenses de Lajonia fundaron la ciudad de *Massilia*. Esta coincidencia de nombres, nos lleva á creer que la gente de Segobriga, que quiere decir ciudad de los Sagos, procedia de la Narbonense, dependiente de las tríbus del mismo nombre; confirmando nuestra opinion el que muchas ciudades españolas se denominaron como las gentes de que procedian.

Los historiadores clásicos la mencionan, ya en las guerras contra Viriato, ya en la Sertoriana; y Cortés y Lopez (1) se extiende sobre este punto en su diccionario.

SEGOVIA.

Moneda latina.

Núm. único. Cabeza desnuda á la derecha: á los lados C-L.
R. Ginete en carrera con lanza hácia la derecha: debajo SEGOVIA.

Mód. 25 milíms. Varios.

Dice Florez, tratando de la situacion de esta ciudad, que la mencionan los escritores antiguos, colocándola Plinio en los Arevacos dependientes del Convento jurídico de Clunia. El itinerario en el camino de Mérida á Zaragoza, pasando por Salamanca y Coca á Segovia, prosiguiendo á Compluto, que es Alcalá de

(1) Págs. 341 y siguientes.

Henares. Ptolemeo en los Arevacos, aunque cambia su situacion. á causa de los desórdenes que se advierten en sus tablas.

Los historiadores la mencionan con repeticion, pues fué célebre en la guerra Sertoriana y en otras.

La cabeza desnuda, figurada en el anverso de sus monedas, se crée sea un retrato del Emperador Augusto, aunque más nos parece una reminiscencia del Hércules, usual en todas las celtibéricas, así como el ginete del reverso. Las iniciales C-L, que se observan á los lados de dicha cabeza, creyó Antonio Agustin que querian decir *Colonia Latina:* Florez, que *Colonia Libera*, y Cortés, que *Colonia Leptus*. Heiss dice que son las iniciales de *Clunia*. Puede elegirse.

El mismo Cortés afirma que su nombre dimana del hebreo שכב, que significa *cam[illegible]* ó *lecho*, y de aquí el *leptus*. Nosotros solo podemos indicar que en la Galia Narbonense existía un pueblo llamado *Segobi*, y que en la Edad media se tituló villa Segovina. Segun la opinion de nuestro respetable amigo Mr. de la Sausaye, sería la ciudad de estas gentes concedida por César á los marselleses, que fueron sin duda anexionados por Augusto con otros pequeños estados de los Alpes, como aparece en una curiosa inscripcion del Arco de Suza. Esta es una nueva prueba de que vinieron á España por el N. pueblos, bien célticos ó bien iberos, conservando su antigua denominacion.

[Iberian characters]—SESARS.

Monedas ibéricas.

N.° 1. Cabeza ibérica con barba corta, mirando á la derecha y con *torques:* detrás los caracteres [Iberian characters].

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha y debajo la leyenda celtibérica ántes espresada.

Mód. 18 milíms. Arg. Vera y otros.

2. Variante: el regaton de la lanza, que lleva el ginete, termina en tres puntas.

Mód. 18 milíms. Arg. Lorichs.

3. Cabeza ibérica con barba corta á la derecha: detrás delfin.
R. Ginete con lanza corriendo á la derecha: detrás estrella de cinco rayos y otros interpuestos; debajo la leyenda.

Mód. 23 milíms Lorichs.—Varios.

4. Cabeza ibérica desnuda mirando á la derecha: detrás el primer carácter de la leyenda.
R. Pegaso entero corriendo á la derecha: detrás de las alas glóbulo, debajo la leyenda espresada sobre una línea.

Mód. 20 milíms. Vera.

5. Cabeza ibérica diademada y con *torques* hácia la derecha: detrás ramo de palma y el mismo carácter que la anterior.
R. Caballo con brida suelta corriendo á la derecha: encima tres glóbulos, debajo la misma leyenda.

Mód. 15 milíms. Lorichs.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, pág. 32 núm. 62, pág. 34 núm. 78.

Sestini, pág. 38. *Sesarada, Sesaraca:* Cl. generales, página 7, cita una que en el anverso dice OSI.

Tychsen, cap. IV núm. 9, *Zezberz,* tabla 1 núm. 3.

Lorichs, Recherches.

Boudard, p. X núm. 16, pág. 76, Seset, *Rds*, Sisapo et Rodes.

Heiss, pág. 178 pl. XVIII, *Sesars*, Secerra en Cataluña, y mas bien Sesa al S. E. de Huesca.

Dando al carácter ʕ el valor de S y al ¥ el de Ꝁ, letras poco usadas, y áun nuevas en nuestro alfabeto, se transcribe fácilmente esta leyenda en SESARS, sin que hasta ahora tengamos motivos para variar la reduccion.

Puede aplicarse á *Sesserra* ó *Ceserras*, mansion del itinerario en el camino desde los Pirineos á Castulo, reducida á San Celoni por Cean Bermudez, y por Cortés á la poblacion de Arbusias; pero nuestro Saavedra crée estuvo en *Hostarlich*, posicion fuerte en el camino de Barcelona á Gerona, y allí cerca *Coll-secreu*. Para aplicar estas monedas á cualquiera de dichos puntos, se encuentra la dificultad de que aparecen acuñadas en la zeca ó en omonoia con las celtíberas que en duda dedicamos á Osca, pues, como estas, llevan detrás de la cabeza los caractéres ⚹ᛚ; y tambien el tipo y la fábrica más convienen al territorio Céltico que al Ausetano catalan, donde estuvo *Seserra*. Esta dificultad puede salvarse aplicándola á *Sesaraca*, ciudad que, dice Ptolemeo, se encontraba en los Murbogos, territorio cercano á Huesca, y á donde más convienen los tipos.

Creemos que la leyenda puede dividirse en dos *Ses-ars*, corrijiendo así á Ptolemeo, y traducir castillo ó fortaleza de Sesa. Existe una poblacion importante en el alto Aragon que lleva hoy este nombre, y, como dice muy bien Heiss, es título de nuestra grandeza; por lo tanto debe considerarse que tuvo importancia en la Edad media.

ϟ卜◈ᛚϟ‹ᛚ=ϟ卜◈ᛚϟ—SETISACUM.

Monedas celtibéricas.

N.° 1. Cabeza ibérica á la derecha y detrás media luna.
R. Ginete en carrera á la derecha, llevando en el brazo un arma que termina en tres puntas, y debajo sobre una línea la primera leyenda.

Mód. 26 milíms. A. de la H. Citada por Lorichs y Heiss.

2. Variante: la leyenda no está sobre una línea.

Mód. 26 milims. Los mismos.

3. Cabeza ibérica con *torques*: delante dos delfines, detrás media luna.

R. Caballo en carrera á la derecha, con la brida flotante: debajo la leyenda.

Mód. 21 milims. Lorichs y Heiss.

4. Cabeza ibérica á la derecha: dos delfines delante y uno detrás.
R. Ginete en carrera con palma al hombro á la derecha, debajo la segunda leyenda.

Mód. 28 milíms. Los mismos.

5. Variante: debajo del caballo la primera leyenda.

Mod 25 milíms. A. de la H.

6. El mismo anverso.
R. Igual tipo y leyenda variada.

Mód. 25 milíms. A. de la H.

7. Variante en el tamaño: bajo el caballo la primera leyenda.

Mód. 22 milíms. Lorichs.

8. Otra variante, pues el tipo del R. es un caballo en carrera con la brida suelta: debajo la leyenda del número anterior.

Mód. 19 milíms. Lorichs y Heiss.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, pág. 24 núm. 18.

Velazquez, tabla XV número 6, lée *Setelsis*, ó más bien *Séntica*.

Sestini, pág. 198, *Sethiscin*, *Setelsis*. Cl. grales. pág. 7.

Tychsen, lám. 3. núm. 23, pág. 34, Setisen.

Grotefend, núm. 66, *Satise*, Sitia ó Setia.

Saulcy, ley. 102, págs. 123-125, *Setisakum*.

Boudard, pl. X núm. 25. pág. 29, Segovia.

Akerman, lám. XL, nums. 2 y 3, Kengen, *Setisa Setis*, página 106.

Lorichs, toda la pl. IX.

Gaillard, núms. 55, 56, 57 y 58 bis.

Heiss, pág. 150, pl. XII, transcribe SETISCN, y en la página 244 pl. XXXI, las que tienen solo la leyenda [illegible] á Sástago.

Las monedas de que tratamos tienen dos tipos. El uno con el ginete en carrera llevando la palma al hombro, y el otro con un arma, á manera de horqueta, que termina en tres puntas. En unas se observa la leyenda completa, y en otras sin la terminacion ᐸᛘ. Creemos las primeras de una emision más antigua que las segundas, y por eso hemos leido siempre SETISACVM; pero Heiss, no sabemos si con razon plausible, las ha aplicado á dos pueblos, á saber Sasamon y Sástago.

La trasmision de la leyenda no puede ser más sencilla: *Setisacum*, citada por Plinio entre los Turmogos. Nos parece sin embargo que estuvo próxima al Ebro, entre los Ilergetes, ó en la orilla derecha correspondiente á los Edetanos y Celtíberos, á lo que más nos inclinamos, en razon á que los tipos y símbolos son idénticos á los usados por los pueblos próximos á dicho rio.

En los primeros números se observa detrás de la cabeza del Hércules ibérico una media luna, como en las monedas de plata de Segobriga. En los segundos, tres delfines rodean la misma cabeza, como en las monedas de Celsa y otras ciudades de la orilla del mismo rio.

La terminacion ᐸᛘ pudo ser la del nombre de la localidad Σετισακον como lo escribió Ptolemeo, ó bien el sufijo de *Sethi*, á la manera de los iberos.

◊♀ΛΧΥ—TARRA.

Moneda celtibérica.

Núm. único. Cabeza desnuda á la derecha entre dos delfines.

R. Ginete en carrera con lanza á la derecha sobre una línea: debajo la leyenda del epígrafe.

Mód. 22 milíms. M. A. Citada por Lorichs y por Heiss.

Entre las ciudades confederadas de los romanos, cita Plinio á una *Tarraga* en la *Hispania Citerior*. No la incluyó Cortés en su diccionario, ni los demás autores hacen de ella mencion, pero debió ser de la baja Celtiberia.

Separando de esta leyenda la desinencia ᛝᛘ, quedan las radicales THRK, á las que añadiendo vocales puede leerse *Tarraca*, ó *Tarraga*, pues como el alfabeto latino carecía de signo para reproducir el *Thet* y lo significaban con la T sencilla, así el sonido del *Caph* era para ellos igual al de una G fuerte.

Han publicado esta moneda Boudard tab. X ley. 49, página 115 y la aplicó á ATACVM, entre *Mediolum* y *Ercavia;* y Heiss, pl. XXXII, pág. 250 á *Tritium metalum,* segun Ptolemeo, con desconfianza, porque el tipo no es el que usaron en sus monedas las ciudades próximas á la Rioja, sino más bien las del S. de Cæsar-augusta; esperando una atribucion ménos en desacuerdo con su fábrica y estilo.

El tipo, el símbolo de los dos delfines, uno á cada lado de la cabeza, el módulo y la leyenda escrita debajo de una línea, como si fuera en el exergo, convienen con las de *Samala, Setisa* y otras de la Celtiberia baja, que aplicamos á pueblos de la provincia de Murcia, en sus confines con Castilla y Valencia. No habiéndonos trasmitido los geógrafos ni los historiadores ciudades de este nombre, ni aparecido un monumento escrito que lo revele, debemos dejar esta pieza entre las de situacion indeterminada, pues la ligera indicacion de Plinio no es bastante.

‹ϟ⊬—TARRACO-COSE.

Monedas ibéricas.

N.º 1. Cabeza ibérica hácia la derecha, con barbas, y el cabello formando bucles.

R. Ginete en carrera con palma al hombro, tambien á la derecha: debajo ‹ϟ⊬.

Mód. 31 milíms. Lorichs, pl. XXV n.º 7.—Heiss, pl. VI n.º 3. Varios.

2. Cabeza ibérica laureada é imberbe á la derecha.
R. Caballo suelto y en carrera con la brida flotante. Tiene al pié la misma leyenda.
Mód. 20 milíms. Lorichs, pl. XXXV, n.º 3.

3. Variante en el módulo y en que lleva sobre el caballo media luna y un punto.
Mód. 20 milíms. Vera.

4. Cabeza ibérica á la derecha con el cabello formando bucles: detrás ...
R. Medio pegaso á la derecha: encima tres puntos ó glóbulos, debajo la leyenda citada.
Mód. 14 milíms. Lorichs, pl. citada, n.º 4.—Heiss, n.º 14.

5. La misma cabeza, detrás :
R. Delfin á la derecha, debajo la leyenda.
Mód. 14 milíms. Lorichs, n.º 6.—Heiss, n.º 18.

6. El mismo anv.
R. Delfin á la derecha, encima astro de cinco rayos y media luna: debajo el epígrafe.
Mód. 20 milíms. Vera.

7. Cabeza laureada á la derecha: delante ‹ ϟ ᚠ.
R. Caduceo.
Mód. 12 milíms. D. Rodrigo de Quirós. Sevilla. Inédita.

8. Cabeza ibérica á la derecha con el cabello á bucles y *torques* formando perlas.
R. Ginete en carrera con palma al hombro y la clámide flotante conduciendo otro caballo: debajo ‹ϟᚠ.
Mód. 20 milíms. Arg. Lorichs, pl. XXIV, n.º 1.—Heiss, pl. VI, núm. 1.

9. Cabeza ibérica desnuda á la derecha.
R. El mismo tipo, pero varía en que el ginete no lleva ni palma ni clámide y en que cubre su cabeza un casco. En lo alto presenta esta moneda una estrella de cinco rayos.
Mód. 15 milíms. Arg. Lorichs, n.º 2.—Heiss, n.º 2.

10. Cabeza desnuda á la derecha.
R. Ginete galopando á la derecha, con palma al hombro, debajo la misma leyenda.
Mód. 25 milíms. Lorichs.—Heiss.

11. Cabeza en la misma direccion, con *torques*.
R. Caballo suelto hácia la derecha: debajo el epígrafe.
Mód. 22 milíms. A. de la H.—Vera.

12. El mismo tipo: detrás de la cabeza cuatro puntos.
R. Caballo detenido en su carrera como asombrado; delante una cabeza de toro, encima cuatro puntos y debajo la leyenda <ϟϷ·.
Mód. 17 milíms. Lorichs, pl. XXV, n.º 1.

13 Cabeza á la derecha y detrás tres puntos.
R. Medio pegaso á la derecha, encima los mismos signos y debajo <ϟϷ·.
Mód. 16 milíms. Lorichs, n.º 2.—Varios.

14. Cabeza ibérica á la derecha, que termina en un *torques* formado de perlas ó puntos.
R. El tipo de la anterior, encima media luna y astro de cinco rayos.
Mód. 14 milíms. Varios.

15. Variante en el *torques*.
Mód. 14 milíms. Heiss, pl. citada, n.º 16.

16. Cabeza desnuda é imberbe á la derecha: detrás rayo.
R. Tipo del ginete con palma al hombro corriendo á la derecha, debajo la leyenda <ϟϷ·.
Mód. 26 milíms. Vera.

17. El mismo anv.
R. Caballo suelto con la brida flotante hácia la derecha, debajo la misma leyenda.
Mód 22 milíms. Varios.

18. Variante en el tamaño.
Mód. 19 milíms. Varios.

19. Cabeza desnuda á la derecha: detrás un caduceo.
R. Tipo del ginete con palma.
Mód. 26 milims. Varios

20. Cabeza desnuda á la derecha con *torques* y parte del *paludamento*.
R. Caballo como en actitud de pacer: encima cuatro glóbulos.
Mód. 18 milíms. Lorichs, pl. XXIV n.º 8.

21. El mismo anv.
R. Medio pegaso, encima tres puntos y debajo el epígrafe.
Mód. 16 milíms. Varios.

22.* Cabeza desnuda á la derecha y detrás el símbolo del caduceo.
R. Como la anterior, la leyenda así: <ϟ⊬.
Mód. 14 milíms. Varios.

23. El mismo tipo.
R. Delfin á la derecha, encima dos puntos y debajo <ϟ⊬.
Mód. 15 milíms. Lorichs, pl. XXIV n.º 11.

24. Cabeza de Mercurio á la derecha: detrás caduceo.
R. Caballo en carrera hácia la derecha, debajo la expresada leyenda.
Mód. 11 milíms. Heiss, pl. citada, n.º 19.

25. Cabeza desnuda á la derecha: detrás carácter.
R. Caballo al paso con la brida suelta, y debajo la leyenda.
Mód. 18 milíms. Varios.

26. Cabeza desnuda á la derecha: detrás el cuerno de Amaltea.
R. Tipo del ginete con la palma, debajo <ϟ⊬.
Mód. 25 milims. Varios.

27. Variante en la cabeza del anverso.
Mód. 25 milíms Varios.

28. Cabeza á la derecha que presenta parte del paludamento: detrás hierro de lanza.
R. Tipo del ginete con palma y leyenda <ϟ⊬.
Mód. 23 milíms. Varios.

29. El mismo anv.
R. Caballo al paso con la brida suelta: entre las piernas la leyenda.
Mód. 18 milíms. Varios.

30. La misma cabeza y símbolo.
R. Medio pegaso hácia la derecha. encima tres glóbulos. debajo la leyenda.
Mód. 13 milims. Lorichs.—Heiss.

31. Cabeza á la derecha: detrás timon.

R. Tipo del ginete.

Mód. 25 milíms. Varios.

32. Variante en el tamaño.

Mód. 18 milíms. Varios.

33. El mismo anv.
R. Caballo al paso á la derecha; debajo la misma leyenda.

Mód. 18 milíms. Vera.

34. Cabeza desnuda á la derecha, con parte del paludamento: detrás timon de nave.
R. Tipo del ginete con palma.

Mód. 23 milíms. Varios.

35. El mismo anv.
R. Tipo del caballo al paso.

Mód. 18 milíms. Varios.

36. Cabeza con parte del paludamento hácia la derecha: detrás una clava.
R. Tipo del núm. 34.

Mód. 28 milíms. Varios.

37. El mismo anv.
R. Perro hácia la derecha: encima tres puntos, debajo la leyenda [illegible].

Mód. 14 milíms. Vera.—Varios.

38. Cabeza como en las anteriores: detrás un casco.
R. El tipo comun del ginete.

Mód. 26 milíms. Varios.

39. Variante, pues tiene una corona de laurel detrás de la cabeza.

Mód. 25 milíms. Varios.

40. Variante: detrás de la cabeza *diota*.

Mód. 25 milíms. Lorichs.—Heiss.

41. Otra variante: detrás del busto lleva dos dardos ó *gesos*.

Mód. 27 milíms. Los mismos.

42. Solo tiene un dardo y es tambien variante por su tamaño.

Mód. 24 milíms. Los mismos.

43. Otra variante, pues detrás de la cabeza tiene un objeto, que no se distingue con claridad, y una letra.

Mód. 24 milíms. Lorichs.—Vera.

44. Cabeza desnuda hácia la derecha: detrás una espiga.
R. Tipo del ginete.

Mód. 22 milíms. Lorichs.

45. Cabeza con *torques* y paludamento: detrás espiga y delante otro signo.
R. Tipo del caballo al paso, debajo , , y la leyenda.

Mód. 20 milíms. Lorichs.—Varios.

46. Cabeza á la derecha y espiga.
R. Tipo del medio pegaso.

Mód. 15 milíms. Vera.

47. Variante: detrás de la cabeza tiene el signo X.

Mód. 26 milíms. Lorichs.—Varios.

48. El mismo anv.
R. Tipo del caballo al paso.

Mód. 19 milíms. Varios

49. El de la anterior.
R. Medio pegaso y debajo la leyenda.

Mód. 12 milíms. Lorichs.—Varios.

50. Variante del núm. 47, pues lleva detrás de la cabeza un △

Mód. 25 milíms. Lorichs.—Vera.

51. Variante en el tamaño.
R. Tipo del caballo al paso.

Mód. 19 milíms. Lorichs.

52. Otra variante, que tiene detrás de la cabeza el signo ◇.

Mód. 25 milíms. Varios.

53. Otra con la letra ☊.

Mód. 25 milíms. Varios.

54 55 56 y 57. Cuatro variantes que llevan las iniciales ᚦ-Λ-Ψ y ᚠΛ; esta tiene además delante de la cabeza la ᛗ.

Móds. de 23 á 24 milíms. Varios.

58. Cabeza á la derecha, con una ᛗ delante y otra detrás.

Mód. 22 milíms. Lorichs.—Heiss.

59. Otra variante: detrás de la cabeza ᚠΛ.

Mód. 22 milíms. Varios.

60. Otra, que tiene las letras Ψᚠ, esta última mal figurada.

Mód. 22 milíms. Lorichs.

61. Cabeza desnuda á la derecha: detrás al parecer un baston, que Heiss ha figurado como hierro de lanza.
R. Un gallo á la derecha pisando una rama ó flor: encima tres puntos, debajo la leyenda <ϟᚠ.

Mód. 14 milíms. Lorichs.

62. Cabeza á la derecha: detrás un hierro de lanza.
R. Caballo parado, que parece está oliendo una cabeza de toro.

Mód. 19 milíms. Heiss, pl. citada n.º 42

Monedas latinas.

63. C V T en una corona.
R. Toro de pié á la derecha: encima TAR.

Mód. 16 milíms. Varios.

64. Altar adornado con una palma: arriba C V, á los lados T T.
R. Toro mitrado á la derecha.

Mód. 19 milíms. Varios.

65. Dos figuras togadas de pié, sobre una línea: en lo alto CAESARES, debajo GEMINI.
R. Toro hácia la derecha: encima C V T, debajo TARRA.

Mód. 19 milíms. Varios.

66. Dos figuras de pié sosteniendo dos escudos. CAESA-RE-GEM.
R. Toro de pié con la cabeza levantada: encima C V T, debajo TAR.

Mód. 18 milíms. Heiss, pl. VIII n.º 50.

67. Las figuras en la misma actitud: al rededor CAES-ARE-GEMINI.

R. El toro: encima C G V T, debajo TARE.

Mód. 18 milíms.

Reproducimos un exacto dibujo de este curioso ejemplar, perteneciente al Señor Sagreras de Valencia, que ha hecho el Sr. D. José Biosca, Secretario de la Sociedad Arqueológica de dicha ciudad.

AUGUSTO, CAYO Y LUCIO.

68. Cabeza laureada de Augusto hácia la derecha: al rededor formando círculo IMP. CAES. AVG. TR. POT. PON. MAX. P P.
R. Cabezas desnudas de los Césares: encima C.L.CAES, debajo AVG. F: en el exergo C.V.T.

Mód. 25 milíms. Varios.

AVGUSTO Y TIBERIO.

69. Cabeza laureada de Augusto hácia la derecha. IMP. CAES. AVG. TR. POT. PON. MAX. PP.
R. Cabeza desnuda de Tiberio á la derecha: delante TI. CAESAR, detrás C V T.

Mód. 23 milíms. Florez.—Heiss, pl. VIII, n.º 52.

DEIFICACIONES DE AUGUSTO.

70. Cabeza *radiata* de Augusto á la izquierda. DIVVS. AVGVSTVS PATER.
R. Altar adornado con una palma: en lo alto C.V. en el campo T. T.

Mód. 34 milíms. Lorichs.—Heiss.—Varios.

71. El mismo anverso.
R. Templo de ocho columnas. C V. T T. AETERNITATIS AVGVSTAE.

Mód. 23 milíms. Los mismos.

72. Variante: el reverso lo ocupa una corona de laurel y en el centro en dos líneas CV-TT.

Mód. 34 milíms. Varios.

73. AVGVSTO DEO. Figura que representa á Augusto sentado en silla *curul* hácia la derecha, con lanza y una victoria en la mano: esta tiene una corona.
R. del templo con la leyenda del núm. 71.

Mód. 34 milíms. Varios.

TIBERIO Y AUGUSTO.

74. Cabeza de Augusto con corona radiata hácia la derecha; al rededor C V. T. TAR. DIVVS. AVGVSTVS PATER.
R. Cabeza laureada de Tiberio á la derecha. TI. CAESAR. DIVI. AVG. F. AVGVSTVS.

Mód. 25 milíms. Varios.

75. Cabeza radiata de Tiberio hácia la derecha. C.C. T.T. DIVVS. AVGVSTVS. PATER.
R. Cabeza laureada de Tiberio á la izquierda. TI, CAESAR DIVI F AVGVSTVS.

Mód. 26 milíms. Varios.

TIBERIO, GERMÁNICO Y DRUSO.

76. Cabeza de Tiberio desnuda á la derecha. TI. CAESAR. DIVI. AVG.F. AVG. PONT. MAX.
R. Las cabezas de Germánico y Druso mirándose: entre ellas C. V. T. al rededor GERMANICVS. DRVSVS. CAESARES.

Mód. 24 milíms. Varios.—Heiss, pl. VIII, n.° 59.

TIBERIO, LIVIA Y DRUSO.

77. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha. TI. CAES. AVG. PON. MAX. TRIB. POT.
R. Cabezas de Livia y Druso mirándose: entre ellas C. V T. al rededor IVL. AVGVSTA. DRVSVS. CAES. TRIB. POT.

Mód. 24 milíms. Los mismos.

TIBERIO.

78. Cabeza laureada de Tiberio á la izquierda. TI CAESAR. DIVI. AVG. F. AVGVSTVS.
R. Altar adornado con una palma: en el campo C. V. T. T.
Mód. 32 milims. Florez.—Heiss.—Varios.

79. Variante: al R. presenta el templo como en las de Augusto.
Mód. 34 milíms. Florez, tab. XLV n.º 2.

80. Otra variante: R. como el núm. 72.
Mód. 34 milíms. Florez, tabla citada, n.º 1.

81. Corona de laurel: en el centro C.V.T.
R. Toro parado hácia la derecha sobre una línea.
Mód. 17 milíms. Florez, tabla citada, n.º 6.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa incluye varios números, sin darles aplicacion.

Velazquez, tab. XV, núms. 8 y 9, pág. 116; aplicándolas á los Lacetanos ó á los *Cosetanos*.

Sestini, tab. V, núms. 5 y 17: en la pág. 132 dice que pertenecen á Cissa.

Tychsen, tab. I, núm. 4; lée ESC—OSCA. Tabla I, número 9, inserta un ejemplar en que lée OSCA.

Grotefend, núms. 26 y 27, traduce CSD—CSA y las aplica á *Cesada*.

Saulcy, leys. 85, 86 y 87, pág. 93, las aplica á KISSA, Accetani.

Boudard, ley. 23, pág. 87: CISSA.

Heiss, pág. 115: Cosetani ó Cositani.

Las gentes que en tiempos remotos poblaron la parte Noroeste de la península, usaban casi siempre un nombre deri-

vado del que tenia la capital de su misma region. Así llamaron á los de Ausa, Ausetanos; á los de Ilerda, Ilergetes; á los de Indica (Emporiæ), Indigetes; á los de Laeisa, Leitanos ó Lasetanos; á los de Ilergavonia, Ilergaones, y otros. Es seguro que la capital de los Cosetanos debió llamarse *Cose* ó *Cosa*.

Segun se deduce de la lectura de los geógrafos antiguos, la Cosetania ocupaba una faja del litoral, desde los Ilergaones á los Laletanos (lege Læitanos); y en esta faja existian dos ciudades, á saber: Subur y Tarraco, y como capital de esta region era considerada la última. Aunque el territorio Cosetano fuese reducido, debió tener importancia por la capital y su fortaleza, y por la clase de gentes que lo poblaban.

Que la ciudad de Tarraco fué la misma Cose, no debe ofrecer duda, pues en corroboracion de esto ha publicado Grutero una inscripcion en que se lée TARRACO. VRBS. COSITANORUM.

La circunstancia de encontrarse entre las ruinas de Tarraco multitud de monedas de Cose con la leyenda ibérica <ϟ⊬, en términos tales que pueden estimarse en un ochenta por ciento de las geográficas, no puede llevarnos á otro punto para la aplicacion de dichas emisiones.

Creemos compuesto el nombre de Tarraco de dos palabras: *Tarra* y *Cose:* la primerra תרע, *Tarra* en la lengua caldea, segun los lexicones, significa *palatium* ó *arx;* y la segunda nos dá el nombre éthnico de estas gentes; componiendo la palabra *Tarra-Cose,* la cual simplificaron con el uso en la de Tarraco. No aceptamos ninguna de las explicaciones que se dan al antiguo nombre de esta ciudad por los autores modernos, entre las cuales hay opiniones aventuradas, descendiendo hasta el ridículo.

Hemos indicado en nuestros prolegómenos, que la inmigracion ibérica en la península procedia del Asia, y que razas ó tribus de aquella parte del mundo, bien porque fuesen empujadas por otras, ó porque el exceso de su poblacion las obligase, pasaron á Europa corriéndose por la Tracia, ó por otros puntos, hácia el centro. Así se deduce de las antiguas denominaciones que llevaban, pues no las abandonaron, no obstante que solian subdividirse para ocupar nuevos territorios. Por eso en el curso de nuestras investigaciones, hacemos notar que en el nombre de las gentes, que por acá poblaron, se encuentran otros símiles á territorios ó ciudades del Asia, Trácia, centro de Europa y orillas del Mediterráneo. Sea esto dicho con perdon, al que solo

se guia de estudios prácticos, y que sin embargo respeta las elucubraciones de los sábios.

Prescindiendo de la analogía que el nombre de *Cose* ó *Cosa* tiene con el de *Cosea*, territorio persa que estaba en las montañas de la Media, que se hizo notable y cuyos habitantes vivian del merodeo y del robo; encontramos una antigua ciudad de la Trácia, llamada tambien *Cossea*, célebre por sus minas de oro y de plata, donde se acuñaron monedas con las iniciales ΚΟΣΩΝ; y además otra ciudad de la Gallia Aquitánica, en el camino de Tolosa á Bibona, lo que hace presumir que hasta allí llegó una parte de estas gentes. Sobre todo encontramos una ciudad de la Etruria, denominada así mismo *Cosa* ó *Cose*, que estaba cerca del mar, ó sea en el antiguo litoral thyrrhénico.

Esta Cose etrusca guarda analogía con la Cose ibérica de que tratamos, no solo en el nombre, sino en que tanto una como otra ciudad contienen construcciones murales de las llamadas ciclópeas ó pelásgicas, formadas con grandes trozos informes de piedras, algunos de cinco metros de largo y cuatro de elevacion, acomodados unos sobre otros sin cemento ni mortero para ligarlos. Las de Tarragona son únicas de este género en España, pues aunque hemos visto en Sagunto algo parecido, tienen al cabo algunos córtes perfectos, lo cual indica que son de una construccion posterior. Las murallas de la Cose etrusca y las de la ibérica son idénticas, lo cual prueba que traen orígen de una civilizacion comun. Esta procedencia etrusca, fué reconocida por los romanos, pues Ausonio dijo en unos versos dirigidos á Paulino: *Cœsareæ augustæque domus Thyrrhenica propter Tarraco.*

No se puede precisar el tiempo en que fué fundada esta colonia etrusca, ni presumirse si la española es la matriz; pero los monumentos que de aquella clase conocemos, tanto en Italia como en España, revelan que fueron construidas en una época remotísima, marcándose en la de Tarragona una construccion aún más grosera.

Como los historiadores y geógrafos anteriores á las guerras púnicas, no mencionan á esta ciudad bajo el nombre de Cose ni de Tarraco, debemos creer no tenía en aquellos tiempos gran importancia, mucho más cuando Strabon, refiriéndose á Eratosthenes y Artemidoro, dice que no era su puerto seguro para que anclasen las naves. Creemos que la única importancia que pudo tener en aquellos tiempos, sería debida á la fortaleza de su

acrópolis, en cuyo ámbito se encuentran las construcciones ciclópeas de que hemos hablado. Tambien alguna debiera tener para el comercio, porque el territorio de Tarragona es notable por su fertilidad, y lo fué mucho en los tiempos antiguos por sus vinos, pues que Plinio los consideró entre los más generosos del mundo.

Pero desde la segunda guerra púnica, Cose ó Tarraco acreció en poblacion y riqueza, á consecuencia de haber fijado en ella su residencia los Pretores que mandaba Roma para el gobierno de la Citerior. Así Plinio al nombrarla la tuvo por de origen romano, haciendo caso omiso del tirrénico: *Colonia Tarraco, es Scipionum opus, sicut Carthago Phoenorum.*

Se ignoran las condiciones con que los antiguos pobladores admitieron la guarnicion romana; pero como fué residencia constante de los dichos Pretores y despues de los legados especiales de los Emperadores para el mando de las provincias, absorberian los romanos toda la poblacion, olvidándose de sus antiguos fueros, de los cuales sería uno el acuñar monedas. Tarraco dependió exclusivamente de Roma desde el año 211 a. de J. C. hasta el rey godo Eurico.

Fué residencia de Augusto varios años, con motivo de una enfermedad que adquirió cuando vino á las guerras Cantábricas.

La España Citerior alcanzaba primero hasta el Ebro; despues se extendió á los confines de Murcia con Andalucia, toda la Mancha y Castilla hasta donde el Duero desagua en el mar; y como su constante capital fué Tarraco se la llamó *Hispania Citerior* ó *Tarraconense*. Más adelante en tiempo de los Emperadores, á causa de su mucha estencion tuvo otras subdiviciones.

De esta época se reconocen muy notables restos antiguos en la ciudad, como anfiteatro, circo, templos, palacio pretorial, cuyas paredes casi se conservan íntegras, y creemos que aún se rastrean vestigios de las mejoras que los romanos hicieron en el pueblo.

En el siglo III de nuestra Era, una invasion de germanos ocupó esta ciudad por muchos años.

Las monedas ibéricas de Cose, no las creemos anteriores á la segunda guerra púnica, y es muy posible que fueran acuñadas bajo el influjo de la civilizacion romana, pues que encontramos en ellas notas numéricas de su valor, conforme á las divisiones de los ases y sus partes. Las hemos clasificado por órden cronológico, tomando como base la forma de algunos de los

caractéres, muy especialmente del *Caph*, y poniendo en primer lugar las que llevan ‹, en segundo el ‹ y por último las de ‹:.

Entre las primeras incluimos una pequeña pieza (núm. 7) que evidentemente fué acuñada en *Massilia;* el tipo de la cabeza laureada y del caduceo, parece igual á la publicada por Mr. de la Sausaye en su excelente obra titulada *Numismatique de la Gaule Narbonnaise* bajo el núm. 429, sin más diferencia que la de llevar inscrita la leyenda ‹ϟ⊬ delante de la cabeza. en lugar de MAS, que aparece en las de Massilia. Es probable que fuera moneda de omonoia.

Las de plata de los núms. 8 y 9 representan un denario y un quinario, este último es muy raro, y tiene un astro, característico del dioscuro, con dos caballos al reverso.

Bajo el núm. 12, que es un *triens,* se representa un caballo que retrocede en su carrera, asombrado por una cabeza de toro.

La moneda núm. 37, que aparece ser un *quadrans*, lleva al reverso un perro y la leyenda ‹ϟ⊬. Mr. Heiss publicó otra igual, pero inscribiendo ‹♀⊬, que atribuye á una ciudad de Galicia. Debemos advertir que el segundo carácter está alterado, y que es ϟ.

En otros *quadrans* vemos figurado un gallo, imitacion de las monedas de Caleno en Italia.

Los tipos de estas medallas ibéricas son, el ginete con palma en carrera, llevando otro caballo del diestro, en las de plata; y en las de cobre, el ginete con palma tambien en carrera, el caballo con la brida suelta, andante; el mismo caballo paciendo, otro asombrado de la cabeza del toro, el medio pegaso, el gallo, el delfin y el perro.

Como símbolos, al parecer de zeca, se encuentran la proa de nave, la punta de lanza, la galea, la diota, un ramo ó espiga, un rayo, la cornucopia, el caduceo, la clava, los dos dardos, el timon y la corona de laurel. Además tienen letras aisladas, que son las siguientes: ᚠΛ-Μ-Þ-Δ-◇-Λ-Χ-Ճ-Υ-ΥΝ (1).

Todas las monedas que no llevan nota numérica, debieron representar la unidad monetaria, marcada por medio del ginete con palma. Las piezas que tienen el caballo corriendo con

(1) El carácter Δ, que se figura, lo ha reputado Heiss por O en varios artículos, y ahora se demuestra que no pudo tener este sonido, pues la O se escribia ⊙ por los iberos.

brida volante representan el *semis*, ó sea la mitad de la unidad; las demás llevan las notas por medio de glóbulos .... que equivalen á la *uncia, sextans, quadrans* y *triens*, con lo que se demuestra que seguian el sistema duodecimal de los romanos, como ántes decimos.

Nada notable encontramos en los anversos, sino ver en algunas monedas la cabeza de Hércules con barba, lo que no podemos explicar, por cuanto que al ibérico siempre lo representaron imberbe.

Pasemos á las latinas, posteriores sin duda á las ibéricas. Colocamos en primer lugar una monedita que por un lado tiene una corona, al parecer de laurel y dentro las iniciales C V T y al R. un toro de pié con la leyenda TAR. Las C V T se han aplicado de diferentes maneras: unos leen *Colonia Victrix Tyrrenica:* otros cambian el apelativo que representa el tercer carácter en *Togata,* y Hübner la llama *Triumfalis,* dando para ello plausibles explicaciones.

La razon que hemos tenido para considerar á esta ciudad como de origen etrusco, confirmaria la primera acepcion, indicada por el eminente Antonio Agustin; pero algunos creen dudoso que la ciudad escojiese este apelativo inusitado sin añadirle otras letras.

El de *Togata* lo han seguido los más, considerando que muchas poblaciones y provincias lo aceptaron para demostrar que como romanos vestian yá la toga. Sin embargo, dicho calificativo de *togata*, solo pudo darse á las ciudades que á consecuencia de órden del Senado pudieron vestir la toga; pero como Tarraco hacia más de dos siglos que era considerada como romana, no necesitaba aquella declaracion, pues todos sus ciudadanos debieron ya vestirla. Haremos observar que el apelativo *Triumfalis* nos parece una redundancia, porque ya se le llamaba Victrix. La duda queda pendiente, aunque quisiéramos no olvidar la indicacion primera del docto Antonio Agustin.

Siguen en órden las monedas que representan á Augusto y á sus nietos Cayo y Lucio, llamándolos *Gemini* ó gemelos, y despues las de Tiberio, y las deificaciones de Augusto; notándose que en una de ellas se le llama DEO AVGVSTO. En estas piezas se encuentran algunas representando al reverso un ara y sobre ella una palma.

Resulta de los historiadores que en vida de Augusto erijieron los Tarraconenses un ara al Emperador, y que al cabo de

algun tiempo nació en ella la espresada palma. Esto dió ocasion para adularle, mandándole enviados que lo felicitaron y asegurasen que aquella palma aludia milagrosamente á las victorias que ántes habia conseguido en España. Augusto, aunque los recibió con agrado, dijo en tono de burla que el nacimiento de aquel arbol indicaba que el ara estaba sin uso, pues el fuego no habia impedido su nacimiento.

Hay tambien monedas con los nombres de Germánico y Druso, y en una de ellas la cabeza de Julia, ó sea Livia Drusila, en union con la de su nieto Druso.

Confirman estas monedas que en Tarraco, ántes que en otros puntos, se erigieron templos y aras deificando al Emperador, cuyo culto se generalizó desde entonces.

ΨΨ▷ΣM—TITIA.

Monedas celtibéricas.

N.° 1. Cabeza ibérica imberbe y con *torques*, á la derecha: detrás ΨM.
R. Ginete con lanza en ristre, corriendo hácia la derecha: debajo ΨΨ▷ΣM.

Mód. 25 milíms. Lorichs.—Varios.

2. Cabeza ibérica á la derecha con barbas y *torques:* detrás ˌΨ.
R. El mismo.

Mód. 24 milíms. Varios.

3. Variante en el tamaño. La leyenda del reverso escrita así: ΨΨ ▷ ΣM.

Mód. 22 milíms. Vera.

4. Otra variante por la fábrica.

Mód. 22 milíms. Varios.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, ley. 33 núm. 70.

Sestini, descript. pág. 89, Sisipum, Sisapo.

Tychsen, caps. III-V, TIBERIVS.

Saulcy. ley. 142, pág. 187, lée EE-BKS, la aplica á Bucasis.

Boudard, pl. X núm. 42, pág. 113, lée SCHSCHKM, aplicándola á *Casibi* en la Oretania.

Heiss correctamente transcribe TzTzAQS, aplicándola á los de Tzutzias.

La interpretacion de Heiss es la que, como venimos diciendo, habíamos dado á este epígrafe, enseñándola en nuestra cátedra.

El carácter ibérico Ψ procede del *Tzade* fenicio, cuyo sonido lo espresaron los latinos unas veces con la S ó Z, y frecuentemente con la T; y en el curso de esta obra lo hemos demostrado en muchos casos. Dirian *Titia-cos*, de los de Titia.

La etimología de esta palabra es celta indudablemente; así el sábio Sestini interpretó Sisapo, de la voz céltica *Saper*, conservada en el francés. Puede recordarse lo que dijimos en el tomo II pág. 298.

Apiano hace mencion muchas veces de los *Tithios* al tratar de las guerras ibéricas. Parece que correspondieron á los Arevacos, y que su capital, llamada *Titia* despues de la muerte de Sertorio, se rindió á Pompeyo. Se reduce á la ciudad de Atienza, provincia de Guadalajara, y es de notar que no muy distante hay un distrito minero de plomo argentífero, que llaman de Hiende la Encina y que pudo tambien beneficiarse en tiempos antiguos.

Representan constantemente estas monedas la cabeza del Hércules céltico, y las iniciales Ψ y ΨM, detrás de ella, sirvieron para indicar su acuñacion en la *zeca* del mismo pueblo.

TOLETUM.

Monedas latinas.

N.º 1. Cabeza á la derecha con barba: al rededor la leyenda EX ƧCOIQ. CĀRTACOB.
R. Ginete en carrera con lanza á la derecha: debajo sobre una línea TOLE.
Mód. 28 milíms. Gaillard, pl. V, n.º 2.

2. Variante: la cabeza ó anv. lleva esta leyenda EXSC. CELT .AMB.
Mód. 28 milíms. Heiss pl. XXXIV, n.º 2.

3. Variante de la anterior en el tamaño.
Mód. 22 milíms. Lorichs, pl. LXV, n.º 8.

En el catálogo de la coleccion de Garcia de la Torre se publicó una moneda, reproducida por nosotros bajo el núm. 1, bien dibujada, que recordamos haber visto, y que tenia la leyenda CARTĀCOB. Sin embargo, Heiss dice que dicha pieza corresponde ahora al G. F. y que en ella se lée CALDVS· C.F. Es posible que sean diferentes monedas, y que las leyendas puedan interpretarse de distinta manera, atendiendo la barbárie de la escritura.

Esplicando Heiss su aserto, dice que hay denarios de la familia *Cœlia* con la cabeza del cónsul Cayo Cœlio Caldo, acuñadas en el año 50 a. de J. C., hijo del cónsul Cayo Caldo, que pasó más tarde á España para ejercer el proconsulado, durante los últimos años de César ó primeros del imperio de Augusto. Traduce el EX ƧCOICQ, *ex sententia Coelii Caldi questoris*. La palabra CELT. AMB. la interpreta en *Celtiber Ambustus*, como nom-

bre propio. Acepta el EX S. C. como *ex senatus Consulto*, porque dice que las curias solian tomar en las provincias el título de Senado.

Nosotros hemos formado otra opinion, y creemos que las monedas corresponden á una época algo anterior y sus leyendas aluden á un hecho histórico importante. Leemos *Ex sen·tu Consensu Celtiberia* AMBOSTO.—*Ex Señatu Consensu* CARTH *ambosto*.

La palabra *ambosto* se usaba en las lenguas de la antigua Italia y proviene de *amb* ó *amf*, y de aquí el verbo *affero*, llevar ó traer, y otras voces, todas expresando la misma idea de traer, reunir, congregar en círculo. Sexto Pompeyo Fexto *de Verborum significatione*, dice Ambustus *circum-ustus*. Las demás siglas no ofrecen dificultad, pues el EX· S. C. es muy frecuente en monedas romanas, y del CART-CELT no puede interpretarse más que en Carthago y Celtiberia. Así, pues, traducimos *con autorizacion del Senado reunido en la Celtiberia ó en Carthago*. Veamos á qué época se refieren.

Dice Plutarco en la vida de Sertorio y Tito Livio, en su historia, que este general, habiéndose establecido en el invierno en Castra-Aelia, no léjos del Ebro, convocó allí á los diputados de las ciudades que estaban á su devocion, y de acuerdo con ellos aumentó su ejército, lo proveyó de nuevas armas, y para dar á España una forma de gobierno, *creó un Senado* y abrió escuelas de letras griegas y latinas en Osca. Podemos, pues, creer que estas congregaciones en forma de senado, las hubo en tiempo de Sertorio en España, y que con autorizacion del congregado en la Celtiberia, la ciudad de Toledo acuñó monedas para el pago de su gente. Como las primeras monedas indican en lugar de Celtiberia á *Cart*, es posible que en otra ocasion se reuniese tambien el Senado en Carthago.

No pasa nuestra opinion de una conjetura, que puede modificarse á la vista de más ejemplares.

Toledo es demasiado conocida en la historia pátria para que nos ocupemos de sus anales, cansando á nuestros lectores.

Δ♀ΓᵛÞϟ↑.—TURIASO.

Monedas celtibéricas.

N.º 1. Cabeza ibérica con barba poblada y *torques*, mirando á la derecha: detrás Λ.
R. Ginete con lanza corriendo á la derecha: debajo sobre una línea Δ♀ΓᵛÞϟ↑. En algunas escrita así: Δ◇ΓᵛÞϟ↑.

Mód. 18 milíms. Arg. Vera.—Varios.

2. Variante, pues detrás de la cabeza tiene el carácter Λ, delante junto á la barba Δ y debajo Μ.

Mód. 19 milíms. Arg. Lorichs.

3. Otra variante: debajo de la cabeza tiene ⌒

Mód. 19 milíms. Arg. Vera.—Almonte.

4. Cabeza hácia la derecha con *torques:* detrás Λ, delante un delfin.
R. Ginete con lanza, corriendo hácia la derecha: debajo Λ◇Γᵛ▷ϟ↑.

Mód. 25 milíms. Almonte.—Pinto Parra.

5. Cabeza ibérica con barba corta, el cabello crespo y *torques* en direccion inversa, ó sea desde la barba á la espalda: detrás Λ y un ramo pequeño, delante pez ó delfin.
R. Ginete en carrera hácia la derecha con lítuo militar en la diestra: debajo Λ♀Γᵛ▷ϟ↑.

Mód. 27 milíms. Publicada por Lorichs.

6. Cabeza ibérica desnuda con barba corta y *torques* hácia la derecha: detrás Λ, delante un delfin.
R. Ginete en carrera con lanza hácia la derecha: debajo Λ♀Γᵛ▷ϟ↑.

Mód. 26 milíms. Varios.

7. Variante: la leyenda así: ΔϘΓ▷ϟ↑.

Mód. 26 milíms. Publicada por Lorichs.—Varios.

8. Cabeza ibérica como en las anteriores: detrás Ʌ, delante Δ, debajo Ʌ\.
R. Como en la anterior.

Mód. 25 milíms. Varios.

9. Cabeza ibérica desnuda con barba corta y *torques;* dos delfines delante y uno detrás.
R. Como la anterior.

Mód. 25 milíms. Varios.

10. Cabeza ibérica con barba corta mirando á la derecha: detrás Ʌ. Algunas carecen de esta letra.
R. Caballo en carrera hácia la derecha con brida suelta: debajo Δ◇Γ▷ϟ↑.

Mód. 21 milíms. Vera.

Autónomas latinas.

11. Cabeza de mujer laureada hácia la derecha: delante SILBIS.
R. Figura ecuestre con el brazo alzado, llevando el caballo al paso hácia la izquierda: debajo TVRIASO.

Mód. 27 milíms. Varios.

Imperiales.

AUGUSTO.

12. Cabeza de Augusto laureada, hácia la derecha IMP. AVGVSTVS. P. P.
R. Cabeza al parecer de Julia con el cabello recogido y una trenza colgando: delante TVRIASO.

Mód. 31 milíms. Vera.—Varios.

13. Variante en el tamaño.

Mód. 19 milíms. Vera.—Varios.

14. IMP AVGVSTVS P. P. Cabeza laureada de Augusto hácia la derecha.

R. Corona de encina ó roble: dentro MVN, debajo TURIASO.

Mód. 30 milíms. Varios.

15. IMP AVGVSTVS P P. Cabeza laureada á la derecha.
R. El mismo.

Mód. 22 milíms. Varios.

16. Cabeza velada de Julia hácia la derecha: debajo TVRIASO.
R. Corona: en el centro MVN, en lo alto TVRIASO.

Mód. 30 milíms. Florez la publicó tomándola de otros autores; pero dudamos que haya existido semejante moneda.

17. IMP AVGVSTVS PATER PATRIAE. Cabeza laureada hácia la derecha: delante la sílaba TVR (en monograma).
R. L. MARIO. L. NOVIO. MVN TVRIASO formando círculo: en el centro corona y dentro II VIR.

Mód. 29 milíms. Florez.—Varios.

18. Variante por la contramarca que consiste en una cabeza de ave.

Mód. 28 milíms. Vera.—Se nota en algunos ejemplares que esta contramarca varía de posicicn.

19. IMP. AVGVSTVS P. P. Cabeza laureada de Augusto hácia la derecha.
R. El mismo.

Mód. 28 milíms. Heiss, pl. XXII n.º 16.—Varios.

20. IMP. AVGVSTVS PATER PATRIAE. Cabeza de Augusto laureada y con barbas, hácia la derecha.
R. L. FENESTE. L. SERVO. MVN. TVRIASO. Corona como en las anteriores.

Mód. 29 milíms. Lorichs. Recherches.

21. Cabeza con el núm. 17.
R. M. CÆCIL. SEVERO. C. VAL. AQVILO. TVRIASO. El mismo tipo.

Mód. 30 milíms. Florez.—Varios.

22. Cabeza del núm. 17.
R. L. FENESTE. L. FERNO? MVN TVRIASO. Tipo de las anteriores.

Mód. 29 milíms. Sagreras.—Valencia.

23. El anv. como el núm. 17.
R. Toro de pié sobre una línea. M C. SEVERO. C. IVL. AQVINO. II VIR M/ TVRIASO.

Mód. 30 milíms. Florez, tab. XLVII n.ª 3.

24. IMP. AVGVSTVS P. P. Cabeza laureada de Augusto hácia la derecha.
R. L. MARIO. L. NOVIO II VIR. Esta leyenda forma un círculo, en el centro TVRIA
SO

Mód. 20 milíms. A. de la H., citada por Heiss.

25. Variante. SEVERO ET. AQUILO: en lo demás como la anterior.

Mód. 29 milíms. A. de la H., citada por dicho autor.

TIBERIO Y AUGUTTO.

26. TI. CAESAR AVGVSTVS. Cabeza laureada de Tiberio á la derecha.
R. DIVVS AVGVSTVS. MVN. TVR. Augusto sentado hácia la izquierda con la cabeza *radiata*, en la mano derecha rayo y en la izquierda lanza ó cetro.

Mód. 35 milíms. A. de la H.—Varios.

27. TI. CAESAR AVGVSTVS. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. DIVVS. AVGVSTVS. MVN TVR. Cabeza *radiata* de Augusto hácia la derecha.

Mód. 29 milíms. A. de la H., citada por Florez y Heiss.

TIBERIO

28. TI. CAESAR. AVG. F. AVGVSTVS IMP. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha: tiene tres contramarcas, dos TVR y una VAL.
R. MVN TVRIASO. M/. SVP. LVCA/. M. SEMP. TRONT: dentro de la corona II VIR.

Mód. 29 milíms. A. de la H.—Vera.

29. Variante por la contramarca.

Mód. 29 milíms. Publicada por Florez.

30. TI. CAESAR AVGVST. F. IMPERAT. Cabeza laureada hácia la derecha.
R. Toro caminando hácia la derecha: encima C. CÆC. SERE, debajo M. VL. QVAD, delante II VIR, detrás M/, TVR.

Mód. 28 milíms. Citada por Florez y Heiss.

31. Variante en los nombres de los duumviros L. CÆC. AQVIN M. CEL. PALVDO.

Mód. 28 milíms. Florez.

32. TI. CAESAR AVG F IMP. PONT. M. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. M/. TVR. M. PONT. MAR SO. C. MARI. VEGETO II VIR.

Mód. 28 milíms. Varios.

33. Variante del número anterior.

Mód. 28 milíms. Heiss, pl. XXIII, n.° 26.

34. TI. CAESAR AVGVSTI. IMP. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. T. SVLP. Q. PONT PLA. M/ TVR. Corona, en el centro AED.

Mód. 21 milíms. Varios.

35. Variante: MARIO VEGE. LICI. CRESP: lo demás como la anterior.

Mód. 21 milíms. A. de la H. Copiada por Heiss.

36. TI CAESAR AVG. F. IMP. PONT. Cabeza laureada de Tiberio hácia la derecha.
R. RECTO. ET. MACRINO. AED; formando círculo: en el centro TVRIA.

Mód. 22 milíms. Citada por Florez.

37. Variante: se completa el nombre del municipio TVRIA SO.

Mód. 22 milíms. El mismo autor.

38. TI. CAESAR AVG F. IMP. PONT. Cabeza laureada hácia la derecha.

R. Una corona: en el centro M^r
TVRIA.

Mód. 20 milíms. M. A.—Sagreras. Valencia.

CITAS DE AUTORES.

De las monedas celtibéricas han tratado los autores siguientes:

Lastanosa, tabla 22, núm. 1: tab. 32, núm. 61: tab. 33, núms. 67 y 71: tab. 34, núm. 76: tab. 36, núm. 85.

Tychsen, tab. 1, núm. 1: leyó BRIBSO, aplicándola á Barbesula en la Bética.

Sestini, tab. IX, núms. 5, 6 y 7, las aplicó en la página 200, á *Suissatio* ó *Duissatio*, de los Caristos.

Grotefend, en los núms. 57 y 58, sin explicacion.

Saulcy, leyenda III: leyó DRIPSA ó TRIPSA, Turupciana de los Gallaicos Lucenses.

Lorichs, Recherches, toda la tab. IV.

Boudard, Numismatique iberienne; lée AOIBST, y la atribuye á los *Aebisoci*, mencionados en una inscripcion antigua que se encuentra en Chebes de Portugal.

Heiss, págs. 190 y siguientes, pls. XXII y XXIII.

Las monedas latinas han sido publicadas por Florez, á excepcion del núm. 20, que dió á conocer Lorichs en sus *Recherches*.

Encuéntranse las piezas celtibéricas de cobre en las inmediaciones de Zaragoza y en la provincia de Soria, y de allí proceden las que conocemos, siendo más difícil de adquirir en otros puntos. El tipo de la cabeza barbada conviene á las acuñaciones del Norte de la Península, y la fábrica es muy parecida en casi todas á las de la alta Celtiberia.

Trasmitida la leyenda conforme á nuestro alfabeto, dá el nombre de DRIAZV, el cual nos lleva á leer TVRIASO, pues atendiendo á las fáciles y frecuentes permutaciones de la D en T, de la Z en S y de la V en O, creemos que de esta manera pronuncia-

ban los indígenas el nombre de esta antigua ciudad, que parece de orígen vasco, porque *Iturria* significa en aquellos dialectos *la fuente*, y muy próximo á Turiaso, hoy Tarazona, existe una denominada San Juan, sobrado abundante para las atenciones del vecindario y áun para regar terrenos, y que pudo dar orígen al nombre del pueblo. Segun Plinio, correspondia Turiaso al convento Caesar-augustano, y Ptolemeo la sitúa en la Celtiberia.

Somos los primeros en aplicar á Turiaso estas monedas, por la sola consideracion de que las ciudades que hicieron muchas acuñaciones durante el imperio, tienen á su favor la presuncion de que antes de esta época habian ejercido igual derecho en uso de su autonomía. Las iniciales que vemos al lado de la cabeza ibérica del anverso, parecen la indicacion de pueblos ó ciudades donde estaba permitida la circulacion de estas monedas, ó sean señales de *omonoias*. La Λ juzgamos que alude á Calagurris; la Δ al mismo Turiaso, y la M á otra de las ciudades próximas, cuya denominacion empezara á escribirse con este carácter. En una de las piezas que estudiamos, además de la Λ se vé un ramo de forma igual al que lleva en la mano el ginete de las de ⊙ᚲᛚᛗ▷⧗M, y como la fábrica de esta moneda (número 5 de nuestro catálogo) es perfectamente igual á la usada en las de Velia, creemos que sirvió no solo para el uso de las ciudades de *Turiaso* y *Calagurris,* sino tambien para *Velia,* figurada por el símbolo del ramo, y además como demostracion del sitio en que fué acuñada.

Las monedas de plata con las iniciales Λ y M son muy comunes, y se conoce que circularon con profusion por toda España, pues de distintos puntos las hemos recibido. No así las de cobre, cuya procedencia dejamos indicada.

En los dibujos publicados por Lorichs, y despues por Boudard, se figuró en algunas el primer carácter Δ, en forma de Λ ó Λ; pero si es cierto que así estaban los originales, lo atribuimos á accidentes de fábrica. Pasemos á las monedas latinas.

Se ha indicado por algunos que la palabra SILBIS pudiera ser geográfica; y como en la parte meridional de la Lusitania se encuentra hoy una ciudad con este nombre, que pudo llevarlo tambien en lo antiguo, se cree que fué confederada de Turiaso y que acuñó estas piezas para el uso comun de ámbas poblaciones; pero esto tiene el gran inconveniente de la mucha distancia á que se encuentran ámbos pueblos, lo cual no hace creible estas concordias, solo útiles para las pequeñas transacciones entre

localidades próximas. Así, pues, diremos con Eckhel, que no siendo esta palabra *Silbis*, ni nombre de ciudad, ni de divinidad, lo debemos considerar incierto, aunque por analogía, segun todas las apariencias, pudiera ser un apelativo del mismo Turiaso, como Calagurri se llamó Nassica y Bilbilis Itálica, poniendo en dichas monedas, como en otras de estas ciudades, por un lado el apelativo y por el otro el nombre de la poblacion.

La cabeza de muger laureada se ha creido que representa á Livia, mujer de Augusto, advirtiendo Florez, que no es extraño ver aquí laureada á la querida del Emperador pues se encuentra lo mismo en las de Rómula. Algo difícil nos parece esto, porque la moneda la creemos anterior á la época en que Livia principió á tener consideracion oficial y pública; tal vez quisieron representar en esta cabeza la personificacion de Turiaso con láurea, como *victrix* ó victoriosa.

Creemos posible, siguiendo á Florez, que la figura ecuestre del reverso, aluda á Augusto, en el acto de pacificar los pueblos de la Citerior, conmovidos por resultas de la guerra Cantábrica, pues que la moneda parece de este tiempo.

En las imperiales aparecen los siguientes magistrados:

DUUMVIROS.

M. Cæcilio Severo.—C. Valerio Aquilo. L. Feneste.—L. Serano. L. Mario.—L. Novio.	Augusto.
M. Sulpicio Lucano.—M. Sempronio Fronton. C. Cæcilio Sereno.—M. Valerio Quadrato. L. Cæcilio Aquinio.—M. Celio Paludato. M. Pontio Marso.—C. Mario Vegeto.	Tiberio.

EDILES.

T. Sulpicio.—Q. Pontio. Mario Vegeto.—Licinio Crescenti. Recto y Macrino.	Tiberio.

Todos son de gentes y familias conocidas como romanas.

La moneda núm. 16 que lleva la cabeza de Julia velada, la copió Florez del *Tesaurus Morelianus*. La del núm. 23, con la

figura de un toro en el reverso, la tomó el mismo Florez tambien de Morel; la desconocemos, creyendo que en Turiaso no se acuñaron monedas de Augusto con aquel tipo, sino solo con la corona cívica.

No hemos incluido la que publicó Florez en la tab. XLVII, núm. 4, porque es conocidamente una Itálica mal conservada.

Por último, la del núm. 30 de nuestro catálogo, la copió Florez de Vaillant, pero dudamos de su legitimidad. A las restantes hemos agregado la de los Duumviros Feneste y Serano, publicada la vez primera por Lorichs, y de la cual conservamos otro ejemplar en nuestro gabinete.

En estas monedas latinas de Turiaso en med. br. se observan varias contramarcas, que las constituyen letras ligadas y una cabeza de águila. Hemos visto alguna moneda, sin recordar ahora el gabinete, con una cabeza de cerdo y la sílaba CLV, que indican sirvió aquel ejemplar para la circulacion en Clunia.

No se conocen monedas de Turiaso acuñadas en el imperio de Calígula, sin duda porque antes le fué recogido el privilegio de emitirlas.

VALENCIA.

Dice nuestro ilustrado maestro el P. Enrique Florez (1) «que sin mutacion de nombre ni de lugar persevera Valencia al márgen del rio Turia (hoy Guadalaviar) en la amena region de la Edetania, parte de la Tarraconense, tres millas apartada del mar y que se halla mencionada en tiempo del Cónsul Junio Bruto, esto es, por los años 136 a. de J. C., en que los soldados que militaron en la guerra de Viriato recibieron allí campos y le dieron el nombre de *Valentia*» (2).

Masdeu (3) niega sin embargo que Junio Bruto establecie-

(1) Tomo II, pág. 610.

(2) *Junius Brutus Consul in Hispania, iis qui sub Viriato militaverant, agros oppidumque dedit quod Valentia vocatum est. Livius* Epit. LV.

(3) Tomo IV, pág. 344.

ra á los soldados de Viriato en Valencia de los Edetanos, suponiendo que sería Valencia de Alcántara, sin duda por el solo hecho de que esta se hallaba más próxima á la Lusitania ó Galecia (1); suposicion que parece destituida de fundamento si se considera que, áun cuando conocemos varias ciudades en España con el nombre de Valencia, ninguna mencionan los geógrafos ni los historiadores como colonia, sino la que existía en la llamada Edetania.

Avieno, continuando la descripcion de la costa, empieza á tratar en el verso 476 de Denia, con el nombre de *Hemerescopio*, que es el que antiguamente tenía: en el 479 de *Sicane* y su rio, que, como prueba el doctisimo Mayans (2), eran la villa de Cullera y el rio Jucar; y en los versos 481 y 482 dice el poeta:

Neque longe ab hujus fluminis divortio
Præstingit amnis Tyrius oppidum Tyrim.

lo cual declara que no léjos del rio *Sicane* ó Jucar estaba el *Tyris*, y que este precisamente es el Turia, como persuade su nombre mismo, que con una terminacion latina, lleva á *Tiria* y sin violencia á *Turia*.

Por esta cita creyeron sapientísimos escritores, que no existiendo cerca del Jucar otro rio más que el Turia, que bañaba levemente á la ciudad de *Tyris*, ni quedando memoria de la poblacion en la costa del mar, correspondia á Valencia de los Edetanos, el antiguo nombre de Tyris (3). Y desviados, como dice Cortés y Lopez (4), de la verdad histórica, fueron causa de que otros (5) de mejor crítica, discurriesen tambien equivocadamente, apoyando la descripcion embrollada del poeta Avieno, ó de sus copiantes, ó que por el contrario cayesen, como sucede al P. Diago, en otras extravagancias aún más sensibles (6) y de que no nos ocupamos por ser de todo punto innecesario para nuestro objeto.

Pero debe sin embargo tenerse presente, que el poeta no

---

(1) Cortés y Lopez, diccionario tomo III, pág. 465.

(2) Cartas, tom. V, carta 3, pág. 33.

(3) Pedro Juan Nuñez, citado por Escolano, lib. 4, cap. 9 de la historia de Valencia.—Marca en su *Marca hisp.* lib. 2 cap. 7.—Vosico *in observ. ad Pomp. Melam* id. 2 v. 50 pág. 747.—Mayans, ya citado.—Masdeu, *Hist. de Esp.* t. III, lib. 6, n.º 3, pág. 105.

(4) Diccionario citado, pág. 459.

(5) Campomanes en su discurso preliminar al *Periplo* de *Annon*, página 102.

(6) Anales, lib. 2, cap. 15.

se propuso describir en este pasage la Contestania, de que antes habia hablado y parte de la Edetania hasta el rio *Canus;* sino la Ilergavonia (1), y que su dicho carece de autoridad, cuando se sabe que escribió en Alejandría y él ó sus copiantes han trastornado la descripcion geográfica desde Cartagena al Ebro; cuyas equivocaciones se corrigen con los textos de los demás geógrafos é historiadores. Plinio dice, la *Edetania amœno prætendente se stagno ad celtiberos recedens. Valentia Colonia tria millia passuum, a mari remota: flumen Turium.* He aquí la mejor descripcion de Valencia, que sirve de fundamento al artículo del clarísimo Florez.

Prescindamos, pues, del nombre primitivo de Tyris, porque no está comprobado por ningun geógrafo antiguo, y desechemos tambien la idea de los que han creido llevar á Valencia de Alcántara la reparticion de terrenos y establecimientos por Junio Bruto de los soldados de Viriato. Si eran turbulentos y aguerridos, claro es que debieron apartarse del lugar en que habian combatido, y no es este el primer ejemplo que ofrece la historia de la dominacion Romana de repoblaciones análogas: los generales de la república que deseaban estender y cimentar su dominio en la península, no perdonaron nunca medios de ir ensanchando bajo sólidas bases su poderio.

No es improbable por esto, que el territorio valenciano estuviera poblado antes, porque á ello convidaba la amenidad de su cielo y la fertilidad de su tierra, pero su antiguo nombre ha permanecido oculto, y este es uno de los problemas históricos que quedan sin solucion; porque parece que las ciudades más ilustres de España, que verosímilmente tuvieron mucha importancia en tiempos antiguos, no pueden recordarla con monumentos auténticos, bien lapidarios ó numismáticos, segun hemos visto en el curso de esta obra.

Las monedas conocidas de Valencia pertenecen á la época de la dominacion romana, y los recuerdos históricos no nos llevan tampoco á otra más remota. Sin embargo, no por eso deja de tener gran importancia, y su mismo título de Colonia así lo acredita, constando que reparó muy pronto el daño que le fué causado por Pompeyo en la guerra contra Sertorio; siendo, segun el jurisconsulto Paulo, del derecho itálico y una de las tres famosas de la provincia Tarraconense.

(1) Cortés, dic. pág. 460.

MONEDAS.

N.º 1. Cabeza galeada hácia la derecha: detrás L· CORANI, delante C. NVMI.Q.
R. Cornucopia y rayo dentro de una corona: en el exergo VALE-NTIA.
Mód. 30 milíms. Varios.

2. La misma cabeza: detrás C.LVCIENT, delante C. NVMI. Q.
R. Como la anterior.
Mód. 29 milíms. Varios.

3. Variante en la leyenda del anverso, que dice T. AIH.TE—L·TRINI·L·F·Q.
Mód. 27 milíms. Florez, tab. XLVIII y Heiss, pl. XXXVIII.

4. Cabeza galeada como en las anteriores, tambien á la derecha: detrás EI?.
R. Cornucopia y el rayo: á los lados VA—L.
Mód. 22 milims. Sagreras. Valencia. Inédita.

5. Cabeza como en las anteriores: detrás S, delante T· AL·R.
R. Cornucopia dentro de una corona: en el exergo VAL.
Mód. 27 milíms. Sagreras (1).

6. Cabeza galeada á la derecha: detrás S.
R. El mismo del número anterior.
Mód. 21 milíms. Heiss, pl. XXVIII n.º 4.

7. Cabeza hácia la derecha: detrás ...
R. El de las anteriores (anepígrafa).
Mód. 20 milíms. Este quadrans lo publica Heiss en la citada pl. con el núm. 5; pero omite los tres puntos, sin duda porque el ejemplar de la A. de la H. que copió tendría gastado aquel signo numérico. El que posée el Sr. Sagreras no deja duda de que lo lleva.

(1) Esta moneda es la misma que publicó el P. Florez con el núm. 5 tab. LXVI, pero aumentándole aunque indecisos los caractéres NT á la derecha de la cornucopia que realmente no tiene. Las investigaciones hechas por nuestro amigo el Sr. Sagreras, no solo en su ejemplar perfectamente conservado, sino en otros allí existentes, así lo acreditan.

8. Variante de la anterior en el tamaño.

Mód. 16 milíms.

Sagreras. Inédita.—Este curioso ejemplar, cuyo dibujo debemos á dicho señor, es una prueba de las desigualdades en el peso de las monedas de Valencia. Pero nosotros, que solo nos propusimos dar un método de clasificacion á las medallas autónomas y coloniales, no hemos entrado en el estudio de su peso, ageno de nuestro deseo, y que á cada paso ofrece grandes contradicciones.

Todavia podríamos aumentar este catálogo con dos variantes, tomándolas del P. Florez, como hace Heiss, áun cuando sin reproducirlas en sus láminas; pero creemos que sean realmente defectos de las copias, sin duda porque se sacaron de ejemplares mal conservados. Hasta hoy no hemos visto más monedas que las ocho publicadas, si bien no conceptuamos imposible que nuevos descubrimientos vengan á enriquecer esta série de suyo muy interesante.

El tipo uniforme de este numerario recuerda los denarios de la familia *Fabia*, y algunos escritores dicen que la cornucopia y el rayo aluden á una victoria conseguida cerca de la ciudad sobre Viriato, por Q. Fabio Máximo Emiliano hácia el año 609, y más probablemente por Q. Fabio Máximo Serviliano en 612 (1), no desdiciendo de las cualidades que podia ostentar la colonia. A pocas poblaciones de la *Hispania Citerior* corresponde mejor la empresa del vaso de Amaltea, para simbolizar la fertilidad de su suelo, celebrado por Plinio con el título de ameno en el texto que reprodujimos antes, y que copia el P. Florez en su excelente obra. En cuanto al rayo, dice tambien nuestro docto maestro, que es alusivo al nombre de la ciudad VALENTIA recibido de los Romanos, porque no hay símbolo mejor para expresar la fuerza y valentía que el rayo irresistible, y que más cuadrase á una colonia formada por veteranos aguerridos, que dieron señaladas

(1) Appiano, Hispánica LXV, LXVII, LXIX.

muestras de valor indómito con motivo de las guerras de Viriato, Tántalo y Sertorio.

Estas monedas son anteriores al Imperio, y recuerdan nombres de magistrados quinquenales, leidos sin grande alteracion por los numismáticos, despues que se ha fijado correctamente su escritura con ejemplares bien conservados.

Réstanos espresar aquí nuestra gratitud hácia los Señores D. Francisco Sagreras, D. Juan Biosca y demás dignísimos individuos de la Sociedad Arqueológica Valenciana, por los dibujos de monedas con que hemos podido enriquecer la coleccion de esta ciudad y los catálogos de muchos pueblos de la provincia Tarraconense.

↑▷♀▷⧗Λ—VÁREA Ó VÁRIA.

Monedas ibéricas.

N.° 1. Cabeza con barba corta y *torques* entre dos delfines, mirando á la derecha.
R. Ginete con lanza corriendo á la derecha: debajo sobre una línea la leyenda ↑▷♀▷⧗Λ.

Mód. 24 milíms — Varios.

2. Cabeza como en la anterior: detrás un arado.
R. Ginete con espada ó dardo y debajo la leyenda ↑▷♀▷XΛ.

Mód. 22 milíms. Fábrica bárbara. Lorichs, pl. XVI núm. 2.—Cerdá, Catálogo núm. 225.—Gaillard, cat. de 1854, núm. 506.

3. Variante del núm. 1: delante de la cabeza tiene un delfin y detrás P↑X.

Mód. 23 milíms. — Lorichs, pl. citada.—Varios.

4. Otra variante, pues no tiene el delfin delante de la cabeza, representada sin barbas.

Mód. 24 milíms. — Lorichs.

Strabon llama á esta ciudad Vária, correspondiente á los Verones, y dice, que estuvo situada sobre el paso del Ebro. Ptolemeo la cuenta entre los Verones dándole el nombre de Ουαρια; y Plinio la menciona tambien diciendo que dicho rio era navegable desde su desembocadura hasta Vária, por espacio de 260 millas. Por corrupcion la llamaron despues Vareja, Varela, Arejiam y Varejiam.

El fragmento de Tito Livio(lib. 91) publicado por Giovenazzi, tratando de la guerra Sertoriana dice que Sertorio (1) *dimissis iis ipse profectus, per umconum (Vasconum) agrum ducto exercitu, in confinio Vironum (Veronum) posuit castra. Postero die cum equitibus prægressus ad itinera exploranda, jusso pedite quadrato agmine sequi, ad Vareiam* VALIDISIMAM *regionis ejus Urbem, venit.*

En el itinerario de Antonino se menciona tambien á esta ciudad en el camino de Italia á Leon, colocándola á 29 millas de Calahorra y á 28 de *Tritio*, dándole el nombre de *Verela* ó *Vereja*. Saavedra la coloca en Varea cerca de Logroño.

Ultimamente, en la carta tantas veces citada del Papa Hilario, perdonando lo obrado por el Obispo Silvano, se menciona á los de Varejia, y S. Isidoro escribe Arejiam.

Así, pues, creemos nosotros, que esta ciudad, que reputamos como de la trasmigracion de los Celtas á España, se llamó Várea ó Vária en los tiempos más antiguos, y que despues de aspiracion á la última vocal resultó Vareja ó Varejia.

Fué poblacion importante para el comercio, como punto de exportacion por el Ebro de los frutos del fértil pais de los Verones; y por esta razon como hemos dicho la llamó Livio *valedisimam*. Se fija el emplazamiento de Vária en la aldea de Varea, á media legua E. de Logroño, de cuya municipalidad depende.

Las monedas que le aplicamos son de las acuñaciones más bárbaras en la Hispania Citerior. La cabeza debe representar al Hércules céltico, y las letras que llevan inscritas detrás, que son ᑭ↑Χ, tal vez aludan á los Verones, pues á dichos caractéres les damos el valor de AVT, que sirvieron como indicacion de zeca ó de omonoia.

En el tipo de los reversos vemos marcadamente el ginete con lanza, como en la mayor parte de las monedas ibéricas, y la trasmision de la leyenda dá el nombre de VARA-QS, de cuya palabra separado el sufijo ó desinencia queda *Vara* ó *Várea*.

---

(1) Govantes, Diccion. 112, y Edic. Didot, Paris 1860.

Es notable la del número 2 porque su tipo se parece á las acuñadas por los Vascones, lo cual comprueba la proximidad de ambos pueblos. El número 4 tiene equivocado el segundo carácter de la leyenda del anverso poniéndole un *resch* en lugar del *Wau*.

No creemos que hubiese en la España antigua otra poblacion de este nombre, y la opinion de Heiss, llevándola á Varada en la Carpetania reduciéndola á Jadraque ó Barojas, nos parece sobrado aventurada.

ᚦᛏᛗᛉ—VASATA Ó VESEDA

MONEDAS.

N.º 1. Cabeza ibérica hácia la derecha: detrás un cerdo.
R. Ginete con palma al hombro, corriendo hácia la derecha: debajo ᚦᛏᛗᛉ.

Mód. 24 milíms. — Publicada por Lorichs.

2. Variante: detrás de la cabeza una *diota*.

Mód. 26 milíms. — Publicada por Lorichs.

3. Otra variante: la cabeza del núm. 1, y el reverso tiene la leyenda ᛏᛗᛉ | ᛚ◇ᛀᚦ.

Mód. 24 milíms. — El mismo, pl. XXV (1).

Leyendas aplicables.

ᛏᛗᛉ | ᚹ◇ᛚᚦ	N.º	122 de Saulcy.
ᛏᛗᛉ | ᛚ◇ᛀX	»	123 del mismo.
ᛏᛗᛉ | ᛚ◇ᛀX		Sestini, pág. 202.
ᚦᛏᛗᛉ | ᛚ◇ᛚᚦ		Semis del caballo con la brida suelta, que existía en el gabinete del Sr. Hernandez, de Tarragona.

(1) En 1855 examinamos en Córdoba un ejemplar de este número en la coleccion del Sr. Marqués de las Escalonias.

CITAS DE AUTORES.

Sestini, tab. última, núm. 11, la aplicó á *Etobosa* en la Edetania, pues leyó *Etobesir*, diciendo que la leyenda contenía las dos primeras y las dos últimas letras del nombre de la ciudad, pág. 213.

Grotefend, al núm. 19 interpretó AVSE, tomando la leyenda de Mionnet, y la aplica á *Ausa* de los Ausetanos.

Saulcy, ley. 97 pág. 113, reconoce la semejanza de estas monedas con las de <ϟ⊧, lée EASE ó EOSE, y la atribuye á Ausa hoy Vich.

Lorichs publicó los dibujos en la plancha XII núms. 7 y 8.

Boudard, *Numismatique Iberienne*, pág. 192, pl. XIV, número 10, y pl. XXXV, núm. 6, lée *Etmtz*, y con vocales *Etametza*. La atribuye á *Thama*, oppidum, que dice, fué de los Vetones, citado por Ptolemeo en la edicion Argentinense, aunque en las ediciones ordinarias se lée Ααμα.

Heiss, pág. 104, las incluye entre las de Ausa.

Los pocos ejemplares que hemos visto de las dos primeras monedas son de procedencia desconocida; pero nos ha afirmado nuestro amigo, el entendido numismático Doctor Campaner, que aunque raros, ha recojido algunos de ellos en Cataluña, y como quiera que en su fábrica y tipos, y sobre todo en el símbolo del cerdo ó jabalí tras de la cabeza del anverso, sean idénticos á las que aplicamos á Ausa, no podemos menos de convenir con Saulcy, en que fueron acuñadas en dicho territorio, añadiendo nosotros que por un pueblo de raza céltica ó Surdaona.

Transcritos sus caractéres ibéricos á los latinos, leemos EVST, y con las correspondientes vocales *Evasata* ó *Eveseta*, nombre, que si bien no lo encontramos entre los que dicen los geógrafos é historiadores antiguos poblaron aquella region, lo reconocemos en los *Vasates*, pueblo de la Aquitania, citado en el itinerario de Antonino y otros autores, y con alguna variedad por Plinio y por Ptolemeo, que radió muy cerca del Garona entre los Nitiobriges y los Biturigos, donde hoy Bazadois y la ciudad epis-

copal de Bazat. Ahora bien, hemos dicho que se conoce el origen de los que en lo antiguo poblaron en la Iberia y Celtiberia, en los nombres de otros pueblos, célticos ó ibéricos, que habitaban en las provincias fronterizas de las Galias aquitánica ó narbonense, sin duda porque fué ocupado parte del territorio español por gente de aquella procedencia: por lo tanto, nada extraño fuera que los Vasates aquitanos hubieran corrido los Pirineos hasta ocupar un territorio en Cataluña, como la gente surdaona, tambien del mismo origen, tomaron terrenos de una y otra vertiente de los Pirineos. Esto se confirma con el símbolo del cerdo ó jabalí, propio de la gente Celta, la cual, como es sabido, pobló en la Aquitania.

En cuanto á la situacion de estos *Vasates* españoles, creemos encontrarla en la ciudad de los Castellani, á quien llama Ptolemeo, Βεσηδα *Beseda*, situándola á los 17° y 30' de longitud y 41 con 50 de latitud, hoy probablemente *Mombuy*, cuyo nombre pudo fácilmente haberse escrito y pronunciado por los naturales Evasada ó Veseta, puesto que las permutaciones de la V en B y de la T en D fueron muy frecuentes. Esta conjetura parece admisible, mientras que otras observaciones de más peso no nos obliguen á modificarla.

Añadimos la moneda número 3, que publicó nuestro amigo Lorichs, así como las siguientes leyendas, dadas á conocer por Sestini y Saulcy y la que nosotros hemos copiado, rectificándola en varias colecciones, porque sin duda alguna contienen el nombre de *Veseda* en omonoia con otros pueblos. No puede decirse con fijeza cual sea este, porque de la nota que conservamos no aparece uniforme la leyenda en términos de poder darle aplicacion. Saulcy se inclinó á leer *Betulo*, y nosotros, guiándonos por el ejemplar de Lorichs que se dibuja, creemos encontrar algo parecido al nombre de *Arbeca*, ciudad citada por Stéfano, colocándola en los iberos; y que Cortés reduce á la villa de *Arbeca*, próxima á Lérida.

Convienen todas en los tipos y en el símbolo del cerdo, peculiar de la raza urda ó surdaona.

OᚠᛚᛦHΞM—VELIA.

Monedas celtibéricas.

N.º 1. Cabeza desnuda á la derecha, con barba corta, entre dos delfines: debajo de la nariz este signo ⊙.
R. Ginete en carrera á la derecha, llevando en la mano un ramo: debajo ⊙ᚠᛚᛦHΞM.

Mód. 25 milíms. Vera.—Almonte.

2. Variante, pues el signo ⊙ está debajo de la barba, y la leyenda del R. escrita así: ⊙ᚠᛚᛦHΞM.

Mód. 26 milíms. Varios

3. Otra variante porque solo tiene un delfin detrás de la cabeza, y al R. la leyenda OᚠᛚᛦHΞM.

Mód. 23 milíms. Lorichs, pl. XV n.º 6.

4. Cabeza á la derecha con un delfin delante.
R. Caballo en carrera á la derecha: encima M, debajo ⊙:

Mód. 18 milíms. Heiss, pl. XXX, n.º 4.

5. Cabeza barbada á la derecha y delante un delfin.
R. Medio pegaso á la derecha: detrás ⁚⁚, debajo ⊙.

Mód. 17 milíms. Heiss, pl. citada, n.º 5.

CITAS DE AUTORES.

Sestini, clases generales, pág. 8, *Theloris Acetanorum*.
Grotefend, núm. 85, con Sestini.
Saulcy, ley. 73 págs. 79 y 80, OELIEGS y VELIA, *Caristios*.
Boudard, núm. 5, ley. 6, pág. 60, *Oelickhm Vellica*.
Lorichs, pl. XV núms. 4, 5 y 6.
Heiss, pl. XXX, pág. 239, *Velia* ó *Beleia*.

Se transcribe la leyenda éthnica en VELIA-QS ó VELIE-QS, suponiendo la E abierta, y separándole el sufijo queda VELIA.

Ptolemeo la sitúa entre los Caristios y el itinerario entre Deobriga y Suessatio, llamándola *Veleia*, por lo que nuestro compañero Saavedra la coloca cerca de *Estadillo* frente á Quintanilla y Rivabellosa, donde se han encontrado ruinas importantes. Fué Velia, por lo tanto, una de las ciudades de la parte más occidental de la Hispania Citerior, que acuñaron monedas.

El tipo de estas piezas difiere de otros, porque el ginete lleva un ramo en la mano y al lado de la cabeza ibérica delfines y, la inicial ⊙; lo cual indica que se separaron de los tipos reconocidos en los territorios orientales.

ᚨ⊙ᐅᛚᐅ⧗ᛗ—VELUCA.

N.° 1. Cabeza ibérica imberbe mirando á la derecha: detrás ᛗᚨ, delante delfin.

R. Ginete con lanza corriendo á la derecha: debajo sobre una línea ᚨ⊙ᐅᛚᐅ⧗M.

Mód. 24 milíms. Lorichs.—Varios.

2. Cabeza ibérica con *torques* hácia la derecha: detrás ᚨ, delante un delfin.

R. El mismo tipo: la leyenda ᚨ◇ᐅᛚᐅXM.

Mód. 26 milíms. Vera.

3. Variante en la leyenda escrita así ᚨ⊙ᐅᛚᐅ⧗ᛗ.

Mód. 25 milíms. Lorichs.—Vera.—Almonte.

4. Cabeza ibérica con *torques*, en la misma direccion: detrás ᚨ◇.

R. Caballo en carrera con la brida suelta: encima ᛗ y dos puntos ó glóbulos, debajo ᚨ◇ᐅᛚ / ᐅ⧗M.

Mód. 21 milíms. Lorichs.—Varios.

Otros dos números pudieran agregarse, tomándolos de la

obra de nuestro querido amigo Lorichs, pero en realidad no son variantes, sino distintas acuñaciones, que no aumentan el interés de este catálogo.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa la incluye en la pág. 222 núm. 1, variando el último carácter.

Sestini, tabla última, núm. 1, leyó EDPOGOPRIS, aplicándola á *Elbocoris*, ciudad de la Lusitania.

Tychsen, tab. III núm. 7, interpreta EKBeGBeRB, sin aplicarla.

Grotefend la incluye al núm. 89, pero tampoco la aplica.

Saulcy, pág. 185 leyendas 132 y 140, las considera como pertenecientes á Arcobriga en alianza con Bucasis, y añade que la que señalamos con el núm. 1, le parece indicar el nombre de Segobriga.

Lorichs las hizo dibujar en la pl. XIV.

Boudard, pág. 191 tab. XIX, lée PoBLR-KhM (Eobilarikhoem), de cuya leyenda, separando el sufijo y la desinencia *ari*, dice le queda Eobila, atribuyéndola á Obila, villa de los Vetones, que reduce á Avila.

Heiss, pág. 170 pl. XVII, incluye tres números, aplicándolos á Elala-Qs, y dice que pueden estimarse como de Erla en territorio Vascon; á pesar de que los ejemplares que llevan el segundo carácter ibérico ⊙ los aplica á los Evalacos, de Evala ó Ivala.

Provienen estas monedas de Aragon y con más frecuencia de la inmediata provincia de Soria. En su fábrica, tipos, caractéres, sufijos y en la disposicion de la leyenda son parecidas á otras acuñadas en la alta Celtiberia. La forma del carácter ⱶ la vemos en las aplicadas á Setisa ó Segisa; y la ⊙ en las de Issones y en las de los Velicos: hay, pues, sobradas indicaciones para creer que estas monedas sirvieron para el uso de un pueblo, que debió poblar en el espresado territorio.

Trasmitida la leyenda á caractéres latinos, siguiendo nuestro alfabeto, leemos EOALA-QS, ó más bien EVALA-QS, dando á la ⊙ el valor de V, como haríamos con caractéres griegos; y como ni los geógrafos ni los historiadores antiguos nos han trasmitido nombre alguno de pueblo con una denominacion homophona, pero sí con las tres primeras radicales VLC, sentaremos una conjetura.

El nombre que nos dá esta moneda, más parece de gente ó de tribu que de ciudad, como regularmente se observa escrito en los R. de las emisiones monetarias de este territorio, y tambien se deduce de los textos de Plinio al designar los que concurrian á los conventos jurídicos de Clunia y de Cæsar-augusta, que no mencionan ciudades sino pueblos ó gentes, que debieron ocupar un territorio más ó ménos extenso, pero formando agrupaciones independientes.

No conocemos ciudad alguna que llevase esta denominacion, ni tampoco pueblos ó razas así llamadas; pero sí encontramos en los geógrafos algunos nombres, en cuya composicion entran especialmente las tres radicales que hemos figurado, y todos estuvieron en el territorio de que venimos ocupándonos ó en los inmediatos: *Evelinum* de los Ilergetes, *Velica* de los Cántabros y *Veluce* de los Arevacos. Este último puede traer orígen de gentes denominadas *Evalacos* ó *Velucos*, suprimiendo la primera vocal E; y en tal caso las probabilidades están á favor de los *Velucos*, pronunciando *Veluqos*.

Menciona Ptolemeo una ciudad con el nombre de *Voluce*, y tambien el itinerario (1) en el camino de Astorga á Zaragoza por la Cantabria, entre *Vasamam* y *Numancia*, que se reduce á la villa de Calatañazor. Tito Livio cita así mismo (2) á los Volcianos como república independiente, cuya amistad procuraron los romanos en sus guerras con los Cartagineses. Precisamente entre las monedas recogidas en su diócesis por el difunto Sr. D. Fr. Vicente Horcos, Obispo de Osma, se encontraba un número considerable, relativamente á otras ibéricas y celtibéricas, de las que llevan esta leyenda. Apliquémoslas, pues, á los *Volukianos* ó *Volcianos*.

Las iniciales ⱶ y ⱶO, que vemos en el anverso de algunas de estas medallas, indican que fueron acuñadas en la misma Cel-

(1) Saavedra, discurso citado, pág. 106.
(2) Lib. XXI, cap. VI.

tiberia y precisamente en la capital de estas gentes. La del número 1, parece que se emitió en otra ciudad no muy distante, cuyo nombre principiaba con SE, siendo muy aventurado designar cual fuese. El carácter ᛗ que vemos en la del número 4, indica con los dos glóbulos su valor en el comercio.

↑ᛗ◇H↑ᛗ-ᚦϟ—VIREVIA.

MONEDAS.

N.º 1. Cabeza ibérica á la derecha: detrás ↑.
R. Ginete en carrera con lanza hácia la derecha: debajo ↑ᛗ♀H↑ / ᛗᐅϟ.

Mód. 25 milíms. Heiss, pl. XXX n.º 1.

2. Variante: la leyenda así ↑ᛗ♀H↑ / ᚦϟ.

Mód. 24 milims. Lorichs.—Heiss.

3. Otra variante, que consiste en llevar por el R. un caballo libre en carrera y debajo la leyenda ↑ᛗ◇H.

Mód. 18 milíms. Vera.—Varios.

4. Otra, sobre el caballo suelta la letra ᛗ.

Mód. 20 milíms. Vera.

CITAS DE AUTORES.

Lastanosa, tab. 33 núm. 69.
Tychsen, cap. IV núm. 13, Likaliba, Fikatiba, Oikaoib.
Akerman, pl. 120, Tiria.

Boudard, ley: 48 pág. 114, Tithæi de Apiano.
Gaillard, ley. 103.
Lorichs, pl. XXIV núms. 5 y 6.
Heiss, pl. XXX, pág. 238, Virevia. Bribiesca.

Siguiendo nuestro método de clasificacion, la leyenda celtibérica espresada se transcribe en VIREVIA, cuyo nombre lo conceptuamos embebido en Virovesca, ciudad que, segun Ptolemeo, estaba en los Autrigones. Creemos que la terminacion *esca*, fué un apelativo que se dió á *Virevia* en aquellos tiempos, para denotar que estaba poblada por gentes de la raza euscara.

El itinerario coloca á *Verovesca* ó *Virovesca* entre *Segasamuncho* y *Segasamone*, en el camino de Italia á España, y despues entre *Tritium* y *Atiliana* y entre el mismo *Tritium* y *Vindeleia*; conviniendo Saavedra en que corresponde á Briviesca, donde se separaban los caminos de Zaragoza y Pamplona.

La fábrica de estas monedas conviene con las acuñadas en la parte más occidental de nuestro mapa numismático.

La inicial ᛗ que se observa sobre el caballo en el núm. 4 es indicacion de semis. La ↑ de los anversos sirvió para demostrar que habia sido acuñada en la misma *Virevia*.

ᚠᚹᛕ‡ᛕᚺ.—VRCE.

N.° 1. Cabeza desnuda á la derecha con *torques*, delante astro significacion del Sol, detrás un delfin.
R. Ginete á la derecha con lanza, sobre una línea, debajo ᚠᚹᛁC≠ᛕᛚ.

Mód. 33 milíms. Heiss, pág. 19, tomada de Lorichs.

2 y 3. Variantes.

Móds. 24 y 25 milíms. Heiss, pl. XXXIV, núms. 1 y 2.-Varios.

CITAS DE AUTORES.

Sestini, tab. IX, fig. 18, pág. 212, Vrcesa.

Grotefend, núms. 87 y 88, sin esplicacion.

Saulcy, pág. 146, leyenda 117, *Urce Bastitaniæ*.

Boudard, ley. 57, pl. X, pág. 130. Urkekem, *Urce Bastitaniæ*.

Lorichs, pl. XLII, núm. 3.

Heiss, págs. 19 y 259, pl. XXXIV, leyendo VRKEKN, éthnico de VRKE.

La fábrica de esta moneda nos lleva á considerarla como de la parte ibérica de la Península, próxima á la costa de Andalucía, porque participa en la leyenda y en los tipos del carácter celtibérico y del turdo ó turdetano. En efecto, los caractéres se asemejan á los de Cástulo y de Obulco, y la terminacion en KN á la desinencia ibérica. Tambien lleva el ginete á la derecha y delante de la cabeza se distingue el astro solar, para demostrar que el Hércules, como el Gaditano, se consideraba Dios-Sol.

Los autores que han publicado esta moneda la atribuyen generalmente á la ciudad de *Vrce*, situada sobre el Mediterráneo. Ptolemeo la llama Ουρκη y Plinio hace mencion del *sinus urcitanus*. Correspondió á la region Bastitana, que se cree estuvo donde hoy S. Juan de las Aguilas, en la Provincia de Murcia.

↑ΛᐅΨ↑ϟ.—VXAMA.

No admite duda, siguiendo nuestro alfabeto, que la leyenda celtibérica arriba expresada se transcribe en VXAMO-S, de Uxama (Osma), sobre el rio Ucero, afluente del Duero, á 66 kilómetros de Soria, de cuyas antigüedades escribió Loperraez (1).

Plinio dijo (2) *et Vxama, quæ nomina crebro aliis in locis usurpantur*, para distinguirla de la Vxama Barca, correspondiente á los Autrigones.

La denominacion de *Argelicæ*, que le dá Ptolemeo, sirvió para demostrar que esta ciudad dependia de la próxima Arc-Orceli, hoy Medinaceli.

Sllio Itálico (3) pone este verso:

At nom Sarmaticos adtollens Vxama muros

con el cual quiso decir, que los Sarmatas fundaron en España una ciudad de este nombre. Véase como tambien los antiguos poetas dieron orígen scito-trácico á localidades de la península.

Las monedas hasta ahora conocidas de esta ciudad, proceden de la provincia de Soria y muy especialmente de Osma; su catálogo es como sigue:

N.º 1. Cabeza desnuda á la derecha: delante un delfin, detrás ↑Λ.

R. Ginete en carrera con lanza á la derecha y debajo la leyenda ↑ΛᐅΨ↑ϟ.

Mód. 24 milíms. Varios.

---

(1) Descripcion histórica del obispado de Osma. Madrid, Imprenta Real 1788, 3 tomos 4.º mayor.

(2) Lib. III, cap. 4.

(3) Lib. III. v. 384.

2. Variante: delante de la cabeza un arado, y la leyenda del reverso escrita así ↑MD↑↑.

Mód. 24 milíms. Lorichs.

Heiss, con el núm. 1, pl. XXX, pone otra variante de la primera en que detrás de la cabeza tiene ⊙, diciendo que pertenece al Museo Arqueológico. No la conocemos, pero si existiera deberíamos considerarla como una moneda de omonoia entre Uxama y Vélia, de quien es dicha marca de zeca.

No hemos citado en este artículo la opinion de los demás autores, porque no creemos pueda ser objeto de controversia la reduccion de Uxama á nuestra Osma. Tampoco necesitamos extendernos en la historia de este célebre pueblo, uno de los más antiguos de España.

..:.ᛩ{H{

Núm. único. Cabeza ibérica á la derecha.

R. Ginete en carrera con palma al hombro hácia la derecha: debajo la leyenda espresada.

Esta moneda ha sido publicada únicamente por Lorichs en sus *Recherchs*, pl. XXX núm. 3.

El dibujo esmerado de Sensi, deja duda de si antes de la leyenda ibérica hubo otro carácter, por lo que es muy difícil y aventurado cualquiera conjetura. Solamente puede asegurarse

que su tipo corresponde á las emisiones de la costa ibérica y que su fábrica es de las más antiguas, parecida á la de los indigetes.

El estudio paleográfico demuestra que el carácter ⟨ no se vé usado más que en las monedas aplicadas á Secerra de los Ausetanos: y por lo tanto no puede darse á esta pieza una aplicacion oportuna.

Heiss la ha descrito en la página 293, considerando su tipo como de los Ilergetes, y la tiene por inexplicable como incompleta.

Hemos visto que los romanos y antes que ellos los griegos y ligures, que comerciaban en esta costa, dieron el nombre de Roda á una ciudad marítima casi confinante con Francia, que acuñó las monedas con caractéres griegos anteriormente descritas. Sin embargo, pudo suceder que los iberos le dieran antes el nombre de Rosas ó de Rose, y que despues en el afan de helenizar la llamaran Roda, cambiando la S en D, suponiendo hubiera sido fundada por gentes de la isla de este nombre. De tales helenizaciones tenemos ejemplos en España. Es notable que en el dia conserve su primitivo nombre de Rosas.

Esto no pasa de una hipótesis, pues en nada queremos alterar lo que queda dicho en el artículo antes citado.

ACCI.

1





2





3





4







5



6





8



7

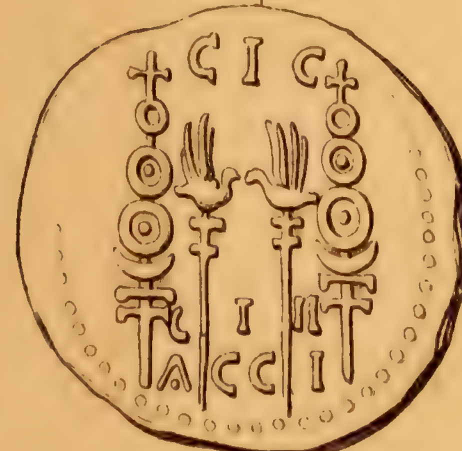


9









Carlos Schlatter Genova

10





11



12







13





14



15



16





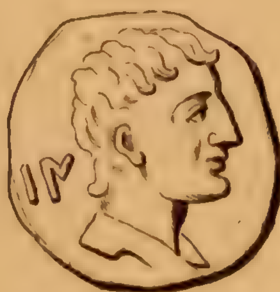
AIRILIA

1





2







ALAVONA   ARACILI





ARANDA



ARC-ORGELIA



Carlos Schlatter Genova 6 Sevilla

AREGRADA



Carlos Schlatter Genova 6 Sevilla

ARSTIA




ARZAHES

1




4




5



2



3



6




7



8




9



10



11



12




AVSA

1




2




3





4





BASTVLI





BILBILIS

1





2



3





4





5





6



Carlos Schlatter Genova 6 Sevilla











Carlos Schlatter Genova 6 Sevilla

17 18













19 20 21







22 23







24 25









Carlos Schlatter, Genova 6, Sevilla.

26





27



28



29



30



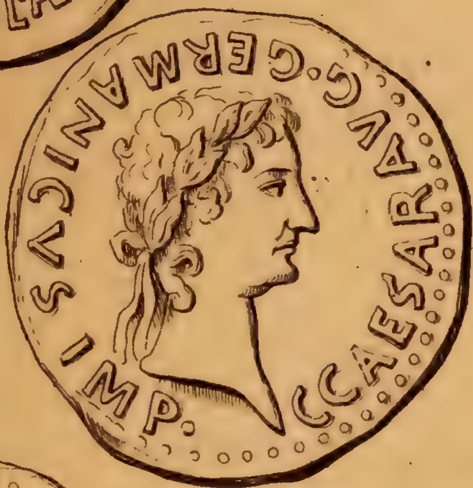


31



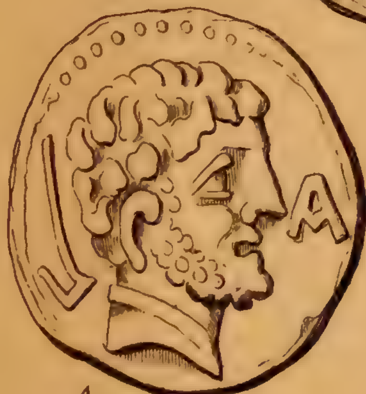


32





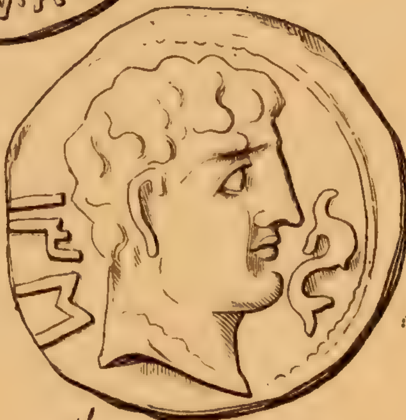
CAESADA = CÆSATA



2







1

4



3





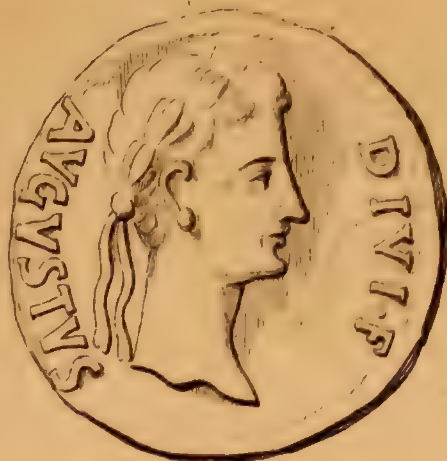


Carlos Schlatter Genova 6 Sevilla

CAESAR AVGVSTA







1 2 3







4





5 6



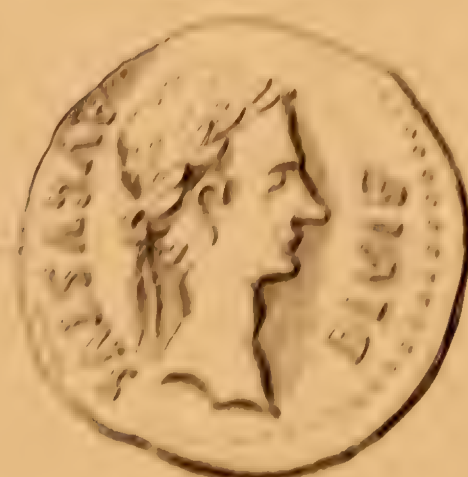




7 8







9





10





11





12





13





14



17







16



15







20



19





18





Carlos Schlatter Genova 6 Sevilla

21

22

23

24

25

26

27

28

29

Carlos J. Schlatter Genova 6 Sevilla

30





31



32





33



34





35





36



37





38





Genova 6 Sevilla

39





40



41







42



43





44





45





46





C. Schlatter Genova 6 Sevilla


BIBLIOTECA PROVINCIAL Y UNIVERSITARIA
* SEVILLA *

C

47





48

49



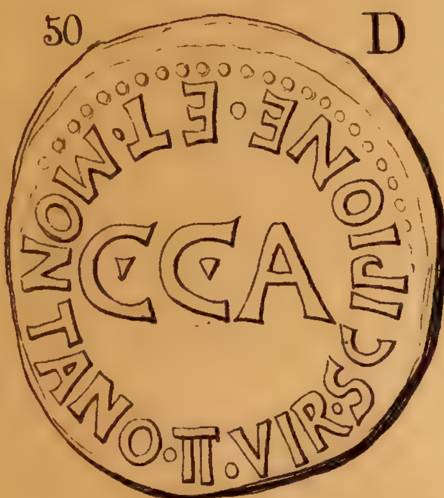




50

D

51







52

53





54

55







Carlos Schlatter Genova

56 57 58

59 60

61 62 63

65 64

66 67

Carlos Schlatter Genova 6 Sevilla

68





69



70



71





72





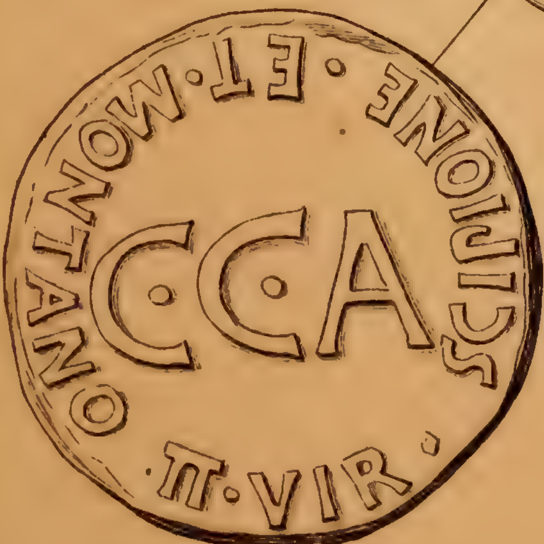


73





74



75



Carlos Schlatter Genova 6 Sevilla

76







77





78



79



80





82







81



83



84



Carlos Schlatter Genova 6 Sevilla

CALAGVRRIS IVLIA

1





2





3



4



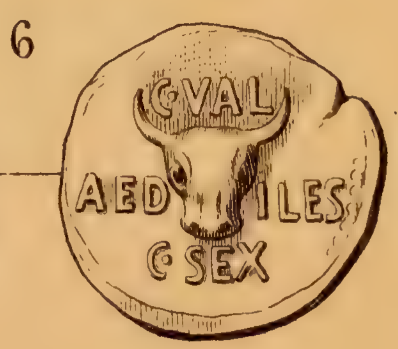


5



6







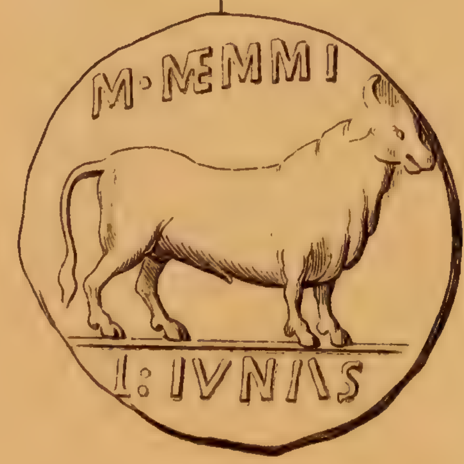




7



8



9



Carlos Schlatter Genova 6 Sevilla

10





11



12



13



14



15







16





17



18





Carlos Schlatter Bonova 6 Sevilla

19

20













21

22

23













24

25

26







Carlos Schlatter Genova á Sevilla

27



28





29



31

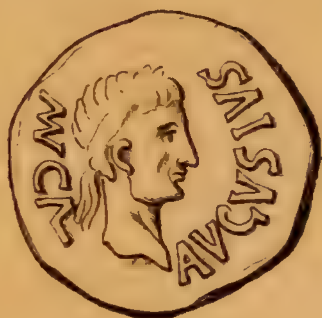




30



32





33





34





35

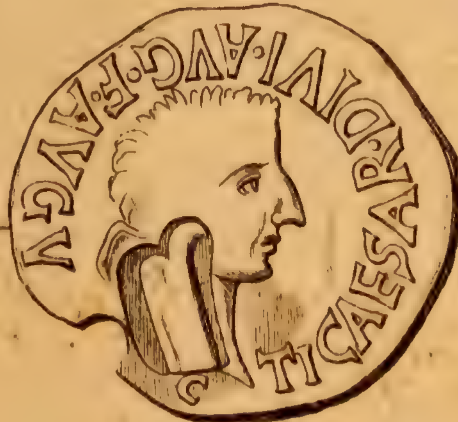


36





37



Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla

38





39





CARALOVI-EZ





2





CARBECA

1





3





CARENI





2



3



CARTHAGO-NOVA

1





2





3





4





5

6

7

8

9

10

11

13

12

14

15

17

16

18

Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla


BIBLIOTECA PROVINCIAL Y UNIVERSITARIA
SEVILLA

19





20





21

23





22





24



25





26





27





28





29





30





31





32



33



34



Calos Schlatter. Genova. 4 Sevilla

35



36



37





38





39





40





41





42





43



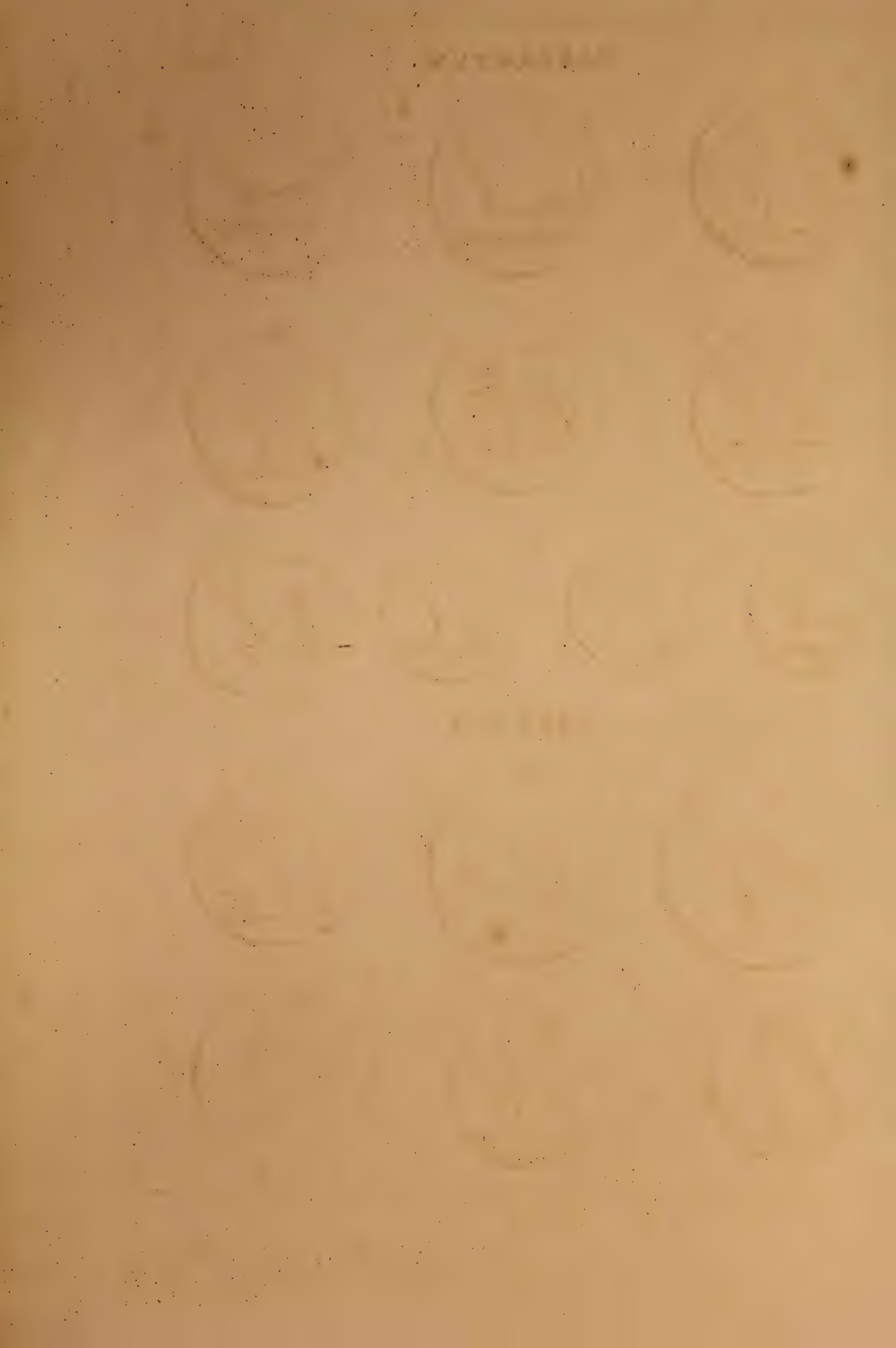


44





C. Schlatter Genova 4 Sevilla



CASCANTVM

1





2



3



4





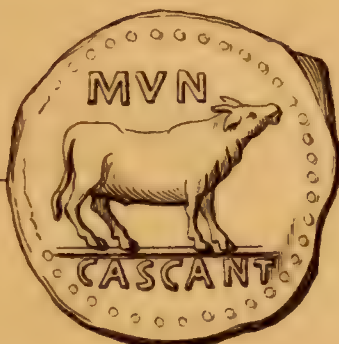
5

6





7



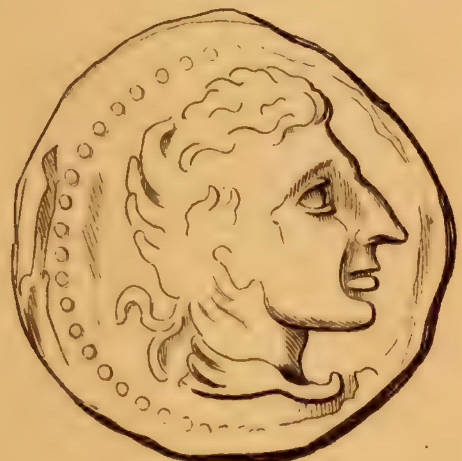


CASTVLO

1







2

3







4




5



6



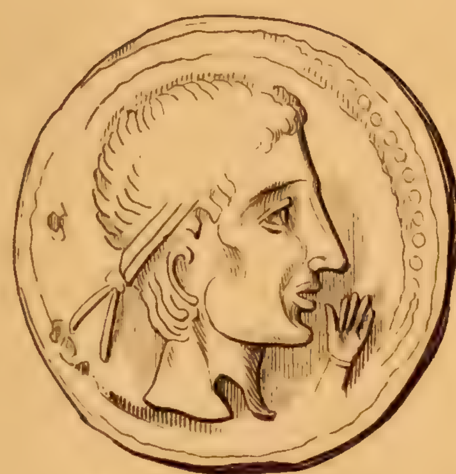

7



8



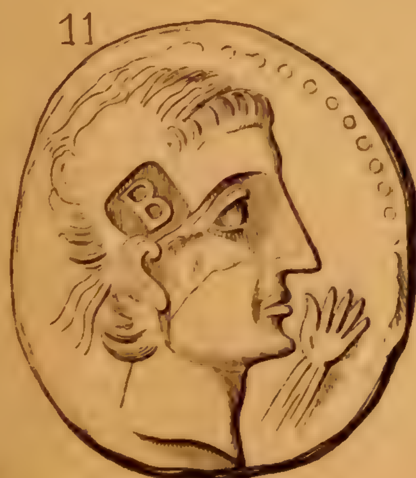

9



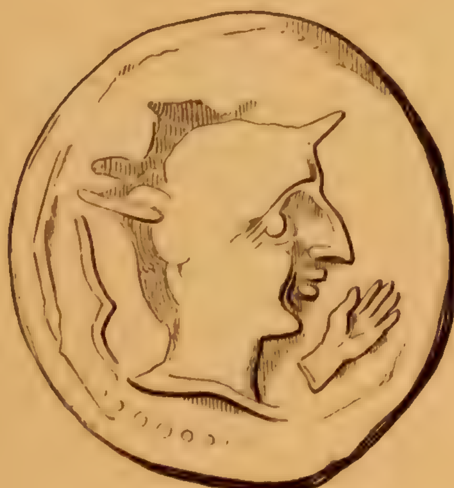

10




11



12




Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla.

13







14



15





16





17





18





19





20





21







22



24





25



23



Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla

26





27





28





29





31





32





30



33



34





35





36





37





38



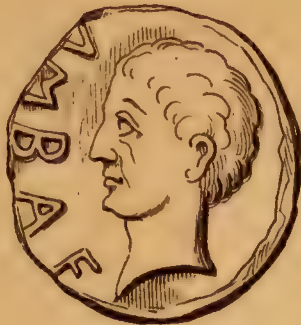


39





40





41





42




43





CELINA




CELSA

1




2



3




4




Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla



5



6



7







8



9







10



11







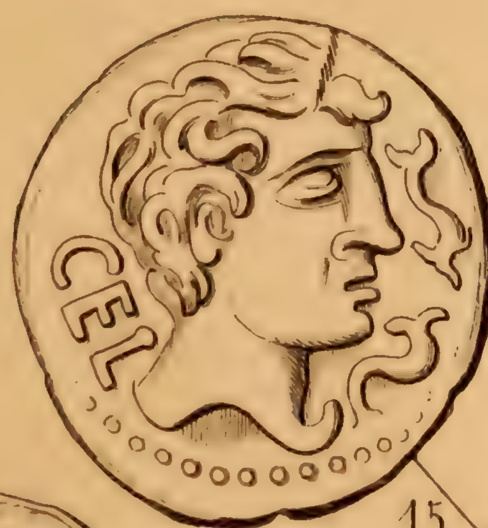
12



13







15



14





Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla

16





17



18







19

20







21



22



23



24



25



26





Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla

27







28



29



30



31



32





33



34





35



36



37



39



38



40







41



42





43



44



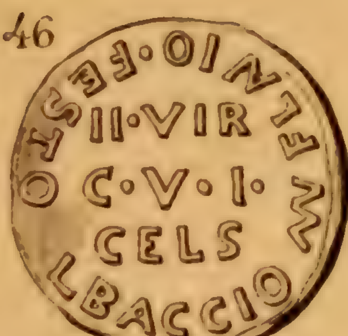


45





46

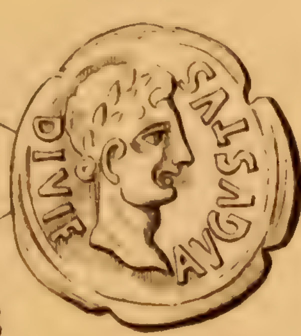


47

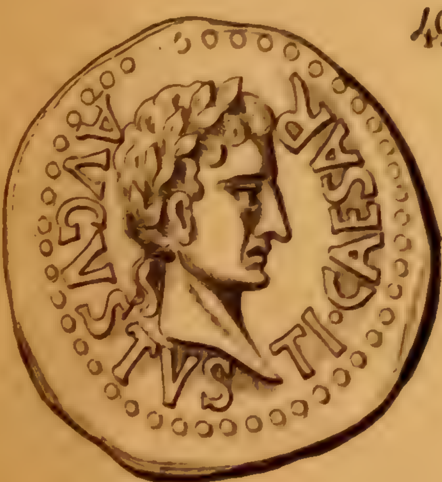


48





49





50





Lit. Carlos Schlatter & Sevilla

CISSA

1





2



3







4



5





CLVNIA

1







2



4



3



Cárlos. Schlatter Genova 4 Sevilla

5

6

7

8

9

10

11

12

CONTREBIA-CANTIQVN

1

2

3

4

5

[illegible] Sevilla

6





7





8





9



10





11





12





DAMANIO

1





2





DANVSIA Ó TANVSIA





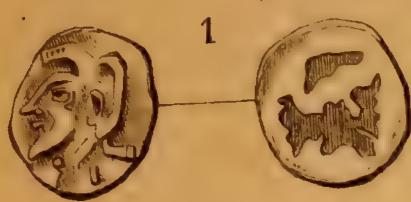
DIANIO

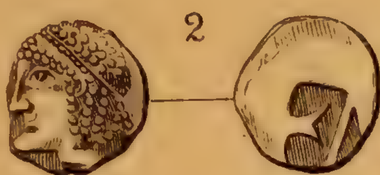


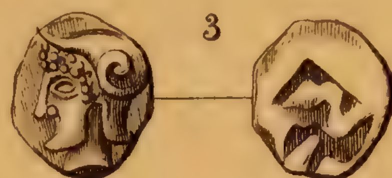


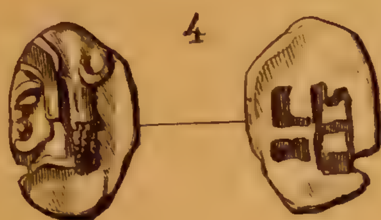
EMPORION

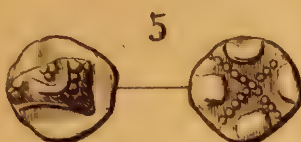
Periodos 1.º y 2.º (Monedas sin leyendas)

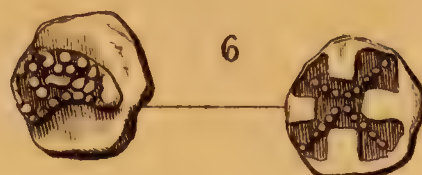

1


2

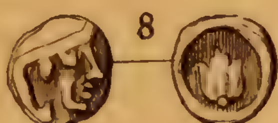

3

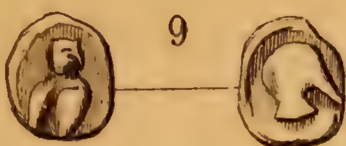

4

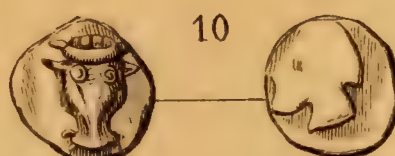

5


6

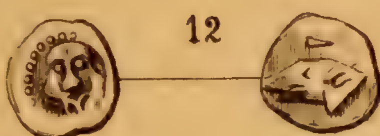

7

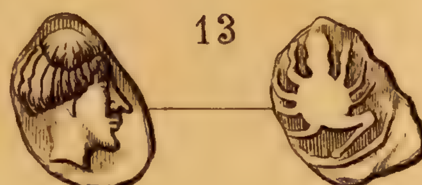

8

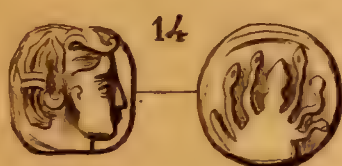

9

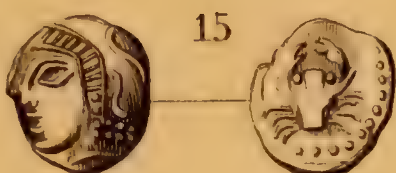

10

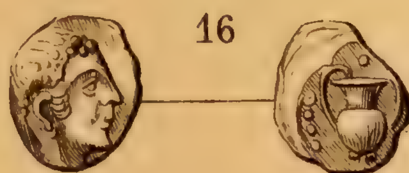

11

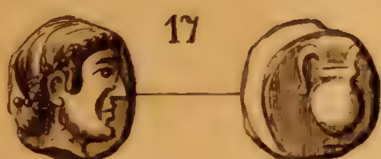

12

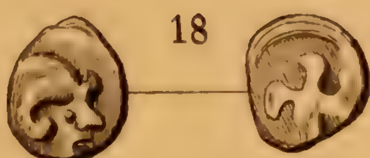

13


14

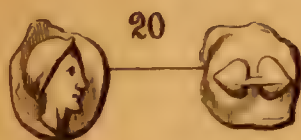

15

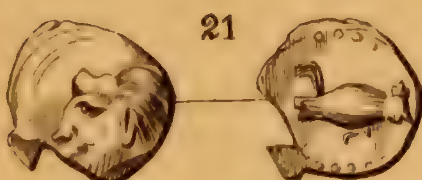

16

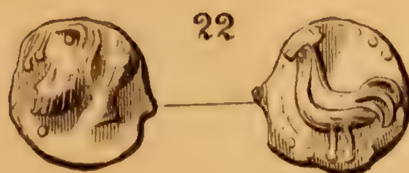

17

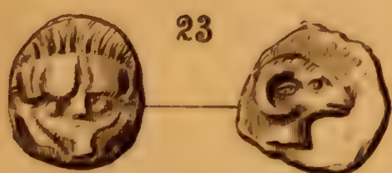

18

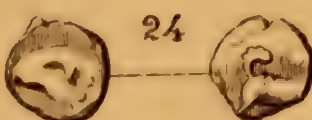

19

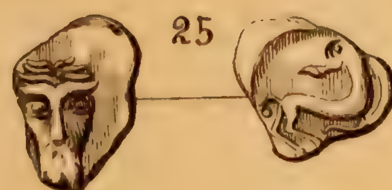

20


21


22


23

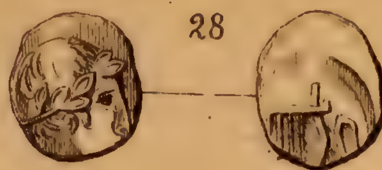

24


25

F. Viñas dibujo   Carlos Schlatter. Genova 4. Sevilla



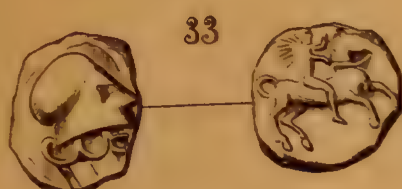


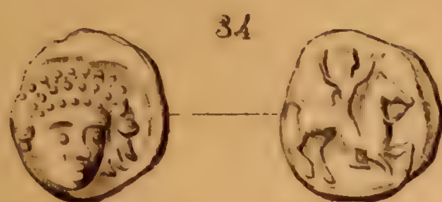














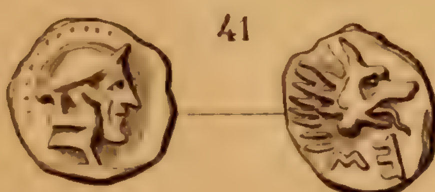


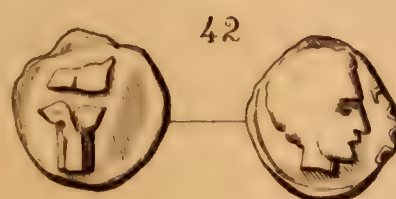


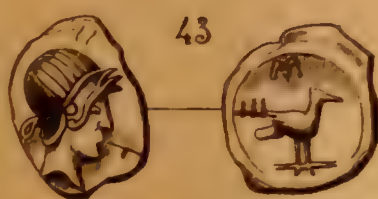


Monedas con leyenda

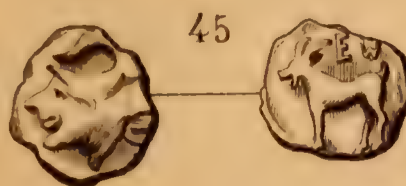


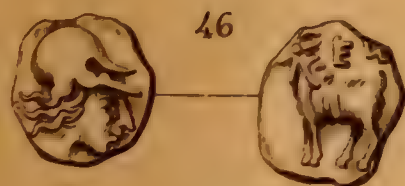


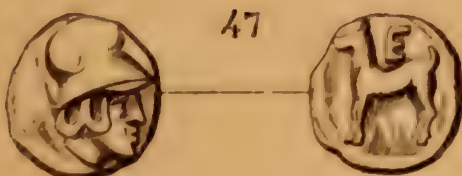


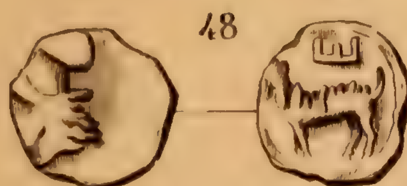


















V. Vilas dibujo

Carlos Schlatter. Génova 4 Sevilla



55 56

Periodo 2º

57 58 59

60 61 62

63 64

65 66

67 68

F. Viñas dibujo

Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla

Periodo 3.º

69




70




71




72




73




74




75




76




77




78



79




Periodo 4.º

80




81




82



83




84




F. Viñas dibujo

Carlos. Schlatter Genova 4 Sevilla

Periodos 5º y 6º

85



86





87



88



89



90





91



92





93





94





95





Divisores de la dracma del Pegaso.

Periodos Tercero, Cuarto y Quinto.

96





97





98





99





100





101





102





103



104





105





F. Viñas dibujo

Lit. Alemana. Genova 4 Sevilla

Dracmas griegas con símbolo (Periodos 4.º 5.º y 6.º)

106




107



108



109




110




111




112




113



114




115



116




117



118



119



120



121



122



123



124



125




P. Viñas dibujó — Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla

Sexto periodo



Omonoias emporitanas. Periodos del quinto al decimo

130 131 132

133 134 135

136 137

138 139

140 141 142

F. Viñas dibujó

Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla

143




144



145




146




147




148




149




150




151




152



153



154




155




156




157




158




F. Viñas dibujó

Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla

159




160




161




162




163




164




165




166




167




168




169




170




171




172




L. Viñas dibujo

Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla

173




174




175




176




177




178




179




180




181



182




183




184



185




186




187




F. Viñas lit° Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla

188





189





INDICA

Ases Ibericos. Periodos del 4º al 10º

190



191





192



193

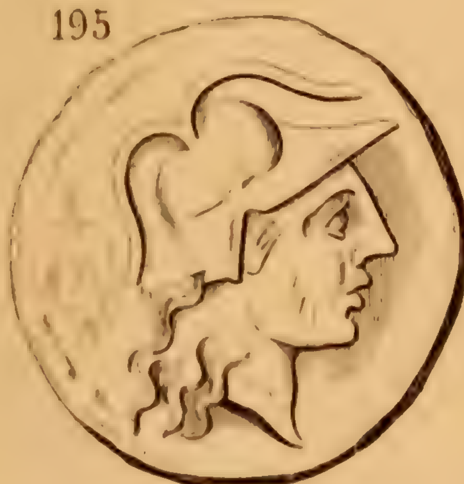




194



195



196







197



198





199



200





201





202



203



204





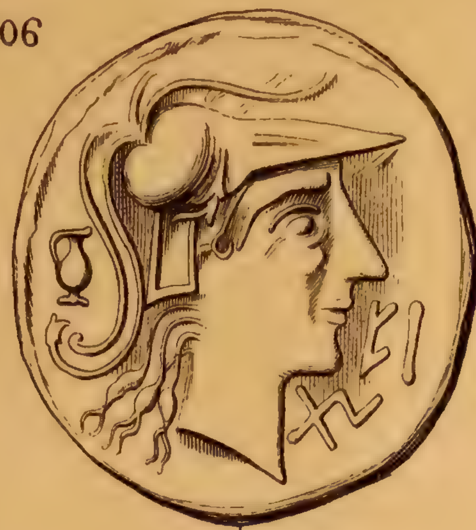


CXXXVI

205



206



207







208





209



210







211



212





F. Viñas dibujo. Carlos Schlotter. Genova 4 Sevilla

213



214




Divisores del As
Periodos del sexto al decimo.



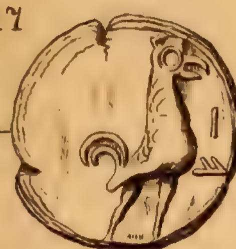
215




216




217



218




219



220




221




222




223




224




225




226



F. Viñas dibujó

Carlos Schlatter. Genova. 4 Sevilla

CXXXVIII

227





228





229





230





231



232





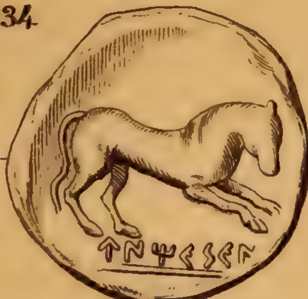
233





234





235





236





237



238





239





240





241





P. Viñas dibujó

Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla

EMPORIÆ



242



243



244



245





246



247





248





149





250





251

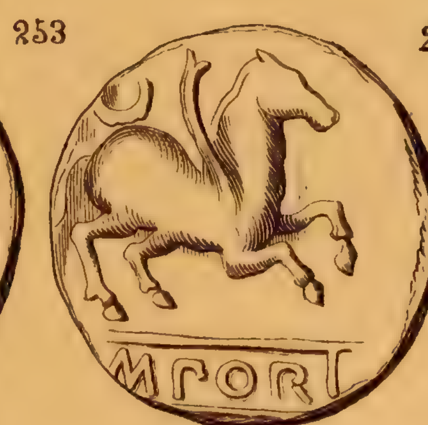


252





253



254



F Viñas dibujó

Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla

255





256





257

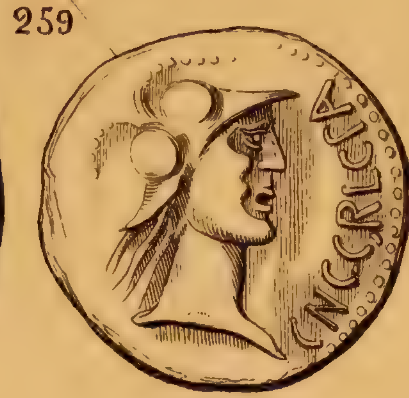




258



259



260



261



262



263



264



265



266



267



268



269



270





F. Viñas dibujó

Carlos Schlatter Génova 4 Sevilla

271 272 273 274

275 276 277

278 279

280 281

Divisores



F. Viñas dibujó

Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla





Teseras halladas en Empurias



Adicion



F.Viñas dibujó

Carlos Schleller Genova 4 Sevilla

ERCAVICA

1




2



3





4



5





6





7





8





9





10



11





12




otras ERCA

Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla

ERENOS




ETHVRTHVR

1




2



3



4




5





ETOSA




GILI

1




2





GRACVRRIS

1





2



Carlos Schlatter Genova 4 Sevilla


BIBLIOTECA PROVINCIAL Y UNIVERSITARIA
· SEVILLA ·

3





GVISONA

1









HASSO-KN





HATTECVM

1





2





HERESI Ó ARSE

1





2





3





4





Carlos Schlatter Génova 4 Sevilla



